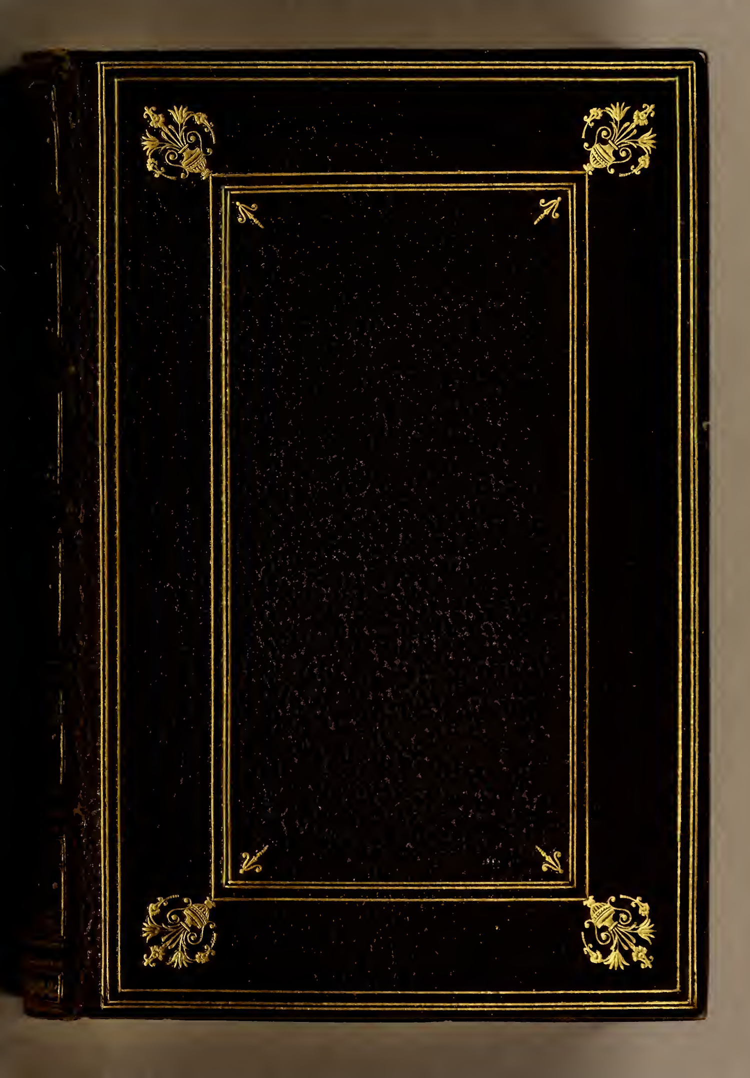



GAUDEO
John Carter Brown.



Wagner ho 2 f

BOUND BY RIVIERE.

Germany 64

N.

[illegible]

La Hiſtoria general de las Indias, y todo lo acaeſcido enellas dende que ſe ganaron haſta agora.

Y

La conquiſta de Mexico, y dela nueua Eſpaña.



En Anuers por Martin Nucio.
Con preuilegio Imperial.
M. D. LIIII.

Oncede ſu Mageſtad a Martin Nucio, que el ſolo pueda imprimir eſte libro por tiempo de cinco años, y veda a todos los otros impreſſores hazer lo meſmo, ſo graues penas, como mas claro parece enel original preuilegio, ſubſcripto

P. de Lens.

¶ A LOS LECTORES.



Oda hiſtoria, aunque no ſea bien eſcrita, deleyta, porende no ay que recomendar la nueſtra, ſino auiſar, como es tã aplazible quãto nueua por la variedad de coſas, y tan notable como deleytoſa, por ſus muchas eſtrañezas. El romance que lleua, es llano, y qual agora vſan. La orden concertada, y ygual. Los capitulos cortos, por ahorrar palabras. Las ſentencias claras, aunque breues, y trabajado en dezir las coſas como paſſan. Si algun error, o falta vuiere, ſuplildo vos por cortezia, y ſi aſpereza, o blandura, diſſimulad, conſiderando las reglas dela hiſtoria, que os certifico no ſer por malicia. Contar quando, donde, y quien hizo vna coſa, bien ſe acierta, empero dezir como, es dificultoſo, y aſſi ſuele ſiempre auer eneſto diferencia. Por tanto ſe deue contentar quien lee hiſtorias de ſaber lo que deſſea en ſuma, y verdadero, teniendo por cierto que particularizar las coſas, es engañoſo, y aun muy odioſo. Lo general ofende poco, ſi es publico, aunque toque a qualquiera. La breuedad a todos aplaze. Solamente deſcontenta alos curioſos, que ſon pocos, y alos ocioſos, que

ſon peſados. Por lo qual he tenido eneſta mi obra dos eſtilos: ca ſoy breue enla hiſtoria, y prolixo enla conquiſta de Mexico. Quanto alas entradas, y conquiſtas que muchos han hecho a grãdes gaſtos, y yo no trato dellas, digo, que dexo algunas por ſer de poca importancia, y porque las mas dellas ſon de vna meſma manera, y algunas por no las ſaber. Que ſabiendo las no las dexaria. Enlo de mas ningun hiſtoriador humano contento jamas a todos, porque ſi vno merece alguna loa no ſe contenta con ninguna, y aſſi paga con ingratitud: y el que hizo lo que no querria oyr, luego lo reprehende todo, con que ſe condena de veras.

Alos trasladadores.

ALgunos por ventura querran trasladar esta historia en otra lengua, para que los de su nacion entiendã las marauillas, y grandeza delas Indias, y conozcan, que las obras ygualan, y aun sobrepujan a la fama que dellas anda por todo el mundo: yo ruego mucho alos tales por el amor que tienen alas historias, que guarden mucho la sentencia, mirando bien la propiedad de nuestro romance, que muchas vezes ataja grandes razones con pocas palabras: y que no quiten, ni añadan, ni muden letra alos nombres propios de Indios, ni alos sobrenõbres de Españoles, si quieren hazer oficio de fieles traduzidores: que de otra manera es certissimo, que se corromperan los apellidos delos linajes. Tambien les auiso, como compongo estas historias en Latin, para que no tomen trabajo enello.

❧ La hiſtoria delas Indias va, en quanto toca alas conquiſtas, eſcrita ſumariamente. Pero en otras coſas es llena, y copioſa.

❧ La conquiſta de Mexico va muy ala larga, por yr alli la manera que ſe vſa y guarda en conquiſtar, conuertir, poblar, y granjear la tierra, aunque por ſer ella la mejor, la eſcriuo por ſi. Es muy notable por la eſtrañiſſima religion, y crueles coſtumbres de Mexicanos. Aunque ſon dos cuerpos, es vna hiſtoria, y aſſi es neceſſario que anden juntos.

Los hiſtoriadores de Indias.

PEdro Martyr de Angleria clerigo Milanes eſcriuio en Latin la hiſtoria de Indias en decadas, que llama Oceanas, haſta el año de mil y quinientos y veynte y ſeys.

❡ Fernando Cortes eſcriuio al Emperador ſus coſas en cartas.

❡ Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y Valdes eſcri-

escriuio el año de mil y quinientos y treynta y cinco la primera parte dela general y natural historia delas Indias:

¶Francisco Lopez de Gomara, clerigo, escriuio la presente historia delas Indias, y conquista de Mexico enel año de mil y quinientos y cinquenta y dos.

¶Estos autores han escrito mucho de Indias, y impresso sus obras, q̃ son de substãcia.

¶Todos los de mas que andan impressos, escriuen lo suyo, y poco. Por lo qual no entran enel numero de historiadores. Que si tal fuesse, todos los Capitanes, y Pilotos, q̃ dan relacion de sus entradas y nauegaciones, los quales son muchos, se dirian Historiadores.

¶Leyo, y aprouo esta historia el señor Arçobispo de Çaragoça don Hernando de Aragon, y dio licencia para la imprimir.

A DON CARLOS

Emperador de Romanos, Rey de Eſpaña, Señor delas Indias, y nueuo Mundo, Franciſco Lopez de Gomara Clerigo.

MVy ſoberano Señor, la mayor coſa deſpues dela creacion del mundo, ſacando la encarnacion, y muerte, del que lo crio, es el deſcubrimiento de Indias, y aſsi las llaman Mundo nueuo, y no tanto le dizen nueuo por ſer nueuamente hallado, quanto por ſer grandiſsimo, y caſi tan grande como el viejo, que contiene a Europa, Africa, y Aſia. Tambien ſe puede llamar nueuo, por ſer todas ſus coſas diferentiſsimas delas del nueſtro. Los animales en general, aunque ſon pocos en eſpecie, ſon de otra manera. Los peces del agua, las aues del ayre, los arboles, frutas, yeruas, y grano dela tierra, que no es pequeña cõſideracion del criador, ſiendo los elementos vna miſma coſa alla, y aca. Empero los hõbres ſon como noſotros, fuera del color: que de otra manera beſtias, y moſtruos ſerian, y no vernian, como vienen, de Adam, mas no tienen letras, ni moneda, ni beſtias de carga, coſas principaliſsimas para la policia, y biuienda del hombre. Que yr deſnudos, ſiendo la tierra caliente, y falta de lana, y

lino

ſino, no es nouedad, y, como no conocen al verdadero Dios y Señor, eſtā en grādiſſimos pecados de ydolatria, ſacrificios de hōbres biuos, comida de carne humana, habla conel Diablo, ſodomia, muchedūbre de mugeres, y otros aſſi. Aūque todos los Indios, que ſon vueſtros ſubjetos, ſon ya Chriſtianos, por la miſericordia y bōdad de Dios, y por la vueſtra merced, y de vueſtros padres, y abuelos, que aueys procurado ſu conuerſion, y chriſtiandad. El trabajo, y peligro, vueſtros Eſpañales lo toman alegremēte, aſſi en predicar, y conuertir, como en deſcubrir, y conquiſtar. Nunca nacion eſtēdio tāto como la Eſpañola ſus coſtūbres, ſu lenguaje, y armas: ni camino tā lexos por mar y tierra las armas acueſtas. Pues mucho mas vuierā deſcubierto, ſubjetado, y conuertido, ſi vueſtra Majeſtad no vuiera eſtado tan ocupado en otras guerras. Aunque para la conquiſta de Indias no es meneſter vueſtra perſona ſino vueſtra palabra. Quiſo Dios deſcubrir las Indias en vueſtro tiēpo, y a vueſtros vaſſallos para que las conuertieſſedes a ſu ſanta ley, como dizen muchos hōbres ſabios, y Chriſtianos. Començaron las cōquiſtas de Indios, acabada la de Moros, porque ſiēpre guerreaſſen Eſpañoles cōtra infieles. Otorgo la cōquiſta y conuerſion el Papa. Tomaſtes por letra Plus vltra, dando

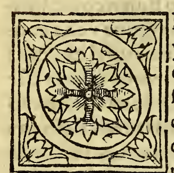
a entẽder el ſeñorio del nueuo mundo. Iuſto es pues, q̃ vueſtra Majeſtad fauorezca la cõquiſta y los cõquiſtadores, mirãdo mucho por los cõquiſtados. Y tãbiẽ es razõ, q̃ todos ayuden, y ennobleſcã las Indias, vnos cõ ſãta predicaciõ, otros cõ buenos cõſejos, otros cõ prouechoſas grãjerias, otros cõ loables coſtũbres y policia. Por lo qual he yo eſcrito la hiſtoria, obra (ya lo conozco) para mejor ingenio y lẽgua, q̃ la mia, pero quiſe ver para quanto era. Publico la tã preſto, porq̃ no tratãdo del Rey, no ay q aguardar. Intitulo la a vueſtra Majeſtad, no porq̃ no ſabe las coſas de Indias mejor que yo, ſino porq̃ las vea jũtas cõ algunas particularidades tan aplazibles, como nueuas, y verdaderas. Y aũ porq̃ vaya mas ſegura, y autorizada ſo el amparo de vueſtro imperial nõbre: que la gracia y perpetuidad la meſma hiſtoria ſe la dara o quitara. Hagola de preſente en Caſtellano, porq̃ gozen della luego todos nueſtros Eſpañoles. Quedo haziẽdola en Latin de mas eſpacio, y acabarela preſto, Dios mediãte, ſi vueſtra Majeſtad lo mãda y fauorece. Y alli dire muchas coſas q̃ aqui ſe callan, pues el lẽguaje lo ſufre, y lo requiere, que aſſi hago enlas guerras de mar de nueſtro tiẽpo, que cõpongo. Donde vueſtra Majeſtad, aquiẽ Dios nueſtro ſeñor de mucha vida, y victoria contra ſus enemigos, tiene gran parte.

Es

ES el mundo tan grande y hermoſo, y tiene tanta diuerſidad de coſas, tan diferentes vnas de otras, q̃ pone admiracion aquien bien lo pienſa y contempla. Pocos hombres ay, ſi ya no biuen como brutos animales, que no ſe pongan alguna vez a conſiderar ſus marauillas, porque natural es a cada vno el deſſeo de ſaber: empero vnos tienen eſte deſſeo mayor que otros, a cauſa de auer juntado induſtria, y arte, ala inclinacion natural. Y eſtos tales alcançan muy mejor los ſecretos, y cauſas de las coſas que naturaleza obra, aunque ala verdad por agudos y curioſos que ſon, no pueden llegar con ſu ingenio, ni propio entẽdimiẽto alas obras marauilloſas que la ſabiduria diuina miſterioſamente hizo, y ſiempre haze. Enlo qual ſe cumple lo del Ecleſiaſtico, q̃ dize: Puſo Dios al mũdo en diſputa delos hombres, con q̃ ninguno dellos pueda hallar las obras q̃ el miſmo obro y obra. Y aunq̃ eſto ſea aſſi verdad, ſegun que tãbien lo afirma Salomõ, diziẽdo: Con dificultad juzgamos las coſas dela tierra, y con trabajo hallamos lo que vemos, y tenemos delante: no por eſſo es el hombre incapaz, o indigno de entender al mundo, y ſus ſecretos, ca Dios crio el mũdo por cauſa del hõbre, ſe lo entrego en ſu poder, y puſo debaxo los pies. Y como Eſdras dize: Los que moran enla tierra, pueden entender lo que ay enella. Aſſi que pues Dios puſo el mũdo en nueſtra diſputa, y nos hizo capazes y merecedores delo poder entẽder, y nos dio inclinaciõ volũtaria, y natural de ſaber, no perdamos nueſtros preuilegios, y merecdes.

¶EL

¶EL MVNDO ES VNO, y no muchos, como algunos Philoſophos penſaron.



Pinion, y tema fue de muchos y grandes filoſofos hombres en ſu tiempo tenidos por muy ſabios, que auia muchos mundos. Leucipo, Democrito, Epicuro, Anaximãdro, y los otros porfiados, en que todas las coſas ſe engendran, y crian del tamo, y atomos, que ſon vnos pedacicos de nada, como los que vemos al rayo del Sol, dixerõ, que auia muchos mũdos. Y que aſſi como de ſolas veynte, y tantas letras ſe componen infinitos libros, aſſi ni mas ni menos de aquellos pocos, y chicos atomos y menudencias ſe hazen muchos, y diuerſos mundos. Eſto afirmauan, creyendo, que todo era infinito. Y aſſi a Metrodoro le parecia coſa fea, y deſproporcionada no auer en eſte infinito mas de vn ſolo mundo, como ſeria ſi en vna muy gran viña no vuieſſe ſino vna cepa, o en vna grã pieça vna ſola eſpiga. Orfeo tuuo, que cada eſtrella era vn mũdo, a lo que Galeno eſcriue de hiſtoria filoſofica. Y lo meſmo dixeron Heraclides, y otros Pytagoricos, ſegun refiere Theodorito de materia y mũdo. Seleuco filoſofo (ſegun eſcriue Plutarco) no ſe contento con dezir que auia infinitos mundos, ſino que tambien dixo, ſer el mundo infinible, como quien dixeſſe, que no puede tener ca-

bo

bo donde fenezca ſu fin. Creo, que de aqui le tomo anſia al gran Alexandre de conquiſtar el vniuerſo. Pues claramente (alo que Plutarco cuẽta) lloro, oyendo vn dia diſputar eſta quiſtion a Anaxarco. El qual, preguntada la cauſa de lagrimas tan fuera de tiempo, reſpondio, que lloraua con juſta, y gran razon, pues auiendo tantos mundos, como Anaxarco dezia, no era el aun Señor de ninguno. Y aſſi deſpues, quando emprendio la conquiſta deſte nueſtro mundo, imaginaua otros muchos, y pretẽdia ſeñorearlos todos. Mas atajole la muerte los paſſos antes q̃ pudieſſe ſubjetar medio. Tambien dize Plinio, creer que ay infinitos mundos, procedio de querer medir el mũdo a pies: lo qual tiene por atreuimiento, aunque dize, lleuar tan ſutil y buena cuenta, que ſeria verguença no creerlo. Dela opinion deſtos filoſofos ſalio el refran, que, quando vno ſe halla nueuo en alguna coſa, dize, que le parece eſtar en otro mundo. Poco eſtimaramos el dicho deſtos gentiles, pues, como dize ſant Auguſtin, ſe rebolcaron por infinitos mundos con ſu vano pẽſamiento: ni el delos hereges dichos Ophios, ni el delos Thalmudiſtas, que afirman dezinueue mil mundos, pues eſcriuen contra los Euangelios, ſino vuieſſe Theologos que hagan mencion de mas mundos. Baruch hablo de ſiete mundos, como dize Origenes. Y Clemente diſcipulo de los Apoſtoles, dixo en vna ſu Epiſtola, ſegun Origenes lo acota enel Periarcon, no es nauegable el mar Oceano: y aquellos mundos, que detras del eſtan, ſe gouiernan por prouidencia del

meſ-

del meſmo Dios. Tambien ſant Ieronimo alega eſta miſma autoridad ſobre la Epiſtola de ſan Pa- blo alos Epheſios, dōde dize: Todo el mundo eſta pueſto en malignidad. En muchas partes del teſ- tamento nueuo eſta hecha mencion de otro mun do. Y Chriſto, que es la meſma verdad, dixo, que ſu reyno no era deſte mundo: y llamo al Diablo principe deſte mundo. Diziēdo eſto, parece, que ay otros: alomenos otro. Y por eſſo erraron los hereges Ophios, que no entendiendo bien la eſ- criptura ſagrada, inferiā, ſer innumerables los mū dos, y quien creyeſſe, que ay muchos mundos, co mo el nueſtro, erraria malamēte, como ellos. Mū- do es todo lo que Dios crio, cielo, tierra, agua, y las coſas viſibles, y que, como dize ſant Auguſtin contra los Academicos, nos mantienen, lo qual afirman todos los filoſofos Chriſtianos, y aun los Gētiles, ſino es Ariſtoteles cō ſus diſcipulos, que haze al cielo diferente del mundo, enel tratado que de ellos compuſo. Eſto pues es el mundo que Dios hizo, ſegun lo certifican, ſant Iuan Euan geliſta: y mas largamente Moyſen: que ſi vuiera mas mundos como el, no los callaran. El reyno de Chriſto, que no era deſte mundo, porque reſ- pōdamos a ello, es eſpiritual, y no material, y aſſi dezimos el otro mundo, como la otra vida, y co- mo el otro ſiglo. Lo qual declara muy biē Eſdras, diziēdo: Hizo el Altiſſimo eſte ſiglo para muchos: y el otro, que es la gloria, para pocos. Y ſant Ber- nardo llama inferior a eſte mundo en reſpeto del cielo. Quanto alos mundos, que pone Clemente detras del Oceano, digo, que ſe han de entender y

to-

tomar por orbes y partes dela tierra. Que assi llama Plinio, y otros escriptores, a Scandinauia tierra de Godos, y ala ysla Taprobana, que agora dizen Zamotra. Y Epicuro (segun Plutarco refiere) tenia por mundos a semejantes orbes, y bolas de tierras, apartados dela tierra firme como yslas. Y por ventura estos tales pedaços de tierra son el orbe y redõdez, q̃ la escriptura llama de tierras, y la que llama de tierra, ser todo el mundo terrenal. Yo, aunque creo que no ay mas de vn solo mundo, nombrare muchas vezes dos aqui enesta mi obra, por variar de vocablos en vna mesma cosa, y por entenderme mejor, llamando nueuo mundo alas Indias, delas quales escreuimos.

¶ QVE el mundo es redondo, y no llano.

MVuchas razones ay, para prouar, ser el mundo redondo, y no llano, empero la mas clara y mas a ojos vistas, es la buelta redonda, que con increyble presteza le da el Sol cada dia. Siendo pues redondo todo el cuerpo del mundo, de necessidad han de ser redondas todas sus partes, especial los elementos que son, tierra, agua, ayre, fuego. La tierra, que es el centro del mundo (segun lo muestran los Equinocios) esta fixa, fuerte, y tan rezia, y biẽ fundada sobre si mesma, que nunca faltara, ni flaqueara: y sin esto tira, y atrae para si los estremos. La mar, aunque es mas alta que la tierra, y muy mayor, guarda su redondez en medio, y sobre la tierra, sin derramarse, ni sin cubrilla por no q̃brantar el mãdamiẽto, y termino q̃ le fue dado.

dado. Antes ciñe de tal manera, ataja y hiende la tierra por muchas partes, ſin mezclarſe con ella, que parece milagro. Muchos penſaron ſer como hueuo, o piña, o pera: y Democrito, redondo como plato, empero concauo. Mas Anaximandro, y Anaximenes, y Lactancio, y los que niegan los Antipodes, afirman, ſer llano eſte cuerpo redondo que hazen agua, y tierra. Llaman llano en comparacion de redondo, aunque veyan muchas ſierras, y valles enel. Qualquiera hombre de razon aunque no tenga letras, cayra luego en quanto los tales eſtropeçauan enla llanura de ſu mundo. Y aſſi no es meneſter mas declaracion.

¶ QVE NO ſolamente es el mundo habitable, mas que tambien es habitado.

NO ſe harta la curioſidad humana aſſi como quiera, o que lo hagan los hombres por ſaber mas, o por no eſtar ocioſos, o porque, como dize Salomon, quieren meterſe en honduras, y trabajos, pudiendo biuir deſcanſados. Baſtariales ſaber, que Dios hizo el mundo redondo, y aparto la tierra delas aguas, para biuienda de los hombres, ſino que tambien quieren ſaber, ſi ſe habita, o no, toda ella. Thales, Pitagoras, Ariſtoteles, y tras el caſi todas las eſcuelas griegas, y latinas afirman, que la tierra en ninguna manera ſe puede toda morar: en vna parte de muy caliente, y en otras de muy fria. Otros, que

re-

reparten la tierra en dos partes, a quien llamã Hemisperios, dizen que no ay hombres en la vna, nĩ los puede auer, sino que de pura necessidad han de viuir enla otra, que es dõde nosotros estamos. Y aun della quitã tres tercios de cinco, que le ponen. De suerte que, segun ellos, solas dos partes, de cinco que tiene la tierra, son habitables. Para que mejor entiẽdan esto los romancistas, que los doctos ya se lo saben, quiero alargar vn poco la platica, queriendo prouar como la mayor parte dela tierra es inhabitable. Fingẽ cinco faxas, que llaman Zonas enel cielo, por las quales reglan el orbe dela tierra. Las dos son frias, las dos templadas, y la otra caliente: Si quereys saber como son estas cinco zonas, poned vuestra mano yzquierda entre la cara, y el sol quando sale, con la palma hazia vos, que assi lo enseño Probo Grammatico, tened los dedos abiertos, y estendidos, y mirando al sol por entre ellos, hazed cuenta que cada vno es vna zona. El dedo pulgar es la zona fria de hazia el Norte, que por su demasiada frialdad es inhabitable. El otro dedo es la zona templada y habitable, do esta el tropico de Cancro. El dedo de medio es la torrida zona, que por tostar, y quemar los hombres la llaman assi: y es inhabitable. El dedo del coraçon es la otra zona templada, dõde esta el tropico de Capricorno. El dedo menor es la otra zona fria, y inhabitable dela tierra, que cae al Sur. Sabiendo pues esta regla es entendido lo habitable, o inhabitable de la tierra, que dizen estos. Y aun Plinio, desminuyendo lo habitado, escriue que de cinco partes, que llaman zonas qui

ta las tres el cielo ala tierra. Que son lo señalado por los dedos pulgar, y menor, y el de medio. Y que tambien le hurta algo el Oceano. Y aun en otro lugar dize que no ay hombres sino enel zodiaco. La causa que ponen para no poder viuir hombres en las tres zonas y partes dela tierra, es el grandissimo frio, que con la mucha distancia, y ausencia del sol, ay enla region delos polos, y el excessiuo calor, que ay debaxo la torrida zona por la vezindad, y continua presencia del sol. Lo mesmo afirman Durando, Scoto y casi todos los theologos modernos. Y Iuan Pico dela Mirandula cauallero doctissimo, sustento en las conclusiones, que tuuo en Roma delante el papa Alexandro sexto, como era impossible viuir hombre ninguno debaxo la torrida zona. Prueua se lo contrario con dicho delos mesmos escritores, y con autoridades de sabios antiguos, y modernos, con sentencia de la diuina escritura, y con la esperiencia. Strabo, Mela, y Plinio, que affirman lo delas zonas, dizen como ay hombres en Ethiopia, en la Aurea, Chersoneso, y en Taprobana, q̃ son Guinea, Malaca, y Zamotra: las quales caen debaxo de su torrida. Y que Scandinauia, los montes Hyperboreos, y otras tierras, que caen al norte, en lo que señala el dedo pulgar, estan pobladas de gẽte. Estos Hyperboreos estan debaxo el norte segun dizen Herodoto en su Melpomene, y Solino enel Polyhistor. Mas Ptolomeo no los pone tan vezinos al polo, sino en algo mas de setenta grados dela Equinocial. Y Mathias de Micoy los niega. Por lo qual se marauillan de

Plinio,

Plinio,autor grauissimo,que mostrasse contradiction en lo delas zonas,y descuydo o poco saber, en Geographia,y Matematica. El primero que afirmo ser habitable la tierra dessa parte delas zonas templadas fue Parmenides,segun cuenta Plutarco. Solino, refiriendo escritores viejos, pone los Hyperboreos,donde vn dia dura medio año, y vna noche otro medio, por estar de ochenta grados arriba,viuiendo muy sanos,y tanto tiempo, que hartos de mucho viuir, se matan ellos a si mesmos. Tambien dize como los Arimpheos que moran en aquellas partes, andan sin cabello ni caperuça. Ablauio historiador Godo dize como los Adogitas,que tienen dia de quarenta dias nuestros,y noche de quarẽta noches,por estar de setenta grados arriba, viuen sin morirse de frio. Galeoto de Narni afirma enel libro de cosas incognitas al vulgo, como ay muchas gentes en la tierra,que cae cerca,y baxo del norte. Saxo Gramatico y Olao Godo, arçobispo de Vpsalia, a quien yo conuerse mucho tiempo en Bolonia y en Venecia, ponen por tierra muy poblada la Scandinauia,que agora llaman Suecia, la qual es setentrionalissima. Alberto magno,que tiene por mala viuienda la tierra de cinquenta y seys grados arriba, cree por impossible la habitacion debaxo el norte, pues donde la noche dura vn mes es incomportable la frialdad. Y assi dize Antonio Bonfin en la historia de Vngaros y Bohemios, que a los lobos se les saltan los ojos de puro frio en las Islas del mar Elado. Que la tierra de la torrida zona este poblada, y se pueda morar mu-

chos lo dixeron. Y aun Abenruyz lo afirma por Ariſtoteles enel quarto libro de cielo y mundo. Auicena en ſu doctrina ſegunda y Alberto magno enel capitulo ſeys dela natura de lugares, quieren prouar por razones naturales como lo dela torrida zona es habitable, y aun mas templada para viuiēda del hombre, que las zonas delos tropicos. Heraclides, y muchos Pitagoricos, ſegun Theodorito cuenta, penſaron que cada eſtrella fueſſe vn mundo con hombres, que morauan en ella. Xenophanes, como refiere Lactancio, dixo que morauan hombres enel ſeno, y concauidad dela luna. Anaxagoras, y Democrito dixeron q̄ tenia montes, valles, y campos, y los Pitagoricos que tenia arboles, y animales quinze vezes mayores que la tierra, y que era de color de tierra, porque eſtaua poblada y llena de gente como eſta nueſtra tierra. De donde nacieron las conſejas que tras el fuego cuentan della las viejas. Tambien vuo algunos Stoicos, ſegun dize el meſmo Lactancio, acotando con Seneca, que dudaron ſi auia, o no auia gente, y pueblos enel Sol. Porque penſeys a quanto ſe deſmandan los penſamientos y lengua del hombre, quando libremente puede hablar lo que ſe le antoja. No crio el ſeñor, dize Eſaias alos quarenta y cinco capitulos, la tierra enbalde, ni en vazio, ſino para que ſe more y pueble. Y Zacharias dize al principio de ſu prophecia, que anduuieron la tierra, y toda ella eſtaua poblada y llena de gente. Ni es de creer que la mar eſte llena de peces en todos cabos, aſſi frios, y calientes, como templados. Y que la tierra eſte

vazia

vazia, y baldia, ſin tener hombres en las zonas, que fingen deſtempladas. Ni tampoco impiden los frios, por mas enemigos que ſon ala vida humana, que no viuan mucho, y ſe anden la cabeça al ayre, los Hyperboreos, y Arimpheos, ca la coſtumbre y natural viuienda ſe conſeruan en lugares peſtiferos, quanto mas en frios. Mejor viuienda es en la torrida zona por ſer el calor mas amigable al cuerpo humano. E aſſi no ay tierra deſpoblada por mucho calor, ni por mucho frio, ſino por falta de agua, y pan. El hombre tambien, allẽde lo ſobredicho, que fue hecho de tierra, podra ſer que ſabra viuir en qualquiera parte della por fria, o caloroſa, que ſea: eſpecialmente mandando Dios a Adam, y a Eua que criaſſen, multiplicaſſen, y hincheſſen la tierra. La eſperiencia, que nos certifica por entero de quanto ay, es tanta, y tan contina en nauegar la mar, y andar la tierra, que ſabemos como es habitable toda la tierra: y como eſta habitada, y llena de gente. Gloria ſea de Dios, y honrra de Eſpañoles, que han deſcubierto las Indias, tierra delos Antipodes. Los quales deſcubriendo y conquiſtando las, corren el gran mar Oceano, atrauieſſan la torrida, y paſſan del circulo Arctico eſpantajos delos antiguos.

¶ Que ay Antipodes, y porque ſe dizen aſſi.

LLaman Antipodes a los hombres, que piſan en la bola, y redondez dela tierra al contrario de noſotros, o al contrario vnos de otros. Los quales, al parecer, aunq̃ no de cierto, tienen las cabeças baxas, y los pies altos. Sobre lo qual ay, como

dize Plinio, gran batalla de letrados. Vnos los niegan,otros los aprueuan, y otros, affirmando que los ay, juran que no ſe pueden ver,ni hallar. Y aſſi andan ellos vacillando, y hazen titubear a otros. Strabon y otros antes y deſpues niegan a pies juntillas los Antipodes, diziendo ſer impoſſible que aya hombres enel emiſperio inferior, donde los ponen. Dexando aparte autores gentiles, digo que tambien ay Chriſtianos q̃ niegan auer Antipodes. Los q̃ tenian a la tierra por llana los negaron. Y Lactancio Firmiano los contradize gentilmente, penſando q̃ no auia hombres q̃ hirmaſſen los pies en tierra al contrario q̃ noſotros. Que ſi tal fueſſe andarian contra natura, los pies altos, y la cabeça baxa: coſa a ſu juyzio fingida, y para reyr. Y por eſſo burlaua mucho delos que creyan ſer el mundo redõdo, y auer Antipodes. Sant Auguſtin niega tambien los Antipodes en el libro decimoſeſto de la ciudad de Dios a los nueue capitulos. Negolos, ſegun yo pienſo, por no hallar hecha memoria de Antipodes en toda la ſagrada eſcritura. Y tambien por quitarſe de ruydo a lo que dizen. Ca ſi confeſſara que los auia no pudiera prouar que deſcendian de Adam y Eua, como todos los de mas hombres deſte nueſtro medio mundo y hemiſperio, a quien hazia ciudadanos y vezinos de aquella ſu ciudad de Dios. Pues la antigua, y comun opiniõ de philoſophos y theologos de aquel tiempo era, que aunq̃ los auia no ſe podian comunicar con noſotros, a cauſa de eſtar enel otro hemiſperio y media bola dela tierra, donde era impoſſible yr ni venir, por eſtar

entre

entre medio muy grande, y no nauegable mar: y la torrida zona, que atajauan el paſſo. Y nueſtro ſan Iſidro dixo en ſus Ethimologias, no auer razon para creer que vuieſſe Antipodes. Ca ni lo ſufre la tierra, ni ſe prueua por hiſtorias, ſino que poetas, por tener que hablar, lo fingian. Lactācio y Iſidro no tuuieron cauſa para negarlos, ſant Auguſtin tuuo las que dixe: aunque no auer memoria ni nombre de Antipodes en la Biblia, no es argumento que obligue para creer que no los ay. Pues en ella eſtá, como es redonda la tierra, y como la rodea el cielo y el ſol. Y ſiendo aſſi, todos los hombres del mundo tienen las cabeças derechas al cielo, y los pies al centro de la tierra, en qualquiera parte della q̃ viuan, y ſon, o ſe han en ella como los rayos de la rueda de vna carreta: que ſi el cubo donde hincados eſtan eſtuuieſſe quedo quādo anda la carreta, ninguno dellos eſtaria mas derecho a la rueda, que el otro, ni mas alto ni al reues. Todos caſi los Philoſophos antiguos tuuieron por cierto que auia Antipodes, ſegun lo cuentan Plutarco en los libros del parecer de Philoſophos, y Macrobio ſobre el ſueño de Scipion. Y es tan comun eſte nombre Antipodes que deue auer pocos q̃ no lo ayan oydo, o leydo. Y pienſo q̃ ſiempre lo vuo deſde el diluuio aca. Quien primero hizo mencion de Antipodes entre Theologos Chriſtianos, a lo que yo ſe, fue Clemente, diſcipulo de ſan Pedro, ſegun Origenes, y ſan Ieronimo dizen. Aſſi que es muy cierto que los ay.

¶ Donde, quien, y quales ſon Antipodes.

EL elemento dela tierra vn ſolo cuerpo es, aunque aya muchas Iſlas en agua, y redondo en proporciõ, aunque nos pareҫca llano ſegun atras queda dicho. Y aſſi lo tuuo Thales Mileſio, vno delos ſiete ſabios de Grecia, y otros muchos philoſophos como lo eſcriue Plutarco. Mas Oecetes otro gran philoſopho Pitagorico, puſo dos tierras, eſta nueſtra y la delos Antipodes. Theopompo hiſtoriador dixo, ſegun Tertuliano cõtra Hermogenes, que Sileno affirmaua al rey Midas como auia otro orbe, y bola de tierra, ſin eſta nueſtra, y Macrobio, por acortar de autores, trata largo deſtos dos hemiſperios, y tierras. Empero es de ſaber, que ſi bien todos ponen dos pedaços de tierra, que no eſta cada vno dellos por ſi, como diferentes tierras, pues no ay mas de vn ſolo elemento della, ſino que eſtan atajados con la mar, conforme a lo que Solino dize, hablando delos Hyperboreos: y quien mirare la imagen del mũdo en vn globo, o mapa, vera claramente como la mar parte la tierra en dos partes, caſi yguales, que ſon los dos Hemiſperios y orbes arriba dichos. Aſia, Africa, y Europa ſon la vna parte, y las Indias la otra. En la qual eſtan los que llaman Antipodes. Y es certiſſimo que los del Peru, que viuen en Lima, enel Cuzco, y Ariquipa ſon Antipodes delos que viuen ala boca del rio Indo, Calicut, y Zeilan, Iſla y tierras de Aſia. Los Malucos Iſlas dela Eſpeceria ſon aſſi meſmo Antipodes de la Ethiopia, que agora llaman Guinea. Y Plinio dixo muy bien que la Taprobana era de Antipodes. Ca ciertamente los de aquella iſla ſon

Antipodes delos Ethiopes, que eſtan ala ribera del Nilo entre ſu nacimiento, y Meroe. Tambien aunque no enteramente, ſon los Mexicanos Antipodes delos de Arabia Felice, y aun delos que viuen enel cabo de Buena eſperança. Sin los Antipodes ay otros que llaman Parecos y Antecos, ca en eſtos tres apellidos ſe incluyen todos los vezinos del mundo. Antipodes ſon porque piſan la tierra al contrario por el derecho vnos de otros, como los de Guinea, y del Peru. Antecos delos Eſpañoles y Alemanes, ſon los del rio dela plata, y los Patagones que moran en el eſtrecho de Magallanes. No tenemos viuienda en tierra contraria, como Antipodes, ſino en diuerſa. Parecos de noſotros los Eſpañoles, ſon los dela nueua Eſpaña, que viuen en Sibola, y por aquellas partes, y los de Chile. No moramos en contraria tierra como Antipodes ni en diuerſa como Antecos, ſino en vna meſma zona. Empero aunque propiamente los Antecos ni los Parecos no ſon Antipodes, ſe pueden llamar y ſe llaman. E aſſi ſe confunden vnos con otros. Y por tanto ſeñale por Antipodes delos del cabo de Buena eſperança, que tambien ſon Antecos nueſtros, a los dela nueua Eſpaña.

¶ Que ay paſſo de noſotros a los Antipodes contra la comun opinion de Philoſophos.

Niegan todos los antiguos Philoſophos dela gentilidad el paſſo de nueſtro Hemiſperio al delos Antipodes, por razõ de eſtar en medio la torrida zona, y el Oceano, q̃ impiden el camino, ſegũ q̃ mas largamẽte lo trata y porfia Macrobio ſobre

el ſueño de Scipion, que compuſo Tulio. Delos Philoſophos Chriſtianos Clemente dize que no ſe puede paſſar el Oceano de hombre ninguno. Y Alberto, que es muy moderno, lo confirma. Bien creo que nunca jamas ſe ſupiera el camino por ellos: pues no tenian los Indios, a quien llamamos Antipodes nauios baſtantes para tan larga, y rezia nauegacion, como hazen Eſpañoles por el mar Oceano, empero eſta ya tan andado y ſabido que cada dia van alla nueſtros Eſpañoles, a ojos, como dizen, cerrados, y aſſi eſta la eſperiencia en contrario de la Philoſophia. Quiero dexar las muchas naos que ordinariamente van de Eſpaña alas Indias, y dezir de vna ſola, dicha la Victoria, que dio buelta redonda a toda la redondez de la tierra, y tocando en tierras de vnos y otros Antipodes, declaro la ignorancia de la ſabia antiguedad y ſe torno a Eſpaña, dentro de tres años que partio, ſegun que muy largamente diremos quando tratemos del eſtrecho de Magallanes.

¶El Sitio de la tierra.

PArecera vanidad querer ſituar la grandeza de la tierra, y es facil coſa, pues ſu ſitio eſta en medio del mũdo, ſus aledaños es la mar que la rodea no lo ſe dezir mas breue ni mas verdadero. Mela dize que ſon Oriente, y Poniente, Setentrion, y Medio dia. Y aun Dauid apunta lo meſmo enel pſalmo ciento y ſeys. Notabiliſsimas ſeñales, y mojones ſon eſtas quatro para el cielo, donde eſtan, aunque tambien ſeñalan la tierra marauilloſamente, y aſſi regimos la cuenta y caminos de

lla por ellas. Eratofthenes no pufo fino los polos Norte y Sur por aledaños, partiendo la tierra con el camino del fol. Y Marco Varron loa mucho efta reparticion, por muy conforme a razon. Ca eftan aquellos polos fixos y quedos, como exes, donde fe mueue, y foftiene el cielo. Allende que las quatro feñales fufodichas, y a todos manifieftas, firuen para faber hazia qual parte del cielo eftamos, aprouecha tambien para entender a quanto. El eftrecho de Gibraltar poniendo a Efpaña por exẽplo, efta hazia el Norte, y a cinquenta y quatro grados del, o mejor hablando del punto de la tierra, q̃ efta o puede eftar debaxo del mefmo Norte, que fon nouecientas y ochenta leguas, fegun comun cuenta de cofmographos, y matematicos, y a treynta y feys grados dela equinocial, que es nueftra cuenta. Y por fer entendido de quien no fabe que cofa es grados, quiero dezir que fon.

¶ Que cofa fon Grados.

ANtiguamente contauan, y median la tierra y el mundo por eftadios y paffos, y pies fegũ en Plinio, Strabon, y otros efcritores fe lee. Empero defpues que Ptolomeo inuento los grados, a ciento y cincuenta años que Chrifto murio, fe dexo aquella cuenta. Repartio Ptolomeo todo el cuerpo y vulto que hazen la tierra y la mar en trezientos y fefenta grados de larguras, y en otros tantos de anchura, que como es redondo es tan ancho quanto largo, y dio a cada grado fetenta millas, que hazen dezifiete leguas y media caftellanas. De manera que boja el orbe de la tierra, camino derecho por qualquiera delas quatro partes

que

que lo midan, ſeys mil, y dozientas leguas. Es tan cierta eſta cuenta, y medida, que todos la vſan y alaban. Y tanto es mas de loar quien la inuento, quāto tuuieron por difficultoſo Iob y el Eccleſiaſtico q̃ nadie hallaſſe la medida y anchura de la tierra. Llaman grados de longura a los que ſe cuentan de ſol a ſol, que es por la equinocial, que va de Oriēte, a Poniente por medio del orbe y bola de la tierra. Los quales no ſe pueden bien tomar por no auer enel cielo ſeñal eſtante y fixa, por aquella parte, a que tener ojo. Ca el ſol, aunque es clariſſima ſeñal muda cada dia, como dizen, hitos, y nunca jamas va por el camino, que otra vez anduuo, ſegun el parecer de muchos Aſtrologos. Ni ay numero delos que ſe han deſuelado, y gaſtado en buſcar ingenios, y manera de tomar los grados de longitud ſin errar, como ſe toman los de la anchura, y altura, empero aun ninguno la ha hallado. Grados de altura, o anchura dizen a los que ſe toman y cuentan del Norte: los quales ſalen cierta y puntualmente por razon de eſtar quedo el meſmo Norte, que es el blanco, a quien encaran. Por eſtos grados pues ſeñalare yo la tierra, que ſon verdaderos, y que ſe reparten en quatro partes yguales. Del Norte a la Equinocial ay nouenta. Dela Equinocial al Sur ay otros nouenta. Del Sur a la Equinocial ay otros nouenta grados. Y della al Norte otros tantos. Empero ninguna relacion ni claridad tenemos delas tierras que ay en tan grandiſſima diſtancia de mundo y tierra, como deue auer debaxo el Sur, que es el otro exe del cielo, de cuya viſta carecemos.

Ca ſi ay Hyperboreos aura tambien Hypernocios, como dixo Herodoto, que ſeran vezinos del Sur. Y quiça ſon los que viuen en la tierra del eſtrecho de Magallanes, que ſigue la via del otro polo. La qual aun no ſe ſabe, y aſſi digo que haſta que alguno rodee la tierra por baxo de ambos polos, como la rodeo Iuan Sebaſtian del Cano por debaxo la Equinocial, no quedara enteramente ſabida ni andada ſu redondez y grandeza.

¶ Quien fue inuentor dela Aguja de marear.

ANtes de començar la deſcripcion y Coſmographia quiero dezir algo dela nauegacion, porque ſin ella no ſe pudiera ſaber. Que por tierra no ſe camina tanto, digo tan lexos, como por agua ni tan preſto, y ſin naos nunca las Indias ſe hallaran. Y las naos ſe perderian enel Oceano ſi aguja no lleuaſſen: de ſuerte que la aguja es principaliſſima parte del nauio para bien nauegar. El primero (ſegun eſcriuen Blondo, y Mapheo Girardo) que hallo la aguja de marear y la vſo, fue Flauio de Malpha ciudad enel reyno de Napoles, donde aun oy dia ſe glorian dello, y tienen mucha razon, pues vn vezino ſuyo inuento coſa de tanto prouecho y primor, cuyo ſecreto no alcançaron los antiguos, aunque tenian hierro y piedrayman, que ſon ſus materiales. Quien mas a Flauio deue ſomos Eſpañoles q̃ nauegamos mucho, el qual deuio ſer dozientos y cinquenta años ha, o quando mucho trezientos.

Ninguno

Ninguno ſabe la cauſa por la qual el hierro tocado con piedrayman mira ſiempre al Norte: todos lo atribuyen a propiedad oculta, vnos del Norte y otros dela mezcla que hazen el hierro y la piedra. Si fueſſe propiedad del Norte, ni la aguja ſegun pilotos cuentan, haria mudança nordeſteando, y nordeſteando fuera dela Iſla Tercera, que es vna delos Açores, y dozientas leguas de Eſpaña hazia poniente leſteoeſte: ni perderia ſu officio, como Olao dize, en paſſando dela Iſla Magnete, que eſta debaxo, o muy cerca del norte. Mas como quiera que ello ſea ſiempre la aguja mira al norte, aunque naueguen cerca del Sur. La piedrayman tiene pies y cabeça, y aun dizen que braços. El hierro que ceuã con la cabeça, nunca para haſta quedar mirando derechamente al Norte. Que aſſi hazen los reloxes de aguja, y ſol. La ceuadura de los pies ſirue para el ſur. Y aſſi lo de mas es para los otros cabos del cielo.

¶ Opinion q̃ Aſia, Africa, y Europa ſon Iſlas.

Repartian los antiguos eſte nueſtro orbe en Aſia y Europa por el Tanais, ſegun Iſocrates refiere en ſu Panegyrico. Deſpues diuidieron de Aſia a Africa por las vertientes del Nilo, y fuera mejor por el mar Bermejo, que caſi atrauieſſa la tierra deſde el mar Oceano haſta el Mediterraneo. Mas el que llaman Beroſo dize que Noe puſo nombre a Africa, Aſia, y Europa. Y las dio a ſus tres hijos, Cam, Sem, y Iafet, y que nauego por el mar Mediterraneo diez años. En fin dezimos agora que las ſobredichas tres prouincias ocupan eſta media tierra del mundo. Todos en general

dizen

dizen que Asia es mayor que ninguna delas otras, y aunque entrambas: empero Herodoto burla en su Melpomene delos que hazen ygual de Europa a Asia, diziendo que yguala Europa en largura a Asia y Africa, y las passa en anchura, que no va fuera de tino. Mas dexando esto aparte, que no es para agora, digo que Homero escritor antiquissimo dixo que era Isla el orbe que se diuide en Asia, Africa, y Europa, como relata Pomponio Mela en su tercero libro. Strabon dize en el primero de su Geografia, que la tierra q̃ se habita, es Isla, cercada toda del Oceano. Higinio y Solino confirman esta sentencia, aunque yerra Solino en poner los nombres dela mar, creyendo que el mar Caspio era parte del Oceano, y es Mediterraneo, sin participacion del gran mar. Cuenta Strabon como en tiempo del rey Tolomeo Euergete nauego tres, o quatro vezes de Caliz ala India, que se nombra del rio, vn Eudoxo, y que las guardas del mar Arabigo, que es el Bermejo, truxeron al mesmo rey Tolomeo vn Indio presentado, que auia aportado alli. Com prueua tambien esta nauegacion de Caliz ala India el rey Iuba, segun dize Solino, y siempre fue tan celebrada como notable, aunque no tanto como al presente. Y como se haze por tierra caliente no es muy trabajosa. Nauegar dela India a Caliz por la otra parte del Norte, que ay grandissimos frios, es el trabajo, y peligro. Y assi no ay memoria entre antiguos que aya venido por alli mas de vna naue, que segun Mela y Plinio escriuen, refiriendo a Nepos Cornelio, vino a parar en Alemaña.

maña. Y el rey delos Sueuos, que algunos llaman Saxones, presento ciertos Indios della a Quinto Metelo Celer, que a la sazon gouernaua en Francia por el pueblo Romano. Si ya no fuessen de tierra del Labrador, y los tuuiessen por Indianos, engañados enel color. Ca tambien dizen como en tiempo del emperador Federico Barbarroxa aportaron a Lubec ciertos Indios en vna canoa. El papa Eneas Syluio dize que tan cierto ay mar Sarmatico, y Scithico, como Germanico, y Indico. Agora ay mucha noticia y esperiencia, como se nauega de Noruega hasta passar por debaxo el mesmo Norte. Y continuar la costa hazia el Sur, la buelta dela China. Olao Godo me contaua muchas cosas de aquella tierra, y nauegacion.

¶ Mojones delas Indias por hazia el Norte.

LA tierra, que Indias llamamos, es tambien Isla como esta nuestra. Començare su sitio por el Norte, que es muy cierta señal. Y contare por grados, que es lo mejor, y lo vsado. No mido ni costeo a Europa, Africa, y Asia porque lo han hecho muchos. Los mojones o aledaños que mas cerca y mas señalados tienen por esta parte Setentrional, son Islandia, y Gruntlandia. Islandia es vna isla de casi cien leguas puesta en setenta y tres grados de altura. Y aun segun quieren algunos, en mas, diziendo, durar alli vn dia casi dos meses de los nuestros. Islandia suena isla o tierra elada. Y no solamente se yela el mar al rededor della, empero cargan dentro dela isla tantas eladas y tan rezias, que brama el suelo. Y parece que gimen hombres

bres. Y assi piẽsan los Isleños estar alli el purgato rio, o que atormentan algunas almas. Ay tres mõtes estraños que lançan fuego por el pie, estando siempre neuada la cumbre. Y cerca del vno dellos, que se dize Hecla, sale vn fuego que no quema la estopa, y arde sobre agua, consumiendola. Ay tãbien dos fuentes notables. Vna que mana cierto licor, como cera derretida, y otra de agua hiruiendo, que conuierte en piedra lo que dentro echan, quedandose en su propia figura. Son blancos los Ossos, Raposos, Liebres, Halcones, Cueruos y otras aues, y animales assi. Crece tanto la yerua que la roçan para que pazca bien el ganado. Y aun lo sacã del pasto porque no rebiente de gordo. La lana es grossera, y la manteca buena y mucha. La qual, y el pescado, son principal mantenimiento dela gente. Andan por alli muchas vallenas, y tan endiabladas, q̃ ponen las naos en rebato. Tienen hecha vna yglesia de costillas, y huessos dellas, y de otros grandes peces. Los Islandeses son muy altos, y tragones. Algunos piensan, que Islandia es la Thyle, ysla final, delo que Romanos supieron, hazia el norte. Mas no es, porque Islandia a poco tiempo que se descubrio, y es mayor y mas Setentrional. Thyle propiamente es vna Isleta que cae entre las Orcades y Fare: algo salida al Ocidente, y en sesenta y siete grados. Bien que Tholomeo no las situa tan alto. Esta Islandia quarenta leguas de Fare, sesenta de Thyle, y mas de ciento delas Orcades. Ala parte Setẽtrional de Islãdia esta Grũtlandia, ysla muy grãde. La qual esta quarẽta leguas de Laponia, y po-

cas mas de Finmarchia, tierra de Scandinauia en Europa. Son valiẽtes los Gruntlandeſes y lindos hombres. Nauegan con nauios cerrados por arriba de cuero, por temor del frio, y de peces. Eſta Gruntlandia, ſegun dizen algunos, cinquenta leguas de las Indias, por la tierra que llaman del Labrador. No ſe ſabe aun ſi aquella tierra ſe continua con Gruntlandia, o ſi ay en medio eſtrecho. Si toda es vna tierra, vienen a eſtar juntos los dos orbes del mũdo, por cerca del norte, o por baxo, pues no ay mas de quarenta o cinquenta leguas de Finmarchia a Gruntlandia. Y aũque aya eſtrecho, ſon harto vezinos. Pues de tierra del Labrador no ay, ſegũ comũ dicho de nauegantes, ſino quatrociẽtas leguas al Faial, yſla de los Açores. Y quinientas a Irlanda, y ſeyſcientas a Eſpaña.

¶ El ſitio de las Indias.

LO mas ſetentrional de las Indias eſta en par de Gruntlandia, y de Islandia. Corre dozientas leguas de coſta, que aun no eſta bien andada, haſta rio Neuado. De rio Neuado, que cae a ſeſenta grados, ay otras dozientas leguas haſta la baia de Maluas. Y toda eſta coſta caſi eſta en los meſmos ſeſenta grados, y es lo que llaman tierra del Labrador, y tiene al Sur la Isla de los Demonios. De Maluas a cabo de Março, que eſta en cinquenta y ſeis grados, ay ſeſenta leguas. De alli a cabo Delgado ay cinquenta leguas. Deſde cabo Delgado, q̃ cae en cincuẽta y quatro grados, ſigue la coſta dozientas leguas por derecho de poniente haſta vn gran rio, dicho ſan Lorenço, que algunos lo tienen por braço de mar y lo han nauega

do

do mas de dozientas leguas arriba. Por lo qual muchos lo llamaron el estrecho de los tres herma nos, aqui se haze vn golfo como quadrado, y boja de san Lorenço hasta la punta de Bacallaos harto mas de dozientas leguas. Entre aquesta punta y cabo Delgado, estan muchas islas bié pobladas que llaman Cortes Reales, y que cierran y encubren el golfo quadrado, lugar en esta costa muy notable para señal, y descanso. Desde la punta de Bacallaos ponen ochocientas y setenta leguas, a la Florida contando assi. Dela punta de Ballacos, que cae a quarenta y ocho grados y medio, ay setenta leguas de costa a la baia del Rio. De aquesta baia que esta en algo mas de quarenta y cinco grados, ay otras setenta leguas a otra baia, que llaman delos Ysleos, y que esta en menos de quarenta y quatro grados. Dela baia de Ysleos a rio Fondo ay setenta leguas. Y dela otro rio, que dizen delas Gamas, ay otras sesenta leguas, y estan ambos rios en quarenta y tres grados. Del rio de Gamas ay cinquenta leguas al cabo de santa Maria. Del qual ay cerca de quarenta leguas al cabo Baxo. Y de alli al rio de san Anton cuentan otras mas de cien leguas. Del rio de san Anton ay ochẽ ta leguas por la costa de vna ensenada hasta el cabo de Arenas, q̃ esta en casi treynta y nueue grados. De Arenas al puerto del Principe ay mas de cié leguas. Y del al rio Iordan setẽta. Y de alli al cabo de santa Elena, q̃ cae en treynta y dos grados, ay quarẽta. De santa Elena a rio Seco ay otras quarẽta. De rio Seco, q̃ esta en treynta y vn grado, ay veite leguas ala cruz. Y de alli al Cañaueral quarẽ

ta. Y dela punta del Cañaueral, que cae a veynte y ocho grados, ay otras quarenta hasta la pũta de la Florida. Es la Florida vna lengua de tierra metida enla mar cien leguas, y derecha al Sur. Tiene de cara, y a veynte y cinco leguas, la ysla de Cuba, y puerto dela Hauana. Y hazia Leuante, las yslas Bahama, y Lucaya. Y por ser parte muy señalada descansamos enella. La punta dela Florida, q̃ cae ẽ veynte y cinco grados, tiene veynte leguas de largo. Y della ay cien leguas, o mas hasta el Ancon Baxo, que cae cinquẽta leguas de rio Seco, leste o este, que son la anchura dela Florida. Del Ancon Baxo ponen cien leguas al rio de Nieues. Y del a otro rio de Flores mas de veynte. Del rio de Flores ay setenta leguas ala Baia del espiritu santo, aquien llaman por otro nombre, la Culata, que boja treynta leguas. Desta Baia, que esta en veyntinueue grados, ay mas de setẽta leguas al rio de Pescadores. De Pescadores, que cae a veynte y ocho grados y medio, ay cien leguas hasta el rio delas Palmas, por cerca del qual atrauiessa el tropico de Cancro. Del rio de Palmas al rio Panuco ay mas de treynta leguas. Y de alli ala Villa rica o Vera Cruz setenta leguas. Queda eneste espacio Almeria. Dela Vera Cruz, que cae en diez y nueue grados, ay mas de treynta leguas al rio de Aluarado, que los Indios llaman Papaloapã. Del rio de Aluarado al de Coaçacualco ponẽ cinquenta leguas. De alli al rio de Grijalua ay mas de quarenta. Y estan los dos rios en poco menos de deziocho grados. Del rio Grijalua al cabo Redondo, ay ochenta leguas de costa. Y estan enella

Cham-

Champoton,y Lazaro. De Cabo redondo al ca-
bo de Cotoche,o Yucatan, cuentan nouenta le-
guas. Y eſtan en cerca de veynte y vn grados. De
manera que ay nouecientas leguas de coſta deſde
la Florida a Yucatan, que es otro promontorio,
que ſale de tierra hazia el norte. Y quanto mas ſe
mete al agua, tanto mas enſancha y retuerce. Tie
ne a ſeſenta leguas la yſla de Cuba, que le cae al
Oriente. La qual caſi cierra el Golfo, que ay en-
tre la Florida, y Yucatan. A quien vnos llamã gol-
fo Mexicano, otros Florido, y otros Cortes. En-
tra la mar eneſte golfo por entre Yucatan y Cu-
ba, con muy gran corriente, y ſale por entre Cu-
ba, y la Florida, y nunca es al contrario. De Coto-
che o Yucatan ay ciento y diez leguas al rio Grã-
de. Y quedan enel camino la punta delas Muge-
res, y la Baia dela aſcenſion. De rio Grande, que
cae a dezíſeys grados y medio, ay cient y cinquen
ta leguas, haſta Cabo del Camaron, contados deſ-
ta manera: Treynta del rio a puerto de Higueras,
de Higueras al puerto de Cauallos otras treynta,
y otras treynta de Cauallos al puerto del Triũfo
dela Cruz, y del al puerto de Honduras otras
treynta, y de alli al cabo del Camarõ veynte. De
donde ponen ſetenta al cabo de Gracias a Dios, ꝗ
eſta en catorze grados. Queda en medio deſta coſ
ta Cartago. De Gracias a Dios ay ſetenta leguas
al deſaguadero, que viene dela laguna de Nicara-
gua. De alli a Çorobaro ay quarẽta leguas. Y mas
de cinquenta de Çorobaro al Nombre de Dios, y
eſta en medio Veragua. Eſtas nouenta leguas eſ-
tan en nueue grados y medio. Tenemos quinien

tas menos diez leguas desde Iucatan al Nombre de dios, que por la poca tierra, q̃ ay de alli ala mar del Sur, es cosa muy notable. Del nombre de Dios ay setenta leguas hasta los Fallarones del Darien, que cae a ocho grados. Y estan por la costa Acla, y puerto de Missas. El golfo de Vraua tiene seys leguas de boca, y catorze de largo. Del golfo de Vraua cuentan setẽta leguas hasta Cartagena. Esta en medio el rio de Zenu, y Caribana, de donde se nombran los Caribes. De Cartagena ponen cinquenta leguas a santa Marta, que cae en algo mas de onze grados. Y quedan enla costa puerto de Zambra y rio Grande. Ay cinquẽta leguas de santa Marta al cabo dela Vela, que esta en doze grados, y a cien leguas de santo Domingo. Del cabo dela Vela ay quarenta leguas hasta Coquibocoa, que es otro cabo de su mesma altura. Tras el qual comiença el golfo de Veneçuela, que boja ochenta leguas hasta el cabo de san Roman. De san Roman al golfo Triste ay cinquenta leguas, en q̃ cae Curiana. Del golfo Triste al golfo de Cariari ay cien leguas de costa, puesta en diez grados. Y que tiene a puerto de Cañafistola, Chiribichi, y rio de Cumana, y punta de Araia. Quatro leguas de Araia esta Cubagua, que llaman ysla de Perlas. Y ponen de aquella punta ala de Salinas sesenta leguas. Dela punta de Salinas a cabo Anegado ay mas de setenta leguas de costa por el golfo de Paria, que haze la tierra conla ysla Trinidad. Del Anegado, que cae a ocho grados, ay cinquenta leguas al rio Dulce, que esta en seys grados. De rio Dulce al rio de Orellana, que tambien dizen

rio de las Amazonas, ay ciento y diez leguas. Assi que cuentan ochocientas leguas de costa desde Nombre de Dios al rio de Orellana. El qual entra enla mar, segun dizen, por cinquenta leguas de boca, que tiene de baxo dela Equinocial. Donde, por caer en tal parte, y ser tan grande como dizen, hazemos parada. Y otra tal haremos del al Cabo de San Augustin. Del rio de Orellana ponen cient leguas al rio Marañon. El qual tiene quinze de boca, y esta en quatro grados dela Equinocial al Sur. Del Marañon a tierra de Humos, por do passa la raya dela reparticion, ay otras cien leguas. De alli al Angla de San Lucas ay otras ciento. Dela Angla al cabo Primero ay otras ciento. Y del al cabo de San Augustin, que cae en casi ocho grados y medio mas alla dela Equinocial, ay sesenta leguas. Y a esta cuenta son quinientas y veynte y cinco leguas las que ay eneste trecho de tierra. El cabo de San Augustin es lo mas cerca de Aphrica, y de España, por aquella parte de Indias. Ca no ay mas de quinientas leguas de cabo Verde alla, segun cuenta comun de mareantes, aunque otros la disminuyen. Del cabo de san Augustin hazen cien leguas hasta la Baia de todos Santos, que esta en treze grados. Y que va la costa siguiendo al Sur. Quedan entre medias el rio de san Frãcisco, y el rio Real. De todos Sãtos ponen otras cien leguas a cabo de Abre los ojos, que cae algo mas de deziocho grados. Deste cabo al que llaman Frio, cuentan cient leguas. Es cabo Frio como ysla, y ay cien leguas del a la

punta de buen Abrigo por la qual passa el tropico de Capricorno. Y la raya de la participacion q̃ son dos señalados puntos. De buen Abrigo ay cinquenta leguas ala Baia de san Miguel. Y de alli al rio de san Francisco, que cae en veynte y seys grados, ay sesenta. De san Francisco al rio Tibiquiri ay cien leguas. Donde quedã puerto de Patos, puerto del Faraiol, y otros. De Tibiquiri al rio de la Plata ponen mas de cinquenta. Y assi ay seyscientas y sesenta leguas del cabo de san Augustin al rio de la Plata, donde paramos. El qual cae en treynta y cinco grados mas alla de la equinocial. Ay del, con lo que tiene de boca, hasta la punta de santa Elena, sesenta y cinco leguas. De santa Elena alas arenas Gordas ay treynta. Y de lla alos baros Anegados quarenta. Y de alli a tierra Baxa cinquẽta. De tierra Baxa ala Baia sin Fõdo ay sesenta y cinco leguas. Desta Baia, que cae a quarenta y vn grados, ponen quarenta leguas alos Arracifes de Lobos. De Lobos, q̃ tiene de altura quarẽta y quatro grados, ay quarẽta y cinco leguas al cabo de santo Domingo. Deste cabo a otro, que llamã Blãco, hazen veynte leguas. De cabo Blãco ay sesenta leguas hasta el rio de Ioã Serrano, q̃ cae en quarẽta y nueue grados. Y q̃ otros llamã rio de Trabajos. Del qual hazen ochẽta leguas al Promõtorio de las onze mil virgines, q̃ esta en cinquenta y dos grados y medio. Y en el embocadero del estrecho de Magallanes, el qual dura ciento y diez leguas por vna missma altura, y derecho, leste o este, y mil y dozientas leguas de Veneçuela, Sur a Norte. De

cabo

cabo Desseado, que esta ala boca del estrecho de Magallanes, enla mar que llaman del Sur, y Pacifico, ay setenta leguas a cabo Primero, que cae en quarẽta y nueue grados. De cabo Primero al rio de Salinas, que esta en quarenta y quatro grados, ponen mas de cient y cinquenta y cinco leguas. Del rio de Salinas cuentan ciento, y diez leguas a cabo Hermoso, que cae quarẽta y quatro grados, y medio dela equinocial al Sur. De cabo Hermoso al rio de san Francisco ay sesenta leguas de costa. Del rio de san Francisco, que esta en quarenta grados, al rio Santo, que esta en treynta y tres, ay ciento y veynte leguas. De rio Santo ay poco a Chirinara, que algunos llaman puerto Desseado de Chile. Ay de Chirinara, que cae a treynta y vn grado, y casi leste o este conel rio dela Plata, dozientas leguas hasta Chincha, y rio Despoblado, que esta en veynte, y dos grados. Del rio Despoblado ay nouenta leguas a Ariquipa, que esta en deziocho grados. De Ariquipa, ay ciento y quarenta leguas a Lima, que cae a doze grados. De Lima cuentan mas de cien leguas hasta el cabo dela Enguila, que cae en seys grados y medio. Estan enesta costa Trugillo, y otros puertos. Del Enguila ay quarenta a cabo Blanco, y del a acabo de santa Helena sesenta leguas. Estan en medio Tũbez, y Tumepumpa, y la ysla Puna. De santa Helena, que cae a dos grados dela equinocial, ay setenta leguas a Quegemis, por do atrauiessa. Quedan enla costa el cabo de san Lorẽcio, y Pasao. Miden dende esta costa hasta el cabo de sant Augustin mill leguas de tierra, que por caer debaxo, y cerca

ca dela torrida zona, es riquissima: segun lo han mostrado el Collao, y el Quito, como despues diremos. De Quegemis ay cien leguas al puerto y rio del Peru, del qual tomo nombre la famosa, y rica prouincia del Peru. Está eneste trecho de costa, la Baya de san Matheo, rio de Sãtiago, y rio de san Iuan. Del Peru, q̃ cae a dos grados desta parte dela equinocial ay mas de setenta leguas al golfo de san Miguel, que esta seys grados dela equinocial. Y que boja cinquenta leguas. Y que dista veynte y cinco del golfo de Vraua. De san Miguel a Panama ponẽ cinquẽta y cinco leguas. Esta Panama ocho grados y medio dela equinocial aca y dezisiete leguas del Nombre de Dios, por las quales dexa de ser ysla el Peru, que como dixe tiene de ancho mill leguas y mil y dozientas de largo, y boja quatro mill y sesenta y cinco. De Panama, que tomamos por paradero, hazẽ seyscientas y cinquenta leguas a Tecoantepec, midiendo setenta leguas de costa desde Panama, ala punta de Guera, que cae a poco mas de seys grados. Quedan en aquel espacio Paris, y Natan. De Guera a Borica, que es vna punta de tierra puesta en ocho grados, ay cien leguas, costa a costa. De Borica cuentan otras ciento hasta cabo Blanco, donde esta el puerto dela Herradura. Del qual ay cien leguas al puerto dela Possession de Nicaragua, que cae acerca de doze grados dela equinocial. Dela Possession ala baya de Fonseca ay quinze leguas. De alli a Chorotega veynte. De Chorotega al rio Grãde treynta. Y del al rio de Guatimala quarenta y cinco. De Guatimala a Citula

ay cinquenta leguas. Y luego esta la laguna de Cortes que tiene veynte y cinco leguas en largo, y ocho en ancho. Ay della cien leguas a puerto Cerrado, y de alli quarenta a Tecoantepec, que esta norte Sur con el rio Coaçacoalco. Y en algo mas de treze grados. Assi que se cumplen las seys cientas y cinquẽta leguas, en que hazemos parada. Todo el trecho desta tierra es angosto de vna mar a otra, que parece que se va comiendo, para juntarla. Y assi tiene muestra, y aparejo, para abrir passo dela vna ala otra, por muchos cabos, segun en otra parte se trata. De Tecoantepec a Colima ponen cien leguas. Donde quedan Acapulco, y Çacatula. De Colima hazẽ otras ciẽto hasta cabo de Corrientes, que esta en veynte grados. Y queda alli puerto de Nauidad. De Corrientes ay sesenta leguas al puerto de Chiametlã por el qual passa el Tropico de Cancro, y estan enesta costa puerto de Xalisco y puerto de Vãderas. De Chiametlan ay dozientas y cinquenta leguas hasta el estero Hondo, o rio de Miraflores, que cae casi en treynta y tres grados. Estan enestas dozientas y cinquenta leguas rio de san Miguel, el Guayaual, puerto del Remedio, cabo Bermejo, puerto de Puertos, y Puerto del passaje. De Miraflores ay otras dozientas y veynte leguas hasta, la punta de Vallenas, que otros llaman California, y endo a puerto Escondido, Belen, puerto de Fuegos, y la baya de Canoas, y la ysla de Perlas. Punta de Vallenas esta debaxo el Tropico, y ochenta leguas del cabo de Corrientes, por las quales entra este mar de Cortes que parece al Adriatico.

Y es algo bermejo. Y por ſer coſa tan ſeñalada paramos aqui. Dela pũta de Vallenas ay ciẽ leguas de coſta ala baya del Abad. Y della otras tantas al cabo del Engaño, que cae lexos dela equinocial treynta grados y medio. Algunos ponen mas leguas del Abad al Engaño: empero yo ſigo lo comun. Del cabo del Engaño al cabo de Cruz ay caſi cinquenta leguas. De cabo de Cruz ay ciento y diez leguas de coſta al puerto de Sardinas, que eſta en treynta y ſeys grados. Caen eneſta coſta el ancon de ſan Miguel, Baya delos fuegos, y coſta Blanca. Delas Sardinas a ſierras Neuadas hazen cienticinquenta leguas, yendo a puerto de Todos ſantos, cabo de Galera cabo Neuado, y baya delos Primeros. Sierras Neuadas eſtan en quarenta grados. Y ſon la poſtrera tierra, que por aquella parte eſta ſeñalada, y graduada. Aunque la coſta toda via ſigue al norte, para llegar a cerrar la tierra en yſla, conel Labrador o cõ Gruntlandia. Ay eneſte poſtrer remate de tierra quinientas y diez leguas. Y coſtean las Indias tierra a tierra enlo que ay deſcubierto, y aqui va notado, nueue mill, y trezientas y mas leguas. Las tres mill y treziẽtas, y ſetẽta y cinco por la mar del Sur. Y las cinco mil y nouecientas, y ſeſenta por nueſtra mar, que llaman del norte. Y es de ſaber que toda la mar del Sur crece y mengua mucho. Y en algunos cabos dos leguas, y haſta perder de viſta la ſujẽte, y deſcrecencia. Y la mar del norte caſi no crece. Sino es de Paria al eſtrecho de Magallanes. Y en algunas otras partes. Nadie haſta oy ha podido alcãçar el ſecreto, ni cauſas del crecer, y menguar la mar. Y

mucho

mucho menos de que crezca en vnas partes, y en otras no crezca. Y assi es superfluo tratar dello. La cuenta que yo lleuo enlas leguas, y grados, va segun las cartas delos cosmografos del rey. Y ellos no reciben ni assientan relacion de ningun Piloto, sin juramento, y testigos. Quiero dezir tãbien como ay otras muchas yslas, y tierras, enla redondez del mundo, sin las que auemos nombrado. Vna delas quales es la tierra del estrecho de Magallanes, que responde a oriente, y que segun su muestra es grandissima, y muy metida al polo antartico. Piensan que por vna parte va hazia el cabo de buena Esperãça, y por la otra hazia los Malucos. Calos delas naos del virrey don Antonio de Mendoça toparon vna tierra de negros que duraua quinientas leguas. Y pẽsauan que se continuaua cõ aquella del sobredicho estrecho. Assi que la grandeza dela tierra aun no esta del todo sabida. Empero las que dicho auemos hazen el cuerpo dela tierra que llaman mundo.

¶ El Descubrimiento primero delas Indias

NAuegando vna carauela por nuestro mar Oceano, tuuo tan forçoso viento de leuante y tan continuo que fue a parar en tierra no sabida ni puesta enel mapa, o carta de marear. Boluio de alla en muchos mas dias, q̃ fue. Y quando aca llego no traya mas de al Piloto, y a otros tres o quatro marineros, que como venian enfermos de hambre, y de trabajo, se murieron dentro de poco tiempo enel puerto. Y aqui como se descubrieron las Indias por desdicha de quien primero las

vio,

vio, pues acabo la vida ſin gozar dellas. Y ſin deſxar, alomenos ſin auer, memoria de como ſe llamaua. Ni de donde era. Ni que año las hallo. Bien que no fue culpa ſuya, ſino malicia de otros, o inuidia dela que llaman fortuna. Y no me marauillo delas hyſtorias antiguas, que cuenten hechos grandiſſimos por chicos, o eſcuros principios, pues no ſabemos quien de poco aca hallo las Indias, que tan ſeñalada, y nueua coſa es. Quedaranos, ſi quiera, el nombre de aquel Piloto, pues todo lo al conla muerte fenece. Vnos hazen Andaluz a eſte Piloto, que trataua en Canaria, y enla Madera, quando le acontecio aquella larga, y mortal nauegacion. Otros, Bizcayno: que contrataua en Inglaterra, y Francia. Y otros, Portugues, que yua o venia dela Mina, o India. Loqual quadra mucho conel nombre, que tomaron, y tienen aquellas nueuas tierras. Tambien ay quiē diga que aporto la carauela a Portugal. Y quien diga que ala Madera, o a otra delas yſlas delos Açores. Empero ninguno afirma nada. Solamente concuerdan todos en que fallecio aquel Piloto en caſa de Chriſtoual Colon. En cuyo poder quedaron las eſcrituras de la carauela. Y la relacion de todo aquel luengo viaje cō la marca, y altura delas tierras, nueuamente viſtas, y halladas.

¶ Quien era Chriſtoual Colon.

ERa Chriſtoual Colon natural de Cugureo, o como algunos quierē, de Nerui, aldea de Genoua, ciudad de Italia muy nōbrada. Deſcendia, alo que algunos dizē, delos Peleſtreles de Placencia de Lōbardia. Començo de pequeño a ſer mari-

rinero, oficio, que vſan mucho los dela ribera de Genoua. Y aſſi anduuo muchos años en Suria, y en otras partes de Leuante. Deſpues fue maeſtro de hazer cartas de nauegar, por do le nacio el biẽ. Vino a Portugal por tomar razon dela coſta meridional de Africa, y delo que mas Portugueſes nauegauan para mejor hazer y vender ſus cartas. Caſoſe en aquel reyno: o como dizen muchos, en la yſla dela Madera, donde pienſo que reſidia ala ſazon que llego alli la carauela ſuſo dicha. Hoſpedo al patron della en ſu caſa. El qual le dixo el viaje, que le auia ſucedido, y las nueuas tierras, que auia viſto, para que ſe las aſſentaſſe en vna carta de marear, que le compraua. Fallecio el Piloto eneſte comedio, y dexole la relacion, traça, y altura delas nueuas tierras, y aſſi tuuo Chriſtoual Colon noticia delas Indias. Quieren tambien otros, porque todo lo digamos, que Chriſtoual Colon fueſſe buen latino, y coſmografo. Y que ſe mouio a buſcar la tierra delos Antipodes, y la rica Cipãgo de Marco Polo, por auer leydo a Platon enel Timeo, y enel Cricias donde habla dela gran yſla Atlante, y de vna tierra encubierta, mayor que Aſia, y Africa. Y a Ariſtoteles, o Theofraſto enel libro de marauillas q̃ dize, como ciertos mercaderes Cartagineſes, nauegando del eſtrecho de Gibraltar hazia poniente, y medio dia, hallaron al cabo de muchos dias, vna grãde yſla deſpoblada. Empero proueyda, y con rios nauegables. Y que leyo algunos delos autores, atras por mi acotados. No era doto Chriſtoual Colon, mas era bien entendido. Y como tuuo noticia de aquellas

nueuas tierras por relació del Piloto muerto, informose de hombres leydos sobre lo que dezian los antiguos acerca de otras tierras, y mundos. Con quien mas comunico esto, fue vn fray Iuan Perez de Marchena, que moraua enel monesterio dela Rabida. Y assi creyo por muy cierto lo que le dexo dicho, y escrito aquel Piloto, que murio en su casa. Pareceme que si Colon alcãçara por sciencia donde las Indias estauan: que mucho antes, y sin venir a España, tratara con Genoueses, que corren todo el mundo por ganar algo, de yr a descubrillas. Empero nunca penso tal cosa: hasta que topo con aquel Piloto Español, que por fortuna dela mar las hallo.

¶Lo que trabajo Christoual Colon por yr alas Indias.

MVertos que fueron el Piloto, y marineros, dela carauela española qué descubrio las Indias, propuso Christoual Coló delas yr a buscar. Empero quanto mas lo desseaua tanto menos tenia con que. Porque allende de no tener caudal para bastecer vn nauio, le faltaua fauor de rey para que si hallasse la riqueza, que imaginaua, nadie se la quitasse. Y viendo al Rey de Portogal ocupado enla conquista de Africa, y nauegacion de Oriente, que vrdia entonces, y al de Castilla enla guerra de Granada, embio a su hermano Bartolome Colon, que tambien sabia el secreto, a negociar conel Rey de Inglaterrra Enrrique septimo, que muy rico, y sin guerras estaua, le diesse nauios y fauor, para descobrir las Indias, prometiendo traerle dellas muy gran tesoro en poco tiempo. Y

como traxo mal deſpacho, començo a tratar del negocio conel Rey de Portugal, don Alonſo el quinto. En quien tampoco hallo fauor ni dineros para yr por las riquezas, que prometia. Ca le contradezia el licenciado Calçadilla, obiſpo que fue de Viſeo, y vn maiſtre Rodrigo, hombres de credito en coſmografia, Los quales porfiauan que ni auia, ni podia auer oro, ni otra riqueza al ocidente como afirmaua Coló. Por lo qual ſe paro muy triſte, y penſatiuo. Mas no perdio por eſſo punto de animo, ni dela eſperança de ſu buena ventura que deſpues tuuo. Y aſſi ſe embarco en Liſbona. Y vino a Palos de Moguer, dóde hablo con Martin Alonſo Pinzon Piloto muy dieſtro, y que ſe le ofrecio. Y que auia oydo dezir como nauegando tras el ſol por via templada, ſe hallarian grandes, y ricas tierras, Y con fray Iuan Perez de Marchena, frayle Frãciſco enla Rabida Coſmografo, y humaniſta. Aquien en puridad deſcubrio ſu coraçon. El qual frayle lo eſforço mucho en ſu demanda y empreſa, y le aconſejo que trataſſe ſu negocio conel duque de Medina Sidonia don Enrique de Guzman, grã ſeñor, y rico, Y luego con dõ Luys dela Cerda duque de Medina Celi, que tenia muy buen aparejo en ſu puerto de ſancta Maria para darle los nauios, y gente neceſſaria. Y como entrambos duques tuuierõ aquel negocio, y nauegacion, por ſueño, y coſa de Italiano burlador, que aſſi auian hecho los reyes de Ingalaterra, y Portugal, animolo a yr ala corte delos reyes Catolicos, que holgauan de ſemejantes auiſos. Y eſcriuio conel a fray Fernando de Talauera, con-

D feſſor

feſſor dela Reyna doña Iſabel. Entro pues Chriſ-
toual Colon enla corte de Caſtilla el año de mill
y quatrocientos ochenta y ſeys. Dio peticion de
ſu deſſeo, y negocio alos reyes catolicos don Fer-
nando, y doña Iſabel. Los quales curaron poco
della, como tenian los penſamientos en echar
los Moros del reyno de Granada. Hablo con los
que le dezian priuar, y valer con los reyes enlos
negocios. Mas como era eſtrangero, y andaua
pobremente veſtido, y ſin otro mayor credito
que el de vn frayle menor, ni le creyan, ni aun eſ-
cuchauan. De lo qual ſentia el gran tormento en-
la imaginacion. Solamente Alonſo de Quintani-
lla cõtador mayor, le daua de comer en ſu deſpẽſa
y le oya de buena gana las coſas que prometia de
tierras nunca viſtas: que le era vn entretenimien
to para no perder eſperança de negociar bien al-
gun dia con los reyes catolicos. Por medio pues
de Alonſo de Quintanilla tuuo Colon entrada,
y audiencia conel cardenal don Pero Gonzales
de Mendoça, arçobiſpo de Toledo: q̃ tenia gran-
diſſima cabida y autoridad cõla reyna, y cõel rey.
El qual lo lleuo delante dellos, deſpues de auer le
muy biẽ examinado y entẽdido. Los reyes oye-
ron a Colon por eſta via, y leyeron ſus memoria-
les. Y aun q̃ al principio tuuieron por vano, y fal-
ſo, quãto prometia, le dieron eſperãça de ſer bien
deſpachado en acabando la guerra de Granada,
que teniã entre manos. Coneſta reſpueſta comen
ço Chriſtoual Colon a leuãtar el penſamiẽto mu-
cho mas que haſta entonces, y a ſer eſtimado, y
gracioſamente oydo, delos corteſanos, que haſta
alli

alli burlauan del. Y no se descuydaua punto en su negociacion quando hallaua coyuntura. Y assi apreto el negocio tanto, en tomandose Granada, que le dieron lo que pidia para yr alas nueuas tierras, que dezia a traer oro, plata, perlas, piedras, especias, y otras cosas ricas. Dieron le assi mesmo los reyes la dezena parte delas rentas, y derechos reales en todas las tierras que descubriesse, y ganasse sin perjuyzio del rey de Portugal, como el certificaua. Los capitulos deste concierto se hizieron en santa Fe. Y el priuilegio dela merced en Granada, y en treynta de Abril del año que se gano aquella ciudad, y porque los reyes no tenian dineros para despachar a Colon les presto Luys de sant Angel, su escriuano de racion, seys cuentos de marauedis, que son en cuenta mas gruessa, dezisseys mil ducados. Dos cosas notaremos aqui: Vna que con tan poco caudal se ayan acrecentado las rentas dela corona real de Castilla en tanto como le valen las Indias. Otra que en acabandose la conquista delos Moros, que auia durado mas de ochocientos años, se començo la delos Indios, para que siempre peleassen los Españoles con infieles, y enemigos dela santa fe de Iesu Christo.

¶ El descubrimiento delas Indias, que hizo Christoual Colon

ARmo Christoual Colon tres carauelas en Palos de Moguer a costa delos catolicos reyes por virtud delas prouisiones, que para ello lleuaua. Metio enellas ciento y veynte hombres entre marineros, y soldados. Dela vna hizo

Piloto a Martin Alonſo Pinçon. De otra a Fran-
ciſco Martin Pinçon con con ſu hermano Vincé-
te y Añes Pinçon. Y el fue por Capitan, y Piloto
dela flota, enla mayor y mejor. Y metio conſigo
a ſu hermano Bartolome Colon, que tambiẽ era
dieſtro marinero. Partio de alli viernes, tres de
Agoſto. Paſſo por la Gomera, vna yſla delas Ca-
narias, donde tomo refreſco. Deſde alli ſiguio la
derrota, que tenia por memoria. Y a cabo de mu-
chos dias topo tanta yerua, que parecia prado. Y
que le puſo gran temor. Aunque no fue de peli-
gro. Y dizen que ſe boluiera ſino por vnos cela-
jes que vio muy lexos, teniẽdolos por certiſſima
ſeñal de auer tierra cerca de alli. Proſiguio ſu ca-
mino, y luego vio lumbre vn marinero de Lepe,
y vn ſalcedo. A otro dia ſiguiente, que fue onze
de Octubre del año de mill y quatrocientos y no
uẽta y dos, dixo Rodrigo de Triana: Tierra, tier
ra. A cuya tã dulce palabra acudieron todos a ver
ſi dezia verdad. Y como la vieron començaron el
Te deum laudamus, hincados de rodillas, y llo-
rando de plazer. Hizieron ſeñal alos otros com-
pañeros para que ſe alegraſſen, y dieſſen gracias a
Dios que les auia moſtrado lo que tanto deſſea-
uan. Alli vierades los eſtremos de rogozijo, que
ſuelen hazer marineros. Vnos beſauan las manos
a Colon, otros ſe le ofrecian por criados, y otros
le pediã mercedes. La tierra que primero vieron
fue Guanahani, vna delas yſlas Lucayos, q̃ caen
entre la Florida, y Cuba. Enla qual ſe tomo luego
tierra, y la poſſeſſion delas Indias, y nueuo mun-
do, que Chriſtoual Colõ deſcubria, por los reyes
de

de Caſtilla. De Guanahani fueron a Barucoa, puerto de Cuba. Donde tomaron ciertos Indios y tornando atras ala yſla de Haiti echaron ancoras enel puerto que llamo Colon, Real. Salieron muy aprieſſa en tierra porque la capitana toco en vna peña. Y ſe abrio en parte que ningun hõbre perecio, Los Indios, como los vieron ſalir a tierra con armas, y a gran prieſſa, huyerõ dela coſta alos montes, pẽſando que fueſſen, como Caribes, que los yuã a comer. Corrieron los nueſtros tras ellos y alcançaron vna ſola muger. Dieron le pan, y vino, y confites, y vna camiſa, y otros veſtidos, que venia deſnuda en carnes. Y embiaron la a llamar la otra gente. Ella fue, y conto alos ſuyos tantas coſas delos nueuamente llegados, que començaron luego a venir ala marina, y hablar alos nueſtros ſin entender, ni ſer entendidos, mas de por ſeñas como mudos. Trayan aues, pan, fruta, oro, y otras coſas a trocar por caſcaueles, cuentas de vidrio, agujas, bolſas, y otras coſillas aſſi, que no fue pequeño gozo para Colõ. Saludaron ſe Chriſtoual Colon, y Guacanagari Rey, o como alli dizen, Cacique de aquella tierra. Dierõſe preſentes el vno al otro en ſeñal de amiſtad. Traxerõ los Indios barcas para ſacar la ropa, y coſas dela carauela capitana, que ſe quebro. Andauã tan humildes, tan bien criados y ſeruiciales, como ſi fueran eſclauos delos Eſpañoles. Adorauan la cruz, dauanſe enlos pechos, y hincauan ſe de rodillas al aue Maria, como los Chriſtianos. Preguntaua por Cipango, ellos entendian por Cibao donde auia mucho oro. No cabia de plazer Chriſtoual Colon,

oyendo Cibao, y viendo gran muestra de oro alli, y ser la gente simple y tratable, ni veya la hora de boluer a España a dar nueua, y muestra de todo aquello alos reyes catolicos, y assi hizo luego vn castillejo de tierra, y madera, cõ voluntad del Cacique, y con ayuda de sus vassallos. Enel qual dexo treynta y ocho Españoles, conel capitan Rodrigo de Arana, natural de Cordoua para entender la lengua, y secretos dela tierra, y gẽte, entre tanto que el venia, y tornaua. Esta fue la primera casa, o pueblo, que hizieron Españoles en Indias. Tomo diez Indios, quarẽta Papagayos muchos gallipauos, conejos que llaman hutias, batatas, axies, maiz de que hazen pan: y otras cosas estrañas, y diferentes delas nuestras, para testimonio de lo que auia descubierto. Metio assi mismo todo el oro, que rescatado auian, enlas carauelas. Y despedido delos treynta y ocho compañeros, que alli quedauan, y de Guacanagari, que lloraua, se partio con dos carauelas, y con todos los demas Españoles de aquel puerto Real. Y con prospero viẽto que tuuo llego a Palos en cinquẽta dias. Dela misma manera, que dicho auemos, hallo las Indias.

¶ La honrra y mercedes que los reyes catolicos hizieron a Colon por auer descubierto las Indias.

Estauã los reyes catolicos en Barcelona quando Colon desembarco en Palos y vuo de yr alla. Mas aunque el camino era largo, y el embaraço, de lo que lleuaua, mucho, fue muy honrrado, y famoso: porque salian a verle por los caminos

nos àla fama deauer descubierto otro mundo, y traer del grandes riquezas, y hombres de nueua forma, color y traje. Vnos dezian que auia hallado la nauegacion que Cartagineses vedaron. Otros, la que Platon en Cricias pone por perdida con la torméta, y mucho cieno que crecio enla mar: y otros que auia cumplido lo que adeuino Seneca enla tragedia Medea: do dize, Vernã tiempos de aqui a mucho que se descubriran nueuos mundos, y entonces no sera Tyle la postrera destas tierras. Finalmente el entro enla corte con mucho desseo, y cõcurso de todos, a tres de Abril vn año despues que partio della. Presento alos reyes el oro, y cosas que traya del otro mundo. Y ellos, y quantos estauan delante, se marauillaron mucho en ver que todo aquello, exceto el oro, era nueuo, como la tierra, donde nacia. Loarõ los Papagayos por ser de muy hermosas colores. Vnos muy verdes, otros muy colorados, otros amarillos con treynta pintas de diuersa color y pocos dellos parecian alos que de otras partes se traẽ. Las hutiás, o conejos erã pequeñitos, orejas y cola de raton, y el color gris. Probaron el axi especia delos Indios, que les quemo la lengua. Y las batatas, que son rayzes dulces, y los gallipauos, que son mejores que pauos, y gallinas. Marauillarõse que no vuiesse trigo alla, sino que todos comiessen pan de aquel maiz. Lo que mas miraron fue los hombres, que trayan cercillos de oro enlas orejas, y enlas narizes, y que ni fuessen blancos, ni negros, ni loros, sino como tiriciados o membrillos cochos. Los seys Indios se bautizaron,

zaron,que los otros no llegarō ala corte. Y el rey, la reyna, y el principe don Iuan, ſu hijo, fueron los padrinos, por autorizar con ſus perſonas el ſanto bautiſmo de Chriſto en aquellos primeros Chriſtianos delas Indias, y nueuo mundo. Eſtuuieron los reyes muy atentos ala relacion, que de palabra hizo Criſtoual Colon, y marauillandoſe de oyr que los Indios no teniā veſtidos, ni letras, ni moneda, ni hierro, ni trigo, ni vino, ni animal ninguno, mayor que perro. Ni nauios grandes, ſino canoas, que ſon como arteſas, hechas de vna pieça. No pudieron ſufrirſe quando oyeron que alla en aquellas yſlas, y tierras nueuas, ſe comian vnos hombres a otros. Y que todos eran idolatras, y prometieron, ſi dios les daua vida, de quitar aquella abominable inhumanidad, y deſarraygar la idolatria en todas las tierras de Indias que a ſu mando vinieſſen, voto de Chriſtianiſſimos reyes, y que cumplierō ſu palabra. Hizieron mucha honrra a Chriſtoual Colon, mandandole ſentar delante dellos, que fue gran fauor, y amor. Ca es antigua coſtumbre de nueſtra Eſpaña eſtar ſiempre en pie los vaſſallos, y criados, delante el rey por acatamiēto dela autoridad real. Cōfirmaron le ſu priuilegio dela dozena parte delos derechos reales. Dieron le titulo, y oficio, de Almirāte delas Indias. Y a Bartolome Colon de Adelantado. Puſo Chriſtoual Colon al rededor del eſcudo de armas, que le concedieron, eſta letra.

Por Caſtilla, y por Leon,
Nueuo mundo hallo Colon.

De donde ſoſpecho que la reyna fauorecio mas

que nō el rey el deſcubrimiento delas Indias. Y tambien porque no conſentia paſſar a ellas ſino a Caſtellanos, y ſi algun Aragones alla yua, era cō ſu licencia, y eſpreſſo mandamiento. Muchos delos q̃ auian acompañado a Colon en eſte deſcubrimiento pidieron mercedes, mas los reyes no las hizieron a todos. Y aſſi el marinero de Lepe ſe paſſo a Berueria. Y alla renego la fe, porque ni Colon le dio albricias, ni el rey merced ninguna por auer viſto el, primero que otro dela flota, lumbre enlas Indias.

❡Porque ſe llamaron Indias.

ANtes que mas adelante paſſemos quiero dezir mi parecer a cerca deſte nombre Indias. Porque algunos tienen creydo que ſe llamaron aſſi por ſer los hombres deſtas nueſtras Indias del color que los Indios Orientales. Mas parece me que difieren mucho enel color, y enlas faciones. Es biē verdad que dela India ſe dixerō las Indias. India propiamente ſe dize aquella gran prouincia de Aſia, donde Alexandre Magno hizo guerra. La qual tomo nombre del rio Indo. Y ſe diuide en muchos reynos a el comarcanos. Deſta gran India, que tambien nombran Oriental ſalieron grādes compañas de hombres, y vinieron, ſegun cuēta Herodoto, a poblar enla Ethiopia, que eſta entre la mar Bermeja, y el Nilo. Y que agora poſſee el Preſte Gian. Preualecieron tanto alli, que mudo aquella tierra ſus antiguas coſtumbres, y apellido enel que traxeron ellos. Y aſſi la Ethio-

pia ſe llamo India. Y por eſſo dixeron muchos, entre los quales ſon Ariſtoteles, y Seneca, que la India eſtaua cerca dela Eſpaña. Dela India pues del Preſte Gian, donde ya contratauan Portugueſes, ſe llamaron nueſtras Indias. Porque o yua, o venia de alla la carauela, que con tiempo forçoſo aporto a ellas. Y como el piloto vido aquellas tierras nueuas llamo las Indias. Y aſſi las nombraua ſiempre Chriſtoual Colon. Los que tienen por gran coſmografo a Colon pienſan que las llamo Indias por la India Oriental, creyendo, que quando deſcubrio las Indias yua buſcando la yſla Cipango, que cae apar dela China, o Cataio. Y que ſe mouio a yr tras el ſol por llegar mas ayna, que contra el. Aunque muchos creen que no ay tal yſla. De qualquiera manera en fin que fue ellas ſe llaman Indias.

LA DONACION QVE HIZO EL Papa alos reyes catholicos de las Indias.

LVego que los reyes catholicos oyerõ a Chriſtoual Colon deſpacharon vn correo a Roma con la relacion delas tierras nueuamente halladas, que llaman Indias. Y ſus embaxadores, que pocos meſes antes auian ydo a dar el para bien, y obediencia al Papa Alexandro Sexto, ſegun vſança de todos los Principes Chriſtianos, le hablaron y dieron las cartas del rey, y reyna, con la relacion de Colon. Nueua fue por cierto de que mucho ſe holgo el ſanto padre, los cardenales, cor

te,

te,y pueblo Romano. Y marauillaronſe todos deoyr coſas de tierras tan aparte. Y que nunca los Romanos, Señores del mundo, las ſupieron. Y porque las hallaron Eſpañoles, hizo el papa de ſu propia voluntad, y motiuo, y con acuerdo de los cardenales, donacion, y merced alos reyes de Caſtilla, y Leon, de todas las yſlas, y tierra firme, que deſcubrieſſen al Ocidente. Con tal que cõquiſtandolas embiaſſen alla predicadores a conuertir los Indios, que ydolatrauan. Inxero aqui la bula del papa, porque todos la lean, y ſepan como la conquiſta, y conuerſion de Indias, que los Eſpañoles hazemos, es con autoridad del vicario de Chriſto.

La bula y donacion del Papa.

ALexander episcopus seruus seruorum Dei, charißimo in Christo filio Ferdinando regi & charißimæ in Christo filiæ Elisabeth reginæ Castellæ, Legionis, Aragonum, Siciliæ, et Granatæ illustribus salutem & apostolicam benedictionem. Inter cætera diuinæ magestati bene placita opera: & cordis nostri desiderabilia: illud profecto potissimum existit, vt fides catholica & Christiana religio, nostris præsertim tēporibus exaltetur ac vbilibet amplietur & dilatetur, animarumq́; salus procuretur, ac barbaræ nationes deprimantur & ad fidem ipsam reducantur. Vnde cum ad hanc sacram Petri sedem diuina fauente clementia (meritis licet imparibus) euocati fuerimus: cognoscentes vos tāquàm veros catholicos reges & principes, quales semper fuisse nouimus: & à vobis præclaré gesta toti pene iam orbi notißima demōstrant, ne dū id exoptare, sed omni conatu, studio & diligentia, nullis laboribus, nullis impensis, nullisq́; parcendo periculis, etiam proprium sanguinem effundendo efficere, ac omnem animum vestrum, omnesq́; conatus ad hoc iamdudum dedicasse quemadmodum recuperatio regni Granatæ à tirannide Saracenorum ho-

hodiernis temporibus per vos, cum tanta diuini nominis gloria, facta testatur. Dignè ducimur non immerito & debemus illa vobis etiam sponte & fauorabiliter concedere per quæ huiusmodi sanctum & laudabile ab immortali Deo acceptum propositum indies feruentiori animo ad ipsius Dei honorem & imperij Christiani propagationē prosequi valeatis. Sane accepimus quod vos qui dudū animū proposueratis aliquas insulas & terras firmas remotas & incognitas ac per alios hactenus non repertas quærere & inuenire vt illarum incolas & habitatores ad colendum Redemptorem nostrum, & fidem catholicam profitendum, reduceretis, hactenus in expugnatione & recuperatione ipsius regni Granatæ plurimum occupati huiusmodi sanctum & laudabile propositum vestrum ad optatū finem perducere nequiuistis: sed tandem sicut Domino placuit, regno prædicto recuperato, volētes desiderium adimplere vestrum dilectū filium Christophorum Colon, virum vtiq; dignum & plurimū commendandum ac tanto negotio aptum cum nauigijs & hominibus ad similia instructis non sine maximis laboribus & periculis ac expensis destinastis, vt terras firmas & insulas remotas & incognitas huiusmodi per mare vbi hactenus nauigatū non fuerat, diligenter inquireret. Qui tandem (diuino auxilio facta extrema diligentia in mari Oceano nauigantes) certas insulas remotißimas et etiā terras firmas, quæ per alios hactenus repertæ nō fuerant,

rant inuenerunt. In quibus quàmplurimæ gentes pacificè viuentes & ut afferitur nudi incedentes nec carnibus vescentes inhabitant, & vt præfati Nuntij vestri possunt opinari gentes ipsæ in insulis & terris prædictis habitantes credunt vnũ Deũ creatorem in cœlis esse, ac ad fidem catholicam amplexandum, & bonis moribus imbuendum satis apti videntur, spesq; habetur quòd si erudirentur, nomen Saluatoris Domini nostri Iesu Christi in terris & insulis prædictis facile induceretur. Ac præfatus Christophorus in una ex principalibus insulis prædictis, iam unam turrim satis munitam, in qua certos Christianos, qui secum iuerant, in custodiam & vt alias insulas ac terras firmas, remotas & incognitas inquirerent posuit, construi & ædificare fecit. In quibus quidem insulis & terris iam repertis, aurum, aromata & aliæ quàmplurimæ res prætiosæ diuersi generis & diuersæ qualitatis reperiuntur. Vnde omnibus diligenter & præsertim fidei catholicæ exaltatione & dilatatione (prout decet catholicos Reges & principes) consideratis, more progenitorum vestrorum claræ memoriæ regum, terras firmas et insulas prædictas, illarumq; incolas & habitatores vobis diuina fauente clemẽtia subijcere et ad fidẽ catholicã reducere proposuistis. Nos igitur huiusmodi vestrum sanctũ & laudabile propositũ plurimũ in Domino cõmendãtes ac cupientes, vt illud ad debitum finem perducatur, & ipsum nomen Saluatoris nostri in partibus

bus

bus illis inducatur, hortamur vos quamplurimum in Domino & per sacri lauacri susceptionem, quæ mandatis Apostolicis obligati estis, & viscera misericordiæ Domini nostri Iesu Christi attentè requirimus, vt cùm expeditionem huiusmodi omnino prosequi & assumere prona mēte orthodoxæ fidei zelo intēdatis, populos in huiusmodi insulis & terris degentes ad Christianam religionem suscipiendum inducere uelitis & debeatis, nec pericula nec labores ullo unquam tempore vos deterreant, firma spe fiduciaq; conceptis quòd deus omnipotens conatus vestros feliciter prosequetur. Et ut tanti negotij prouinciam apostolicæ gratiæ largitate donati liberius & audacius assumatis, motu proprio non ad vestram uel alterius pro uobis super hoc nobis oblatæ petitionis instantiā, sed de nostra mera liberalitate & ex certa scientia ac de apostolicæ potestatis plenitudine omnes insulas & terras firmas inuentas & inueniēdas detectas & detegendas uersus occidentem & meridiem fabricando et cōstruēdo unā lineā a polo arctico scilicet Septētrione, ad polū antarcticū, scilicet meridiē, siue terræ firmæ et insulæ inuētæ et inueniendæ sint uersus Indiā aut uersus aliā quācūq; partē, quæ linea distet à qualibet insularū, quæ uulgariter nūcupātur delos Açores et Cabo uerde, cētū leucis uersus occidētē et meridiē. Itaq; oēs insulæ et terræ firmæ repertæ et reperiēdæ, detectæ et detegendæ à præfata linea uersus occidētē et meridiē per aliū

regem

regem aut principem Christianum non fuerint a=
ctualiter possessæ usq; ad diem natiuitatis Domini
nostri Iesu Christi proxime præteritum: à quo in=
cipit annus præsens millesimus quadringentesimus
nonagesimus tertius, quando fuerunt per Nuncios
& Capitaneos vestros inuentæ aliquæ prædicta=
rum insularum. Auctoritate omnipotentis Dei no=
bis in beato Petro concessa ac vicariatus Iesu Chri
sti, qua fungimur in terris cum omnibus illarum do
minijs ciuitatibus, castris, locis & villis, iuribusq;
& iurisdictionibus ac pertinētijs vniuersis uobis,
hæredibusq; & successoribus vestris (Castellæ &
Legionis regibus) in perpetuū tenore præsentium
donamus, concedimus, & aßignamus: vosq; & hæ
redes ac successores præfatos illarum Dominos cū
plena libera & omnimoda potestate, auctoritate,
& iurisdictione, facimus, constituimus, & deputa
mus. Decernentes nihilominus per huiusmodi dona
tionem, conceßionem, & aßignationem nostram
nulli Christiano principi, qui actualiter præfatas
insulas & terras firmas possederit vsq; ad prædi=
ctum diem natiuitatis Domini nostri Iesu Christi
iusquæsitum, sublatum intelligi posse aut auferri
debere. Et insuper mandamus uobis in uirtute san=
ctæ obedientiæ (ut sicut pollicemini & non dubi=
tamus pro vestra maxima deuotione & regia ma=
gnanimitate vos esse facturos) ad terras firmas &
insulas prædictas viros probos & Deum timētes,
doctos, peritos, & expertos, ad instruendum inco
las

las & habitatores præfatos in fide catholica, & bonis moribus imbuendũ destinare debeatis, omnẽ debitam diligẽtiam in præmissis adhibentes. A quibuscunq; personis cuiuscunq; dignitatis, etiam imperialis & regalis status, gradus, ordinis vel conditionis sub excommunicationis latæ sentẽtiæ pœna quam eo ipso si contrà fecerint incurrãt districtius inhibemus, ne ad insulas & terras firmas inuentas & inueniendas detectas & detegẽdas versus occidentem & meridiem, fabricando & construẽdo lineam à polo Arctico ad polum Antarcticum siue terræ firmæ, & insulæ inuentæ & inueniendæ, sint versus Indiã aut versus aliã quamcũq; partem, quæ linea distet à qualibet insularum quæ vulgariter nuncupãtur delos Açores et Cabo verde centum leucis versus occidẽtem & meridiem vt præfertur pro mercibus habendis vel quauis alia de causa accedere præsumant absq; vestra ac hæredum & successorum vestrorum prædictorum licẽtia speciali. Non obstantibus cõstitutionibus, & ordinationibus apostolicis, cæterisq; cõtrarijs quibuscunq;, in illo à quo imperia et dominationes ac bona cuncta procedunt, confidentes quòd dirigẽte Domino actus vestros, si huiusmodi sanctum et laudabile propositum prosequamini, breui tempore cum fœlicitate & gloria totius populi Christiani vestri labores & conatus exĩtum fœlicißimum cõsequentur. Verum quia difficile foret præsentes literas ad singula quæq; loca in quibus expediens

fuerit differri volumus, ac motu & scientia similibus decernimus, quod illarum transumptis manu publici Notarij inde rogati subscriptis & sigillo alicuius personæ in ecclesiastica dignitate cõstitutæ seu curiæ ecclesiasticæ munitis ea prorsus fides in iudicio & extra ac alias vbilibet adhibeatur, quæ præsentibus adhiberetur si essent exhibitæ vel ostẽsæ. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ cõmendationis hortationis, requisitionis, donationis, cõceßionis, aßignationis, constitutionis, deputationis, decreti, mandati, inhibitionis & voluntatis infringere vel ei ausu temerario cõtraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Petri & Pauli apostolorum eius se nouerit incursurum. Datum Romæ apud sanctum Petrum, anno incarnationis dominicæ millesimo quadringentesimo nonagesimo tertio, quarto nonas Maij, pontificatus nostri anno primo.

¶BVELTA DE CHRISTOVAL Colon alas Indias.

COmo los reyes catolicos tuuieron tan buena respuesta del Papa, acordaron que boluiesse Colon con mucha gente para poblar en aquella nueua tierra. Y para començar la conuersion delos idolatras, conforme ala volũtad, y mandamiẽto de su sanctidad. Y assi mandaron a Iuan Rodriguez de Fonseca, Dean de Seuilla, que juntasse, y bastecieße vna buena flota de nauios para las Indias, en que pudiessen yr hasta mill y quinientas personas. El dean apresto luego dezisiete, o diziocho naos, y carauelas. Y desde alli entendio siempre en negocios de Indias, y vino a ser presidente dellas. Buscaron doze clerigos, de sciencia y conciencia, para que predicassen, y conuertiessen juntamẽte con fray Buyl Catalã, dela ordẽ de san Benito, que yua por vicario del Papa con breue apostolico. A fama delas riquezas de Indias, y por ser buena la armada, y por sentir tãta gana enlos reyes, vuo muchos caualleros, y criados dela casa real que se dispusierõ a passar alla, y muchos oficiales mecanicos, como dezir plateros, carpinteros, sastres, labradores, y gente assi: compraronse a costa tambien delos reyes muchas yeguas, vacas, ouejas, cabras, puercas, y asnas para casta, porque alla no auia semejantes animales. Comprose assi mesmo muy gran cantidad de trigo, ceuada, y legumbres para sembrar. Sarmientos, cañas de açucar y plantas de frutas dulces, y agras. Ladrillos y cal para edificar. Y en conclusion otras muchas cosas neceßarias a fundar y mantener el

pueblo o pueblos, que se hiziessen. Gastaron mucho los reyes enestas cosas, y enel sueldo de cerca de mill y quinientos hombres, que fueron enesta armada, que saco de Caliz Christoual Colon a veynte y cinco de Setiembre de mill y quatrocientos nouenta y tres. El qual lleuando su derrota mas cerca dela equinocial que la primera vez, fue a reconocer tierra enla ysla, que nombro la Desseada y sin parar llego al puerto de Plata de la ysla Española, y luego a Puerto real dõde quedarõ los treynta y ocho Españoles. Y como supo que los auian muerto a todos los Indios, porque les forçauan sus mugeres, y les hazian otras muchas demasias, o porque no se yuan, ni se auiã de yr, se torno a poblar enla Isabela, ciudad hecha en memoria dela reyna. Y labro vna fortaleza enlas minas de Cibao, dõde puso por alcayde al comẽdador mosen Pedro Margarite. Despacho luego conlas doze naos, porque no se perdiessen, a Antonio de Torres, que traxo la nueua dela muerte del capitan Arana, y de sus compañeros, muchos granillos de oro, y entre ellos vno de ocho onças, que hallo Alõso de Hojeda, algunos Papagayos muy lindos, y ciertos Indios Caribes, que comen hombres, naturales de Aiay, ysla que llamaron santa Cruz. Y el fuese con tres carauelas a descubrir tierra, como le mandaron los reyes. Y descubrio a Cuba por el lado meridional, y a Iamaica, y otras menudas yslas. Quando boluio hallo muchos Españoles muertos de hambre, y dolẽcias. y otros muchos muy enfermos y descoloridos. Vso de rigor cõ algunos q̃ auiã sido desacatados

a ſus hermanos Bartolome, y Diego Colon, y hecho mal a Indios. Ahorco a Gaſpar Ferriz Aragones, y a otros. Açoto a tantos que blaſſemauã dellos de mas. Y como parecia rezio, y malo, aunque fueſſe juſticia, ponia entredicho el vicario fray Buil, para eſtoruar muertes, y afrentas de Eſpañoles. El Chriſtoual Colon quitaua le ſu racion, y la delos clerigos. Y aſſi anduuo la coſa muy rebuelta mucho tiempo. Y el vno, y el otro eſcriuieron ſobrello alos reyes. Los quales embiaron alla a Iuan Aguado, ſu repoſtero, que los hizo venir a Eſpaña, como preſos, a dar razon de ſi delante ſus altezas. Aunque dizen algunos que primero ſe vino el frayle, y otros quexoſos, y querellantes, que informaron muy mal al rey, y ala reyna. Llego Chriſtoual Colon a Medina del cãpo donde la corte reſidia. Traxo alos reyes muchos granos de oro, y algunos de a quinze, y veynte onças, grandes pedaços de ambar cuajado, infinito braſil, y nacar, plumas, y mantillas de algodon, que veſtian los Indios. Contoles el deſcubrimiento, que auia hecho. Looles grãdemẽte aq̃llas yſlas de ricas, y marauilloſas, porque en Deziembre, y quando en Eſpaña es inuierno, criauan las aues por los arboles del campo. Que por março madurauan las vuas ſilueſtres. Que granaua el trigo en ſetẽta dias, ſembrado en Enero. Que ſe ſazonauan los melones dentro de quarenta dias, y ſe hazian los rauanos, y lechugas en menos de veynte dias. Y que olia la carne de palomas a almizque, y la de cocrodilos, delos quales auia muchos, y en cada rio. Que caçauan en mar peces grãdiſſimos

con vno muy chiquito, que llaman guaycã, y los Eſpañoles reuerſo. Y que penſaua que auia canela, clauos, y otras eſpecias, ſegun el olor que muchos valles echauan. Y tras eſto dioles los proceſſos delos Eſpañoles q̃ auia juſticiado, por deſculparſe mejor. Los reyes le agradecieron ſus ſeruicios y trabajo. Reprehẽdieronle los caſtigos, que hizo. Y auiſaronle ſe vuieſſe de alli adelante manſamente con los Eſpañoles, que los yuan a ſeruir tan lexos tierras y armaronle ocho naues con que tornaſſe a deſcubrir mas, y lleuaſſe gente, armas, veſtidos y otras coſas neceſſarias.

¶ El tercero viaje que Colon hizo alas Indias.

DE ocho naos que Chriſtoual Colon armaua a coſta delos reyes, embio delante las dos con baſtimentos, y armas para ſu hermano Bartolome. Y el ſe partio conlas otras ſeys de ſan Lucar de Barrameda en fin de mayo del año de nouenta, y ſiete, ſobre mil y quatrocientos. Y como a fama delas riquezas, que delas Indias venian, andauan coſſarios Franceſes, fue ala Madera. Deſpacho de alli las tres naues ala Eſpañola por derecho camino, con trezientos hombres deſterrados alla, y el echo conlas otras tres alas yſlas de cabo Verde, por hazer ſu viaje por muy junto ala equinocial. Paſſo grã peligro con calmas y calor. En fin llego a tierra firme de Indias, enlo que llamã Paria. Coſteo trezientas y treynta leguas, que ay de alli al cabo dela Vela. Y luego atraueſſo la mar, y vino a ſanto Domingo, ciudad que ſu hermano Bartolome Colon auia fundado ala ribera del rio Oza-

ma. Donde fue recebido por gouernador, conforme alas prouiſiones q̃ lleuaua. Aunq̃ cõ gran murmuraciõ de muchos que tenia deſcontẽtos, y enojados el adelãtado ſu hermão, y Diego Colõ, q̃ adminiſtrauã la paz y la guerra en ſu auſencia.

¶La hambre, dolencias guerra, y vitoria que tuuieron los Eſpañoles por defender ſus perſonas y pueblos.

PRobo la tierra los Eſpañoles con muchas maneras de dolencias. Delas quales dos fueron perpetuas, bubas, que haſta entõces no ſabiã que mal era, y mudança de ſu color en amarillo, que parecian açafranados. Eſta color pienſan que les vino de comer culebras, lagartijas, y otras muchas coſas malas, y no acoſtũbradas. Y las comieron por no tener otro, y aun delos Indios murieron mas de cinquenta mil por hambre. Ca no ſembrarõ maiz penſando que ſe irian los Eſpañoles, no auiẽdo q̃ comer. Porque luego conocieron ſu daño, y perdicion, como los vierõ fortificados en la Iſabela, y en la fortaleza de ſanto Tome del Cibao. Deſde aquella fortaleza ſalian a tomar vitualla, y arrebatauã mugeres, q̃ les pegarõ las bubas. Los Ciguayos q̃ aſſi ſe llamã los de aq̃lla tierra cercarõ la fortaleza por vẽgar la injuria de ſus mugeres y hijas, creyẽdo matarlos, como auia hecho la gente de Guacanagari alos del capitan Arana. Retiraron ſe del cerco, vn mes deſpues que lo puſieron, por venir al ſocorro Chriſtoual Colon. Salio a ellos Alonſo de Hojeda, que fue alcayde alli tras moſen Margarites. Y mato muchos dellos. Embio luego Colon al meſmo Hojeda a tratar

de paz conel Cacique Coanabo, cuya era aquella tierra. El qual negocio tambien que lo traxo ala fortaleza, aunque estauan conel muchos embaxadores de otros Caciques, ofreciendole gente, y bastimẽto para matar, o echar dela ysla los Españoles. Christoual Colon lo tomo preso porq̃ auia muerto mas de veynte Christianos. Como fue preso Coanabo junto vn su hermano cinco mill hõbres, los mas dellos flecheros para librallo. Saliole al camino Alõso de Hojeda cõ cien Españoles, y algunos cauallos, q̃ le dio Colon. Y aunque venia en gentil concierto, y peleo como valiente capitan, lo desbarato, y prendio cõ otros muchos flecheros. Por esta vitoria fuerõ Españoles temidos, y seruidos en aquella prouincia. Algunos dizẽ que la guerra, q̃ Hojeda tuuo cõ Coanabo, fue estãdo ausente Christoual Colon, y presente Bartolome su hermano. El qual vencio despues desto a Guarionex, y a otros quatorze Caciques juntos, que tenian mas de quinze mill hõbres en campo cerca dela villa del Bonao. Acometio los de noche tiempo en que ellos no vsan pelear, y matando muchos prendio quinze Caciques conel Guarionex. Y a todos los solto sobre palabra que le dierõ de ser sus amigos, y tributarios delos reyes catolicos. Coneste vencimiento, y suelta que dio alos Caciques, fuerõ los Españoles tenidos en gran estima. Y començaron a mandar los Indios, y a gozar la tierra.

¶ Prision de Christoual Colon.

EN soberueciose Bartolome Colõ cõla vitoria de Guarionex. Y conel prospero curso que ya lleua-

lleuauan las cofas de fu hermano,y las fuyas. Y no
vfaua dela criança, que primero, conlos Efpaño-
les. Por lo qual fe agrauiaua mucho Roldan Xi-
menez alcalde mayor del almirante. Y no le dexa
ua vfar de poder abfoluto,como queria,contra fu
cargo,y oficio. En fin que riñeron, y aun dizen
que Bartholome Colon le amago, o le dio. Y affi
fe aparto del con hafta fetenta compañeros,que
tambien ellos eftauan fentidos,y quexofos delos
Colones. Empero proteftaron todos que no fe y-
uan por deferuir a fus reyes, fino por no fufrir a
Ginouefes. Y con tanto fe fueron a Xaragua,dõ-
de refidieron muchos años. Y defpues quando
Chriftoual Colon lo llamo,no quifo yr, y affi lo
acufo de inobediēte,defleal, y amotinador, enlas
cartas que fobrello efcriuio alos reyes catholicos.
Diziendo que robaua los Indios, forçaua las In-
dias acuchillaua los biuos, y hazia otros muchos
males. Y tambien que le auia tomado dos carau-
las,como yuan cargadas de Efpaña. Y detenido
los hombres con engaños. Roldan y fus compa-
ñeros efcriuieron tambien a fus altezas mil males
de Chriftoual Colon,y de fus hermanos, certifi
candoles que fe querian alçar cõ la tierra. Que no
dexauā faber las minas ni facar oro,fino a fus cria-
dos,y amigos. Que maltratauā los Efpañoles fin
caufa ninguna,y que adminiftrauan jufticia por
antojo,mas que por derecho. Y que auia el almi-
rante callado,y encubierto el defcubrimiento de
las perlas que hallo enla yfla de Cubagua. Y que
fe lo tomauan todo y a nadie dauā nada, aunque
muy enfermos,y valientes fueffen. Enojofe mu-
E 5 cho

cho el rey de que anduuiessen las cosas de Indias de tal manera, y la reyna mucho mas, y despacharon luego alla a Francisco de Bouadilla, cauallero del habito de Calatraua, por gouernador de aquellas partes y con autoridad de castigar, y embiar presos alos culpados. El qual fue ala Española con quatro carauelas el año de mil y quatrocientas y nouenta y nueue. Hizo en santo Domingo pesquisa sobre la comission que lleuaua, y prendio a Christoual Colon, y a sus hermanos Bartholome y Diego, echo les grillos, y embiolos en sendas carauelas a España. Como fueron en Caliz, y los reyes lo supieron embiaron vn correo que los soltasse, y que viniessen ala corte. Oyeron piadosamente las desculpas que les dio Christoual Colõ, rebueltas con lagrimas. Y en pena de alguna culpa que deuia tener, o por euitar semejante bullicio, o porque no pensassen que se les deuia de dar para siempre la gouernacion de aquella tierra a ellos, le quitaron de gouernador, cosa que mucho sintio. Y aun quãdo le dexaron tornar alla fue harto, segun sus negocios estauan enconados, y desfauorecidos.

El quarto viaje que alas Indias hizo Christoual Colon.

TRes años estuuo Christoual Colon desta hecha en España. En fin delos quales que fue el de mil y quinientos y dos, vuo a costa delos reyes catholicos quatro carauelas, en que passo ala Española, y quando estuuo cerca del rio Oçama no le dexo entrar en santo Domingo Nicolas de

)uando, que ala ſazon gouernaua la yſla. Peſo-
: dello, y embiole a dezir que pues no queria de-
arle entrar enla ciudad que auia hecho, que ſe y-
ia a buſcar puerto donde ſeguro eſtuuieſſe, y aſ-
ſe fue a puerto Eſcondido. Y de alli, querien-
o buſcar eſtrecho para paſſar dela otra parte de-
ı Equinocial, como lo auia dado a entender alos
eyes, fue ſe derecho al Ponięte haſta dar eñl cabo
e Higueras, ſiguio la coſta Meridional, y cor-
io la haſta llegar al nombre de Dios. De donde
oluio a Cuba, y luego a Iamayca, y alli perdio
os carauelas, que le quedauan delas quatro con
ue fue al deſcubrimiento, y quedo ſin nauios pa
a poder llegar a ſanto Domingo. Muchos males
e le recrecieron alli, ca le adoleſcieron muchos
ſpañoles. Y le hizieron guerra los ſanos, y le qui
aron los Indios los mantenimientos. Franciſco
le Porras capitan de vna carauela, y ſu hermano
)iego de Porras contador dela armada, amotina
on la gente, y tomaron quantas canoas pudie-
on alos Indios para paſſar ſe ala Eſpañola. Como
ſto vieron los dela yſla no querian dar comida
los de Colon, antes tramauā de matar los. Chriſ-
oual Colon entonces llamo algunos dellos,
eprehendio los de ſu poca charidad, rogo les
que le vendieſſen baſtimentos, y amenazo
os, ſi lo contrario hizieſſen, que moririan todos
le peſtilencia. Y en ſeñal que ſeria verdad les
lixo que para tal dia verian la luna ſangrienta.
Ellos que vieron la luna eclipſada enla meſma
ora, y dia ſeñalado, creyeron lo, que no ſabian aſ-
trologia. Pidieron perdon con muchas lagrimas,
y

Y rogando a Chriſtoual Colon que no eſtuuieſſ
enojado conellos le trayan quanto les demanda
ua. Y porque los puſieſſe en gracia con la luna. C
el buen proueymiento, y ſeruicio delos ysleño
conualecieron los enfermos. Y eſtuuierõ para pe
lear con los Porras q̃ no pudiendo paſſar la ma
en tan chicas barquillas, boluieron a tomar a Co
lon algun nauio ſi le vuieſſe venido. Salio a ello
Bartholome Colon, y pelearon. Mato algunos
hirio muchos, y prendio al Diego, y al Franciſc
de Porras. Eſta fue la primera batalla entre Eſpa
ñoles delas Indias. Y en memoria dela vitoria lla
mo Chriſtoual Colon el puerto de ſanta Gloria
que es en Seuilla de Iamaica. Donde eſtuuo vi
año. Y haſta que tuuo en que yr a ſanto Domin
go.

La muerte de Chriſtoual Colon.

TRas eſta pelea ſe vino Chriſtoual Colõ a Eſ
paña porque no le achacaſſen algo como la
otras vezes, y a dar razon delo que de nueuo aui
deſcubierto. Y como no hallo eſtrecho, llego a
Valladolid, y alli murio por Mayo de mil y qui
nientos y ſeys. Lleuaron ſu cuerpo a depoſitar a
las Cueuas de Seuilla, moneſterio de cartuxos.
Era hombre de buena eſtatura, y membrudo, ca
riluengo, vermejo, pecoſo, y enojadiço, y crudo,
y que ſufria mucho los trabajos. Fue quatro ve
zes alas Indias, y boluio otras tantas. Deſcubrio
mucha coſta de tierra firme. Conquiſto, y poblo
buena parte dela ysla Eſpañola, que comunmen
te dizen ſanto Domingo. Hallo las Indias, aun
que

ie a costa delos reyes catholicos. Gasto muchos
os en buscar con que yr alla, auenturose a naue-
r en mares, y tierras, que no sabia, por dicho de
i piloto. Y si fue de su cabeça, como algũos quie
n, merece mucha mas loa. Como quiera que a
o se mouio hizo cosa de grandissima gloria, y
que nunca se oluidara su nombre. Ni España le
xara de dar siempre las gracias, y alabança que
erecio. Y los reyes catholicos don Fernando, y
ña Ysabel en cuya ventura, nombre, y costa, hi
el descubrimiento, le dieron titulo, y oficio de
mirante perpetuo delas Indias, y la renta que
nuenia a tal estado, y tal seruicio, como hecho
auia, y ala honrra que gano. Tuuo Christoual
olon sus ciertas aduersidades entre tan buena
cha, ca fue dos vezes preso, y la vna con grillos.
ue malquisto de sus soldados, y marineros, y as-
e le amotinaron Roldan Ximenez, y los Por-
s, y Martin Alonso Pinçon, enel primer viaje q̃
zo. Peleo con Españoles, sus propios soldados,
nato algunos enla batalla que vuo con Francis-
y Diego de Porras. Truxo pleyto conel fiscal
l rey sobre que si no fuera por los tres herma-
s Pinçones se tornara del camino sin ver tierra
Indias. Dexo dos hijos, Don Diego Colõ que
so con doña Maria de Toledo, hija de don Fer-
ndo de Toledo, comendador mayor de Leon.
don Fernando Colon que viuio soltero, y que
xo vna libreria de doze o treze mil libros. La
al agora tienen los frayles dominicos de san Pa
o de Seuilla. Que fue cosa de hijo de tal padre.

El sitio dela ysla Española y otras particularidades.

EN lengua delos naturales de aquella ysla se d
ze Haiti, y Quisqueia. Haiti quiere dezir a
pereza, y Quisqueia, tierra grande, Christoua
Colon la nombro, Española. Agora la llama
muchos Santo Domingo, por la ciudad ma
principal, que ay enella. Tiene la ysla en lar
go leste oeste, ciento y cinquenta leguas. Y d
ancho quarenta, y boja mas de quatrocientas. E
ta dela Equinocial al norte en diez y ocho,
veynte grados. Ha por aledaños dela parte de L
uante la ysla Boriquen, que llaman sant Ioan
Y del Poniente a Cuba, y Iamayca. Al norte la
yslas delos Canibales. Y al Sur el cabo dela Vela
que es en tierra firme. Ay enella muchos, y bue
nos puertos, grandes y prouechosos rios, com
son, Hatibanico, Yuna, Ozama, Neiua, Nizac
Nigua, Hayna, y Yaques, el que por si entra enl
mar. Ay otros menores, como son Macorix, Ci
bao, y Cotuy. Dellos, el primero es rico de pesca
do, y los otros de oro. Dos lagos ay notables. V
no por su bondad, y otro por su estrañeza. El qu
está enlas sierras, donde nasce el rio Nizao, a na
die aprouecha, y a todos assombra, y pocos l
veen. El de Xaragua es salado, aunque recibe m
chos arroyos, y rios dulces. A cuya causa cria in
nitos peces, y entre ellos grandes Tortugas, y T
burones. Esta cerca dela mar, y tiene diez y ocho
leguas. Eran sus riberas muy pobladas. Sin la
salinas de puerto Hermoso, y del rio Yaques, ay

na sierra de sal en Baynoa, que la cauan co-
mo en Cardona de Cataluña. Ay mucho color
azul, y muy fino. Infinito brasil, y mucho algo-
don y ambar, riquissimas minas de oro, y aun lo
cogian en lagunas, y por los rios. Tambien ay pla
ta, y otros metales, es tierra fertilissima, y assi auia
enella vn milló de hombres: que todos o los mas,
andauan en puras carnes, y si alguna ropa se po-
nian era de algodon. Son estos Isleños de color
castaño claro, que parecen algo tiriciados. De me
diana estatura, y rehechos. Tiené ruynes ojos, ma
la dentadura, muy abiertas las ventanas delas na-
rizes, y las frentes demasiado anchas, ca de indus-
tria se las dexan assi las comadres por gentileza y
reziura, ca si les dá cuchillada enella, antes se quie-
bra la espada, que el casco. Ellos y ellas son lampi-
ños, y aun dizen que por arte, pero todos crian ca
bello largo, liso y negro.

La religion dela ysla Española.

EL principal Dios, que los de aquesta ysla
la tienen, es el Diablo, que lo pintan en
cada cabo, como se les aparesce. Y aparesce se
les muchas vezes, y aun les habla. Otros infi-
nitos ydolos tienen, que adoran differente-
mente, y a cada vno llaman por su nombre,
y le piden su cosa. A vno agua, a otro maiz, a
otro salud, y a otro victoria. Hazen los de barro,
palo, piedra, y de algodó relleno. Yuá en romeria
a Loaboina, cueua dóde honrrauan mucho dos
estatuas de madera, dichas Maroho, y Bintatel.

Y ofre

Y ofrecian les quanto podian lleuar a cuestas. Tra
ya los el diablo tan engañados que le creyan quā
to dezia. El qual se andaua entre las mugeres co
mo satyro, y como los que llaman Incubos, y er
tocandoles al ombligo desparecia. Y aun dizen c
come. Cuentan que vn ydolo llamado Coroco
to, que adoraua el cacique Guamareto, se yua de
oratorio, donde atado estaua, a comer, y holga
con las mugeres del pueblo, y dela comarca. La
quales parian los hijos con cada dos coronas, er
señal que los engendro su Dios. Y que el mesmo
Corocoto salio por encima el fuego, quemandose
la casa de aquel Cacique. Dizen assi mesmo como
otro ydolo de Guamareto, que llamauan Epil
guanita, y que tenia quatro pies, como perro, se
yua alos montes quando lo enojauan, al qual to
nauan en ombros, y con procession a su templo
Tenian por reliquia vna calabaça, dela qual dezi
auer salido la mar con todos sus peces. Creyan c
de vna cueua salieron el sol y la luna. Y de otra e
hombre y muger primera. Largo seria de conta
semejantes embaucamientos. Y tampoco escriui
ra estos sino por dar alguna muestra de sus grāde
supersticiones, y ceguedad. Y para despertar e
gusto ala cruel y endiablada religion delos Indio
de tierra firme, especialissimamente delos Mexi
canos. Ya podeys pensar que tales eran los sacer
dotes del diablo, alos quales llaman Bohitis. Son
casados tambien ellos con muchas mugeres, co
mo los demas, sino que andan diferentemente
vestidos. Tienen grande autoridad, por ser medi
cos, y adeuinos, con todos. Aunque no dan res
puesta

pueſtas,ni curan, ſino a gēte principal y ſeñores. Quando hā de adeuinar,y reſponder alo que les preguntan,comen vna yerua,que llaman Cohoba, molida,o por moler, o toman el humo della por las narizes, y conello ſalen de ſeſo,y ſe les repreſentan mil viſiones. Acabada la furia,y virtud dela yerua bueluen en ſi. Cuenta lo que ha viſto, y oydo enel conſejo delos Dioſes,y dize que ſera lo que Dios quiſiere: empero reſponde a plazer del preguntador, o por terminos que no le puedan coger a palabras, que aſſi es el eſtilo del padre de mentiras. Para curar alguno toman tambiē de aquella yerua Cohoba,que no la ay en Europa,encierran ſe conel enfermo,rodeanlo tres o quatro vezes,echan eſpumajos por la boca, hazen mil viſajes conla cabeça, y ſoplan luego el paciente,y chupan le por el toçuelo, diziendo que le ſaca por alli todo el mal. Paſſale deſpues muy bien las manos por todo el cuerpo haſta los dedos delos pies, y entonces ſale a echar la dolencia fuera de caſa, y algunas vezes mueſtra vna piedra o hueſſo,o carne, que lleua enla boca, y dize que luego ſanara,pues le ſaco lo que cauſaua el mal. Guardan las mugeres aquellas piedras para bien parir,como reliquias ſantas. Si el doliente muere no les faltan eſcuſas,que aſſi hazen nueſtros medicos, ca no ay muerte ſin achaque, como dizen las viejas. Mas ſi hallan que no ayuno, ni guardo las cerimonias,que ſe requierē para tal caſo, caſtigan al Bohiti. Muchas viejas eran medicas,y echauan las melezinas con la boca por vnos cañutos. Hombres,y mugeres todos ſon muy deuotos, y

guardauan muchas fieſtas. Quando el Cacique celebraua la feſtiuidad de ſu deuoto, y principal ydolo venian al oficio todos, atauiauan el Dios muy garridamente. Ponian ſe los ſacerdotes como en coro, junto al rey, y el Cacique ala entrada del templo con vn atabalejo al lado. Venian los hombres pintados de negro, colorado, azul, y otras colores, o enrramados, y con guirnaldas de flores, o plumajes, y caracolejos, y conchuelas en los braços, y piernas por caſcaueles. Venian tambien las mugeres con ſemejantes ſonajas, mas deſnudas, ſi eran virgines, y ſin pintura ninguna. Si caſadas, con ſolamente vnas como bragas, entrauan baylando, y cantando al ſon de las conchas. Saludaua los el Cacique conel atabal aſſi como llegauan. Entrados enel templo gomitauan metiendoſe vn palillo por el garguero, para moſtrar al ydolo que no les quedaua coſa mala enel eſtomago. Sentauan ſe en cuclillas, y rezauan, que parecian auejones, y aſſi andaua vn eſtraño ruydo. Llegauan entonces otras muchas mugeres con ceſtillas de tortas enlas cabeças, y muchas roſas, flores, y yeruas oloroſas encima. Rodeauan los que orauan, y començauan a cantar vno, como Romance viejo, en loor de aquel Dios. Leuantauanſe todos a reſponder, en acabando el Romance, mudauan el tono, y deziā otro en alabança del Cacique, y aſſi ofrecian el pā al ydolo hincados de rodillas. Tomauan lo los ſacerdotes, bendezian lo, y repartianlo como noſotros el pan bendito, y con tanto ceſſaua la fieſta. Guardauan aquel pan todo el año, y teniā por

deſdi-

desdichada la casa que sin el estaua. Y subjeta a muchos peligros.

¶ Costumbres.

DIcho he como se andan desnudos con el calor, y buena templança de la tierra, aunque haze frio en las sierras, casa cada vno con quantas quiere, o puede, y el Cacique Behechio tenia treynta mugeres, vna empero es la principal, y legitima para las herencias. Todas duermẽ con el marido, como hazen muchas gallinas con vn gallo en vna pieça. No guardan mas parentesco de con madre, hija, y hermana, y esto por temor, ca tenian por cierto que quien las tomaua moria mala muerte. Lauan las criaturas en agua fria porque se les endurezca el cuero. Y aun ellas se bañan tambien en fria recien paridas, y no les haze mal, estando parida, y criãdo, es pecado dormir con ella. Heredan los sobrinos, hijos de hermanas, quando no tienen hijos, diziendo que aquellos son mas ciertos parientes suyos. Poca confiança, y castidad deue auer en las mugeres pues esto dizen, y hazen, facilissimamente se juntan con las mugeres, y aun como cueruos o viuoras, y peor. Dexando aparte que son grãdissimos sodomiticos, holgazanes, mentirosos, ingratos, mudables, y ruynes. De todas sus leyes, esta es la mas notable q̃ por qualquiera hurto, empalauã al ladron, tambien aborrecian mucho los auarientos. Entierran con los hombres, especial con señores, algunas de sus mas queridas mugeres, o las

mas hermoſas, ca es gran honrra, y fauor. Otras ſe quieren enterrar conellos por amor. El'enter- ramiento deſtos tales es pompoſo, aſſientan los enla ſepultura, y ponen les al rededor pan, agua, ſal, fruta, y armas. Pocas vezes tenian guerra, ſi no era ſobre los terminos, o por las peſquerias, o con eſtrangeros, y entonces no ſin reſpueſta de los ydolos, o ſin la delos ſacerdotes, que adeuinã. Sus armas eran piedras, y palos, que ſiruen de lança y eſpada, aquien llaman macanas. Atanſe ala frente ydolos chiquitos, quando quieren pelear. Tiñen ſe para la guerra con xagua, que es çumo de cierta fruta, como dormideras, ſin coronilla, que los para mas negros que azabache. Y con bixa, que tambien es fruta de arbol, cuyos granos ſe pegan como cera y tiñen como bermellon. Las mugeres ſe vntan con eſtas colores para dançar ſus areitos, y porque aprietan las carnes. Areito es como la Zambra de Moros, que baylan cantando romances en alabança de ſus ydolos, y de ſus reyes, y en memoria de vitorias, y acaeſcimiẽtos notables y antiguos, que no tienẽ otras hiſtorias. Baylan muchos, y mucho eneſtos Areitos, y alguna vez todo vn dia con ſu noche. Acaban borrachos de cierto vino de alla, q̃ les dá enel corro. Son muy obedientes a ſus Caciques, y aſſi no ſiembran ſin ſu voluntad, ni caçan, ni peſcã, que es ſu principal exercicio, y la peſca es ſu ordinario manjar. Y por eſſo biuian orillas de lagunas, que tienen muchas, y riberas de rios, y de aqui venian a ſer grandiſſimos nadadores ellos, y ellas. En lugar de trigo comen maiz, que parece algo al panizo.

zo. Tambien hazen pan de yuca que es vna rayz grande, y blanca como nabo, la qual rallan, y estrujan, porque su çumo es ponçoña. No conociã el licor delas vuas, aunque auia vides, y assi hazíã vino del maiz, de frutas, y de otras yeruas muy buenas que aca no las ay. Como son caymitos, iaiaguas, higueros, auzubas, guanabanos, guaiabos, iarumas, y guaçumas. La fruta de cuesco son hobos, hicacos, macaguas, guiabaras, y mameys, que es la mejor de todas. No tienen letras, ni peso, ni moneda, aunque auia mucho oro plata, y otros metales, ni conocian el hierro, que con pedernal cortauan. Por no ser prolixo quiero concluyr este capitulo de costumbres, y dezir que todas sus cosas son tan diferẽtes delas nuestras, quãto la tierra es nueua para nosotros.

Que las bubas vinieron de las Indias.

LOs de aquesta ysla Española son todos bubosos. Y como los Españoles dormian con las Indias hincheronse luego de bubas, enfermedad pegajosissima, y que atormenta con rezios dolores. Sintiendose atormentar y no mejorando, se boluieron muchos dellos a España por sanar, y otros a negocios, los quales pegaron su encubierta dolencia a muchas mugeres cortesanas, y ellas a muchos hombres, que passaron a Italia ala guerra de Napoles en fauor del rey don Fernando, el segundo, contra Franceses, y pegaron alla aquel su mal. En fin que se les pego alos Franceses. Y

como fue a vn mesmo tiempo, pensaron ellos que se les pego de Italianos, y llamaron le mal Neapolitano, los otros llamaron le mal Frances, creyendo auerselo pegado Franceses. Empero tambien vuo quien lo llamo Sarna Española. Hazē mēcion deste mal Ioanes de Vigo medico, y Antonio Sabelico historiador, y otros, diziendo que se començo a sentir, y diuulgar en Italia, el año de mil y quatrociētos y nouenta y quatro, y nouenta y cinco, y Luys Bertoman que en Calicut, por entonces. Pagaron alos Indios este mal de bubas en viruelas, dolencia que no tenian ellos, y que mato infinitos. Assi como vino el mal delas Indias vino el remedio, que tambien es otra razon, para creer que traxo de alla origen, el qual es el palo, y arbol, dicho guaiacā, de cuyo genero ay grandissimos montes. Tambien curan la mesma dolencia con palo dela china, que deue ser el mesmo guaiacan, o palo santo que todo es vno. Era este mal alos principios muy rezio, hediondo, y infame: agora no tiene tanto rigor, ni tanta infamia.

DELOS COCVYOS: Y NIguas, animalejos pequeños. Vno bueno, y otro malo.

COcuyos son a manera de escarauajos con alas, o moscas, y son poco menores que morcielagos, tienen cada quatro estrellas, que reluzen a marauilla, enlos ojos tienen las dos, y las otras debaxo las alas. Alumbran tanto que

que a su claridad, si buelan, hilan, texen, cosen, pintan, baylan, y hazen otras cosas las noches, caçan de noche con ellos hutias, que son conejuelos, o ratas, y pescan. Caminan, lleuando los atados al dedo pulgar de los pies, y enlas manos, como con hachas, y tedas, Españoles leyan cartas con ellos, que es mas dificultoso. Siruen tambien estos Cocuyos de matar los mosquitos, que son fastidiosissimos, y no dexan dormir la gente. Y aun pienso que para esso los traen a casa, mas que para luz. Toman los con tizones, y llamando los por su propio nombre, ca vienen ala lumbre, y no al chillido, como algunos piensan, tambien los toman con enrramadas, que les paran, ca en cayendo no se pueden leuantar, tan torpes son. Quien se vnta las manos, o la cara, con aquellas estrellas del Cocuyo parece que arde, y assi espantan a muchos, si las destilassen saldria dellas agua marauillosissima. La nigua es como vna pequeñita pulga, saltadera, y amiga de poluo, no pica sino enlos pies, metese entre cuero, y carne, pare luego sus liendres en mayor cantidad, que cuerpo tiene, las quales en breue engendran otras, y si las dexan multiplican tanto, que ni las pueden agotar, ni remediar sino con fuego, o con fierro, pero si de presto las sacan, como arador, es poco su daño. El remedio para que no piquen es dormir los pies calçados, o bien cubiertos. Algunos Españoles perdieron desto los dedos delos pies, y otros todo el pie.

Del pez que llaman enla Española Manati.

MAnati es vn pez que no le ay enlas aguas de nueſtro emiſperio. Criaſe en mar y en rios. Es dela hechura de odre con no mas de dos pies con que nada, y aquellos alos ombros, va eſtrechādo de medio ala cola, la cabeça como de buey aunque tiene la cara mas ſumida, y mas carnuda la barua, Los ojos pequeñitos, el color perdillo, el cuero muy rezio, y con algunos pelillos, largo veynte pies, gordo los medios, y tan feo es, que mas ſer no puede. Los pies que tiene ſon redondos, y con cada quatro vñas, como Elefante. Parē las hembras, como vacas. Y aſſi tienen dos tetas, con que dan de mamar a ſus hijos. Comiēdo Manati parece carne mas que peſcado. Freſco ſabe a ternera, ſalado a atun, pero es mejor, y conſeruaſe mucho. La manteca, que ſacan del es muy buena y no ſe rancia, adouan conella ſu meſmo cuero, y ſirue de çapatos, y otras coſas. Cria ciertas piedras enla cabeça, que aprouechan para la piedra, y para la hijada. Suelen los matar paſciendo yerua, orillas delos rios, y con redes, ſiendo pequeños. Que aſſi tomo vno bien chiquito el Cacique Caramatexi, y lo crio veynte y ſeys años en vna laguna, que llaman Guaynabo, donde moraua. Salio tan ſentido, aunque grande, y tan manſo y amigable que mal año para los delfines delos antiguos. Comia dela mano quanto le dauā, venia llamādo le Mato, que ſuena Magnifico, ſalia fuera del agua a comer en caſa, retoçaua ala ribera conlos mochachos, y con los hombres, moſtraua deleytarſe quando cantauan, ſufria que le ſubieſſen encima, y paſſaua los hombres de vn ca

bo

boa otro dela laguna, ſin zabullirlos. Y lleuaua
diez de vna vez ſin peſadumbre ninguna, y aſſi te
nian conel grandiſſimo paſſatiempo, los Indios.
Quiſo vn Eſpañol ſaber ſi tenia tã duro cuero co-
mo dezian, llamo Mato, mato, y en viniendo, ar
ojole vna lança. Que, aunque no lo hirio, lo laſti-
no, y de alli adelante no ſalia del agua, ſi auia hõ-
bres veſtidos, y barbudos, como Chriſtianos, por
mas que lo llamaſſen. Crecio mucho Hatibonico,
entro por Guaynabo, y lleuoſe al buen Mato ma
nati ala mar, donde naciera, y quedaron muy tri-
ſtes Carametexi, y ſus vaſſallos.

¶ Delos gouernadores dela Eſpañola.

GOuerno la yſla ocho años Chriſtoual Colon
enlos quales el, y ſu hermano Bartolome Co
lon, conquiſtaron la mayor parte della, y pobla-
ron mucho. Repartio la tierra, y mas de vn millõ
de Indios, que mantenia, entre ſoldados, pobla-
dores, y criados delos reyes, que fauoridos eran.
Y entre ſus hermanos, y ſi, para pecheros, y tribu
tarios, y para traer enlas minas y rios, donde auia
oro. Señalo tambien la quinta, o quarta parte de-
llos para el rey, de manera que todos trabajauan
para Eſpañoles, quando fue alla Franciſco de Bo-
uadilla por gouernador, que embio preſos a Eſ-
paña al Chriſtoual Colon, y a ſus hermanos, año
de mill, y quiniẽtos, menos vno. Eſtuuo tres años
y mas enla gouernacion, y gouerno muy bien.
Entregoſe le Roldan Ximenez, con ſus compañe
ros. Sacoſe gran ſuma de oro, aquel tiempo. Suce-
diole enel gouierno Nicolas de Ouãdo que paſſo
a la yſla el año de quinientos, y dos, con treynta

nauios, y mucha gente. Francisco de Bouadilla metio en aquellas naues, mas de cien mill pesos de buen oro para el rey y otras personas, que fue la primera gran riqueza, que alli se auia visto jũta. Metio tambien muchos granos de oro, y vno para la reyna, que pesaua tres mill, y treciẽtos castellanos de oro puro. El qual se hallo vna India de Miguel Diez Aragones. Embarcose cõ ruyn tiẽpo, y ahogose luego en la mar, cõ mas de treciẽtos hõbres. Entre los quales fueron Roldã Ximenez, y Antonio de Torres, capitan de la flota, no escaparon seys naos, de toda la armada. Perdieron se los cien mill pesos, y el grano de oro, que nunca otro tal se hallara. Nicolas de Ouando gouerno la ysla siete años christianissimamente, y pienso guardo mejor que otro ninguno de quantos antes, y despues del han tenido cargos de justicia, y guerra en las Indias, los mandamientos del rey. Y sobre todos el que veda la yda, y viuienda de aquellas partes a hõbres sospechosos en la fe, y que sean hijos, o nietos de infames por la inquisicion. Conquisto la prouincia de Higuei, Zauana, y Guacayarima, que era de gente bestial, ca ni tenian casas, ni pan. Pacifico la de Xaragua cõ quemar quarenta Indios principales, y ahorcar al Caciq̃ Guaorocuya, y a su tia Anacaona muger que fue de Caonabo, hembra asoluta, y dissoluta en aq̃lla ysla. Hizo muchos pueblos de Christianos, y embio gran dinero a España para el rey. Y para venir se aca busco dineros prestados aunque tenia mas de ocho mil ducados de renta y salario, que fue argumento de su limpieza. Fue comendador

de

le Larez,y boluio comendador mayor de Alcan
ara. Tras el fue por gouernador don Diego Co-
on Almirãte delas Indias. El qual rigio la ysla de
anto Domingo, y otras teniendo por ſu alcalde
nayor al bachiller Marcos de Aguilar ſeys o ſiete
ños. Y por quexas, que del al rey catolico da-
an, fue remouido del cargo, y llamado a Eſpa-
a. Donde litigo conel fiſcal algunos años ſo-
re los priuilegios, y preeminencias de ſu Almi-
ntazgo, y rẽtas. El cardenal, y arçobiſpo de To-
do fray Frãciſco Ximenez de Ciſneros, que por
nuerte del Rey don Fernando, y auſencia de ſu
ieto don Carlos gouernaua eſtos reynos, embio
a Eſpañola por gouernadores a fray Luys de Fi
ueroa prior dela Mejorada, a fray Alõſo de ſan
Domingo, prior de ſant Iuã de Ortega, y a Ber
aldino de Mãçanedo frayle tãbien Hieronimo,
s quales tuuieron por aceſſor al licẽciado Alon-
Zuaço, y tomaron cuenta alos oficiales del rey
reſidencia alos licenciados Marcelo de Villalo-
os, Iuan Ortiz de Matienço, y Lucas Vazquez
e Aillon, juezes de apelaciones. Eſtos frayles,
uitaron los Indios a corteſanos, y auſentes, por-
ue ſus criados los maltratauan, y reduxeron los
ueblos para los dotrinar mejor. Mas fueles da-
oſo venir a poblado con Eſpañoles, porque les
eron viruelas, mal a ellos nueuo, y que mato
finitos. En tiempo deſtos frayles crecio mu-
o la granjeria del açucar. Deſpues, que los fray-
s Hieronimos boluieron a Eſpaña vuo audien-
a, y chancilleria, con ſello real en ſanto Domin-
, y los primeros oydores della, fuerõ Marcelo
de

de Villalobos. Iuan Ortiz de Matienço, Luca
Vazquez de Aillon, Chriſtoual Lebron. Dend
a pocos años, fue preſidente Sebaſtian Ramire
de Fuenleal, nacido en Villaeſcuſa. Y ſiempre ſ
rige deſpues aca por preſidente, y oydores.

¶ Que los dela Eſpañola tenian prognoſ-
tico dela deſtrucion de ſu reli-
gion, y libertad.

CONtauan los Caciques, y Bohitis, en quie
eſta la memoria de ſus antiguedades a Chri
toual Colon, y Eſpañoles, que con el paſſaron, co
mo el padre del Cacique Guarionex y otro reye
çuelo, preguntaron a ſu Zemi, y idolo del diabl
lo que tenia de ſer deſpues de ſus dias. Ayunaro
cinco dias arreo, ſin comer, ni beuer coſa ningu
na, lloraron y deciplinaron ſe terriblemente, y
ſahumarõ mucho ſus dioſes, como lo requiere l
cerimonia de ſu religion. Finalmente les fue reſ
pondido, que ſi bien los dioſes eſconden las coſa
venideras alos hombres por ſu mejoria, las que
rian manifeſtar a ellos por ſer buenos religioſos
Y que ſupieſſen como antes de muchos años ver
nian ala yſla vnos hõbres de baruas largas, y veſ
tidos todo el cuerpo, que hendieſſen de vn golp
vn hombre por medio con las eſpadas relu3iente
que traerian ceñidas. Los quales hollarian los an
tiguos dioſes dela tierra, reprochãdo ſus acoſtun
brados ritos, y vertirian la ſangre de ſus hijos,
catiuos los lleuarian. Y que por memoria de ta
eſpantoſa reſpueſta, auian compueſto vn cantar
que llaman ellos Areyto, y lo cantauan las fieſta
triſtes, y lloroſas. Y que acordãdoſe deſto huyar
delo

los Caribes,y dellos, quando los vieron. Eche
ora cada vno el juyzio que quisiere, que yo di-
lo que dezian. Todas estas cosas passaron al pie
la letra,como aquellos sacerdotes contauan, y
ıtauan, ca los Españoles abrieron muchos In-
ɔs a cuchilladas enlas guerras, y aun enlas mi-
s,y derribarõ los idolos de sus altares sin dexar
ıguno. Vedaron todos los ritos, y cerimonias,
e hallaron. Hizieron los esclauos enla reparti-
ɔn, por la qual como trabajauan mas de lo que
ian,y para otros se murieron, y se mataron to-
s. Que de quinze vezes cien mill,y mas perso-
s,que auia en aquella sola ysla,no ay agora qui-
entos. Vnos murieron de hambre,otros de tra-
jo,y muchos de viruelas. Vnos se matauan con
mo de yuca, y otros con malas yeruas, otros
ahorcauan delos arboles. Las mugeres hazian
nbien ellas,como los maridos, que se colgauan
ar dellos, y lançauan las criaturas con arte, y
uida, por no parir a luz hijos, que siruiessen a
tranjeros. Açote deuio ser que Dios les dio por
s pecados, empero grandissima culpa tuuieron
llo los primeros por tratallos muy mal, acodi-
ındose mas al oro que al proximo.

¶ Milagros enla conuersion.

Ray Buyl,y los doze clerigos, que lleuo por
compañeros començaron la conuersion delos
dios. Aunque podriamos dezir que los reyes
tolicos, pues sacaron de pila los seys ysleños,
ıe recibieron agua de bautismo en Barcelona.
os quales fueron la primicia dela nueua conuer
ɔn. Cõtinuaron la Pero xuarez de Deça,que fue
el

el primer obiſpo dela Vega, y Alexandro Gera
dino Romano, que fue ſegundo obiſpo de ſant
Domingo, ca el primero, que fue fray Garcia d
Padilla, dela orden Franciſcana, murio antes d
paſſar alla. Otros muchos clerigos, y frayles me
dicantes entendieron tambien en conuertir. Y a
ſi bautizaron a todos los dela yſla, que no ſe mu
rieron al principio. Quitarles por fuerça los ido
los, y ritos cerimoniales, que teniã, fue cauſa qu
eſcuchaſſen, y creyeſſen alos predicadores. Eſcu
chados, luego creyerõ en Ieſu Chriſto, y ſe chri
tianaron. Hizo muy gran efeto el ſantiſſimo cue
po ſacramental de Chriſto que ſe puſo en mucha
yglefias, porque conel, y con cruzes, deſapareci
ron los diablos, y no hablauan como antes alo
Indios, de que mucho ſe admirauan ellos. Sana
ron muchos enfermos conel palo, y deuocion, d
vna cruz, que puſo Chriſtoual Colon la ſegund
vez, que paſſo enla Vega que llamaron por eſſo
dela vera Cruz, cuyo palo tomauã por reliquias
Los Indios de guerra prouarõ de arrancarla, y n
pudieron, aunque cauarõ mucho. El Cacique de
valle Caonau, queriendo eſperimentar la fuerça
y ſantidad dela nueua religiõ de Chriſtianos, du
mio con vna ſu muger, que eſtaua haziendo ora
cion, enla yglefia, y que le dixo no enſuziaſſe l
caſa de Dios, ca ſe enojaria mucho dello. El no c
ro de tanta ſantidad, y reſpondio con vn meno
precio del ſacramento, que no ſe le daua nada d
que Dios ſe enojaſſe, cumplio ſu apetito, y lue
go alli de repente enmudecio, y ſe valdo. Arre
pintioſe, y fue ſantero de aquella yglefia miẽtra
viuio

iuio ſin dexarla barrer ni adereçar a perſona.Tu
ieron lo a milagro los Indios, y viſitauan mu-
ɿo aquella yglesia. Quatro yſleños ſe metieron
ɿ vna cueua, porque tronaua, y llouia. El vno ſe
ɿcomẽdo a ſanta Maria con temor de rayo. Los
:ros hizieron burla de tal Dios, y oracion y los
ato vn rayo, no haziendo mal al deuoto. Hizie-
ɿn tambien mucho al caſo las letras, y cartas, que
ɿos Eſpañoles a otros ſe eſcriuian, ca penſauan
s Indios que tenian eſpirito de profecia pues ſin
:rſe ni hablarſe, ſe entendian, o que hablaua el
ɿpel, y eſtuuieron eneſto abouados y corridos.
contecio luego alos principios, que vn Eſpañol
nbio a otro vna dozena de hutias, fiambres por
ɿe no ſe corrompieſſen conel calor. El Indio que
s lleuaua, durmioſe, o canſoſe por el camino, y
rdo mucho a llegar adõde yua, y aſſi tuuo ham-
'e, o goloſma, delas hutias, y por no quedar con
:tera, ni deſſeo, comioſe tres. La carta que traxo
ɿ reſpueſta, dezia como le tenia en merced las
ɿeue hutias, y la hora del dia que llegaron. El a-
o riño al Indio, el negaua, como dizen, a pie jun
las. Mas como entendio que lo hablaua la carta
ɿnfeſſo la verdad, quedo corrido, y eſcarmen-
do. Y publico entre los ſuyos como las cartas
ɿblauan, para que ſe guardaſſen dellas. A falta de
ɿpel, y tinta, eſcriuian en hojas de Guiabara, y
opei cõ punçones, o alfileres. Tambien hazian
ɿypes de hojas del meſmo Copey, que ſufrian
ucho el barajar.

¶ Las coſas de nueſtra Eſpaña, que ay
agora enla Eſpañola.

Todos

TOdos los pueblos q̃ ay enla ysla auezindã E
pañoles, y negros, que trabajan en minas,a
çucar,ganados, y ſemejantes haziendas, que co
mo dixe no ay ſino pocos Indios, y aquellos viu
en libertad,y enel deſcanſo,que quieren,por me
ced del emperador para que no ſe acabe la gente
y lenguaje de aquella ysla, que tanto ha rentado
y renta al patrimonio real de Caſtilla. El puebl
mas ennoblecido es ſanto Domingo, que fund
Bartolome Colon ala ribera del rio Ozama. Pu
ſole aquel nombre porque llego alli vn Domin
go,fieſta de ſanto Domingo, y porque ſu padr
ſe llamaua Domingo. Aſſi que concurrieron tre
cauſas para llamarlo aſſi. Eneſta ciudad eſtan la
audiencias real,y arçobiſpal, y grandiſſimo trat
y eſcala,para todas las Indias. Por lo qual toda l
ysla ſe llama tambien ſanto Domingo. El prime
obiſpo,fue fray Garcia de Padilla Franciſco, y e
primer Arçobiſpo Alonſo de Fuen mayor, natu
ral de Yanguas, año de mil y quinientos quaren
ta ocho. No auia eneſta ysla animales de tierra d
quatro pies ſino tres maneras de conejos, o po
mejor dezir ratas, que llamauã hutias,cori,y mo
huy,quemis que eran como liebres,y gozquejo
de muchas colores que ni gañian, ni ladrauã. Ca
çauan conellos, y deſpues de gordos comianſ
los. Ay agora toda ſuerte de beſtias,que ſiruend
carga y carne. Han multiplicado tanto las vacas
que dan la carne aquien deſuella el cuero,y el de
an Rodrigo de Baſtidas tuuo de vna ſola vac
ochocientas reſes en veynte y ſeys años. Paria ca
da año y los mas, dos bezerros. Alos diez meſe
con

conciben las nouillas. Y aun las potrancas hazen
o mesmo. Los perros que se han ydo, y criado
enlos montes, y despoblado, son carniceros, mas
que lobos, y hazen mucho daño en cabras, y oue
as. Los gatos, aunque fuerõ de España, no mian
anto, como enella, quando en zelos andan. Ni
guardan al Enero a vozear, sino que a todo tiem
po del año se juntan y sin estruendo, ni griteria.
Vides auia enesta ysla, cuyas vuas sazonauã, em-
pero no hazian vino dellas. Que me marauillo,
iẽdo la gẽte amiga de embeodarse. Lleuaron sar-
mientos de aca, que traẽ maduras las vuas por na-
uidad. Mas aun no hazen vino. No se si por floxe
dad delos hombres, o por fortaleza dela tierra.
Trigo da muy bien aunque se dan poco a el, por
er el maiz facil, y seguro de coger, y pan substan-
cial, y que sirue para vino. Al principio, que sem-
braron trigo se hazian rezias cañas, y gordas espi-
gas, y que tal dellas produzia dos mil granos, mul
iplicacion semejante jamas se vio. Por la qual se
conoce quan grassa tierra es aquesta, de que habla
mos. Por cuya causa deuen ser esteriles los Oli-
uos, y todos arboles, que lleuan fruta con cuesco,
y aun muchos dellos no prenden, como son du-
aznos, y los de su genero. Las palmas empero
maduran sus datiles, aunque no son buenos. Al
contrario es enlos arboles de pepita, que se crian
muy bien, hora sean dulces, hora sean agros. Ay
muchos cañafistolos naturales, empero vanos, o
malos. Los que se han hecho de pepitas de boti-
carios, que alla passaron, son excelentissimos, y
en grandissimo numero, sino que los destruyen

las hormigas. Todas las yeruas de hortaliza que lleuaron de aca, ſe hazen muy loçanas y tãto que no granan las mas, como ſon rabanos, lechugas, cebollas, peregil, berças, zanahorias nabos, y cogombros. Lo que mucho ha multiplicado es açucar que ay al pie de treynta ingenios, y trapiches ricos. Planto cañas de açucar, primero que otro ningun Eſpañol Pedro de Atiẽça, el primero que lo ſaco fue Miguel Balleſtero Catalã, y quien primero tuuo trapiche de cauallos fue el bachiller Gonzalo de Veloſa. Tãbien ſacã balſamo baſtardo, de vn arbol dicho Goaconax, q̃ huele biẽ, y arde como coraçon de pino. El primero que lo ſaco fue Anton de Villaſanta, por induſtria y auiſo de ſu muger, q̃ era India. Sacanlo aſſi meſmo de otras coſas, y aunque no es qual lo de Iudea, es bueno para llagas, y dolores. Infinitas aues ay en eſta yſla que no las ay en Eſpaña, y muchas como en ella, empero ni auia pauos, ni gallinas, aquellos ſe crian poco, y mal, eſtas mucho, y bien, ſin diferenciarſe nada de como ſon aca: ſaluo que los gallos no cantan a media noche. Las coſas que como mercaderias, ſe traen ordinario, y en cantidad de aqueſta yſla a eſtas partes ſon açucar, braſil, balſamo, cañafiſtola cueros, y azul. He pueſto eſte capitulo para que todos conozcan quanta diferencia, y ventaja haze la tierra con mudar pobladores. Heme tambien alargado en contar muchas particularidades della, porque la tema dela hiſtoria es tal. Y porque ella fue principio y madre de auerſe deſcubierto las Indias tierra tã grãdiſſima como viſto y entendido aureys por nueſ-
tra

tra hidrographia, y porque los mas que a Indias van, entran, o tocan, o miran alli.

¶QVE todas las Indias han descu- bierto Españoles.

ENtendiendo quan grandissimas tierras eran las que Christoual Colon descubria, fueron nuchos a continuar el descubrimiento de todas. Vnos a su costa, otros ala del rey, y todos pẽsando enrriquecer, ganar fama, y medrar con los reyes. Pero como los mas dellos no hizieron sino descu- orir, y gastarse, no quedo memoria de todos, que yo sepa. Especialmente delos que nauegaron ha- ia el norte, costeando los Bacallaos, y tierra del Labrador, que mostrauan poca riqueza. Ni aun le todos los que fueron por la otra parte de Paria lesde el año de mill y quatrocientos, y nouenta y inco, hasta el de mill y quinientos. Porne los que upiere sin contemplacion de ninguno, certifican lo que todas las Indias han sido descubiertas y osteadas por Españoles, Saluo lo que Colon des- ubrio, ca luego procurarõ los reyes catolicos de as saber y señalar por suyas, tomãdo la possession le todas ellas, con la gracia del Papa.

¶TIERRA del Labrador.

MVchos han ydo a costear la tierra del Labra- dor por ver adõde llegaua, y por saber si auia asso de mar por alli, para yr alas Malucas, y espe ieria: que caen, como en otro lugar diremos, so la inea equinocial, creyendo acortar mucho el ca- nino, auiẽdole. Castellanos lo buscaron primero omo les pertenecen aquellas yslas delas especias.

Y por ſaber, y conocer la tierra por ſuya, y Portu gueſes tambien por atajar nauegacion, ſi lo vuiera, y enrredar el pleito, que ſobre ellas trayan, para nunca lo acabar, y aſſi fue alla Gaſpar Cortes reales, el año de mill y quinientos, con dos carauelas. No hallo el eſtrecho, que buſcaua. Dexo ſu nombre alas yſlas, que eſtan ala boca del golfo Quadrado, y en mas de cinquenta grados. Tomo por eſclauos haſta ſeſenta hombres de aquella tierra, y vino muy eſpãtado delas muchas nieues y eladas, ca ſe yela el mar por alla reziamente. Son los de alli hombres diſpueſtos, aunque morenos, y trabajadores. Pintã ſe por gala, y traen cercillos de plata, y cobre, viſten martas, y pieles de otros muchos animales, el pelo adentro de inuierno y a fuera de verano. Aprietanſe la barriga y muſlos con entorchados de algodon, y neruios de peces, y animales. Comen peſcado mas que otra coſa, eſpecial ſalmon, aunque tienẽ aues, y frutas. Hazen ſus caſas de madera, que ay mucha, y buena, y cubren las de cuero de peces, y animales en lugar de tejas. Dizen que ay grifos, y que los oſſos cõ otros muchos animales, y aues, ſon blancas. En eſta tierra pues y yſlas andan y viuen Bretones que conforman mucho con ſu tierra. Y eſta en vna meſma altura, y temple. Tambien han ydo alla hombres de Noruega con el Piloto Iuan Scoluo. Y Ingleſes con Sebaſtian Gaboto.

¶PORQVE razon comiença por aqui el deſcubrimiento.

COmienço a contar los deſcubrimientos delas Indias enel cabo del Labrador por ſeguir la

orden que lleue, en poner su sitio, pareciendome que seria mejor assi, y mas claro de contar, y aun de entender, ca fuera confusion de otra manera, aunque tambien lleuara buena orden començando los por el tiempo que se hizieron.

¶LOS Bacallaos.

ES gran trecho de tierra, y costa la que llaman Bacallaos y su mayor altura es quarẽta y ocho grados y medio. Llaman los de alli Bacallaos a vnos grandes peces, delos quales ay tantos que embaraçan las naos al nauegar, y que los pescan, y comen ossos dentro la mar. Quien mas noticia traxo desta tierra fue Sebastian Gaboto Veneciano, el qual armo dos nauios en Inglaterra, do trataua desde pequeño, a costa del rey Enrrique setimo, que desseaua contratar enla especieria, como hazia el rey de Portugal. Otros dizen que a su costa, y q̃ prometio al rey Enrrique de yr por el norte al Catayo, y traer de alla especias en menos tiempo que Portugueses por el Sur. Yua tambien por saber que tierra eran las Indias para poblar. Lleuo trezientos hombres, y camino la buelta de Islandia sobre cabo del Labrador. Y hasta se poner en cinquẽta y ocho grados. Aunque el dize mucho mas, contãdo como auia por el mes de julio tanto frio, y pedaços de yelo que no oso passar mas adelante. Y que los dias eran grandissimos, y quasi sin noche, y las noches muy claras. Es cierto que a sesenta grados son los dias de diez y ocho horas. Viendo pues Gaboto la frialdad, y estrañeza dela tierra, dio la buelta hazia poniente. Y rehaziendose enlos Bacallaos, corrio la costa

hasta treynta y ocho grados, y torno se de alli a
Inglaterra. Bretones, y Daneses hã ydo tambien
alos Bacallaos, y Iaques Cartier Frances, fue dos
vezes con tres galeones, vna el año de treynta y
quatro, y otra el de treynta y cinco, y tanteo la
tierra para poblar de quarenta y cinco grados a
cinquenta y vno. Dizen que pueblan alli, o que
poblaran por ser tan buena tierra como Francia,
pues a todos es comun, y en especial de quien pri-
mero la ocupa.

¶RIO de sant Anton.

Año de veynte, y cinco anduuo por esta tierra
el Piloto Esteuã Gomez en vna carauela que
se armo enla Coruña a costa del Emperador. Yua
este Piloto en demanda de vn estrecho, que se
ofrecio de hallar en tierra de Bacallaos, por don-
de pudiessen yr ala especieria, en mas breue que
por otra ninguna parte. Y de traer clauos, y cane-
la, y las otras especias, y medecinas que de alla se
traen. Auia nauegado algunas vezes alas Indias
Esteuan Gomez, ydo con Magallanes al estrecho
y estado enla junta de Badajoz que hizieron, co-
mo despues se dira Castellanos y Portugueses so
bre las yslas delos Malucos, donde se platico quã
bueno seria vn estrecho por esta parte. Y como
Christoual Colon, Fernando Cortes, Gil Gonça
lez de Auila, y otros no lo auian hallado, del gol-
fo de Vraua, hasta la Florida acordo el subir mas
arriba, empero tampoco lo hallo ca no lo ay. An-
duuo buen pedaço de tierra, que aun no esta-
ua por otro vista. Bien que dizen como Sebas-
tian Gaboto la tenia primero tanteada. Tomo
quan-

quantos Indios pudieron caber enla carauela, y traxo se los contra la ley y volũtad del rey. Y con tanto se boluio ala Coruña dentro de diez meses, que partio. Quando entro dixo que traya esclauos. Vn vezino de alli entendio clauos, que era vna delas especias, que prometio traer. Corrio la posta, y vino a pedir albricias al rey, de que traya clauos Esteuã Gomez. Desparciose la nueua por la corte cõ alegria de todos, q̃ holgauã de tan buẽ viaje. Mas como dende a poco se supo la necedad del correo, que por esclauos entendio clauos, y el ruin despacho del marinero, que auia prometido lo que no sabia, ni auia, rieron mucho las albricias y perdieron esperança del estrecho, que tanto dessеauan. Y aun algunos que fauorecieron al Esteuan Gomez para el viaje quedaron corridos.

¶LAS yslas Lucayos.

LAs yslas Lucayos, o Yucayas, caen al norte de Cuba, y de Haiti, y son quatrocientas, y mas segun dizen. Todas son pequeñas sino es el Lucayo, de quien toman apellido, el qual esta entre diez y siete, y diez y ocho grados. Guanahani que fue la primera tierra por Christoual Colon vista, Manigua, Guanima, Çaguareo, y otras algunas. La gente destas yslas es mas blanca y dispuesta que la de Cuba, ni Haiti, especial las mugeres. Por cuya hermosura muchos hombres de tierra firme como es la Florida, Chicora, y Yucatan se yuan a viuir a ellas, y assi auia mas policia entre ellos que no en otras yslas, y mucha diuersidad de lenguas. Y de alli creo que mano el dezir

como por aquella parte auia Amazonas, y vna fuente que remoçaua los viejos. Ellos andan desnudos sino es en tiempo de guerra, fiestas, y bayles, y entonces ponense vnas mantas de algodon y pluma muy labradas, y grandes penachos. Ellas si son casadas o conocidas de varon, cubrẽ sus verguenças dela cinta ala rodilla, con mantillas, si son virgines traen vnas redezillas de algodõ con hojas de yeruas metidas por la malla, esto es despues que les viene su purgacion, que antes en carnes viuas se andan. Y quando les viene combidan los padres alos parientes, y amigos, haziendo fiesta como en bodas. Tienen rey, o señor, y el tiene cuydado del pescar, caçar, y sembrar, mandando a cada vno lo que ha de hazer. Encierran el grano, y rayzes que cogen en graneros publicos, o troxes del rey. De alli reparten a cada vno como tiene la familia. Dan se mucho al plazer. Su riqueza es nacarones, y conchas bermejas, de que hazen arracadas, y vnas pedrezillas, como rubis bermejuelas, que parecen llamas de fuego. Las quales sacan delos sesos de ciertos caracoles muy grandes, que pescan en mar y que comẽ por muy preciado manjar. Vsan traer sartales, collares, y cosas que se atã al cuello, braços, y piernas, hechas de piedras negras, blancas, coloradas, y de poco valor, y que se hallan enla arena. Y alas mugeres, que van desnudas todo les parece biẽ. En muchas yslas destas chiquitas no tienen carne, ni la comen. Su pasto es pescado, pan de maiz, y otras raizes, y frutas. Traydos los hombres a Cuba y a santo Domingo, se morian en comiẽdo carne. Y por

esso

esso Españoles no se la dauan, o les dauan muy po
quita. En algunas dellas ay tãtas palomas, y otras
aues assi, que anidan en arboles, que vienẽ de tie-
rra firme, y de Cuba, y Haiti a caçar las, y bueluẽ
conlas canoas llenas dellas. Los arboles donde
crian, son como Granados, cuya corteza parece
algo canela enel sabor, gengibre enlo amargo, y
clauos enel olor, pero no es especia. Entre muchas
frutas, que tienen, ay vna que parece gusanos, o
lombrizes, sabrosa, y sana, y dicha jaruma. El ar-
bol es como nogal, y las hojas como de higuera.
Los cogollos y hojas desta jaruma majados, y pu
estos con su çumo en qualquiera llaga, aunque sea
muy vieja, la sana. Dos Españoles riñeron alli, y el
vno corto al otro vn braço conla canilla, vino vna
vieja Lucaya, concerto el huesso, y sanolo con so-
lo çumo, y hojas deste arbol. Vn Lucayo carpin-
tero que catiuo estaua en santo Domingo, escauo
vn tronco de jaruma, que de suyo es hueco a ma-
nera de higuera, hincholo de maiz, y de calaba-
ças llenas de agua, atapolo muy bien, y atrauesso
la mar enel con otros dos parientes suyos, que re-
mauan, pero fue desdichado porque a cincuenta
leguas de nauegacion, le tomaron ciertos Españo
les, y le tornaron a santo Domingo. Destas yslas
pues delos Lucayos o Yucayos como algunos lla
man catiuaron Españoles en obra de veynte a-
ños, o pocos menos, quarenta mil personas. Enga
ñauan de palabra los Ysleños, diziendoles como
yuan ellos a lleuallos al parayso, ca los Indios de
alli creyan que muertos purgauan los pecados
en tierras frias del norte, y despues entrauan enel

parayſo,que eſtaua en tierra del medio dia. Deſta manera acabaron los Lucayos y los mas trayendo los en minas. Dizen que todos los Chriſtianos que catiuaron Indios y los mataron trabajando han muerto malamente, o no lograron ſus vidas o lo que conellos ganaron.

¶RIO Iordan en tierra de Chicora.

SIete vezinos de ſanto Domingo entre los quales fue vno el licenciado Lucas Vaſquezde Aylõ, Oydor de aquella yſla, armarõ dos nauios en puerto de Plata, el año de veynte para yr por Indios alas yſlas Lucayos, q̃ arriba digo. Fuerõ, y no hallaron enellas hombres, que reſcatar, o ſaltear, para traer a ſus minas, hatos, y grangerias, y aſſi acordaron de yr mas al norte a buſcar tierra, dõde los hallaſſen, y no tornarſe vazios. Fueron pues a vna tierra, que llamauã Chicora, y Gualdape, la qual eſta en treynta y dos grados, y es lo que llaman agora cabo de ſanta Elena, y rio Iordan. Algunos con todo eſto dizen, como el tiempo y no la volũtad los echo alla. Sea dela vna o de otra manera, es cierto que corrierõ ala marina muchos Indios a ver las carauelas, como coſa nueua, y eſtraña para ellos, que tienen chiquitas barcas, y aun penſauan que fueſſen algun pez monſtro, y como vieron ſalir a tierra hõbres con barbas y veſtidos, huyerõ a mas correr. Deſembarcarõ los Eſpañoles, aguijaron tras ellos, y tomarõ vn hõbre, y vna muger, viſtieron los a fuer de Eſpaña, y ſoltaron los para que llamaſſen la gente. El rey de alli como los vio veſtidos de aquella ſuerte marauilloſe del

trage.

rage,ca los ſuyos andã deſnudos,o con pieles de
ieras , y embio cinquenta hombres con baſtimẽ-
os alos bateles.Con los quales fueron muchos
Iſpañoles al rey,y el les dio guias para ver la tie-
ra,y a do quier que llegauan les dauan de comer
y preſentillos de afforros,aljofar,y plata. Ellos viſ
a la riqueza,y trage dela tierra,cõſiderada la ma-
iera dela gente,y auiendo tomado el agua,y baſ
imento neceſſario, cõbidaron a ver las naos a mu
:hos. Los Indios entraron dentro, ſin penſar mal
iinguno. Entonces alçaron los Eſpañoles las an-
:las,y vela,y vinieron ſe con buena preſa de Chi
:oranos a ſanto Domingo. Pero enel camino ſe
)erdio el vn nauio delos dos,y los Indios del otro
e murieron no mucho deſpues, de triſteza y ham
)re,ca no querian comer lo que Eſpañoles les da
ıan,y por otra parte comiã perros,aſnos, y otras
)eſtias que hallauan muertas, y hediondas tras la
:erca,y por los muradales. Con relacion de tales
:oſas,y de otras que ſe callan,vino ala corte Lucas
Vazquez de Aillon, y traxo conſigo vn Indio de
ılli,que llamauan Franciſco Chicora,el qual cõta
ıa marauillas de aqueſta ſu tierra,pidio la conquiſ
:a,y gouernacion de Chicora. El emperador ſe la
lio,y el habito de Santiago,torno a ſanto Domin
go, armo ciertos nauios el año de veynte y qua-
:to,fue alla con animo de poblar,y con ymagina-
:ion de grandes teſoros. Mas ydo que fue perdio
u nao capitana enel rio Iordan , y muchos Eſpa-
ioles,y en fin perecio el ſin hazer coſa dina de me
noria.

¶LOS ritos de Chicoranos.

LOs de Chicora ſon de color loro o tiriciado, a
tos de cuerpo, de muy pocas barbas, traen e
llos los cabellos negros, y haſta la cinta, ellas muy
mas largos, y todos los trençan. Los de otra pro
uincia alli cerca que llaman Duhare, los traẽ haſ
ta el talon, el rey delos quales era como gigante
y auia nombre Datha, y ſu muger, y veynte y cin
co hijos, que tenian, tambien eran diſſormes. Pre
guntados como crecian tanto, dezian vnos que
con darles a comer vnas como morcillas rellenas
de ciertas yeruas y hechas por arte de encantamẽ
to. Otros que con eſtiralles los hueſſos, quando
niños, deſpues de bien ablandados con yeruas co
zidas. Aſſi lo contauan ciertos Chicoranos que
ſe bautiȝaron, pero creo que dezian eſto por de
zir algo. Que por aquella coſta arriba hõbres ay
muy altos, y que parecen gigantes en compara
cion de otros. Los ſacerdotes andan veſtidos diſ
tintamẽte delos otros, y ſin cabello. Saluo es que
dexan dos guedejas alas ſienes, que atan por de
baxo dela baruilla. Eſtos maſcan cierta yerua, y
conel çumo roſcian los ſoldados, eſtando para dar
batalla, como que los bendizen, curã los heridos,
entierran los muertos, y no comen carne. Nadie
quiere otros medicos, que a eſtos religioſos, o a
viejas, ni otra cura, que con yeruas, delas quales
conocen muchas para diuerſas enfermedades, y
llagas. Con vna que llaman Guahi reuieſſan la co
lera, y quanto tienen enel eſtómago, ſi la comen,
o beuen, y es muy comun, y tan ſaludable, que bi
uen mucho tiempo por ella, y muy reȝios, y ſa
nos. Son los ſacerdotes muy hechiȝeros y traen la

gen

ente embaucada. Ay dos ydolejos, que no los
mueſtran al vulgo mas de dos vezes al año. Y la
na es al tiempo del ſembrar, y aquella con gran
iſſima pompa, vela el rey la noche dela vigilia
elante aquellas ymagines. Y la mañana dela fieſ
a, ya que todo el pueblo eſta junto, mueſtra le ſus
os ydolos, macho, y hembra, de lugar alto. Ellos
os adoran de rodillas, y a voʒ en grita, pidiendo
miſericordia. Baxa el rey, y da los cubiertos con
icas mantas de algodon, y joyas, a dos caualle-
os ancianos, que los lleuen al campo, donde va la
roceſſion. No queda nadie ſin yr con ellos ſo pe-
a de malos religioſos. Viſten ſe todos lo mejor q̃
ienen, vnos ſe tiznan, otros ſe cubren de hoja, y
tros ſe ponẽ maſcaras de pieles. Hombres, y mu
eres cantan y baylan, ellos feſtejan el dia, y ellas
a noche con oracion, cantares, dançàs, ofrendas,
ahumerios, y tales coſas, otro dia ſiguiente los
bueluen a ſu capilla conel meſmo regozijo, y pien
an cõ aquello de tener buena cogida de pan. En
otra fieſta lleuan tambien al campo vna eſtatua de
madera, conla ſolennidad, y orden que alos ydo-
os, y ponen la encima de vna gran viga, que hin-
an en tierra, y que cercan de palos, arcas, y ban-
quillos. Llegan todos los caſados, ſin faltar ningu
no, a ofrecer. Ponen lo que ofrecen ſobre las ar-
as, y palos. Notan la ofrenda de cada vno los ſa-
erdotes, que para ello eſtan diputados. Y dizen
al cabo quien hiʒo mas, y mejor preſente al ydo-
o para que venga a noticia de todos, y aquel es
muy honrrado por vn año entero. Coneſta hon-
ra ay muchos que ofrecen a porfia, comen los
princi-

principales,y aun los de mas del pã,frutas, y viã-
das ofrecidas,lo al reparten los ſeñores, y ſacer-
dotes. Deſcuelgan la eſtatua en anocheciendo y
echan la enel rio,o enel mar,ſi eſta cerca,para que
ſe vaya con los dioſes del agua, en cuyo honor la
fieſta ſe hizo. Otro dia de ſus fieſtas deſentierrã los
hueſſos de vn rey, o ſacerdote, que tuuo gran re-
putacion,y ſuben los a vn cadahalſo, que hazen
enel campo. Lloran lo las mugeres ſolamente, an
dando ala redonda,y ofrecen lo que pueden. Tor
nan luego al otro dia aquellos hueſſos ala ſepultu-
ra, y ora vn ſacerdote en alabança de cuyos ſon.
Diſputa dela inmortalidad del alma,y trata del in
fierno,o lugar de penas, que los dioſes tienen en
tierras muy frias, donde ſe purgan los males, y
del parayſo,que eſta en tierra muy templada,que
poſſee Quexuga,ſeñor grandiſſimo,manſo,y co-
xo. El qual hazia muchos regalos alas animas,que
a ſu reyno yuan,y las dexaua baylar,cantar y hol
gar con ſus queridas. Y con tanto,quedan canoni
zados aquellos hueſſos, y el predicador deſpide
los oyẽtes,dandoles humo a narizes de yeruas, y
gomas oloroſas, y ſoplando los como ſaludador.
Creẽ ꝗ viuen muchas gentes enel cielo,y muchas
debaxo la tierra,como ſus antipodas,y ꝗ ay dio-
ſes enla mar,y de todo eſto tienen coplas los ſacer
dotes. Los quales,quando mueren los reyes, ha-
zen ciertos fuegos, como coetes, y dan a enten-
der ꝗ ſon las almas recien ſalidas del cuerpo,que
ſuben al cielo, y aſſi los entierran con grandes
llantos. La reuerencia, o ſalutacion, que ha-
zen al Cacique es donoſa, porque ponen las
manos

ıanos en las narizes , chiflan , y paſſan las or la frente al colodrillo . El rey entonces ıerce la cabeça ſobre el ombro yzquierdo, ſi uiere dar fauor, y honrra , al que le reue= encia . La biuda, ſi ſu marido muere natu= ılmente no ſe puede caſar , ſi muere por ıſticia , puede . No admiten las rameras en= e las caſadas . Iuegan a la pelota , al trom= o , y a la balleſta con arcos ,y aſſi ſon certe= os . Tienen plata, y aljofar , y otras piedras. y muy muchos cieruos , que crian en caſa, andan al paſto en el campo con paſtores , y ueluen la noche al coral . De ſu leche hazen ueſo.

¶EL Boriquen.

A yſla Boriquen dicha entre Chriſtianos Sãt Iuan , eſta en diez y ſiete , y diez y ocho rados,y veynte y cinco leguas dela Eſpañola, ue la tiene al Poniente . Es larga leſte oeſte ıas de cinquenta leguas, y ancha diez y ocho. a tierra de hazia el norte es rica de oro . La de azia el Sur es fertil de pan, fruta, yerua, y peſ= a. Dizen que no comian eſtos Boriquenes car= e, deuia ſer de animales, que no los tenian, em ero de aues ſi comian , y aun morcielagos pe= ıdos en agua caliente. Enlas coſas antiguas, y na urales ſon como los de Haiti Eſpañola, y enlo ıoderno tambien, ſino que ſon mas valien= es, y q̃ vſan arcos, y flechas ſin yerua. Ay vna go ıa que llaman Tabunuco, blanda y correoſa co= mo

mo ſeuo. Conla qual, y azeite, brean los nauios, y
como es amarga defiende los mucho de broma,
ay tambien mucho Guaiacan, que llaman palo
ſanto, para curar de buuas, y otras dolēcias. Chriſ
toual Colon deſcubrio eſta yſla en ſu viaje ſegun-
do, y Iuan Ponce de Leon fue alla el año de nue-
ue, con licencia del gouernador Ouando, en vn
carauelon, que tenia en ſanto Domingo, ca le di-
xeron vnos Indios, como era muy rica yſla. To-
mo tierra donde ſeñoreaua Agueibana, el qual lo
acogio muy amigablemente, y ſe torno Chriſtia-
no con ſu madre, hermanos y criados. Diole vna
ſu hermana por amiga, que tal es la coſtumbre de
los ſeñores para honrrar a otros grandes hōbres,
que reciben por amigos y hueſpedes, y lleuo lo a
la coſta del norte a coger oro, como buſcaua, en
dos o tres rios. Dexo Iuan Ponce ciertos Eſpaño-
les con Agueibana, y boluioſe a ſanto Domingo,
con la mueſtra del oro y gente. Mas como era ya
ydo a Eſpaña Nicolas de Ouando, y gouernaua
el Almirante don Diego Colon, tornoſe al Bori
quen, que llamo el meſmo ſan Iuan con ſu muger
y caſa. Eſcriuiolo al comendador mayor de Alcā-
tara Ouando, el qual le recabo, y embio la gouer-
nacion de aquella yſla, pero con ſujecion al virey,
y Almirante de Indias. El entonces hizo gente, y
guerreo el Boriquen, fundo a Caparra, que ſe deſ
poblo por tener ſu aſſiento en cienagas de mucho
azige. Poblo a Guanica, que ſe deſauezindo por
los muchos, y importunos moſquitos, y enton-
ces ſe hizo Soto mayor, y otras villas. Coſto la cō-
quiſta del Boriquen muchos Eſpañoles, ca los Iſ-
leños

leños eran esforçados, y llamaron Caribes en su defensa, que tirauan con yerua pestifera, y sin remedio. Pensaron al principio, que los Españoles fuessen inmortales, y por saber la verdad Vraioa Cacique de Iaguaca tomo cargo dello con acuerdo, y consentimiẽto de todos los otros Caciques, y mando a ciertos criados suyos que ahogassen a vn Salzedo, que poso en su casa passandolo el rio Guarabo. Los quales lo hundieron so el agua, lleuandolo en ombros, y como se ahogo tuuieron a los demas por mortales, y assi se cõfederaron, y se rebelaron y mataron mas de cien Españoles. Diego de Salazar fue quien mas se señalo en la cõquista del Boriquen, temian le tanto los Indios que no querian dar batalla, donde venia el. Y algunas vezes lo lleuauan en el exercito, estando muy malo de buuas porque supiessen los Indios como estaua alli. Solian dezir aquellos Isleños al Español que los amenazaua, no te temo, ca no eres Salazar, auiã esso mesmo grãdissimo miedo a vn perro llamado Bezerrillo bermejo, bocinegro y mediano, que ganaua sueldo, y parte, como ballestero, y medio, el qual peleaua contra los Indios animosa, y discretamente. Conocia los amigos y no les hazia mal, aunque le tocassen. Conocia qual era Caribe, y qual no, traya el huydo, aũque estuuiesse en medio del real delos enemigos, o le despedaçaua. En diziendole ydo es, o buscaldo, no paraua hasta tornar por fuerça al Indio que se yua, acometian con el nuestros Españoles tã de buena gana como si tuuieran tres de cauallo. Murio Bezerrillo de vn flechaço, que le dieron con

yerua, nadando tras vn Indio Caribe. Chriſtia-
naron ſe todos los Iſleños, y ſu primer obiſpo fue
Alonſo Manſo, año de onze. Los que tras Iuan
Ponce de Leon, que fueron muchos, rigieron el
Boriquen por el Almirante atendieron mas a ſu
prouecho que al delos Iſleños.

¶EL deſcubrimiento dela
Florida.

QVito el Almirante del gouierno del Bori-
quen a Iuan Ponce de Leon, y el viendo
ſe ſin cargo y rico, armo dos carauelas, y fue a buſ-
car la yſla Boyuca, donde dezian los Indios eſtar
la fuente que tornaua moços alos viejos. Andu-
uo perdido, y hambriento ſeys meſes, por entre
muchas yſlas ſin hallar raſtro de tal fuente, entro
en Bimini, y deſcubrio la Florida en Paſcua flori
da del año de doze, y por eſſo le puſo aquel nõbre
y eſperãdo hallar enella grandes riquezas, vino a
Eſpaña. Donde negocio conel rey don Fernando
todo lo que pidia, con interceſſion de Nicolas de
Ouando, y de Pero Nuñez de Guzman, ayo del
infante don Fernando, cuyo paje auia ſido. Aſſi
que le dio el rey titulo de adelantado de Bimini,
y de gouernador dela Florida, y con tanto armo
en Seuilla tres nauios muy de propoſito, el año de
quinze. Toco en Guacana, que llaman Guadalu
pe, echo en tierra gente a tomar agua, y leña, y al-
gunas mugeres que lauaſſen los trapos, y ropa ſu-
zia. Salieron los Caribes, que ſe auian pueſto en ce
lada, y flecharon con ſus ſaetas enerboladas los Eſ
pañoles, mataron los mas, que a tierra ſalierõ, y ca
tiuaron las lauãderas. Con eſte mal principio, y a-
guero,

guero, se partio Iuan Ponce al Boriquen, y de allĩ
ıla Florida, salto en tierra con sus soldados para
ɔuscar assiento, donde fundar vn pueblo. Viniе-
on los Indios a defender le la entrada, y estada,
ɔelearon conel, desbarataron lo, y aun le mataron
ıartos Españoles, y le hirieron a el con vna flecha.
De cuya herida vuo de morir en Cuba, y assi aca-
ɔo la vida, y consumio gran parte dela mucha ha-
ienda, que allegara en san Iuan del Boriquen. Pas
o Iuan Ponce de Leon ala ysla Española cõ Chris
oual Colon, el año de mil y quatrocientos, y no-
iẽta y tres. Fue gentil soldado enlas guerras de a-
llla ysla, y capitan enla prouincia de Higuei por
Nicolas de Ouãdo, q̃ la cõquisto. Es la Florida vna
ũta de tierra, como lẽgua, cosa muy señalada en
ndias y muy nõbrada por los muchos Españoles
hã muerto sobre ella. Siendo la Florida tierra se
ũ fama, rica, y abastada, aunq̃ valiẽtes los hõbres
idio su conquista, y gouernacion, Hernando de
oto, que auia sido capitan enel Peru, y enrrique-
ido enla prision de Atabaliba conla parte que le
upo de hombre de cauallo, y de capitan, y conel
oxin de perlas, y piedras, en que se assentaua a-
uel rico, y poderoso rey. Fue pues alla cõ mucha
buena gente, anduuo cinco años buscando mi-
as, ca pensaua ser como el Peru: no poblo, y assi
ıurio el, y destruyo alos que le seguian, nunca ha
ın buen hecho los conquistadores que, ante to-
as cosas, no poblaren en especial aqui, que
ɔn los Indios valientes flecheros, y reзios hom-
res. Por muerte del Adelantado Soto de-
ıandaron muchos esta conquista, el año de qua-

renta y quatro eſtando la corte en Valladolid, en tre los quales fueron Iulian de Samano, y Pedro de Ahumada hermanos, hombres baſtantes para tal empreſa, y el Ahumada muy entẽdido en muchas coſas, y muy virtuoſo hidalgo, con quien yo tengo amiſtad eſtrecha. Mas ni el emperador que eſtaua en Alemaña, ni el principe don Phelipe ſu hijo, que gouernaua todos eſtos reynos de Caſtilla, y Aragon, la dieron a ninguno, acõſejados del ſu conſejo de Indias, y de otras perſonas que con buen zelo, a ſu parecer, contradezian las conquiſtas delas Indias, empero embiarõ alla a fray Luys Cancel de Baluaſtro con otros frayles Dominicos, que ſe ofrecio de allanar aquella tierra, y conuertir la gente, y traerla a ſeruicio, y obediencia del emperador, cõ ſolas palabras. Fue pues el frayle a coſta del rey el año de quarenta y nueue, ſalio en tierra con quatro frayles, que lleuaua, y con otros ſeglares marineros ſin armas que aſſi tenia de començar la predicacion. Acudieron ala marina muchos de aquellos Floridos, y ſin eſcucharle lo aporrearon con otro, o con otros dos compañeros, y ſe los comieron, y aſſi padecieron martyrio por predicar la fe de Chriſto, el los tenga en ſu gloria. Los otros ſe acogieron al nauio, y ſe guardaron para confeſſores como dixeron algunos. Muchos que fauorecieron la intencion de aquellos frayles conocen agora q̃ por aquella via mal ſe pueden atraer los Indios a nueſtra amiſtad, ni a nueſtra ſanta fe, aunque ſi pudieſſe ſer mejor ſeria, entonces ſe vino ala naue vno, que fue paje de Hernando de Soto el qual contaua como los Indios

dios pusieron los cueros delas cabeças delos fray con sus coronas en vn templo, y que cerca de alli ay hombres que comen carbon.

¶RIO de Palmas.

QVinietas leguas que ay de costa desde la Florida al rio Panuco anduuo primero, que otro ningun Español Francisco de Garay. Empero, porque no hizo entonces mas de correr la costa, dexaremos de hablar del, y hablaremos de Pamfilo de Naruaez que fue a poblar y conquistar, cō titulo de adelantado, y gouernador, el rio de Palmas, que cae treynta leguas encima de Panuco hazia el norte, y toda la costa hasta la Florida. Y assi no peruertiremos la orden, que començamos. Digo pues como el año de veynte y siete partio Panfilo de Naruaez de san Lucar de Barrameda para su adelantamiento del rio de Palmas con cinco nauios, en que lleuaua seyscientos Españoles, ciē cauallos y gran suma de bastimentos, armas, y vestidos, ca tenia esperiencia de otras armadas. Tuuo trabajo enel camino, y no acerto a yr donde tenia por ygnorācia de Miruelo, y delos otros pilotos dela flota, que desconocieron la tierra, toda via salio enella Naruaez con trezientos compañeros, y casi todos los cauallos, aunque con poca comida, y embio los nauios a buscar el rio de Palmas, en cuya demanda se perdieron casi todos los hombres y cauallos. Lo qual fue por no poblar luego que salto en tierra con la gente, o por saltar dōde no auia de poblar. Quien no poblare no hara buena conquista, y no conquistando la tierra no se

conuertiera la gente, assi que la maxima del con
quistar ha de ser poblar. Vio Naruaez oro a vno
Indios, que preguntados dóde lo sacauan, dix
ron, en Apalachen. Fue alla, enel camino topo v
Cacique llamado Dulchanchelin que a trueco d
cascaueles, y sartalejos, le dio vn cuero de venad
muy pintado, que traya cubierto, y venia a cues
tas de otro Indio, y con mucha compañia, qu
los mas tañian caramillos de caña. Apalachen e
de hasta quarenta casas de paja, tierra pobre de
lo que buscauan, mas abundante de otras mu
chas cosas, llana, aguaçosa, y arenosa. Ay Laure
les, y casi todos nuestros arboles, empero son
muy altos. Ay leones, ossos, venados de tres ma
neras, y vnos animales muy estraños que tie
nen vn falsopeto, el qual se abre, y cierra como
bolsa, donde meten sus hijos para correr, y huir
del peligro. Ay muchas aues delas de aca, como
dezir, garças, y halcones, y las que viuen de
rapiña, pero con todo esto es tierra de mu
chos rayos. Los hombres son muy altos forçu
dos, y ligeros que alcançan vn cieruo, y que cor
ren vn dia entero sin descansar. Traen arcos de
doze palmos, gordos como el braço, y que tiran
dozientos passos, y passan vnas coraças, y vn ta
blon, y otra cosa mas rezia. Las flechas son por
la mayor parte de caña, y en lugar de hierro
traen pedernal, o huesso, las cuerdas son de ner
uios de venados. De Apalachen fuerõ a Aute, y
mas adelante hallaron mejores casas, y con este
ras, y mas polida gente, ca visten de venado, pie
les pintadas, y martas, y algunas tan finas, y olo
rosas

rosas de suyo, que se marauillauan los nuestros. Traen tambien mantas grosseras de hilo, y cabellos muy largos, y sueltos. Dã vna saeta en señal de amistad, y be san la. En vna ysla que llamaron Malhado, y que boja doze leguas, y esta de tierra dos, se comieron vnos Españoles a otros, los quales se llamauan Pantoxa, Sotomayor, Hernando de Esquiuel, natural de Badajoz. Y en Xamho, tierra firme, alli junto, se comieron assi mesmo a Diego Lopez, Gonçalo Ruiz, Corral, Sierra, Palacios, y a otros. Andan en aquella ysla desnudos, las mugeres casadas cubren algo con vn vello de arbol, que parece lana, las moças abriganse cueros de venado, y otras pieles. Agujeranse los hombres la vna tetilla, y muchos entrambas, y atrauiessan por alli vnas cañas de palmo y medio. Horadan tambien el rostro baxero, y meten cañuelas por el agujero. Sõ hombres de guerra, y las mugeres de trabajo, y la tierra muy desuenturada. Casan con sendas mugeres, y los medicos con cada dos, o mas si quieren. No entra el nouio en casa delos suegros, ni cuñados el primer año, ni guisa de comer enla suya, ni ellos le hablan, ni le miran ala cara, aunque de sus casas le lleua la muger guisado lo que el caça, y pesca. Duermen en cueros sobresteras, y ostiones, por cerimonia. Regalan mucho sus hijos, y si se les mueren tiznan se, y entierran los con grandes llantos. Dura les el luto vn año, y llorã tres vezes al dia todos los del pueblo, y no se lauã los padres ni parientes, en todo aquel tiempo. No lloran alos viejos. Entierran se todos, saluo los fisicos,

que por honrra los queman, y entre tanto que arden, baylan, y cantan. Hazē poluo los huessos, y guardan la ceniza, para beuer la al cabo de año, los parientes y mugeres. Los quales tambien se jassan entonces, estos medicos curan con botones de fuego, y soplādo el cauterio, y llaga, jassan donde ay dolor, y chupan la jasadura. Sanan con esto, y son bien pagados, estando alli ciertos Españoles murieron algunos Indios de dolor de estomago, y pensauan que a su causa, mas ellos se desculparon. Y como estauan desperecidos de frio, hambre, y mosquitos, que los comian viuos por andar desnudos, no los mataron, sino mandaronles curar los enfermos. Ellos con temor dela muerte, començaron aquel oficio rezando, soplando, y santiguando, y sanaron quātos a sus manos vinieron, y assi cobraron fama, y credito de sabios medicos. De Malhado, atrauessando muchas tierras, fueron a vna que llaman delos Iaguazes. Los quales son grandes mentirosos, ladrones, borrachos de su vino, y agoreros, que matā, si mal ensueñan, sus propios hijos, y assi mataron a Esquiuel, siguē los venados hasta que los matan, tan corredores son. Traen la tetilla y beço horadado, vsan contra natura, mudan se como Alarabes, y lleuā las esteras, de que arman sus casillas. Los viejos, y mugeres, visten, y calçan de venado, y de vacas, que a cierto tiempo del año vienen de hazia el norte, y que tienen el cuerno corto, y el pelo largo, y son gentil carne. Comen arañas, hormigas, gusanos, salamanqueses, lagartijas, culebras, palos, tierra, y cagajones, y cagarutas, y siendo tan hambrientos

 andan

andan muy contentos, y alegres baylando, y cantando. Compran las mugeres a ſus enemigos por vn arco, y dos flechas o por vna red de peſcar y matan ſus hijas por no darlas a parientes, ni a enemigos. Van deſnudos, y tan picados de moſquitos, que parecen de ſan Lazaro. Con los quales tienen perpetua guerra. Traen tizones para oxearlos, o hazen lumbre de leña podrida, o mojada para que huyan del humo. El qual es tan incomportable como ellos, mayormente a Eſpañoles que llorauan con el. En tierra de Auauares curo Alonſo del Caſtillo muchos Indios a ſoplos, como ſaludador, de mal de cabeça. Por lo qual le dieron tunas, que ſon buena fruta, y carne de venado, y arcos, y flechas. Santiguo aſſi meſmo cinco tullidos, que ſanaron, no ſin grãde admiracion delos Indios, y aun delos Eſpañoles, ca los adorauan como a perſonas celeſtiales. A fama de tales curas acudian a ellos de muchas partes, y los de Suſola le rogaron fueſſe con ellos a ſanar vn herido. Fue Aluar Nuñez Cabeça de vaca, y Andres Dorantes que tambien curauan. Mas quãdo llegaron alla era muerto el herido, y confiados en Ieſu Chriſto, que obra ſanidades, y por conſeruar ſus vidas entre aquellos barbaros, lo ſantiguo, y ſoplo tres vezes Aluar Nuñez, y reuiuio, que fue milagro. Aſſi lo cuenta el meſmo. Entre los Albardaos, eſtuuieron algun tiempo, que ſon aſtutos guerreros. Peleã de noche, y por aſſechãças. Tirã hablando, y ſaltando de vna parte a otra, porque no les acierten ſus contrarios. Y andan muy abaxados en tierra. Acometen ſi ſienten flaqueza,

y huyen si veen esfuerço. No siguen la vitoria
ni vã tras el enemigo. Veen y oyen muy mucho
no duermen con preñadas, ni con paridas, hast
que passen dos años. Dexan las mugeres que so
esteriles, y casan con otras. Maman los niños die
y doze años, y hasta que por si saben buscar d
comer. Ellas hazen las amistades quando ello
riñen vnos con otros. Nadie come lo que guisa
las mugeres con su camisa. Quando cuezen su
vinos derraman los vasos passando cerca la mu
ger, si no estan atapados. Emborrachan se mu
cho, y entonces maltratan alas mugeres. Casan
se vnos hombres con otros, que son impotente
o capados, y que andan como mugeres, y siruen
y suplen por tales, y no pueden traer, ni tirar ar
co. Passaron por ciertos pueblos, donde los hom
bres eran harto blancos, empero eran tuertos, o
ciegos de nuues, cuyas mugeres se alcoholauan
tomauan infinitas liebres a palos, y no comian
sin que primero lo santiguassen los Christianos, o
lo soplassen. Llegaron a tierra que o por costum
bre, o por acatamiento dellos, ni llorauã, ni reyan
ni se hablauan. Y a vna muger porque lloro, la
punçaron, y rallaron, con vnos dientes de raton
por detras, delos pies ala cabeça. Recibian los Es
pañoles, las caras ala pared, las cabeças baxas, y
los cabellos sobre los ojos. Enel valle, que llama
ron de Coraçones, por seyscientos que les dieron
de venados, vuieron algunas saetas con puntas
de esmeraldas, harto buenas y turquesas, y plu
majes. Alli traen las mugeres camisas de algodon
fino, mangas de lo mesmo, y faldillas hasta el
suelo

ſuelo de venado, adouado ſin pelo, y abiertas por delante. Toman los venados, emponçoñando las balſas, donde beuen, con ciertas mançanillas, y conellas, y con la leche del meſmo arbol vntan las flechas. De alli fueron a ſan Miguel de Culuacan que como dicho he eſta enla coſta dela mar del Sur. De trezientos Eſpañoles que ſalieron en tierra, cerca dela Florida con Naruaez pienſo que no eſcaparon ſino Aluar Nuñez Cabeça de vaca, Alonſo del Caſtillo Maldonado, Andres Dorantes de Bejar, y Eſteuanico de Açamor, loro. Los quales anduuieron perdidos, deſnudos, y hambrientos nueue años, y mas, por las tierras, y gentes aqui nombradas, y por otras muchas, don de ſanaron calenturientos, tollidos, mal heridos, y reſucitaron vn muerto, ſegun ellos dixeron. Eſte Pamfilo de Naruaez es aquien vencio, prendio, y ſaco vn ojo Fernando Cortes en Zempoallan dela nueua Eſpaña, como mas largo ſe dira en ſu coronica. Vna Moriſca de Hornachos dixo, que auria mal fin ſu flota, y que pocos eſcaparian delos que ſalieſſen ala tierra, donde el yua.

¶PANVCO.

POr muerte de Iuan Ponce de Leon, que deſcubrio, y anduuo la Florida, armo Franciſco de Garay tres carauelas en Iamaica, el año de mil y quinientos y deziocho, y fue a tentar la Florida, penſando ſer yſla, ca entonces mas querian poblar en yſlas, que en tierra firme. Salio a tierra, y deſbarataronle los Floridos, hiriendo, y matando muchos Eſpañoles. Y aſſi no paro haſta

Panuco,que ay quinientas leguas, de coſta. Vio aquella coſta, mas no la anduuo tan por menudo como agora ſe ſabe. Quiſo reſcatar en Panuco mas no le dexaron los de aquel rio,que ſon valientes,y carniceros. Antes le maltrataron en Chila, comiendo ſe los Eſpañoles, que mataron, y aun los deſollaron, y puſieron los cueros deſpues de bien curtidos,enlos templos por memoria,y vfania.Pareciole bien aquella tierra, aunque le auia ydo mal enella. Boluio a Iamaica, adobo los nauios,rehizo ſe de gẽte,y baſtimẽto, y torno alla luego el año ſiguiẽte de dezinueue. Y fue le peor que la primera vez. Otros dizen, que no fue mas de vna vez. Sino que como eſtuuo mucho alla la cuẽtan por dos. Fueſe vna,o dos vezes, es cierto q̃ vino laſtimado delo mucho q̃ auia gaſtado,y corrido delo poco que auia hecho.Eſpecialmẽte por lo que le auino con Fernando Cortes en la Veracruz, ſegun en otra parte ſe cuenta. Mas por emẽdar las faltas,y por ganar fama como Cortes,que tan nõbrado era,y porque tenia por muy rica tierra la de Panuco, negocio la gouernacion della enla corte por Iuã lopez de Torralua,ſu criado,diʒiendolo mucho, que auia gaſtado en deſcubrirla.Y como la tuuo con titulo de Adelantado armo, y baſtecio onze nauios,el año de veynte y tres,como eſtaua rico. Y como penſaua cõpetir con Fernando Cortes, metio enellos mas de ſetecientos Eſpañoles ciẽticinquẽta,y quatro cauallos,y muchos tiros,y fue a Panuco, dõde ſe perdio cõ todo ello. Ca murio el en Mexico, y matarõ los Indios quatrociẽtos Eſpañoles de aquellos.

Muchos

Iuchos delos quales fueron ſacrificados, y comi
os, y ſus cueros pueſtos por los templos, curti-
os o embutidos, que tal es la cruel religion de a-
uellos, o la religioſa crueldad. Son aſſi meſmo
randiſſimos putos, y tienen mancebia de hom-
res publicamente, do ſe acogen las noches mil
ellos, y mas o menos ſegun es el pueblo. Arran-
in ſe las baruas, agujeranſe las narizes, como las
rejas, para traer algo alli. Limanſe los dientes,
omo ſierra, por hermoſura y ſanidad. No ſe ca-
in haſta los quarenta años, aunque alos diez, o
oze, ſon ellas dueñas. Nuño de Guzman fue tã-
iẽ a Panuco por gouernador, el año de mil y qui
ientos y veyntiſiete. Lleuo dos o tres nauios, y
chenta hombres, el qual caſtigo aquellos Indios
e ſus pecados, haziendo muchos eſclauos.

¶LA yſla Iamayca.

ESta la yſla de Iamayca, que agora llaman Sant-
iago, entre diez y ſiete, y diez y ocho grados
 eſta parte dela Equinocial, y veynte y cinco le-
guas de Cuba por la parte del norte, y otras tan-
as, o poco mas, dela Eſpañola, por hazia Leuan
e. Tiene cinquenta leguas en largo, y menos de
veynte en ancho. Deſcubriola Chriſtoual Coló
enel ſegundo viaje a Indias, conquiſtola ſu hijo
don Diego, gouernando en ſanto Domingo, por
Iuã de Eſquiuel, y otros capitanes. El mas rico go-
uernador della fue Franciſco de Garay, y porque
armo enella tantas naos, y hombres, para yr a Pa-
nuco lo pongo aqui. Es Iamayca, como Haiti, en
todo, y aſſi ſe acabaron los Indios. Cria oro, y al-
godon

godon muy fino. Despues que la posseen Espa
ñoles ay mucho ganado de todas suertes, y lo
puercos son mejores, que no en otros cabos. E
principal pueblo se nombra Seuilla. El primera
bad, que tuuo, fue Pedro Martir de Angleria M
lanes, el qual escriuio muchas cosas de Indias e
latin, como era coronista delos reyes catolicos
Algunos quisierõ mas, que las escriuiera en Ro
mance, o mejor, y mas claro, todauia le deue
mos, y loamos mucho, que fue primero enlas po
ner en estilo.

¶LA nueua España.

LVego que Francisco Hernandez de Cordoua
llego a Santiago con las nueuas de aquellas
tan ricas tierras de Yucatan, como luego dire
mos, se acodicio Diego Velazquez, gouernador
de Cuba, a embiar alla tantos Españoles, que re
sistiendo alos Indios, rescatassen de aquel oro,
plata, y ropa que tenian. Armo quatro carauelas,
y diolas a Iuan de Grijalua, sobrino suyo, el qual
metio enellas dozientos Españoles, y partiose de
Cuba el primer dia de Mayo del año de dezio
cho y fue a Acuzamil, guiando la flota el Piloto
Alamimos, que fuera con Francisco Hernandez
de Cordoua. De alli, que veyan a Yucatan, echa
ron a mano yzquierda para bojarla, pensando
que fuesse ysla pues ya la auia andado Francisco
Hernandez por la derecha. Ca lo desseauan por
quanto se podian sopear mejor los ysleños, que
los de tierra firme. Assi que costeando la tierra,
entraron en vn seno de mar que llamaron Baya
dela Ascension, por ser tal dia. Entonces se descu
brio

rio aquel trecho de tierra que ay de empar de
cuzamil ala suso dicha Baya, mas viendo que
guia mucho la costa se tornaron atras. Y arrima-
os a tierra, fueron a Champoton, donde fueron
al recibidos, como Francisco Hernandez, ca
bre tomar agua, que les faltaua, pelearon con
s naturales. Y quedo muerto Iuan de Gueta-
a, y heridos cinquenta Españoles, y Iuan de
rijalua, cõ vn diẽte menos y otro medio, y dos
echaços. Por esto de Grijalua y por lo de Cordo
llamã aq̃lla plaia Mala pelea. Partio de alli y buſ
do puerto seguro, surgio enel q̃ nõbro el Deſſe-
lo. De alli fue al rio q̃ de su nombre se dize Gri-
lua, enel qual rescato las cosas siguientes. Tres
ascaras de madera doradas y con pedreçuelas
rquesas que parecia obra mosayca. Otra masſ-
ra llanamente dorada. Vna cabeça de perro cu-
erta de piedras falsas. Vn casquete de palo do-
do con cabellera, y cuernos. Quatro patenas de
bla doradas, y otra que tenia algunas piedras
gastadas al rededor de vn idolo. Cinco arma-
ras de piernas, hechas de corteza, y doradas.
os escarcelones de palo con hojuelas de oro,
nas como tijeras de lo mesmo. Siete nauajas de
dernal. Vn espejo de dos lumbres con vn cerco
oro. Ciento y diez cuentas de tierra dora-
s. Siete tirillas de oro delgadas. Quarenta
racadas de oro, con cada tres pinjantes. Dos
orcas de oro anchas, y delgadas. Vn par de cer-
llos de oro. Dos rodelas cubiertas de pluma, y
n sus chapas de oro en medio. Dos penachos
uy gentiles, y otro de cuero, y oro. Vna jaque-
ta de

ta de pluma. Vn paño de Algodon de colores,
manera de peynador, y algunas mantas. Dio pc
ello vn jubon de terciopelo verde. Vna gorra c
seda, dos bonetes de frisa, dos camisas, vnos çar
guelles, vn tocador, vn peyne, vn espejo, vnc
alpargates, tres cuchillos, y vnas tijeras, much
contezuelas de vidrio, vn cinto con su esquero,
vino, que no lo quiso nadie beuer. Cosa que has
alli ningun Indio la desecho, de aquel rio fue G
jalua a san Iuan de Vlhua. Donde tomo possessi
en nombre del rey, por Diego Velazquez, com
de tierra nueua. Hablo conlos Indios, que venia
bien vestidos a su manera, y que se mostraua
afables, y entẽdidos. Troco conellos muchas cc
sas, que fueron quatro granos de oro, vna cabeç
de perro de piedra como calcedonia, vn ydolo d
oro con cornezuelos, y arracadas, y moscador de
lo mesmo, y enel ombligo vna piedra negra, vn
medalla de piedra guarnecida de oro con su coro
na delo mesmo en que auia dos pinjantes, y vn
cresta. Quatro cercillos de turquesas con cada c
cho pinjantes. Dos arracadas de oro con mucho
pinjantes, vn collar rico, vna trença de oro, die
sartales de barro dorado, vna gargantilla con vn
rana de oro, seys collaricos de oro, seys granos d
oro, quatro manillas de oro grandes, tres sart
de piedras finas, y cañutillos de oro, cinco masc
ras de piedras con oro ala mosayca, muchos ver
talles, y plumajes, muchas mantas, y camisetas d
algodon. En recompensa delo qual dio Grijalu
dos camisas, dos sayos de azul y colorado, dos c
peruças negras, dos çaraguelles, dos tocadore
dc

dos espejos, dos cintas de cuero tachonadas con sus bolsas, dos tijeras, y quatro cuchillos, que tuuieron en mucho, por auer prouado a cortar con ellos, dos alpargates, vnas seruillas de muger, tres peynes, cien alfileres, doze agujetas, tres medallas, y dozientas cuentas de vidrio, y otras cosillas de menos valor. Al cabo delas ferias traxeron por Aluaroque caçuelas, y pasteles de carne, con mucho axi y cestillas de pan fresco, y vna India moça para el Capitan, que assi lo vsan los señores de aquella tierra. Si Iuan de Grijalua supiera conocer aquella buena ventura, y poblara alli como los de su compañia le rogauan, fuera otro Cortes, mas no era para el tanto bien, ni lleuaua comission de poblar. Despacho desde aquel lugar para Diego Velazquez a Pedro de Aluarado en vna carauela con los enfermos, y heridos, y con muchas cosas delas rescatadas porque no estuuiesse con pena. Y el siguio la costa hazia el norte muchas leguas sin salir a tierra. Y pareciendole que auia descubierto harto, y temiendo las corrientes, y el tiempo, que siendo por Iunio veya sierras neuadas, y que le faltarian los mantenimientos, dio la buelta por consejo, y requirimiẽtos del Piloto Alaminos. Y surgio enel puerto de sant Anton para tomar agua, y leña, donde se detuuo seys dias, contratando con los naturales. Y ferio les cosillas de merceria a quarenta hachuelas de cobre rebuelto con oro, que pesaron dos mill Castellanos, y a tres taças, o copas de oro, vn vaso de pedrezicas, y muchas cuentas de oro huecas, y otras cosas menudas, que valian poco, aunque

bien labradas. Viſta la riqueza, y manſedumbre de aquellos Indios holgaran muchos Eſpañoles de aſſentar alli mas no quiſo Grijalua, antes ſe partio luego, y vino ala baya, que llamarō de Terminos, entre rio de Grijalua, y puerto Deſſeado donde ſaliendo por agua hallaron entre vnos arboles vn idolillo de oro y muchos de barro, dos hombres de palo, caualgando vno ſobre otro, a fuer de Sodoma, y otro de tierra cozida con ambas manos alo ſuyo, que lo tenia retajado, como ſon caſi todos los Indios de Yucatan. Eſte hallazgo, y cuerpos de hombres ſacrificados, no contentaron alos Eſpañoles, ca les parecia ſuzia, y cruel coſa. Quitaronſe de alli, y tomaron tierra en Chāpoton, por tomar agua, empero no creo que oſaron, por ver alos de aquel pueblo muy armados. Y tan atreuidos, que entrauan a flecharlos enla mar haſta la cinta, y llegauan con barquillas a combatir las carauelas, y aſſi dexaron, aquella tierra, y ſe tornaron a Cuba cinco meſes deſpues que della ſalieron. Entrego Iuan de Grijalua lo que traya reſcatado a ſu tio Diego Velazquez, y el quinto a los oficiales del rey. Deſcubrio deſde Champoton haſta ſant Iuan de Vlhua, y mas adelante, y todo tierra rica, y buena.

¶ DE Fernando Cortes.

NVnca tanta mueſtra de riquezas ſe auia deſcubierto en Indias, ni reſcatado tan breuemente, deſpues que ſe hallaron, como enla tierra que Iuan de Grijalua coſteo, y aſſi mouio a muchos para yr alla. Mas Fernando Cortes fue el primero con quiniētos, y cinquēta Eſpañoles en

onze

onze nauios. Estuuo en Acuçamil, tomo a Tauaſ co, fundo la Veracruz, gano a Mexico, prendio a Moteççuma, conquiſto, y poblo la nueua Eſpaña y otros muchos reynos, y por quanto el hizo muchas, y grandes hazañas enlas guerras que alli tuuo, que ſin perjuyzio de ningun Eſpañol de Indias, fueron las mejores de quantas ſe han hecho en aquellas partes del nueuo mundo, las eſcriuire por ſu parte: a imitacion de Polibio, y de Saluſtio que ſacaron delas hiſtorias Romanas, que juntas, y enteras hazian eſte la de Mario y aquel lo de Scipion. Tambien lo hago por eſtar la nueua Eſpaña muy rica, y mejorada, muy poblada de Eſpañoles, muy llena de naturales, y todos Chriſtianados, y por la cruel eſtrañeza de ſu antigua religion. Y por otras nueuas coſtumbres, que aplazeran, y aun eſpantaran al letor.

¶DELA yſla de Cuba.

A Cuba llamo Chriſtoual Colon Fernandina, en honrra, y memoria del rey don Fernando, en cuyo nombre la deſcubrio. Començola de conquiſtar Nicolas de Ouando, por Sebaſtian de Ocampo. Y cõquiſtola del todo, en lugar del Almirante don Diego Colon, Diego Velaçquez de Cuellar, el qual la repartio, poblo, y gouerno haſta que murio. Es Cuba dela hechura de hoja de ſalce, trezientas leguas larga, y ancha ſetenta, no derecho ſino en aſpa, va toda leſte oeſte. Y eſta el medio della en caſi veynte y vn grado, ha por aledaños al oriente la yſla de Haiti, ſanto Domingo a quinze leguas, tiene hazia medio dia muchas yſlas, pero la mayor, y mejor es Iamaica por la parte

ocidental eſta Yucatan. Por hazia el norte mira
la Florida, y los Lucayos, que ſon muchas yſlas.
Cuba es tierra aſpera, alta, y montuoſa, y que por
muchas partes tiene la mar blanca. Los rios no
grandes, pero de buenas aguas, y ricos de oro,
y peſcado. Ay tambien muchas lagunas, y eſ-
taños, algunos delos quales ſon ſalados. Es tier-
ra templada, aunque algo ſe ſiente el frio. En todo
ſon los hombres, y la tierra como enla Eſpañola.
y por tanto no ay para que lo repetir. Enlo ſigui-
ente empero difieren, la lengua es algo diuerſa,
andan deſnudos en viuas carnes, hombres, y mu-
geres, enlas bodas otro es el nobio. Que aſſi es
coſtumbre vſada, y guardada, ſi el nobio es Caci-
que todos los Caciques combidados prueuan la
nobia primero que no el. Si mercader, los merca-
deres, y ſi labrador el ſeñor, o algun ſacerdote,
y ella entonces queda por muy eſforçada. Con
liuiana cauſa dexan las mugeres, y ellas por nin-
guna los hombres. Pero al regoſto delas bodas,
diſponen de ſus perſonas como quieren, o por-
que ſon los maridos ſodometicos. Andar la mu-
ger deſnuda combida, y incita los hombres preſ-
to, y mucho, y vſar aquel aborrecible pecado ha-
ze a ellas malas. Ay mucho oro, mas no fino, ay
buen cobre, y mucha rubia y colores, ay vna fu-
ente, y minero de paſta como pez, con la qual, re-
buelta con azeyte o ſebo, brean los nauios, y em-
pegan qualquiera coſa. Ay vna cantera de piedras
redondiſſimas, que ſin las reparar mas de como
las ſacan, tiran conellas arcabuzes y lombardas.
Las culebras ſon grandiſſimas empero manſas, y
ſin

in ponçoña, torpes, que ligeramente las toman, r sin asco, ni temor las comen. Ellas se mantienen de Guabiniquinaxes, y tal tiene dentro del buche ocho, y mas dellos quando la toman. Guabiniquinax es animal como liebre, hechura de raposo, sino que tiene pies de conejo, cabeça de huron, cola de zorra, y pelo alto como texo, la color algo roxa, la carne sabrosa, y sana. Era Cuba muy poblada de Indios, agora no ay sino Españoles, boluieron se todos ellos Christianos, murieron muchos de trabajo, y hambre, muchos de viruelas. Y muchos se passaron ala nueua España despues que Cortes la gano, y assi no quedo casta dellos. El principal pueblo, y puerto, es Sātiago. El primer obispo fue Hernādo de Mesa frayle dominico. Algunos milagros vuo al principio que se pacifico esta ysla, por donde mas ayna se conuertieron los Indios. Y nuestra señora se aparecio muchas vezes al Cacique comendador que la inuocaua, y a otros, que dezian Aue Maria. He puesto aqui a Cuba por ser conueniēte lugar, pues della salieron los que descubrieron, y conuertieron ala fe de Christo la nueua España.

¶YVCATAN.

YVcatan es vna punta de tierra, que esta en veynte y vn grados. Dela qual se nōbra vna gran prouincia. Algunos la llaman Peninsula, porque quanto mas se mete ala mar tanto mas se ensancha, aunque por do mas ceñida es, tiene cien leguas. Que tanto ay de Xicalanco, o Baya de Terminos a Chetemal, que esta enla baya de la Ascension. Y las cartas de marear que le estre-

chan mucho vã erradas. Deſcubrio la, aunque no toda, Frãciſco Hernandez de Cordoua el año de mil y quinientos, y dezisiete. Y fue deſta manera que armaron Franciſco Hernandez de Cordoua Chriſtoual Morante, y Lope Ochoa de Caize- do, el año deſuſo dicho nauios a ſu coſta en San- tiago de Cuba para deſcubrir, y reſcatar. Otros dizen que para traer eſclauos delas yſlas Guana- xos a ſus minas, y granjerias, como ſe apocauan los naturales de aquella yſla. Y porque ſe los ve- dauan echar en minas, y a otros duros trabajos. Eſtã los Guanaxos cerca de Honduras, y ſon hõ- bres manſos, ſimples, y peſcadores, que ni vſan armas ni tienen guerras. Fue capitan deſtos tres nauios Franciſco Hernandez de Cordoua, lle- uo enellos ciento y diez hombres. Por Piloto a vn Anton Alaminos de Palos, y por veedor a Bernaldino Hiñiguez dela Calçada, y aun dizen que lleuo vna barca del gouernador Diego Ve- laʒquez en que lleuaua pan, herramienta, y otras coſas a ſus minas, y trabajadores, para que ſi algo truxeſſen le cupieſſe parte. Partioſe pues Franciſ- co Hernandez, y con tiẽpo que no le dexo yr a o- tro cabo, o cõ volũtad q̃ lleuaua a deſcubrir, fue a dar cõſigo en tierra no ſabida, ni hollada delos nueſtros. Do ay vnas Salinas, en vna punta q̃ lla- mo delas mugeres, por auer alli torres de piedra con gradas, y capillas cubiertas de madera, y paja en que por gentil orden eſtauan pueſtos, mu- chos idolos, que parecian mugeres. Marauilla- ronſe los Eſpañoles de ver edificio de piedra, que haſta entonces no ſe auia viſto, y que la gente viſ- tieſſe

ieſſe tan rica, y luzidamente, ca tenian camiſetas, mantas de algodon, blancas, y de colores. Plumajes, cercillos, brõchas, y joyas de oro, y plata, y las mugeres cubiertas pecho, y cabeça. No paro alli, ſino fueſe a otra punta q̃ llamo de Cotoche. Donde andauan vnos peſcadores, que de miedo y eſpanto, ſe retiraron en tierra, y que reſpondian Cotohe, cotohe, q̃ quiere dezir caſa pẽſando q̃ les preguntauã por el lugar para yr alla, de aqui ſe le quedo eſte nõbre al cabo de aq̃lla tierra, vn poco mas adelãte hallarõ ciertos hõbres, q̃ preguntados como ſe llamaua vn grã pueblo alli cerca, dixeron Tectetan, tectetan q̃ vale por no tẽtiẽdo. Pẽſaron los Eſpañoles que ſe llamaua aſſi, y corrõpiẽdo el vocablo, llamarõ ſiẽpre Yucatã, y nunca ſe le caira tal nõbradia. Alli ſe hallarõ cruzes de latõ, y palo, ſobre muertos. De dõde arguyen algunos, q̃ muchos Eſpañoles ſe fuerõ a eſta tierra quando la deſtrucion de Eſpaña, hecha por los Moros en tiẽpo del rey don Rodrigo. Mas no lo creo pues no las ay enlas yſlas, que nombrado auemos. En alguna delas quales es neceſſario, y aun forçoſo, tocar antes de llegar alli, yendo de aca. Quando hablare dela yſla Acuzamill tratare mas largo eſto delas cruzes. De Yucatan fue Franciſco Hernandez a Campeche, lugar crecido que lo nombro Lazaro por llegar alli Domingo de Lazaro. Salio a tierra, tomo amiſtad conel ſeñor, reſcato mãtas, plumas conchas de cangrejos, y caracoles engaſtados en plata, y oro. Dieronle perdizes, tortolas, anades, y gallipauos. Liebres, cieruos, y otros animales de comer. Mucho pã de maiz, y frutas. Alle

gauanse alos Españoles, vnos les tocauan las bar-
uas, otros la ropa, otros tentauan las espadas y to-
dos se andauan hechos bouos al rededor dellos.
Aqui auia vn torrejoncillo de piedra quadrado y
gradado, enlo alto del qual estaua vn idolo con
dos fieros animales alas hijadas, como que lo co-
mian. Y vna sierpe de quarenta, y siete pies larga,
y gorda quãto vn buey, hecha de piedra como el
idolo, q̃ se tragaua vn leon. Estaua todo lleno de
sangre de hõbres sacrificados, segun vsança de to-
das aq̃llas tierras. De Cãpeche, fue Francisco Her-
nãdez de Cordoua a Chanpotõ, pueblo muy grã-
de cuyo señor se llamaua Mochocoboc hombre
guerrero, y esforçado. El qual no dexo rescatar a
los Españoles ni les dio presentes ni vitualla co-
mo los de Cãpeche, ni agua, sino a trueco de san-
gre. Francisco Hernandez, por no mostrar couar-
dia, y por saber que armas, y animo, y destreza,
tenian aquellos Indios brauosos saco sus compa-
ñeros lo mejor armados que pudo, y marineros,
q̃ tomassen agua y ordeno su esquadrõ para pelear
sino se la cõsintiessen coger. Mochocoboc por des-
uiarlos dela mar, q̃ no tuuiessen tã cerca la guarida
hizo señas q̃ fuessen detras de vn collado, dõde la
fuẽte estaua. Temieron los nuestros de yr alla por
ver los Indios pintados, cargados de flechas, y cõ
semblante de combatir, y mandaron soltar la ar-
tilleria delos nauios por los espantar. Los Indios
se marauillaron del fuego, y fumo y se atordecie-
ron algo del tronido, mas no huyeron. Antes ar-
remetieron con gentil denuedo, y concierto, e-
chãdo gritos piedras varas, y saetas. Los nuestros
mo-

ouierō a paſſo contado,y en ſiēdo conellos,deſ
ertaron las balleſtas,arrancaron las eſpadas,y a
tocadas mataron muchos,y como no hallauan
ierro,ſino carne, dauan la cuchilladaza, que los
endian por medio, quanto mas cortarles pier-
as y braços. Los Indios,aunque nunca tan fieras
eridas auian viſto,duraron enla pelea, conla pre
ncia,y animo de ſu capitan y ſeñor, haſta que
encierō,enla batalla. Al alcāce,y al embarcar ma
ron a flechazos veynte Eſpañoles, y hirieron
as de cinquenta,y prendieron dos,que deſpues
crificaron. Quedo Francifco Hernādez cō treyn
y tres heridas,embarcoſe a gran prieſſa, naue-
o con triſteza,y llego a Santiago,deſtruydo,aū-
ue con buenas nueuas dela nueua tierra.

¶ CONQVISTA de Iucatan.

Rancifco de Montejo,natural de Salamanca,
vuo la conquiſta, y gouernacion de Iucatan,
on titulo de Adelātado. Pidio al emperador aq̄l
delantamiento a perſuaſion de Geronimo de
guilar,que auia eſtado muchos años alli, y que
lezia ſer buena,y rica tierra,mas no lo es, a quan-
o ha moſtrado. Tenia Montejo buen repartimiē
o enla nueua Eſpaña,y aſſi lleuo a ſu coſta mas de
uinientos Eſpañoles en tres naos,el año de veyn
e y ſeys. Entro en Acuzamil,yſla de ſu gouerna
ion,y como no tenia lengua, ni entendia, ni era
ntendido,y aſſi eſtaua con pena. Meando vn dia
ras vna pared ſe llego vn Iſleño,y le dixo Chu-
a va,que quiere dezir como ſe llama,eſcriuio lue
go aquellas palabras porque no ſe le oluidaſſen,y

preguntãdo conellas por cada cosa vino a entéde los Indios, aunque con trabajo, y tuuolo por mis terio. Tomo tierra cerca de Xamançal. Saco la gé te, cauallos, tiros, vestidos, bastimentos, merceri y cosas tales para el rescate, o guerra, con los In dios, y dio principio a su empresa mansamen te. Fue a Pole, a Mochi, y de pueblo en pueblo Conil, donde vinieron a verle, como que queriar su amistad, los señores de Chuaca, y le quisieror matar con vn alfange que tomaron a vn negrillo sino q̃ se defendio con otro. Tenian pesar por ve en su tierra gẽte estrãjera, y de guerra, y enojo d los frayles, que derribauan sus ydolos sin otro co medimiento. De Conil fue a Aque, y encomẽç la conquista de Tauasco, y tardo enella dos años ca los naturales no lo queriã por bien, ni por mal. Poblo alli, y nombro lo santa Maria de la vitoria. Gasto otros seys, o siete años en pacificar la pro uincia. Enlos quales passo mucha hambre, traba jo, y peligro, especial quãdo lo quiso matar, en che temal Gõçalo guerrero, q̃ capitaneaua los Indios. El qual auia mas de veynte años que estaua casa do alli con vna India, y traya hendidas las orejas, corona y trença de cabellos, como los naturales. Por lo qual no quiso yrse a Cortes con Aguilar su compañero, poblo montejo a san Francisco, Cam peche a Merida, Valladolid, Salamanca, y Seuilla y vuose bien con los Indios.

¶COSTVMBRES de Iucatan.

SOn los de Iucatan esforçados, pelean con hon da, vara, lança, arco con dos aljauas, de sae tas de libiça, pez, rodela, casco de palo, y coraças

de

algodō. Tiñenſe de colorado, o negro, la cara,
aços, y cuerpo, ſi van ſin armas, o ſin veſtidos, y
nen ſe grādes plumajes, que parecē biē. No dā
talla ſino hazen primero grandes complimien
s, y cerimonias. Hiendenſe las orejas, hazen ſe
ronas ſobre la frēte, que parecen caluos, y trēçā
los cabellos, q̃ traen largos, al colodrillo. Reta-
nſe, aunq̃ no todos, y ni hurtā, ni comē carne de
bre, aunque los ſacrificā, que no es poco ſegun
ança de Indios, vſan la caça, y peſca, que de todo
abūdācia. Criā muchas colmenas, y aſſi ay har-
miel, y cera, mas no ſabian alūbrarſe cō ella, haſ-
que les moſtrarō los nueſtros hazer velas. Labrā
cāteria los tēplos, y muchas caſas vna piedra cō
ra, ſin inſtrumento de hierro que no lo alcançā,
de argamaſſa, y boueda, pocos acoſtūbrā la ſo-
omia, mas todos ydolatran, ſacrificādo algunos
ombres. Y apareceles el diablo, eſpecial en Acu-
mil, y Xicalanco, y aū deſpues que ſon Chriſtia
os los a engañado hartas vezes, y ellos han ſido
ſtigados por ello, eran grandes ſantuarios Acu-
mil, y Xicalanco, y cada pueblo tenia alli ſu tem
lo, o ſu altar, do yuan a adorar ſus dioſes, y en-
ellos muchas cruzes de palo, y de laton. De dō-
e arguyen algunos que muchos Eſpañoles ſe fue
on a eſta tierra quando la deſtrucion de Eſpaña,
echa por los Moros en tiempo del rey don Ro-
rigo. Tambien auia grandiſſima feria en Xica-
nco, donde venian mercaderes de muchas, y le-
os tierras, a tratar. Y aſſi era muy mentado lu-
ar, viuen mucho eſtos Iucatanefes, y Alquim-
ech, ſacerdote del pueblo do es agora Me-
rida,

rida,biuio mas de ciento,y veynte años, el qu
aunque ya era Christiano,lloraua la entrada, y
mistad delos Españoles,y dixo a Montejo com
auia ochenta años que vino vna hinchazon pes
lencial alos hombres, que rebentauan llenos c
gusanos, y luego otra mortandad de increyb
hedor,y que vuo dos batallas,no quarenta añ
antes que fuessen ellos, en que murieron mas c
ciento y cinquenta mil hombres,empero que se
tian mas el mando,y estado delos Españoles,po
que nunca se yrian de alli,que todo lo passado.

¶CABO de Honduras.

DEscubrio Christoual Colon trezientas y set
ta leguas de costa,que ponen del rio grand
de Higueras al nombre de Dios, el año de mil
quinientos,y dos,dizen empero algunos que tre
años antes lo auian andado Vincente Yanez Pi
çon, y Iuan Diez de Solis, que fueron grandissi
mos descubridores. Yua entonces Colon en qua
tro carauelas con ciento y setenta Españoles a bu
car estrecho por esta parte,para passar ala mar de
Sur,que assi lo penso, y dixo alos reyes catholi
cos. No hizo mas que descubrir,y perder los na
uios segun en otro cabo lo tengo dicho,llamo C
lon puerto de Caxinas alo que agora dizen Hon
duras,y Francisco delas Casas fundo alli a Trugi
llo el año de veynte y cinco en nombre de Fern
Cortes, quando el, y Gil Gonçalez mataron
Christoual de Olid,que los tenia presos,y se aui
alçado contra Cortes,como lo diremos muy lar
go enla conquista de Mexico,hablando del trab
jo

ſiſſimo camino, que hizo Cortes alas famoſas
ygueras. Es tierra fertil de mantenimientos, y
mucha cera, y miel, no tenian plata, ni oro, te-
endo riquiſſimas minas del, ca no lo ſacauan, ni
eo que lo preciauan, comen como en Mexico,
ſten como en Caſtilla de oro, y participan delas
ſtumbres, y religion de Nicaragua, que caſi es
meſma Mexicana. Son mentiroſos, noueleros,
raganes, empero obedientes a ſus amos, y ſe-
or, ſon muy luxurioſos mas no caſan comunmẽ
ſino con vna ſola muger, y los ſeñores con las
ie quieren, el diuorcio es facil entre ellos. Eran
ādes ydolatras, y agora ſon todos Chriſtianos,
es ſu obiſpo el licenciado Pedraça. Fue por go
ernador a Honduras Diego Lopez de Salceda,
qual matarō los ſuyos con yeruas en vn paſtel.
ue luego Vaſco de Herrera, y aſtrarōle deſpues
e auer lo muerto a puñaladas. Entro a gouernar
iego de Albitez, y dieron le yeruas en otro paſ-
l. Como andauā tan rebueltos no poblaron, an
s deſplobaron, y deſtruyeron pueblos, y hom-
res. Gouerno tras eſtos Andres de Cerezeda, y
or ſu muerte Franciſco de Montejo, adelantado
e Iucatan, el qual fue alla el año de treynta y cin-
o con ciento y ſetenta Eſpañoles entre ſolda-
os, y marineros. Cerco luego el Peñol de Cer-
uin, y ganole en ſiete meſes con perdida de mu-
hos Eſpañoles, ca el Peñol era fuerte, y los Indios
nimoſos. Los quales ahorcaron ala vela, por-
ue ſe durmio, enel mayor heruor del combate,
aſtigo fue de hombres de guerra, tomo tambiẽ
or hābre el Peñol de Iamala, ca les quemo quin-
ze

ze mil hanegas de maiz Marquillos negro. Pob
muchos lugares, y entrellos a Cumayagua, y
ſan Iorge enel valle de Vlancho y reformo alg
nos otros, como fuerõ Trugillo, y ſan Pedro, c
ca del qual ay vna laguna, donde ſe mudan con
viento, de vna parte a otra, los arboles con ſu ti
rra, o mejor diziendo las Iſletas conlos arboles.

¶BERAGVA, y Nombre de Dios.

EStaua Beragua en fama de rica tierra, deſ
que la deſcubrio Chriſtoual Colon el año
dos, y aſſi pidio la gouernacion, y conquiſta del
al rey catholico Diego de Nicueſa. El qual arn
enel puerto dela Beata de ſanto Domingo ſie
naos, y carauelas, y dos vergantines, año de och
Embarco mas de ſetecientos y ochenta Eſpañ
les, y para yr alla echo a Cartagena, de quien m
noticia ſe tenia, por ſeguir la coſta, y no errar la
uegacion. Quãdo alli llego hallo deſtroçados l
compañeros de ſu amigo Alonſo de Hojeda, q
poco antes auia ydo a Vraua. Conſolole dela per
y triſteza que tenia por auer le muerto los Indios
Iuan dela Coſa, y a otros ſetenta Eſpañoles en C
ramairi. Y concertaron entrambos de vengar
quella perdida, aſſi que fueron de noche, por t
mar deſcuydados los enemigos, adonde fuera
batalla: cercaron vna aldea de cien caſas, y puſie
le fuego, auia dẽtro trezientos vezinos, y much
mas mugeres, y niños. Delos quales prendiero
ſeys mochachos, y mataron a hierro, o a fuego,
ſi todos los de mas, que pocos pudieron huyr.
caruaron la ceniza, y hallaron algun oro que rep
tir, cõ eſte caſtigo ſe partio Nicueſa para Beragu

E

tuuo en Coiba conel señor Careta, y de alli se a-
lanto con los dos vergantines, y vna carauela.
ando alos otros nauios q̃ le siguiessen hasta Be-
gua. Esta priessa, y apartamiento, le sucedio mal
se passo de largo sin ver a Beragua, conla carau e
Lope de Olano, como yua en vn vergãtin por
pitan, llegose a tierra, y pregunto por Beragua.
ixeron le que atras quedaua, boluio la proa, to-
a Pedro de Vmbria que traya el otro vergãtin,
onsejo se conel, y fueron al rio de Chagre, que
maron de Lagartos, peces crocodillos, que co-
ẽ hombres. Hallaron alli las naos dela flota, y to
s juntos se fueron a Beragua, creyendo que Nî
esa estaria alla. Echaron ancoras ala boca del rio,
Pedro de Vmbria fue a buscar donde salir a tie-
a con vna barca, y doze marineros. Andaua la
ar alta, y perdiose con todos ellos, exceto vno,
ie por nadador escapo. Viendo esto acorda-
n los capitanes de salir enlos vergantines, y no
las barcas. Sacaron luego a tierra cauallos, ti-
s, armas, vino, bizcocho, y todos los pertre-
os de guerra, y belezos que lleuauan, y quebra-
n los nauios enla costa, para desafiuçar los hom-
es de partida, y eligen por su capitan y gouer-
dor a Lope de Olano hasta que viniesse Nicue
Olano hizo luego vna carauela de la madera
las quebradas, o carcomidas, para si le occur-
ssen algunas necessidades, començo vn casti-
ala ribera del rio Beragua. Corrio buen peda
de tierra, y sembro maiz, y trigo tambien, con
opósito de poblar, y permanecer alli si Diego
Nicuesa quisiesse, o no pareciesse, entendien-
do

do eneſtas coſas,y en auer noticia dela tierra,y
riqueza,con inteligencias de Indios naturales,l
garon tres Eſpañoles conel eſquife dela caraue
de Nicueſa, que le dixeron como el gouernad
quedaua en Çorobaro ſin carauela, que con m
tiempo ſe perdio,porfiando ſiempre yr adelan
por tierra ſin camino,ſin gente,llena de montes
cienagas, comiendo tres meſes rayʒes,yeruas,
hojas,y quando mucho frutas,y beuiendo agu
no todas vezes buena,y que ellos ſe auian venic
ſin ſu licencia. Olano embio luego alla vn verg
tin con aquellos meſmos tres hombres para ſac
de peligro a Nicueſa,y traer le al exercito y rio
ſu gouernació. Diego de Nicueſa holgo conelv
gantin,como con la vida, embarcoſe y vino. E
llegando echo preſo a Lope de Olano,en pago
la buena obra que le hiʒo, culpandole de tra
cion por auer vſurpado aquel oficio,y preemin
cia,por auer quebrado las naos y porque no le
uia ydo antes a buſcar. Moſtro enojo de otros m
chos,y delo que todos hizieron,y dende a poc
dias pregono ſu partida, rogaron le todos que
detuuieſſe haſta coger lo ſembrado,pues no ſe t
daria a ſecar,ca en quatro meſes ſazona. El dixo
mas valia perder el pan que no la vida, y que n
queria eſtar en tan mala tierra. Creo que lo hiz
por quitar aquella gloria al Lope de Olano, a
que ſe partio de Beragua conlos Eſpañoles que
pieron enlos vergãtines, y carauela nueua, y fu
a puerto Bello,que por ſu bondad le dio tal no
bre Colon,y como todos acabaron de llegar,te
to la tierra,buſcando pan y oro. Mataronle vey
t

: compañeros los Indios con saetas de yerua. De
o alli los medios Españoles, y con los otros me-
ios fue al cabo del Marmol, dõde hizo vna forta
cilla para repararse delos Indios flecheros, que
amo Nombre de Dios, y este fue su principio
e aquel tan famoso pueblo. Mas conel trabajo de
obra y camino, y con la hambre, y escaramu-
as no le quedaron cien Españoles de setecientos
ochenta que lleuo. Venido pues a tanta diminu
on Nicuesa, y su exercito, le llamáron los solda-
os de Alonso de Hojeda, para que los gouernas-
en Vraua, ca en ausencia de Hojeda, trayan van
os sobre mandar, Vasco Nuñez de Valboa, y
Iartin Fernandez de Enciso. Nicuesa dio las gra
as, que tales nueuas merecian, a Rodrigo Enri-
uez de Colmenares, que vino por el en vna cara
ela, y vn vergãtin, no sin muchas lagrimas, y q̃-
as de su desuentura, y sin mas pẽsar enello se fue
onel, y lleuo sesenta Españoles en vn vergantin
ue tenia. Enel camino, oluidado de su mal conse-
y ventura passada, començo de hablar demasia
o contra los q̃ le llamauan por capitan general,
iziendo que auia de castigar a vnos, quitar los ofi
os a otros, y tomar a todos conel oro, pues no lo
odian tener sin voluntad de Hojeda o suya, que
nian del rey titulo de gouernadores. Oyerõ lo
gunos que les tocaua, dela compañia de Colme-
ares, y dixerõ lo en Vraua. Enciso q̃ tenia la par-
de Hojeda, como su alcalde mayor, y Valboa,
udaron de proposito, y temieron, oyẽdo seme-
antes cosas, y no solamente no le recibieron, em-
ero injuriaron le, y amenazaronle reziamente, y

aun alo que algunos dizen, no lo dexaron desem
barcar. No plugo desto a muchos de Vraua, hom
bres de bien, mas no pudieron hazer al temiendo
la apressurada furia del consejo, que Valboa indi-
naua. Assi que Nicuesa se vuo de tornar con sus se
senta compañeros, y vergantin, que lleuaua muy
corrido, y quexoso de Valboa, y Enciso. Salio del
Darien primero de Março del año de onze, con
intẽcion de yr a santo Domingo a quexar dellos,
mas ahogose enel camino, y comieron le peces.
O por tomar agua, y comida, q̃ lleuaua poca, salto
enla costa, y comieron se lo Indios, ca oy dezir co
mo en aquella tierra hallarõ despues escrito en vn
arbol, Aqui anduuo perdido el desdichado Die-
go de Nicuesa, pudo ser q̃ lo escriuiesse andãdo en
Corobaro. Este fin tuuo Diego de Nicuesa, y su
armada, y rica conquista de Beragua. Era Nicuesa
de Baeça, passo con Christoual Colon enel segun
do viaje. Perdio la honrra, y haziẽda que gano en
la ysla Española, yendo a Beragua, y descubrio se
senta leguas de tierra que ay del Nombre de dios
alos Fallarones, o roquedos del Darien, primero
que nadie, y nõbro puerto de Missas al rio Pito.
De quantos Españoles alla lleuo no quedaron bi-
uos, en menos de tres años, sesenta. Y aq̃llos mu-
rieran de hambre sino los passaran de puerto Be-
llo al Darien. Comieron en Beragua quantos pe
ros tenian. Y tal vuo que se compro en veynte ca-
tellanos, y aun de alli a dos dias cozieron el cuero
y cabeça, sin mirar que tenia sarna y gusanos, y
vendieron la escudilla de caldo a castellano. Otro
Español guiso dos sapos de aquella tierra, que v-

n comer los Indios, y los vēdio con grandes rue
os a vn enfermo en ſeys ducados. Otros Eſpaño
s ſe comieron vn Indio que hallaron muerto en
camino, donde yuan a buſcar pan. Del qual ha-
uan poco por el cāpo, y los Indios no ſe lo que-
in dar. Andā ellos deſnudos, y llaman Ome al
bre, y ellas cubiertas del ombligo a baxo, y tra-
cercillos, manillas, y cadenas de oro. Phelipe
utierrez de Madrid pidio la gouernacion de Be
gua por ſer rico rio, y fue alla con mas de qua-
ociētos ſoldados, el año de treynta y ſeys, y los
as perecieron de hambre, o yerua. Comierō los
uallos, y perros, que lleuauā. Diego Gomez, y
an de Ampudia de Ajofrin ſe comieron vn In-
o delos que mataron, y luego ſe juntaron cō o-
os Eſpañoles hambrientos, y mataron a Hernā
rias de Seuilla, que eſtaua doliēte, para comer,
otro dia comieron a vn Alonſo Gonçalez, pero
eron caſtigados por eſta inhumanidad, y peca-
. Llego a tāto la deſuētura deſtos compañeros
Felipe Gutierrez, que Diego de Ocampo, por
quedar ſin ſepultura, ſe enterro viuo, el meſ-
o, enel hoyo que vio hecho para otro Eſpañol
uerto. El Almirante don Luys Colon embio a
blar, y conquiſtar a Beragua el año de quaren-
y ſeys, al capitan Chriſtoual de Peña, con bue-
compañia de gente Eſpañola. Mas tambien le
mal como alos otros, y aſſi no ſe ha podido ſu
ar aquel rio, y tierra. Enel concierto que vuo
re el rey y el Almirante ſobre ſus priuilegios,
mercedes, le fue dada Beragua con titulo de du
, y de marques de Iamaica.

¶EL Darien.

RODrigo de Baſtidas armo en Caliz, el año d dos (con licencia delos reyes catholicos) do carauelas a ſu propia coſta y de Iuan de Ledeſ ma, y otros amigos ſuyos. Tomo por piloto Iuan dela Coſa, vezino del puerto de ſanta Mari eſperto marinero, aquien como poco a conte, m tarõ los Indios, y fue a deſcubrir tierra en India Anduuo mucho por donde Chriſtoual Co lon, y finalmente deſcubrio, y coſteo de nueu cient y ſetenta leguas, que ay del cabo dela Ve al golfo de Vraua, y Fallarones del Darien. En qual trecho de tierra eſtan, contando hazia Le te, Caribana, Zenu, Carthagena, Zamba, y ſan Marta. Como llego a ſanto Domingo perdio l carauelas con broma, y fue preſo por Franciſ de Bouadilla, a cauſa que reſcatara oro, y toma Indios, y embiado a Eſpaña con Chriſtoual Co lon. Mas los reyes catholicos le hizieron merc de dozientos ducados de renta enel Darien, pago del ſeruicio, que les auia hecho en aquel d cubrimiento. Toda eſta coſta que deſcubrio B ſtidas, y Nicueſa, y la que ay del cabo dela Vel Paria, es de Indios que comen hombres, y q tiran con flechas enerboladas, alos quales llam Caribes de Caribana, o porque ſon brauos, y f rozes, conforme al vocablo, y por ſer tan inhum nos, crueles, ſodomitas, ydolatras, fueron dad por eſclauos, y rebeldes, para que los pudieſſ matar, catiuar, y robar, ſino quiſieſſen dexar aq llos grandes pecados, y tomar amiſtad con los E pañoles, y la fe de Ieſu Chriſto. Eſte decreto, y l

hi

izo el rey catholico don Fernando con acuerdo
e ſu conſejo, y de otros letrados theologos, y ca
oniſtas, y aſſi dieron muchas conquiſtas con tal
cencia. A Diego de Nicueſa, y Alonſo de Hoje-
a, que fueron los primeros cõquiſtadores de tie-
ra firme de Indias, dio el rey vna inſtrucion de
iez o doze capitulos. El primero que les predicaſ-
en los Euangelios. Otro que les rogaſſen con la
az. El otauo que queriendo paz, y fe, fueſſen li-
res, bien tratados y muy priuilegiados. El nono
ue ſi perſeueraſſen en ſu ydolatria, y comida de
ombres, y la enemiſtad, los catiuaſſen, y mataſ-
en libremente, que haſta entonces no ſe conſen
ia. Alonſo de Hojeda natural de Cuenca que fue
apitan de Colon cõtra Caonabo, armo el año de
cho en ſanto Domingo quatro nauios a ſu coſta,
trezientos hombres. Dexo al bachiller Martin
ernandez de Enciſo, ſu alcalde mayor por cedu-
a del rey, para lleuar tras el otra nao con cient y
incuenta Eſpañoles, y mucha vitualla, tiros, eſ-
opetas, lanças, balleſtas, y municion, trigo para
embrar, doze yeguas, y vn hato de puercos para
riar, y el partio dela Beata por deziẽbre. Llego a
Cartagena, requirio los Indios, y hizoles guerra
omo no quiſieron paz. Mato, y prẽdio muchos,
uo algũ oro mas no puro, en joyas, y arreos del
uerpo. Ceuoſe con ello, y entro la tierra a dentro
uatro leguas, o cinco, lleuando por guia ciertos
elos catiuos. Llego a vna aldea de ciẽ caſas, y tre
ientos vezinos, combatiola, y retiro ſe ſin tomar
a. Defendieronſe tan bien los Indios, ꝗ mataron
etenta Eſpañoles, y a Iuan dela Coſa, ſegũda per-

ſona deſpues de Hojeda, y ſe los comieron, ten
eſpadas de palo, y piedra. Flechas con puntas d
hueſſo, y pedernal y vntadas de yerua morta
Varas arrojadizas, piedras, rodelas, y otras arma
ofenſiuas. Eſtãdo alli llego Diego de Nicueſa c
ſu flota, de que no poco ſe holgaron Hojeda,
los ſuyos, concertaron ſe todos y fueron vna no
che al lugar, donde murio Coſa, y los ſetenta Eſ
pañoles. Cercarõlo, puſieronle fuego, y como la
caſas eran de madera, y hoja de palmas, ardio biẽ
eſcaparon algunos Indios con la eſcuridad, per
los mas, o cayeron enel fuego o enel cuchillo de
los nueſtros, que no perdonaron ſino a ſeys mo
chachos, aſſi ſe vengo la muerte delos ſetenta Eſ
pañoles. Hallo ſe debaxo dela ceniza oro, pero no
tanto como quiſieran los que la eſcaruaron. Em
barcaronſe todos, y Nicueſa tomo la via de Bera
gua, y Hojeda la de Vraua. Paſſãdo por yſla Fue
te, tomo ſiete mugeres, dos hõbres, y dozientas
onças de oro en axorcas, arracadas, y collarejos.
Salio a tierra en Caribana, ſolar de Caribes, como
algunos quieren, que eſta ala entrada del golfo
de Vraua. Deſembarco los ſoldados, armas, caua
llos, y todos los pertrechos, y baſtimentos que
lleuaua. Començo luego vna fortaleza, y pue-
blo, donde ſe recoger, y aſſegurar enel meſmo lu-
gar que quatro años antes lo auia començado Iu-
an dela Coſa. Eſte fue el primer pueblo de Eſpa-
ñoles enla tierra firme de Indias; quiſiera Hojeda
atraer de paz aquellos Indios por cumplir el man
dado real, y para poblar, y biuir ſeguro. Mas ellos
que ſon brauos, y confiados de ſi enla guerra, y
ene-

nemigos de eſtrangeros, deſpreciaron ſu amiſ-
ad, y contratacion. El entóces fue a Tiripi, tres o
uatro leguas metido en tierra, y tenido por ri-
o, combatio lo, y no lo tomo, ca los vezinos le
izieron huyr con daño, y perdida de gente, y re-
utacion, aſſi entre Indios como entre Eſpañoles.
l ſeñor de Tiripi echaua oro por ſobre los adar-
es, y flechauan los ſuyos alos Eſpañoles que ſe
baxauan a coger lo, y al que alli herian moria ra-
iando. Tal ardid vſo, conociendo ſu codicia, ſen
ian ya los nueſtros falta de mantenimientos, y
on la neceſſidad fueron a combatir a otro lugar,
ue vnos catiuos dezia eſtar muy baſtecido, y tra-
eron del muchas coſas de comer, y priſioneros.
Hojeda vuo alli vna muger, vino ſu marido a tra-
ar le libertad. Prometio de traer el precio que le
idio, fue y torno con ocho compañeros fleche-
os, y en lugar de dar el oro prometido, dieron ſae
as emponçoñadas, hirierõ al Hojeda en vn muſ-
), mas fueron muertos todos nueue por los Eſ-
añoles que con ſu capitan eſtauan. Hecho fue de
ombre animoſo, y no barbaro, ſi le ſucediera
ien. A eſta ſazon vino alli Bernaldino de Talaue
a con vna nao cargada de baſtimentos, y de ſe-
enta hombres, que apaño en ſanto Domingo ſin
ue lo ſupieſſe el Almirante, ni juſticia. Proueyo
Hojeda en gran coyuntura, y neceſſidad. Em-
ero no dexauan por eſſo los ſoldados de mur-
nurar, y quexar ſe que los auia traydo ala carne-
eria, y los tenia dõde no les valieſſẽ ſus manos, y
ſfuerço. Hojeda los entretenia cõ eſperãça del ſo
orro, y prouiſiõ q̃ auia de lleuar el Bachiller En-

ciſo,y marauillaua ſe de ſu tardança. Ciertos Eſ
pañoles ſe concertaron de tomar dos vergantine
del Hojeda,y tornarſe a ſanto Domingo, o yrſ
conlos de Nicueſa. Entendiolo el, y por eſtorua
aquel motin y deſman en ſu gente, y pueblo, ſ
fue enla nao de Talauera,dexando por ſu tenien-
te a Franciſco Piçarro. Prometio de boluer den-
tro de cincuenta dias,y ſino que ſe fueſſen,dond
les parecieſſe,ca el les ſoltaua la palabra. Tanto ſ
fue de Vraua Alonſo de Hojeda por curar ſu he-
rida,quanto por buſcar al bachiller Enciſo, y aun
porque ſe le morian todos. Partio pues de Cari-
bana Alonſo de Hojeda y con mal tiempo que
tuuo,fue a dar en Cuba,cerca del cabo de Cruz.
Anduuo por aquella coſta con grandes trabajos,
y hambre,perdio caſi todos los compañeros. Ala
fin aporto a ſanto Domingo muy malo de ſu he-
rida,por cuyo dolor,o por tener aparejo para tor
nar a ſu gouernacion, y exercito, ſe quedo alli, c
como dizen ſe metio frayle Franciſco, y en aquel
habito acabo ſu vida.

¶ FVNDACION dela antigua del Darien.

PAſſados que fueron los cinquenta dias, den-
tro delos quales deuia de tornar Hojeda con
nueua gente,y comida,ſegun prometiera, ſe em-
barco Franciſco Piçarro,y los ſetenta Eſpañoles,
que auia en dos vergantines que tenian, ca la
grandiſſima hambre,y enfermedades les forço a
dexar aquella tierra començada de poblar. Sobre-
uinoles nauegando vna tormenta que ſe anego
el

l vno, y fue la causa cierto pece grandissimo, que
on andar la mar turbada andaua fuera de agua.
Arrimo se al vergantin como a tragarselo, y dio-
e vn çurriagon con la cola, que hizo pedaços el
imon, de que muy atonitos fueron, considerando
lo que los perseguia el ayre la mar, y peces, como
a tierra. Francisco Piçarro fue con su vergantin
la ysla Fuerte, donde no le consintieron salir a
ierra los ysleños Caribes. Echo hazia Cartagena
por tomar agua, que morian de sed, y topo cerca
le Cochibocoa conel bachiller Enciso, que traya
n vergantin, y vna nao cargada de gente, y bas-
imentos a Hojeda, y contole todo el sucesso, y
partida del gouernador. Enciso no lo creya, sospe
hando que huya con algun robo, o delito. Empe
o como vio sus juramentos, su desnudez, su co-
or de tiriciados con la ruin vida, o ayres de aque-
la tierra, creyolo, peso le, y mandoles boluer con
el alla. Piçarro, y sus treynta y cinco compañeros
e dauan dos mill onças de oro, que trayan, porq̃
os dexasse yr a Santo Domingo, o a Nicuesa, y
no los lleuasse a Vraua, tierra de muerte. Mas el
no quiso sino lleuarlos. En Caramairi tomo tier-
ra, para tomar agua, y adouar la barca. Saco hasta
cien hombres porque supo ser Caribes los de alli.
Mas como los Indios entendieron que no era Ni-
cuesa, ni Hojeda, dieron le pan, peces, y vino de
maiz, y frutas. Y dexaronle estar, y hazer quanto
menester vuo, de que Piçarro se marauillo. Al
entrar en Vraua topo la naue, por culpa del timo-
nero, y Piloto, en tierra, ahogaron se las yeguas
y puercas. Perdio se casi toda la ropa, y vitualla,
 que

que lleuaua, y harto hizieron de ſaluar ſe los hon
bres. Entonces creyo de veras Enciſo los deſaſtre
de Hojeda, y temierõ todos de morir de hambre
o yerua, no tenian las armas que conuenia par
pelear cõtra flechas. Ni nauios para yrſe. Comiar
yerua, fruta, y palmitos, y datiles, y algun jauali,
que caçauan. Es chica manera de puerco, ſin cola,
y los pies traſeros no hẽdidos, ni con vña. Enciſo
queriendo ſer antes muerto de hombres, que de
hãbre, entro cõ cien compañeros, la tierra aden-
tro a buſcar gente, y comida. Encõtro con tres fle
cheros, que ſin miedo eſperaron. Deſcargarõ ſus
carcajes, hirieron algunos Chriſtianos, y fueron
a llamar otros muchos, que venidos repreſenta-
ron batalla, diziendo mill injurias alos nueſtros.
Enciſo, y ſus cien cõpañeros, ſe boluieron, maldi-
ziendo la tierra, que tã mortal yerua produzia, y
dexaron les algunos Eſpañoles muertos, que co-
mieſſen. Acordarõ de mudar hito por mudar ven
tura. Informaron ſe de vnos catiuos que tierra era
la de allende aquel golfo. Y como les dixeron que
buena, y abundante de rios, y labrança, paſſaron
ſe alla, y começaron a edificar vn lugar que nom-
bro Enciſo la villa dela Guardia, ca los auia de
guardar delos Caribes. Los Indios comarca-
nos eſtuuieron quedos al principio, mirando
aquella nueua gente. Mas como vieron edifi-
car ſin licencia, en ſu propia tierra, enojaron ſe. Y
aſſi Cemaco, ſeñor de alli, ſaco de ſu pueblo el oro
ropa, y coſas que valiã algo. Metiolo en vn caña-
ueral eſpeſſo. Puſo ſe con haſta quiniẽtos hõbres
bien armados a ſu manera en vn cerrillo, y de alli
amena-

ımenazaua los eſtrangeros,encarando las flechas
, diziendo que no conſintiria aduenidizos en ſu
ierra,o los mataria. Enciſo ordeno ſus cien Eſpa-
ñoles. Tomoles juramento que no huyrian. Pro-
metio embiar cierta plata, y oro, ala Antigua de
Seuilla ſi alcãçaua vitoria, y hazer vn tẽplo a nueſ-
ra ſeñora dela caſa del Cacique, y llamar al pue-
blo ſanta Maria del Antigua. Hizo oracion cõ to-
dos de rodillas, arremetierõ alos enemigos, pe-
learon como hõbres, que lo auiã bien meneſter, y
vencieron. Cemaco, y los ſuyos, huyeron mucha
tierra, no pudiẽdo ſufrir los golpes, y heridas de
las eſpadas Eſpañolas. Entraron los nueſtros enel
lugar, y mataron la hambre con mucho pã, vino,
y frutas que auia, tomarõ algunos hõbres en cue-
ros, y mugeres veſtidas dela cinta al pie. Corrierõ
otro dia la ribera, y hallaron el rio arriba la ropa, y
fardage del lugar en vn cañaueral. Muchos farde
les de mãtas de camas, y de veſtir. Muchos vaſos
de barro, y palo, y otras halajas, dos mill libras de
oro en collares, bronchas, manillas, cercillos, y o-
tros joyeles biẽ labradas, q̃ vſan traer ellas. Mu-
chas gracias dierõ a Chriſto, y a ſu glorioſa madre
Enciſo y los cõpañeros por la vitoria, y por auer
hallado rica tierra, y buena. Embiarõ por los ochẽ
ta Eſpañoles de Vraua, que dexãdo aquella pũta
ã azar para Eſpañoles, ſe fuerõ a ſer vezinos enel
Darien, que nombraron Antigua, el año de nue-
ue. Enciſo vſaua de capitan, y alcalde mayor con-
forme ala cedula del rey, q̃ para ſer lo tenia. De lo
qual murmurauã algunos, agrauiados que los ca-
pitaneaſſe vn letrado y por eſſo, o por alguna otra
paſ-

passioncilla,le contradixo Vazco Nuñez de Valboa negando la prouision real,y alegando que ya ellos no eran de Hojeda. Soborno muchos atreuidos,como el y vedole la juridicion,y capitania. Assi se diuidieron aquellos pocos Españoles dela Antigua del Darien en dos parcialidades: Valboa vandeaua la vna, y Enciso la otra, y anduuieron en esto vn año.

¶VANDOS entre los Españoles del Darien.

RODrigo Enrriquez de Colmenares salio dela Beata de santo Domingo con dos carauelas bastecidas de armas,y hombres, en socorro dela gente de Hojeda, y de mucha vitualla, que comiessen, ca tenian nueuas de su gran hambre. Tuuo dificultosa nauegacion. Quando llego a Garia echo cinquenta y cinco Españoles a tierra con sus armas para coger agua en aquel rio, que lleuaua falta. Los quales,o por no ver Indios, o por deleytarse echados en la tierra, se descuydarō de sus vidas. Vinieron ochocientos Indios flecheros cō gana de comer Christianos sacrificados a sus idolos. Y antes que se rebullessen los nuestros flecharon de muerte quarenta y siete dellos, y prendieron vno. Quebraron el batel, y amenaçaron las naos. Los siete que huyeron o escaparon dela refrega,se escondieron en vn arbol hueco. Quando ala mañana miraron por las carauelas erā ydas, y fueron tābien ellos comidos. Colmenares quiso antes padecer sed, que muerte,y no paro hasta Caribana. Entro enel golfo de Vraua,Surgio don de Hojeda y Enciso:como no hallo mas del rastro

y ran-

rãcho delos q̃ buſcaua, temio ſer muertos. Hizo
uchas ahumadas aq̃lla noche enlos altos. Y deſ
ıro a vn tiempo la artilleria de ambas carauelas
ıra que le ſintieſſen. Los dela Antigua, que oye
ın los tiros, reſpondieron con grandes lumbres,
:uya ſeñal, fue Colmenares. Nunca Eſpañoles
abraçaron con tantas lagrimas de plazer como
tos, vnos por hallar, otros por ſer hallados. Re
·earonſe con la carne, pan, y vino que las naos lle
auan, y viſtieronſe aquellos trabajados Eſpaño
:s, que trayan andrajos, y renouaron las armas.
:on los ſeſenta de Colmenares eran caſi ciento y
inquenta, y ya no temian mucho alos Indios, ni
la fortuna por tener dos naos, y otros tãtos ver
;antines, ni aun al rey pues trayan vandos. Col
ıenares, y muchos Eſpañoles de bien, querian
mbiar por Diego de Nicueſa que los gouernaſſe
ıues tenia prouiſion del rey, y quitar las diferen
ias, y enojos que alli auia. Enciſo, y Valboa, que
ʼandeauan no querian que otro gozaſſe de ſu in
luſtria, y ſudor, y dezian que no ſolo ellos, pero
nuchos del pueblo podian ſer capitanes, y cabe
;a de todos tambien, y mejor que Nicueſa. Mas
ıunque peſo alos dos, lo embiaron a llamar con
Rodrigo de Colmenares en vn vergantin de En
ciſo, y en ſu naue. Fue pues Colmenares, y hallo a
Nicueſa enel nombre de Dios tal qual la hiſtoria
os cuenta, flaco deſcolorido, medio deſnudo, y
con haſta ſeſenta compañeros hambriẽtos, y deſ
arrapados. Todos lloraron quãdo ſe vieron, eſtos
de plazer, y aquellos de laſtima. Colmenares cõ
ſolo a Nicueſa, y le hizo embaxada que de parte
delos

delos hidalgos, y hombres buenos del Dariē lle
uaua. Diole gran esperança de soldar las quiebra
y daños passados, si a tā buena tierra yua, y rogol
que fuesse. Diego de Nicuesa que nūca tal pēso, l
dio las gracias q̄ merecia tal nueua y amigo. Y l
desuentura en q̄ metido estaua, embarco se lueg
cō sus sesenta cōpañeros en vn vergātin, q̄ teniā, y
partiose cō Rodrigo de Colmenares. Ensoberue
ciose mas delo que le cūplia, y pēsando que ya er
caudillo, y señor de treziētos Españoles, y vna vi
lla, desmando se a dezir muchas cosas cōtra Val
boa, y Enciso, y otros que castigaria vnos, que qu
taria oficios a otros, y a otros los dineros, pues no
los podiā tener sin autoridad de Hojeda, o suya.
Oyerō lo muchos delos que yuā en compañia de
Colmenares a quiē aquello tocaua por si, o por sus
amigos, y en llegādo ala Antigua dixerōlo en cō
cejo, y quiça cō parecer del mesmo Colmenares,
que nada le parecierō biē las amenazas, y palabras
locas de Nicuesa. Indinarōse grandemente todos
los del Antigua cōtra Nicuesa, especial Valboa, y
Enciso. Y no le dexarō salir a tierra, o en saliēdo, le
hizierō embarcar cō sus cōpañeros, y lo cargaron
de villanias, sin que ninguno se lo reprehēdiesse,
quāto mas estoruasse. Assi que le fue forçado yrse
de alli adōde se perdio. Ido Nicuesa quedarō aque
llos del Antigua tā descōformes como primero, y
muy necessitados de comida, y de vestidos. Val-
boa fue mas parte enel pueblo que no Enciso por
jūtar se le Colmenares. Prēdiole y acusole que a-
uia vsado oficio de juez sin facultad del rey. Cōfis
cole los bienes, y aun lo açotara, quādo menos, si
no

fuera por buenos rogadores. Mejor merecia aquella pena, y afrẽta, ca incurria, y pecaua enlo
e al otro culpaua, haziẽdo se juez, capitã, y go-rnador. Aũque tãbiẽ Enciso pago alli la mucha
lpa que tuuo en desechar y maltratar a Nicuesa. bachiller Enciso no podia mostrar la prouision
al que tuuo por auer se le perdido quãdo su nao callo y quebro entrãdo en Vraua. Y como era
enos poderoso no bastaua a cõtrastar, ni librarse r fuerça, y como se vio libre embarcose para sã-
Domingo, aũque le rogarõ de parte de Valboa quedasse por alcalde mayor, y de alli se vino a
paña, y dio grandes quexas, y informaciones Vasco Nuñez de Valboa al rey, el año de doze.
os del consejo de Indias pronũciaron vna rigo-sa sentẽcia contra el. Pero no se esecuto por los
ãdes hechos y seruicio que al rey hizo enel des-brimiẽto dela mar del Sur, y conquista de Cas-
la de Oro, segun abaxo diremos.

¶DE Panquiaco que dio nueuas dela mar del Sur.

Vego que Valboa se vio solo en mandar aten-dio a bien regir, y acaudillar aquellos dozien-
s, y cinquenta vezinos dela Antigua. Escogio entitreynta Españoles, y lleuãdo consigo a Col
enares, fue a Coiba a buscar de comer para to-os, y oro tambien, que sin el no teniã plazer. Pi-
io al señor Careta, o Chima (como dizen otros) astimentos, y porq̃ no se los dio lleuolo preso al
ariẽ cõ dos mugeres que tenia, y cõ los hijos, y iados. Despojo el lugar, y hallo tres Españoles
ẽtro, delos de Nicuesa los q̃ les siruierõ mediana men-

mente de interpretes, y dixeron el buen tra
miento que Careta les auia hecho en ſu caſa, y t
ra. Soltole Valboa por ello, con juramento que
zo de ayudarle contra Ponca ſu propio enemi
y baſtecer el cãpo tras eſte viaje. Deſpacharõ a V
diuia amigo de Valboa, y a Zamudio a ſãto Do
go por gẽte, pã y armas, y con vn proceſſo cõ
Martin Fernandes de Enciſo, que lleuaſſe v
dellos a Eſpaña. Entro Valboa mas de veynte
guas por la tierra con fauor de Careta. Saqueo
lugar, donde vuo algunas coſas de oro, mas no
do hallar al ſeñor Ponca, que huyo con tiemp
y cõ lo mas, y mejor que pudo. No le parecio b
la guerra tan dentro en tierra, y mouio la a los
la coſta, fue a Comagre, y hizo pazes con el ſeñ
por medio de vn cauallero de Careta, tenia C
magre ſiete hijos de otras tãtas mugeres, vna c
de maderas grãdes bien entretexidas, cõ vna ſ
de ochenta paſſos ancha y larga ciẽt y cinquẽta
con el techo que parecia de arteſones. Tenia v
bodega con muchas cubas, y tinajas llenas de
no, hecho de grano, y fruta, blanco, tinto, dul
y agrete de datiles, y arrope, coſa que ſatiſſiz
nueſtros Eſpañoles. Panquiaco, hijo mayor
Comagre, dio a Valboa ſetenta eſclauos, hech
a ſu manera, para ſeruir los Eſpañoles, y quat
mill onças de oro, en joyas, y pieças primamen
labradas. El junto aquel oro con lo que antes t
nia, fundiolo, y ſacando el quinto del rey, repa
tiolo entre los ſoldados. Peſando las ſuertes a
puerta de palacio, riñieron vnos Eſpañoles ſob
la particion. Panquiaco entonces dio vna puñ
da

la enel peſo,derramo por el ſuelo el oro delas ba-
ançąs,y dixo.Si yo ſupiera(Chriſtianos) que ſo-
re mi oro auiades de reñir,no vos lo diera,ca ſoy
migo de toda paz,y concordia.Marauillo me de
ueſtra ceguera,y locura que deſhazeys las joyas
iē labradas por hazer dellas palillos. Y q̃ ſiendo
an amigos riñays por coſa vil,y poca.Mas os va-
iera eſtar en vueſtra tierra,que tan lexos de aqui
ſta,ſi ay alla tā ſabia,y polida gēte como afirmais
ue no venir a reñir enla agena. Donde viuimos
ontentos los groſſeros,y barbaros hōbres,que
lamays.Mas empero ſi tanta gana de oro teneys
ue deſaſſoſſegueys,y aun mateys,los que lo tie-
en,yo vos moſtrare vna tierra donde os harteys
ello.Marauillarōſe los Eſpañoles dela buena pla
ica,y razones de aq̃l moço Indio. Y mas dela li-
ertad cō que hablo.Pregūtarōle aquellos tres Eſ
añoles de Nicueſa,q̃ ſabiā algo la lēgua,como ſe
lamaua la tierra,que dezia,y quāto eſtaua de alli.
l reſpōdio que Tumanama,y que era lexos ſeys
oles,o jornadas. Pero que auiā meneſter mas cō
añia para paſſar vnas ſierras de Caribes que eſta-
ā antes de llegar ala otra mar. Como Valboa
yo la otra mar,abraçolo,agradeciendole tales
ueuas.Rogole que ſe boluieſſe Chriſtiano,y lla
no le dō Carlos como el principe de Caſtilla,que
ue deſpues Emperador. Don Carlos Panquiaco
ue ſiēpre amigo de Chriſtianos,y prometio yr cō
llos ala mar del Sur bien acōpañado de hōbres de
uerra,pero cō tal que fueſſen mil Eſpañoles,ca le
arecia que ſin menos no ſe podria vencer Tuma
ama,ni los otros reyezuelos.Dixo tambien que
L ſi del

ſi del no fiauan, lo lleuaſſen atado, y ſi verdad no
fueſſe, quãto auia dicho q̃ lo colgaſſen de vn arbol
y ciertamẽte el conto verdad. Ca por la via que
dixo ſe hallo muy rica tierra, y la mar del Sur, tan
deſſeada de muchos deſcubridores, y Panquiaco
fue quiẽ primero dio noticia de aquella mar, aun
que quierẽ algunos dezir que diez años antes tu-
uo nueua della Chriſtoual Colon, quando eſtu-
uo en puerto Bello, y cabo del Marmol, que ago-
ra dizen Nombre de Dios.

¶GVERRAS del Golfo de Vra-
na, que hizo Vaſco Nuñez
de Valboa.

VAlboa ſe torno al Darien lleno de grandiſſi-
ma eſperança que hallãdo la mar del Sur ha-
llaria muy muchas perlas, piedras, y oro. En lo
qual penſaua hazer como hizo, muy crecido ſer-
uicio al rey, enrriquecer a ſi, y a ſus compañeros,
y cobrar vn grã renombre. Comunico ſu alegria
con todos, y dio a los vezinos la parte, que les cu-
po. Bien que menor que la de ſus compañeros, y
embio quinze mill peſos al rey, de ſu quinto, con
Valdiuia, que ya era buelto de ſanto Domingo
con alguna poca de vitualla, y la relacion de Pan-
quiaco para que ſu alteza le embiaſſe mill hõbres.
Mas no llego a Eſpaña, ni aun ala Eſpañola, mas
dela fama, ca ſe perdio la carauela en las Viuoras,
yſlas de Iamaica, o en Cuba cerca de cabo de Cruz
con la gente, y con el oro del rey, y de otros mu-
chos. Eſta fue la primera gran perdida de oro, que
vuo de tierra firme. Padecia Valboa, y los otros
Eſpañoles del Darien grandiſſima neceſſidad de
pan,

ɔan, porque vn toruellino de agua ſe les lleuo, y
negocaſi todo el maiz, que tenian ſembrado, y
ɔara proueer la villa de mantenimiento, acordo
oſtear el golfo, y por ver tãbien quan grande, y
ico era. Aſſi que armo vn vergantin, y muchas
ɔarcas, en que lleuo cien Eſpañoles. Fue a vn gran
io que nõbro ſant Iuan. Subio por el diez leguas.
Hallo muchas aldeas ala ribera ſin gẽte ni comida,
a el ſeñor de alli, que llamã Dabaiba, huyera por
l miedo, que le puſo Cemaco del Darien. El qual
e acogio alla quando lo vencio Enciſo. Buſco las
aſas, y topo con grandes montones de redes de
eſcar, mantas, y axuar de caſa, y con muchos ri-
neros de flechas, arcos, dardos, y otras armas, y
on haſta ſiete mil peſos de oro en diuerſas pieças
joyas, con que ſe boluio, aunque mal conten-
o, por no traer pan. Tomole tormenta, perdio
na barca con gente, y echo ala mar caſi todo lo
ue traya, ſino fue el oro. Vinieron mordidos de
norcielagos enconados, que los ay en aquel rio
an grandes como tortolas. Rodrigo de Colme-
ıares fue al meſmo tiẽpo por otro rio mas al leuã-
e, con ſeſenta compañeros, y no hallo ſino caña-
iſtola. Valboa ſe junto con el, que ſin maiz no po-
lian paſſar. Y entrãbos entraron por otro rio, que
lamaron Negro. Cuyo ſeñor ſe nombraua Abe-
ıamaquei. Al qual prendieron con otros princi-
ɔales, y vn Eſpañol, aquien el hiriera enla eſcara-
nuça, le corto vn braço deſpues de preſo, ſin que
ıadie lo pudieſſe eſtoruar, coſa fea, y no de Eſpa-
ıol. Dexo alli Valboa la mitad delos Eſpañoles,
conla otra mitad fue a otro rio de Abibeiba.

Donde hallo vn lugarejo edificado en arboles, de que mucho rieron nueſtros Eſpañoles, como de coſa nueua, y que parecia vezindad de cigueñas, o picaças. Eran tan altos los arboles que vn buen bracero tenia que paſſarlos con vna piedra, y tan gordos, que apenas los abarcauã ocho hombres, aſidos delas manos. Valboa riquirio al Abibeyba de paz, ſino que le derribaria la caſa. El cõfiado enla altura, y gordor del arbol, reſpondio aſperamente. Mas como vio que con hachas, lo cortauã por el pie, temio la cayda. Baxo con dos hijos, hizo pazes, dixo que ni tenia oro ni lo queria, pues no le era prouechoſo, ni neceſſario. Pero como le ahincaron por ello pidio termino para yr a buſcarlo, y nunca torno, ſino fueſe a otro ſeñorcillo dicho Abraybe, que cerca eſtaua, con quien lloro ſu deſhonrra, y para cobralla, acordaron los dos de dar enlos Chriſtianos de rio Negro, y matarlos. Fueron pues alla con quinientos hombres mas pẽſando hazer mal, lo recibieron. Pelearon y perdieron la batalla. Huyeron ellos, y quedaron muertos, y preſos, caſi todos los ſuyos. N[o] empero eſcarmentaron deſta vez antes ſobornaron muchos vezinos, y ſe conjuraron con Cema[co], Abibeyba, y Abenamaguei, que libre eſtaua de yr al rio Dariẽ a quemar el pueblo de Chriſtianos, y comerlos a ellos. Aſſi que todos cinco arm[aron] cien barcas, y cinco mill hombres por tierr[a]. Señalaron a Tiquiri, vn razonable pueblo, pa[ra] recoger las armas, y vituallas del exercito. Rep[ar]tieron entre ſi las cabeças, y ropa delos Eſpañol[es] que auiã de matar, y concertaron la junta, y ſal[ida]
pa

ara vn cierto dia. Mas antes que llegasse fue des-
ubierta la conjuracion, por esta manera. Tenia
'asco Nuñez vna India por amiga la mas hermo
ı de quantas auian catiuado. A la qual venia mu-
has vezes vn su hermano, criado de Cemaco,
ue sabia toda la trama del negocio. Iuramento la
rimero, contole el caso, y rogole que se fuesse
onel, y no esperasse aquel trance, ca podia peli-
rar enel, ella puso achaque para no yr entõces, o
or dezirlo a Valboa que lo amaua, o pensando
ue hazia antes bien que mal alos Indios. Descu-
rio pues el secreto, porque no muriessen todos.
'alboa espero que viniesse, como solia, el herma-
o de su India. Venido apremiole, y confesso to-
o lo suso dicho. Assi que tomo setenta Españo-
es, y fuese para Cemaco, que a tres leguas esta-
a. Entro enel lugar, no hallo al señor, y traxo
resos muchos Indios con vn pariente de Cema
o. Rodrigo de Colmenares fue a Tiquiri con se-
enta compañeros en quatro barcas, lleuando por
uia el Indio que manifesto la cõjuracion. Llego
n q̃ alla lo sintiessen, saqueo el lugar, prẽdio mu-
has personas, ahorco al que guardaua las armas
bastimẽtos, de vn arbol que auia el mesmo plan
ado. Y hizo lo assaetear cõ otros quatro principa
es. Con estos dos sacos, y castigos, se bastecieron
nuy biẽ nuestros Españoles. Y se amedrentaron
os enemigos en tãto grado que no osaron de alli
delante vrdir semejante tela. Parecioles a Vasco
Nuñez, y alos otros vezinos dela Antigua que ya
odian escriuir al rey, como tenian conquistada
ı prouincia de Vraua. Y juntaron se a nombrar

procuradores en regimiento. Mas no se cõcerta-ron en muchos dias, porq̃ Valboa queria yr, y to-dos se lo contradezian, vnos por miedo delos In-dios, otros del sucessor. Escogieron finalmente a Iuan de Quicedo, hombre viejo, honrrado, y ofi-cial del rey, y que tenia alli su muger, prenda para boluer. Mas por si algo le acontecieste enel cami-no, y para mas autoridad y credito conel rey, le dieron acompañado, y fue Rodrigo Enrriquez de Colmenares, soldado del gran capitan, y capi-tan en Indias. Partieron pues estos dos procura-dores del Darien por Setiembre del año de doze, en vn vergantin, con relacion de todo lo sucedi-do, y con cierto oro, y joyas. Y a pedir mill hom-bres al rey para descubrir, y poblar enla mar del Sur, si a caso Valdiuia no fuesse llegado ala corte.

¶DESCVBRIMIENTO dela mar del Sur.

ERa Vasco Nuñez de Valboa hombre que no sabia estar parado, y aunque tenia pocos Espa-ñoles, para los muchos que menester eran, segun don Carlos Panquiaco dezia, se determino yr a descubrir la mar del Sur, porque no se adelantasse otro, y le hurtasse la bendicion deaquella famosa empresa. Y por seruir, y agradar al rey que del es-taua enojado, adereço vn galeoncillo, que poco antes llegara de santo Domingo, y diez barcas de vna pieça. Embarcose con ciento y nouenta Espa-ñoles escogidos. Y dexando los de mas bien pro-ueydos, se partio del Darien primero de Setiem-bre, año de treze. Fue a Careta, dexo alli las bar-cas, y nauio, y algunos compañeros. Tomo cier-

to

›s Indios para guia, y lengua, y el camino delas
erras que Panquiaco le moſtrara. Entro en tier-
ı de Ponca, que huyo, como otras vezes ſolia. Si-
uieronle dos Eſpañoles con otros tantos Care-
nos, y traxeronle con ſaluoconduto. Venido
izo paz, y amiſtad con Valboa, y Chriſtianos, y
ı ſeñal de firmeza dioles ciento y diez peſos de
ro en joyuelas, tomãdo por ellas hachas de hie-
o, cõtezuelas de vidrio, caſcaueles y coſas de me-
os valor, empero precioſas para el. Dio tambien
ıuchos hombres de carga, y para que abrieſſen
ımino. Porque como no tienen contratació con
rranos, no ay ſino vnas ſendillas, como de oue-
s. Con ayuda pues de aquellos hombres hizie
›n camino los nueſtros a fuerça de braços, y hie-
o, por mõtes, y ſierras, y enlos rios puentes, no
n grandiſſima ſoledad, y hambre. Llego en fin
Quareca do era ſeñor Torrecha, que ſalio cõ mu
ıa gente no mal armada a le defender la entrada
ı ſu tierra, ſino le cõtentaſſen los eſtrãgeros bar-
udos. Pregunto quien eran, que buſcauan, y a
o yuan. Como oyo ſer Chriſtianos, que veniã de
ſpaña, y que andauan predicãdo nueua religion
buſcando oro y que yuan ala mar del Sur, dixo-
s que ſe tornaſſen atras ſin tocar a coſa ſuya, ſo
ena de muerte, y viſto q̃ hazer no lo queriã peleo
›n ellos animoſiſſimamente. Mas al cabo murio
eleando, con otros ſeyſcientos delos ſuyos. Los
tros huyeron a mas correr penſando que las
copetas eran truenos, y rayos las pelotas.
eſpantados de ver tantos muertos en tan
oco tiempo, y los cuerpos, vnos ſin braços,

otros ſin piernas, otros hendidos por medio d
fieras cuchilladas. Eneſta batalla ſe tomo preſ
vn hermano de Torrecha en habito real de mu
ger, que no ſolamẽte enel traje pero en todo lo a
ſaluo en parir, era hembra, entro Valboa en Qua
reca. No hallo pan ni oro, que lo auian alçado an
tes de pelear. Empero hallo algunos negros, eſcl
uos del ſeñor. Pregunto de donde los auian, y n
le ſupieron dezir, o entender mas de que auia hõ
bres de aquel color cerca de alli con quien tenia
guerra muy ordinaria. Eſtos fueron los primero
negros que ſe vieron en Indias, y aun pienſo qu
no ſe han viſto mas. Aperreo Valboa cinquent
putos, que hallo alli, y luego quemolos, inform
do primero de ſu abominable, y ſuzio pecado. Sa
bida, por la comarca eſta vitoria, y juſticia, le tra
yan muchos hombres de Sodoma, que los mata
ſe, y ſegun dizen, los ſeñores, y corteſanos vſa
aquel vicio, y no el comun, y regalauan a los ala
nos, penſando que de juſticieros mordian los pe
cadores, y tenian por mas que hombres a los Eſp
ñoles, pues auian vencido, y muerto tan preſto
Torrecha, y a los ſuyos. Dexo Valboa alli en Qu
reca los enfermos, y canſados, y con ſeſenta y ſie
te, que rezios eſtauan, ſubio vna gran ſierra. D
cuya cumbre ſe parecia la mar Auſtral, ſegun la
guias dezian. Vn poco antes de llegar arriba ma
do parar el eſquadron, y corrio a lo alto. Miro ha
zia medio dia, vio la mar, y en viendola arrod
lloſe en tierra, y alabo al ſeñor, que le hazia t
merced. Llamo los compañeros moſtroles la ma
y dixoles, Veys alli, amigos mios, lo que much
deſſe

sseauamos . Demos gracias a Dios, que tanto
en y hõrra nos ha guardado, y dado. Pidamos
por merced nos ayude, y guie, a conquistar esta
rra, y nueua mar que descubrimos, y que nun-
jamas Christiano la vido para predicar enella
santo Euágelio, y bautismo, y vosotros sed los
ie soleys, y seguime, que con fauor de Christo
reys los mas ricos Españoles que a Indias hã pas
lo, hareys el mayor seruicio a vuestro rey que
inca vassallo hizo a señor. Y aureys la honrra, y
ez, de quanto por aqui se descubriere, conquis-
re, y conuertire à nuestra santa fe catholica. To-
s los otros Españoles, que conel yuan, hizieron
acion à Dios, dandole muchas gracias. Abraça-
n a Valboa, prometiendo de no faltalle, no ca-
ã de gozo por auer hallado aquel mar, y ala ver
d ellos tenian razon de goзarse mucho, por ser
s primeros que lo descubrian, y que hazian tan
ñalado seruicio a su principe, y por abrir cami-
o para traer a España tanto oro, y riquezas, quã-
s despues aca se han traydo del Peru. Quedaró
arauillados los Indios de aquella alegre noue-
ad, y mas quando vieron los muchos montones
e piedras, que hazian cõ su ayuda en señal de pos
ssion, y memoria. Vio Valboa ala mar del Sur a-
s veynte y cinco de Setiembre del año de treзe
ites de medio dia, baxo la sierra muy en orde-
ança, llego a vn lugar de Chiape, Cacique rico,
guerrero. Rogole por los farautes que le dexas-
passar, adonde yua de paz, y le proueyesse de
omida por sus dineros, y que si queria su amistad
ue le diria grandes secretos, y haria muchas mer
 cedes

cedes de parte del poderosissimo rey su señor
Castilla. Chiape respõdio que ni queria darle p
ni passo, ni su amistad, burlaua, oyendo dezir q
le hariã mercedes los que las pidiã, y como vio
cos Españoles amenazolos, braueãdo mucho, si
se boluiã. Salio luego cõ vn grã esquadrõ biẽ arm
do, y en cõcierto a pelear. Valboa solto los alan
y escopetas arremetio a ellos animosamẽte, y a
cas bueltas los hizo huyr. Siguio el alcance, y pr
dio muchos, q̃ por ganar credito de piadoso no l
mataua, huyã los Indios de miedo delos perros
lo que dixeron, y principalmẽte por el trueno,
mo, y olor dela poluora, q̃ les daua enlas narize
Solto Valboa casi todos los q̃ prẽdio enesta esc
ramuça, y embio cõ ellos dos Españoles, y ciert
Quarecanos, a llamar a Chiape, diziẽdo q̃ si ven
lo ternia por amigo, y guardaria su persona, tier
y haziẽda, y si no venia q̃ le talaria los sembrado
y frutales, quemaria los pueblos, mataria los ho
bres. Chiape de miedo de aquello, y por lo q̃ le d
xerõ los de Quareca acerca dela valẽtia y huma
dad delos Españoles, vino y fue su amigo, y se d
al rey de Castilla por vassallo. Dio a Valboa qu
trociẽtos pesos de oro labrado, y recibio algũas
sillas de rescate, q̃ tuuo ẽ mucho por ser le cosa n
ua. Estuuo alli Valboa hasta q̃ llegarõ los Españ
les, q̃ dexara enfermos en Quareca. Fue luego a
marina q̃ aũ estaua lexos, tomo possessiõ de aqu
mar en presẽcia de Chiape cõ testigos y escriuan
eñl golfo de S. Miguel, q̃ nõbro assi por ser su di

¶DESCVBRIMIENTO de perlas en golfo de san Miguel.

Egozijaron nueſtros Eſpañoles la fieſta de San Miguel,y auto de poſſeſſion, como me pudieron. Dexo no ſe quantos Eſpañoles alli lboa por aſſegurar las eſpaldas. Paſſo en nue barcas,que le buſco Chiape,vn gran rio,y fue n ochenta compañeros,y conel meſmo Chia por guia a vn pueblo, cuyo ſeñor ſe dezia Co era. El qual ſe puſo en armas y defenſa, peleo y yo. Empero vino luego a ſer amigo delos Eſpa les por conſejo,y ruego delos Chiapeſes, que eron a requerir le con la paz. Dio a Valboa ſey ntos y cinquenta caſtellanos de oro en joyas. on eſtas dos vitorias cobraron muy gran fama r aquella coſta los Eſpañoles, y con tener por nigos a Chiape,y Coquera,penſauan allanar,y ier a ſu deuoció toda la comarca. Aſſi que armo alboa las meſmas nueue barcas,hinchiolas de vi allas,y fue con ochenta Eſpañoles a coſtear aq̃l lfo,por ver que coſa era la tierra,y ſlas,y peñaſ s que tenia. Chiape le rogo que no entraſſe alla r quanto aquella luna,y las dos ſiguientes,ſoliã rrer tormentas, y vientos rezios de traueſia, ie anegauan todas las barcas. El dixo que no xaria de entrar por eſſo, ca otras mayores, y as peligroſas mares,auia nauegado, y que dios, ya fe ſe tenia de predicar por alli,le ayudaria, y nbarcoſe. Chiape ſe metio conel porque no le tu eſſen por couarde,y mal amigo. Apenas ſe deſ aron de tierra quando ſe hallaron dentro en tan s,y tan terribles olas, que no podian regir las rcas,ni yr atras,ni adelãte,pẽſaron perecer alli. Mas quiſo Dios que tomaron vna yſla, donde al

berga-

bergaron aquella noche, crecio tãto la marea q
casi la cubrio. Marauillaronse los nuestros del
como enel otro golfo de Vraua, y costa Setent
nal, no crece nada, o muy poco. Ala mañana q
sieron yrse conla jusente: mas no pudierõ por l
llar las barcas llenas de arena, y cascadas, y si n
do tuuieron de morir en agua el dia antes, mie
tuuieron de morir entõces en tierra, ca no les q
do que comer. Empero con aquel mesmo mie
limpiaron las barcas, remendaron lo quebrado
cortezas de arboles, calafetearon las hendedu
con yerua, y fueron a tomar tierra a vn abrigo
Acudio luego a ellos Tumaco, señor de aque
parte, con mucha gente armada a saber que ho
bres eran y que querian. Valboa le embio a dez
con vnos criados de Chiape, como erã Españole
que buscauan pan para comer, y oro por su resc
te. El viendo pocos, replico ferozmente, pensa
do que ya los tenia presos, y apercibiolos ala ba
lla. Valboa se la dio, y la vencio. Huyo Tuma
tan brauamẽte como hablo, fueron algunos Es
ñoles, y Chiapeses a rogarle q viniesse alas barc
a ser amigo del capitan, dandole fe, y seguro, y
rehenes. No quiso venir, empero embio vn su h
jo, al qual vistio Valboa, y le dio muchos dixe
cuentas, tijeras, cascaueles, espejos. Y haziendo
mucha cortesia, le rogo que llamasse a su padre,
mancebo fue muy alegre y garrido, y traxole
tercero dia. Fue Tumaco bien recebido, y preg
tado por oro, y por perlas, que las trayan algun
delos suyos. El entonces embio por tãto oro q
peso seyscientos y catorze pesos y doziẽtas y q
ren

ta perlas gruessas, y gran summa de menudas.
sa rica, y que hizo saltar de plazer a muchos Es
ıoles. Tumaco, viendo que tanto las loauan, y
: tan alegres estauan conellas, mando a vnos
ıdos suyos yr a pescarlas. Ellos fueron, y pesca
ı doze marcos de perlas en pocos dias, y tam-
n se las dieron. Estuuieron admirados los Espa
les de tanta perla, y de que no la estimauan los
:ños. Ca no tan solamente se las dauan a ellos,
s las trayan engastadas enlos remos. Bien que
deuian poner por gentileza, o grandeza, y co-
ı despues se supo, la principal renta, y riqueza
aquellos señores, es la pesqueria de perlas. Val
a dixo a Tumaco que tenia muy rica tierra si
upiesse granjear, y que le diria grandes secre-
della quando boluiesse por alli. El entonces, y
ı Chiape tambien, le dixo que su riqueza era
da en comparacion del rey de Terarequi, ysla
ũdantissima de perlas, que cerca estaua, el qual
ıia perlas mayores, que vn ojo de hombre, saca
s de ostiones tamaños como sombreros. Los Es
ñoles quisieran passar luego alla, mas temiendo
:a tormenta, como la passada, lo dexaron para
ɔuelta. Despidieronse de Tumaco, y reposaron
tierra de Chiape, el qual, a ruego de Valboa, hi
q̃ fuessen treynta vassallos suyos a pescar. Los
ales en presencia de siete Españoles, que fuerõ
ıirar como las pescauan tomaron seys cargas
conchas pequeñas. Que, como no era tiempo
aquella pesqueria, ni entraron muy dentro en
ar ni muy hondo, donde las grãdes estan, y no
lamente no pescan el mes de Setiembre, y los
tres

tres ſiguientes, mas aun tampoco nauegan, p
ſer tempeſtuoſos los ayres, que andan entõces
aquella mar, y los Eſpañoles ſe guardã de naue
por alli en tal tiẽpo, aunque vſan mayores naui
Las perlas que ſacaron de aquellas conchas erã
mo arbejas, pero muy finas y blancas. Que alg
nas delas de Tumaco erã negras, otras verdes,
tras azules, y amarillas, que deuia ſer por arte.

¶LO QVE Valboa hizo ala buelta de la mar del Sur.

VAſco Nuñez de Valboa ſe deſpidio de Ch
pe, que vertia muchas lagrimas porque ſe
ua. Dexole muy encargados ciertos Eſpañol
Partioſe muy alegre por lo que auia hecho, y
llado, y con propoſito de tornar luego en viſit
do ſus compañeros dela Antigua del Darien
en eſcriuiendo al rey. Paſſo vn rio en barquill
y fue a ver a Teoca, ſeñor de aquel rio, el qual r
bio alegremente los Eſpañoles por ſus prohe
y fama. Dioles veynte marcos de oro labrado
dozientas perlas bien grandes, aunque no m
blancas. A cauſa de aſſar primero las conchas q
ſaquen las perlas, para comerla carne, que la p
cian mucho, y aun dizen ſer tal, o mejor que nu
tras oſtias. Dioles tambien muchos peces ſalac
eſclauos para el fardaje, y vn hijo, que los guia
haſta llegar a tierra de Pacra, tirano, gran ſeñor
enemigo ſuyo. Paſſaron por el camino granc
montes, y ſed, y los de Teoca mucho miedo
los tigres y leones que toparon. Pacra huyo c
tod

los los ſuyos, ſintiendo venir Eſpañoles. Ellos
raron enel pueblo, y no hallaron mas de treyn
ibras de oro en diuerſas pieças. Requirio le
cho Valboa con las lenguas que ſe hablaſſen, y
ſſen amigos. Rehuſo infinito, temiẽdo lo que
pues le vino, al fin vuo de venir, confiãdo que
rian conel de clemencia, como de Tumaco, y
iape. Traxo conſigo tres ſeñorcetes, y vn pre-
te. Era Pacra hombre feo, y ſuzio, ſi en aque-
partes ſe auia viſto, grandiſſimo puto, y que
ia muchas mugeres, hijas de ſeñores, por fuer
Conlas quales vſaua tambien cõtra natura, en
concordauan ſus obras conel geſto. Informa-
Valboa, de todo eſto, fue metido en carcel con
tres caualleros, que traxo, ca tambien ellos pe-
an aquel pecado. Vinierõ luego otros muchos
ores y caualleros dela redonda cõ ricos dones
er los Eſpañoles, que tanta nombradia tenian.
garon a ſu capitan que lo caſtigaſſe, formando
quexas del. Valboa le dio tormento, pues a-
nazas, ni ruegos, no baſtauã, para que cõfeſſaſſe
lelito, y manifeſtaſſe donde ſacaua, y tenia el
. El confeſſo el peccado, mas dixo que ya eran
ertos los criados de ſu padre, que trayan el o-
lela ſierra, y q̃ el no ſe curaua dello, ni lo auia
neſter. Echarõ lo con tanto alos alanos, q̃ bre
nente lo deſpedaçaron, y juntamẽte con aquel
os tres, y deſpues los q̃marõ. Eſte caſtigo plu-
mucho a todos los ſeñores y mugeres comar
as. Venian los Indios a Valboa como a rey de
ierra, y el mandaua libre, y oſadamente. Bo-
iiama ſiruio bien, y traxo los Eſpañoles q̃ con
Chiape

Chiape quedaron, y les dio veynte marcos de
ro. Entregolos de ſu mano a Valboa, dandole
chas gracias por auer librado la tierra de aquel
rano. Eſtuuo vn mes alli en Praca, que llamo
boa todos Santos, recreando los Eſpañoles y
nando hazienda, y voluntades de Indios, y d
lo aquel lugar vuo treynta libras de oro. De P
ca camino Valboa por tierra eſteril, y de much
tremedales, paſſo tres dias de trabajo, y llego
harta falta de pan, a vn lugar de Buquebuca,
hallo deſierto, y ſin vitualla ninguna. Embio
lenguas a buſcar el ſeñor y dezirle que vinieſſe
miedo, y ſeria ſu amigo. Reſpondio Buqueb
que no huya de temor, ſino de verguença por
tener aparejo de hoſpedar varones tan celeſti
por tanto que le perdonaſſen y recibieſſen aq
llas pieças de oro, en ſeñal de obediencia, que e
muchos vaſos muy bien labrados. Ellos mas
ſieran pan, que oro, caminarõ luego por halla
comer, ſalieron de traues ciertos Indios bozeã
eſperaron a ver que querian, y quien eran. El
como llegaron, ſaludaron al capitan, y dixero
gun los interpretes. Nueſtro rey Corizo, ho
bres de Dios, os embia a ſaludar, atẽto quã e
çados, y inuẽcibles ſoys, y como caſtigays los
los. Por dichoſo ſe tuuiera de teneros, y ſeru
en ſu caſa, y reyno, ca vos mucho deſſea
las baruas, y traje. Pero pues ſer no puede, po
dar atras contentarſe ha que lo tẽgays por am
que por tal ſe vos da, y en ſeñal de amor os em
eſtas treynta bronchas de oro fino, y os ofrec
do lo que en caſa le queda, ſi quiſieredes yr

Haze vos tambien ſaber que tiene por vezino, y
nemigo, vn grande y rico ſeñor, q̃ le corre, que-
na, y roba ſu tierra cada año. Contra el qual po-
reys moſtrar vueſtra juſticia, y fuerças. Si po-
eys yr a nos ayudar ſereys voſotros ricos, y nueſ
ro rey libre. Mucho ſe holgaron los Eſpaño-
es de oyr aquellos deſnudos menſajeros, que
ambien hablado auian. Y de ver con quan alegre
emblante preſentaron las brõchas al capitan. Val
oa reſpondio, que tomaua por amigo a Corizo,
ara ſiempre lo tener por tal, que le peſaua mu-
ho no poder yr al preſente a verle, y remediarle.
'ero que prometia, dando le Dios ſalud, delo ha-
er muy preſto, y con mas compañeros. Entre tã-
o que perdonaſſe, y recibieſſe por ſu amor y re-
mẽbrança, tres achas de hierro, y otras coſillas de
idrio, lana, y cuero. Los Indios ſe fueron muy v-
anos con tales dadiuas a ſu lugar, y los Eſpañoles
on ſus patenas de oro, que peſauan catorze libras
l de Pocoroſa. Dõde tuuieron que comer, y que
euar para el camino. Hizo Valboa amiſtad cõ el,
reſcatole haſta quinze marcos de oro, y ciertos
ſclauos por algunas coſillas de merceria. Dexo
on Pocoroſa los Eſpañoles doliẽtes y flacos por-
ue tenian de paſſar por tierra de Tumanama, de
uya riqueza, y valentia les dixera don Carlos
anquiaco. Hablo a ſeſenta que ſanos eſtauan, y
ezios animandolos al camino, y guerra, que cõ el
perauan. Ellos reſpondieron que fueſſe, y veria
q̃ harian. Anduuieron jornada de dos dias en
no, por no ſer barrũtados, lleuãdo buenas guias,
les dio Pocoroſa. Saltearon, al primer ſueño, la

casa del Tumanama. Tomaron le preso con dos
bardaxas, y ochẽta mugeres de entrambas sillas.
Pudierõ hazer tal salto por llegar callados, y por
estar las casas del lugar apartadas vnas de otras.
Tantas, y mas querellas tuuo Valboa de Tuma-
nama como de Praca, y tan contra natura, aun-
que no tan publicamente, viuia con hombres, y
mugeres el vno como el otro. Reprehendiole as-
peramente, amenazolo mucho, hizo como que lo
queria ahogar enel rio. Empero todo era fingi-
do por contentar alos querellantes, y sacarle su
tesoro, que mas le queria viuo, y amigo, q̃ muer-
to. Tumanama estuuo rezio, y ni declaro minas,
ni tesoro, o porque no las sabia, o porque no le to-
massen su tierra a causa dellas. Estuuo tãbien muy
halagueño, haziẽdo regalos a Valboa, y a todos,
y dioles cien marcos de oro en muchas joyas, y ta-
ças. Estando enesto llegaron los Españoles, que
con Pocorosa quedaran, y tuuieron todos muy
alegre nauidad. Salieron a mirar si verian algun
rastro de minas, y hallaron en vn collado señales
de oro. Cauaron dos palmos, cernieron la tierra,
y parecieron vnos granillos de oro como negui-
lla y lentejas. Hizieron la mesma esperiẽcia en o-
tros cabos, y tambien hallaron oro. Que no po-
co ledos fueron en ver que tan somero estaua a-
quel metal amarillo. En todo salio verdadero Pã-
quiaco, sino que Tumanama estaua desta parte
delas sierras, y no dela otra. Dio Tumanama vn
hijo a Valboa que se criasse entre Españoles, y a-
prendiesse sus costumbres, lengua, y religion, y
por perpetuar conellos amistad. Tomaronle, se-
gui

gun dizen algunos,mucha cãtidad de oro,y mu-
geres por fuerça,y vinieronse a Comagre. Los In
dios traxeron en ombros a Valboa,que cayo ma-
lo de calenturas,y a otros Españoles enfermos. E-
ra ya señor don Carlos Panquiaco,y proueyolos
muy bien,y dioles ala partida veynte libras de o-
ro en joyas de muger. Passaron por Ponca, y en-
traron enla antigua del Darien a diez y nueue
de Enero,año de catorze.

¶VALBOA hecho Adelantado dela mar del Sur.

FVe recebido Vasco Nuñez de Valboa con
procession,y alegrias, por auer descubierto la
mar del Sur, y traer muchos dineros, y perlas.
El se holgo infinito por hallarlos buenos, biẽ pro
ueydos,y acrecentados en numero, que ala fa-
ma acudian alli cada dia de santo Domingo. Tar-
do en yr,y venir y en hazer quanto digo, aunque
sumariamente,quatro meses y medio. Passo mu-
chos trabajos, y hambre, traxo sin las perlas,
mas de cien mil castellanos de buen oro,y esperã-
ça,tornando alla, de auer la mayor riqueza, que
nunca los nacidos vieron,y conesto estaua tan v-
fano, como animoso. Dexo muchos señores,
y pueblos,en gracia,y seruicio del rey,que no fue
poco. No le matarõ Español en batalla que vuies-
se,y vuo muchas, y todas las vencio,que no hizo
tal ningun Romano. Nunca lo hirieron, que atri
buyo el mesmo a milagro, y alas muchas rogati-
uas y votos,q̃ hazia. La gẽte que hallo andaua en
cueros,sino eran señores, cortesanos, y mugeres.

Comen poco, beuen agua. Aunque tienen vinos no de vuas, no vſan meſa, ni manteles, ſaluo los reyes. Los otros alimpianſe los dedos ala punta del pie, o al muſlo, y aun alos compañones, y quã do mucho a vn trapo de algodon. Pero cõ todo eſ to andan limpios porque ſe bañan muy amenu do cada dia. Son vicioſos dela carnalidad, y ay pu tos. Es la tierra pobre de mãtenimientos, y riquiſ ſima de oro, por lo qual fue dicha Caſtilla de oro. Cogẽ dos y tres vezes al año maiz, y por eſto no lo engraneran. Repartio Valboa el oro entre ſus cõpañeros, deſpues de quintado para el rey, y co mo era mucho alcanço a todos, y aun mas de qui nientos Caſtellanos a Leõcillo, perro, hijo de Be cerrillo el del Boriquen, que ganaua mas que arca buzero, para ſu amo Valboa. Pero bien lo mere cia, ſegũ peleaua cõ los Indios, deſpacho luego pa ra Caſtilla en vna nao a vn Arbolancha de Vilbao cõ cartas para el rey, y para los que entẽdiã eñl go uierno delas Indias, y cõ vna muy larga, y deuo ta relaciõ delo que tenia hecho, y cõ veynte mil ca tellanos del quinto, y dozientas perlas finas, y cre cidas, y porque vieſſen en Eſpaña la grandeza de las conchas, dõde ſe crian las perlas embio alguna muy grãdes. Embio aſſi meſmo el cuero de vn ti gre, macho, ateſtado de paja, para moſtrar la fier za de algun animal de aquella tierra. Tomarõ eſt tigre los del Antigua en vna hoya, o barrãca, he cha eñl camino por do venia, que no tuuierõ otr mejor maña. Auia comido muchos puercos, den tro el pueblo, ouejas, vacas, yeguas, y aun los per ros que las guardauã. Cayo enel hoyo y lazo, da

ia vnos aullidos terribles, quebraua cō las manos
boca, quātas lāças, y palos le arrojauā. En fin mu
io de arcabuz. Dessollaron lo cerrado, y comierō
e lo, no se si por necessidad, ni si por deleyte. Pare
ia la carne de vaca, y era de buē sabor, fuerō por
l rastro al cubil, do criaua. No hallaron la hēbra,
ino dos cachorrillos que ataron cō cadenas de hie
ro por el pescueço, para lleuar al rey despues de
riados. Mas quādo tornaron por ellos no estauā
lli, y estauan las cadenas como las dexaron. De q̄
nucho se marauillaron, porque sacar las cabeças,
in soltar las argollas, parecia impossible, y despe
açarlos la madre, increyble, holgo mucho el rey
atolico cō la carta quinto presente, y relaciō dela
nar austral, que tanto la desseauan. Reuoco la sen
encia dada contra Valboa, y hizo lo Adelantado
el mesmo mar del Sur.

¶ MVERTE de Valboa.

HIzo el rey don Fernando gouernador de Castilla de oro a Pedrarias de Auila, el justador,
atural de Segouia, por acuerdo del consejo de
ndias. Ca demandauan los Españoles del Da-
en justicia, y capitan, que tuuiesse poder, y ce-
ula real, y era tambien necessario para poblar, y
onuertir aquella tierra. Estaua entonces Valboa
ifamado, y aborrecido, por la informacion, y
uexas del Bachiller Enciso. Aunque lo abonaua
uāto podia Zamudio, procurador del Darien, y
odos en España estauā mal cō aquella tierra de Be
agua, y Vraua, por auer muerto enella cerca de
nil, y quiniētos Españoles, que fueron con Die-
o de Nicuesa, Alonso de Hojeda, Martin Fer-

nandez de Enciso, Rodrigo de Colmenares, y o
tros. Mas empero conla venida y dicho de Iua
de Quicedo, y del mesmo Colmenares, fue Val
boa muy alabado, y la tierra desseada, y vuo mu
chos principales caualleros, que pidieró al rey a
quella gouernacion y conquista, y si no fuera po
Iuan Rodriguez de Fonseca, obispo de Burgos
presidéte de Indias, la quitaran al Pedrarias, y l
dierá a otro, y certissimo la dierá al Vasco Nuñe
de Valboa si vn poco antes llegara ala corte Arb
lancha. Dio pues el rey a Pedrarias muy cumpli
dos, y lleneros poderes, pago las naos, en que lle
uasse mil hombres que pidia Valboa. Mando l
guardar la instrucion de Hojeda, y Nicuesa, entr
muchas cosas otras, que le encargo, fue la conuer
sion, y buen tratamiento delos Indios. Que n
passasse letrados, ni cósintiesse pleytos, que requi
riesse mucho y solenemente, alos Indios có la pa
y amistad, antes de hazerles guerra. Que siempr
diesse parte delo q̃ vuiesse de hazer, al obispo, cl
rigos y frayles q̃ lleuaua. Yua por obispo dela A
tigua del Darien Iuã Cabedo, frayle Francisco
predicador del rey, que fue el primer perlado d
tierra firme de Indias, y mundo nueuo. Parti
Pedrarias de San Lucar de Barameda a cator
ze de Mayo del año de catorze, con diez y siet
naues, y mil y quinientos Españoles, los mil y d
zientos a costa del rey. Si pudieran caber enellas
se fueran conel, otros mil, tanta gente acudi
al nombre de Castilla de oro. Lleuo a su muge
doña Ysabel de Bouadilla, y por piloto a Iuã Ve
pucio Florentino, y a Iuan Serrano, que auia esta
d

o ya en Cartagena, y Vraua. Llego a saluamiēto
on toda su armada al Darien a veynte y vno de
unio. Salio Valboa vna legua a recebir lo con to-
os los Españoles, cantando te Deum laudamus.
Iospedole, contole quanto auia hecho, y passado
e que mucho se marauillo, y holgo, por hallar
uena parte de tierra pacificada, donde poblar
su plazer, y despues guerrear con los Indios, ca
euaua gana de toparse conellos que auia estado
n Oran, y otras tierras de Berueria, pero no lo hi
o tambien como blasonaua. Informose bien, y
oméço a poblar en Comagre, Tumanama, y Po
orosa. Embio a Iuã de Ayora con quatrocientos
spañoles a Comagre. El qual por desseo de oro,
uerreo muchos Indios de don Carlos Panquia-
o, seruidor del rey, amigo de Españoles, a quien
e deuian las albricias del Sur. Despojole tãbien a
, y atormēto ciertos Caciques y hizo otras cruel
ades, y demasias, que causaron rebelion de In-
ios, y muerte de muchos Españoles. De miedo
elo qual huyo cõ el despojo en vna nao, no sin
ulpa de Pedrarias, que dissimulo. Gõçalo de Ba-
ajoz fue al Nõbre de Dios con ochēta. El qual y
uys de Mercado, que fue alli dēde a poco, se fue
on ala otra mar, haziēdo lo que diremos, quãdo
eguemos a Panama. Francisco Bezerra fue con
ēt y cinquēta compañeros al rio de Dabaiba, y
oluio las manos enla cabeça. El capitan Vallejo
ue a Caribana con setenta Españoles. Mas presto
torno, porque le mataron quarenta y ocho de-
os los Caribes flecheros. Bartholome Hurtado,
ue fue con buena compañia de Españoles a po-

blar a Acla,pidio Indios a Careta,que Christian
se llamo don Fernando,y que siruia al rey por in
dustria de Valboa,y vendio se los despues por es
clauos. Gaspar de Morales lleuo ciento y cincuē
ta Españoles ala mar del Sur,como en su propio lu
gar diremos, y diose buena maña enla ysla de Te
rarequi a rescatar perlas. Sin estos embio Pedra
rias a otros que poblarō en santa Marta,y en mu
chas partes.Sucedian las cosas del gouernador no
muy bien,y burlaua dello Valboa, y aū creo qu
rehusaua su mayoria,como tenia el cargo,y titu
lo dela mar del Sur. Pedrarias lo apocaua, desmi
nuyendo sus hechos.En fin que riñeron,hizo lo
amigos el obispo Cauedo,y desposo se con hija d
Pedrarias. Por donde pensauan todos que per
seuerarian en paz,pues a entrambos assi cumplia
Mas luego descompadraron de veras.Estaua Va
boa enla mar de su adelantamiento para descubri
y conquistar con quatro carauelejas, que labro
Llamo le Pedrarias al Darien, vino,echo lo pre
so,hizo le processo, condeno lo, y degollo le con
otros cinco Españoles. La culpa, y acusacion fue
segun testigos juraron, que auia dicho a sus tre
zientos soldados,se apartassen dela obediencia, y
soberuia del gouernador,y se fuessen dōde biuie
sen libres,y señores,y si algūo les quisiesse enojar
que se defendiessen. Valboa lo nego y lo juro,y es
de creer,ca si temiera,no se dexara prender. Ni pa
reciera delante del gouernador, aunque mas su
suegro fuera. Iunto se le cō esto,la muerte de Die
go de Nicuesa,y sus sesenta compañeros. La pri
sion del bachiller Enciso, y que era vādolero, re
boltoso,

ꝺoltoſo, cruel, y malo para Indios. Por cierto ſi
no vuo otras cauſas en ſecreto, ſino eſtas publicas
a ſin razon le mato. Aſſi acabo Vaſco Nuñez de
Valboa, deſcubridor dela mar del Sur, de donde
antas perlas, oro, plata, y otras riquezas ſe han
traydo a Eſpaña hombre tal como aueys viſto y
que ſiruio tanto a ſu Rey. Era de Xerez de Bada-
oz, hijo de algo y de honrrados parientes. Enel
Darien ſe hizo cabeça de vando, y por ſu propia
autoridad. Anduuo muy deuoto enlas guer-
ras. Fue amado de ſoldados, y aſſi les peſo de ſu
emprana muerte, y aun lo echaron menos.
Aborrecian a Pedrarias los ſoldados viejos, y en
Caſtilla fue reprehẽdido y poco a poco remouido
del gouierno. Biẽ que lo ſuplicaua el, ſintiẽdo diſ
fauor, Poblo Pedrarias el Nõbre de Dios, y a Pa-
nama. Abrio el camino que vã de vn lugar a otro,
con gran fatiga, y maña, por ſer de montes muy
eſpeſſos, y peñas. Auia infinitos leones, tigres, o-
ſos, y onças alo que cuentan, y tanta multitud de
monas de diuerſa hechura, y tamaño, que alegres
tocauan, y enojadas gritauan de tal manera que
enſordecian los trabajadores. Subian piedras alos
arboles, y tirauã al que llegaua, y vna quebro los
dientes a vn valleſtero. Mas cayo muerta, que a-
certaron a ſoltar a vn tiempo, ella la piedra, y el
la ſaeta. Santa Marta dela Antigua del Dariẽ, fue
poblada por el bachiller Enciſo alcalde mayor de
Hojeda, con voto, que hizo dello, ſi vencieſſe a
Cemaco, ſeñor de aquel rio. Deſpoblo ſe por ſer
muy enfermo humedo, y caliente. Tal que en re-
gando la caſa ſe hazian ſapillos. Falto demanteni-
 mien-

mientos. Subjeto a tigres, y a otros animales da
ñosos, y brauos. Ponian se los Españoles de colo
de tericia, o mal amarillo. Aunque tambien to
man esta color en toda la tierra firme, y Peru.
Puede ser que del desseo, que tienen al oro e
el coraçon, se les haga enla cara y cuerpo aque
color. No es buena tierra para sembrar, que ay a
guaceros, y vienen muchos diluuios, y auenida
que anegã lo sembrado. Caẽ muchos rayos, y qu
man las casas, y matã los moradores. Embio el En
perador dõ Carlos, sucessor a Pedrarias, y fue L
pe de Sosa de Cordoua, que a la sazõ era gouerna
dor en Canaria, el qual murio en llegando al Da
riẽ, año de veynte. Fue tras el Pedro delos rios
tãbien de Cordoua, y fue se Pedrarias a Nicara
gua. El licẽciado Antonio dela Gama fue a toma
le residencia. Proueyeron de gouernador a Fran
cisco de Varrionueuo, vn cauallero de Soria, qu
fue soldado enel Boriquen y capitã enla Españo
la contra el Cacique don Enrrique. Luego fue e
licenciado Pero Vazquez, y despues el docto
Robles, que administro justicia derechamente,
que hasta el poca vuo.

¶FRVTAS y otras cosas que ay enel Darien.

AY arboles de fruta, muchos y buenos. Como
son mamais, guanabanos, houos y guaiabos.
Mamay es vn hermoso arbol, verde como no
gal, alto, y copado, pero algo ausado como ci
pres. Tiene la hoja mas larga que ancha, y la ma
dera fofa. Su fruta es redonda, y grande, sabe co
mo durazno parece carne de membrillo, cria tres,
qua

uatro, y mas cueſcos juntos como pepitas, que
margan mucho. Guanabo es alto y gentil arbol
la fruta que lleua, es como la cabeça de vn hom-
re. Señala vnas eſcamas, como piñas, pero llanas
liſas, y de corteza delgada. Lo de dentro es
lanco, y correoſo, como manjar blanco, aunque
deſhaze luego enla boca, como nata. Es ſabro-
, y buena de comer, ſino que tiene muchas pepi
s leonadas por toda ella, como badeas, que algo
nojan al maſcar. Es fria, y por eſſo la comen mu-
ho en tiempo caloroſo. Houo es tambien arbol
rande, freſco, ſano de ſombra, y aſſi duermen los
ndios, y aun Eſpañoles debaxo del, antes que de
tros ningunos. Delos cogollos hazen agua muy
loroſa para piernas, y para afeytar, y dela corte-
a, aprieta mucho la carne, y cuero. Por lo qual
bañan con ella, y aun los caminantes ſe lauan los
ies por ello, y aun porque quita el canſancio. Sa-
dela rayz, ſi la cortan, mucha agua, y buena de
euer. La fruta es amarilla, pequeña, y de cueſco,
omo ciruela. Tiene poquita carne y mucho hueſ
. Es ſana y digeſtible, mas dañoſa para los diētes
or hilillos que tiene. Guayabo es arbol peque-
o, de buena ſombra, y madera, enuejece preſto.
iene la hoja como laurel, pero mas gorda, y an-
ha. La flor parece algo de naranjo, y huele mejor
ue la de jazmin. Ay muchas diferēcias de guaia-
os, y por conſiguiēte dela fruta que es como ca-
ueſa. Vnas ſon redōdas, otras largas, mas todas
erdes por de fuera cō vnas coronillas, como niſ-
olas. Dentro ſon blancas, o roſadas, y de quatro
uartos, como nuez, con muchos granillos en ca-
da

da vno. Sazonadas ſon buenas, aunque agrilla
Verdes reſtriñen como ſeruas, maduras pierde
color y ſabor, y crian muchos guſanos. Ay pa
mas de ocho o diez maneras. Las mas lleuan d
tiles como hueuos, pero de grandes hueſſos. So
agretes para comer. Mas ſacan razonables vino
Hazen los Indios lanças, y flechas de palma p
ſer tan rezias, que ſin hender, ni remachar, ni l
poner pedernal entran mucho. Palmas ay que p
recen enel tronco cañas de cebollas, mas gord
en medio, que alos eſtremos. Enel qual, como
madera floxa, anida el pito, picando conel pic
Es vn paxaro como zorzal varreado al traues vn
varra verde y otra negra, q̃ declina en amarill
Tiene colorado el cogote, y algunas plumas del
cola. Eſpañoles lo llamã carpintero. No es much
ſer el pico de quien Plinio cuenta que caua, y an
da enlo maciço delos arboles, y que viendo ata
pado el agujero de ſu nido trae cierta yerua, qu
pueſta ſobre la piedra, o cuña, la haze ſaltar po
fuerça de ſu virtud. Otros dizen que el meſm
pito tiene tal propiedad que cae luego el cuño,
clauo del agujero en tocandole, ay muchos Pa
pagayos, y de muchos tamaños. Grandiſſi
mos, y chicos, como paxaros. Verdes, azules
negros, colorados, y manchados, que parecen re
mendados. Tienẽ lindo parecer, gorjean mucho
y ſon de comer. Ay muchos gallipauos, caſeros
y monteſes que tienen grandes papos, o barbas
como gallos, y las mudã de muchas colores. Mo
cielagos ay tamaños como gangas, que muerder
reziamente a prima noche. Matan los gallos, qu
picar

;an enla cresta, y aun dizen que hombres. El re-
edio es lauar la llaga con agua dela mar. O darle
gun boton de fuego. Ay muchas garrapatas, y
inches cõ alas. Lagartos de agua, o crocodillos
ıe comẽ hõbres, perros, y toda cosa viua. Puer-
s derrabados, gatos rabudos, y los animales que
señan a sus hijos para correr. Vacas mochas, y
ıe siendo patihẽdidas, parecen mulas con gran-
'sorejas. Y tienen alo que dizen vna trompilla
mo elefante. Son pardas, y buena carne. Ay on
s, si lo son las que assi llaman Españoles, y tigres
uy grandes. Animal fiero, y carnicero, si lo eno
a. Pero de otra manera es medroso, y pe-
do en correr. los leones no son tan brauos co-
o los pintan. Ca muchos Españoles los han espe
do, y muerto enel campo, vno a vno, y los In-
os tenian a sus puertas muchas cabeças y pieles
:llos, por valentia, y grandeza.

¶COSTVMBRES delos del Darien.

On los Indios del Darien y de toda la costa del
golfo de Vraua, y Nõbre de dios de color entre
onado, y amarillo. Aunque como dixe, se halla-
n en Quareca negros, como de guinea. Tienen
uena estatura, pocas barbas, y pelos, fuera dela
ıbeça, y cejas. En especial las mugeres. Dizẽ que
los quitan y matan, con cierta yerua, y poluos
: vnas como hormigas. Andan desnudos en ge-
eral, principalmente las cabeças. Traen metido
fuyo en vn caracol, caña, o cañuto de oro. Y los
ompañeros de fuera. Los señores, y principales,
isten mantas de algodon, a fuer de gitanas, blan-
cas

cas,y de color. Las mugeres ſe cubren dela cir
ala rodilla. Y ſi ſon nobles, haſta el pie, y eſtas
les traen por las tetas vnas varras de oro, que p
ſan algunas dozientos peſos, y que eſtan prim
mente labradas de flores, peces, pararas, y ot
coſas releuadas. Traẽ ellas, y aun ellos cercillos
las orejas, anillos enlas nariſes, y beçotes enlos
ços. Caſan los ſeñores con quantas quieren, l
otros con vna o con dos, y aquella no hermana,
madre ni hija. No quieren las eſtrangeras, ni d
yguales. Dexan, truecan, y aun venden ſus m
geres, eſpecial ſino paren. Empero es el diuorci
y apartamiento, eſtando ella con ſu camiſa, por
ſoſpecha del preñado. Sõ ellos celoſos, y ellas b
nas de ſu cuerpo, ſegũ dizen algunos. Tienẽ m
cebias publicas de mugeres, y aun de hombres
muchos cabos, que viſtẽ, y ſiruen como hembr
ſin les ſer afrẽta. Antes ſe eſcuſan por ello queri
do, de yr al aguerra. Las moças, que yerran ech
la criatura con yeruas que para ello comẽ ſin c
tigo ni verguença. Mudãſe como alarabes, y e
deue de ſer la cauſa de auer chicos pueblos. A
dan los ſeñores en mantas a ombros de ſus eſcl
uos como en andas. Son muy acatados, vltraj
mucho los vaſſallos, hazen guerra juſta y injuſt
mente ſobre acrecentar ſu ſeñorio. Conſultan l
guerras los ſeñores, y ſacerdotes, ſobre biẽ borr
chos: o encalabriados con humo de cierta yeru
Vã muchas vezes con los maridos a pelear las m
geres: que tambien ſaben tirar de vn arco, au
que mas deuẽ yr para ſeruicio, y deleyte. Tod
ſe pintan enla guerra, vnos de negro, y otros
col

lorado,como carmé, los esclauos dela boca ar-
ba, y los libres de alli abaxo. Si caminando se
nsan jassan se delas pantorrillas con lanceras de
edra, con cañas, o colmillos de culebras, o lauan
con agua dela corteza del houo. Las armas que
nen son arco, y flechas, lanças de veynte pal-
os, dardos con amiento, cañas con lengua de
lo, huesso de animal, o espina de peces, que mu-
o enconan la herida, porras, y rodelas. Casque-
s no los han menester, que tiené las cabeças tan
zias que se rompe la espada, dãdo en ellas. Y por
so ni les tirã cuchilladas, ni se dexan topetar. Lle
n en ellas grandes penachos por gentileza, vsan
abales para tocar al arma, y ordenança, y vnos
racoles, que suenã mucho. El herido en la guer-
es hidalgo, y goza de grandes franquesas. No
espia que descubra el secreto, por mas tormen-
s que le den. Al catiuo de guerra señalan en la
ra, y le sacan vn diente delos delanteros. Son in-
nados a juegos, y hurtos, son muy haraganes,
gunos tratan yendo, y veniẽdo a ferias truecã
na cosa por otra, que no tienen moneda. Ven-
n las mugeres, y los hijos. Son grandes pescado
s de red todos los que alcançan rio, y mar, ca se
antienen assi sin trabajo y con abundancia. Na-
n mucho y biẽ hõbres, y mugeres. Acostũbran
uarse dos o tres vezes al dia. Especial ellas q̃ van
or agua, ca de otra manera hederian a sobaquina
gun ellas cõfiessan. Los bailes q̃ vsan son areitos,
los juegos, pelota. La medecina esta en los sacer
otes, como la religion. Por lo qual, y porque ha-
blan

blan cõel diablo ſon en mucho tenidos. Creẽ q
ay vn dios enel cielo, pero que es el ſol. Y que ti
ne por muger ala luna. Y aſſi adoran mucho eſt
dos planetas. Tienẽ en mucho al diablo. Adorá
y pintanle como ſe les aparece, y por eſto ay m
chas figuras ſuyas. Su ofrẽda es pan, humo, frut
y flores con gran deuociõ. El mayor delito es h
to. Y cada vno puede caſtigar al ladron que hur
maiz, cortando le los braços y echando ſe los
cuello. Concluyen los pleytos en tres dias, y
juſticia eſecutoria. Entierranſe generalmente t
dos. Aunque en algunas tierras, como la de C
magre, deſſecan los cuerpos delos reyes, y ſeñ
res, al fuego poco a poco, haſta cõſumir la carn
Aſſan los en fin deſpues de muertos, y aquello
embalſamar. Dizen que duran aſſi mucho. At
uian los muy bien de ropa, oro, piedras, y plum
Guardan los enlos oratorios de palacio colgad
o arrimados alas paredes Ay agora pocos Indio
y aquellos ſon Chriſtianos. La culpa de ſu muer
cargan alos gouernadores. Y la crueldad alos p
bladores, ſoldados, y capitanes.

¶ZENV.

ZEnu es rio, lugar y puerto grande y ſeguro
El pueblo eſta diez leguas dela mar. Ay en
mucha contratacion de ſal y peſca. Gentil plat
ria de Indios. Labran de vaziadizo, y doran co
yerua. Cogen oro en do quiere, y quando llue
mucho paran redes muy menudas en aquel rio,
en otros. Y alas vezes peſcan granos, como hu
uos, de oro puro. Deſcubriolo Rodrigo de Baſ
das como dixe, el año de dos. Iuã dela Coſa ent
en

:nel dos años deſpues, y enel año de nueue acon-
:ecio lo ſiguiente al bachiller Enciſo, yendo tras
Alonſo de Hojeda. El qual echo gente alli para
eſcatar con los naturales, y tomar lẽgua, y mueſ-
ra dela riqueʒa de aquella tierra. Vinieron luego
nuchos Indios armados con dos capitanes en ſon
le pelear. Enciſo hizo ſeñas de paz, y hablo les
oor vna lengua que Franciſco Piçarro lleuaua de
/raua, diziẽdo como el y aquellos ſus compañe
os eran Chriſtianos Eſpañoles, hombres pacifi-
os, y que auiendo nauegado mucha mar, y tiem
oo, trayan neceſſidad de vituallas, y oro. Por tan-
o que les rogaua ſe lo dieſſen a trueco de otras co
ás de mucho precio, y que nũca ellos las auiã viſ
o tales. Reſpõdierõ que biẽ podia ſer que fueſſen
ıõbres de paʒ, pero que no trayan tal ayre. Que
e fueſſen luego de ſu tierra, ca ellos no ſufrian
oʒquillas, ni las demaſias que los eſtrãgeros con
rmas ſuelẽ hazer en tierras agenas. Replicoles en
onces el q̃ no ſe podia yr ſin les dezir primero alo
ue venia. Hizo les vn largo ſermõ que tocaua ſu
õuerſion ala fe, y bautiſmo, muy fundado en vn
olo Dios, criador del cielo, y dela tierra, y delos
ıõbres, y al cabo dixo como el ſanto padre de Ro
na, vicario de Ieſu Chriſto en toda la redõdez de
a tierra, que tenia mando aſſoluto ſobre las almas
 religiõ, auia dado aquellas tierras al muy pode-
oſo rey de Caſtilla ſu ſeñor, y q̃ yua el a tomar la
oſſeſſiõ dellas. Pero q̃ no los echaria de alli ſi que
iã ſer Chriſtianos, y vaſſallos de tã ſoberano prin
ipe, cõ algun tributo de oro, que cada vn año le
lieſſen. Ellos dixerõ a eſto, ſonriẽdo ſe, que les pa
N recia

recia bié lo de vn Dios, mas q̃ no queriá diſputar, ni dexar ſu religiõ. Que deuia ſer muy frãco de lo ageno el padre ſanto, o reboltoſo, pues daua lo q̃ no era ſuyo, y el rey q̃ era algũ pobre, pues pidia, y el algũ atreuido, que amenazaua aquié no conocia, y q̃ llegaſſe a tomar les ſu tierra, y pornian le la cabeça en vn palo a par de otros muchos enemigos ſuyos, que le moſtrarõ conel dedo jũto al lugar. Requirioles otra y muchas vezes, que lo recibieſſen cõ las cõdiciones ſobredichas, ſi no q̃ los mataria, o prẽderia por eſclauos para vẽder. Pelearõ por abreuiar, y aunq̃ murierõ dos Eſpañoles cõ flechas enerboladas, matarõ muchos. Saquearõ el lugar, y catiuarõ muchas perſonas. Hallaron por las caſas muchas canaſtas, y eſpuertas de palma llenas de cangrejos, caracoles ſin caſcara, cigarras, grillos, langoſtas delas que deſtruyẽ los panes, ſecas, y ſaladas para lleuar mercaderes la tierra a dẽtro, y traer oro, eſclauos, y coſas de que carecen.

¶CARTAGENA.

IVan dela Coſa vezino de ſanta Maria del puerto, Piloto de Rodrigo de Baſtidas, armo el año de quatro, quatro carauelas con ayuda de Iuan de Ledeſma de Seuilla y de otros, y cõ licẽcia del rey porq̃ ſe ofrecio a domar los caribes de aq̃lla tierra. Fue pues a deſembarcar en Cartagena, y creo que hallo alli al capitã Luis Guerra, y entrãbos hizierõ la guerra, y mal que pudieron. Saltearõ la yſla de Codego, q̃ cae ala boca del puerto, tomarõ ſeiẽtas perſonas, deſcurrierõ por la coſta, penſando reſcatar oro, entrarõ enel golfo de Vraua, y en vn arenal hallo Iuan dela Coſa oro. Que fue lo pri-

me

mero que de alli se presento al rey. Lleuauã muy
lenos de gẽte los nauios. Dierõ buelta a santo Do
mingo, que ni hallauan rescate, ni mantenimien-
to. Alonso de Hojeda fue alla dos vezes, y la pos-
trera le mataron setenta Españoles, y el como ya
estauan dados los Caribes por esclauos, cogio la
gente oro, y ropa que pudo. Pedro de Heredia,
natural de Madrid, passo a Cartagena por gouer-
nador, el año de treynta y dos con cien Españoles
y quarenta cauallos en tres carauelas bien artilla
das, y bastecidas. Poblo y cõquisto, mato Indios,
y mataron le Españoles enel tiẽpo que gouerno.
Tuuo emulos, y pecados, por donde vinieron a
España el y vn su hermano presos, y anduuieron
fatigados muchos años tras el cõsejo de Indias en
Valladolid Madrid, y Arãda de Duero. Nõbrarõ
a assi los primeros descubridores, porq̃ tiene vna
ysla enel puerto como nuestra Cartagena, aũque
mayor, y que se dize Codego. Es larga dos leguas
y ancha media. Estaua muy poblada de pescado-
res quãdo los capitanes Christoual, y Luys Guer
ra, y Iuan dela Cosa la saltearon. Los hombres
y mugeres desta tierra son mas altos, y hermo
sos que ysleños. Andã desnudos como nacẽ, aun
que se cubrẽ ellas la natura cõ vna tira de algodõ,
y vsan cabellos largos. Traen cercillos de oro, y
enlas muñecas, y touillos, cuentas, y vn palillo de
oro atrauessado por las narizes, y sobre las tetas,
bronchas. Ellos se cortan el cabello encima delas
orejas, no crian barbas, aunque ay hombres
barbados en algunas partes. Son valientes, y be-
licosos. Precian se mucho del arco, tiran siem-

pre con yerua al enemigo, y ala caça. Pelea tābien la muger, como el hōbre. Vna tomo presa el Bachiller Enciso, q̄ siēdo de veynte años auia muerto ocho Christianos. En Chimitao vā las mugeres ala guerra cō huso y rueca, comē los enemigos q̄ matā, y aū ay muchos que mercā esclauos para comer se los. Entierrā se cō mucho oro, pluma, y cosas ricas. Sepultura se hallo en tiēpo de Pedro de Heredia que tuuo veynte y cinco mill pesos de oro. Ay mucho cobre, oro no tanto, ca lo trasen de otras partes por rescate, y trueco de cosas. Los Indios que ay son Christianos, y tienen su obispo.

¶SANTA Marta.

RODRIGO de Bastidas, que descubrio a santa Marta, la gouerno tābiē. Fue a esso el año de veynte y quatro, poblo, y cōquisto buenamēte. Que le costo la vida, ca se enojarō del los soldados en Taibo, pueblo rico, porque no se lo dexo robar. Enojados pues, y descōtentos, murmurauan del terriblemēte, diziēdo que queria mas para los Indios que para ellos. Entro ambiciō en Pedro de Villafuerte nacido en Ecija, a quiē Bastidas hōrraua mucho, y procuraua de leuātar, y a quiē confiaua sus secretos, y haziēda. El qual pēsaua, que muriendo Bastidas, se quedaria el por gouernador, pues tenia la mano enlos negocios, assi de guerra como de justicia, por la gota, y otros males de Bastidas. Con este pensamiēto tento a ciertos soldados, y como los hallo aparejados para seguir su voluntad, propuso de matarlo. Iuramento se con cinquēta Españoles delos quales erā los principales

es,Mótesinos de Librixa,Mótaluo de Guadala-
ara,y vn Porras. Fue cóellos vna noche a casa del
;ouernador Bastidas,y diole cinco puñaladas en
u propia cama,estãdo durmiẽdo, de que al cabo
nurio. Despues fuerõ gouernadores, los adelan
ados de Tenerife,don Pedro de Lugo, y su hijo
!on Alonso Luis de Lugo, que se vuo enla pro-
uincia,como suelẽ codiciósos.Alonso de Hojeda
acifico al Cacique Iaharo mucho antes que fues-
: a Vraua. Al qual robo Christoual Guerra a-
uiẽ despues matarõ Indios. Yendo Pedrarias de
uila por gouernador al Dariẽ quiso tomar puer
o, tierra,y lẽgua aqui. Iunto los nauios ala costa
or assegurar la gẽte que salia enlos bateles. Acu-
ieron muchos Indios ala marina con armas para
efender la tierra escarmentados de semejãtes na
ios,y hõbres, o arregostados ala carne de Chris
anos. Començaron a chiflar, y tirar flechas, pie-
ras,y varas alas naos.Encẽdidos enello entrauan
nel agua hasta la cinta. Muchos descargaron sus
ırcajes nadando,tãta es su braueza,y animo.Em
auesaron se muy biẽ los nuestros, por miedo de
yerua,y aun con todo esso fueron heridos dos
spañoles,que despues murieron dello. Iugaron
los Indios la artilleria, con que hizieron mas
iedo,que daño,ca pẽsauan que delas naos salian
uenos,y relampagos como de nuues. Tuuo Pe
arias consejo si saldrian a tierra, o ala mar, vuo
uersos pareceres. Al fin pudo mas la honrrada
erguença,que la sabia couardia. Salieron a tierra
harõ dela marina alos Indios, y luego ganaron
pueblo, y mucha ropa,oro,niños,y mugeres.

Cerca de ſanta Marta es Gayra, donde mataron cinquenta, y cinco Eſpañoles a Rodrigo de Colmenares. Ay en ſanta Marta mucho oro, y cobre que dorã cõ cierta yerua majada, y eſprimida, friegan el cobre conella, y ſecan lo al fuego. Tãto mas calor toma quãto mas yerua le dã, y es tã fino que engaño muchos Eſpañoles al principio. Ay ambar, jaſpe, calcidonias, zafis, eſmeraldas, y perlas. La tierra es fertil, y de regadio, multiplica mucho el maiz, la iuca, las batatas, y ajes. La iuca q̃ ay en Cuba, Haiti, y las otras yſlas, es mortal, eſtando cruda, aqui es ſana. Comẽ la cruda, aſſada, cozida en caçuela, o potajes, y como quiera es de buen ſabor. Es plãta, y no ſimiẽte. Hazẽ vnos mõtones de tierra grãdes, y enhila como cepas de viñas. Hincan en cada vno dellos los palos de iuca, que les parece, dexando la mitad fuera. Prẽden eſtos palos, y lo que cubre la tierra, hazeſe como nabo galiciano, y es el fruto lo que no cubre. Crece vn eſtado, mas o menos. La caña es maciça, gorda, ñudoſa, pardiſca, la hoja es verde, y q̃ parece de cañamo, es trabajoſa de ſembrar, y eſcardar, pero ſegura, y cierta por ſer raiz. Tarda vn año a venir, y ſi la dexan dos es mejor. Los ajes, y batatas ſon caſi vna miſma coſa en talle, y ſabor, aunq̃ las batatas ſon mas dulces, y delicadas. Plantanſe las batatas como la iuca, pero no crecẽ aſſi, ca la rama no ſe leuãta del ſuelo mas q̃ la de rubia, y echa la hoja a manera de yedra. Tardã medio año a ſazonarſe para ſer buenas, ſabẽ a caſtañas cõ açucar, o a maçapã. Ay muy gran exercicio de peſcar con redes, y de texer algodó, y pluma. Por cauſa de

te

ɔs dos oficios ſe hazian gentiles mercados. Pre-
iáſe de tener ſus caſas biẽ adereçadas con eſteras
e jũco, y palma teñidas, o pintadas, paramentos
e algodõ y oro, y aljofar, de que mucho ſe mara
illarõ nueſtros Eſpañoles. Cuelgã enlas puntas
elas camas ſartas de caracoles marinos, para que
ıenen. Los caracoles ſon de muchas maneras, y
entiles, muy grandes, y mas reſplandecien-
:s, y finos que nacar, van deſnudos, pero cubren
ı ſuyo en vnos como embudos, de calabaça, o
ıñutillos de oro. Ellas ſe ciñen vnos delantales.
.as ſeñoras traẽ enlas cabeças vnas como diade-
ıas de pluma grandes. Delas quales cuelgan por
s eſpaldas vna chia haſta medio cuerpo. Parecen
ıuy biẽ conellas, y mayores delo que ſon, y por
ło dizẽ q̃ ſon diſpueſtas, y hermoſas. No ſon me
ores las Indias q̃ las mugeres de aca. Sino que co
ıo no traẽ chapines de a palmo ni de palmo y me
io, como ellas, ni aun çapatos, parecen chicas. La
bra delas diademas tiene arte, y primor, las plu-
ıas ſon de tãtas colores, y tã viuas que atraẽ mu-
ıo la viſta. Muchos hõbres viſtẽ camiſetas eſtre-
ıas, cortas, y con medias mãgas. Ciñen faldillas
ıſta los touillos, y atan al pecho vnas capitas. Sõ
ıuy putos y preciãſe dello, ca enlos ſartales, que
aen al cuello ponen por joyel al dios Priapo, y
ɔs hõbres vno ſobre otro por detras, releuados
: oro. Tal pieça de aq̃ſtas ay q̃ peſa treynta Caſte
ınos. En zamba que los Indios dizen Nao, y en
raira criã los putos cabello y atapã ſus vergüẽças
ɔmo mugeres q̃ los otros traẽ coronas como frai
s, y aſſi los llamã los Coronados. Las q̃ guardan

virginidad alli, ſiguen mucho la guerra con arco
y aljaua. Van a caça, ſolas, y pueden matar ſin pe
na al que ſe lo pide. Caponā los niños porque en
ternezcan para comer. Sō eſtos de ſanta Marta ca
ribes, comē carne humana, freſca, y cecinada. Hi
cā las cabeças delos que matā y ſacrificā alas pue
tas, por memoria, y traen los dientes al cuello, c
mo ſaca muelas, por brauoſidad, y cierto ellos ſo
brauos, belicoſos, y crueles. Ponen por hierro e
las flechas hueſſo de raya, que de ſuyo es encona
do, y vntan lo con çumo de mançanas ponçoño
ſas. O con otra yerua hecha de muchas coſas, qu
hiriendo mata. Son aquellas mançanas del tama
ño, y color que nueſtras magrillas. Si algun hom
bre, perro, o qualquier otro animal come dellas,
les bueluen guſanos, los quales en breuiſſimo tiē
po crecen mucho, y comen las entrañas ſin qu
aya remedio, alomenos muy poco. El arbol qu
las produze es grande, comun, y de tal peſtilēci
ſombra, que luego duele la cabeça al que ſe pon
a ella. Si mucho ſe detiene alli, hinchaſe le la car
y turbaſe la viſta, y ſi duerme, ciega. Morian,
aun rabiando, los Eſpañoles heridos della, com
no ſabian ningun remedio. Aunque algunos ſ
nauan con cauterios de fuego, y agua de mar. L
Indios tienen otra yerua, que con el çumo de
rayz remedia la pōçoña deſta fruta, y reſtituye
viſta, y cura todo mal de ojos. Eſta yerua ꝙ ay e
Cartagena, dizen que es la Hyperbaton con qu
Alexandro ſano a Ptolomeo, y poco a ſe cono
cio en Cataluña por induſtria de vn eſclauo m
ro, y la llaman Eſcorçonera.

¶DES

¶DESCVBRIMIENTO delas Eſmeraldas.

)Ara yr ala nueua Granada entran por el rio que llaman Grande, diez o doze leguas de ſan Marta al Poniente. Eſtãdo en ſanta Marta el :enciado Gonçalo Ximenez, teniente por el A- :lantado don Pedro de Lugo, gouernador de uella prouincia, ſubio el rio Grande arriba por :ſcubrir, y cõquiſtar en vna tierra que nombro n Gregorio, dieron le ciertas eſmeraldas. Pre- nto de donde las auian, y fueſe al raſtro dellas. ıbio mas arriba, y enel valle delos Alcaçares ſe po conel rey Bogota, hombre auiſado, que por har de ſu tierra los Eſpañoles, viendo los codi- oſos, y atreuidos, dio al licenciado Ximenez mu ıas coſas de oro, y le dixo como las eſmeraldas ue buſcaua, eſtauan en tierra, y ſeñorio de Tun- . Tenia Bogota quatrocientas mugeres, y cada no de ſu reyno podia tomar quantas pudieſſe te er, pero no auian de ſer parientes. Todas ſe auiã ıuy bien, que no hazian poco. Era Bogota muy :atado, ca le boluian las eſpaldas por no le mirar a cara, y quando eſcupia ſe hincauan de rodillas ›s mas principales caualleros a tomar la ſaliua en nas touallas de algodon muy blancas, porque o tocaſſe a tierra coſa de tan gran principe. Alli ›n mas pacificos que guerreros, aunque tenian uerra muchas vezes cõ los Panches. No tienen erua, ni muchas armas. Iuſtifican ſe mucho enla uerra, que toman. Piden reſpueſta del ſucceſſo ella a ſus ydolos y dioſes, pelean de tropel, guar an las cabeças delos que prenden. Ydolatran re-

ziamente,efpecial en bofques,adoran el fol,fob
todas las cofas. Sacrifican aues,queman efmera
das,y fahuman los ydolos con yeruas. Tienen o
raculos de diofes,a quien piden confejo,y refpu
ta para las guerras temporales,dolencias,cafam
tos,y tales cofas. Ponen fe para efto por las co
yunturas del cuerpo vnas yeruas que llama
jop, y ofca, y toman el humo. Tienen dieta do
mefes al año, como quarefma, enlos quales n
pueden tocar a muger,ni comer fal. Ay vnos co
mo monefterios,donde muchas moças,y moço
fe encierran ciertos años, caftigan rezio los pe
cados publicos, hurtar, matar, y fodomia, qu
no confienten putos. Açotan,deforejan,defnar
gan,ahorcan, y alos nobles y hõrrados cortan
cabello por caftigo, o rafganles las mangas dela
camifetas. Viften fobre las camifetas ropas, que
ñen,pintadas de pinzel,traen enlas cabeças, ella
guirlandas, y los caualleros cofias de red, o bo
netes de algodon. Traen cercillos, y otras joya
por muchas partes del cuerpo, mas han primer
de eftar en monefterio. Heredan los hermanos,
fobrinos, y no los hijos. Entierran fe los Bagota
en ataudes de oro. Partio Ximenez de Bogota
paffo por tierra de Conçota, que llamo valle de
Spiritufanto,fue a Turmeque,y nombrole vall
dela Trompeta. De alli a otro valle, dicho fa
Iuan,y en fu lenguaje Tenefucha. Hablo con e
feñor Somondoco,cuya es la mina,o cantera d
las efmeraldas, fue alla que ay fiete leguas, y fa
co muchas. El monte donde efta el minero de la
efmeraldas,es alto,rafo,pelado, y a cinco grado
del

la Equinocial a noſotros. Los Indios para ſa-
·las hazen primero ciertos encantes, y hechi-
s, por ſaber qual es buena veta. Vinieron a
ͻton para ſacar el quinto, y repartir mil y ocho-
:ntas eſmeraldas entre grãdes y pequeñas, que
; comidas, y hurtadas, no ſe contaron. Riqueza
:eua, y admirable, y que jamas ſe vio tanta, ni tã
ıa piedra junta. Otras muy muchas ſe han halla
› deſpues aca por aquella tierra, empero eſte fue
principio. Cuyo hallazgo, y honrra ſe deue a
:e letrado Ximenez. Notarõ mucho los Eſpaño
;, que auiendo tal bendicion de Dios enlo alto
: aquel ſerrejon fueſſe tan eſteril tierra, y enlo lla
), que criaſſen los moradores hormigas para co-
er, y tan ſimples los hombres que no ſalieſſen a
ocar aquellas ricas piedras por pan, creo que In
os ſe dan poco por piedras. Tambien vuo el li-
ciado Ximenez eneſte viaje, que fue de poco tiẽ
) trezientos mil ducados en oro. Gano aſſi meſ
o muchos ſeñores por amigos, que ſe ofrecierõ
ſeruicio y obediẽcia del Emperador. Las coſtũ-
:es, religion, traje, y armas delo que llaman nue
ı Granada ſon como en Bogota. Aunque algu-
ıs gentes ſe diferẽcian. Los Panchos, enemigos
e Bogotas, vſan paueſes grandes y liuianos, ti-
ın flechas como Caribes, comen todos los hom
res que catiuan, deſpues, y antes de ſacrifica-
os en vengança. Pueſtos en guerra nunca quie-
:n paz, ni concierto, y ſi les cumple, ſus mugeres
pidẽ, que no pierdẽ animo, ni hõrra, como per-
eriã ellos. Lleuã ſus ydolos ala guerra por deuo-
õ, o eſfuerço. Quando ſe los tomauan Eſpaño-
les

les pensauan que lo hazian de deuotos, y era
ser de oro, y por quebrallos de que se mucho
triftecian. Sepultan se los de Tunja con mucho
ro, y assi auia ricos enterramientos. Las palab
del matrimonio es el dote en mueble, que rai
no dan, ni guardan mucho parentesco. Lleua
la guerra hombres muertos, que fueron valiẽt
para animarse conellos, y por exemplo que no
de huyr mas que ellos, ni dexarlos en poder
enemigo. Los tales cuerpos estan sin carne, e
sola el armadura delos huessos asidos por las
yunturas. Si son vencidos, lloran y piden perd
al sol dela injusta guerra que començaron, si v
cen, hazen grandes alegrias, sacrifican los niñ
catiuan las mugeres, matan los hombres, aunq
se rindan, sacan los ojos al señor, o capitan, q
prenden, y hazen le mil vltrages. Adorã much
cosas, y principalmente al sol y luna, ofrecen t
rra, haziendo primero della ciertas cerimonias
bueltas con la mano. Los sahumerios son de y
uas, y arrebuelta dellas quemã oro y esmerald
que es su deuoto sacrificio. Sacrifican tambien
ues, para rosciar los ydolos con la sangre. Lo san
es sacrificar en tiempo de guerra hombres catiu
enella, o esclauos comprados, y traydos de lex
tierras. Atan los malhechores a dos palos por pi
braços, y cabellos, ay guerras sobre caça. Diz
que ay tierra donde las mugeres reynan, y mãd
No miran al sol por acato, ni al señor. Reprehe
dian mucho alos Españoles, que mirauan de hi
a su capitan. Cient y cinquenta leguas el rio arr
ba hazen sal de raspaduras de palma, y orinas
homb

mbre,y es la gente de Indias que menos ſin vo
y ruydo compran y venden. Es tierra que ni
ada la ropa, ni la lumbre, aunque eſta cerca de-
orrida zona. El año de quarenta y ſiete puſo el
perador Chancilliria enla nueua Granada, co
eſta enla vieja, de ſolos quatro oydores.

¶VENEÇVELA.

Odo lo que ay del cabo dela Vela al golfo de
Paria, deſcubrio Chriſtoual Colon el año de
l y quatrocientos y nouenta y ocho. Caen en-
ta Veneçuela, Curiana, Chiribichi, y Cuma-
,y otros muchos rios, y puertos. El primer go-
rnador que paſſo a Veneçuela, fue Ambroſio
Alfinger Aleman, en nombre delos Belçares
rcaderes riquiſſimos, aquien el emperador em
ño eſta tierra. Fue año de veynte y ocho, hizo
unas entradas con los que lleuo. Cõquiſto mu
os Indios, y al fin murio de vn flechaȝo con yer
, que le dieron Caribes por la garganta, y los ſu
s vinieron a tanta hambre, que comieron per-
s, y tres Indios. Sucediole Iorge Spira, tambien
eman, y que fue alla el año de treynta y cinco.
reyna doña Yſabel no conſentia paſſar a Indias
io a gran importunacion, hombre que no fueſ-
ſu vaſſallo. El rey Catholico dexo yr alla, deſ-
es que murio ella, alos ſuyos delos reynos de
agõ. El emperador abrio la puerta alos Alema-
s, y eſtrangeros enel concierto que hizo con la
mpañia deſtos Belçares. Aunque agora mucho
ydado y rigor ſe tiene para que no vayan, ni
uan enlas Indias ſino Eſpañoles. Veneçuela es
obiſpa-

obiſpado,y la ſilla eſta en Coro. El primer obiſ
fue Rodrigo de Baſtidas,y no el deſcubridor.
xoſe Veneçuela,porque eſta edificada dentro
agua ſobre vna peña llana,y en vn lago que lla
Maracaybo,y los Eſpañoles de Nueſtra Seño
Son las mugeres mas gētiles que ſus vezinas.P
tanſe pecho,y braços,van deſnudas, cubren ſ
con vn hilo.Es les verguença ſino lo traen, y ſi
guno ſe lo quita,las injuria. Las donzellas ſe co
cen enel color,y tamaño del cordel,y traello a
es ſeñal certiſſima de virginidad,eñl cabo dela
la,traen por la horcajadura,vna liſta de algod
no mas ancha que vn xeme. En Tarare vſan ſa
haſta en pies con capillas, ſon texidas en vna p
ça,que no lleuan coſtura ninguna.Ellos en ger
ral meten lo ſuyo en cañutillos, y los Enotos a
la capilla por cubrir la cabeça. Ay muchos Sod
meticos que no les falta para ſer del todo mug
ſino tetas,y parir, adoran ydolos. Pintan al d
blo como le hablan,y veen. Tambien ſe pintan
dos ellos el cuerpo,y el que vence, prende, o m
ta a otro, ora ſea en guerra, ora en deſafio, c
que a traycion no ſea,ſe pinta vn braço, por la
mera vez, la otra,los pechos,y la tercera con
verdugo delos ojos alas orejas,y eſta es ſu caua
ria.Sus armas ſon flechas con yerua, lanças d
veynte y cinco palmos,cuchillos de caña,porr
hondas,adargas muy grandes de corteza y cue
Los ſacerdotes ſon medicos, preguntan al enf
mo ſi cree que lo puedē ellos ſanar, traen la m
no por el dolor,llaga o apoſtema. Gritā,y chup
cō vna paja. Si no ſana, echā la culpa al paciente
al

diofes,que affi hazen todos los medicos. Llo
de noche al feñor que muere, el lloro es can-
us prohezas, tueftan le al fuego, muelenlo, y
ado en vino fe lo beuen, y efto es gran hon-
En Zompachai, entierran los feñores cõ mu-
oro, piedras, y perlas, y fobre la fepultura hin
quatro palos en quadro, emparamentan los,
uelgan alli dentro armas, plumajes, y muchas
is de comer y beuer. En Maracaybo ay cafas
re poftes en agua, que paffan barcos por de-
o, Alli aprendio Francifco Martin a curar con
no, foplos, y bramidos.

¶EL DESCVBRIMIENTO delas perlas.

Ntes que mas adelante paffemos, pues ay per
las en mas de quatrocientas leguas de cofta,
ponen del cabo dela Vela al golfo de Paria, es
n dezir, quien las defcubrio. Enel viaje tercero
Chriftoual Colon hizo a Indias, año de mil y
trocientos y nouenta y ocho, o fegũ algunos
e, llego ala yfla Cubagua, que llamo de perlas,
bio vn batel con ciertos marineros a tomar
a barca de pefcadores, para faber que pefcauã,
ue gente eran. Los marineros y figuieron la
ca, que de miedo, auiendo vifto aquellos gran
nauios auia, no la pudieron alcançar. Llega-
a tierra, donde los Indios vararon fu barca,
guardaron. No fe alteraron, ni llamaron gen-
antes moftraron alegria de ver hombres bar-
dos, y veftidos ala marinefca. Vn marinero q-
vn plato de Malaga, y falio a refcatar cõ ellos,

y a mirar la pesca, porque vio entrellos vna n
ger con gargantillas de aljofar al cuello. Vu
trueco del plato, que otra cosa no saco ciertos
los de aljofar blanco, y granado, con que se to
ron alas naos muy alegres. Colon, por certific
mas y mejor, mando yr otros con cascaueles, a
jas, tijeras, y cascos de aquel mesmo barro Va
ciano, pues lo querian, y preciauan. Fueron pu
y traxeron mas de seys marcos de aljofar me
do y gruesso, con muchas buenas perlas entr
llo. Digo vos que estays, dixo Colon entonce
los Españoles, enla mas rica tierra del mun
demos gracias al señor. Marauillose de ser tan
cido todo aquel aljofar, ca de ver tanto no ca
de plazer. Entendio que los Indios no hazian c
delo muy menudo, por tener harto delo gran
o por no saber agujerarlo. Dexo Colon la ysla
acercose a tierra que andaua mucha gente po
marina, para ver si auia tambiē alla perlas. Est
la costa cubierta de hombres, mugeres, y niñ
que salian a mirar los nauios, cosa para ellos est
ña. El señor de Cumana, que assi llaman aqu
tierra y rio, embio a rogar al capitā dela flota c
desembarcasse, y seria bien recebido. Mas el, a
que hazian gestos de amor los mensajeros, no
so yr, temiendo alguna çalagarda, o porque lo
yos no se quedassen alli, si auia tantas perlas,
mo en Cubagua. Tornaron luego muchos Ind
alas naos, entraron enellas, y quedaron espan
dos delos vestidos, espadas, y baruas delos Es
ñoles, delos tiros, xarcias, y obras muertas de
naos, y aun los nuestros se santiguaron, y goz

en ver que todos aquellos Indios trayan perlas
al cuello,y muñecas. Colon les demandaua por
señas,donde las pescauan,ellos señalauã conel de
do la ysla,y la costa.Embio entonces Colon a tie-
rra dos bateles con muchos Españoles, para ma-
yor certificacion de aquella nueua riqueza,y por-
que todos le importunaron. Vuo tanto concur-
so de gente a ver los estrangeros que no se podian
valer. El señor los lleuo al lugar a vna casa redon-
da,que parecia templo, donde los sento en ban-
quillos muy labrados de palma negra. Sentose tã-
bien el,vn hijo suyo,y otros, que deuian ser caua
lleros. Traxeron luego mucho pan,y frutas de di
uersas suertes, y algunas, que aun no las cono-
cian Españoles, traxeron esso mesmo razonable
vino tinto,y blãco,hecho de datiles,grano,y ray
zes. Dieron les al cabo perlas en colacion, por cõ-
ites,lleuaron los despues a palacio a ver las muge
res,y aparato de casa. No auia ninguna dellas,aun
que auia muchas,que no tuuiesse axorcas de oro,
y gargantillas de perlas. Holgaron teniendo pala
cio conellas,vna gran pieça que eran amorosas, y
para yr desnudas,blancas,y para ser Indias,discre
tas,los que van al campo estã negros del sol. Bol-
uieron se los Españoles alos nauios,admirados de
tantas perlas,y oro,rogaron a Colon que los de-
xasse alli,mas el no quiso,diziendo ser pocos para
poblar. Alço velas, corrio la costa hasta cabo dela
Vela,y de alli se vino a santo Domingo con pro-
posito de boluer a Cubagua,en ordenando las co
sas de su gouernacion. Dissimulo el gozo que sin
tia,de auer hallado tanto bien,y no escriuio al rey

el deſcubrimiento delas perlas, o alomenos no lo eſcriuio haſta que ya lo ſabian en Caſtilla. Lo qual fue gran parte que los reyes catholicos ſe enojaſſen, y lo mandaſſen traer preſo a Eſpaña, ſegun ya contamos. Dizen que lo hiзo por capitular de nueuo, y auer para ſi aquella rica yſla, que no era tal que penſaſſe encubrir el deſcubrimiento al rey, que tiene muchos ojos. Mas tardo a deзir, y tratarlo con la ocupacion que tuuo enlo de Roldan Ximenez.

¶OTRO GRAN RESCATE DE PERLAS.

LOs mas delos marineros que yuan con Chriſtoual Colon, quando hallo las perlas, eran de Palos. Los quales ſe vinieron luego a Eſpaña, y dixeron en ſu tierra lo delas perlas, y aun moſtraron muchas, y las lleuaron a vender a Seuilla, de dōde ſe ſupo en corte, y en palacio. Ala mucha fama armaron algunos de alli, como fueron los Pinçones, y los Niños. Aquellos ſe tardaron por lleuar quatro carauelas, y fueron al cabo de ſant Auguſtin, como deſpues diremos. Eſtos, leuantando el penſamiento ala codicia, apreſtaron luego vn nauio, hizieron capitan del a Peralonſo Niño. El qual vuo delos reyes catholicos licencia de yr a buſcar perlas y tierra, con tal que no entraſſe enlo deſcubierto por Colō cō cinquēta leguas. Embarcoſe pues el Agoſto de mil y quatrocientos nouenta y nueue con treynta y tres cōpañeros que algunos fueran cō Chriſtoual Colon. Nauego haſta Paria, viſito la coſta de Cumana, Maracapana, Puerto Flechado, y Curiana,

ca

ta e junto a Veneçuela. Salio alli en tierra, y vn ca
uallero que vino ala marina con cinquenta Indios
lo lleuo amigablemente a vn gran pueblo, a to-
mar el agua, refresco, y rescate que buscaua. Co-
mio y rescato en vn momẽto quinze onças de per
las a trueco de alfileres, sortijas de cuerno, y esta-
ño, cuentas de vidrio, cascaueles y semejantes co-
sillas. Otro dia surgio con la nao en par de aquel lu
gar. Acudio tanta muchedumbre de Indios ala ri-
uera por mirar la naue y por auer quinquilleria,
que los Españoles no osauan salir. Cõbidauanlos
a rescatar ala nao, y ellos ala tierra, salieron en fin,
como se metiã dentro enella sin armas, y por ver-
los mãsos, simples y ganosos de lleuarlos a su pue
blo. Estuuieron enel pueblo veynte dias, feriãdo
perlas, dauãles vna paloma por vna aguja, vna tor
tola por vna cuenta de vidrio, vn faysãn por dos,
vn gallipauo por quatro. Dauan les tambien por
aquel precio conejos, y quartos de venado. Pre-
guntauan de que les seruirian las agujas, pues an-
dando desnudos, no tenian que coser, dixeronles
que de sacar espinas, pues yuan descalços. No auia
cosa enla tienda que mas les agradasse, que cas-
caueles, y espejos, y assi dauan mucho por ellos.
Trayan los hombres anillos de oro, y joyales con
perlas hechos aues, peces, y animalejos. Pregunta-
ron del oro, respondieron que lo trayan de Cau
reto, seys soles de alli. Fueron alla, pero no truxe-
ron sino monas, y papagayos, vieron empero
cabeças de hõbres clauadas alas puertas por vsa-
ça. Tenian aquestos de Curiana toque para el o-
ro, y peso para pesarlo, que no se a visto en otro ca

bo delas Indias. Andan los hombres desnudos, si-
no lo que cubren con cuellos de calabaça, o caña,
o caracol. Algunos empero ay que se lo atan para
dentro, traen los cabellos largos, y son algo cres-
pos, traen muy blancos diẽtes, con traer siempre
cierta yerua enla boca que hiede. Sõ gentiles olle
ros, las mugeres labran la tierra, que los hõbres
atienden ala guerra, y caça, y sino dan se al plazer,
vsan vino de datiles. Crian en casa conejos, patos,
tortolas, y otras muchas aues, produze la tierra
orchilla, y cañafistola. Cargo dello su nao Peralõ
so Niño, y vino a España en sesenta dias de naue-
gacion. Aporto a Galicia con nouenta y seys li-
bras de aljofar, en que auia grandissima cantidad
de perlas finas Orientales, redondas, y de cinco y
seys quilatas, y algunas de mas. Empero no esta-
uan bien agujeradas, que era mucha falta. Riñerõ
enel camino sobre la particion, y acusaron ciertos
marineros al Peralonso Niño, delante Hernando
de Vega, señor de Grajales, que ala sazon era go-
uernador alli en Galicia, diziendo que auia hurta
do muchas perlas, y engañado al rey en su quin-
to, y rescatado en Cumana, y otras partes, q̃ auia
Colon andado. El gouernador prendio al Peralõ-
so, mas no le hizo al que tenerlo enla carcel mu-
cho tiempo. Donde se comio hartas perlas, y di-
xo como auia costeado tres mil leguas de tierra
hazia Poniente, que seria yr hasta Higueras.

¶CVMANA: Y MARA-
capana.

CVmana es vn rio, que da nombre ala prouincia, donde ciertos frayles Franciscos hizieron vn monesterio, siendo vicario fray Iuan Garzes, año de diez y seys, quando los Españoles andauã muy dentro enla pesqueria delas perlas de Cubagua. Fueron luego tres frayles Dominicos, que andauan en aquella ysla, a Piritu de Maracapana, veynte leguas al Poniente de Cumana. Començaron a predicar como los Franciscos, y a conuertir, mas comieron selos vnos Indios. Sabida su muerte y martyrio, passaron alla otros frayles de aquella orden. Y fundaron vn monesterio en Chiribichi, cerca de Maracapana, que llamaron santa Fe. Los religiosos que residian en ambos monesterios, hizieron grandissimo fruto enla conuersion, enseñaron a leer, y escreuir, y responder a missa, a muchos hijos de señores, y gente principal. Estauan los Indios tan amigos delos Españoles, que los dexauan yr solos la tierra adentro, y cien leguas de costa. Duro dos años y medio esta conuersion, y amistad, ca en fin del año de diez y nueue se rebelaron, y renegaron todos aquellos Indios por su propia malicia o porque los echauan al trabajo y pesqueria de perlas. Maracapaneses mataron en obra de vn mes cien Españoles, reziẽ llegados al rescate. Fuerõ capitanes dela rebelion, dos caualleros mancebos criados en santa Fe, y donde mas crueles se mostraron, fue enel mesmo monesterio, ca mataron todos los frayles, a vno diziendo missa, y alos de mas, oficiandola. Mataron assi mismo quantos Indios dentro estauan, y hasta los gatos. Quemaron la casa, y la yglesia,

Los de Cumaca pusieron tãbien fuego al moneſterio de Frãciſcos, huyeron los frayles conel ſacramẽto en vna barca a Cubagua. Aſolarõ la caſa, talaron la huerta, quebraron la campana, deſpedaçaron vn crucifixo, y pusieron lo por los caminos como ſi fuera hombre. Coſa que hizo tẽblar alos Eſpañoles de Cubagua, martirizaron a vn fray Dioniſio, q̃ turbado no ſupo o no pudo entrar en la barca conlos otros ſus compañeros, eſtuuo ſeys dias eſcondido en vn carriçal ſin comer, eſperando que vinieſſen Eſpañoles, ſalio con hambre, y con eſperança q̃ los Indios no le harian mal, pues muchos eran ſus hijos enla fe, y bautiſmo, fue al lugar, y encomẽdoſeles. Ellos le dieron de comer tres dias, ſin le dezir mal, enlos quales eſtuuo ſiẽpre de rodillas llorando, y rezando, ſegun deſpues confeſſaron los malhechores. Debatieron mucho ſobre ſu muerte, ca vnos lo queriã matar, y otros ſaluar. Mas ala fin le arraſtrarõ del peſcueço por conſejo de vno, q̃ Chriſtiano llamauan Ortega. Acocearonlo, y hizieronle otros vituperios, eſtaua de rodillas pueſto en oracion quando le dieron conlas porras enla cabeça para matalle, que aſſi lo rogo el. El Almirante don Diego Colon, audiencia, y oficiales del rey, que ſupieron eſto, deſpacharon luego alla a Gonçalo de Ocãpo con trezientos Eſpañoles, el qual fue año de veynte a Cumana, vſo de mañoſo ardid para tomar los mal hechores. Surgio con ſus nauios junto a Cumana, y mando q̃ ninguno dixeſſe como venian de ſanto Domingo, porque los Indios entraſſen alas naos, y alli los prẽdieſſe ſin ſangre, ni peligro. Pre-

gunta-

guntaron los Indios desde la costa de donde ve-
nian. Respondieron que de Castilla. No lo creyã,
y dezian Haiti, Haiti, no Castilla. Replicarõ Cas-
tilla, Castilla, España, y combidauan los alas naos,
ellos embiaron a mirar si era verdad, con achaque
de lleuarles pan, y cosas de rescate. Gonçalo de
Ocampo metio los soldados so sota, dissimulo, a-
gradecioles su yda, y comida, rogandoles, que le
traxessen mas. Creyeron los Indios que veniã de
Castilla muy boçales, como no vieron soldados,
y tornaron alla muchos delos rebeldes, con pensa
miento de sacarlos a tierra y matarlos. Gonçalo
de Ocampo saco los soldados, y prendio los In-
dios, tomoles su confessiõ. Confessaron la muer-
te delos Españoles, y quema delos monesterios.
Ahorcolos de las antenas, y fuese a Cubagua,
quedaron los Indios, que mirauan dela marina, a-
tonitos y medrosos. Assento Gonçalo de Ocam
po real en Cubagua, y venia a Cumana a hazer
guerra y correrias. Mato muchos Indios en ve-
zes, y los mas que prendio, justicio por rigor. Vie
ronse perdidos los mezquinos si aquella guerra
duraua, y pidieron perdon y paz. Ocampo la hi-
zo conellos, y conel Cacique don Diego, el qual
le ayudo a fabricar la villa de Toledo, que hizo a
la ribera del rio, media legua del mar.

¶ LA MVERTE DE muchos Españoles.

Estaua el licenciado Bartolome delas Casas cle
rigo en santo Domingo, al tiempo que flore-
ciã los monesterios de Cumana, y Chiribichi, y o-

yo loar la fertilidad de aquella tierra, la mansedū
bre dela gente, y abundancia de perlas, vino a E
paña. Pidio al emperador la gouernacion de Cu
mana, informole como los q̃ gouernauan las In
dias le engañauan, y prometiole de mejorar, y a
crecentar las rentas reales. Iuan Rodriguez d
Fonseca, el licenciado Luys Çapata, y el secreta
rio Lope de Conchillos, que entendian enlas co
sas de Indias le contradixeron con informacion
que hizieron sobre el, y lo tenian por incapaz de
cargo, por ser clerigo, y no bien acreditado. Ni sa
bidor dela tierra, y cosas que trataua, el entonce
fauoreciose de Mossiur de Laxao, camarero de
emperador, y de otros Flamencos, y Borgoño
nes, y alcanço su intento, por lleuar color de bu
Christiano, en dezir, que conuertiria mas Indio
que otro ninguno, con cierta orden que pornia, y
porque prometia enrriquecer al rey, y embiarle
muchas perlas. Venian entonces muchas perlas
y la muger de Xeures, vuo ciento y sesenta mar
cos dellas que vinieron del quinto, y cada Flamé
co las pidia, y procuraua. Pidio labradores para
lleuar diziendo no harian tanto mal como solda
dos, dessuellacaras, auarientos, y inobedientes. P
dio que los armasse caualleros de espuela dorada
y vna cruz roxa, diferente dela de Calatraua, pa
ra que fuessen francos, y ennoblecidos. Dieron lo
a costa del rey en Seuilla nauios, y matalotaje, y
lo que mas quiso, y fue a Cumana, el año de veyn
te, con obra de trezientos labradores, que lleuaua
cruzes, y llego al tiempo que Gonçalo de Ocam
po hazia a Toledo. Pesole de hallar alli tantos Es

añoles con aquel cauallero, embiados por el al-
nirante, y audiencia, y de ver la tierra de otra ma-
era que pensaua, ni dixera en corte. Presento sus
rouisiones, y requirio que le dexassen la tierra li-
re, y desembargada para poblar, y gouernar. Gõ
alo de Ocampo dixo que las obedecia, pero que
o cumplia cumplirlas, ni lo podia hazer sin man
amiẽto del gouernador, y oydores de santo Do
ningo que lo embiaran. Burlaua mucho del cleri
o que lo conocia de alla dela Vega por ciertas co
s passadas, y sabia quiẽ era. Burlaua esso mesmo
elos nueuos caualleros, y de sus cruzes, como
e san Benitos. Corriase mucho desto el licencia-
o, y pesaua le delas verdades, que le dixo. No pu
o entrar en Toledo, y hizo vna casa de barro, y
alo junto a do fue el monesterio de Franciscos,
metio enella sus labradores, las armas, rescate, y
astimento que lleuaua, y fuese a querellar a san-
o Domingo. El Gonçalo de Ocampo se fue tam
en. No se si por esto, o por enojo que tenia de al-
unos de sus compañeros, y tras el se fueron to-
os, y assi quedo Toledo desierto, y los labrado-
es solos. Los Indios, que holgauan de aquellas
assiones, y discordia de Españoles, combatie-
on la casa, y mataron casi todos los caualleros
orados. Los que huyr pudieron acogieronse a
na carauela, y no quedo Español viuo en toda
quella costa de perlas. Bartolome delas Casas co
o supo la muerte de sus amigos, y perdida dela
azienda del Rey, metiose frayle Dominico en
nto Domingo, y assi no acrecento nada las ren-
s reales, ni ennoblecio los labradores, ni embio

perlas alos Flamencos.

¶CONQVISTA de Cumana, y poblacion de Cubagua.

PErdia mucho el rey en perderse Cumana,p
que cessaua la pesca, y trato delas perlas de
bagua, y para ganarla embiaron alla el Almira
y audiencia, a Iacome Castellon con muchos
pañoles, armas, y artilleria. Este capitan enmé
las faltas de Gonçalo de Ocampo, Bartolome
las Casas, y otros que auian ydo con cargo, y ge
te a Cumana. Guerreo los Indios, recobro la ti
ra, rehizo la pesqueria. Hincho de esclauos a C
bagua, y aũ a santo Domingo, edifico vn casti
ala boca del rio, que asseguro la tierra, y la ag
Desde alli, que fue año de veynte y tres, anda
pesca del aljofar en Cubagua. Donde tambi
començo la nueua Caliz para morar los Españ
les. A Cubagua llamo Colon ysla de perlas. B
tres leguas, esta en quasi diez grados, y medio
la equinocial aca, tiene a vna legua, por hazia
norte, la ysla Margarita, y a quatro, hazia el S
la pũta de Araya tierra de mucha sal. Es muy est
ril, y seca, aunque llana. Solitaria, sin arboles,
agua. No auia sino conejos, y aues marinas. L
naturales andauan muy pintados, comian osti
de perlas. Trayan agua de tierra firme por alj
far, no se sabe que ysla tan chica como esta re
te tanto, y enrriquezca sus vezinos, han vali
las perlas que se han pescado enella, despues a
que se descubrio, dos millones. Mas cuestan m
chos Españoles, muchos negros, y muchissim
Indios. Traen agora leña dela Margarita, y ag

Cumana,que ay ſiete leguas. Los puercos que
uaron,ſe han diferenciado, ca les crecen vn xe-
e las vñas hazia arriba,que los afea. Ay vna fu-
te de licor oloroſo, y medecinal, que corre ſo-
e la agua del mar, tres y mas leguas. En cierto
mpo del año eſta la mar alli bermeja, y aun en
ıy gran trecho dela tierra firme,a cauſa que de-
ıan las oſtias o que les viene ſu purgacion,
mo a muger ſegun afirman. Andan aſſi meſmo
rque no falten fabulas, cerca de Cubagua pe-
, que de medio arriba parecen hombres enlas
uas,y cabello,y braços.

¶COSTVMBRES de Cumana

Os deſta tierra ſon de ſu color. Van deſnudos,
ſino es el miembro, que atan para dentro, o
e cubren con cuellos de calabaças, caracoles,
ıas,liſtas de algodon, y cañutillos de oro. En
mpo de guerra ſe ponen mantas, y penachos.
las fieſtas,y bayles ſe pintã,o tiznan,o ſe vntan
ı cierta goma,y vnguento pegajoſo, como li-
y deſpues ſe empluman de muchos colores, y
parecen mal los tales emplumados. Cortan ſe
cabellos por empar del oydo, ſi enla barua les
e algun pelo,arrancanſelo con eſpinzas. Que
quierẽ alli,ni en medio el cuerpo, pelos, aun-
e de ſuyo ſon deſbaruados, y lampiños. Pre-
ı ſe de tener muy negros los dientes, y llaman
ger al que los tiene blancos, como en Curia-
y al que ſufre barua, como Eſpañol, animal.
zen negros los dientes con çumo, o poluo
hojas del arbol que llaman hay. Las qua-
on blandas como de terrebyntho, y hechura
de

de arrayan alos quinze años, quando comien
a leuantar la cresta, toman estas yeruas enla b
y traen las hasta ennegrecer los dientes, com
carbon. Dura despues la negrura toda la vid
ni se pudren conella, ni duelen. Mezclan este
uo con otro de cierto palo, y con caracoles qu
dos, que parece cal, y assi abraça lengua, y lab
al principio. Guardanlo en espuertas, y cesta
caña, y verga, para vender y contratar enlos m
cados que de muy lexos vienen por ello con c
esclauos, algodon, y otras mercaderias. Las d
zellas van de todo punto desnudas, traen se
giles muy apretados por baxo, y encima delas
dillas, para que los muslos, y pantorrillas eng
den mucho, que lo tienen por hermosura. N
les da nada por la virginidad. Las casadas trae
raguelles, o delantales, viuen honestamente
cometen adulterio lleuã repudio. El cornudo
tiga aquien lo hizo. Los señores, y ricos homb
toman quantas mugeres quieren. Dan al hues
que a su casa viene, la mas hermosa. Los otros
man vna, o pocas, los caualleros encierran sus
jas dos años antes que las casen, y ni salen fuera
se cortan el cabello, durante aquel encerramiẽ
Combidan alas bodas sus deudos, veȝinos, y a
gos. Delos combidados, ellas traen la comid
ellos la casa. Digo que presentan ellas tantas au
pescado, frutas, vino, y pan, ala nouia, que b
y sobra para la fiesta, y ellos traen tanta mader
paja que hazen vna casa, donde meter los nou
Baylan, y cantan ala nouia mugeres, y al no
hombres. Corta vno los cabellos a el, y vna a e

delante ſolamente, que por detras no les to-
.Atauian los muy bien ſegun ſu traje. Comen
euen haſta emborrachar. En ſiendo noche dan
ouio ſu eſpoſa por la mano, y aſſi quedan vela-
.Eſtas deuen ſer las mugeres legitimas. Pues
le mas que ſu marido tiene, las acatan, y reco-
en. Con eſtas no duermen los ſacerdotes, que
ian piaches, hombres ſantos, y religioſos, co-
deſpues dire, a quien dan las nouias a deſuir-
, que lo tienen por honrroſa coſtumbre. Los
erendos padres toman aquel trabajo por no
der ſu preminencia, y deuocion, y los nouios
uitan de ſoſpecha, quexa, y pena. Hombres, y
geres traen axorcas, collares arracadas de oro
erlas, ſi las tienen, y ſino de caracoles, hueſſos,
erra, y muchos ſe ponẽ coronas de oro, o guir-
das de flores, y conchas. Ellos traen vnos ani-
enlas narizes, y ellas bronchas enlos pechos,
que a prima viſta ſe diferencian. Corren, ſal-
, nadan, y tiran vn arco las mugeres tambien
no los hombres, que ſon en todo dieſtros, y
ltos. Al parir no hazen aquellos eſtremos que
as, ni ſe quexan tanto. Aprietan alos niños la
beça muy blando, pero mucho, entre dos almo
dillas de algodon para enſancharles la cara, que
ienen por hermoſura. Ellas labran la tierra, y
nen cuydado dela caſa. Ellos caçan, o peſcan
ãdo no ay guerra. Aunque ala verdad ſon muy
lgazanes, vanaglorioſos, vengatiuos, y traydo
.Su principal arma es flecha enarbolada. Aprẽ-
n de niños, hombres y mugeres, a tirar al blan-
con bodoques de tierra, madera, y cera. Co-
mena

men erizos, comadrejas, morcielagos, langos
arañas, gusanos, orugas, auejas, y piojos cru
cozidos, y fritos. No perdonan a cosa biua,
satisfazer ala gula, y tãto mas es de marauillar
coman semejantes sauandijas, y animales suz
quanto tienen buen pan, y vino, frutas, pece
carne. El agua del rio Cumana engendra nu
enlos ojos, y assi veen poco los de aquella rib
o que lo haga lo que comen. Cierran los huer
y heredades, con vn solo hilo de algodon, o be
co, que llaman, no en mas alto que ala cintura.
grandissimo pecado entrar en tal cercado por
cima, o por debaxo de aquella pared, y tienẽ c
do que muere presto quien la quebranta.

¶LA caça y pesca de Cumaneses.

SOn Cumaneses muy continos, y certeros
çadores. Matan leones, tigres pardos, ve
dos, jaualis, puerco espin, y toda quatro pea c
flecha, red, y lazo. Toman vn animal que llam
Capa, mayor que asno, velloso, negro, y bra
aunque huye del hombre. Tiene la pata co
çapato frances, aguda por detras, ancha por c
lante, y algo redonda. Persigue los perros de a
y vna capa mata tres, y quatro dellos juntos. V
vna monteria deleytosa con otro animal, dic
Aranata, que por su gesto, y astucia deue ser c
genero de monas. Es del tamaño de galgo. H
chura de hombre en boca, pies y manos. Tie
honrrado gesto, y la barua de cabron, andan
manadas. Ahullan rezio, no comen carne. Sub
como gatos, por los arboles. Huyen el cuerpo
montero. Toman la flecha, y arrrojanla al que

tir

o, graciosamente. Paran redes a vn animal que
mantiene de hormigas, el qual tiene vn hocico
palmo, y vn agujero por boca. Ponense enlos
rmigueros, o hueco de arboles, donde las ay.
a la lengua, y traga las que suben. Arman las
en sendas, y beuederos, a vnos gatos montes
como monos. Cuyos hijos son de gran passa-
po, y recreacion, graciosos, y regozijados. An-
conellos las madres abraçadas de arbol en ar
l. Caçan otro animal muy feo de rostro, gesto
zorro, pelo de lobo sarnoso, hediondissimo, y
caga culebras delgadas, y largas, y de poca vi
. Los frayles dominicos tuuierō vno dellos en
ta Fe, que por no poder sufrir el hedor le mata
, y vieron yr al cāpo las culebrillas, que cago.
as luego se murieron y siendo tal lo comen los
lios. Tābien ay otro animal cruel de que se mu
espantan, de miedo del qual lleuā tizones de
che por el camino, do los ay. Nunca parece de
, y pocas vezes de noche, y entōces muy tem-
no. Anda por las calles, llora muy rezio, como
niño para engañar la gēte, y si alguno sale a ver
é llora come se lo. No es mayor q̄ galgo segun
y Thomas Ortiz y otros frayles Dominicos y
ncißcos contauan. Comen encubertados, que
muchos. Ay tantas yaguanas que destruyen
ortaliza, y sembrados. Son golosas por me-
es, que lleuaron de aca. Y assi matan muchas
melonares, son mañosos en tomar aues con
, redes y arco. Es tanta la volateria, especial
papagayos, que pone admiracion. Y vnos
no cueruos, pico de aguila, grandor de pato,
pere-

pereʒoſos en volar como auutardas, mas que
uen de rapiña, y huelen a almizcle. Los morc
lagos ſon grandes y malos, muerden rezio, cl
pan mucho. En ſanta Fe de Chiribichi acaeci
vn criado de los frayles, que teniendo mal de c
tado, no le hallaron vena para ſangrar, y dexar
lo por muerto. Vino vn morcielago, y mordi
aquella noche del touillo, que topo deſcubier
Hartoſe, dexo abierta la vena, y ſalio tanta ſan
por alli, que ſano el doliente. Caſo gracioſo, y q
los frayles contauan por milagro. Ay quatro ſu
tes de moſquitos dañoſos, y los menores ſon p
res. Los Indios porque no los piquen durmien
enel campo, ſe entierran, o ſe cubren de yerua
rama. Ay dos maneras de auiſpas. Vnas malas q
andan por el campo, y otras peores, que no ſal
de poblado. Tres diferencias de abejas. Las d
crian en colmenas buena miel, y la otra es chic
ra, negra, ſilueſtre, y ſaca miel ſin cera por los
boles. Las arañas ſon mucho mayores que las n
eſtras, de diuerſas colores, y hermoſas ala viſta
Texen ſus telas tan rezias que han meneſter fu
ça para rompellas. Ay vnas ſalamadras como
mano que mordiendo matan, y cacareā de noc
como pollas. Peſcan de muchas maneras, con a
zuelos, con redes, con flechas, fuego, y oxeo. N
puedē peſcar todos, ni en todas partes, ca en A
antal donde anduuo Antonio Sedeño, al que p
ca ſin licencia del ſeñor, es pena que le coman. I
tan ſe para peſcar a oxeo muchos que ſean grā
nadadores, y todos lo ſon por amor deſto, y
las perlas, y alos tiempos de cada peſcado, cor

e besugos en Vizcaya o en Andaluzía de atunes, ntran enla mar, ponen se en hila, nadan, chiflan, palean el agua, cercan los peces, encierran los co no en xauega, y poco a poco los sacan a tierra, y n tanta cantidad que espãta. Esta es la mas nueua nanera de pescar que he oydo. Peligran mu-hos, porque o se los comen lagartos, o los destri-ã otros peces por huyr, o se ahogan. Otra mane a de pescar tienen estraña, empero segura, y co-no ellos dizen cauallerosa. Van de noche en bar-as con tizones, y tedas ardiendo, encandilan los eces, que abouados, o ciegos dela vislumbre se aran, y vienen alas barcas, y alli los flechan, y arponan. Todos los peces desta pesca son muy randes, salan los, o desecã los al sol, enteros, o en assajos. Vnos assan para que se conseruẽ, y otros uezen, y amassan. Adobanlos en fin porque no corrompan, para vender entre año. Toman randissimas enguilas, o congrios que se suben de oche alas barcas, y aun alos nauios. Matan los ombres, y comense los.

¶DE como hazen la yerua ponço-ñosa con que tiran.

As mugeres, como dixe, tienen por la mayor parte el cuydado, y trabajo dela labrãça. Siem ran maiz, axi, calabaças, y otras legũbres. Plãtan ataras, y muchos arboles, que riegan de ordina-io. Pero el de que mas cuydado tienẽ es del Hay or amor delos diẽtes. Crian tunas, y otros arbo-es, que punçados lloran vn licor como leche, ue se buelue goma blanca, muy buena para sahu

marlos ydolos. Otro arbol mana vn humor que se pone como quaxadillas, y es bueno de comer. Otro arbol ay que algunos llamã guarcima, cuya fruta parece mora, y aunque dura, es de comer. Y hazen della arrope, que sana la ronquera. Dela madera, estando seca, sacan lũbre como de pedernal. Otro arbol ay muy alto, y oloroso, q̃ parece cedro. Cuya madera es muy buena para caxones, y arcas de ropa, por su buen olor. Empero si metẽ pan dẽtro no ay quiẽ lo coma de amargo. Es esso mesmo buena para naos q̃ no la come broma, ni se carcome. Ay tãbien otro arbol que echa liga, con que tomã paxaros, y cõ que se vntã, y empluman. Es grãde, y no passa de diez años, lleua de suyo la tierra cañafistolos. Mas ni comen la fruta, ni conocẽ su virtud. Ay tantas rosas, flores, y olorosas yeruas q̃ dañan la cabeça, y que vẽcen el almizcle aunq̃ lo traygã enlas narizes. Ay tãtas lãgostas, orugas, cocos, arañuelos, y otros gusanos q̃ destruyen los frutales, y sembrados, y gorgojo que roe el maiz. Ay vn manadero de cierto betũ, q̃ encendido arde, y dura como fuego de alquitran, del qual se aprouechan para muchas cosas. Tiran con yerua de muchas maneras. Simple, y compuesta, simples son sangre delas culebras, que llaman aspides. Vna yerua que parece sierra. Goma de cierto arbol. Las mançanas põçoñosas, que dixe, de santa Marta. La mala es hecha dela sangre, Goma yerua, y mançanas, que digo, y cabeças de hormigas venenosissimas. Para cõficionar esta mala yerua, encierran alguna vieja. Dan le los materiales, y leña cõ q̃ lo cueza. Ella los cueze dos, y tres dias:
y hasta

y hasta que se purifiquen. Si la tal vieja muere del tufo, o se desmaya reziamente, loan mucho la fuerça dela yerua. Mas sino derramã la, y castigã la muger. Esta deue ser con q̃ tirã los Caribes, y a la q̃ remedio no hallauan Españoles. Qualquiera hombre q̃ dela herida escapa, viue doloroso. No a de tocar muger que no se refresque la llaga. No a de beuer, ni trabajar, que no llore. Las flechas son de palo rezio, y tostado. De juncos muy duros, y creo q̃ delos que traen aca para gotosos, y viejos. Ponẽ les por hierro, pedernal, y huessos de peces duros, y enconados. Los instrumentos que tañen en guerra, y bayles, son flautas de huessos de venados. Flautones de palo como la pãtorrilla. Caramillos de caña. Atabales de madera muy pintados y de calabaças grãdes, bozinas de carocol. Sonajas de cõchas y ostiones grãdes, puestos en guerra son crueles. Comen los enemigos q̃ matan y prenden, o esclauos que cõpran. Si estan flacos engordan los en caponera. Que assi hazen en muchos cabos.

¶BAYLES y idolos que vsan.

EN dos cosas se deleytan mucho estos hombres. En baylar, y beuer. Suelen gastar ocho dias arreo, en bayles, y banquetes. Dexo las danças, y corros, q̃ hazen ordinariamẽte, y digo que para hazer vn areyto a bodas o coronaciõ del rey, o señor alguno, en fiestas publicas, y alegrias se jũtan muchos. Y muy galanes, vnos con coronas, otros con penachos, otros con patenas al pecho, y todos con caracoles, y conchas alas piernas,

para que ſuenẽ como caſcaueles, y hagan ruydo. Tiznan ſe de veynte colores, y figuras. Quiẽ mas feo va les parece mejor. Dançan ſueltos, y traua-dos dela mano, en arco en muela, adelante, atras. Paſſean, ſaltan, boltean, callan vnos, cantan otros gritã todos. El tono, el compas, el meneo es muy conforme, y a vn tiempo, aunque ſean muchos. Su cantar, y el ſon tiran a triſteza quando comiençan, y paran en locura. Baylan ſeys horas ſin deſ-canſar. Algunos pierden el haliento. El que mas bayla es mas eſtimado. Otro bayle vſan harto de ver, y que parece vn enſayo de guerra. Allegan-ſe muchos mancebos para feſtejar a ſu Cacique. Limpian el camino ſin dexar vna paja, ni yerua. Antes vn rato que lleguen al pueblo, o a palacio comiençan a cantar baxo, y a tirar los arcos al paſ-ſo dela ordenança, que traen. Suben poco a poco la boz haſta gañir. Canta vno, y reſpõden todos, truecã las palabras, diziẽdo Buen ſeñor tenemos. Tenemos buẽ ſeñor, Señor tenemos bueno. A de-lanta ſe quien guia la dança, y camina de eſpaldas haſta la puerta. Entran luego todos, haziẽdo ſeyſ-cientas monerias. Vnos hazẽ del ciego, otros del coxo, qual peſca, qual texe, quien rie, quiẽ llora, y vno ora muy en ſeſo las prohezas de aquel ſe-ñor, y de ſus antepaſſados, tras eſto ſientan ſe to-dos como ſaſtres, o en cuclillas. Comẽ callando, y beuen haſta emborrachar, quien mas beue, es mas valiente, y mas honrrado del ſeñor, que les da la cena. En otras fieſtas, como de Baco, que acoſtumbran emborracharſe todos, eſtan las mu-geres, y aun las hijas, para lleuar borrachos a caſa

ſus

ſus maridos,padres,y hermanos,y para eſcanciar aunque muchas vezes ſe dan vno a otro de beuer por la orden que aſſentados eſtan. Que caſi es yo beuo a vos de Francia. Empero ſiempre al primero da vino vna muger. Riñen deſpues de beodos, apuñeanſe,deſafianſe,tratanſe de hideſputas, cornudos,couardes,y ſemejantes afrẽtas. No es hõbre el que no ſe embriaga,ni alcança lo venidero, como Piaches dizen. Muchos gomitã para beuer de nueuo. Beuen vinos de palma,yerua,grano,y frutas. Para mas abundancia toman humo por las narizes de vna yerua que mucho encalabria,y quita el ſentido. Cantan las mugeres cãtares triſtes, quando los lleuan a caſa, y tañen vnos ſones que prouocan a llorar. Idolatran reziamente los de Cumana. Adoran ſol y luna,tienen los por marido y muger, y por grandes dioſes. Temen mucho al ſol quando truena, y relampaguea, diziendo que eſta dellos ayrado. Ayunan los Eclipſes, en eſpecial mugeres, que las caſadas ſe meſſan,y arañan,y las donzellas ſe ſangran delos braços con eſpinas de peces. Pienſan que la Luna eſta del ſol herida por algun enojo. En tiempo de algun cometa hazen grandiſſimo ruydo con vozinas, y atabales, y grita, creyendo que aſſi huye,o ſe conſume. Creen que las cometas denotan grandes males. Entre los muchos ydolos, y figuras, que adoran por dioſes, tienen vna aſpa como la de ſant Andres, y vn ſigno, como de eſcriuano, quadrado, cerrado, y atraueſſado en cruz de eſquina a eſquina, y muchos frayles, y otros Eſpañoles dezian ſer cruz, y que conel ſe defen-

dian delas fantaſmas de noche, y lo ponian alos niños en naciendo.

¶ SACERDOTES medicos y nigromanticos.

A Los ſacerdotes llaman Piaches. Enellos eſta la honrra delas nouias. La ſciencia del curar, y la de adeuinar. Inuocan al diablo, y en fin ſon magos, y nigromãticos. Curã cõ yeruas, y raizes, crudas, cozidas, y molidas con ſain de aues, y peces, y animales, cõ palo, y otras coſas que el vulgo no conoce, y con palabras muy reueſſadas, y que aun el meſmo medico no las entiende: que vſança es de encantadores. Lamen, y chupan, do ay dolor, para ſacar el mal humor, que lo cauſa. No eſcupen aq̃llo, donde el enfermo eſta, ſino fuera de caſa. Si el dolor crece, o la calẽtura, y mal del doliente, dizen los Piaches que tiene eſpiritos, y paſſan la mano por todo el cuerpo. Dizen palabras de encante. Lamen algunas coyunturas. Chupan rezio y menudo, dando a entender que llaman y ſacan el eſpiritu. Toman luego vn palo de cierto arbol, que nadie, ſino el Piache ſabe ſu virtud. Fregãſe conel la boca, y gaȝnates, haſta que lança quãto enel eſtomago tiene, y muchas vezes echan ſangre tanta fuerça ponẽ. O tal propiedad es la del palo. Soſpira, brama, tiembla, patea y haze mill vaſcas el Piache. Suda dos horas hilo a hilo del pecho, y en fin echa por la boca vna como flema muy eſpeſſa. Y en medio della vna pelotilla dura, y negra, la qual lleuã al campo los dela caſa del enfermo. Y arrojan la diziendo Alla iras demonio, Demonio alla iras. Si acierta el doliente

ente a ſanar, dan quāto tienen al medico, ſi mue-
e dizen que era llegada ſu ora, dan reſpueſta los
Piaches, ſi les preguntan. Mas en coſas impor-
antes, como dezir ſi aura guerra, o no, y ſi la vuie
e que fin terna, el año ſi ſera abundante, o falto,
enfermo. Si aura mucha peſca, ſi la venderan
bien. Preuienen la gēte antes que vēgan los Eclip
es, auiſan delas cometas. Y dizen muchas otras
coſas. Los Eſpañoles eſtando en deſſeo, y neceſſi-
dad les preguntarō vna vez ſi verniā preſto naos,
les dixeron que para tal dia vernia vna carauela
con tantos hombres, y con tales baſtimentos, y
mercaderias, y fue aſsi como dixeron, que vino
l meſmo dia que ſeñalaron, y traxo los hombres
puntualmēte y coſas que dixerō. Inuocā al diablo
deſta manera. Entra el Piache en vna cueua, o ca-
mara ſecreta, vna noche muy eſcura. Lleua conſi-
go ciertos mancebos animoſos, que hagan las pre-
guntas ſin temor. Sientaſe el en vn banquillo, y
ellos eſtan en pie. Llama, vozea, reza verſos, tañe
ſonajas, o carocol. Y en tono lloroſo dizen mu-
chas vezes, Prororure, prororure, que ſon pala-
bras de ruego, ſi el diablo no viene a ellas, buelue
el ſon. Canta verſos de amenazas, con geſto eno-
jado. Haze, y dize grandes fieros, y meneos.
Quando viene, que por el ruydo ſe conoce tañe
muy rezio y aprieſſa, y luego cae, y mueſtra eſtar
preſo del demonio, ſegun las bueltas que da, y vi
ajes q̄ haze. Llega entonces a el vno de aquellos
hōbres, y pregūta lo q̄ quiere, y el reſponde. Fray
Pedro de Cordoua, frayle Dominico quiſo acla-
rar eſte negocio. Y quando el Piache eſtuuo enel

ſuelo, arrebatado del eſpiritu maligno, tomo vn
Cruz, eſtola, y agua bendita. Entro con mucho
Indios, y Eſpañoles. Echo vna parte dela eſtola a
Piache, ſantiguole, conjuro le en latin, y en ro
mance. Reſpõdio el endemoniado en Indio muy
concertadamente. Preguntole al cabo, dond
yuan las almas delos Indios, y dixo que al infier
no, y con tãto ſe fenecio la platica, y el frayle que
do ſatiſfecho, y eſpantado, y el Piache atormen
tado, y quexoſo del diablo, que tanto tiempo le
tuuo aſſi, Eſta es la ſantidad delos Piaches. Lleu
precio por curar, y adeuinar, y aſſi ſon ricos. Va
alos banquetes, pero ſientanſe aparte, y por ſi.
Embriaganſe terriblemente, y dizen que quan
to mas vino tanto mas adeuino. Gozan la flor d
mugeres, pues les dan que prueuen la nouias, n
curan a parientes, y nadie puede curar ſino es Pi
che. Aprenden la medecina, y magica, deſde mu
chachos, y en dos años que eſtan encerrados e
boſques, no comen coſa de ſangre. No veen mu
ger, ni aun a ſus madres, ni padres, no ſalen de ſu
choças, o cueuas. Van a ellos de noche los maeſ
tros, y Piaches viejos, a enſeñarles. Quando aca
ban de aprender, o es paſſado el tiempo del ſilen
cio, y ſoledad, toman teſtimonio dello, y comien
çan a curar, y dar reſpueſtas, como dotores. Tãt
como dicho tengo, y mas que callo afirmaron e
conſejo de Indias fray Thomas Ortiz, y otros
frayles Dominicos, y Franciſcos. Y dioſe les cre
dito, por ſer cierto que los diablos entran algu
nas vezes en hombres, y dan reſpueſtas, que ſue
len ſalir verdaderas. Digamos ya delas ſepulturas
donde

onde todos ymos a parar, y concluyamos con
s coſtumbres de Cumana. Endechan los muer
s cantando ſus prohezas, y vida, y o los ſepul-
n en caſa, o deſſecados al fuego los cuelgan, y
uardan, lloran mucho al cuerpo freſco. Al cabo
el año, ſi es ſeñor el que ſe enterro, juntan ſe mu
os, que para eſto ſon llamados, y combidados.
on tal que cada vno ſe trayga ſu comer, y en ano
eciẽdo deſentierran el muerto con muy gran
ito. Trauã ſe delos pies conlas manos, meten las
beças entre las piernas, y dan bueltas al rede-
or, deſhazen la rueda, patean, mirã al cielo, y llo-
n boz en grita, queman los hueſſos, y dan la ca-
eça ala mas noble, o legitima muger, que la guar
e por reliquias, en memoria de ſu marido. Creen
ntamẽte coneſto que la anima es immortal, em-
ero que come, y beue alla enel campo donde an
a, y que es el Eco que reſponde al que habla, y
ama.

PARIA.

ARmo Chriſtoual Colon ſeys naues, a coſta
delos reyes catholicos, ſin otras dos que de-
nte deſpachara a ſu hermano Bartholome. Par-
o de Caliz, año de mil y quatrocientos y nouen
y ſiete, algunos añaden vn año, y otros lo qui-
n. Dexo el camino de Canaria, por vnos coſſa-
os Franceſes, que robauan yentes y viniẽtes de
ndias, y de aquellas yſlas. Fue derecho ala made-
, otra yſla mas al Norte. Embio de alli tres cara
elas ala Eſpañola, y el torno la via de cabo Verde
on otras tres naos. Lleuaua propoſito de topar la
orrida Zona nauegando ſiempre al medio dia, y

ſaber que tierras ternia. Salio de la yſla Bue
viſta, y auiendo corrido mas de dozientas legu
al Sudueſte, hallóſe a cinco grados dela Equin
cial, y ſin viento ninguno. Era por Iunio, y ha
tanto calor que no lo podian ſufrir. Rebentau
las pipas, vertia ſe el agua, ardia el trigo, y por m
do que no ſe aprendieſſe fuego enlos nauios, ec
ron lo enla mar con otra mucha ropa, y aun c
todo eſſo cuydaron perecer, y ſe acordaron del
antiguos que afirmauan, como la torrida toſtau
y quemaua los hõbres, y ſe arrepẽtieron por au
ydo alla. Duro la calma, y calor, ocho dias, el p
mero fue claro, y los otros anublados, y llou
ſos, con que ſe auiuaua el ardor, como el fuego
la fragua conel yſopo del herrero. Eſtando enel
embio les dios vn ſolano, con que nauegaron h
ta ver la yſla que llamo Colõ Trinidad, por deu
cion, o voto que hizo a ſu Mageſtad enla tribu
cion, y porque a vn meſmo tiempo vio tres m
tes altos. Tomo tierra por tomar agua, que mo
de ſed, entre vnos grandes palmares, era el rio
lobre y malo. Por lo qual ſe llamo Salado. Rod
la yſla, y entro enel golfo de Paria, por la boca
llamo del Drago. Hallo agua, frutas, flores, m
chas aues, y animales nueuos. Era la tierra tan fr
ca, y oloroſa, q̃ tuuo creydo ſer alli el parayſo te
renal, y aſſi lo afirmaua quando a Eſpaña preſo
no. Afirmaua eſſo meſmo, que no era redondo
mundo, como pelota, ſino como pera, pues en
do aquel viaje auia ſiempre nauegado hazia ar
ba, y que Paria era el peçon del mundo, pues de
no ſe veya el norte. Tres coſas dezia harto not
ble

s,ſi verdaderas, cierto es que la tierra toda en
untamente con la mar, es redonda, ſegũ al prin
o lo proueyo dios, que de otra manera, y he⸗
ra, no la pudiera alumbrar toda el ſol, como la
mbra, de vna ſola buelta que le da. Que Paria
mas alta que Eſpaña ſer no puede, pues en fi⸗
a redonda no ay vn punto mas alto que otro,
oluiendola. El mundo es redondiſſimo, luego
ual, y aſſi eſta nueſtra Eſpaña tan cerca del cielo
no ſu Paria, aunque no tan debaxo el ſol. De a⸗
ſta falſa opinion de Chriſtoual Colon deuio
edar creydo entre hõbres ſin letras, que yuã de
aña a las Indias cueſta arriba, y venian cueſta
xo. Tenia tanta gana, y neceſſidad de ver ſe en
rra, que ſe le antojo Paria parayſo, y quien no
nia por parayſo tal tierra, ſaliendo de tan traba
o mar? Ninguno ſe atreue a ſeñalar lugar cierto
arayſo, aunque ſan Auguſtin, ſobre el Geneſis,
unta q̃ toda la tierra es el parayſo de deleyte, y
os aſidos del, lo creen aſſi. Eſto es entendiendo
etra dela eſcritura al pie, que alegoricamente,
os dizen que el parayſo es la ygleſia, otros que
ielo, y otros que la gloria. Nombro Colõ boca
l Drago, porque lo parece aquel embocamiẽto
l golfo, y porq̃ penſo ſer tragado al entrar dela
andiſſima corriente. Alli comiença la mar a cre
r hazia el eſtrecho de Magallanes, que muy po⸗
crece enlo que auemos coſteado, el ſuelo, tẽple
bundancia de Paria es como de Cumana, y
n las coſtumbres, traje, y religion, y aſſi no ay
repetirlo aqui. Año de treynta fue a Paria por
uernador y adelãtado dela Trinidad, Atonio Se
deño

deño con dos carauelas,y ſetenta Eſpañoles. I
zo algunas entradas,mas murio malamente,
luego el año de treynta y quatro a gouernar a
y poblar, Ieronymo de Ortal Çaragoçano, c
ciento y treynta Eſpañoles,y poblo enlo de C
mana,a ſan Miguel de Neueri, y a otros lugar
Chriſtoual Colon coſteo de Paria haſta el ca
dela Vela,y deſcubrio a Cubagua,yſla de perl
que lo infamo,y eſte fue el primer deſcubrim
to de tierra firme de Indias.

¶EL deſcubrimiento que hizo Vi-
cente Yañez Pinçon.

YA dixe que conlas nueuas delas perlas,y gr
des tierras,que deſcubriera Colon ſe aco
ciaron algunos a yr por lana, y vinieron,como
zen,traſquilados. Eſtos fueron Vicente Yañ
Pinçon,y Arias Pinçon,ſu ſobrino, que arma
quatro carauelas a ſu coſta en Palos,donde nac
ran. Baſtecieron las muy bien de gente,artiller
vituallas,y reſcate,que ricos eſtauan delos via
que auian hecho a Indias con Chriſtoual Colo
Vuieron licencia delos reyes catholicos,para d
cubrir,y reſcatar,en donde Colon no vuieſſe
tado. Partieron pues de Palos a treze de Nouie
bre del año de mil y quinientos menos vno,c
penſamiento de traer muchas perlas,oro,piedr
y otras grandes riquezas. Llego a Santiago, y
de cabo Verde,lleuo de alli ſu derrota mas al m
dio dia que Coló atraueſſo la torrida, y fue a c
al cabo llamado de ſant Auguſtin, la flota. Eſt
deſcubridores ſalieron a tierra por fin de Ener

Tom

aron agua,leña,y la altura del ſol, eſcriuie-
n arboles,y peñas el dia que llegaron, y ſus
ios nombres,y del rey y reyna, en ſeñal de
ſſion,marauillados,y penſoſos, de no hallar
por alli para tomar lengua,y tino de aque-
rra,y ſu riqueza. La ſegunda noche, que alli
ieron, vieron no muy lexos muchos fue-
y enla mañana quiſieran feriar algo con los
l fuego eſtauan en ranchos,pero ellos no aca
n a ello. Antes tenian talante de pelear con
buenos arcos y lanças que trayan. Los nueſ
uyeron dello por ſer hombres mayores que
des Alemanes, y de pies muy largos. Ca ſe-
deſpues contauan los Pinçones, los tenian
anto,y medio que los ſuyos. Partieron de a-
fueron a ſurgir en vn rio poco hõdable, por
nuchos Indios eſtauan en vn cerro cerca de-
rina. Salieron a tierra con las barcas, adelan-
vn Eſpañol, y arrojoles vn caſcauel para ce-
os. Ellos,que armados eſtauan echaron vn pa
rado,y arremetieron que ſe abaxo por el, a
derlo. Acudieron los de mas Eſpañoles,y tra
vna pelea en que murieron ocho dellos. Los
os ſiguieron la vitoria haſta meterlos enlas
,y aun pelearon enel rio,tan ſecutiuos, y bra
eran,quebraron vn eſquife. Valio Dios que
enian yerua,ſino pocos eſcaparan de muchos
heridos quedaron. Vicente Yañez conocio,
n diferente coſa es pelear,que timonear. Ca-
ron treynta y ſeys Indios en otro rio, dicho
riatambal, y corrieron la coſta haſta llegar al
o de Paria. Tocaron en cabo primero, angla
de

de ſan Lucas, tierra de Humos, rio Marañon
de Orellana, rio Dulce, y otras partes. Tarda
diez meſes en yr, deſcubrir y tornar, perdie
dos carauelas, con todos los que dentro yuan.
xeron haſta veynte eſclauos, tres mil libras de
ſil, y ſandalo, muchos juncos delos preciados,
cho anime blanco, cortezas de ciertos arb
que parecia canela, y vn cuero de aquel ani
que mete los hijos enel pecho, y contauã por g
coſa auer viſto arbol que no le abraçaran di
ſeys hombres.

¶RIO de Orellana.

EL rio de Orellana, ſi es como dizen, es el
yor rio delas Indias, y de todo el mũdo, a
metamos entre ellos al Nilo, vnos lo llaman
Dulce, y le ponẽ de boca cinquẽta y mas leg
Otros afirmã ſer el meſmo q̃ Marañon, dizie
que naſce en Quito cerca de Mullubamba, y
entra en la mar pocas mas de trezientas leguas
Cubagua. Pero aũ no eſta del todo aueriguad
por eſſo los diferenciamos, corre pues eſte rio,
pre caſi por baxo la Equinocial, mil y quiniẽt
guas y aun mas, ſegũ Orellana, y ſus compañe
cõtauan, a cauſa delas muchas, y grandes bue
que haze, como vna culebra, ca de ſu nacimiẽ
la mar, en que cae, no ay ſeteciẽtas. Tiene muc
yſlas. Crece la marea por el arriba mas de cie
guas alo que dizẽ, cõ la qual ſubẽ treziẽtas leg
manatis, bufeos, y otros peſcados de mar. Biẽ
de ſer que creſca en ſus tiẽpos como el Nilo, y
mo el rio dela plata, pero como aun no eſta po
do, no eſta ſabido. Nũca jamas, alo que piẽſo,

ninguno nauego tantas leguas por rio como
ncisco de Orellana por este. Ni de rio grãde se
o tan presto el fin y principio como deste. Los
çones lo descubrieron el año de mil y quiniẽ-
. Orellana lo anduuo quarenta y tres años des-
:s. Yua Orellana con Gonçalo Piçarro ala con
sta, que llamarõ dela Canela, dela qual adelãte
emos. Fue por bastimẽtos a vna ysla deste mes-
rio en vn vergãtin, y algunas canoas, con cin-
ẽta Españoles, y como se vio lexos de su capitã,
se por el rio abaxo conla ropa, oro y esmeral-
, q̃ le cõfiaron. Aũque dezia el aca q̃ cõstreñido
a gran corriẽte, y cayda del agua, no pudo tor-
arriba, hizo delas canoas, otro vergantinejo.
sistio dela tenencia que de Piçarro lleuaua, y
gieron le por capitã, dixo que queria prouar vẽ
a por si, buscãdo la riqueza, y cabo de aquel rio.
si que baxo por el, y quebraron le vn ojo los In
os, peleando, vino por abreuiar a España. Ven-
por suyo el descubrimiento, y gasto, presentã
en consejo de Indias, que ala sazon en Vallado
, vna larga relacion de su viaje, la qual era, se-
n despues parecio, mintirosa. Pidio la conquis
le aquel rio, y dieronsela con titulo de Adelan
lo, creyendo lo que afirmaua. Gasto las esme-
das, y oro que traya. Y para boluer alla cõ arma
no tenia possibilidad, ca era pobre. Casose, y to
dineros prestados de los que conel querian
sar, prometiendoles cargos y oficios en su casa,
uernaciõ y guerra. Estuuo algũos años buscãdo
parejãdo como yr, al fin junto quinientos hõ-
:s en Seuilla, y partiose. Murio enla mar, y
des-

defpartofe fu gẽte,y nauios,y affi ceffo la famo
conquifta delas Amazonas. Entre los difparat
que dixo,fue afirmar q̃ auia enefte rio Amazona
con quien el y fus compañeros pelearan, que l
mugeres anden alli con armas y peleen, no es n
cho,pues en Paria que no es muy lexos y en otr
muchas partes de Indias,lo acoftumbran, ni cr
que ninguna muger fe corte, y queme la teta d
recha para tirar el arco, pues con ella lo tiran mu
bien,ni creo que maten, o deftierren fus propi
hijos,ni que viuan fin maridos,fiendo luxurio
fimas. Otros fin Orellana, han leuantado fem
jante hablilla de Amazonas defpues que fe def
brieron las Indias,y nunca tal fe ha vifto, ni fe
ra tampoco enefte rio. Conefte teftimonio pu
efcriuen,y llaman muchos,rio delas Amazon
y fe juntaron tantos para yr alla.

¶RIO Marañon.

ESta Marañon tres grados allende la Equin
cial. Tiene de boca quinze leguas, y much
yflas pobladas. Ay enel mucho incienfo,y bue
y mas granado y crecido,que en Arabia. Amaff
el pan,alo que dizen,con balfamo,o con licor q
le parece,han fe vifto enel algunas piedras finas
vna efmeralda,como la palma,harto fina. Diz
los Indios de aquella ribera,que ay peñas dellas
rio arriba,tambien ay mueftras de oro, y feña
de otras riquezas. Hazen vino de muchas cofas
de vnos datiles tan grandes como membrillos,
qual es bueno y durable. Traen los hombres a
cadas,y tres o quatro anillos enlos labrios,que

bien se los agujerã por gentileza. Duerme en camas colgadizas, y no enel suelo que son vna mãta, medio red, colgada delas pũtas en dos pilares o arboles, y sin otra ropa ninguna, y esta manera de cama es general en Indias especial del Nõbre de Dios, hasta el estrecho de Magallanes, andan por este rio malos mosquitos y Niguas, que suelẽ mãcar los q̃ picã, sino las sacan luego, como en otro cabo esta dicho. Algunos, segũ poco antes apũte, diẽ que todo es vn rio el Marañõ, y el de Orellana, y que nace alla enel Peru. Muchos Españoles han entrado, aũque no poblado, eneste rio despues q̃ lo descubrio Vicẽte Yañez Pinçõ, año de mil quinientos, menos vno, y el año de mil y quiniẽtos y treynta y vno, fue alla por gouernador, y adelãtado Diego de Ordas capitã de Fernãdo Cortes, en la conquista dela nueua España, mas no llego a el. Ca primero se murio enla mar, y le echarõ enella, lleuo tres naos con seysciẽtos Españoles, y treynta y cinco cauallos. Por muerte de Ordas fue alla Geronymo Ortal de Çaragoça, el año de treynta y quatro, con ciento y treynta hõbres, y tã poco llego alla, sino que se quedo en Paria, y poblo a sant Miguel de Neueri, y otros lugares, como se dixo.

¶EL cabo de san Augustin.

CAe ocho grados y medio, mas alla dela Equinocial, el cabo de san Augustin. Descubriolo Vicente Yañez Pinçon, en Enero de mil y quinientos años, con quatro carauelas, que saco de Palos dos meses antes. Fueron los Pinçones grandissimos descubridores, y fueron muchas vezes a

defcubrir, y efta nauegaron mucho. Americ
Vefpucio Florentin, que tambien el fe haʒe def
cubridor de Indias por Caftilla, dize como fue a
mefmo cabo, y que lo nombro de fan Auguftin
el año de vno, con tres carauelas que le dio el re
dō Manuel de Portogal, para bufcar eftrecho e
aquella cofta por do yr alas Malucas, y que naue
go defta echa hafta fe poner en quarenta grados
allende la Equinocial. Muchos tachan las naueg
ciones de Americo, o Alberico Vefpucio, com
fe puede ver en algunos Tolomeos de Leō de Fr
cia, yo creo que nauego mucho, pero tambien f
que nauegaron mas Vicente Yañez Pinçon, y Iu
Diez de Solis, yendo a defcubrir las Indias. D
Chriftoual Colon, y de Fernādo Magallanes, n
hablo, pues todos faben lo mucho que defcubri
ron. Ni de Sebaftian Gaboto, ni de Gafpar Cor
tes reales, ca eran, efte Portogues, y aquel Ita
liano, y ninguno fue por nueftros reyes. Vno
ponen quinientas leguas, y otros mas, defde e
rio Marañon al cabo de fan Auguftin. Eftan en
efte trecho de cofta la tierra, o pūta de Humospo
do es la raya dela reparticion de Indias entre Ca
tilla, y Portogal. La qual cae grado y medio tra
la Equinocial, y cabo Primero, cinco, que fuele p
recer fiempre el primero alos que van de aca. N
han poblado efta tierra por la poca mueftra de o
ro, ni plata, que da. Pienfo que no es tan pobre, n
efteril, como la hazen, pues efta fo buen cielo,
aun tambien lo dexan por fer del rey de Porto
gal. Ca le cupo a fu parte enla particion, fegū ma
largo lo cuento en otro lugar.

¶El

¶EL RIO dela Plata.

DEl cabo de ſan Auguſtin, que cae a ocho grados, ponen ſetecientas leguas de coſta haſta el rio dela Plata. Americo dize que las anduuo, el año de mil y quinientos y vno, yendo a buſcar eſtrecho para las Malucas, y eſpecieria por mãdado del rey don Manuel de Portogal. Iuan Diez de Solis, natural de Librixa, las coſteo legua por legua, el año de doze, a ſu propia coſta. Era piloto mayor del rey, fue con licẽcia, ſiguio la derrota de Pinçon. Llego al cabo de ſan Auguſtin, y de alli tomo la via de medio dia, y coſteando la tierra, anduuo haſta ponerſe caſi en quarenta grados. Puſo cruzes en arboles, que los ay por alli muy grandes. Topo con vn grandiſſimo rio, que los naturales llamã Paranaguaçu, que quiere dezir rio como mar, o agua grande. Vido enel mueſtra de plata, y nombrolo della, pareciole bien la tierra y gente, Cargo de braſil, y boluioſe a Eſpaña. Dio cuenta de ſu deſcubrimiento al rey, pidio la conquiſta y gouernacion de aquel rio, y como le fue otorgada, armo tres nauios en Lepe. Metio enellos mucho baſtimento, armas, hombres para pelear, y poblar, torno alla por capitan general, en Setiembre del año de quinze por el camino, que primero. Salio a tierra en vn batel con cinquẽta Eſpañoles, penſando que los Indios lo recibiriã de paz, como la otra vez, y ſegun entonces moſtrauan. Pero en ſaliendo dela barca dieron ſobrel muchos Indios, que eſtauan en celada, y lo mataron, y comieron con todos los Eſpañoles, q̃ ſaco, y aun quebraron el batel. Los otros, q̃ delos nauios mirauã, alçaron

anclas,y velas,ſin oſar tomar vengāça dela muer-
te de ſu capitan. Cargaron luego de braſil, y ani
me blanco, y boluieron ſe a Eſpaña corridos, y
gaſtados, año de veynte y ſeys, fue Sebaſtian Ga
boto al rio dela Plata, yendo alos Malucos, con
quatro carauelas, y dozientos y cinquenta Eſpa-
ñoles, el emperador le dio los nauios, y artilleria.
Mercaderes, y hombres, que conel fueron, le die
ron, ſegun dizen, haſta diez mil ducados con que
partieſſe conellos la ganancia por rata. De aque-
llos dineros proueyo la flota de vituallas, y reſca-
tes, llego en fin al rio dela plata, y enel camino to-
po vna nao Franceſa que contrataua con los In-
dios del golfo de todos Santos. Entro por el mu-
chas leguas, enel puerto de ſan Saluador, que es
otro rio, quarenta leguas arriba, que entra enel de
la Plata, le mataron los Indios dos Eſpañoles, y
no los quiſieron comer, diziendo como eran ſol-
dados. Que ya los auian prouado en Solis, y ſus
compañeros, ſin hazer coſa buena ſe torno Gabo
to a Eſpaña deſtroçado, y no tanto, alo que algu-
nos dizen, por ſu culpa, como por la de ſu gente.
Don Pedro de Mendoça, vezino de Guadix, fue
tambien al rio dela Plata, el año de treynta, y cin-
co, con doze naos, y dos mil hombres, eſte fue el
mayor numero de gente, y mayores naues, que
nunca paſſo capitan a Indias, y ua malo y boluien-
do ſe aca por ſu dolēcia, murio enel camino. Año
de quarēta y vno fue al meſmo rio dela Plata por
adelantado, y gouernador Aluar Nuñez Cabe-
ça de vaca, natural de Xerez, el qual, como en o-
tra parte tengo dicho, auia hecho milagros, lle-
uo

o quatrocientos Eſpañoles, y quarenta y ſeys
auallos. No ſe vuo bien con los Eſpañoles de don
'edro que alla eſtauan, ni aun con los Indios, y
mbiaron lo preſo a Eſpaña con informacion de
que hiziera. Pidieron gouernador los que le
ruxerō, y dieron les a Iuan de Sanabria de Mede
in. El qual ſe obligo de lleuar trezientos hom-
res caſados a ſu coſta, porque le dieſſe cada vno
ellos por ſi, y por ſus hijos y mugeres, ſiete du-
ados y medio. Murio Iuan de Sanabria en Seui-
a, adereçando ſu partida, y mandaron en conſe-
de Indias, que fueſſe ſu hijo. Tienen muchos
or buena gouernacion eſta, porque ay alli mu-
hos Eſpañoles, hechos ala tierra. Los quales ſa-
en la lengua delos naturales, y han hecho vn lu-
ar de dos mil caſas, en que ay muchos Indios, y
ndias Chriſtianadas, y eſta cien leguas dela mar
la ribera de medio dia en tierra de Quirandies,
ombres como jayanes, y tan ligeros que corriē-
o a pie toman a manos los venados, y que biuen
ent y cinquenta años. Todos los deſte rio comē
rne humana, y van caſi deſnudos. Nueſtros Eſ-
añoles viſten de venado curtido con ſayn de pe-
es, deſpues que ſe les rompieron las camiſas, y ſa-
os. Comen peſcado, que ay mucho, y gordo, y
s principal vianda delos Indios. Aunque caçan
enados, puercos jaualis, ouejas, como del Peru,
otros animales. Son guerreros, y vſan los deſte
o traer enla guerra vn pomo con rezio, y largo
ordel. Con el qual cogen, y arraſtran al enemigo
ara ſacrificar, y comer, es tierra fertiliſſima.
'a Sebaſtian Gaboto ſembro cinquenta y dos

granos de trigo en Setiembre, y cogio cinquenta mil en Deziembre. Es ſana, aũque a los principios prouaua los Eſpañoles, y echauan lo al peſcado. Mas engordauan infinito deſpues con ello meſmo. Ay peces puercos, y peces hombres, muy ſemejables en todo al cuerpo humano. Ay tambien en tierra vnas culebras, que llamã de caſcauel, porque ſuenan aſſi quando andan. Ay mueſtra de plata, perlas, y piedras. Llaman a eſte rio dela Plata, y de Solis en memoria de quien lo deſcubrio. Tiene de boca veynte y cinco leguas, y muchas yſlas que tanto ay del cabo de ſanta Maria al cabo Blãco. Los quales eſtã en treynta y cinco grados mas alla dela Equinocial, qual mas qual menos. Crece como el Nilo, y pienſo que a vn meſmo tiẽpo. Nace enel Peru, y engrueſſanlo Abancay, Vilcas, Purina, y Xauxa que tiene ſus fuentes en Bombon, tierra altiſſima. Los Eſpañoles que moran enel rio dela Plata han ſubido tanto por el arriba que muchos dellos llegarõ al Peru en raſtro, y demanda delas minas de Potoſi.

¶PVERTO de Patos.

SEria muy largo de contar los rios, puertos, y puntas que ay deſde cabo de San Auguſtin a rio dela Plata, y aſſi no porne mas delo que baſte a ſeñalar la coſta, trecho a trecho, caſi por vn ygual golfo de Todos ſantos. Cabo delos Baxos, que cae a dezïocho grados, cabo frio, que es caſi yſla, y boja ſetẽta leguas, y eſta en veynte y dos grados y medio, punta de buen Abrigo, por do paſſa el tropico de Capricorno, y por do atrauieſſa la

ıya dela demarcacion. Cofa que le hazen muy
otable, tiene fegun nueftra cuenta, el rey de Por
ıgal enefta tierra cerca de quatrocientas leguas,
Norte a Sur, ciento y fetenta, lefte oefte, y mas de
tecientas de cofta. Es tierra de infinito brafil, y
ın de perlas, a quanto dizen algunos. Los hom-
res fon grandes, brauos, y comen carne huma-
a. Puerto de Patos efta en veynte y ocho gra-
os, y tiene frontero vna yfla, que llamã fanta Ca
ılina. Nombrarõlo affi por auer infinitos patos
égros fin pluma, y con el pico de cueruo, y gor-
iffimos de comer peces. El año de treynta y o-
ho, aporto alli vna nao de Alonfo Cabrera, que
ua por veedor al rio dela Plata, el qual hallo tres
fpañoles que hablauan muy bien aquella lengua
omo hombres que auian eftado alli perdidos def
e Sebaftian Gaboto. Fray Bernaldo de Armen-
a, que yua por comiffario, y otros quatro frayles
rancifcos començaron a predicar la fanta fe de
Chrifto, tomãdo por farautes aquellos tres Efpa-
ıoles, y bautizarõ, y cafaron hartos Indios en bre
ıe tiempo. Anduuieron muchas leguas conuer-
ıendo, y eran bien recebidos donde quiera, que
legauã. Porque tres o quatro años antes auia paf
ado por alli vn Indio fanto llamado Otiguara,
ıregonando como prefto llegarian Chriftianos a
ıredicarles. Por tanto que fe aparejaffen a recebir
u ley, y fu religion q̃ fantiffima era, dexando las
nuchas mugeres, hermanas y parientas, y todos
os otros aborrecibles vicios. Compufo muchos
antares, que cantan por las calles, en alabança de
a inocẽcia. Acõfejo que trataffen biẽ alos chriftia
 nos,

nos,y fuese. Por la amonestacion deste creyero
luego la palabra de Dios,y se bautizaron, y au
antes auian hecho mucha honrra alos Españoles
que vinieron huyendo alli del rio dela Plata, d
vn recuentro que con Indios vuieron. Barrian le
el camino,y ofrecianles comida, plumajes,y inci
so,como a dioses.

¶NEGOCIACION de Magallanes sobre la especeria.

FErnando Magallanes, y Ruy Falero, vinie
ron de Portogal a Castilla a tratar en consej
de Indias,que descubririan,si buen partido les h
ziessen,las Malucas, que produzen las especias
por nueuo camino, y mas breue, que no el de Po
tugueses a Calicut Malaca,y China. El Cardena
fray Francisco Ximenez de Cisneros, gouerna
dor de Castilla, y los del consejo de Indias, le
dieron muchas gracias por el auiso, y voluntad, y
gran esperança, que venido el rey don Carlos d
Flandes serian muy bié acogidos,y despachados
Ellos esperaron con esta respuesta, la venida de
nueuo rey,y entre tanto informaron assaz bastan
temente al obispo don Iuan Rodriguez de Fonse
ca presidente delas Indias,y alos oydores, de to
do el negocio, y viaje. Era Ruy Falero buen cos
mografo,y humanista, y Magallanes gran mari
nero. El qual afirmaua que por la costa del Brasi
y rio dela Plata, auia passo alas yslas dela especieria
mucho mas cerca q̃ por el cabo de buena Esperáça.
A lo menos antes de subir a setenta grados, segun
la carta de marear, que tenia el rey de Portugal,
hecha

echa por Martin de Boemia, aunque aquella car
no ponia estrecho ninguno alo que oy dezir,
no el assiento delos Malucos. Si ya no puso por
trecho el rio dela Plata, o algun otro gran rio de
quella costa. Mostraua vna carta de Fracisco Ser
no Portugues, amigo, o pariente suyo, escripta
los Malucos, enla qual le rogaua que se fuesse
la si queria ser presto rico, y le auisaua como se
ia ydo dela India a Iaua donde se casara, y des
ues alas Malucas por el trato delas especias. Te
ia la relacion de Luys Bertoman, Boloñes, que
ie a Bandan, Borney, Bachian, Tidore, y otras
las de especias que caen so la equinocial, y muy
xos de Malaca, Zamotra, Chantam, y costa de
China. Tenia tambien vn esclauo que vuo en
Ialaca, que por ser de aquellas yslas lo llamauan
nrrique de Malaco, y vna esclaua de Zamotra,
ue entendia la lengua de muchas yslas, la qual
uiera en Malaca. Otras cosas fingia el por ser crei
o, como enel viaje lo mostro, presumiendo que
quella tierra boluia hazia poniente ala manera
ue a leuante la de buena Esperança pues ya Iuan
e Solis auia nauegado por alla hasta ponerse en
uarenta grados del otro cabo dela Equinocial,
euando la proa algo ala puesta del sol. Y ya que
or aquella enderecera no hallasse palo, que coste
ndo toda la tierra yria a salir al cabo que respon
e al de Buena esperança. Y descubriria nueuas, y
uchas tierras, y camino para la especieria, como
rometia. Era larga esta nauegacion, dificil, y cos
osa, y muchos no la entēdian, y otros no la creyā
mpero los mas le dauan fe, como a hombre que
 auia

auia eſtado ſiete años enla India, y trato delas e
pecias, y porque ſiendo Portugueſes dezian qu
Zamatra, Malaca, y otras mas orientales tierra
donde ſe ferian las eſpecias, eran de Caſtilla, y ca
bian a ſu parte bien dentro dela raya, que ſe teni
de echar por trezientas y ſetenta leguas mas al p
niente delas yſlas de cabo Verde o Açores. Afi
mauan aſſi miſmo que las Malucas eſtauã no mu
lexos de Panama, y golfo de ſan Miguel, qu
deſcubriera Vaſco Nuñez de Valboa. Dezian c
mo en aquellas tierras, y iſlas, que pertenecian a
Rey de Caſtilla, auia minas, y arenas de oro, per
las, y piedras, allende la mucha canela, clauos pi
mienta, nuezes muſcadas, gengibre, ruibaruo
ſandalo, cãphora, ambargris, almizcle, y otras in
finitas coſas de grã valor, y riq̃za, aſſi para medic
na, como para guſto, y deleyte. Los del cõſejo d
Indias, oydas, y biẽ pẽſadas todas eſtas coſas acõſ
jaron al Rey don Carlos, que aun no era Empe
rador, en llegando a Eſpaña, que hizieſſe lo qu
le ſuplicauan aquellos Portugueſes. El Rey le
dio ſendos habitos de Santiago, y la gente y na
uios que pidian no obſtante que los embaxado
res del Rey don Manuel le dixeron muchos ma
les dellos, como de hombres deſleales a ſu Rey
y que le harian mill engaños, y trampas. Ello
dieron ſuficientes deſculpas, y ſatiſfacion de ſi
y aũ quexas del Rey dõ Manuel, mas prometier
de no yr alas Malucas por ſu camino, y con tant
quedo algo contento el Rey don Manuel pen
ſando que no auian de hallar otro paſſo, ni naue
gacion para la eſpecieria, ſino la que el hazia. Hi
zie

ronse pues los poderes, librāças y despachos
a su viaje en Barcelona, y fueronse conellos a
uilla. Donde se caso Magallanes con hija de
iardo Baruosa, Portugues, alcayde delas Ata
anas, y enloquecio Ruy Falero, de pensamiē-
de no poder cumplir con lo prometido, o co-
dizen otros de puro descontento por eno-
, y deseruir a su Rey. En fin el no fue alos
alucos.

¶EL estrecho de Magallanes.

Os dela casa dela contratacion armaron cin-
co naos, bastecieron las muy cumplidamen-
de vizcocho, harina, vino, azeyte, queso, to-
io, y cosas assi decomer, y de muchas armas, y
cates. Hizieron dozientos soldados, y todo a
sta del Rey. Partio con tanto Magallanes de
uilla por Agosto, y de san Lucar de Barrameda
eynte de Setiembre, año de mill y quiniētos y
zinueue. Y casi tres años despues que començo
egociar en Castilla esta empresa. Lleuo dozien
s, y treynta, y siete hombres, entre soldados, y
arineros. Delos quales algunos eran Portu-
ieses. La nao capitana se nombraua Trinidad, y
s otras, sant Anton, Vitoria, Concession, y
ntiago. Yua por Piloto mayor Iuan Serra-
, experto marinero. De san Lucar fue a Tene-
fe, vna delas Canarias, y de alli alas yslas de
bo Verde, y dellas al cabo de sant Augustin
or entre medio dia, y poniente, ca su inten-
era seguir aquella costa hasta topar estrecho, o
er donde paraua, costeando muy bien la tierra.
Estu-

Eſtuuierõ muchos dias en tierra de veynte y d
y veynte y tres grados allende la equinocial, c
miendo cañas de açucar, y antas que parecen v
cas. Lo mejor que reſcataron fue papagayos. C
men los de alli pan de madera rallada, y carne h
mana. Viſten de pluma con largas colas, o van c
nudos. Agujeranſe las mexillas, y beços baxer
como las orejas, para traer alli piedras, y hueſſ
Pintanſe todos, ellos no traen barua, ni ellas p
los, ca ſe los quitan cõ arte, y maeſtria. Duerm
en hamacas de cinco en cinco, y aun de diez
diez hombres con ſus mugeres, tan grandes ſ
aquellas camas, y tal ſu coſtumbre, y hermanda
Vſan vender ſus hijos, las mugeres ſiguen a ſ
maridos cargadas de pan, o flechos, y los, hijos
redes. Llegaron poſtrero de Março a vna ba
que eſta en quarenta grados, donde inuernar
aquellos cinco meſes ſiguientes de Abril, May
Iunio, Iulio, y Agoſto, que como el ſol entonc
anda por aca, reyna el frio alli, neuando reziam
te. Fueron algunos Eſpañoles a mirar que tierr
y gente fueſſe, y ſacaron eſpejos, caſcaueles,
otras coſillas de fierro, cuero, y vidrio, para reſc
tar. Los Indios ſe llegaron ala marina, marauill
dos de tan grandes nauios, y de tan chicos hon
bres. Metian, y ſacauanſe por el garguero vna f
cha para eſpantar los eſtrangeros, alo que moſtr
uan, aunque dizen algunos que lo vſan para g
mitar eſtando hartos, y quando han meneſter l
manos, o los pies. Trayan coronas como cler
go, y el de mas cabello largo, y trençado con v
cordel, en que ſuelen atar las ſaetas, yendo a caç

uerra. Venian con abarcas, y veſtidos de pelle-
, y algunos muy pintados. Todo lo qual, eſpe-
en Yayanes como ello, pſonia temor, quanto
s admiracion. Començaron a entrar en platica
r ſeñas, que no aprouechaua hablar. Nueſtros
pañoles les combidauan alas naos, y ellos alos
eſtros a ſu caſa. En fin fueron ſiete arcabuzeros
s leguas dentro en tierra a vna caſilla tejada de
ero, y en medio vn eſpeſſo boſque. La qual eſta
repartida en dos quartos, vno para hombres,
otro para mugeres, y niños. Viuiã enella cinco
gantes, y treze mugeres, y muchachos. Todos
s negros que requiere la frialdad de aquella
rra. Dieron de cenar alos nueuos hueſpedes
a anta mal aſſada, o aſno ſaluaje, ſin beuer gota.
endos çamarrones, en que dormir, y echaron
l calor del fuego. Eſtuuieron todos aquella no-
e alerta, recatandoſe vnos de otros, enla maña-
les rogaron mucho los nueſtros que ſe fueſſen
nelllos a ver las naues, y capitan y como rehu-
ian, aſieron les para lleuar los por fuerça a que
s vieſſe Magallanes, ellos mucho ſe enojaron
ſto. Entrarõ al apoſento delas mugeres, y dẽde
poco ſalierõ pintadas las caras muy fea, y fiera-
mẽte cõ muchas colores, y cubiertos cõ otras pe-
jas eſtrañas haſta media pierna, y muy ferozes
ãdeauã ſus arcos, y flechas amenaʒando los eſtrã
eros ſi no ſe yuande ſu caſa. Los Eſpañoles deſpa
rõ por alto vn arcabuʒ por los eſpãtar. Los Iaya
es entonces quiſieron paz, aſombrados del true
, y fuego, y fueronſe los tres dellos con los ſie-
nueſtros. Andauan tanto que los Eſpañoles no
po-

podian atener conellos, y cõ achaque de yr a m
tar vna fiera, que pacia cerca del camino, huyerc
los dos. El otro que no pudo descabullir se enti
enla nao capitana. Magallanes lo trato bien po
que le tomasse amor. El tomo muchas cosas, au
que con çuño. Beuio bien del vino, vuo pauor c
verse a vn espejo, prouaron que fuerça tenia,
ocho hombres no lo pudieron atar. Echaron
vnos grillos, como que se los dauan para lleuar,
entonces bramaua. No quiso comer de puro co
ge, y muriose. Tomarõ para traer a España la m
dida, ya que no podian la persona, y tuuo onz
palmos de alto. Dizen que los ay de treze palmc
estatura grandissima, y que tienen disformes pi
por lo qual los llamã Patagones. Hablã de papc
comẽ cõforme al cuerpo, y tẽple de tierra, viste
mal para viuir en tanto frio. Atan para dentro l
suyo. Tiñense los cabellos de blanco por mejc
color. Si ya no fuessen canas. Alcoholan se los ojc
pintanse de amarillo la cara, señalãdo vn coraço
en cada mexilla, van finalmente tales que no s
mejan hombres. Son grãdes flecheros, persigue
mucho la caça, matan auestruzes, zorras, cabr
monteses muy grandes, y otras fieras. Salio al
en tierra Magallanes, y hizo cabañas para esta
Mas como no auia lugares, ni gente, alomenc
no parecia, passauan triste vida. Padecian frio
hambre, y aun murieron algunos della, ca pon
Magallanes grande regla, y tassa enlas racione
porque no faltasse pan, viendo la falta, necessida
y peligro y que durauan mucho las nieues, y m
tiempo, rogaron a Magallanes los capitanes de
flot

a, y otros muchos, que se boluiesse a España,
o los hiziesse morir a todos, buscando lo que
uia, y que se contentasse de auer llegado don-
unca Español llego. Magallanes dixo que le
a muy gran verguença tornarse de alli, por
el poco trabajo de hambre, y frio, sin ver el
echo que buscaua, o el cabo de aquella tierra,
ue presto se passaria el frio, y la hambre se re-
diaria conla orden, y tassa que andaua, y con
cha pesca, y caça, que hazer podian. Que na-
assen algunos dias, venida la primera vera, has
ubir a setenta y cinco grados, pues se nauega-
Escocia Noruega, y Yslandia, y pues auia lle-
o cerca de alli Americo Vespucio. Y si no ha-
en lo que tãto desseaua, que se bolueria. Ellos,
mayor parte dela gente, sospirando por bol-
se, le requirieron vna y muchas vezes que sin
nas adelante diesse buelta. Magallanes se eno
nucho dello, y mostrando les dientes como
nbre de animo, y de honrra, prendio, y casti-
lgunos. Reboluiose la heria, diziendo que
el Portugues los lleuaua a morir por congra-
se con su rey, y embarcarõse. Embarcose tam-
n Magallanes, y de cinco naos no le obedecian
res, y estaua con grã miedo no le hiziessen al-
na afrenta, o mal. Estando en esta cuita, vino
ia su nao vna delas otras amotinadas, caçãdo,
noche, y sin aduertencia delos marineros. El
que al principio tuuo temor, reconocio loque
, y tomola sin escandalo ni sangre, y luego se le
dieron las otras dos. Iusticio a Luis de Men-
ça, y a Gaspar Casado, y a otros, echo, y
dexo

dexo en tierra a Iuan de Cartagena, y a vn cle
go, que deuia reboluer el hato con ſendas eſpad
y vna talaga de vizcocho, para que alli, o ſe m
rieſſen, o los mataſſen. Publico que lo queriã m
tar. Con eſte inhumano caſtigo allano los de m
y ſe partio de ſan Iulian dia de ſan Bartholom
Como miraua las enſenadas, para ver ſi eran eſt
cho, tardaua mucho en cada parte, que llegau
Quando emparejo con la punta de ſanta Cru
vino vn toruellino que lleuo en peſo la men
nao ſobre vnas peñas. Quebrola y ſaluoſe la gẽ
ropa, y xarcias. Tuuo entonces Magallanes mi
do grandiſſimo, y anduuo deſatinado, como qu
andaua atiento. Eſtaua el cielo turbado, el ay
tempeſtuoſo, la mar braua, y la tierra elada. Na
go empero treynta leguas, y llego a vn cabo, q
nombro delas Virgines por ſer dia de ſanta Vrſ
la. Tomo el altura del ſol, y halloſe en cinquẽta
dos grados y medio dela equinocial, y con haſ
ſeys horas de noche. Pareciole grã cala, y creye
do ſer eſtrecho, embio las naues a mirar, y ma
doles que dentro de cinco dias boluieſſen al pu
to, boluieron las dos. Y como tardaſſe la otra, en
bocoſe por el eſtrecho la nao ſant Anton, cuy
capitan era Aluaro de Mezquita, y Piloto Eſt
uan Gomez, no vio las otras quando boluio al c
bo delas Virgines. Solto los tiros, hizo ahumad
y eſpero algunos dias. Aluaro de Mezquita qu
ria entrar por el eſtrecho diziẽdo que por alli y
ſu tio Magallanes. Eſteuan Gomez, con caſi l
de mas deſſeaua boluerſe a Eſpaña. Y ſobrello d
al Aluaro vna buena cuchillada, y lo echo preſ
ac

usándole q̃ fue cõsejero dela crueldad de Carta-
na, y del clerigo de missa, y delas muertes, y a-
entas delos otros Castellanos, y con tanto die-
n buelta. Trayan dos gigãtes, que se murieron
uegando, y llegaron a España, ocho meses des-
ıes que dexarõ a Magallanes. El qual tardo mu-
o en passar el estrecho, y quando se vio del
ro cabo dio infinitas gracias a Dios. No cabia
gozo por auer hallado aquel passo para el otro
ar del Sur, por do pensaua llegar presto alas
las del Maluco. Teniase por dichoso, y magi-
ua grandes riquezas, esperaua muchas y muy
ecidas mercedes del Rey don Carlos, por a-
uel tan señalado seruicio. Tiene este estrecho
ento y diez leguas, y aun algunos le ponen cien-
y treynta. Va derecho leste oeste, y assi estan
nbas sus dos bocas en vna mesma altura, que
nquenta y dos grados es, y medio. Es ancho
os leguas, y mas tambien y menos, en algu-
ıs partes. Es muy hondable, crece mas que
engua, y corre al Sur, ay enel muchas yslejas,
puertos. Es la costa por entrambos lados muy
ta, y de grandes peñascos. Tierra esteril, que no
grano, y fria, que dura la nieue casi todo el año
aun algunos cõtauan que auia nieue azul en cier
os lugares, lo qual deue ser de vieja, o por estar
bre cosa de tal color. Ay grandes arboles, y mu
ıos cedros, y ciertos arboles que lleuan vnas co-
ıo guindas. Crianse auestruzes, y otras grandes
ıes. Muchos, y estraños animales. Ay iardinas,
olondrinos que buelan, y que se comen vnos a
tros, lobos marinos, de cuyos cueros se visten.

Vallenas, cuyos, huessos siruen de hazer barcas. Las quales tambien hazen de cortezas, y las cala fetean con estiercol de antas.

¶ MVERTE de Magallanes.

Como acabo Magallanes de passar el estrecho boluio las proas a mano derecha y tiro su camino casi tras el sol para dar enla equinocial. Porque debaxo della, o muy cerca tenia de hallar las yslas Malucas, que yua buscando. Nauego quarenta dias, o mas, sin ver tierra. Tuuo gran falta de pan, y de agua. Comian por onças. Beuian el agua, atapadas las narizes por el hedor, y guisauan arroz cō agua del mar. No podian comer de hinchadas las encias, y assi murierō veynte, y adolecieron otros tantos. Estauan por esto muy tristes, y tan descontentos como antes de hallar el estrecho. Llegaron conesta cuyta al otro tropico, y a vnas ysletas que los desmayaron, y que las llamaron Desuenturadas, por no tener gente, ni comida. Passaron la Equinocial, y dieron en Inuagana, que nombran de Buenas señales, donde amansaron la hambre. La qual esta en onze grados, y tiene coral blanco. Toparon luego tantas yslas, que les dixeron el arcipielago, y alas primeras Ladrones por hurtar los de alli, como gitanos. Y aun ellos dezian venir de Egito, segun referia la esclaua de Magallanes, que los entendia. Precianse de traer los cabellos hasta el ombligo, y los dientes muy negros, o colorados de areca, y ellos hasta el touillo, y se los atan ala cinta. Y sombreros de palma muy altos, y bragas de lo mesmo. Llegaron en conclusion, de isla en

isla,

la a Zebut, que otros nombran Subo. Enlas
uales moran ſobre arboles, como picaças. Puſo
Iagallanes vanderas de paz. Deſparo algunos
ros en ſeñal de obediencia. Surgio alli en Zebut
diez grados, o poco mas aca dela equinocial. Y
zo ſus menſageros al Rey con vn preſente, y
ſas de reſcate. Hamabar, que aſſi ſe llamaua
Rey, tuuo plazer de ſu llegada, y reſpondio
ie ſalieſſe a tierra mucho en ora buena. Salio
ies Magallanes, y ſaco muchos hombres, y
erceria. Armaron vna gran caſa con velas, y
mos, enla marina donde ſe dixo miſſa, el dia
la reſurrecion de Chriſto. La qual oyeron el
y, y otros muchos yſleños, con atencion, y
egria. Armaron luego vn hombre de punta en
anco, y dieronle muchos golpes de eſpada, y
otes de lança, para que vieſſen como no auia
rro, ni fuerças que baſtaſſen contra ellos. Los
la yſla ſe marauillaron delo vno, y delo otro,
as no tanto quanto los nueſtros penſaron.
io Magallanes a Hamabar vna ropa larga de
da morada, y amarilla. Vna gorra de grana,
s vidrios, y algunas cuentas delo meſmo. Dio
n ſobrino, y heredero ſuyo, vna gorra, vn pa-
de olāda, y vna taça de vidrio, que tuuo en mu
o, pēſando ſer coſa fina. Predicoles cō Enrique
eſclauo, y hizo amiſtad, tocando las manos al
ey, y beuiendo. Al tanto hizo Hamabar. Y dio-
arroz, mijo, higos, narājas, miel, açucar, gengi-
e, pan y vino de arroz, quatro puercos, cabras,
llinas, y otras coſas de comer, y muchas fru-
, que no las ay en Eſpaña. Y certenidad delas

Malucas, y especieria que fue lo principal. Com
bidolos despues a comer, y fue gentil banquete
Fue tal la amistad, platica, y conuersacion, que se
bautizo el Rey con mas de ochocientas persona
llamose Hamabar, Carlos, como el Emperador
la Reyna Iuana, la princesa, Catalina, y el here
dero, Fernando. Sano Magallanes otro sobrino
del Rey, que tenia calenturas dos años auia, y
aun dizen algunos, que era mudo. Por lo qua
se bautizaron todos los de Sebut, y otros o
chocientos de Masana, ysla cuyo señor se llam
Iuan. La señora Ysabel, y Christoual, vn Moro
que yua, y venia a Calicut, y que certifico a Ha
mabar de la grandeza del Emperador Carlos Re
de Castilla, y de lo que era el Rey de Portugal
Embio mensageros Hamabar a las yslas comar
canas, a requesta de Magallanes, rogandoles q vi
niessen a tomar amistad cõ tan buenos hombres
como los Christianos. Vinieron de algunas pe
queñas por ver el sano, y a quien lo sanara con so
las palabras, y agua, ca lo tuuieron por milagro,
ofrecieron se por del Rey de Castilla. Los d
Mautan, que es otra ysla, y pueblo quatro legua
de alli, no quisieron venir, o no osaron por amo
de Cilapulapo su señor. Al qual embio Magalla
nes a rogar, y requerir, que viniesse, o embiasse,
reconocer al Emperador con algunas especies,
vituallas. Respondio Cilapulapo que no obede
ceria a quien nunca conocio, ni a Hamabar tam
poco. Mas por no ser auido por inhumano, qu
le daua aquellas pocas cabras, y puercos, que p
dia. Passo Magallanes alla con quarenta compa
ñero

ñeros,y despues de muchas platicas,quemo a Bulaya,lugar pequeño de Moros. Afrentados dello aquellos de Mautan pensaron enla vengança. Y Zula, cauallero principal, embio, como en gran secreto, ciertas cabras a Magallanes, rogandole que lo perdonasse pues no podia mas, por causa de Cilapulapo,que contradezia la paz, y contratacion,y que o fuesse,o le embiasse algunos Españoles biẽ armados, que resistiessen a su cõtrario,y que le daria la ysla. Magallanes, no entẽdiẽdo el engaño,fue alla de noche cõ sesenta compañeros bien apercebidos,en tres bateles,y cõ Carlos Hamabar, que lleuo treynta barcas, dichos juncos, llenas de ysleños. Quisiera cõbatir luego a Mautan,mas por lo que obligado era, embio primero a dezir a Cilapulapo con Christoual Moro que fuessen amigos, el respondio brauamente. Saco tres mill hombres al cãpo. Repartio los en tres esquadras, puso se cerca del agua, y dexo passar la priessa delos tiros,y arcabuzes. Salio Magallanes a tierra cõ cinquẽta Españoles, el agua ala rodilla, ca por las piedras no pudieron arribar las barcas. Mando descargar las pieças de fuego, y arcabuzeria arremetiendo el alos enemigos. Como los vio quedos,y sin daño,se tuuo por perdido, y se tornara, si couardia no le pareciera. Andando en la pelea conocio el daño delos suyos y mãdo les retirar. Peleauan gentilmente los Mautaneses, y assi mataron algunos Zebutines,y ocho Españoles con Magallanes, y hirieron veynte, los mas con yerua, y enlas piernas, ca les tirauan a ellas, viendo las desarmadas, cayo Magallanes de vn

cañazo que le passo la cara, teniendo ya cayda la celada a golpes de piedras y lanças. Y vna herida de yerua enla pierna. Tambien le dieron vna lançada, aunque despues de caydo, que lo atrauesso de parte a parte. Desta mesma manera acabo Magallanes su vida, y su demanda, sin gozar delo que hallo, a veynte y siete de Abril, año de veynte y vno. Muerto que fue Magallanes eligieron por caudillo a Iuan Serrano, Piloto mayor dela flota. Y conel a Baruosa segun dizen algunos, el qual procuro mucho de auer el cuerpo de Magallanes, su yerno. Pero no lo quisieron dar, ni vender, sino guardarlo por memoria q̃ fue mala señal si lo entẽdieran, para lo que despues les auino. Entendierõ en rescatar por la isla oro, açucar, gengibre, carne, pã, y otras cosas para yrse alas Malucas entre tanto que sanauan los enfermos, y tramando de conquistar a Mautan. Y como para lo vno, y para lo otro era menester Enrrique dauan le priessa a leuantar. El como sintia mucho la herida de yerua no podia, o no queria segun algunos pensauan, y reñianle Serrano, y Baruosa, amenazandole con doña Beatriz su ama. Tanto en fin que, o por las injurias, o por auer libertad, hablo con Hamabar, y aconsejole que matasse los Españoles si queria ser, como hasta alli, señor de Zebut diziendo que erã codiciosos a demasia, y que tratauan guerrear al Rey Cilapulapo cõ su ayuda. Y vsurpar le despues a el su isla. Que assi hazian do quiera que hallauan entrada, y ocasion. Hamabar lo creyo, y combido luego a comer al Iuan Serrano, y a todos los que quisiessen yr diziẽdo, les que

ria

ia dar vn preſente para el Emperador, pues ſe
uerian partir. Fueron pues a caſa del Rey Iuan
errano, y obra de treynta Eſpañoles, ſin penſa-
niento de mal, y al mejor tiempo dela comida los
nataron a lançadas, y puñaladas, ſino fue a Iuan
errano. Catiuarō otros tantos que andauan por
i iſla. Ocho delos quales vendieron deſpues enla
China. Y derribaron las Cruzes, y imagines, que
Magallanes puſiera, ſin mirar al bautiſmo, que
ecibieron, ni ala palabra, que dieron.

¶YSLA DE ZEBVT.

ZEbut es grande, rica, y abundante iſla. Eſta
deſuiada dela equinocial a noſotros diez gra-
os. Lleua oro, açucar y gengibre. Hazen porce-
anas blancas, y que no ſufren yeruas. Recueze el
arro cinquenta años, y algunas vezes mas. Van
eſnudos por la mayor parte. Vntanſe con azey-
e de Coco cuerpo, y cabellos, y precianſe de te-
er la boca, y dientes roxos. Y para los ember-
nejar maſcan Areca, que es como pera, con hojas
e jazmin, y de otras yeruas. La reyna traya vna
opa larga de lienço blanco y vn ſombrero de pal
na con ſu corona papal delo meſmo. Lo qual, y
l color de areca, que tenia enla boca no le parecia
nal. El Rey Hamabar veſtia ſolamēte vnos pañi-
os de algodon, y vna eſcofia bien labrada. Traya
na cadena de oro al cuello, y cercillos delo meſ-
no con perlas y piedras muy finas. Tañia vihuela
ō cuerdas de alambre, y beuia delas porcelanas
on vna caña, coſa de riſo para los nueſtros. Te-
iēdo ceuada, mijo, panizo, y arroz, comē pan de
almas rallado, y frito. Deſtilan muy gentil vino

blanco de arroz,y encalabria reziamente. Tambien barrenan las palmas, y otros arboles para b
uer lo que lloran. Ay en Zebut vna fruta que llaman Çocos. Es el Coco a manera de melon ma
largo que gordo, embuelto en muchas camisilla
como palmito,de que hazen hilo, como de caña
mo. Tiene la corteza como de calabaça seca, emp
ro muy mas dura. La qual quemada, y hecha pol
uos es medicinal. La carne que dentro se haze pa
rece mantequilla enlo blãco, y blando, y es sabro
sa, y cordial. Si menean el Coco al rededor, y lo
dexan assi algunos dias, se torna vn licor, como
azeyte, suaue, y saludable, con que se vntan a me
nudo. Si le echan agua, sale açucar. Si lo dexan al
sol buelue se vinagre. El arbol es casi palma, y lle
ua los Cocos en recimos. Dãles vn barreno al pie
de vna hoja. Cojen lo q̃ destilã en cañas como el
muslo, y es gentil beuida, sana, y tenida en lo que
aca el vino. Ay peces, que bolã, y vnas aues como
grajas, que llaman Laganes, las quales se ponen
ala boca delas vallenas, y se dexan tragar, y como
se ven dentro comen les los coraçones, y matan
las. Tienen dientes enel pico, o cosa que lo pare
cen, y son buenos de comer.

¶DE SIRIPADA Rey de Borney.

LOs que estauan enlas naues alçaron anclas, y
velas, como supieron la crueldad, y fueronse
de alli sin redemir, a Iuan Serrano, que bozeaua
dela marina, temiendo otra tal traycion, y si triste
quedaua el capitan, y Piloto, llorando su desastre
tristes yuan los soldados, y marineros, temien
do

o otro mayor. Eran ciento y quinze ſolamente,
no baſtauan a gouernar, y defender tres naos,
ıraron luego en Cohol, y quemando vna nao,
hizieron las otras dos. Acercauanſe ala Equino
ıl, que debaxo della les deziã eſtar las Malucas,
caron en muchas yſlas de negros, y en Calegan
ɔ hizieron amiſtad conel rey Calauar, ſacando
ngre dela mano yzquierda, y tocando con ella
roſtro, y lengua, que aſſi ſe vſa en aquellas tie-
ıs. Llegaron a Borney, o ſegun otros, Porney,
ıe eſta cinco grados. El lugar, digo donde deſem
rcaron, que por otra parte ala Equinocial toca.
izieron ſeñal de paz, y pidieron licẽcia para ſur
enel puerto, y ſalir al pueblo, vinierõ alas naos
rtos caualleros en barcas, que tenian doradas
proas, y popas. Muchas vanderas y plumajes,
ıchas flautas, y atabales, coſa de ver, abraçaron
ɔs nueſtros, y dieron les quatro cabras, muchas
llinas, ſeys cantaros de vino de arroz eſtilado,
zes de cañas de açucar, y vna galleta pintada, lle
de areca, y flor de jazmin y de azaar para colo-
la boca. Vinierõ luego otros con hueuos, miel
ar, y otras coſas, y dixeron les que holgaria el
Siripada ſu ſeñor, que ſalieſſe a tierra a feriar, y
r agua y leña, y todo quanto meneſter les hi-
ſſe. Fueron entonces a beſar las manos al rey o-
ɔ Eſpañoles, y dieron le vna ropa de terciope-
verde, vna gorra de grana, cinco varas de paño
orado, vna copa de vidrio cõ ſobre copa, vnas
riuanias con ſu herramiento, y cinco manos de
pel. Lleuaron para la reyna, vnas ſeruillas valẽ
nas, vna copa de vidrio llena de agujas cordo-
 ueſas,

uesas y tres varas de paño amarillo, y para el gou
nador vna taça de plata, tres varas de paño colo
do y vna gorra. Otras muchas cosas sacaron, q̃ d
ron a muchos, pero esto fue lo principal. Cenar
y durmieron en casa del gouernador, y en colch
nes de algodon, ca por ser tarde, no pudieron v
al rey aquella noche. Otro dia los lleuaron a pa
cio doze lacayos en elefantes por vnas calles ll
nas de hombres armados, con espadas, lanç
y adargas. Subieron ala sala, do estauan much
caualleros vestidos de seda de colores, y tenian
nillos de oro con piedras y puñales con cabos
oro, piedras y perlas. Sentaron se alli sobre vna
hombra, auia mas adentro vna quadra entapi
da de seda, con las ventanas cubiertas de brocad
enla qual estauan hasta trezientos hombres en p
y con estoques, que deuian ser de guarda, en ot
pieça comia el rey con vnas mugeres, y con su h
jo. Seruiã la mesa damas solamente, y no auia de
tro mas de padre, y hijo, y otro hombre en pi
Viendo los Españoles tanta Magestad, tanta
queza y aparato, no alçauan los ojos del suelo,
hallauanse muy corridos con su vil presente. H
blauan entre si muy baxo de quan diferente gẽ
era aquella que la de Indias, y rogauan a dios q
los sacasse con bien de alli, llegose vno a ellos, a c
bo de gran rato que llegarõ, a dezirles que no p
dian entrar ni hablar al rey, y que le dixessen a
lo que querian. Ellos se lo dixeron como mejor
bian, y el lo dixo a otro, y aquel a otro, que co
vna zebratana lo dixo al que estaua conel rey, p
vna reja, el qual finalmẽte hizo la embaxada co

n reuerencia. Cosa enojosa para Español coleri
y los mas de aquellos ocho no podian tener la
Siripada mando que llegassen cerca para ver
llegaron en conclusion a vna gran reja. Hizie
tres reuerencias, las manos sobre la cabeça, al-
r juntas, que assi se lo mandaron, hizieró su em
ada de parte del emperador por paz, pan, y cõ
acion. Respondio Siripada al que le hablo cõ
ebratana que se hiziesse lo que pedian, y mara-
ose dela nauegacion tan larga que auian hecho
ellos hombres, y nauios. Ellos entonces abrie
su presente, con harta verguença por auer vis
nucho oro, plata, brocado, sedas, y otras gran-
riquezas en aquella casa, y mesa de rey, y salie
se cõ sendos pedaços de telilla de oro, que les
eron al ombro yzquierdo por cerimonia. Die
les colacion de canela, y clauos confitados, y
cõfitar, y boluieron los en cauallos a casa del
ernador, que los festejo dos noches marauillo
namente. Traxeron les de palacio doze platos
cudillas de porcelana llenas de fruta y vianda.
ieron les ala cena treynta platos y mas, y cada
nta vezes de vino de arroz, estilado en peque
s vasos, toda la carne fue assada, o en pasteles,
a ternera, capones y otras aues. Los potajes, y
illos, eran guisados, vnos con especies, otros
vinagre, otros con naranjas, y todos con açu
Vuo peces muy buenos, q̃ no conocian los
stros, y frutas ni mas ni menos, y entrellas v-
higos muy largos. Auia lamparas de azeyte,
andones de plata con achas de cera, el seruicio
todo de oro, plata, y porcelanas. Los seruido-
res

res muchos,y bien adereçados a ſu manera, y
concierto,y ſilencio mucho.En fin dezian aq
llos Eſpañoles que ningun rey podia tener m
caſa,y ſeruicio.Paſſearon la ciudad en elefante
vieron enella coſas notables.Dio les el rey dos
gas de eſpecies,quanto pudieron lleuar dos ele
tes,y muchas coſas de comer,y el gouernador
dio entera noticia delas Malucas, y les dixo
mo las dexauan muy atras,hazia Leuante, y
tanto ſe deſpidieron.Borney es yſla grande, y
ca ſegun oydo aueys,carece de trigo,vino, aſ
y ouejas.Abunda de arroz,açucar, cabras, pu
cos,camellos,bufalos,y elefantes, lleua canela
gibre,cãfora,que es goma de copei,mirabolar
y otras medicinas. Vnos arboles cuyas hojas
cayendo,andan como guſanos. Andan caſi de
dos,traen todos cofias de algodon,los Moro
retajan,los gentiles mean en cuclillas,que de
bas leyes ay. Bañan ſe muy amenudo. Limp
ſe con la yzquierda el traſero,porque comen
la derecha.Vſan letras con papel de cortezas
mo Tartaros,que haſta alla llegan,eſtiman m
cho el vidrio,lienço,lana,fierro,para hazer cla
çon,y armas y azogue para vnciones, y med
nas,no hurtan,ni matan.Nũca niegan ſu amiſt
ni la paz,aquien ſela pide,raras vezes pelean.
borrecen al rey guerrero,y aſſi lo ponen el de
tero enla batalla,no ſale fuera el rey,ſino es a c
o guerra.Nadie le habla,ſaluo ſus hijos,y mug
ſino por zebratana o caña.Pienſan los que ydo
tran que no ay mas de nacer, y morir, beſtiali
grandiſſima. La ciudad donde reſiden los re

orney es grandiſſima,y toda dentro la mar. caſas de madera con portales ſino es palacio, unos templos,y caſas de ſeñores.

¶LA entrada delos nueſtros enlos Malucos.

rtieron ſe de Borney nueſtros Eſpañoles uy alegres por lo bien que alli les fue, y por ya cerca delos Malucos, que con tanto deſ trabajo,yuan buſcando. Llegaron a Cimbu y eſtuuieron en aquella yſla mas de vn mes ando la vna naue,empegaron la con anime. aron alli crocodilos, y vnos peces eſtraños. ue ſon todos de vn hueſſo con vna como ſi nel eſpinazo,barrigudos, cuero duriſſimo, eſcamas,hocico de puerco,dos hueſſos enla e,como cuernos derechos, y dos eſpinas,en arece moſtro,tomaron tambien y comieron nas oſtias de perlas. Algunas delas quales tu n veynte y cinco libras de pulpa,y vno tu uarenta y quatro,pero no tenian perlas. Pre ando que tamañas perlas criauan tan gran onchas, les fue dicho que como hueuos de na,y aun de gallina. Grandeza increyble, y a viſta. En Sarãgan tomaron pilotos para las ucas,y entraron en Tidore,vna dellas a ocho ouiembre del año de veynte y vno. Deſpa n algunos tiros por ſalua, echaron ancoras, y rõ las naos. Almançor rey de Tidore vino a ue coſa era,en vna barca, veſtido ſolamente amiſa labrada de oro marauilloſiſſimamen n aguja,y vn paño blanco ceñido haſta tierra

y deſcalço,y enla cabeça vn velo de ſeda bien
do,a manera de mitra. Rodeo las naos,mãdo a
marineros que andauan adereçando las boy
entrar en ſu barca,y dixoles que fueſſen bié v
dos,y otras muchas buenas palabras.Entro lue
enla vna nao,y tapoſe las narizes por el olor
tocino,como era Moro.Los Eſpañoles le beſa
la mano, y le dieron vna ſilla de carmeſi,vna ro
de terciopelo amarillo,vn ſayon de tela falſa
oro,quatro varas de eſcarlata, vn pedaço de
maſco amarillo,otro de lienço,vn paño de ma
labrado de ſeda y oro,dos copas de vidrio, ſeis
tales delo meſmo,tres eſpejos,doze cuchillos,
tijeras, y otros tantos peines. Dieron aſſi meſ
a vn ſu hijo,que conſigo lleuaua,vna gorra,v
pejo,y dos cuchillos,y muchas coſas alos otro
ualleros y criados. Hablaron le de parte del Em
rador,pidiendo licencia para negociar en ſu y
Almançor reſpondio que negociaſſen mucho
buena ora,haziendo cuenta que eſtauan en tie
del Emperador, y ſi alguno los enojaſſe que lo
taſſen.Eſtuuo mirando la vandera,que tenia la
mas reales,y pidio la figura del emperador,y
le moſtraſſen la moneda,el peſo, y medida qu
nian.Y deſque lo tuuo bien mirado todo dixo
como el ſabia por ſu aſtrologia que auian de ve
alli,por mandado del emperador de Chriſtian
en buſca delas eſpecias,que nacian en aquellas
yſlas,y que pues eran venidos que las tomaſſ
ca el era, y ſe daua por amigo del Emperad
Quitoſe con tãto la mitra,abraço los, y fueſe.
tros dizẽ que no lo ſupo por ciencia,ſino por ſ

ca soñara dos años antes, que veya venir por
-vnas naos y hombres, q̃ punto no les mẽtian
Españoles, a señorear aquellas yslas, y espe-
. Nosotros pensamos que fue conjetura, sabiẽ
l mando y trato de Portugueses en Calicut,
laca, Zamotra, y costa dela China. Salieron a
ra los nuestros a feriar especias y a ver los arbo
que las produzen. Estuuieron mas de cinco me
lli en Tidore con mucha conuersacion delos
ios. Vino a verlos, y a darse al emperador, Co
señor de Terrenate, que era sobrino de Almã
aunque otros lo llaman Colano, el qual te-
quatrocientas damas en su casa, gẽtiles en ley,
persona, y cien corcobadas que lo seruian de
s. Vino tãbiẽ Luzfu rey de Gilolo, amigo de
ançor que tenia seyscientos hijos. Si ya no se
añan en vn zero, pues como dizen tanto mõ-
cho que ochenta. Aunque como tienen mu-
simas mugeres no era mucho tener tantos hi-
Otros muchos señores de aquellas Isletas vi-
on a Tidore por ruego de Almançor a ofre-
por amigos y tributarios del rey de Cas-
, Carlos emperador, que no los cuẽto. Tenia
nte y seys hijos, y hijas Almançor, y doziẽtas
geres, y cenando, mãdaua yr ala cama ala que
ria. Era celosissimo, o lo hazia por amor delos
ñoles, q̃ luego mirã y sospirã, y hazẽ del ena-
ado. Aunq̃ ala verdad todos aq̃llos Isleños
celosos, teniendo muchas mugeres. Traẽ bra-
lo de mas en carnes viuas, juro Almançor so-
u alcoran de siẽpre ser amigo del emperador,
y de Castilla. Contrato de dar el fardel de cla-
uos,

uos, cada y quando que alla fueſſen Caſtellano
por treynta varas de lieço, diez de paño colorac
y quatro de amarillo, y las otras eſpecias confo
me a eſte precio. Ay en Tidore, y por aquellas y
las, vnas auecicas que llaman Mamucos, las qu
les ſon de mucho menor carne que cuerpo mu
tran. Tienen las piernas largas vn palmo, la cab
ça chica, mas luengo el pico, la pluma de color li
diſſimo, no tiene alas, y aſſi no buela ſino con a
re, jamas tocan en tierra ſino muertas, y nunca
corrompen, ni pudren. No ſaben donde crian,
que comen, y algunos pienſan que anidan en p
rayſo, como ſon Moros, y como creen enel Al
ran, que les pone otras ſemejantes, y aun peo
coſas en ſu parayſo. Pienſan los nueſtros que
mantienen del rocio, y flor de las eſpecias, con
quiera que ſea ellos no ſe corrompen. Los Eſpa
les los traen por plumajes, y los Malucos por
medio contra heridas, y aſſechanças.

¶ DELOS clauos y canela y otras eſpecias.

MVchas yſlas ay Malucas, empero comunn
te llaman Malucos a Tidore, Terrenate, M
te, Matil, y Machian. Las quales ſon pequeñas
poco diſtantes vna de otra, caen debaxo, y ce
de la Equinocial. Y mas de ciento y ſetenta grac
de nueſtra Eſpaña, y algunos dizen que Zebut
ta ciento y ochenta, que es el medio camino
mundo, andãdolo por la via del ſol, y como lo
duuieron eſtos nueſtros Eſpañoles. Todas eſ
yſlas, y aun otras muchas por alli, produzen c

s,canela,gengibre,y nuezes moſcadas. Empe-
vno ſe haze mas que otro en cada vna. En Ma
ay mucha canela, cuyo arbol es muy ſemejan
l granado, hiende, y rebienta la corteza con el
,quitanla, y curanla al ſol, ſacan agua dela flor,
ay mucho mejor que la de azaar. Ay muchos
uos en Tidore, Mate, y Terrenate, o Terrate,
no dizen algunos, donde murio Franciſco Ser
o, amigo de Magallanes, y capitan de Cora-
iete meſes antes que llegaſſen alli aquellas dos
os Eſpañolas. El arbol de clauos es grande, y
eſſo, hoja de laurel, corteza de oliua. Echa los
uos en razimos, como yedra, o eſpino, y ene-
,ſon verdes al principio, y luego blancos, y
madurando colorados, y ſecos parecen ne-
os como nos los traen. Mojanlos con agua de
r, cogen ſe dos vezes al año, y guardan los en
os, cogenſe en vnos collados, y alli los cubre
rta niebla vna, y mas vezes al dia. No ſe hazen
os valles y llanos, alomenos no lleuan fruto,
ſſi es por de mas penſar delos traer, y plan-
aca, como algunos ymaginan. Criar eneſtas
tes que ſon calientes, el gengibre, que es raiz,
no ruuia, o açafran, quiça podrian. Parece car
a el arbol que cria las nuezes muſcadas, y aſſi
en como bellotas, y aquel dedal que tienen es
aſtiga.

¶LA FAMOSA NAO Vitoria.

Omo nueſtros Eſpañoles tuuieron llenas ſus
dos naos de clauos, y otras eſpecias apareja-
u ſu partida, y buelta para Eſpaña, tomando

las cartas, y presentes de Almançor, y delos otro
señores al Emperador rey de Castilla. Almanço
les rogo q̃ le lleuassen muchos Españoles para vẽ
gar la muerte de su padre, y quien le enseñasse
las costumbres Españolas, y la religion Christia
na. No pudieron auer mas noticia de aquellas y
las dela que digo, por falta de lengua, aunque an
duuieron muchas para las traer ala deuocion d
Emperador, y para saber si aportauã por alli Por
tugueses, y de vn Peralfonso, que toparon e
Bandan, entendieron como auia estado alli vn
carauela Portuguesa, feriando clauos. Partiero
pues de Tidore muy alegres por lleuar noticia d
las Malucas, y gran cantidad de clauos, y otra
especias a España, y muchas espadas y Mamu
cos para el Emperador. Muchos papagayos colo
rados, y blancos, que no hablan bien, y miel d
auejas que por ser pequeñitas, llamauan mosca
Hazia mucha agua la nao capitana, dicha Trin
dad, y acordaron que Iuan Sebastian del Can
natural de Guetaria en Guypuzcoa, se viniesse
luego a España por la via de Portugueses con
nao Vitoria, cuyo piloto era, y que la Trinidad
en adouãdose, fuesse a tomar tierra en Panama,
costa dela nueua España, que seria mas corta nau
gacion, y por tierras del Emperador. Partio d
Tidore Iuan Sebastian por Abril con sesenta com
pañeros, los treze Isleños de Tidore. Toco e
muchas yslas, y en Timor tomo sendalo blanco
vuo alli vn motin y brega, en que murieron ha
tos dela nao. En Eude tomaron mas canela, llega
ron cerca de Zamotra, y sin tomar tierra passa
ro

n el cabo de Buenasperança, y arribaron a San-
go, vna delas yslas de cabo Verde. Echo enella
eze cõpañeros conel esquife a tomar agua, que
faltaua, y a cõprar carne, pan, y negros para dar
a bomba, como venia la nao haziendo agua, que
no eran sino treynta y vn Español, y los mas
fermos. El capitan Portugues, q̃ alli estaua, los
ho presos, porque dezian que auian de pagar
clauos lo que comprauan, para saber de donde
s trayan, y tomo la barca, y aun procuro de co-
r la naue. Iuan Sebastian alço de presto las an-
ras, y velas, y en pocos dias llego a sant Lucar
Barrameda, alos seys de Setiembre, de mil y
inientos y veynte y dos años, con solamente
ziocho Españoles, los mas flacos, y destroçados
e podia ser. Los treze que prendieron en San-
go, fueron luego sueltos por mandado del
y don Iuan. Contauã sin lo que dicho tenemos
uchas cosas de su nauegacion, como dezir que
Christianos que echauan ala mar, andauan de
paldas, y los gentiles de barriga, y que muchas
zes les parecio yr el sol y la luna, al reues de aca.
qual era por echar les siempre la sombra al
r, quando se les antojaua aquello. Ca esta claro
e sube por la mano derecha el sol delos que vi-
n de treynta grados alla dela Equinocial, miran
el sol, y para mirarlo han de boluer la cara al
orte, y assi parece lo que dizen. Tardaron en
y venir, tres años menos catorze dias, erraron
n dia enla cuenta, y assi comierõ carne los vier
s, y celebrarõ la pascua en lunes, trascordarõ se,
o cõtaron el bissiesto. Bien que algunos andan

philoſophando ſobrello, y mas yerran ellos que
los marineros. Anduuierõ diez mil leguas, y aun
quatorze mil, ſegũ ſu cuenta, aunq̃ menos andaria
quiẽ fueſſe camino derecho. Empero ellos andu-
uieron muchas bueltas, y rodeos, como yuan a
tiẽto. Atraueſſarõ la torrida zona ſeys vezes, cõ-
tra la opinion delos antiguos ſin quemar ſe. Eſtu-
uieron cinco meſes en Tidore, donde ſon antipo-
des de Guinea, por loqual ſe mueſtra como nos
podemos comunicar con ellos, y aunque per-
dieron de viſta el Norte, ſiempre ſe regian por el
Porq̃ le miraua tan de hito la aguja, eſtãdo en qua-
rẽta grados del Sur como lo mira enel mar Medi-
terraneo. Bien que algunos dizen que pierde al-
go la fuerça. Anda ſiempre cabo el Sur, ó polo
antartico, vna nubecilla blanquiſca, y quatro eſ-
trellas en cruz, y otras tres alli jũto, q̃ ſemejã nueſ-
tro Septentrion, y eſtas dan por ſeñales del otro
exe del cielo, a quien llamamos Sur. Grãde fue la
nauegacion dela flota de Salamõ, empero mayor
fue la deſtas naos del Emperador, y rey don Car-
los. La naue Argos de Iaſon, que puſieron enlas
eſtrellas, nauego muy poquito en comparacion
dela nao Vitoria, la qual ſe deuiera guardar en
las ataraçanas de Seuilla por memoria. Los ro-
deos, los peligros, y trabajos de Vlixes fueron na-
da en reſpeto de los de Iuan Sebaſtian, y aſſi el
puſo en ſus armas el mundo por cimera, y por le-
tra, Primus circundediſti me. Que cõforma muy
bien con la que nauego, y ala verdad el rodeo
todo el mundo.

¶ DIFE

¶DIFERENCIAS SOBRE la eſpecieria entre Caſtella- nos y Portugueſes.

MVY gran contentamiento tuuo el Empera- dor conel deſcubrimiento delas Malucas, y las de eſpecias, y que ſe pudieſſe yr a ellas por s propias tierras, ſin perjuyzio de Portugue- s, y porque Almançor, Luzfu, Corala, y otros ñores dela eſpecieria, ſe le dauan por amigos, y butarios. Hizo algunas mercedes a Iuan Se- ſtian por ſus trabajos, y ſeruicio, y porque le pi o albricias de que cayan aquellas yſlas delos Ma cos, y otras mas ricas, y muy grandes, en ſu par ſegun la bula del papa. Aſſi que ſe auiuo el ne- cio, y debate con Portugueſes ſobre las eſpe- s, y reparticion de Indias, con la venida, y re- ion de Iuan Sebaſtian, que tambien afirmaua mo nunca Portugueſes entraron en aquellas yſ . Los del conſejo de Indias puſieron luego al nperador en que continuaſſe la nauegacion, y ato dela eſpecieria, pues era ſuya, y ſe auia ha- do paſſo por las Indias, como deſſeauan, y auria llo gran dinero y renta, y enrriqueceria ſus vaſ los, y reynos a poca coſta. Y como todo eſto e- verdad, tuuo ſe por bien aconſejado, y mando ie ſe hizieſſe aſſi. Quando el rey don Iuan de ortugal ſupo la determinacion del emperador, prieſſa delos de ſu conſejo, y la buelta, y teſtimo o de Iuan Sebaſtian del Cano, bufaua de coraje, peſar, y todos ſus Portugueſes querian, como zen, tomar el cielo con las manos, penſando ie tenian de perder el trato delas buenas eſpe-

especias, si Castellanos se pusiessen enello, y a
suplico luego el rey al emperador que no emb
se armada alas Malucas hasta determinar cuyas
ran. Ni le hiziesse tanto daño como quitarle su t
to y ganancia, ni diesse ocasion a que se matass
alla Portugueses, y Castellanos, topando se v
flota con otra. El Emperador, aunque conocia l
dilacion todo aquello holgo que se viesse por ju
cia, para mayor justificaciõ de su causa y derech
y assi fueron entrambos de acuerdo que lo d
terminassen hombres letrados, cosmographos
pilotos, prometiendo de passar por lo que juzga
sen aquellos, que sobre el mesmo caso fuessen n
brados, y juramentados.

¶REPARTICION delas Indias y mundo nueuo, entre Castellanos y Portugueses.

ERa importãte negocio este dela especieria p
su riqueza, y muy graue, por auerse de ray
el nueuo mundo de Indias, y assi fue necessario
cõueniente, buscar personas sabias, hõrradas, y
pertas, assi en nauegar como en cosmographia,
mathematica. El emperador escogio, y nomb
para juezes de possession, al licenciado Acuña d
consejo real, al licenciado Barriẽtos del cõsejo
ordenes, y al licenciado Pedro Manuel, oydor
chancilleria de Valladolid, y por juezes de prop
dad a don Fernando Colon, hijo de Christoual,
dotor Sãcho Salaya, Pero Ruyz de Villegas, Fr
Thomas Duran, Simon de Alcaçaua, y Iuan S
bastian del Cano. Hizo auogado al licenciad
Iu

uan Rodriguez de Pifa, Fifcal al dotor Ribera, y
ecretario a Bartholome Ruyz de Caftañeda. Di
:o que fueffen Sebaftian Gaboto, y Efteuan Go=
nez, Nuño Garcia, Diego Ribero que eran gen=
iles pilotos, y maeftros de hazer cartas de ma=
ear, para dar globos, mapas, y los inftrumentos
ieceffarios ala declaracion del fitio delas yflas Ma
ucas, fobre las quales era el pleyto. Mas no auian
le votar, ni entrar enla congregacion, fino quan=
lo los llamaffen. Fueron pues todos eftos, y aun
itros algunos, a Badajoz, y vinieron a Elbes o=
ros tantos Portuguefes, y aun mas. Porque tra=
'an dos fifcales, y dos abogados, el principal
ra el licenciado Antonio de Azeuedo Cotiño.
)iego Lopez de Sequeyra almotacen, que auia fi
lo gouernador enla India. Peralfonfo de Aguiar,
'rancifco de Melo clerigo, Simon de Tauira, que
os demas no fe. Antes que fe juntaffen, eftan=
lo los vnos en Badajoz, y los otros en Elbes,
'uo hartos graciofos dichos fobre dõde feria la
rimera junta, y quien hablaria primero, ca los
'ortuguefes miran mucho en tales puntos. En
in concluyerõ q̃ fe vieffen y faludaffen, en Caya,
iachuelo, q̃ parte termino entre Caftilla, y Portu
;al, y efta en medio el camino de Badajoz a Elbes,
' defpues fe juntauan vn dia en Badajoz, y otro
n Elbes. Tomaron fe juramento vnos a otros, de
ratar verdad, y fentẽciar juftamente. Recufaron
os Portuguefes a Simon de Alcaçaua, Portu=
;ues, y a Fray Tomas Durã, que auia fido predi=
ador de fu rey, y efcluyo fe por fentẽcia el Simõ.
:n cuyo lugar entro el maeftro Antonio de Alca

raz,para echar al frayle no dieron caufas. Eſt
uieron muchos dias mirando globos, cartas y
laciones,y alegando cada qual de ſu derecho,
porfiando terribiliſſimamente Portugueſes
zian que las Malucas,y yſlas de eſpecias,ſobre
quales era la junta,y diſputa cayan en ſu parte,
conquiſta, y que primero que Iuan Sebaſtian
vieſſe las tenian ellos andadas, y poſſeydas,y q
la raya ſe auia de echar deſde la yſla Buenauiſta
de la Sal,que ſon las mas Orientales de Cabo V
de, y no por la de Santanton, que es la Ocide
tal, y que eſtan nouenta leguas vna de otra.
to era porfia,y lo otro falſo,pero quien mal ple
to tiene a bozes lo echa. Aqui conocieron ento
ces el error que auian hecho en pedir que la ra
fueſſe por trezientas y ſetenta leguas, mas al P
niente de las yſlas de Cabo verde,y no ciento,
mo el papa ſeñalo. Caſtellanos dezian,y demoſ
uan,como no ſolamente Borney,Gilolo,Zeb
y Tidore con las yſlas Malucas, empero que
bien Zamatra,Malaca,y buena parte de la Chi
eran de Caſtilla,y cayan en ſu cóquiſta y termi
que Magallanes,y Iuan Sebaſtian fueron los p
meros Chriſtianos q̃ las hollaron y adquirier
por el Emperador,ſegun las cartas, y dones de
maçor. Y dado caſo q̃ vuierá ydo primero Por
gueſes alla,auian ydo deſpues de la donacion
papa,y no adquirieron derecho por eſſo,y q
ſi querian echar la raya por Buena viſta,que m
cho en buen ora,pues aſſi como aſſi cabrian a C
tilla las Malucas,y eſpecieria. Empero que a
de ſer con aditamento que las yſlas de Ca
Ver

Verde fueſſen de Caſtellanos, pues rayando por Buena viſta quedauan dentro enla parte del Emperador. Eſtuuieron dos meſes ſin poder tomar reſolucion, ca Portugueſes dilatauan el negocio, rehuyendo dela ſentencia, con achaques, y razones frias por deſbaratar aquella junta ſin concluyr coſa ninguna, que aſſi les cumplia. Los Caſtellanos, juezes dela propiedad echaron vna raya enel mejor globo, trezientas, y ſetenta leguas de ſant Anton, yſla ocidental de cabo Verde, conforme ala capitulacion, que auia entre los reyes catolicos, y el de Portugal, y pronunciaron ſentencia dello, llamada la parte contraria en poſtrero de Mayo, de mill y quinientos y veynte y qua tro, y encima dela puente de Caya. No pudieron los Portugueſes eſtoruar, ni quiſieron aprouar la ſentencia, que juſta era, diziendo que no eſtaua el proceſſo ſuſtanciado para ſentenciar, y partieron ſe amenazando de muerte alos Caſtellanos que hallaſſen enlas Malucas, ca ellos ya ſabian como los ſuyos auian tomado la nao Trinidad, y prendido los Caſtellanos en Tidore. Los nueſtros ſe boluieron tambien ala corte, y dieron al Emperador las eſcrituras, y cuenta delo que auian hecho. Conforme a eſta declaracion ſe marcan, y deuen marcar, todos los globos, y mapas, que hazen los buenos coſmografos, y maeſtros, y a de paſſar poco mas o menos la raya dela reparticiõ del nueuo mundo de Indias, por las puntas de Humos, y de buẽ Abrigo, como ya en otra parte dixe, y aſſi parecera muy claro que las yſlas delas eſpecias, y aun la de Zamotra, caen, y pertenecen a Caſtilla.

Pero cupo le a el la tierra, que llaman del Brasi
donde esta el cabo de sant Augustin. La qual
de punta de Humos a punta de buen Abrigo,
tiene de costa ochocientas leguas, norte Sur,
dozientas por algunas partes, leste oeste. Aconte
cio que passeando se vn dia por la ribera de Gua
diana Francisco de Melo, Diego Lopez de sequ
ra, y otros de aquellos Portugueses, les pregun
to vn niño que guardaua los trapos, que su ma
dre lauaua, si eran ellos los que repartian el mun
do con el emperador, y como le respõdierõ que s
alço la camisa, mostro las nalguillas, y dixo, pue
echad la raya por aqui en medio. Cosa fue pu
blica, y muy reida en Badajoz, y enla congrega
cion delos mesmos repartidores. Delos quales
vnos se corrian, y otros se marauillauan. Conue
se yo mucho a Pero Ruyz de Villegas, natura
de Burgos, que ya no ay biuos sino el, y Gabo
to. Es Pero Ruyz noble de sangre, y condicion
curioso, llano, deuoto, amigo de andar alo viejo
con barua, y cabello largo, es gentil matematico
y cosmografo, y muy platico enlas cosas de nues
tra España, y tiempo.

¶ LA causa y autoridad por donde partie-
ron las Indias.

AVian debatido Castellanos y Portugueses so
bre la mina de oro de Guinea, q̃ fue hallada e
año de mil y quatrociẽtos, y setenta, y vno, rey
nando en Portugal don Alõso quinto. Era nego
cio rico, porque dauan los negros oro apuñados a
trueco de veneras, y otras cosillas. Y en tiẽpo que
aquel rey pretẽdia el reyno de Castilla por su mu
ger

ṗer doña Iuana, la excelẽte, cõtra los Reyes cato-
cos Iſabel y Fernãdo cuyo era, empero ceſarõ las
iferẽcias como dõ Fernãdo vẽcio al dõ Alõſo en
emulos cerca de Toro. El qual quiſo antes guer
ear cõ los Moros de Granada, que reſcatar cõ los
egros de Guinea. Y aſſi q̃daron los Portugueſes
õla cõquiſta de Africa del eſtrecho a fuera, q̃ co-
něço, o eſtendio el infante de Portugal dõ Enrri-
ue, hijo del Rey dõ Iuã el baſtardo, y maeſtre de
uis. Sabiẽdo pues eſto el Papa Alexãdre ſexto,
Valẽciano era, quiſo dar las Indias alos reyes de
Caſtilla ſin perjudicar alos de Portugal q̃ cõquiſ-
auã las tierras marinas de Africa, y dioſe las de ſu
ropio motiuo y voluntad cõ obligacion, y cargo
ue cõuertieſſen los idolatras ala fe de Chriſto, y
ãdo echar vna raya, o meridiano, norte Sur, deſ
e ciẽ leguas adelãte de vna delas iſlas de cabo Ver
e, hazia poniẽte, porq̃ no tocaſſe en Africa, que
Portugueſes cõquiſtauan, y para q̃ fueſſe ſeñal, y
nojones dela cõquiſta de cada vno y los quitaſſe
le reyerta. Hizo gran ſentimiẽto el Rey dõ Iuan
egũdo de tal nõbre en Portugal quãdo leyo la bu
a, y donaciõ del Papa, aunq̃ ſus embaxadores lo
uian ſuplicado aſſi a ſu ſantidad. Quexoſe delos
Reyes catolicos q̃ le atajauan el curſo de ſus deſcu
rimiẽtos, y riq̃zas. Reclamo dela bula, pidiẽdo
es otras treziẽtas leguas mas al poniẽte, ſobre las
iento, y embio naues a coſtear toda Africa. Los
Reyes catolicos holgaron de cõplazerle, aſſi por
er generoſos de animo, como por el deudo q̃ con
l tenian, y eſperauã tener, y dieronle, con acuer-
do del Papa, otras dozientas, y ſetenta leguas mas
que

que la bula dezia, en Tordeſillas a ſiete de Iun
año de mill, y quatrocientos, nouenta y quat
Ganaron nueſtros reyes las Malucas, y otras
chas, y ricas yſlas, penſando que perdian tier
por dar aquellas leguas, y el rey de Portugal ſe
gaño, o le engañaron los ſuyos, que aun no ſabi
delas yſlas dela eſpecieria, en pedir lo que pidi
ca le valiera mas demandar que aquellas trezie
tas, y ſetenta leguas fueran antes hazia leuante
las yſlas de cabo Verde, que hazia poniente, ya
dudo con todo eſſo, que las Malucas entraran
ſu conquiſta, y parte, ſegun comun cuenta y m
dida de Pilotos, y coſmografos. Aſſi que diuic
ron entre ſi las Indias, por no reñir con autorid
del Papa.

¶SEGVNDA nauegacion alas Malucas.

ACabada la junta de Badajoz, y declarada
raya dela particion, como dicho auemos, h
zo el Emperador dos armadas para embiar al
Malucos, vna empos de otra. Embio aſſi meſm
a Eſteuan Gomez con vn nauio a buſcar otro e
trecho por la coſta de Bacallaos, y del Labrado
que aquel Piloto prometia, para yr por alli m
breuemente a traer eſpecias delas Malucas ſegu
en ſu propio lugar ſe conto. Mando poner caſa d
contratacion enla Coruña aunque mas reclam
ua Seuilla, por ſer muy buen puerto. Conuenie
para la buelta de Indias, y cercano a Flandes pa
la contratació delas eſpecias con Alemanes y hó
bres mas ſetentrionales. Baſtecieron ſe pues enl
Coruña a coſta del Emperador ſiete naos, traida

d

Vizcaya. Y metieron dẽtro enellas muchas co-
de refcate, como dezir lienço, paño, y boho-
ria. Muchas armas, y artilleria. Nombro el rey
r capitan general dellas, a fray Garcijofre de
oaifa, dela orden de fant Iuan y natural de Ciu-
d Real, y diole quatrocientos y cinquenta Ef-
ñoles, y por capitanes a dõ Rodrigo de Acuña
n Iorge Manrrique de Najara, Pedro de Vera,
ancifco Hozes de Cordoua. Gueuara, y Iuan
baftiã del Cano, que lleuaua el fegũdo lugar en
flota. Hizo Loiafa pleyto homenaje en manos
l Conde don Hernando de Andrada, gouer-
dor de Galicia. Los capitanes lo hizieron enlas
Loaifa, y cada foldado enlas de fu capitan. Ben
xeron el pendon real del Emperador. Y partie-
nfe con grande alegria, y eftruendo por Setiem
e de mill y quinientos, y veynte y cinco. Paffa-
n el eftrecho de Magallanes. Y la nao menor,
ie llamauan Pataca, o Patax, aporto ala nueua
paña. Defparzieron fe las otras conel tiempo, y
uieron mal fin. Murio Loaifa enla mar, y en lu
o del año adelante. Llego fu nao capitana dicha
Vitoria a Tidore el primero de Enero, mill y
uinientos veynte y fiete. Y el Rey Raxamira,
ue feñoreaua entonces, recibio los Efpañoles
ara que le ayudaffen contra Portuguefes, que le
auan guerra, y Hernando dela torre, natural de
urgos, hizo en Gilolo, vna fortaleza con ciento
veynte Efpañoles. En Bicaya yfla donde apor-
o don Iorge Manrrique entro el Rey Cotoneo
nla nao como de paz, y matole con fu hermano
on Diego, hiriendo los con cuchillo de yerua, y
pren-

dio alos otros Castellanos. En Candiga se perd
otra nao, y en fin vinieron todos a poder de yſ.
ños, y de Portugueses, cuyo capitan era don G
cia Enrriquez de Ebora. El qual hazia guerra d
de Terrenate, donde tenian vn Castillo, a Rax
mira, y alos otros que no querian darse al Rey
Portugal, ni darle especias. Entonces se supo c
mo la nao Trinidad de Magallanes, que queda
en Tidore, adouandose, camino la via dela nue
España, yendo por capitan vn Espinosa de Esp
nosa delos Monteros, y que se torno a Tido
por contrarios vientos, que tuuo, cinco mes
despues que partiera, y que quando boluio est
uan alli cinco naos Portuguesas con Antonio
Brito. El qual robo setecientos, o mill quintal
de clauos que la nao Trinidad tenia, y que auia
allegado Gonçalo de Campos, Luys de Molin
y otros tres, o quatro, que se quedaron con A
mançor, y embio presos a Malaca quarẽta y och
Castellanos, quedando el a labrar vna fortalez
en Terrenate, hecho que merecia castigo en Po
tugal quando en Castilla se supo.

¶ DE otros Españoles que han buscado la especieria.

HErnando Cortes embio dela nueua España,
año de mill y quinientos, y veynte y ocho,
Aluaro de Saauedra Ceron con cien hombres
dos nauios a buscar los Malucos, y otras islas po
alli, que tuuiessen especias y otras riquezas po
mandado del Emperador, y por hazer camino pa
ra yr y venir de aquellas yslas ala Nueua España

Y au

aun pensando de hallar en medio ricas islas, y
erras, solia, el dezir por esto.

De aqui aqui me lo encordonedes,
De aqui aqui me lo encordonad.

ero aun hasta agora, que sepamos no se ha descu
erto por alli lo que imaginaua. Don Antonio
Mendoça virey de Mexico embio al capitan
illalobos con buenas naos, y gente del puerto
la Nauidad, que es enla nueua España, el año
quarenta y dos. Platico Villalobos en muchas
as de coral que estan a diez grados, y en Minda
o, do estuuo Saauedra Ceron, vido artilleria.
tuuo en Tidore y en Gilolo, donde los Reyes
s acogierõ muy bien diziendo que querian mas
Castellanos que a Portugueses. Y le pedian algu
os para tenerlos consigo. Perdieronse las naues,
vino la gente a poder de Portugueses. Entõces
llo Bernaldo dela Torre, de Granada, querien
boluer ala nueua España, vna tierra q̃ duraua
inientas leguas, muy cerca dela equinocial, de
egros. Y junto della islas de blancos. Tambien
ua Sebastian Gaboto alas Malucas quãdo el año
veynte y seys se boluio del rio dela Plata, co
o ya diximos, pẽsando traer la especieria a Pana
a o Nicaragua. Americo Vespucio fue a buscar
s Malucas por el cabo de sant Augustin cõ qua
o carauelas que le dio el Rey de Portugal el año
vno, mas no llego ni aũ al rio dela Plata. Simon
Alcaçaua yua cõ dozientos y quarẽta Españo
s alas Malucas, el año de treynta, y quatro. No
supo valer, ni lleuar, con la gente, y assi lo ma
ron a puñaladas, diez o doze delos suyos enel
cabo

cabo de ſanto Domingo, que es antes de llega[r]
eſtrecho de Magallanes. Otro año ſiguiente e[n]
bio alla ciertas naos don Gutierre de Vargas, o[biſ]
po de Placencia, por amor, y conſejo del meſ[mo]
don Antonio ſu cuñado, y penſando enrriqu[e]
cer mas que otros, pero tambien ſe perdieron [ſin]
llegar a ellos. Aunque vna nao de aquellas pa[ſſo]
el eſtrecho de Magallanes. Y aporto en Areq[ui]
pa, y fue la primera que dio certidũbre dela co[ſta]
que ay de aquel eſtrecho haſta Arequipa del P[e]
ru. Fueron aſſi meſmo a buſcar eſtas iſlas por h[a]
zia el norte, Gaſpar Cortes reales, Sebaſtian G[a]
boto, y Eſteuan Gomez, ſegun al principio co[n]
tamos.

¶ DEL paſſo que podrian hazer para yr mas breue alas Malucas.

ES tan dificultoſa, y larga la nauegacion al[as] Malucas de Eſpaña por el eſtrecho de Mag[a]
llanes, que hablando ſobrella muchas vezes co[n]
hombres platicos de Indias, y con otros hiſtori[a]
les, y curioſos, auemos oydo vn buen paſſo, au[n]
que coſtoſo. El qual no ſolamente ſeria prouech[o]
ſo, empero honrroſo para el hazedor, ſi ſe hizieſſ[e].
Eſte paſſo ſe auia de hazer en tierra firme de India[s]
abriendo de vn mar a otro, por vna de quatro pa[r]
tes. O por el rio de Lagartos, que corre ala coſt[a]
del Nombre de Dios, naciendo en Chagre, qua[
tro leguas de Panama, que ſe andan con carreta[s].
O por el deſaguadero dela laguna de Nicaragua
por do ſuben, y baxan grãdes barcas. Y la laguna
no eſta dela mar ſino tres o quatro leguas, po[r]
qualquiera deſtos dos rios, eſta guiado, y medi[o]
hech[o]

hecho el passo. Tābien ay otro rio dela vera Cruz
a Tecoantepec, por el qual traen, y lleuan barcas
de vna mar a otra los dela nueua España. Del Nō-
bre de dios a Panama ay dezisiete leguas, y del
golfo de Vraua al golfo de san Miguel veynte y
cinco. Que son las otras dos partes, y las mas difi-
cultosas de abrir. Sierras son, pero manos ay. Dad
me quien lo quiera hazer, que hazer se puede. No
falte animo que no faltara dinero, y las Indias,
donde se ha de hazer lo dā. Para la cōtratacion de
la especieria, para la riqueza delas Indias, y para
vn Rey de Castilla poco es lo possible. Imposssi-
ble parecia, como de verdad era, atajar veynte le-
guas de mar que ay de Brindez ala Belona. Mas
Piro, y Marco Varron lo quisieron, y tentaron
para yr por tierra de Italia a Grecia. Nicanor co-
menço de abrir ciē leguas, y mas, que ay de tierra
en los rios, para portear especias, y otras merca-
derias del mar Caspio al mayor, o Pontico. Em-
pero como lo mato Tolomeo Cerauno, no pudo
essecutar su generoso y real pensamiento. Nito-
cres, Sesostre, Samnietico, Dario, Tolomeo, y
otros Reyes, intētaron echar el mar bermejo en-
el rio Nilo, abriendo la tierra con hierro para
que sin mudar nauios fuessen, y viniessen con las
especias, olores, y medicinas del Oceano al medi-
terraneo. Mas temiēdo que anegaria la mar a Egi
to, si rebentasse las acequias, o creciesse mucho, lo
dexarō, y porque la mar no estragasse el rio, pues
sin el no valdria nada Egito. Si este passo que dezi-
mos se hiziesse, se atajaria la tercia parte de naue-
gacion. Los que fuessen alos Malucos, yriā siem-

pre delas Canarias alla, por el Zodiaco, y cielo sin frio, y por tierras de Castilla, sin contraste de enemigos. Aprouecharia esso mismo para nuestras propias Indias, ca yrian al Peru, y a otras prouincias, enlas mesmas naues que sacassen de España, y assi se escusaria mucho gasto, y trabajo.

¶EMPEÑO dela especieria.

COmo el Rey de Portugal, don Iuan el tercero supo que los cosmografos Castellanos auiã echado la raya por donde nombramos, y que no podia negar la verdad temio perder el trato delas especias, y suplico muy de veras al Emperador, que no embiasse a Iofre de Loaisa, ni a Sebastian Gaboto alas Malucas, porque no se arregostassen los Castellanos alas especias, ni viessen los males, y fuerças que alos de Magallanes auian hecho sus capitanes en aquellas yslas. Lo qual el mucho encubria, y pagaua todo el gasto de aquellas dos armadas, y hazia otros grandes partidos. Mas no lo pudo acabar conel Emperador, que bien aconsejado era. Caso el Emperador cõ Doña Ysabel hermana del Rey don Iuan, y el Rey don Iuan con doña Catalina hermana del Emperador. Y resfrio se algo el negocio dela especieria, aunque no dexaua el Rey de hablar enella, mouiendo siempre partido. El Emperador supo de vn Vizcayno, q̃ fue cõ Magallanes en su nao capitana, lo que Portugueses hizieron en Tidore a Castellanos, y enojo se mucho, y confronto al marinero con los embaxadores de Portugal, que lo negauan a pie juntillas, y que vno dellos era capitan mayor, y gouer-

ouernador enla India, quãdo Portugueſes pren
ieron los Caſtellanos en Tidore, y robaron los
auos, canela, y coſas que trayan enla nao Trini-
ad para el. Mas como fue grande la negociacion
el Rey y nueſtra neceſſidad, vino el Empera-
or a empeñarle las Malucas, y eſpecieria, para yr
talia a coronarſe, año de mill y quinientos y
eynte y nueue, por trezientos, y cinquenta mill
ucados, y ſin tiempo determinado quedando el
eyto enel eſtado que lo dexaron enla puente de
aya, y el Rey dõ Iuan caſtigo al licenciado Aze-
do porque dio los dineros ſin declarar tiem-
. Empeño fue ciego, y hecho muy contra la
luntad delos Caſtellanos, que conſultaua el
nperador ſobrello, hombres que entendian
en el prouecho, y riqueza de aquel negocio de
eſpecieria. La qual podia rentar en vn año, o
dos, y fueran ſeys mas delo que daua el Rey
brella. Pero Ruiz de Villegas, q̃ fue llamado al
ntrato dos vezes, vna a Granada, y otra a Ma-
id, dezia ſer muy mejor empeñar a Eſtremadu-
, y la Serena, o mayores tierras, y ciudades que
alos Malucos, Zamatra, Malaca, y otras ribe-
s orientaliſſimas, y riquiſſimas, y aun no bien
bidas. Por razon que ſe podria oluidar aquel
npeño conel tiempo, o parẽteſco, y no eſtotro
ue ſe eſtaua en caſa. En cõcluſion no miro el Em-
rador lo que empeñaua, ni el Rey entendia
que tomaua. Muchas vezes han dicho al Em-
rador q̃ deſempeñe aquellas iſlas, pues cõ la ga-
ncia de pocos años ſe deſquitara. Y aũ el año de
il y quiniẽtos y quarẽta y ocho, quiſierõ los pro

curadores de Cortes, eſtando en Valladolid, pe-
dir al emperador que dieſſe al reyno la eſpecieria
por ſeys años en arrendamiento, y que pagarian
ellos al Rey de Portugal ſus trezientos y cinquē-
ta mill ducados, y traeriā el trato della ala Coruña
como al principio ſe mando, y q̄ paſſados los ſeys
años, ſu mageſtad la continuaſſe, y gozaſſe. Mas el
mando deſde Flādes dōde ala ſazon eſtaua, que
ni lo dieſſen por capitulo de Cortes, ni hablaſſen
mas enello. De lo qual vnos ſe marauillarō, otros
ſe ſintieron, y todos callaron.

¶ DE como vuieron Portugueſes la contratacion delas eſpecias.

HAziēdo guerra los Portugueſes alos Moro
de Fez, reyno de Berueria, començaron a co
tear, y guerrear la tierra de Africa del eſtrecho
fuera, y como les ſucedia biē cōtinuaronlo much
eſpecialmente don Enrrique, hijo del Rey do
Iuan el baſtardo, y primero. Hallaron la mina d
oro en Guinea, y contratacion de negros, el añ
de mill y quatrocientos, y ſetenta y vno, ſiend
rey dō Alōſo quinto. El qual, como nauegaua m
cho por alli y ſin cōtradicion caſi ninguna, prop
ſō de embiar armada al mar Bermejo, y auer la c
tratacion delas eſpecias, para ſi, y antes de arm
embio a Pedro de Couillada, y Alonſo de Payu
el año de mill y quatrocientos y ochenta y ſiete,
buſcar y ſaber el precio, y tierra dela eſpecieria,
medecinas, que de India venian al mar Medit
raneo por el Bermejo. Embio eſtos porque ſab
Arab

rabigo,desconfiando de otros que antes embia
a que no lo sabiã. Dioles dineros y credito, y vna
bla por do se rigessen, que sacarõ el licenciado
alçadilla, obispo de Viseo, el dotor Rodrigo
aestre Moysen, y Pedro de Alcaçaua, de vn ma
a, que deuia ser de Martin de Boemia. Y de vn
emorial, que quiça era el mesmo de Christoual
olon, donde se ponia el camino por poniente.
llos fueron a Ierusalẽ, y al Cairo, y de alli a Aden
rmuz. Calicut, y otras grãdes Ciudades y ferias
e aquellas mercaderias en Ethiopia, Arabia, Per
a, y India. Payua murio luego, andando por su
bo, y Couillana, como lo detuuo el Preste Giã,
o pudo boluer, mas escriuio al rey lo que passaua
bre la especieria. Rabi, Abrahã, y Iosepe de La
ego çapatero, fueron a Persia y dieron nueuas
Rey del trato delas especias. El los torno a em-
ar en busca de Couillana, y boluierõ con cartas,
auisos del. El rey dõ Iuã, el segũdo de Portugal
ue recibio las cartas de Couillana, siẽdo ya mu-
to el Rey don Alonso, su padre. Embio carabe-
s en busca dela especieria, año de mill y quatro-
entos y nouenta y quatro. Pero no passaron el
bo de Buena esperança, hasta el de nouenta y
ete, q̃ don Vasco de Gama lo passo, y llego a Ca-
cut, pueblo de grandissimo trato de medecinas,
especias, que era lo que buscauã. Traxo muchas
ellas a buẽ precio. Y vino marauillado dela gran-
eza y riq̃za de aquella ciudad. Y delos muchos
auios, aunque chicos, que auia enel puerto, ca
ran cerca de mill y quinientos. Y todos, o los
ias, andauan enel trato delas especias, y mede-
 cinas

cinas. Mas no ſon buenos para nauegar, ſino e
con viento en popa, ni para pelear con nueſtra
naos, que dio auilanteʒa alos Portugueſes de to
mar aquella contratacion. Ni tienen aguja de ma
rear, ni buenas ancoras, ni velas en reſpeto dela
nueſtras. Año de mil y quinientos embio el Re
don Manuel doze carauelas con Pero Aluarez
Calicut, y traxo el trato delas eſpecias a Liſbon
y gano deſpues a Malaca eſtendiendo ſu naue
gacion ala China. Don Iuan ſu hijo la ha mucho
acrecentado. En la manera, y tiempo que digo, ſ
truxo a Portugal el trato dela eſpecieria, y ſe ren
uo la nauegacion que antiguamente tenian lo
Eſpañoles en Ethiopia, Arabia, Perſia, y otra
tierras de Aſia, por cauſa de mercaderias. Y prin
cipalmente, ſegun creo, por eſpecias, y medi
cinas.

¶ LOS Reyes y naciones que han te- nido el trato delas eſpecias.

ESpañoles trayan antiquiſſimamente eſpecias
y medicinas, del mar bermejo, Arauigo, y G
getico, aunque no en tanta cantidad como agora
que a eſſo yuã alla ſegun muchos, con mercade
rias, y coſas de nueſtra Eſpaña. Los Reyes d
Egipto tuuierõ la cõtratació delas eſpecias, olores
y medicinas oriẽtales mucho tiẽpo, cõprando la
de Alaraues, Perſas, Indianos, y otras gentes d
Aſia. Y vendiendo las a Scitas, Alemanes, Italia
nos, Frãceſes, Griegos, Moros, y otros hombre
de Europa. Valia el trato dela eſpecieria al rey T
lomeo Auleta, padre de Cleopatra la de Marc
Antonio, doze talẽtos, ſegũ Eſtrabõ, cada vn añ
qu

ue ſon ſiete millones de nueſtra moneda. Ro-
ianos tomaron aquel trato conel meſmo reyno
dizen que les valia mas: empero fueſe dimi-
uyendo con la inclinacion del Imperio, y en fin
perdio. Mercaderes, q̃ corren mar, y tierra por
ganancia, hizierõ la cõtratacion en Cafa y otros
igares dela Tana, o Tanais, pero con grãdiſſimo
abajo, y coſta, ca ſubiã las eſpecias por el rio In-
o, al rio Oxo, atraueſſando a Bater, que es la
atriana, en camellos por Oxo, que agora dizen
amu, las metian enel mar Caſpio, y de alli las lle-
auã a muchas partes, mas la principal era Citra-
enel rio Ra dicho al preſente Volga, dõde yuã
or ellas Armenios, Medos, Partos, Perſinos, y
tros. De Citraca las ſubian a Tartaria, que antes
a Scitia, por la Volga, y en cauallos la ponian en
afa, que antiguamente ſe dixo Theodoſia, y en
tros puertos alli cerca dela Tana. De donde los
omauan Alemanes, Latinos, Griegos, Mo-
os, y otras gentes de nueſtra Europa. Y aun po-
ha yuan alli por ellas Venecianos, Ginoueſes,
otros Chriſtianos. Traxeron deſpues las eſpe-
as, y otras mercaderias dela India, que llega-
an al mar Caſpio, a Trapiſonda, baxandolas al
ar Mayor, o Pontico, por el Faſis, que agora
ombran Faſſo. Mas perdioſe la contratacion
on aquel imperio, que deſhizieron los Turcos
oco ha. Entõces las portearon por Eufrates arri-
a que cae dẽtro el mar Perſico, y por cargas deſ-
e aquel rio a Damaſco, Alepo, Barut y otros
uertos del mar mediterraneo. Y los Soldanes
el Cairo tornaron el trato delas eſpecias al mar

Bermejo y Alexandria por el Nilo, como ſolia ſe
pero no en tanta abundancia. Los Reyes de Por
tugal la tienẽ al preſente, por la via, y negociacio
que oiſtes, en Liſbona, y Emberes, no ſin inuidi
de muchos codicioſos, y ruynes, que importu
nan al Turco, y a otros Reyes que ſe lo eſtoruẽ,
quiten. Mas con ayuda de Dios no podran. Pa
blo Centurion de Genoua fue a Moſcouia, el añ
de veynte, a induzir al Rey Baſilio que truxeſ
a ſu Reyno el trato, y mercaderia delas eſpecias
prometiẽdole grãde ganãcia con poco gaſto. Em
pero el rey no lo quiſo tẽtar, quãto mas hazer, en
tendiẽdo el grande camino, y trabajo que ſeria,
las tenian de ſubir por el Indo a tierra de Bater.
de alli en camellos al Camu, y por aquel rio a Eſt
ua, y luego a Citraca que eſtan enel Caſpio. D
Citraca lleuarlas por la Volga, a Occa, rio grãd
y deſpues a Moſco, ſiempre rio arriba, porqu
todos tres vienen a ſer vno, haſta Moſcouia ciu
dad. Y de alli por ſu tierra al mar Germanico,
Venedico, dõde ſon Ribalia, Riga, Danzuic, Ro
toc, y Lubec, pueblos de Liuonia, Polonia, Pru
ſia, Saxonia prouincias de Alemaña que gaſtã m
chas eſpecias. Mas molidas, y eſtragadas viniera
por eſte camino las eſpecias que no vienen enl
carauelas de Portugal, que no ſe tocã haſta Liſb
na deſde que las cargan enla India. Digo eſto po
que afirmaua eſte Ginoues corromperſe las e
pecias en tan larga nauegacion. Soliman Tu
co ha tambien procurado echar de Arabia, y
la India, los Portugueſes para tomar el aqu
negocio delas eſpecias, y no ha podido. Aunqu
junt

ntamente conello pretendia dañar alos Perſia-
os,y eſtender ſus armas y nombre por alla. De
anera pues que Soleyman Eunuco, Baſſa, paſſo
leras del mar Mediterraneo al Bermejo, y al
ceano por el Nilo,y por tierra,el año de treyn
y ſiete. Fue a Dio,ciudad y yſla cabo el rio Indo
on flota y exercito. Sitiola,combatiola reziamẽ-
,y no la pudo ganar, ca los Portugueſes la de-
ndieron gentilmente,haziendo marauillas por
erra,y por agua, era medroſo como capado, y
uel como medroſo. Lleuo a Conſtantinopla las
arizes y orejas delos Portugueſes que mato pa-
moſtrar ſu valentia.

¶DESCVBRIMIENTO del Peru.

DE mil y trezientas leguas de tierra que ponen
coſta a coſta del eſtrecho de Magallanes al rio
eru,las quinientas que ay del eſtrecho a Chirina
,o Chile,coſteo vn galeon de don Gutierrez de
argas,obiſpo de Placencia, el año de quarenta y
uatro,y las otras deſcubrieron, y conquiſtaron
n diuerſas vezes y años,Franciſco Piçarro,y Die
o de Almagro,y ſus capitanes y gente. Quiſiera
guir eneſte deſcubrimiento,y conquiſtas la or-
en que haſta aqui,dando a cada coſta ſu guerra,
tiempo,ſegun continuamos la geographia,mas
exolo por no replicar vna coſa muchas vezes.
Aſſi que traſtrocando nueſtra propueſta orden di
o que reſidiendo Pedrarias de Auila, gouerna-
lor de Caſtilla de oro en Panama, vuo algunos
ezinos de aquella ciudad codicioſos de buſcar

nueuas tierras, empero vnos querian yr hazia Le
uante, al rio Peru, a topar conlas tierras que deb
xo la linea Equinocial eſtan, ymaginando ſus mu
chas riquezas, y otros querian yr hazia Ponient
alo de Nicaragua q̃ tenia fama de rica, y freſca ti
rra con muchos jardines, y frutas. Que tal info
macion, y lengua tuuo Vaſco Nuñez de Valboa,
aun para yr alla auia hecho, y comēçado quatr
nauios. Pedrarias ſe inclino mas a Nicaragua qu
alo Oriental, y embio alla, ſegū deſpues diremo
aquellos nauios. Diego de Almagro, y Franci
co Piçarro, que ricos eran, y antiguos en aque
llas tierras, hizieron compañia con Hernādo Lu
que ſeñor dela Taboga maeſtreſcuela de Panam
clerigo rico, y que llamaron Hernando loco po
ello. Iuraron todos tres de no apartar cōpañia po
gaſtos, ni reueſes, que les vinieſſen, y de partir y
gualmente la ganancia, riquezas y tierras que de
cubrieſſen, y adquirieſſen, todos juntos y cada v
no por ſi. Entro enla capitulaciō, alo que alguno
dizen, Pedrarias de Auila, mas ſalioſe antes de ti
po, por las ruynes nueuas que delas tierras dela l
nea traxera ſu capitan Franciſco Bezerra. Conce
tada pues, y capitulada la compañia, ordenaron
Franciſco Piçarro fueſſe a deſcubrir, y Hernand
Luque quedaſſe a granjear las haziendas de to
dos, y Diego de Almagro que anduuieſſe a pro
ueer de gente, armas, y comida al Piçarro dond
quiera que deſcubrieſſe, y poblaſſe, y aun tambi
que conquiſtaſſe el por ſu parte ſi hallaſſe coyun
tura, y diſpoſicion enla tierra q̃ llegaſſe. Año pue
de mil y quinientos y veynte y cinco fueron a de
cubri

brir y poblar con licencia del gouernador Pe-
arias, segun dizen algunos, Francisco Piçarro, y
ego de Almagro. El Piçarro partio primero
n ciento y quatorze hombres en vn nauio. Na-
go hasta cien leguas, y tomo tierra en parte que
naturales se le defendieron, y le hirieron de fle
a siete vezes, y aun le mataron algunos Españo
. Por lo qual se boluio a Chinchama, que cerca
de Panama, arrepētido dela empresa. Almagro
e por acabar vn nauio, partio algo despues, fue
n setenta Españoles, a dar enel rio que llamo de
Iuan, do vuo dos mil pesos de oro, y como no
llo rastro de su compañero, torno atras, salio a
rra donde vio señales de auer estado alli Espa-
les, y fue al lugar que hirieron a Piçarro, y por-
e peleando le quebraron los Indios vn ojo, y
maltrataron su gente, quemo el pueblo, y dio
elta a Panama, pensando que otro tanto auia
cho Piçarro. Mas como entēdio que estaua en
hinchama, fuese luego alla, para comunicar cō
la buelta ala tierra q̄ auiā descubierto. Ca le pare
ra biē, y cō oro. Iūtaron alli hasta doziētos Espa
les, y algunos Indios de seruicio, embarcaronse
ellos en sus dos nauios, y en tres grādes canoas
hizierō, nauegarō cō muy grā trabajo y peligro
las corriētes q̄ causa el cōtino viēto Sur ē aq̄llas
eras, mas ala fin tomarō tierra en vna costa ane
da, llena de rios, y māglares, y tā llouiosa, q̄ casi
ica escāpaua, biuē alli los hōbres sobre arboles, a
anera de picaças, y son guerreros, y esforçados,
assi defendieron su tierra, matando hartos Es-
ñoles. Acudian tantos ala marina con armas, q̄
la

la hinchian, y bozeauan reziamente alos nu
tros,llamando los hijos dela eſpuma del mar,
bre que andauan,o que no tenian padres.Hõb
deſterrados,o haraganes que no parauan en ca
ninguno a cultiuar la tierra para tener que com
y dezian que no querian en ſu tierra hombres
cabellos enlas caras, ni vagamundos,que corro
pieſſen ſus antiguas y ſantas coſtumbres, y er
ellos muy grandes putos,por lo qual tratan ma
las mugeres.Son todos muy ajudiados en geſ
y habla, ca tienen grandes narizes, y hablan
papo, ellas andan treſquiladas, y faxadas, y c
anillos ſolamente, ellos viſten camiſas cortas,q
no les cubren ſus verguenças,y traen coronas
mo de frayles ſino que cortan todo el cabello p
delante, y por detras, y dexan crecer los lad
Traen aſſi meſmo eſmeraldas, y otras coſas en
narizes,y orejas. Sartales de oro turqueſas,p
dras blancas y coloradas.Piçarro y Almagro d
ſeauan conquiſtar aquella tierra por la mueſtra
piedras,y oro,que los naturales tenian. Mas c
mo la hambre, y la guerra, les auia muerto m
chos Eſpañoles, no podian ſin nueuo ſocorro,
aſſi fue Almagro a Panama por ochenta Eſpañ
les.Con los quales,y con la comida y refreſco,
tambien truxo,cobraron animo los hambrient
que biuos eſtauan. Auian ſe mantenido much
dias con palmitos amargos, mariſco, peſca, au
que poca,y fruta de manglares,que es ſin çum
ni ſabor,y ſi alguno tiene es amargo y ſalado. N
cen eſtos arboles ribera dela mar,y aun dentro
ella, y en tierras ſalobres. Lleuan muy gran fr
t

y pequeña hoja,aunque muy verde, son muy
os,derechos,y rezios. Por lo qual hazen dellos
stiles de naos.

¶CONTINVACION del des-cubrimiento del Peru.

Stauan los Españoles tan flacos, y desespera-
dos en aquellos manglares, y sentianse tan des
uales para con los naturales de alli, que aun con
ochenta compañeros, rezien venidos, no se a-
uieron a guerrearlos. Antes se fueron luego a
tamez, tierra sin manglares y de mucho maiz,
omida, y que restauro a muchos la vida, y ale-
a todos, porque los de alli trayan sembradas
caras de muchos clauos de oro. Ca se las hora-
n por muchos lugares, y meten vn grano, o cla
de oro por cada agujero, y muchos meten tur-
esas, y finas esmeraldas, ya pensauan Piçarro, y
magro fenecer alli sus trabajos, y enriquecer so
e quantos Españoles en Indias auia, y no cabian
gozo ellos, ni los suyos, mas luego se les desté-
o su plazer con la muchedumbre de Indios ar-
ados que a ellos salieron, y ni osaron pelear con
os, ni estar alli. Sino que sobre acuerdo Alma-
o torno a Panama por mas gente, y Piçarro ala
la del Gallo alo esperar. Andauan los Españo-
s tan medrosos, descontentos y ganosos de Pa-
ma que renegauan del Peru, y delas riquezas
ela Equinocial, y quisieran muchos dellos yrse
on Almagro. Mas no los dexarō yr, ni aun escre-
r, porque no infamassen aquella tierra, y estor-
assen el socorro porque Almagro yua. Empero
ni

ni pudieron encubrir alos de Panama los trab
jos, y muertes, que les auian ſucedido en aque
mala tierra, ni eſtoruar las cartas de nueuas y qu
xas: que algunos eſcriuieron. Porque vn Sara
de Trugillo embio cartas de ciertos amigos ſuy
o como dizen otros vna ſuya firmada de mucho
a Paſcual de Andagoya embuelta en vn gran o
llo de algodon, ſo color q̃ le hizieſſen del vna ma
ta, que andaua deſnudo. Dizen otros que Ant
Quadrado embio la carta firmada de quarent
Pedro delos Rios. Contenia la carta todos los n
les, muertes, y trabajos paſſados enel deſcubrim
to, agrauios y fuerças, y q̃xas delos capitanes
les impidiã la buelta. Era en fin peticion para q̃ l
dieſſe licencia, y mãdamiento el gouernador, qu
no les forçaſſen a eſtar alli, y al pie dela carta puſ

¶ Pues ſeñor gouernador
Mirelo bien por entero
Que alla va el recogedor
Y aça queda el carnicero.

¶ Era ya venido a Panama por gouernador, quã
do Almagro llego, Pedro delos Rios, el qual di
mandamiento, y embio a ſu criado Tafur, par
que cada vno, delos que con Piçarro eſtauan en l
yſla del Gallo, pudieſſe libremente boluerſe a ſ
caſa, poniendo grandes penas a quien ſe lo impi
dieſſe. Coneſte mandamiento de Pedro delos R
os, huyeron de Almagro todos los que queriã y
conel, que gran triſteza le fue, y de Piçarro quan
tos conel eſtauan, ſino fuerõ Bartolome Ruyz d
Moguer ſu piloto, y otros doze, entre los qua
les fue Pedro de Candia Griego y natural d

ella ysla. Quanto pensamiento, y pesar cargo
o a Piçarro, no se puede contar. Dio muchas
cias y promessas alos que se quedaron conel,
ido los de buenos, y constantes amigos, y por
ocos se passo a vna ysla despoblada, seys le-
s de tierra, que llamo Gorgona, por sus mu-
fuentes, y arroyos, enla qual se sustentarõ sin
inguno comiẽdo cãgrejos leonados de tierra
ejos de mar, culebras grandes, y algo que pes-
n, hasta que torno de Panama el nauio de Al
ro, y luego que fue buelto nauego Piçarro pa
Iotupe, que cae cerca de Tangarara, de alli bol
al rio Chira, y tomo muchas ouejas ceruales
comer, y algunos hombres para lẽgua, enlos
blos que llamauan Pohechos. Hizo salir a tie
n Tumbez a Pedro de Candia que boluio es-
tado delas riquezas dela casa del rey Atabali-
iueuas que alegraron mucho a todos. Piçarro
auia hallado la riqueza, y tierra tanto por el
ẽada, se fue luego a Panama, para venir en Es-
a a pedir al emperador la gouernacion del Pe-
Dos Españoles se quedaron alli, no se si por mã
o de Piçarro, para que aprendiessen la lengua,
cretos de aquella tierra, entre tanto que el yua
enia, o si por codicia del oro y plata, que Cãdia
ificaua. Mas se dezir que los mataron Indios.
duuo Francisco Piçarro mas de tres años enes
escubrimiento, que llamaron del Peru, passan
grandes trabajos, hambre, peligros, temores,
chos agudos.

¶FRANCISCO Piçarro hecho go uernador del Peru.

Como

COmo Piçarro llego a Panama, comunico c
Almagro, y Luque, la bondad y riqueza
Tumbez, y rio Chira. Ellos holgaron mucho c
tales nueuas, y le dieron mil pesos de oro, y a
buscaron emprestada buena parte dellos. Porq
aunque todos eran delos mas ricos vezinos de
quella ciudad estauan pobres con los muchos g
tos que auian hecho aquellos tres años enel des
brimiento. Vino pues a España Francisco Piç
ro, pidio la gouernacion del Peru, presentādo
consejo de Indias la relacion de su descubrimie
to, y gasto. El emperador lo hizo por ello adela
tado, capitan general, y gouernador del Peru,
nueua Castilla, que tal nombre pusieron alas t
rras alli descubiertas. Francisco Piçarro prome
grandes riquezas, y reynos por sus mercedes,
tulos. Publico mas riqueza que sabia, aunque
tanta como era, porque fuessen muchos conel
embarcose muy alegre, y acompañado de quat
hermanos, que fueron Fernando, Iuan, y Gon
lo Piçarro, y Francisco Martin de Alcantara, h
mano de madre. Fernando Piçarro era solame
te legitimo. Gonçalo Piçarro, y Iuan Piçarro
ran hermanos de madre. Entrarō los Piçarros
Panama con gran fausto y pompa, mas no fuer
bien recebidos de Almagro, que muy corrido
quexoso estaua de Francisco Piçarro. Porque si
do tan amigos lo auia escluydo delos honores
titulos que para si traya, y porque siendo comp
ñeros enlos gastos, queria echarlo dela ganan
como dela honrra, pues no le dexaua parte en
mando, ni gouierno, y lo que mucho sentia e

q

ue auiendo el puesto mas hazienda, y perdido
n ojo enel descubrimiento, no lo auia dicho al
mperador. Dezia en fin que queria mas honrra
ue hazienda. Francisco Piçarro se le desculpaua,
on que no auia querido el Emperador darle para
, sino la alcaldia de Tumbez, aunque selo auia su
icado. Prometia de negocialle otra gouernació
la mesma tierra, y renunciarle luego el Adelan
miento, y de no apartar compañia, y dezia que
endo compañeros, era tambien el gouernador,
assi podria mandar, y disponer de todo como le
uguiesse. Mas aun con todo esto no se aplacaua
da Diego de Almagro. Tãto era su odio, o q̃xa,
ue con razon le parecia tener, y creyendo que to
era palabras de cumplimiento, y impossible,
como tenia en su poder la poca hazendilla que
auia quedado, hazia padecer mucha necessidad
os Piçarros, q̃ trayã grãde costa, y pocos dine-
s. Fernando Piçarro, que mayor de todos era,
ntia mucho aquello, tomando por afrenta que
lmagro los tratasse assi. Reprehendio al gouer-
dor su hermano, porque lo sufria, y indino a-
s otros hermanos, y a muchos contra el, de don
nacio vn perpetuo rãcor entre Almagro, y Fer
do Piçarro, q̃ sus hermanos mas blãdos, y amo
sos erã. Frãcisco Piçarro desseauã mucho tor-
r en gracia de Almagro, porq̃ sin el no podia yr
gouernacion tan presto, ni tan hõrrosa, ni pro
chosamente, y busco medios para la reconcilia-
on. Entreuinieron enella muchos, especial delos
euamente venidos de España, que ya se auian
mido las capas, y concertaron los en fin cõ me-

dios de Antonio dela Gama juez de refidencia.
Almagro dio fetecientos pefos,y las armas, y vi
tuallas que tenia,y Piçarro fe partio con los mas
hombres,y cauallos que pudo,en dos nauios.Tu
uo contrario viento para llegar a Tumbez, y def
embarco enla tierra propiamente del Peru, dela
qual tomaron nombre las grandes,y ricas prouin
cias,que fe defcubrieron, y conquiftarõ,bufcãdo
a ella fola. Quien primero tuuo nueua del rio Pe
ru fue Francifco Vezerra,capitan de Pedrarias de
Auila,q̃ partiendo de Comagre,con cient y cin
quenta Efpañoles,llego ala punta de Piñas. Mas
boluiofe de alli,porque los del rio Iumeto le dixe
ron,que la tierra del Peru era afpera,y la gente be
licofa. Algunos dizen,que Valboa tuuo relacion
de como aquella tierra del Peru tenia oro, y efme
raldas,fea affi,o no fea,es cierto que auia en Pana
ma gran fama del Peru,quando Piçarro, y Alma
gro armaron para yr alla,era tan mala tierra don
de Piçarro falio,y lleuaua ojo ala de Tumbez,que
no paro alli.Siguio la cofta por tierra,que como
es afpera fe defpeauan enella hombres,y cauallos
y como tiene muchos rios, ala fazon crecidos, f
ahogaron algunos, que no fabian nadar, y aun
Francifco Piçarro,fegun cuentan,paffaua los en
fermos a cueftas,que muchos adolecieron lueg
conla mudança de ayres,y falta de comida. And
do affi,llegaron a Coaque, lugar bien proueydo
y rico,donde fe refrefcaron affaz cumplidamente
y vuieron mucho oro,y efmeraldas, delas quale
quebraron algunas para ver fi eran finas, porqu
hallauã tãbien muchas piedras falfas de aquel m
m

mo color. Apenas auian satisfecho al cansancio, y
iambre, quando les sobreuino vn nueuo, y feo
nal, que llamauan Berrugas, aunque segun ator
nentauan, y dolian, eran buuas. Salian aquellas
errugas, o pupas alas cejas, narizes, orejas, y o-
ras partes dela cara, y cuerpo, tan grandes como
uezes, y muy sangrientas. Como era nueua en-
ermedad, no sabian que hazerse, y renegauan de
a tierra, y de quien a ella los traxo, viendo se tan
eos, pero como no tenian en que tornarse a Pana
na sufrian. Piçarro, aunq̃ sentia la dolẽcia, y muer
es de sus compañeros, no dexo la empresa, an-
es embio veynte mil pesos de oro a Diego de Al
nagro, para que le embiasse de Panama, y de Nica
agua, los mas hõbres, cauallos, armas, y vituallas
ue pudiesse, y para abonar la tierra de su cõquis-
a, que tenia ruyn fama. Camino tras este despa-
ho hasta Puerto viejo, a vezes peleãdo conlos In
ios, y a vezes rescatando. Estãdo alli vinieron Se
astian de Benalcaçar, y Iuan Fernandez, cõ gen-
:, y cauallos de Nicaragua. Que no poca ale-
ria, y ayuda fueron para pacificar aquella costa
e puerto Viejo.

¶LA GVERRA que Francisco Pi
çarro hizo enla ysla Puna.

DIxeron a Francisco Piçarro sus lenguas, que
eran Philippe, y Francisco, naturales de Po-
:chos, como cerca de alli estaua Puna, ysla rica,
inque de hombres valientes. Piçarro, que tenia
a muchos Españoles, acordo yr alla, y mãdo alos
dios hazer balsas en que passar los cauallos, y
in hombres. Son las balsas hechas de cinco, o

 siete

ſiete,o nueue vigas largas y liuianas,a manera de
la mano de vn hombre, porque la madera de me
dio es mas larga que las otras por entrambas par
tes,y cada vna delas otras es mas corta quãto mas
al cabo eſta, van llanas,y atadas,y es ordinario na
uegar enellas. Al paſſar de tierra ala yſla quiſieron
los Indios cortar las cuerdas alas balſas, y ahogar
los Chriſtianos,ſegun a Piçarro auiſaron ſus fa
rautes, y anſi mando alos Eſpañoles que lleuaſ
ſen deſenuaynadas las eſpadas por meter mie
do alos Indios. Fue Piçarro biẽ, y pacificamẽte re
cebido del gouernador de Puna,mas no mucho
deſpues ordeno de matar los Eſpañoles por lo
que hazian enlas mugeres, y ropa. Piçarro lo prẽ
dio luego que lo ſupo, ſin alboroto ninguno.
Los iſleños cercaron otro dia en amaneciendo el
real de Chriſtianos,amenazando los de muerte ſi
no les dauan ſu gouernador y hazienda. Piçarro
ordeno ſu gente para la batalla, y embio corrien
do ciertos de cauallo a ſocorrer los nauios, que
tambien los Indios combatian en ſus balſas,pelea
ron los Indios,como esforçados que eran, por co
brar ſu capitan,y ropa, empero fueron vencidos,
quedando muchos dellos muertos ,y heridos,
murieron tambien tres o quatro Eſpañoles , y
quedaron heridos muchos, y peor que ninguno
Fernando Piçarro en vna rodilla. Con eſta vitoria
vuieron mucho deſpojo en ropa y oro,la qual re
partio luego Piçarro entre los que tenia, porque
deſpues no pidieſſen parte dello, los que veniã de
Nicaragua con Fernando de Soto. Començaron
tras eſto a enfermar los Eſpañoles como la tierra
lo

os prouaua. A cuya causa, y porque se andauã los
ßleños con balsas entre los Manglares, sin hazer
az ni guerra, determino Piçarro de yr a Tum-
ez, que cerca estaua. Pero antes que digamos lo
ue le auino alla, es biẽ dezir algo desta ysla, pues
nella tuuo Piçarro la primera nueua de Ataba-
ba. Puna boja doze leguas, y esta de Tumbez o-
ras tantas, estaua llena de gente, de ouejas cerua-
s, y de venados. Erã los hombres amigos de pes-
ar, y de caçar, eran esforçados, y enla guerra dies
ros, y temidos de sus comarcanos. Peleauan con
ódas, porras, varas arrojadizas, hachas de plata y
bre, lanças conlos hierros de oro, visten algo-
on de muchas colores. Ellos traen por caperuças
nas madexas de color, y muchas sortijas, carci-
os, y joyas de oro y piedras finas como sus mu-
eres. Tenian muchas vasijas de oro, y plata pa-
 su seruicio, vna nouedad hallaron en Puna
arto inhumana, de que vsaua el gouernador,
mo zeloso, que cortaua las narizes y miembro,
 aun los braços a los criados que guardauan,
 seruian sus mugeres.

¶ GVERRA de Tumbez y pobla-
ció de san Miguel de Tangarara.

HAllo Piçarro enla Puna mas de seyscientas
personas de Tumbez catiuas, que segun pare
o eran de Atabaliba, el qual, guerreando el año
ras aquella tierra contra su hermano Guascar,
uiso ganar la Puna. Iunto muchas balsas en que
ssar a ella con gran exercito. El gouernador que
li estaua por Guascar, Inga, y señor de todos a-

quellos reynos, armo todos los ysleños y vna
gran flota de balsas, saliole al encuentro, y diole
batalla, y venciola, como eran los suyos mas dies
tros en mar, que los enemigos, o porque Atabali-
ba fue mal herido en vn muslo, peleando: y conui
nole retirarse, y luego yrse a Caxamalca a curar, y
a juntar su gente para yr al Cuzco, donde su her-
mano Guascar estaua con gran exercito. El gouer
nador de Puna, de que supo su yda, fue a Tumbez
y saqueolo. No desplugo nada a Piçarro, ni a sus
Españoles, la dissensiõ, y rebuelta entre los herma
nos, y reyes de aquellas tierras, y auiẽdo de passar
a ellas, quisieron ganar la voluntad, y amistad del
Atabaliba, q̃ mas a mano les caya, y embiaron a
Tũbez los seyscientos catiuos, que prometian ha-
zer mucho por ellos, mas como se vierõ libres por
pusieron la obligacion de su libertad, diziẽdo, co
mo los Christianos se aprouechauan delas muge-
res, y se tomauan quãta plata, y oro topauan, y lo
hazian barrillas, con lo qual indinaron el pueblo
contra ellos. Embarcose pues Piçarro enlos na-
uios para Tumbez, embio delante tres Españoles
cõ ciertos naturales en vna balsa, a pedir paz, y en-
trada. Los de Tumbez recibieron aquellos tres E
pañoles deuotamente, ca luego los entregaron a
vnos sacerdotes, que los sacrificassen a cierto ydo
lo del sol, llamado Guaca, llorando, y no por
compassion, sino por costumbre que tienen de
llorar delante la Guaca, y aun Guaca es lloro, y
guay, boz de rezien nacidos. Quando los nauios
llegaron a tierra, no auia balsas para salir, que las
trasportaron los Indios, como se pusieron en ar-
mas

nas. Salio Piçarro a tierra en vna balſa con otros
eys de cauallo, que ni vuo lugar, ni tiempo para
nas, y no ſe apearon en toda la noche, aunque ve
ian mojados, como andaua mareta, y ſe les traſ-
orno la balſa, al tomar tierra, no la ſabiendo re-
ir. Otro dia ſalieron los de mas a plazer, ſin que
os Indios hizieſſen mas de moſtrarſe, y boluie-
on los nauios por los Eſpañoles que auian que-
ado en Puna, y Franciſco Piçarro corrio dos le-
uas de tierra, con quatro de cauallo, q̃ no pudo
uer habla con ningun Indio. Aſſento real ſobre
Tumbez, y hizo menſageros al capitan, rogãdo-
e con la paz y amiſtad. El qual no los eſcuchaua, y
azia burla delos baruudos, como erã pocos, y da
ales cada dia mil rebates con los del pueblo, y ma
aua con los que fuera tenia los Indios de ſeruicio
por yerua, y comida ſalian del real, ſin recebir
año ninguno. Piçarro vuo ciertas balſas, en que
aſſo el rio con cinquẽta de cauallo vna noche, ſin
ue fueſſe delos enemigos ſentido. Anduuo por
al camino, y eſpeſſura de eſpinares, y amanecio
obre los enemigos, que deſcuydados eſtauan en
u fuerte. Hizo gran daño, y matãça enellos, y en-
os vezinos, por los tres Eſpañoles que ſacrificarã.
l gouernador entõces vino de paz, y ſe le dio por
migo, y aun dio vn gran preſente de oro y plata,
ropa de algodon, y lana. Piçarro, que tan bien a-
ia acabado eſta guerra, poblo a ſan Miguel en
ãgarara, riberas de Chira. Buſco puerto para los
auios, que fueſſe bueno, y hallo el de Payta que
tal. Repartio el oro, y partioſe para Caxamalca
buſcar a Atabaliba.

¶PRISION de Atabaliba.

VIendo Piçarro tanto oro y plata por alli, cre yo la grandissima riqueza que le dezian de rey Atabaliba, y concertando las cosas dela nue ua ciudad de sant Miguel, y sus pobladores, partio a Caxamalca. Atraxo de paz enel camin los pueblos que llaman Pohechos por medio d Philipillo, y de su compañero Francisquillo, qu eran de alli, y sabian Español. Entonces vinie ron ciertos criados de Guascar a pedir su amis tad, y fauor contra Atabaliba, que tyranicamen te se le alçaua con el reyno, y le prometiero gra des cosas si lo hazia. Passaron nuestros Españo les vn despoblado de veynte leguas sin agua que los fatigo. En subiendo la sierra toparon v mensagero de Atabaliba que dixo a Piçarro boluiesse con Dios a su tierra en sus nauios, y qu no hiziesse mal a sus vassallos, ni les tomasse co ninguna por los dientes, y ojos que traya en l cara, y que si ansi lo hiziesse, le dexaria yr con oro robado en tierra agena, y sino que lo mataria y despojaria. Piçarro le respondio que no yua enojar a nadie quanto mas a tan grande princi pe, y que luego se boluiera ala mar como el lo ma daua, si embaxador no fuera del papa, y del Em perador, señores del mundo, y que no podia si gran verguença suya, y de sus compañeros bo uerse sin ver le, y hablarle alo que venia, que era cosas de dios, y prouechosas a su bie y honrra. At baliba vio por esta respuesta la determinacio qu los Españoles lleuauan de ver se conel, por mal, por bien. Pero no hazia caso dellos por ser tan pc

co:

s,y porque Maicabelica, señor entre los Pohe-
os, le auia hecho cierto, que los estrangeros bar
udos no tenian fuerças, ni haliēto para caminar
ie, ni subir vna cuesta sin yr encima, o asidos
vnos grandes pacos que assi llamauan alos ca-
llos, y que ceñian vnas tablillas reluzientes, co
o las que vsauan sus mugeres para texer. Esto
zia Maycabelica, que no auia prouado el corte
las espadas, y presumia de gran corredor exer-
cio, y prueua de Indios nobles, y esforçados.
npero otra cosa publicauā los heridos de Tum-
z, que enla corte estauan. Assi que Atabaliba
rno a embiar otro mensagero a ver si camina-
n toda via los baruudos, y a dezir al capitā que
o fuesse a Caxamalca, si amaua la vida. Respon-
o Piçarro al mensagero, como no dexaria de lle
r alla. Entōces el Indio le dio vnos çapatos pin-
dos, y vnos puñetes de oro, que se pusiesse, para
ie Atabaliba su señor lo conociesse, quando a
llegasse. Señal, alo que se presumio, para le man
ir prender, o matar, sin tocar enlos demas. El
s tomo y dixo riendo, que assi lo haria. Llego
içarro cō su exercito a Caxamalca, y ala entrada
dixo vn cauallero, que no se aposentasse hasta
ue lo mādasse Atabaliba. Mas el se aposento sin
oluer le respuesta, y embio luego al capitan Her
ando de Soto con algunos otros de cauallo, en
ue yua Filipillo, a visitar a Atabaliba, que de alli
na legua estaua en vnos baños y dezirle como
ra ya llegado: que le diesse licencia y ora de ha-
lalle. Llego Soto haziendo coruetas con su ca-
allo, por gentileza, o por admiracion delos In-

dios,hasta junto ala silla de Atabaliba, que no
zo mudança ninguna, aunque le resollo enla ca
el cauallo, y mando matar a muchos delos q
huyeron dela carrera,y vezindad delos cauallo
cosa de que los suyos escarmentaron, y los nu
tros se marauillaron. Apeose Soto, hizo gr
reuerencia, y dixo le alo que yua. Atabaliba est
uo muy graue, y no le respondio del a el, si
hablaua con vn su criado, y aquel con Felipill
que referia la respuesta al Soto. Dezian que se en
jo del, porque se le llego tanto conel cauallo, c
so de gran desacato para la grauedad de tan gra
dissimo Rey. Fue luego Fernando Piçarro, y h
blole por ser hermano delcapitan, respondienc
en pocas palabras alas muchas, y por conclu
sion dixo, que seria buen amigo del Empera
dor, y del capitan, si boluiesse todo el oro, pl
ta, y otras cosas que auia tomado a sus vasallo
y amigos, y se fuesse luego de su tierra, y qu
otro dia siguiente seria conel en Caxamalca pa
dar orden enla buelta, y a saber quien eran el P
pa, y el Emperador, que de tan lexos tierras le e
biauã embaxadores, y requirimientos. Fernanc
Piçarro boluio espantado dela grandeza, y auto
dad de Atabaliba, y dela mucha gente, armas,
tiendas que auia en su real, y aun dela respues
que parecia declaracion de guerra. Piçarro habl
alos Españoles, porque algunos ciscauan con ve
tan cerca tantos Indios de guerra, esforçando lo
ala batalla, con exemplo dela vitoria de Tumbez
y Puna. Enesto, y en adereçar sus armas, y caua
llos passaron aquella noche, y en assestar la artille
ri

ala puerta del Tambo, por do auia de entrar
abaliba, y como dia fue, puſo Franciſco Piçar-
vna eſquadra de arcabuzeros en vna torrezilla
ydolos, que ſeñoreaua el patio, metio en tres
as alos capitanes Fernando de Soto, Sebaſtian
Benalcaçar, y Fernando Piçarro, que general
con cada veynte de cauallo; y el ſe eſtuuo ala
erta de otra, con la infanteria, que ſin los In-
s de ſeruicio ſerian haſta ciento y cinquenta,
ndo que ninguno hablaſſe, ni ſalieſſe, alos de
abaliba, haſta oyr vn tiro, o ver el eſtandarte.
abaliba animo tambien los ſuyos, que braueа-
a, y tenian en poco los Chriſtianos, y penſauan
zer dellos, ſi peleaſſen, vn ſoleniſſimo ſacrificio
ol. Puſo a ſu capitan Ruminaguy con cinco
ll ſoldados por la parte que los Eſpañoles en-
ron en Caxamalca por ſi huyeſſen que los prẽ-
eſſe o mataſſe. Tardo Atabaliba en andar vna
gua quatro horas, tan de repoſo yua, o por can-
los enemigos, venia en litera de oro chapada,
forrada de plumas de papagayos de muchas
lores, que trayan hombres en ombros, y ſen-
do en vn tablon de oro ſobre vn rico coxin de
na guarnecido de muchas piedras. Colgauale
a gran borla colorada de lana finiſſima de la
nte, que le cubria las cejas, y ſienes, inſignias de
s Reyes del Cuzco. Traya trezientos o mas
iados con librea para la litera, y para quitar las
jas y piedras del camino, y baylauan, y canta-
n delante, y muchos ſeñores en andas y hama-
s, por mageſtad de ſu corte. Entro enel Tambo
e Caxamalca, y como no vio los de cauallo ni

me-

menear alos peones, penſo que de miedo. Al
en pie, y dixo: Eſtos rendidos eſtan. Reſpon
ron los ſuyos que ſi, teniendo los en poco. M
ala torrezilla, y enojado mando echar de all
matar los Chriſtianos que dentro eſtauan. Ll
entonces a el Fray Vincente de Valuerde, do
nico, que lleuaua vna Cruz enla mano, y ſu
uiario, o la Blibia, como algunos dizen. Hiz
reuerencia, ſantiguo le con la Cruz, y dixol
Muy excelente ſeñor, cumple que ſepays co
Dios trino, y vno, hizo de nada el mundo, y
mo al hombre dela tierra, que llamo Adam,
qual traemos origen, y carne todos. Peco Ad
contra ſu criador por inobediencia, y enel qu
tos deſpues han nacido, y naceran, excepto I
Chriſto, que ſiendo verdadero Dios, baxo del
lo, a nacer de Maria virgen por redemir el lin
humano del pecado. Murio en ſemejante Cr
que aqueſta, y por eſſo la adoramos. Reſucit
tercero dia Subio dende a quarenta dias al cie
dexando por ſu vicario enla tierra, a ſant Ped
y a ſus ſuceſſores, que llaman Papas. Los qua
auian dado al potẽtiſſimo Rey de Eſpaña la co
quiſta, y conuerſion de aquellas tierras. Y aſſi
ne agora Franciſco Piçarro a rogaros, ſeays an
go, y tributario del Rey de Eſpaña, Emperad
de Romanos, Monarca del mũdo, y obedezca
al Papa, y recibays la fe de Chriſto, ſi la creyer
des, que es ſantiſſima, y la que vos teneys es f
ſiſſima, y ſabed que haziendolo contrario vos d
remos guerra, y quitaremos los idolos para q
dexeys la engañoſa religion de vueſtros much
y fal

ſos dioſes. Reſpondio Atabaliba muy enoja-
que no queria tributar ſiẽdo libre, ni oyr que
ſſe otro mayor ſeñor que el, empero que hol
a de ſer amigo del Emperador, y conocer le
uia ſer gran principe, pues embiaua tantos
citos, como dezian, por el mundo. Que no
deceria al Papa porque daua lo ageno, y por
exar a quien nunca vio el Reyno, que fue de
adre, y en quanto ala religion dixo, que muy
na era la ſuya, y que bien ſe hallaua con ella, y
no queria, ni menos deuia poner en diſputa
tan antigua, y aprouada. Y que Chriſto mu-
y el ſol, y la luna nunca morian, y que como
a el frayle, que ſu Dios delos Chriſtianos cria-
Mundo. Fray Vicente reſpondio que lo de-
aquel libro, y diole ſu breuiario. Atabaliba lo
o, miro, hojeo, y diziendo, que a el no le dezia
a de aqllo; lo arrojo enel ſuelo. Tomo el fray-
breuiario, y fueſe a Piçarro, bozeando los
gelios en tierra. Vengãça Chriſtianos, a ellos,
os que no quieren nueſtra amiſtad, ni nueſtra
. Piçarro entonces mando ſacar el Pendon, y
ar la artilleria, penſando que los Indios arre-
terian. Como la ſeña ſe hizo corrieron los de
allo a toda furia, por tres partes a romper la
ela de gente que al rededor de Atabaliba eſta-
y alancearon muchos. Llego luego Franciſco
arro con los de pie, que hizieron gran riça en
Indios con las eſpadas, a eſtocadas. Cargauan
dos ſobre Atabaliba, que todauia eſtaua en ſu
era, por prenderle, deſſeando cada vno el prez,
loria de ſu priſion. Como eſtaua alto no alcan-
çauan,

çauan, y acuchillauan alos que la tenian, per
era caydo vno que luego no se pusiessen otro
muchos a sostener las andas, porque no caye
tierra su gran señor Atabaliba. Viendo esto
çarro echole mano del vestido, y derribolo,
fue rematar la pelea. No vuo Indio que pele
aunque todos tenian armas, cosa bien not
contra sus fieros, y costumbre de guerra. No
learon porq̃ no les fue mandado, ni se hizo la s
que cõcertaran para ello, si menester fuesse, co
grandissimo rebato, y sobresalto, que les dier
o porque se cortaron todos de puro miedo, y
do que hizieron a vn mesmo tiempo las trom
tas, los arcabuzes, y artilleria, y los cauallos qu
uauan pretales de cascabeles para los espãtar.
este ruydo pues, y con la priessa y heridas, que
nuestros les dauã, huyerõ sin curar de su rey. V
derribauan a otros por huyr, y tantos cargar
vna parte que arrimados ala pared derrocarõ
lienço della, por dõde tuuieron salida. Siguie
los Fernando Piçarro y los de cauallo hasta
anochecio, y mataron muchos dellos enel alc
ce. Ruminagui huyo tambien, quando sintio
truenos del artilleria, que barrunto lo que fue,
mo vio derribado dela torre al que le tenia de
zer señal. Murieron muchos Indios ala prision
Atabaliba, la qual acontecio año de mill y q
nientos y treynta y tres, y enel Tambo de Ca
malca, que es vn grã patio cercado. Murieron
tos, porque no pelearõ, y porque andauã los n
tros a estocadas, que assi se lo aconsejaua fray
cente, por no quebrar las espadas, hiriendo de

reues. Trayan los Indios morriones de ma-
doradosc ō plumajes, que dauā luſtre al exer
,jubones fuertes embaſtados,porras doradas
s muy largas, hondas,arcos,hachas y alabar-
de plata,y cobre y aun de oro,que a marauis
elumbrauan. No quedo muerto, ni herido,
gun Eſpañol,ſino Franciſco Piçarro enla ma-
que al tiempo de aſir a Atabaliba tiro vn ſolda
vna cuchillada para darle, y derribarle, por
de algunos dixeron que otro lo prendio.

¶EL grandiſſimo reſcate que prometio Atabaliba,por que le ſoltaſſen.

Arto tuuieron que hazer aquella noche los
Eſpañoles en alegrarſe vnos con otros de tan
n vitoria, y priſionero, y en deſcanſar del tra-
,ca en todo aquel dia no auian comido: y ala
ñana fueron a correr el campo, hallaron enel
o,y real de Atabaliba cinco mil mugeres,que
que triſtes y deſamparadas, holgaron con los
riſtianos, muchas, y buenas tiendas infinita
a de veſtir,y de ſeruicio de caſa, y lindas pie-
,y vaſijas de plata,y oro, vna delas quales pe-
ſegun dizen, ocho arrobas de oro. Valio en
la baxilla ſola de Atabaliba cien mil ducados,
tio mucho las cadenas Atabaliba, y rogo a Pi-
ro que le trataſſe bien,ya que ſu ventura aſſi lo
eria,y conociendo la codicia de aquellos Eſpa-
les,dixo que daria por ſu reſcate tanta plata, y
labrado,ꝗ cubrieſſe todo el ſuelo de vna muy
quadra,dōde eſtaua preſo, y como vio torcer
roſtro alos Eſpañoles, que preſentes eſtauan
penſo

penſo que no le creyã, y afirmo que les daria d
tro de cierto tiempo tantas vaſijas, y otras
ças de oro, y plata, que hinchieſſen la ſala h
lo que el meſmo alcanço con la mano enla
red. Por donde hizo echar vna raya color
al rededor de toda la ſala para ſeñal. Pero d
que auia de ſer con tal cõdicion, y promeſſa, q
ni le hundieſſen ni quebraſſen las tinajas, canta
y vaſos, que alli metieſſe, haſta llegar ala raya.
çarro lo conorto, y prometio tratarlo muy bi
y poner en libertad, trayendo alli el reſcate p
metido. Con eſta palabra de Piçarro deſpa
Atabaliba menſajeros por oro, y plata, a diue
partes, y rogoles que tornaſſen preſto ſi deſſe
ſu libertad. Començaron luego a venir Indios
gados de plata, y oro. Mas como la ſala era gr
de y las cargas chicas aunque muchas, abult
poco, y menos henchian los ojos, que la ſala, y
por ſer poco ſino por tardarſe a repartir. Y aſſi
zian muchos que Atabaliba vſaua de maña, d
tando ſu reſcate por juntar entretanto gente,
mataſſe los Chriſtianos. Otros dezian que
ſoltalle, y algunos que le mataſſen, y aun diz
lo hizieran, ſino por Fernando Piçarro. Atab
ba, que ſe temia cayo en ello, y dixo a Piçarro
no tenian razon de andar deſcontentos, ni de
ſarle. Pues el Quito, Pachacama, y Cuzco, de
de principalmente ſe auia de traer el oro de ſu r
cate, eſtauan lexos, y que no auia quien mas pri
ſa dieſſe a ſu libertad que el meſmo preſo, y q
ſi querian ſaber como en ſu reyno no ſe jun
ua gente, ſino a traer oro, y plata que fueſſe
ve

erlo,y ſe llegaſſen algunos dellos al Cuzco a ver
traer el oro, y como tampoco ſe confiauan de
os Indios, con quien auian de de yr, ſe rio mu-
ho diziendo que temian, y deſconfiauan de ſu
alabra, porque tenia cadena. Entonces dixeron
Hernando de Soto, y Pedro del Barco que yrian
fueron al Cuzco que ay doziẽtas leguas en Ha-
nacas, caſi por la poſta, porq̃ ſe mudã los hamaq̃-
os de trecho en trecho, y aſſi como vã corriendo
omã al ombro la hamaca que no parã vn paſſo, y
quel es caminar de Señores. Toparon a pocas jor
adas de Caxamalca a Guaxcar Inga, que le trayã
reſo Quizquiz, y Calicuchima, capitanes de
tabaliba, y no quiſieron boluer conel, aunque
nucho ſe lo rogo, por ver el oro del Cuzco. Fue
mbien Fernando Piçarro cõ algunos de cauallo
Pachacama, que cien leguas eſtaua de Caxamal-
a, por oro, y plata. Encontro enel camino, cerca
e Guachuco, a Illeſcas que traya trezientos mil
eſos de oro, y grandiſſima quantia de plata, para
l reſcate de ſu hermano Atabaliba. Hallo Fer-
ando Piçarro gran teſoro en Pachacama. Re-
uxo a paz vn exercito de Indios que alçados eſ-
auan. Deſcubrio muchos ſecretos en aquella jor
ada, aunque con grandes trabajos, y traxo har-
a plata, y oro. Entonces herraron los cauallos
on plata, y algunos con oro, porque ſe gaſta-
a menos, y eſto a falta de hierro. Dela mane-
a que dicho es, ſe junto grandiſſima cantidad de
ro, y plata, en Caxamalca para reſcate de Ata-
aliba.

¶MVERTE de Guaxcar por mandado de Atabaliba.

AVian prendido, como despues contaremos, Quizquiz, y Calicuchama a Guaxcar, soberano señor de todos los reynos del Peru, casi al mismo tiempo, que Atabaliba fue preso, o muy poco antes. Penso al principio Atabaliba que lo mataran, y por esso no quiso matar entonces a su hermano Guaxcar, mas como tuuo palabra de su libertad, y vida, por el grandissimo rescate que prometio a Piçarro, mudo pensamiento, y executolo quãdo supo lo que Guaxcar auia dicho a Soto, y Barco. Lo qual en suma fue, q̃ se tornassen cõ el a Caxamalca porque no le matassen aquellos capitanes sabida la prision de su amo, que hasta alli no la sabian. Que no solamẽte cumpliria hasta la raya, empero q̃ hẽchiria toda la sala hasta la techũbre, de oro, y plata, que era tres tanto mas, de los tesoros de Guaynacapa su padre, y q̃ Atabaliba, su hermano, dar no podria lo que prometio, sin robar los tẽplos del sol. Y finalmente les dixo como el era derecho señor de todos aquellos reynos, y Atabaliba tyrano. Que por tãto queria informar, y ver, al capitan de Christianos que deshazia los agrauios, y le restituyria su libertad, y reynos, ca su padre Guynacapa le mãdara, al tiẽpo de su muerte, fuesse amigo de las gẽtes blancas y baruudas que viniessen alli, porque auian de ser señores de la tierra. Era gran señor aquel, y prudẽte, y sabiendo lo q̃ auian hecho Españoles en Castilla de oro, adeuino lo que harian alli, si viniessen. Atabaliba pues temio mucho estas razones, q̃ verdad eran, y

mar

mandole matar, y dixo a Piçarro que muriera de
enojo, y pesar. Algunos dizen que Atabaliba estu
uo muchos dias mustio, lloroso, sin comer, ni de-
zir porque, para descubrir la voluntad delos Es-
pañoles, y engañar, a Piçarro. Al cabo delos qua-
les dixo por muchos ruegos como Quizquiz auia
muerto a Guaxcar su señor, y lloro, al parecer de
todos muy de veras. Desculpose de aquella muer
te, y aun dela guerra, y prision, diziendo que auia
hecho aq̃llo por defenderse de su hermano, que
le quiso tomar el reyno de Quito, y concertarse
conel, que para esso le mandaua traer. Piçarro lo
consolo, y dixo que no tuuiesse pena, pues era la
muerte tan natural a todos, y porque les lleuaria
poca vẽtaja, y porque, informado dela verdad, el
castigaria los matadores. Como Atabaliba cono-
cio, que no se dauan nada por la muerte de Guax
car, hizo lo matar. Sea como fuere que Atabaliba
mato a Guaxcar, y tuuieron alguna culpa Her-
nando de Soto, y Pedro del Barco, en no lo acom
pañar, y traer a Caxamalca, pues le toparon cerca
y el se lo rogo. Pero ellos quisieron mas el oro del
Cuzco, que la vida de Guaxcar, cõ excusa de men
sageros, que no podian traspassar la orden, y man
damiento de su gouernador. Todos afirman que,
si ellos le tomaran en su poder, no le matara Ata-
baliba, ni escondieran los Indios la plata, oro, pie
dras, y joyas del Cuzco, y otras muchas partes.
Que segũ la fama delas riquezas de Guaynacapa,
era sin cõparaciõ muy mucho mas q̃ lo que vuie-
ron Españoles, aunque fue harto, del rescate de
Atabaliba. Dixo Guaxcar quando lo matauan,
 yo

yo he reynado poco,y menos reynara el traydor de mi hermano,ca le mataran còmo me mata.

¶LAS guerras y diferencias entre Guaxcar,y Atabaliba.

GVaxcar,que ſoga de oro ſignifica,reyno pacificamente por muerte de Guaynacapa,cuyo hijo mayor,y ligitimo era, enel Cuzco, y todos los ſeñorios del padre, que muchos eran, y grandes,excepto enel Quito,q̃ de Atabaliba era.Mas no le duro mucho aquella paz, porque Atabaliba ocupo a Tumebãba,prouincia rica de minas, y al Quito vezina, diziendo que le pertenecia como tierra de ſu herẽcia.Guaxcar que dello fue preſto ſabidor, embio alla vn cauallero por la poſta a rogar a ſu hermano que no alteraſſe la tierra, y que le dieſſe los orejones,y criados de ſu padre, y alos Cañares (que aſſi ſe llamauan los de alli) guardaſſen la fe,y obediencia,que dada le tenian.El cauallero retuuo los Cañares en obediencia, y como vio en armas alos de Quito, embio a pedir a Guaxcar dos mil orejones para reprimir, y caſtigar los rebeldes,y en viniendo,ſe juntaron conel todos los Cañares,Chaparras,y Paltas,que vezinos eran.Atabaliba,que lo ſupo,fue luego ſobre-llos con exercito,penſando eſtoruar, o deſhazer aquella junta.Requirioles antes dela batalla, que le dexaſſen libre la tierra,que por herencia,y teſtamento de ſu padre poſſeya, y como ellos reſpondieron ſer de Guaxcar, vniuerſal heredero de Guaynacapa,dio les batalla.Perdiola,y fue preſo enla puente de Tumebamba yendo de huyda. Otros dizen que Guaxcar mouio la guerra, y

qu

que duro la pelea tres dias. Enlos quales muriero muchos de ambas partes, y ala fin Atabaliba fue preso, por cuya prision, y vitoria, hizieron os orejones del Cuzco alegrias, y grandes borracheras. Atabaliba entonces, como era de noche, rompio vna gruessa pared con vna barra de plata y cobre, que cierta muger le dio, y fuese al Quito, sin que los enemigos lo sintiessen, conuoco sus vassallos, hizo les vn gran razonamiento, persuadiendo los a su vengança, dixoles que el Sol lo auia conuertido en culebra para salir de prision por vn agujeruelo dela camara donde lo tenian cerrado, y prometido vitoria, si guerra diesse. Ellos o porque les parecio milagro, o porque lo amauan, respondieron, que muy prestos estaua a seguirle, y assi allego vn muy buen exercito, con el qual boluio alos enemigos, y los vencio vna, y mas vezes, con tãta matãça de gentes, que aun oy dia ay grandes montones de huessos de los que alli murieron. Entonces metio a cuchillo sesenta mil personas delos Cañares, y assolo a Tumebamba, pueblo grande, rico y hermoso, que junto a tres caudales rios estaua. Con lo qual le cobraron todos miedo, y el animo de ser Inga en quantas tierras su padre tuuo. Començo luego a guerrear la tierra de su hermano. Destruya, y mataua, alos que se le defendian, y alos que se le rendian daua muchas franquezas, y el despojo delos muertos. Por esta libertad lo seguyan vnos, y por la crueldad otros, y assi conquisto hasta Tumbez, y Caxamalca, sin mayor contradicion, que la de Puna, donde, segun ya conte, fue

herido. Embio muy gran exercito con Quiz-
quiz y Calicuchama, ſabios, valiẽtes, y amigo
ſuyos contra Guaxcar, que del Cuzco venia co
innumerable hueſte. Quando entrambos exerci
tos cerca eſtuuieron, quiſieron los capitanes d
Atabaliba tomar los enemigos por traues, y apa
taronſe del camino real. Guaxcar, que poco entẽ
dia de guerra, ſe deſuio a caça, dexando yr ſu exe
cito adelante, por hazia donde caminauan los co
trarios, ſin echar corredores, ni penſar en peligr
ninguno, y topo conel campo contrario en part
que huyr no pudo. Pelearõ el, y ochociẽtos hom
bres, que lleuaua, haſta ſer rodeados delos enem
gos, y preſos. Apenas eran rendidos, quando
mas andar venian a ſocorrellos, y eran tantos qu
ligeramente lo libraran, matando alos de Ataba
liba, ſi Calicuchama, y Quizquiz, no los engaña
ran, diziendo, eſtuuieſſen quedos, ſino que mata
rian a Guaxcar, y puſieronſe a ello. Entonces te
mio el, y mandoles ſoltar las armas, y llegar a con
ſejo veynte ſeñores, y capitanes, los mas princi
pales de ſu exercito, a dar medio entre el, y ſu he
mano, pues lo querian, aũque fingidamẽte, aque
llos dos capitanes. Los quales deſcabeçarõ en lle
gando alos veynte, y dixeron que otro tanto ha
riã a Guaxcar ſino ſe yuã, cada vno a ſu caſa. Co
eſta crueldad, y amenaza, ſe deſhizo el exercito
y quedo Guaxcar preſo, y ſolo en poder de Qui
quiz, y Calicuchama, que lo mataron, como di
cho auemos, por mandado de Atabaliba.

¶ REPARTIMIENTO de oro y plata de Atabaliba.

Dend

DEnde a muchos dias que Atabaliba fue preso, dieron priessa los Españoles, que lo prendieron, ala repartició de su despojo, y rescate, aũque no era tanto quanto prometiera, queriendo luego cada vno su parte, ca temiã no se leuãtassen los Indios, y se lo quitassen, y aun los matassen sobre ello. No querian assi mesmo esperar que cargassen mas Españoles antes de repartillo. Frãcisco Piçarro hizo pesar el oro, y plata, despues de quilatado. Hallaró cinquẽta y dos mil marcos de buena plata, y vn millon, y trezientos, y veynte y seys mil, y quinientos pesos de oro, Suma, y riqueza, nũca vista en vno. Cupo al rey de su quinto cerquita de quatrocientos mil pesos. Cupieró a cada Español de cauallo ocho mil y nouecientos pesos de oro, y trezientos y sesenta marcos de plata. A cada peon quatro mil y quatrocientos y cinquenta pesos de oro, y cientiochenta marcos de plata. A los capitanes a treynta, y a quarenta mil pesos. Francisco Piçarro vuo mas que ninguno, y como capitã general tomo del monton el tablon de oro, que Atabaliba traya en su litera, que pesaua veynte y cinco mil castellanos. Nunca soldados enrriquecieró tãto, tã breue, ni tan sin peligro. Ni jugaró tã largo, ca vuo muchos que perdieron su parte alos dados, y dobladilla. Tambien se encarecieró las cosas conel mucho dinero, y llegaron a valer vnas calças de paño treynta pesos. Vnos borceguyes otros tãtos, vna capa negra ciẽto, vna mano de papel, diez, vn açũbre de vino veynte, y vn cauallo tres, y quatro, y aun cinco mil ducados. Enel qual precio se anduuieron algunos años des-

 pues.

pues. Tambien dio Piçarro alos que con Alma
gro vinieron, aunque no era obligado, a quinien
tos, y a mil ducados, porque no se amotinassen
ca, segun se lo auian escrito, el, y ellos venian co
proposito de conquistar por si aquella tierra,
hazerle quanto mal, y enojo, y afrenta, pudiesser
Mas Almagro ahorco al que tal escriuio, y sabid
la prision y riqueza de Atabaliba, se fue a Caxa
malca, y se junto con Piçarro por auer su mitad
conforme ala capitulacion, y compañia, que te
nian hecha, y estuuieron muy amigos, y confor
mes. Embio Piçarro el quinto, y relacion de tod
al Emperador, con Fernando Piçarro, su herma
no, conel qual se vinierõ a España muchos solda
dos ricos de veynte, treynta, y quarenta mil du
cados. En fin traxerõ casi todo aquel oro de Ata
baliba, y hinchieron la contratacion de Seuilla d
dinero, y todo el mundo de fama, y desseo.

¶ MVERTE de Atabaliba.

VRdiose la muerte de Atabaliba por dond
menos pensaua, ca Filipillo lengua se ena
moro, y amigo de vna de sus mugeres, por casa
conella, si el moria. Dixo a Piçarro, y a otros, qu
Atabaliba juntaua de secreto gente para mata
los Christianos, y librarse. Como esto se comen
ço a sonrruyr entre los Españoles, començaro
ellos a creerlo: y vnos dezian, que lo matassen pa
ra seguridad de sus vidas, y de aquellos reynos
otros que lo embiassen al Emperador, y no ma
tassen tã grã principe, aunque culpa tuuiesse. Est
fuera mejor, mas hizieron lo otro, a instancia, se
gun muchos cuentã, delos q̃ Almagro lleuo. Lo
quale

ales pensauan,o selo dezian,que mientras Ata
liba biuiesse,no ternian parte en oro ninguno,
sta henchir la medida de su rescate. Piçarro en
determino matarlo,por quitarse de cuydado,
ensando que muerto, ternia menos que hazer
ganar la tierra, hizole processo sobre la muer-
de Guascar,rey de aquellas tierras,y prouose-
tambien,que procuraua matar los Españoles.
as esto fue maldad de Philipillo,que declaraua
dichos delos Indios que por testigos tomauã,
mo sele antojaua,no auiẽdo Español que lo mi-
se, ni entẽdiesse. Atabaliba nego siempre aque
,diziendo,que no cabia en razon tratar el tal co
pues no podria salir conella biuo, por las mu-
as guardas, y prisiones que tenia, amenazo a
ilipillo,y rogo que no le creyessen. Quando la
ntencia oyo,se quexo mucho de Francisco Pi-
rro,que auiendo le prometido de soltarlo por
cate,lo mataua. Rogole,que lo embiasse a Espa
,y que no ensangrentasse sus manos y fama, en
ien jamas le ofendio,y lo auia hecho rico. Quã
lo lleuauan a justiciar, pidio el bautismo por
nsejo delos que lo yuan consolando, que otra-
ente biuo lo quemaran. Bautizaron lo, y aho-
rolo a vn palo atado,enterrarõ le a nuestra vsan
entre otros Christianos con pompa,puso luto
çarro,y hizo le hõrradas obsequias. No ay que
rehender alos que le mataron,pues el tiempo,
sus pecados los castigaron despues, ca todos e-
s acabaron mal,como enel processo de su histo
vereys. Murio Atabaliba con esfuerço, y man
lleuar su cuerpo al Quito,donde los reyes sus

antepaſſados, por ſu madre, eſtauan. Si de cora
pidio el bautiſmo, dichoſo el, y ſi no pago las m
ertes que auia hecho. Era bien diſpueſto, ſabio
nimoſo, franco, y muy limpio, y bien traydo, t
uo muchas mugeres, y dexo algunos hijos, vſu
po mucha tierra a ſu hermano Guaxcar, mas n
ca ſe puſo la borla haſta que lo tuuo preſo, ni
cupia enel ſuelo, ſino enla mano de vna ſeñ
muy principal, por mageſtad. Los Indios ſe ma
uillaron de ſu temprana muerte, y loauã a Gua
car por hijo del ſol, acordandoſe como adeuin
quan preſto auia de ſer muerto Atabaliba que
tar lo mandaua.

¶LINAGE de Atabaliba.

LOs hombres mas nobles, ricos, y poderoſ
de todas las tierras, que llamamos Peru, ſ
los Ingas. Los quales ſiempre andan treſqui
dos, y con grandes çarcillos enlas orejas, y no l
traen colgados, ſino enxeridos dentro de tal
nera, que ſe les engrandan: y por eſto los llam
los nueſtros Orejones. Su naturaleza fue de
quicaca, que es vna laguna enel Collao, quar
leguas del Cuzco, la qual quiere dezir, yſla de p
mo, ca de muchas yſletas que tiene pobladas,
guna lleua plomo, que ſe llama Tiqui, boja och
ta leguas, recibe diez, o doze rios grandes y m
chos arroyos, deſpide los por vn ſolo rio, emp
ro muy ancho, y hondo, que va a parar en o
laguna quarenta leguas hazia el Oriente, don
ſe ſume, no ſin admiracion de quien lo mira.
principal Inga, que ſaco de Tiquicaca los prim
ros, y que los acaudillo, ſe nombraua Zapalla, q
ſign

nifica,ſolo ſeñor. Tambien dizen algunos In-
os ancianos,que ſe llamaua Viracocha,que quie
dezir,graſa del mar,y que traxo ſu gente por la
r.Zopalla en concluſion,afirman, que poblo,
ſſento enel Cuzco, de donde començaron los
gas a guerrear la comarca, y aun otras tierras
iy lexos,y puſieron alli la ſilla,y corte, de ſu im
rio.Los que mas fama dexaron por ſus excelen
hechos,fueron Topa,Opangui, y Guainaca-
padre,abuelo,y biſabuelo de Atabaliba:empe
a todos los Ingas paſſo Guainacapa, que moço
o ſuena.El qual,auiendo conquiſtado el Qui-
por fuerça de armas,ſe caſo con la ſeñora de a-
el reyno,y vuo enella a Atabaliba, y a Illeſcas.
urio en Quito, dexo aquella tierra a Ataba-
a,y el imperio,y teſoros del Cuzco a Guaxcar.
uo,alo que dizen, dozientos hijos en diuerſas
geres,y ochocientas leguas de ſeñorio.

¶CORTE y riqueza de Guaynacapa.

Eſidian los ſeñores Ingas enel Cuzco, cabeça
- de ſu imperio.Guaynacapa empero cõtinuo
cho ſu biuienda enel Quito, tierra muy apla-
le,por auerla el conquiſtado. Traya ſiempre
nſigo muchos Orejones,gente de guerra, y ar
da,por guarda, y reputacion,los quales anda-
n con çapatos, y plumajes, y otras ſeñales de
bres nobles,y priuilegiados por el arte militar.
uia ſe delos hijos mayores,o herederos de to-
s los ſeñores de ſu imperio,q̃ muy muchos erã:
ada vno ſe veſtia a fuer de ſu tierra,porq̃ todos
ieſſẽ,de dõde erã:y aſſi auia tãta diuerſidad de
tra-

trajes,y colores,que a marauilla honrrauan y
grandecian ſu corte.Tenia tambien muchos ſe
res grandes,y ancianos,en ſu corte,para conſe
y eſtado.Eſtos,aunque trayan gran caſa,y ſer
cio, no eran yguales enlos aſſientos,y honrras
vnos precedian a otros.Vnos andauan en anc
otros en hamacas,y algunos a pie.Vnos ſe ſer
uan en vanquillos altos , y grandes, otros en
xos,y otros enel ſuelo: empero ſiempre,que q
quiera de todos ellos venia de fuera ala corte
deſcalçaua,para entrar enel palacio , y ſe carg
algo alos ombros , para hablar cõ Guainacapa
parecieſſe vaſſallaje.Llegauan a el con mucha h
mildad,y hablauan le,teniẽdo los ojos baxos p
no lo mirar ala cara,tanto acatamiento le teni
El eſtaua con mucha grauedad,y reſpondia en
cas palabras.Eſcupia,quando en caſa eſtaua,e
mano de vna ſeñora , por mageſtad . Comia c
grandiſſimo aparato,y bullicio de gente.Tod
ſeruicio de ſu caſa,meſa,y cozina,era de oro,y
plata,y quando menos de plata,y cobre, por r
rezio.Tenia en ſu recamara eſtatuas huecas de
q̃ pareciã gigantes,y las figuras al propio,y tan
ño de quãtos animales,aues,arboles,y yeruas p
duʒe la tierra,y de quãtos peces cria la mar y ag
de ſus reynos.Tenia aſſi meſmo ſogas , coſtal
ceſtas,y troxes de oro y plata,rimeros de palos
oro,que parecieſſen leña rajada para quemar.
fin no auia coſa en ſu tierra,que no la tuuieſſe
oro contrahecha : y aun dizen,que tenian los
gas vn vergel en vna ysla cerca dela Puna, don
ſe yuan a holgar,quando querian mar, que te

taliza, las flores y arboles de oro, y plata, inuẽ y grandeʒa hasta entonces nunca vista. Allẽ-e todo esto, tenia infinitissima cãtidad de pla oro por labrar enel Cuzco, que se perdio, por uerte de Guascar, ca los Indios lo escondie-viendo, que los Españoles se lo tomauã, y em an a España. Muchos lo han buscado despues y no le hallan: por ventura seria mayor la fa-que la quantia, aunque le llamauan moço ri-ue tal quiere deʒir, Guaynacapa. Todas estas ezas heredo Guascar, juntamente conel im-o, y no se habla del, tanto como de Atabaliba, n agrauio suyo: deue ser, porque no vino a po de nuestros Españoles.

¶RELIGION, y dioses delos Ingas, y otras gentes.

Y enesta tierra tãtos ydolos como oficios, no quiero dezir hombres, porque cada vno ado o que se le antoja. Empero es ordinario al pes-or adorar vn tiburon, o algun otro peʒ. Al ca-or vn leon, o vn osso, o vna raposa, y tales ani-es, con otras muchas aues, y sauandijas. El la-dor adora el agua, y tierra. Todos en fin tienen dioses principalissimos al sol, y luna, y tierra, yendo ser esta la madre de todas las cosas: y el juntamente con la luna, su muger, criador de o, y assi quando juran tocã la tierra, y miran ol. Entre sus muchas Guacas (assi llaman los y-os) auia muchas con baculos, y mitras de obis-, mas la causa dello aun no se sabe, y los Indios, ndo vieron obispo con mitra, preguntauan,

si

ſi era Guaca delos chriſtianos. Los tēplos, eſpe
mēte del ſol, ſō grādes, y ſūptuoſos, y muy ric
El de Pachacama, el del Collao, y del Cuzco, y
tros eſtauā aforrados por dētro de tablas de or
plata, y todo ſu ſeruicio era delo meſmo, q̄ no
poca riq̄za para los cōquiſtadores. Ofreciā alos
dolos muchas flores, yeruas, frutas, pā, vino, y
mo, y la figura delo q̄ pediā hecho de oro, y pl
y a eſta cauſa eſtauā tā ricos los tēplos. Erā eſſo
molos ydolos de oro, y de plata, aunq̄ muchos a
de piedra, barro, y palo. Los ſacerdotes viſten
blāco, andā poco entre la gēte, no ſe caſan, ayu
mucho, aunq̄ ningun ayuno paſſa de ocho dia
es al tiēpo de ſēbrar y ſegar, y de coger oro y ha
guerra, o hablar cō el diablo, y aū algunos ſe qu
brā los ojos, para ſemejāte habla, y creo q̄ lo ha
de miedo, por q̄ todos ellos ſe atapan los ojos q
do hablan conel, y hablauan le muchas vezes,
ra reſpōder alas preguntas, q̄ los ſeñores, y ot
perſonas hazen. Entran enlos tēplos, llorando
guayādo, q̄ Guaca eſſo quiere dezir. Vā de bu
por tierra haſta el ydolo, y hablā conel en lēgua
q̄ los ſeglares no entiēden. No le tocan cō las m
nos, ſin tener enellas vnas touallas muy blāca
limpias. Sotierran dentro el templo delas ofrē
de oro, y plata. Sacrificā hōbres, niños, ouejas,
ues, y animales brauos y ſilueſtres, q̄ ofrecen ca
dores. Catan los coraçones, que ſon muy ago
ros, para ver las buenas, o malas ſeñales del ſac
ficio, y cobrar reputacion de ſantos adeuinos,
gañando la gente, bozean reziamente alos ta
ſacrificios, y no callan todo aquel dia, y noch
eſp

cial si es enel campo, inuocando los demo-
.Vntan conla sangre, los rostros del diablo,
ertas del templo, y aun rosciã las sepultu-
Si el coraçon, y liuianos, muestran alegre fe-
baylan, y cantan, alegremente, y si triste, tris-
ente: mas tal qual fuere la señal, no dexan de
orracharse muy bien, los que se hallã enla fies
Iuchas vezes sacrifican sus propios hijos (que
os Indios lo hazen por mas crueles, y bestiales
son todos ellos en su religion) mas no los co-
, sino secan los, y guardan los en grandes tina
s de plata. Tienen casas de mugeres, cerradas
o monesterios, de donde jamas salen: capan,
n castran los hombres que las guardan, y aun
ortan narizes, y beços, porque no los codicias
llas. Matan ala que se empreña y peca con hõ
mas si jura que la empreño Pachacama, que
sol, castigan la de otra manera por amor dela
. Al hombre que a ellas entra, cuelgan delos
. Algunos Españoles dizen, que ni eran vir-
s, ni aun castas, y es cierto que corrompe la
ra muchas buenas costumbres. Hilauan, y te
stas mugeres ropa de algodõ, y lana, para los
los, y quemauã la q̃ sobraua cõ huessos de oue
lancas, y auentauan los poluos hazia el sol.

¶LA opinion que tienẽ acerca del di-
luuio, y primeros hombres.

Izen, que al principio del mundo, vino por la
parte Septentrional vn hombre, que se llamo
. El qual no tenia huessos, andaua mucho, y
o, acortaua el camino, abaxando las sierras,
ando los valles, con la voluntad solamen-
te,

te, y palabra, como hijo del ſol, que dezia ſer. H
chio la tierra de hombres, y mugeres, que cri
dioles mucha fruta, y pan, con lo de mas ala v
neceſſario. Mas empero por enojo, que algu
le hizieron, boluio la buena tierra, que les auia
do, en arenales ſecos, y eſteriles, como ſon los
la coſta, y les quito la lluuia, ca nunca deſpues
llouio alli. Dexoles ſolamente los rios de pia
ſo, para q̃ ſe mantuuieſſen con regadio y trab
Sobreuino Pachacama, hijo tambien del ſol, y
la luna, que ſignifica criador, y deſterro a Con
conuertio ſus hombres enlos gatos, geſto de
gros, que ay. Tras lo qual, crio el de nueuo los
bres y mugeres, como ſon agora, y proueyole
quantas coſas tienen. Por gratificacion de t
mercedes, tomaronle por dios, y por tal lo tu
ron, y honrraron en Pachacama, haſta que
Chriſtianos lo echaron de alli, de que muy
cho ſe marauillauan. Era el templo de Pachac
que cerca de Lima eſtaua, famoſiſſimo en aqu
tierras, y muy viſitado de todos, por ſu deuoc
y oraculos, ca el diablo aparecia, y hablaua con
ſacerdotes, que alli morauan. Los Eſpañoles
fueron alla, con Fernando Piçarro, tras la pri
de Atabaliba, lo deſpojaron del oro, y plata, q̃
mucha, y deſpues de ſus oraculos, y viſiones,
ceſſaron con la cruz, y ſacramento, coſa para lo
dios nueua, y eſpantoſa. Dizen aſſi meſmo qu
uio tanto vn tiempo, que anego todas las tie
baxas, y todos los hombres, ſino los que cup
en ciertas cueuas de vnas muy altas ſierras, cu
chiquitas puertas taparon, de manera que a

o les entrasse: metieron dentro muchos bastimẽ
os, y animales. Quando llouer no sintieron, echa
on fuera dos perros: y como tornaron lim-
ios, aunque mojados, conocieron, no auer men-
uado las aguas. Echaron despues mas perros, y
ornando enlodados y enxutos, entendierõ, que
uian cessado, y salieron a poblar la tierra, y el ma
or trabajo, que para ello tuuieron, y estoruo, fue
on las muchas, y grandes culebras, que dela hu-
idad, y cieno del diluuio se criaron: y agora las
y tales, mas al fin las mataron, y pudieron biuir
guros. Tambien creen la fin del mundo, empe-
o que precedera primero grandissima seca, y se
erderan el sol, y luna, que adoran: y por aques-
o dan grandes alaridos, y lloran quando ay eclip
s, mayormente del sol, temiendo, que se van a
erder, el, y ellos, y todo el mundo.

¶LA toma del Cuzco, ciudad riquissima.

Nformado Francisco Piçarro dela riqueza, y
ser del Cuzco, cabeça del imperio delos Ingas,
exo a Caxamalca, y fue alla. Camino a recaudo,
orque Quizquiz andaua corriendo la tierra, con
an exercito, que hiziera dela gente de Ataba-
a, y de otra mucha. Topo conellos en Xauxa,
sin pelear llego a Vilcas, donde Quizquiz, pen-
ndo aprouecharse delos enemigos, por tener
cuesta, dio sobre la vanguarda, que Soto lleua-
, mato seys Españoles, y hirio otros muchos,
ayna los desbaratara: mas sobreuino la noche
ue los despartio. Quizquiz se subio alo alto

conalegria,y Soto ſe rehizo con los que Almagro
traxo. A penas era amanecido el dia ſiguiẽte, quã-
do ya peleauan los Indios. Almagro, que capi-
taneaua, ſe retraxo alo llano, para ſe aprouechar
alli dellos con los cauallos. Quizquiz, no enten-
diendo aquel ardid, ni el nueuo ſocorro, penſo
que huyan: y començo a yr tras ellos, peleando
ſin orden. Reboluierõ los de cauallo, y alãcearon
infinitos Indios, delos de Quizquiz, que cõ el tro
pel delos cauallos, y eſpeſſa niebla que hazia, no ſa
bian de ſi, y huyeron. Llego Piçarro conel oro, y
reſto del exercito, eſtuuo alli cinco dias, a ver en
que paraua la guerra. Vino Mango hermano de
Atabaliba, a darſe le: el lo recibio muy bien, y lo
hizo rey, poniendo le la borla, que acoſtumbran
los Ingas. Siguio ſu camino con grãdes compaña
de Indios, que a ſeruir ſu nueuo Inga venian. Lle
gando cerca del Cuzco, ſe deſcubrieron muchos
grandes fuegos, y embio corriendo alla la mitad
delos cauallos a eſtoruar, o remediar el fuego, cre
yendo, que los vezinos quemauan la ciudad, por
que no gozaſſen della los Chriſtianos, empero no
era fuego para daño, ſino para ſeñal, y humo. Sa
lieron tantos hombres con armas a ellos, que les
hizierõ huyr a puras pedradas, la ſierra abaxo. Lle
go eneſto Piçarro, que amparo los huydos, y pe
leo con los perſeguidores tan animoſamente, que
los puſo en huyda. Ellos que ſe veyan heridos y
acoſſados, dexaron las armas, y pelea, y a mas cor
rer ſe metieron enla ciudad. Tomaron ſu hato, y
ſalieronſe luego aquella meſma noche los que ſu
tẽtauã la guerra. Entraron otro dia los Eſpañoles
en-

nel Cuzco,ſin contradicion ninguna , y luego
omençaron,vnos a deſentablar las paredes del tẽ
lo,que de oro,y plata erã: otros a deſenterrar las
oyas,y vaſos de oro,que con los muertos eſtauã;
tros a tomar ydolos,que delo meſmo eran. Sa-
uearon tambien las caſas,y la fortaleza, que aun
enia mucha plata,y oro delo de Guaynacapa. En
n vuieron alli,y ala redonda mas cantidad de o-
o,y plata, que con la priſion de Atabaliba auian
uido en Caxamalca: empero como eran mu-
aos mas,que no alla,no les cupo a tanto: por lo
ual,y por ſer la ſegunda vez,y ſin priſiõ de rey,
o ſe ſonoaca mucho. Tal Eſpañol vuo, q̃ hallo,
ndando en vn eſpeſſo ſoto,ſepulchro entero de
lata,que valia cinquẽta mil caſtellanos. Otros los
allaron de menos valor, mas hallaron muchos,
a vſauan los ricos hombres de aquellas tierras
nterrarſe aſſi por el campo,a par de algun ydolo.
nduuierõ aſſi miſmo buſcãdo el teſoro de Guay-
acapa,y reyes antiguos del Cuzco,que tan afa-
ado era,pero ni entonces, ni deſpues ſe hallo:
as ellos,que con lo auido no ſe contentauan, fa
gauan los Indios,cauando,y traſtornando quã-
o auia,y aun les hizieron hartos malos tratamiẽ-
os,y crueldades,porque dixeſſen del, y moſtraſ-
n ſepulturas.

¶CALIDADES, y coſtum-
bres del Cuzco.

E L Cuzco eſta mas alla dela Equinocial deziſie
te grados. Es aſpera tierra,y de mucho frio,y
ieues. Tienẽ caſas de adoues de tierra, cubiertas

con esparto,que ay mucho por las sierras, las qu
les lleuan tambien de suyo nabos , y atramuzes.
Los hombres andan en cabello,mas vendan se las
cabeças,visten camisas de lana,y pañicos. Las mu
geres traen sotanas sin mangas,que faxan mucho
con cintas largas , y mantellinas sobre los om
bros,prendidas con gordos alfileres de plata , o
cobre,que tienen las cabeças anchas,y agudas, cõ
que cortan muchas cosas: comen cruda la carne
y el pescado. Aqui son propiaméte los Orejones
que se abren y engrãdan mucho las orejas,y cue
gan dellas vnos sortijones de oro. Casan con
quantas quieren:y aun algunos con sus propia
hermanas,mas los tales son soldados. Castigan
de muerte los adulterios.Sacan los ojos al ladron
que me parece su propio castigo . Guardan mu
cha justicia en todo , y aun dizen que los mes
mos señores la essecutan.Heredan los sobrinos,
no los hijos,solamente heredan los Ingas a sus pa
dres,como mayorazgos.El que toma la borla ay
na primero.Todos se entierran : los pobres,y ofi
ciales llanamente,aunque les ponen sobre las se
pulturas,vna halauarda,o morrion,si es soldado
vn martillo,si platero,y si caçador vn arco : y fle
chas:para los Ingas,y señores, hazen grandes h
yos,o bouedas,que cubren de mantas dõde cue
gan muchas joyas,armas,y plumajes . Poné der
tro vasos de plata,y oro con agua, y vino y cos
de comer. Meten tambien algunas de sus amada
mugeres, pages, y otros criados que los siruan,
acompañen,mas estos no vã en carne,sino en ma
dera. Cubren lo todo de tierra,y echan de cõtin

or encima de aquellos ſus vinos. Quando Eſpa
oles abrian eſtas ſepulturas, y deſparziã los hueſ
os, les rogauan los Indios, q̃ no lo hizieſſen, por-
ue juntos eſtuuieſſen al reſucitar: ca bien creen la
eſurrecion delos cuerpos, y la immortalidad de-
s almas.

¶LA conquiſta del Quito.

R Vminaguy, que con cinco mil hombres hu-
yo de Caxamalca, quando Atabaliba fue prẽ
o, camino derecho al Quito, y alço ſe conel, bar-
intando la muerte de ſu rey. Hizo muchas coſas
omo tyrano, mato a Illeſcas, porque no le impi-
ieſſe ſu tyrania, yendo por los hijos de Atabali-
a, ſu hermano de padre y madre, y a rogalle man
uieſſe lealtad, y paz, y juſticia en aquel reyno,
eſollole, y hizo del cuero vn atambor, que no ha
en mas los diablos. Deſenterraron el cuerpo de
tabaliba dos mil Indios de guerra, y lleuaron lo
Quito, como el mandara. Ruminaguy los reci-
io en Liribamba muy bien, y conla pompa, y ce-
monias, que alos hueſſos de tan gran principe a-
oſtumbran. Hizoles vn banquete y borrachera,
matolos, diziendo, que por auer dexado matar a
buen rey Atabaliba. Tras eſto junto mucha gẽ
e de guerra, y corrio la prouincia de Tumebãba.
'içarro eſcriuio a Sebaſtian de Benalcaçar, q̃ por
Teniente eſtaua en ſan Miguel, fueſſe al Quito
caſtigar a Ruminaguy, y remediar alos Caña-
es, que ſe quexauan, y pedian ayuda. Benalcaçar
e partio luego, con dozientos peones Eſpañoles,
ochenta de cauallo, y los Indios de ſeruicio, y
arga, que le parecio. Acudian al Peru, con la fa-

ma del oro,tantos Españoles, que ayna se despo
blaran Panama, Nicaragua, Quauhtemallan,Ca
tagena,y otros pueblos ,y yslas , y a esta jornad
fueron de buena gana,porque dezian ser el Qui
to tan rico como el Cuzco,aunque auian de cam
nar ciento y veynte leguas,antes de llegar alla ,
pelear con hombres mañosos,y esforçados. Ru
minaguy,que desto auiso tuuo,espero los Españ
les ala raya de su tierra,con doze mil hombres bi
armados,a su manera,hizo muchas cauas, y alba
rradas en vn mal passo,q̃ guardar propuso . Lleg
rō los Españoles alli, acometierō elfuerte los d
pie,rodearon los de cauallo,y passaron a las espal
das,y en breue espacio de tiempo rompieron e
esquadron,y mataron muchos Indios. Ellos hiri
ron muchos Españoles,y mataron algunos,y tre
o quatro cauallos,con cuyas cabeças hizieron ale
grias,ca preciauan mas degollar vn animal de a
quellos,que tanto los perseguia,que diez hōbres
y siempre las ponian despues , donde las viesse
Christianos,con muchas flores,y ramos,en señ
de vitoria . Rehizo su exercito Ruminaguy ,
prouando ventura,dioles batalla en vn llano, en
la qual le mataron infinitos,ca los cauallos pudie
ron bien correr,y reboluer se alli, empero no per
dio por esso animo,aũque no oso pelear mas en b
talla,ni de cerca. Hinco vna noche muchas estaca
agudas por arriba,en vn llano,y dio muestra d
batalla para q̃ arremetiessen los cauallos,y se ma
cassen. Benalcaçar lo supo delas espias, que traya
y desuiose dela estacada. Los Indios entonces se r
tiraron primero que llegasse,y hizierō en otro v
ll

le muchos hoyos grandes, para que cayessen los
cauallos: y enrramados, para que no los viessen.
Los Españoles passaron muy lexos dellos, ca fue-
ron auisados, y quisieron pelear, mas no tuuieron
lugar. Hizieron luego los Indios enel camino mes
mo infinitos hoyuelos, del tamaño de la pata de
cauallo, y pusieron se cerca, para que los acome-
tiessen, y mancassen los cauallos alli: mas como ni
en aquel, ni enlos otros sus primeros ardides, no
pudierō engañar alos Españoles, se fueron al
Quito, diziendo, que los baruudos erā tan sabios
como valientes. Dixo Ruminaguy a sus muge-
res, Alegraos, que ya vienen los Christianos, con
quien os podreys holgar: riyeron se algunas, co-
mo mugeres, no pensando quiça mal ninguno:
el entonces degollo las risueñas, quemo la recama
ra de Atabaliba con mucha, y rica, ropa, y desam
paro la ciudad. Entro en Quito Benalcaçar con su
exercito sin estoruo, empero no hallo la riqueza
publicada, que mucho desplugo a todos los
Españoles, desenterraron muertos, y ganaron
para la costa. Ruminaguy, o enojado desto, o ar-
repentido, por no auer quemado a Quito, o por
matar los Christianos, trasnocho con su gente, y
puso fuego ala ciudad por muchos cabos, y sin es-
perar al dia, ni alos Españoles, se boluio antes que
amaneciesse.

¶ LO que acontecio a Pedro de Alua rado enel Peru.

PVblicada la riqueza del Peru, negocio Pedro
de Aluarado con el Emperador vna licencia,
para descubrir, y poblar en aquella prouincia,

donde no eſtuuieſſen Eſpañoles: y auida, embi
a Garci Holguin, con dos nauios, a entender l
que alla paſſaua: Y como boluio, loando la tierra
y eſpantado de las riquezas, que con la priſion d
Atabaliba todos tenian, y diziendo, que tam
bien eran muy ricos Cuzco, y el Quito, reyn
cerca de puerto Viejo, determino ſe de yr alla e
miſmo. Armo en ſu gouernacion el año de mil y
quinientos y treynta y cinco, mas de quatrocien
tos Eſpañoles, y cinco naos, en que metio mucho
cauallos. Toco en Nicaragua vna noche, y tom
por fuerça dos buenos nauios, q̄ ſe adereçauan pa
ra lleuar gente, armas, y cauallos a Piçarro. Los q
auian de yr en aquellos nauios, holgaron de paſ
ſar con el, antes que eſperar otros, y aſſi tuuo qui
nientos Eſpañoles, y muchos cauallos. Deſem
barco en puerto Viejo con todos ellos, y camin
hazia Quito, preguntando ſiempre por el cami
no. Entro en vnos llanos de muy eſpeſſos mõtes
donde ayna perecierã ſus hombres de ſed, la qua
remediaron a caſo, ca toparon vnas muy grande
cañas, llenas de agua. Mataron la hambre cõ car
ne de cauallos, que para eſſo degollauan, aunque
valiã a mil, y mas ducados. Llouioles muchos dia
ceniza, que lançaua el Volcan del Quito a mas
de ochenta leguas, el qual echa tanta llama, y trae
tanto ruydo, quando hierue, que ſe vee mas de
cien leguas, y, ſegun dizen, eſpanta mas que true
nos, y relampagos. Abrierõ a manos buena parte
del camino, tales boſcajes auia. Paſſaron tambien
vnas muy neuadas ſierras, y marauillaron ſe del
mucho neuar, q̄ hazia tan de baxo la Equinocial.
Elaron

aronſe alli ſeſenta perſonas, y quando fuera de
uellas nieues ſe vieron, dauan gracias a Dios,
ie dellas los librara, y dauan al diablo la tierra, y
oro, tras que yuan hambrientos, y muriendo.
allaron muchas eſmeraldas, y muchos hom-
es ſacrificados, ca ſon los de alli muy crueles
lolatras. Biuen como Sodomitas, hablan como
oros, y parecen Iudios.

¶COMO Almagro fue a buſcar a Pedro de Aluarado.

QVizquiz, capitan de Atabaliba, viendo en-
agenarſe el imperio delos Ingas, procuro
ſtaurarlo, quanto en ſu mano fue, ca tenia gran
toridad entre los Orejones. Dio la borla a Pau-
hijo de Guaynacapa, recogio mucha gẽte que
daua deſcarriada con la perdida del Cuzco, y
iſo la enla prouincia que llaman Condeſuyo,
ra dañar los Chriſtianos. Piçarro embio alla
Hernando de Soto con cinquenta cauallos, mas
iando llego era partido Quizquiz a Xauxa con
nſamiento de matar, y robar, los Eſpañoles que
i eſtauan conel teſorero Alõſo Riquelme. A co
etio los, mas defendieron ſe. Fue Piçarro auiſa-
deſto, y deſpacho corriendo a Diego de Al-
agro con muchos de cauallo, ca le mucho eſco-
a auer dexado en Xauxa gran dinero con chico
caudo, y tambien para que fueſſe, deſpues de
corrido Xauxa, a ſaber de Pedro de Aluarado,
ie tenia nueua, como venia al Peru con mucha
nte, y, o no conſentirle deſembarcar, o, com-
arle la armada. Fue pues Almagro, juntoſe cõ
to, y corrieron entrambos de Xauxa a Quiz-

quiz,y cõ tãto ſe partio para Tũbez, a mirar ſi
nia,o andaua por aq̃lla coſta Pedro de Aluara
cõ ſu flota. Supo alli como Aluarado deſembarc
en Puerto viejo,boluio a ſan Miguel por mas h
bres y cauallos,y camino a Quito. En llegãdo a
ſe le ſometio Benalcaçar,começo a capitanear,
quiſto algunos pueblos,y palẽques de aquel re
no q̃ no ſe auiã podido ganar. Paſſo el rio de Liri
ba cõ mucho peligro, por yr muy crecido, y p
auer quemado los Indios la puẽte,los quales eſ
uã ala otra ribera cõ armas. Peleo conellos,vẽc
y prendio al capitan, que le dixo,como a dos jo
nadas de alli,eſtauan quinientos Chriſtianos, c
batiendo vn peñol del ſeñor Zopoçopagui. A
magro embio luego ſiete de cauallo a ver,ſi aqu
llo era verdad,para proueer, lo que conuinieſ
ſiẽdo Aluarado,o alguno otro,que quiſieſſe vſ
par aquella tierra . Aluarado cogio los ſie
corredores, informoſe dellos muy por ente
de todo lo q̃ Franciſco Piçarro auia hecho,y ha
y del mucho oro,y gente que tenia,y quantos
los Eſpañoles que con Almagro eſtauan: ſoltol
y acerco ſe al real de almagro, con propoſito
pelear conel,y echarlo de alli. Almagro de que
ſupo temio,y por no arriſcar ſu vida,y ſu honr
ſi alas manos vinieſſen,ca tenia doblada gente
nos,acordo yrſe al Cuzco,y dexar alli a Benal
çar como primero eſtaua. Filipillo de Pohech
que deſcontento,y enojado eſtaua,ſe paſſo al r
de Aluarado,con vn Indio Caciq̃, y le dixo la d
terminaciõ de Almagro,y ſi le queria prẽder,q
fueſſe luego aquella meſma noche, y hallaria p

resistencia,y el seria la guia. Ofreciole assi mes-
o de acabar conlos señores, y capitanes de toda
uella tierra, q̃ fuessen sus amigos,y tributarios
ıe ya lo auia recabado, con los que tenia presos
lmagro. Holgo Aluarado con tales nueuas, ca-
ino con su gente,y fue a Liribãba conlas vande-
s tendidas,y orden de pelear. Almagro,que sin
an verguença suya no podia partirse, esforço
s Españoles,hizo dos esquadras dellos, y aguar
ɔ los contrarios entre vnas paredes por mas fuer
. Ya estauan a vista vnos de otros, y para rõper,
ıando començaron muchos de ambas partes a
ezir,paz,paz. Estuuieron todos quedos, y pusie
treguas por aquel dia y noche,para que se vies-
n,y hablassen entrãbos capitanes. Tomo la ma-
ɔ del negocio el licenciado Caldera de Seuilla,
cõcerto los assi,que diesse Aluarado toda su flo-
,como la traya,a Piçarro y Almagro, por cien
il pesos de buen oro, y que se apartasse de aquel
escubrimiento,y cõquista,jurando de nũca bol-
er alla en vida dellos. El qual concierto no se pu-
ico entõces, por no alterar los de Aluarado que
rauos,y desseosos eran,antes dixeron,que auian
echo compañia en todo,con que Aluarado pro-
guiesse el descubrimiẽto por mar, y ellos las cõ-
uistas de tierra,y con esto no vuo escandalo nin-
uno. Acepto Aluarado este partido, por no ver
n rica tierra como le dezian, y Almagro gano
ıucho en dar le tantos dineros.

¶ LA muerte de Quizquiz.

NO tuuo Almagro de que pagar los ciẽ mil pe
sos de oro a Pedro de Aluarado por su arma-
da

da,en quanto se hallo en aquella conquista, au
que vuieron en Caramba vn templo chapado
plata,o no quiso sin Piçarro:o por lleuarlo prin
ro,donde no pudiesse deshazer la venta, assi q
se fueron ambos a san Miguel de Tangarara. A
uarado dexo muchos de su compañia a poblar
Quito con Benalcaçar,y lleuo consigo los mas
mejores. Benalcaçar passo mucho trabajo en
conquista, assi por ser mala tierra, como por ser
gente muy guerrera, que tambien pelean cõ h
da las mugeres como sus maridos. Almagro
Aluarado supieron en Tumebamba,como Qu
quiz yua huyendo de Soto, y de Iuan, y Gonç
lo Piçarro,que lo perseguian a cauallo, y que l
uaua vna gran presa de hombres, y ouejas, y m
de quinze mil soldados. Almagro no lo creyo,
quiso lleuar los Cañares, que se le ofrecian,d
enlas manos a Quizquiz con todo su exercito
caualgada. Quando llegaron a Chaparra, top
ron a deshora con Sotaurco,que yua con dos n
hombres,descubriendo el camino a Quizquiz
prendieron le peleando. Sotaurco dixo, con
Quizquiz venia de tras vna gran jornada cor
cuerpo del exercito,y a los lados, y espaldas ca
dos mil hombres, recogiendo vituallas, que a
acostumbraua caminar en tiẽpo de guerra. Ag
jaron presto los de cauallo, por llegar a Qu
quiz, antes que la nueua. Era el camino tan p
dregoso,y cuesta abaxo, que se desherraron c
todos los cauallos, herrarõ se a media noche c
lumbre,y aun con miedo,no los tomassen los e
migos embaraçados. Otro dia enla tarde llegar
a vi

ſta del real de Quiȝquiz, el qual, como los vio,
ue conel oro y mugeres, por vna parte, y echo
r otra, que muy agra era, toda la gente de gue-
, con Guaypalcon, hermano de Atabaliba.
ıaypalcon ſe hizo fuerte en vnas altas peñas, y
ıaua galgas, que dañarō mucho alos nueſtros,
s fueſe luego aquella noche, porque ſe vio ſin
nida, y atajado. Corrieron tras el los de caua-
, y no lo pudieron deſbaratar, aunque le mata-
ılgunos. Quizquiz, y Guaypalcō ſe juntarō, y
ueron a Quito, pēſando, q̄ pocos, o ningunos
ıañoles quedaron alla, pues venian alli tantos.
ıieron vn rencuentro cō Sebaſtian de Benalca-
, y fueron perdidoſos. Dixeron los capitanes a
uizquiz, que pidieſſe paz alos Eſpañoles, pues
ın inuencibles, y que le guardarian amiſtad,
es eran hombres de bien: y no tentaſſe mas la
rtuna, que tanto los perſeguia. El los amenaȝo,
rque moſtrauan couardia, y mando que le ſi-
ıeſſen, para rehazerſe. Replicaron ellos que di-
e batalla, pues les ſeria mas honrra, y deſcanſo,
orir peleando con los enemigos, que de hambre
r los deſpoblados. Quiȝquiȝ los deſhonrro por
to, jurādo, de caſtigar los amotinadores. Guay-
lcon entonces le tiro vn bote de lança por los
chos, acudieron luego con hachas, y porras,
ros muchos, y matarō lo: y aſſi acabo Quiȝquiz
n ſus guerras, que tan famoſo capitan fue entre
rejones.

¶ ALVARADO da ſu armada, y
recibe cien mil peſos de oro.

A Pocas leguas de camino, ya que Quizqu
yua huyendo, toparon nuestros Españo
su retaguarda, que como los vido, se puso a def
der, que no passassen vn rio. Eran muchos, y vn
guardaron el passo y otros passarō el rio por m
arriba a pelear, pēsando matar, y tomar en med
los Christianos. Tomaron vna serrezuela muy
pera por ampararse delos cauallos, y alli pelear
con animo, y ventaja. Mataron algunos caual
que con la maleza dela tierra no podian rebolu
se, y hirieron muchos Españoles, y entrellos a
lonso de Aluarado de Burgos en vn muslo, que
lo passaron, y ayna mataran a Diego de Alm
gro. Quemaron la ropa, que no pudieron lleu
Dexaron quinze mil ouejas, y quatro mil per
nas, que por fuerça lleuauan, y subieron se alo
to. Eran las ouejas del Sol, ca tenian los templ
cada vno en su tierra, grādes rebaños dellas, y n
die las podia matar, so pena de sacrilegio, saluo
rey en tiempos de guerra, y caça, Inuentaron e
los Reyes del Cuzco, para tener siempre ba
mento de carne enlas continuas guerras que h
zian. Llegados que fueron los nuestros a san M
guel, despacho Aluarado a Garci Holguin a p
erto Viejo, a entregar los nauios de su flota a D
go de Mora, capitan de Almagro, el qual entōc
hizo grandes dadiuas, y socorros en dineros,
mas, y cauallos alos suyos, y alos de Aluarado.
do luego a Trugillo, como Piçarro escriuio, de
por teniente a Miguel de Astete y vinose a Pac
cama, donde Francisco Piçarro recibio m
bien a Pedro de Aluarado, y le pago de contad
l

cien mil pesos de oro, que Almagro prome-
,por la flota. No faltaron ruynes que dixessen
içarro,prendiesse a Aluarado, por auer entra-
con mano armada en su jurisdició,y lo embias-
España,y que no le pagasse, y ya que pagar le
siesse,no le diesse sino cinquēta mil pesos,pues
s no valian los nauios, dos delos quales eran
os.Piçarro no lo quiso hazer antes le dio otras
chas cosas, y lo dexo yr libremēte,como supo
ır las naos en san Miguel,y en poder de Diego
Mora. Fuese Aluarado a Quauthemallan casi
ɔ,y quedarō enel Peru los suyos, q̃ como eran
ɔles,y valientes,y aun brauosos,llegaron a ser
pues muy principales en aquella tierra.

¶NVEVAS capitulaciones entre Piçarro,y Almagro.

Rancisco Piçarro poblo tras esto la ciudad de
los Reyes ala ribera de Limario fresco, y apa-
le, quatro leguas de Pachacama, y cerca dela
r, dia delos Reyes del año de mil quinientos
ynta y cinco,Passo a ella los vezinos de Xauxa
e no era tan buena biuienda, embio al Cuzco a
ego de Almagro con muchos Españoles a re-
la ciudad, y el fuese a Trugillo, a repartir la
rra, y Indios entre los pobladores. Tuuo
eua y cartas Almagro, estando enel Cuzco,
como el Emperador le auia hecho Mariscal
l Peru, y gouernador de cien leguas de tierra
ıs adelante, que Piçarro gouernaua, y quiso
lo luego, y antes de tener la prouision. Y co-
ɔ el Cuzco no entraua enla gouernació de Piçar
, y auia de caer enla suya, començo a repartir la
tierra

tierra,y mandar,y vedar por si, dexãdo los po
res del cõpañero y amigo,y no le faltarõ para e
fauor,y consejo de muchos, entre los quales
Hernando de Soto. Embio corriendo Piçarro
Verdugo con poder para Iuan Piçarro, y re
cacion de Almagro. Contradixeron le rez
mente Iuan,y Gonçalo Piçarro,y los mas del
gimiento,y assi no salio con su intento. Llego
çarro enesto por la posta, y apaziguolo todo a
gablemẽte. Iuraron de nueuo sobre la hostia co
sagrada Piçarro,y Almagro su vieja compañia
amistad, y concertaron, que Almagro fues
descubrir la costa, y tierra de hazia el estrecho
Magallanes, porque dezian los Indios ser m
rica tierra el Chili que por aquella parte estaua
que si buena y rica tierra hallasse, que pediria
gouernacion della para el, y sino que partiria
de Piçarro,como la de mas haziẽda,entre si.(
to buen concierto era, si engañoso no fuera)
raron empero entrambos de nũca ser el vno c
tra el otro, por bien, ni mal, que les fuesse, y
afirman muchos que dixo Almagro, quando
raua, que Dios le confundiesse cuerpo, y alma
lo quebrantaua,ni entraua con treynta legua
el Cuzco,aunque el Emperador se lo diesse,ot
que dixo Dios le cõfunda el cuerpo,y alma al
lo quebrantare.

¶ LA entrada, que Diego de Almagro hizo al Chili.

ADereço se Almagro para yr al descubrim
to de Chili,como estaua concertado. Di
emprestto muchos dineros alos que yuan co

porque lleuassen buenas armas, y cauallos, y assi
unto quinientos, y treynta Españoles muy luzi-
dos, y que de buena gana queriã yr tan lexos por
su liberalidad, y por la gran fama de oro, y plata
de aquellas tierras. Muchos tãbien vuo que dexa
ron su casa, y repartimiẽtos por yr conel, pẽsando
mejorarlos. Almagro pues dexo alli enel Cuzco a
Iuan de Rada, criado suyo haziendo mas gente,
embio delante a Iuan de Saauedra de Seuilla con
ciẽto, y el partiose luego cõ los otros quatrociẽtos
y treynta, y cõ Paulo, y Villaoma, grã sacerdote,
Filipillo, y otros muchos Indios honrrados, y de
seruicio, y carga, por abril de mil y quinientos y
treynta y cinco. Topo Saauedra enlos Charcas
ciertos Chileses, q̃ trayã al Cuzco, no sabiẽdo lo q̃
passaua, su tributo en tejuelas de oro fino, que pe-
saron ciẽticinquẽta mil pesos. Buen principio de
jornada, si tal fin tuuiera. Quiso prẽder alli al capi
tã Gabriel de Rojas que por Piçarro estaua, mas
el se guardo, y se boluio al Cuzco por otro cami-
no con su gẽte. Delos Charcas al Chile passo Al-
magro mucho trabajo, hãbre, y frio, ca peleo con
grãdes hõbres de cuerpo y diestros flecheros. Ela
ronse le muchos hõbres, y cauallos passando vnas
grãdes sierras neuadas, dõde tãbien perdio su far-
daje. Hallo rios que corrẽ de dia, y no de noche, a
causa que las nieues se derritẽ con el sol, y se yelan
cõ la luna. Vistẽ los de Chile cueros de lobos mari
nos, son altos, y hermosos, vsan arcos enla guerra,
y caça, es la tierra biẽ poblada, y del tẽple q̃ nues-
tra Andaluzia, sino que alla es noche quando aca
dia, y su verano quãdo nuestro inuierno, en fin po

demos dezir q̃ ſõ antipodes nueſtros. Ay muchas
ouejas como enel Cuzco, y muchos aueſtruzes, Eſ
pañoles los matauan a cauallo, poniendo ſe en pa
radas, que vn cauallo no corre tanto, como trota
vn aueſtruz.

¶ BVELTA de Fernando Piçarro al Peru.

POco deſpues q̃ Almagro ſe partio a Chili, llego
Fernãdo Piçarro a Lima, ciudad delos Reyes.
Lleuo a Frãciſco Piçarro titulo de marq̃s delos A
tauillos, y a Diego de Almagro la gouernaciõ del
nueuo reyno de Toledo, ciẽ leguas de tierra, cõta
das dela raya dela nueua Caſtilla, juriſdiciõ, y diſ
trito de Piçarro, hazia el Sur, y Leuãte. Pidio ſeru
cio alos cõquiſtadores para el Emperador, q̃ dezia
pertenecerle como a Rey, todo el reſcate de Ata
baliba, que tãbiẽ era Rey. Ellos reſpõdierõ, q̃ ya le
auian dado ſu quinto, q̃ le venia de derecho. Y ay
na vuiera motin, porque los motejauã de villano
en Eſpaña, y Corte, y no merecedores de tãta pa
te, y riquezas. Y no digo entõces, pero antes, y de
pues lo acoſtũbrã dezir aca, los que no vã a Indias
hõbres que por vẽtura merecen menos lo que tie
nẽ, y que no ſe auiã de eſcuchar. Frãciſco Piçarr
los aplaco, diziẽdo que mereciã aquello, por ſu eſ
fuerço, y virtud, y tãtas frãquezas, y preeminen
cias como los q̃ ayudarõ al Rey dõ Pelayo, y alo
otros Reyes a ganar a Eſpaña delos Moros. Dix
a ſu hermano, que buſcaſſe otra manera para cu
plir lo que auia prometido, pues ninguno quer
dar nada, ni el les tomaria lo que les dio. Fernãd
Piçarro entonces tomaua vn tanto por ciẽto del
que fundiã, por lo qual incurrio en grã odio de t
do

dos,mas el no alço la mano de aquello,antes se fue al Cuzco a otro tãto,y trabajo de ganar la volũtad a Mango Inga, para sacarle alguna gran quãtia de oro para el Emperador, que muy gastado estaua con las jornadas de su coronacion, del Turco en Viena,y de Tunez,y para si tambien.

¶LA rebelion de Mango Inga contra Españoles.

MAngo hijo de Guaynacapa,aquien Francisco Piçarro dio la borla en Vilcas, se mostro bullicioso,y hombre de valor por lo qual fue metido enla fortaleza del Cuzco en prisiones de hierro,mas desde alli,y aũ antes que le prẽdiessen,trato de matar los Españoles,y hazerse Rey como su padre fue. Hizo hazer muchas armas de secreto, y grandes sementeras para tener el pan abasto en las guerras,y cercos que poner esperaua. Concerto con su hermano Paulo,con Villaoma,y Filipillo,que matassen a Diego de Almagro,con todos los suyos enlos Charcas,o, dõde mas aparejo hallassen, que assi haria el a Piçarro,y a quantos estauan en Lima,Cuzco,y las otras poblaciones. No podia Mango executar su proposito,estando preso,y rogo a Iuan Piçarro,que cõquistãdo andaua el Collao, lo soltasse, antes que viniesse Fernando Piçarro, prometiendo ser muy leal,y obediẽte al Gouernador. Como se vio suelto, hizose muy familiar de Fernando Piçarro,que le pedia dineros para huyr del Cuzco a su saluo con su amistad, y fauor. Assi que pidio licencia a Fernando Piçarro, para yr a vna solene fiesta, que se hazia en Hincay,y que le trayria de alla vna estatua de oro

maciça,que al propio, y tamaño de ſu padre eſta
ua labrada. Fueſe la ſemana ſanta del año de mil
y quiniẽtos y treynta y ſeys. Quando en Hincay
eſtuuo moſaua, y blaſſemaua delos Eſpañoles.
Cõuoco muchos ſeñores,y otras perſonas, y dio
cõcluſion enel alçamiento, que pẽſaua. Hizo ma
tar muchos Eſpañoles que andauan enlas minas,
y quãtos Indios los ſeruiã. Embio vn capitan con
buen exercito al Cuzco. El qual llego,y entro tan
de ſubito,que tomo la fortaleza, ſin que los eſpa
ñoles eſtoruar lo pudieſſen,y la ſoſtuuo ſeys,o ſi
te dias,en fin delos quales la recobraron los nueſ
tros pelean do reziamente,murieron ſobre ella al
gunos,y Iuan Piçarro de vna pedrada,que de no
che le dieron enla cabeça. Sobreuino Mãgo,Cer
co la ciudad con cien mil hombres,puſo le fuego
y combatia la cada lleno de luna.

¶ ALMAGRO tomo por fuerça el Cuzco alos Piçarros.

ESTãdo Almagro guerreãdo a Chile,llego Iua
de Rada a Coyaco con las prouiſiones de ſ
gouernaciõ que auia traydo Fernãdo Piçarro. C
las quales,aunque le coſtarõ la vida, ſe holgo m
que con quãto oro,ni plata auia ganado,ca era c
dicioſo de honrra. Entro en cõſejo cõ ſus capitan
ſobre lo que hazer deuia,y reſumioſe,con parec
delos mas,de boluer al Cuzco a tomar enel, pu
en ſu juriſdicion cabia,la poſſeſſion de ſu gouer
ciõ. Biẽ vuo muchos que le dixerõ,y rogaron
blaſſe alli,o enlos Charcas,tierra riquiſſima,ant
de yr,y embiaſſe a ſaber entretanto la volũtad
Franciſco Piçarro, y del cabildo del Cuzco, p
q

que no era justo descõpadrar primero. Quiẽ mas
tizo la buelta fuerõ Gomez de Aluarado, Diego
de Aluarado, y Rodrigo Orgoñez de Oropesa,
su amigo, y priuado. Almagro en fin determino
de boluer al Cuzco, a gouernar por fuerça, si de
grado los Piçarros no quisiessen, y tãbien porque
dezian estar alçado el Inga, lo qual se publico por
huyr del cãpo Paulo, y Villaoma, no hallãdo gẽte,
ni coyuntura para matar los Christianos, como
trayan vrdido. Almagro embio tras Filipillo, que
como participãte dela conjuracion, tãbien huye-
ra, y hizo lo quartos porque no lo auiso, y porque
se passo a Pedro de Aluarado en Liribamba. Con-
fesso el maluado, al tiempo de su muerte, auer acu
sado falsamente a su buẽ rey Atabaliba, por jazer
seguro cõ vna de sus mugeres. Era vn mal hom-
bre Filipillo de pohechos, liuiano, incõstante, mẽ-
tiroso, amigo de rebueltas, y sangre, y poco Chris
tiano, aũque bautizado. Tuuo Almagro muchos
trabajos ala buelta, comio los cauallos que se le mu
rierõ ala yda, cosa biẽ de notar, porque al cabo de
quatro meses o mas tiempo, estauan por corrom-
per, y tan frescos, segun dizen, como rezien muer
tos. Estauã se tãbien los Españoles arrimados alas
peñas, con las riendas enlas manos, que parecian
biuos. Proueyo de agua su exercito enlos despo-
blados, con ouejas, que lleuauan a quatro, y mas
arrouas della en odres, y zaques de otras ouejas,
y aun muchos Españoles fueron caualgando en
ellas, aunque no es caualleria para su colera. Ma-
rauillaron se mucho los de Almagro, quando al
Cuzco llegaron, enlo ver cercado de Indios, y

el trato conel Inga la paz, diziendo, si alçaua el cer
co que le perdonaria lo heccho, como Gouerna-
dor: y sino que lo destruyria, que a esso venia. Mã
go respondio que se viessen, y que holgaua de su
venida, y gouernacion. Almagro, sin pensar en la
malicia, fue a recaudo por otros incõueniẽtes, de-
xando en guarda de su real a Iuã de Saauedra. Fe
nãdo Piçarro, que supo estas vistas, salio a habla
con Saauedra, daua le cinquenta mil Castellanos,
porque se metiesse conel dentro el Cuzco. No l
oso enojar que tenia mucha gente, y muy fuert
plaça, y tornose bien triste, y desconfiado. Tam
poco pudo Mango prender a Almagro, y perdi
esperança de recobrar el Cuzco, y porque no l
tomassen entre puertas los de Almagro, y Piçar
ro, dexo el cerco, y fuesse alos Andes, que llaman
vna gran montaña sobre Guamãga. Llego Alma
gro su exercito al Cuzco, las vanderas altas, re
quirio al regimiento, y hermanos de Francisco P
çarro, que lo recibiessen luego pacificamente po
Gouernador, cõforme alas prouisiones reales d
Emperador. Fernando Piçarro, que mandaua re
pondio, que sin voluntad de Francisco Piçarr
Gouernador de aquella tierra, por cuyo poder e
alli estaua, no podia, ni deuia segun honrra, y con
ciẽcia, admitirlo por Gouernador. Mas si entra
queria como priuado, y particular, que lo apose
taria muy bien con todos los que traya. Y entr
tanto auisarian a su hermano, si biuo era, que est
ua enlos Reyes, de su llegada, y pedimiẽto. Y qu
cõfiaua en su antigua, y buena amistad que se co
formarian, declarando la raya y mojones de ca
goue

gouernació, a dicho de ſabios Coſmografos. Tu-
uo Almagro por dilacion eſta reſpueſta, y inſiſtio
en ſu demanda. Y como hallaua contraſte en Fer-
nādo Piçarro, entro ſe dentro vna noche de gran
niebla, y eſcuridad. Cerco la caſa, donde los Pi-
çarros, y Cabildo, eſtauā fuertes, y puſo le fuego
porque no ſe dauā. Ellos por no quemarſe, rindie-
ronſe Echo Almagro preſos a Fernādo, y Gonça
lo Piçarro, y a otros. El Regimiēto, y vezinos lo
recibierō luego en ſiēdo dia por Gouernador. Di
zen vnos que Almagro quebro las treguas, que
auian pueſto, para entretanto eſperar la reſpueſta
de Franciſco Piçarro. Otros que no las vuo, ni las
quiſo, porque no le auian de recebir ſino por fuer
ça. Otros, que tuuo fauor delos vezinos para en-
trar, y como fueron vandos, cada vno habla en fa
uor del ſuyo, y es cierto que por fuerça entro, y
que murieron dos Eſpañoles, vno de cada parte,
y que Almagro matara a Fernādo Piçarro, ſegun
voluntad de caſi todos, ſino por Diego de Alua-
rado. Eſto, y el alçamiento del Inga, paſſo año de
mil, y quinientos y treynta y ſeys, ſin que Fran-
ciſco Piçarro lo ſupieſſe.

¶ LOS muchos Eſpañoles que Indios ma- taron, por ſocorrer el Cuzco.

BIen temio Piçarro quando ſupo la rebelion
del Inga, y el cerco del Cuzco. Mas no pen-
ſo al principio que tan de veras era, ni con tan-
ta gente, como fue. Y aſſi embio luego a Die-
go Piçarro con ſetenta Eſpañoles, que los mas
eran peones, a todos los quales mataron Indios

enla cuesta de Parcos, cinquenta leguas del Cuz-
co. Mataró assi mesmo al capitan Morgouejo con
muchos Españoles, que al socorro lleuaua, en vn
mal passo, donde los atajaron. Hizieron el estrago
con galgas, que no se atreuieron venir alas lança-
das. Algunos se escaparon con la escuridad dela
noche, mas ni pudieron yr al Cuzco, ni tornar a
los Reyes. Embio tambien Piçarro a Gonçalo
de Tapia con otros ochenta Españoles, y tambien
los mataró Indios dichos Fojos, de puro cásados.
Mataró esso mesmo al capitā Gaete con quarenta
Españoles en Xauxa. Piçarro estaua espātado co-
mo no le escreuiā sus hermanos, ni aquellos sus ca
pitanes, y temiendo el mal que fue, despacho qua
renta de cauallo con Frācisco de Godoy, para que
le traxesse nueuas de todo, el qual boluio, como
dizē, rabo entre piernas, trayendo cōsigo dos Es-
pañoles de Gaete, que se auian escapado a vña de
cauallo, y que dieron a Piçarro las malas nueuas,
las quales lo pusierō en muy grā cuyta. Llego lue
go alos Reyes, huyendo, Diego de Aguero que
dixo, como los Indios andauan todos en armas, y
le auiā querido quemar en sus pueblos, y que ve-
nia muy cerca vn gran exercito dellos, nueua que
atemorizo mucho la ciudad, y tāto mas, quāto me
nos Españoles auia. Piçarro embio a Pedro de Ler
ma de Burgos con setēta de cauallo y muchos In-
dios amigos, y Christianos, a estoruar que los ene
migos no llegassen alos Reyes, y el salio de tras cō
los de mas Españoles, que alli auia. Peleo Lerma
muy biē, y retraxo los enemigos a vn peñol, y alli
los acabarā de vēcer, y deshazer, si Piçarro a reco-
ger

no tañera. Murio aquel dia, y batalla vn Espa-
l de cauallo, fueron heridos muchos otros, y a
dro de Lerma quebraron los dientes. Los In-
os dieron muchas gracias al Sol, que los escapo
tanto peligro, haziendole grandes sacrificios, y
endas, y passaron su Real a vna sierra, cerca de
reyes, el rio en medio, do estuuieron diez dias,
ziendo arremetidas, y escaramuças, con Espa-
les, que con otros Indios no querian. Y muchos
dios Christianos, moços de Españoles, yuan a
mer, y estar con los contrarios, y aun a pelear,
ntra sus amos, y se tornauan de noche a dormir
la ciudad.

¶EL SOCORRO que vino de mu-
chas partes a Francisco Piçarro.

Omo Piçarro se vido cercado, y muertos cer-
ca de quatrocientos Españoles, y doziẽtos ca-
llos, temio la furia, y muchedumbre delos ene-
igos, y aun creyo, que auian muerto a Diego
Almagro en Chili, y a sus hermanos enel Cuz-
. Embio a dezir a Alonso de Aluarado, que de-
sse la conquista delos Cachapoias, y se viniesse
ego con toda su gente a socorrerle. Embio vn na
o a Trugillo para en q̃ lleuassen de alli las muge-
s, hijos, y hazienda, mandando alos hombres
esamparassen el lugar, y viniessen alos Reyes.
espachó a Diego de Ayala enlos otros nauios a
anama, Nicaragua, y Quauhtemallan por socor
, y escriuio alas yslas, de santo Domingo, y Cu
, y a todos los otros gouernadores de Indias,
estrecho en que quedaua. Alõso de Fuẽ mayor

Presidente, y Obispo de santo Domingo emb
cõ Diego de Fuenmayor su hermano, natural
Yanguas, muchos Españoles arcabuzeros, q
auian llegado entonces con Pedro de Veragu
Fernando Cortes embio con Rodrigo de Grij
ua, en vn propio nauio suyo, desde la nueua Esp
ña, muchas armas, tiros, jaezes, adereços, vestid
de seda, y vna ropa de martas. El Licenciado G
par de Espinosa lleuo de Panama, Nõbre de Di
y Tierra firme, buena copia de Españoles. Die
de Ayala boluio con harta gente de Nicaragua
Quahutemallan. Tãbien vinieron otros de ot
partes, y assi tuuo Piçarro vn florido exercito
mas arcabuzeros que nunca, y aunque no los v
mucho menester para contra Indios, aproued
ron le infinito para contra Diego de Almagro,
mo despues diremos. Por lo qual acerto a pe
estos socorros, aunque fue notado entonces
pusilanimidad, por pedirlos.

¶ DOS batallas con Indios que Alonso de
Aluarado dio, y vencio.

A La hora que Alonso de Aluarado recibio
cartas de Piçarro, en que lo llamaua para
corro, dexo la empresa de los Chachapoyas
muy adelãte yua, y se fue a Trugillo, que cami
era para los Reyes. Hizo quedar los vezinos,
ya tenian fuera su hato, y mugeres, y se queriã
a Piçarro, desamparando la ciudad. Llego a los
yes con alegria de todos, por ser el primero,
al socorro venia, y Piçarro lo hizo su Capitan
neral, quitando el cargo a Pedro de Lerma,
q

al lo tuuo a deshonrra: y como valiente, y que
auia hecho biẽ, desmãdose de légua. Era de Bur
s, y conocia al Aluarado. Descanso Aluarado,
dereço trezientos Españoles a pie, y a cauallo,
ra echar de alli los Indios, y no parar hasta los
shazer, y destruyr, y decercar el Cuzco, no sa-
endo lo que alla passaua entre los Españoles. V-
vna batalla cerca de Pachãcama con Tizoyo,
apitan general de Mango, y aun dizẽ, que se ha
enella el mesmo Mango Inga. La qual fue
uy rezia, y sangrienta, ca los Indios pelearon co
o vencedores, y los Españoles por vencer. En
auxa lo alcanço Gomez de Tordoya, de Barca
ta, con dozientos Españoles, que Piçarro le em-
aua para engrosar el cãpo. Aluarado camino sin
nbaraço hasta Lumichaca, puente de piedra,
n todos quinientos Españoles. Alli cargarõ mu
issimos Indios, pensando matar los Christianos
passo, alomenos desbaratallos. Mas Aluarado,
sus compañeros, aunque rodeados por todas
rtes delos enemigos, pelearõ de tal manera que
s vencieron, haziendo enellos muy gran matan
. Costaron estas batallas hartos Españoles, y mu
os Indios amigos, que los seruian, y ayuda-
an. De Lumichaca ala puente de Abancay, que
ra veynte leguas, vuo muchas escaramuças,
as no que de contar sean. Supo Aluarado alli
s rebueltas, y mudanças del Cuzco, y la pri-
on de Fernando, y Gonçalo Piçarro, y
aro a esperar lo que Piçarro mandaua sobre
quello, pues ya los Indios eran ydos del Cuz-
o. Fortifico su Real, entretanto que la respuesta,
y in-

y inſtrucion venia, por amor de muchos Indi
que bulliã por alli con Tizoyo, y Mango: y p
ſi vinieſſe Almagro.

¶ALMAGRO prende al capitan Alua rado, y rehuſa los partidos de Piçarro.

COmo Almagro entendio que Aluarado eſ
ua con tanta gente, y pujança en Abanca
penſo que yua contra el, y apercibioſe. Embiol
requerir cõ las prouiſiones, no eſtuuieſſe cõ exe
cito en ſu gouernacion, o le obedecieſſe. Alm
gro prendio a Diego de Aluarado, cõ otros oc
Eſpañoles, que fue al requerimiento, y reſpõdi
que las auian de notificar a Frãciſco Piçarro, y
a el. Almagro ſe boluio del camino, que tambi
ſalio con gente, no tornando ſus menſageros,
guardar el Cuzco, ca podia yr Aluarado alla p
otro cabo. Mas luego tuuo auiſo, y cartas, que I
dro de Lerma ſe le queria paſſar con mas de ſeſe
ta cõpañeros, por enojo que tenia de Piçarro, p
auer le quitado el cargo de capitã general, y au
lo dado al Alonſo de Aluarado, y torno cõ exe
to ſobre Aluarado, y prẽdio a Peraluarez H
guin, q̃ andaua corriẽdo el cãpo, en vna celada.
uarado deſq̃ lo ſupo, quiſo prẽder a Pedro de L
ma, empero el ſe huyo del real, aq̃l meſmo pun
dela noche, con las firmas de ſus amigos, q̃ a ell
no pudo lleuar por la prieſſa. Llego Almagro
la eſcuridad ala puente, ſabiendo q̃ le aguardaua
Gomez de Tordoya, y Villalua, y otros, y ech
buena parte delos ſuyos por el vado, a do eſtaua
l

que ſe le auian de paſſar. Quando Aluarado ſin
los enemigos enel real, començo a pelear, to-
ndo al arma. Pero como tenia muchos guardã-
los paſſos fuera del fuerte, y muchos ſin picas,
e ſe las auiã echado al rio los amigos de Lerma,
pudo reſiſtir la carga del contrario, y fue roto,
reſo ſin ſangre ninguna, aunq̃ de vna pedrada
raron los diẽtes a Rodrigo de Orgoñez. Reco
Almagro el campo, y tornoſe al Cuzco, tã v-
nos los ſuyos, que dezian, que no dexarian Pi-
rra ninguna en todo el Peru en que tropeçar, y
e ſe fueſſe Franciſco Piçarro a gouernar los mã
ares dela coſta. Vſo Almagro dela vitoria piado
mente, aunque dizen, que trataua mal los priſio
ros. Piçarro, que yua con ſeyſcientos Eſpaño-
a deſcercar el Cuzco, ſupo en Naſca quanto a-
s dicho auemos, y hizo gran ſentimiẽto dello,
boluioſe a los Reyes para adereçar ſe mejor, ſi
erra vuieſſe de auer, ca el competidor era rezio,
tenia muchos Eſpañoles. Entretanto que ſe aper
bia, quiſo concertarſe de bien a biẽ, pues era me
r mala concordia que proſpera guerra, y embio
licenciado Gaſpar de Eſpinoſa a lo negociar, el
al ſe declaro, porque otros no gozaſſen ſus tra-
ajos, las manos enxutas, a que fueſſen amigos: y
e Almagro ſoltaſſe a Fernando, y Gonçalo Pi-
rro, y a Alonſo de Aluarado, y ſe eſtuuieſſe en
Cuzco, gouernãdo, ſin baxar a los llanos, haſta
ner declaracion por el emperador delo que ca-
a vno vuieſſe de gouernar. Murio el licenciado
tendiendo eneſto, y aun pronoſticando la deſ-
ucion, y muertes de ambos gouernadores. Al-
magro

magro,conla pujança,y consejeros,que tenía, hufo aquel partido,diziẽdo que auia de dar, y tomar leyes en fu juridiciõ, y profperidad. De a Gabriel de Rojas en guarda del Cuzco, y de prefos: y lleuando configo a Fernando Piçar baxo cõ exercito,y quintos del Rey ala Mari Hi3o vn pueblo entermino delos Reyes, co en poffeffion,y affento el Real en Chincha.

¶VISTAS de Almagro y Piçarro en Ma la fobre concierto.

SAbiendo efto Piçarro fono atambor en Reyes,dio grandes pagas,y ventajas, y ju to mas de fetecientos Efpañoles con muchos uallos, y arcabuzes, que dauan reputacion exercito, y cafi toda efta gente era venida, y mada cõtra Indios en focorro del Cuzco, y de Reyes. Hizo capitanes de arcabu3eria a Nuño Caftro, y a Pedro de Vergara, que la traxera Flandes,donde cafado eftaua. Hizo Capitã de queros a Diego de Vrbina, y de cauallos a D go de Rojas,y a Perançures,y a Alonfo de M cadillo. Pufo por Maeftre de campo a Pedro Valdiuia,y por Sargento mayor a Antonio de llalua. Eftando eneſto, llegaron Gonçalo Piç ro,y Alonfo de Aluarado,y hi3o los Generale fu hermano dela infanteria, y al otro dela ca lleria. Eftauan prefos enel Cuzco, fobornar hafta cinquenta foldados, y con fu ayuda falier dela prifion, quitaron las fogas delas campan porque no repicaffen tras ellos,y huyeron a ca llo con aquellos cinquenta, y con Gabriel de R

que prendieron. Publicaua Piçarro que hazia
gente para su defensa, como hombre acome-
,y hablo en concierto a consejo de muchos.
nagro vino luego tambien enello, y embio cō
ler para tratar del negocio a don Alonso Enrri
z, Diego de Mercado fator, y Iuan de Guzmā
ntador. Hablaron con Piçarro, y el lo compro
io en Francisco de Bouadilla, prouincial dela
rced: y ellos en fray Francisco Husando. Los
les sentenciaron, que Almagro soltasse a Fer-
do Piçarro, y restituyesse al Cuzco, que deshi
sen entrambos los exercitos, embiassen la gen
cōquistas, escriuiessen al Emperador, y se vies-
y hablassē en Mala pueblo entre los Reyes, y
ncha, cō cada doze caualleros, y q̄ los frayles se
assē alas platicas. Almagro dixo q̄ holgaua de
se con Piçarro, aunque tenia por muy graue
ntencia, y quando se partio alas vistas cō doze
gos, encomēdo a Rodrigro Orgoñez, su Ge-
al, q̄ conel exercito estuuiesse a punto, por si al
Piçarro hiziesse: y matasse a Fernādo Piçarro,
le dexaua en poder, si a el fuerça le hiziessen.
arro fue al puesto con otros doze, y tras el
nçalo Piçarro con todo el campo. Si lo hizo
voluntad de su hermano, o sin ella, nadie creo
lo supo. Es empero cierto que se puso junto a
la, y que mando al Capitā Nuño de Castro se
oscasse con sus quarenta arcabuzeros en vn ca
eral junto al camino por donde Almagro te-
de passar. Llego primero a Mala Piçarro,
llegando Almagro se abraçaron alegremen-
hablaron en cosas de plazer. Acercose vno
de

de Piçarro,antes que comẽçassen negocios,a l
go de Almagro,y dixole al oydo,que se fuesse
go de alli,ca le yua enello la vida.El caualgo p
to, y boluiose sin hablar palabra en aquello, ni
el negocio,a que viniera.Vio la emboscada de
cabuzeros,y creyo. Quexose mucho de Fran
co Piçarro, y delos frayles, y todos los suyos
zian,que de Pilatos aca no se auia dado sente
tan injusta.Piçarro, aunque le acõsejauan qu
prendiesse,lo dexo yr,diziendo,que auia ver
sobre su palabra, y se desculpo mucho en qu
mãdo venir a su hermano, ni soborno los fray

¶LA prision de Almagro.

AVnque las vistas fueron en vano, y para
yor odio,y indinacion delas partes, no
quien tornasse a entender muy de veras, y si
sion entre Piçarro,y Almagro.Diego de Alu
do en fin los concerto,que Almagro soltasse a
nando Piçarro,y que Francisco Piçarro diess
uio y puerto seguro a Almagro, que no lo te
para que libremente pudiesse embiar a España
despachos,y mensajeros,que no fuesse,ni vin
vno contra otro,hasta tener nueuo mandado
emperador.Almagro solto luego a Fernando
çarro sobre pleytesia,que hizo,a ruego, y se
de Diego de Aluarado,aunque Orgoñez lo
tradixo muy mucho,sospechando mal dela
dicion aspera de Fernando Piçarro, y el me
Almagro se arrepintio,y lo quisiera detener,
acordo tarde,y todos dezian que aquel lo au
reboluer todo,y no erraron,ca suelto el,vu

des,y nueuos mouimientos, y aun Piçaro no an-
duuo muy llano enlos cõciertos, porque ya tenia
vna prouision real, en que mãdaua el Emperador
que cada vno estuuiesse donde, y como la tal pro-
uision notificada les fuesse, aunque tuuiesse qual-
quiera dellos la tierra, y juridicion del otro. Piçar
o pues, q̃ tenia libre, y por consejero a su herma-
no, requirio a Almagro q̃ saliesse dela tierra q̃ auia
l descubierto, y poblado, pues era ya venido nue
uó mandamiento del Emperador. Almagro res-
pondio, leyda la prouision, que la oya, y cumplia,
estandose quedo enel Cuzco, y enlos otros pue-
blos, que al presente posseya, segun, y como el Em
perador mandaua, y declaraua por aquella su real
cedula, y voluntad, y que conella mesma le reque
ria, y rogaua, lo dexasse estar en paz, y possessiõ co
mo estaua. Piçarro replico, que teniendo el pobla
do, y pacifico el Cuzco, se lo auia tomado por fu-
erça, diziẽdo, que caya en su gouernacion del nue
uo reyno de Toledo. Portanto que luego se lo de
xasse, y se fuesse, sino que lo echaria, sin quebrar
el pleyto omenage, que auia hecho, pues, teniẽdo
aquella nueua prouision del rey, era cũplido el pla
zo de su pleytesia, y concierto. Almagro estuuo
firme en su respuesta, que concluya llanamente.
Piçarro fue con todo su exercito a Chincha, lle-
uando por capitanes los q̃ primero, y por conseje
ro a Fernãdo Piçarro, y por color, que yua a echar
sus cõtrarios de Chincha que manifiestamẽte era
de su gouernaciõ. Almagro se fue la via del Cuzco
por no pelear, empero, como lo seguiã, corto mu-
chos passos del mal camino, y reparo en Gaytara,

ſierra alta, y aſpera. Piçarro fue tras el, que teni
mas y mejor gente, y vna noche ſubio Fernand
Piçarro con los arcabuzeros aquella ſierra, q̃ le g
naron el paſſo. Almagro entõces, que malo eſtau
ſe fue a grã prieſſa, y dexo a Orgoñez detras, q̃ ſe
tiraſſe concertadamente, y ſin pelear. El lo hizo c
mo ſe lo mando, aunque, ſegun Chriſtoual de So
telo, y otros dezian, mejor hiziera en dar batalla
los Piçarriſtas, que ſe marearon en la ſierra, ca e
ordinario alos Eſpoñoles, que de nueuo, o rezie
ſalidos delos caluroſos llanos, ſuben alas neuad
ſierras, marearſe, tanta mudança haze tan poca d
tancia de tierra. Aſſi que Almagro, recogida ſu g
te al Cuzco, quebro las puentes, labro armas d
plata, y cobre, arcabuzes, otros tiros de fuego, b
tecio de comida la ciudad, y reparola de algun
foſſados. Piçarro ſe boluio alos llanos por
inconueniente que digo, y dende a dos meſes al
Reyes, empero ſolo, porque embio todo ſu exe
cito al Cuzco, con achaque de reſtituyr en ſus c
ſas, y repartimientos a ciertos vezinos que Alm
gro auia deſpojado: y para eſto hizo Iuſticia m
yor a Fernãdo Piçarro, que gouernaua el cãp
ſiẽdo General ſu hermano Gõçalo. Fue pues F
nando Piçarro al Cuzco por otro camino que
magro, y llego alla alos veynte y ſeys de Abril
mil y quiniẽtos y treynta y ocho años. Almag
q̃ tã determinados los vio venir, metio los afici
nados a Piçarro en dos cubos dela fortaleza, dõ
algunos ſe ahogarõ de muy apretados. Embio
encuentro a Rodrigo Orgoñez con toda ſu ge
te, y muchos Indios, ca el no podia pelear de

co,y enfermo. Orgoñez se puso enel camino real
ntre la ciudad, y la sierra, orilla de vna cienaga.
Puso la artilleria en conueniente parte, y los caua
los tambien, q̃ lleuauan a cargo Francisco de Cha
ues, Vasco de Gueuara, y Iuã Tello. Por hazia la
ierra echo muchos Indios cõ algunos Españoles,
ue socorriessen ala mayor necessidad, y peligro.
Fernãdo Piçarro, dicha la missa, baxo al llano en
rdenãça, con pensamiẽto de tomar vn alto, q̃ so
re la ciudad estaua, y que no lo aguardariã los cõ-
rarios, lleuando tanta pujança. Mas como los vio
uedos, y con semblãte de no rehusar batalla, mã
o al Capitã Mercadillo q̃ con sus cauallos andu-
iesse Sobresaliẽte, o para contra los Indios cõtra-
os, o para remediar otra qualquier necessidad, y
ixo a sus Indios que arremetiessen alos otros, y
or alli se comẽço la batalla, q̃ llamã delas Salinas,
bra de media legua del Cuzco. Entraron enla cie
aga los arcabuzeros de Pedro de Vergara, y des-
aratarõ vna compañia de cauallos cõtrarios, que
ue gran desman para los de Orgoñez, q̃ conociẽ-
o el daño hizo soltar vn tiro, el qual mato cinco
spañoles de Piçarro, y atemorizo los otros. Pe-
o Fernando Piçarro los animo bien, y a sazon, y
xo alos arcabuzeros, que tirassen alas picas arbo
das, y quebrarõ mas de cinquẽta dellas, que mu-
a falta hizieron alos de Almagro. Orgoñez hi-
o señal de romper con los enemigos, y como se
rdauan algo los suyos, arremetio con su esqua-
rõ solamẽte a Fernãdo Piçarro, q̃ guiaua el lado
zquierdo de su exercito cõ Alonso de Aluarado.
pero dos Españoles cõ su lãça, tiro vna estocada

a vn criado de Fernando Piçarro, pẽsando que su
amo fuesse, y metiole por la boca el estoque. Hazia
Orgoñez marauillas de su persona, mas duro po
co tiempo. Porq̃ quãdo arremetio, le passarõ la fr
te con vn perdigon de arcabuz: de que vino a pe
der la fuerça, y la vista. Fernando Piçarro, y Alõ
so de Aluarado encontraron los enemigos de tr
ues, y derribaron cinquẽta dellos, y los mas junt
mente conlos cauallos. Acudieron luego los d
Almagro, y Gonçalo Piçarro por su parte, y pe
learon todos, como Españoles, brauissimament
mas vencieron los Piçarros, y vsaron cruelment
dela vitoria, aunque cargaron la culpa dello alc
vencidos con Aluarado enla puente de Abancay
que no eran muchos, y querianse vengar. Estãd
Orgoñez rendido a dos caualleros, llego vno q̃ l
derribo, y degollo: lleuando tambien vno rend
do, y alas ancas, al capitã Ruy diaz, le dio otro vr
lançada que lo mato, y assi matarõ otros mucho
despues que sin armas los vierõ, Samaniego a P
dro de Lerma a puñaladas enla cama de noch
Murierõ peleãdo los capitanes Moscoso, Salina
y Hernando de Aluarado, y tantos Españoles,
si los Indios, como lo auian platicado, dierã sob
los pocos, y heridos, que quedauan, los pudierã
cilmente acabar. Mas ellos se embeuieron en d
pojar los caydos, dexãdolos en cueros, y en rob
los reales, que nadie los guardaua, porq̃ los ven
dos huyan, y los vencedores perseguiã. Almag
no peleo por su indispusiciõ, miro la batalla de
recuesto, y metiose enla fortaleza, como vio ve
cidos los suyos. Gonçalo Piçarro, y Alonso de
ua.

uarado lo ſiguieron, y prendieron, y lo echarõ en las priſiones, en que los auia tenido.

¶MVERTE de Almagro.

CONla vitoria y prendimiento de Almagro enriquecieron vnos, y empobrecierõ otros, que ſança es de guerra, y mas dela que llaman ciuil, or ſer hecha entre ciudadanos, vezinos, y parien es. Fernando Piçarro ſe apodero del Cuzco ſin ontradicion, aunque no ſin murmuracion. Dio lgo a muchos, que a todos era impoſſible: mas, co no era poco para lo q̃ cada vno, que conel ſe hallo nla batalla, pretẽdia, embio los mas a conquiſtar ueuas tierras, donde ſe aprouechaſſen, y por no uedar en peligro, ni cuydado, embiaua los ami- os de Almagro con los ſuyos. Embio tambien los Reyes, en ſon de preſos, a don Diego de Al- nagro, porque los amigos de ſu padre no ſe amo naſſen conel. Hizo proceſſo contra Almagro, pu licando, que para embiarlo, juntamente con el, reſo alos Reyes, y de alli a Eſpaña. Mas como le ixeron que Meſa, y otros muchos auian de ſalir camino, y ſoltarlo, o porque lo tenia en volun- d, por quitar ſe de ruydo, ſentencio lo a muerte. os cargos, y culpas fueron, que entro enel Cuz o, mano armada. Que cauſo muchas muertes de ſpañoles. Que ſe cõcerto cõ Mãgo cõtra Eſpaño s. Que dio, y quito repartimientos, ſin tener fa- ltad del Emperador. Que auia quebrado las tre uas, y juramentos. Que auia peleado cõtra la juſ cia del rey en Abãcay, y enlas Salinas. Otras vuo mbien que callo por no ſer tan acriminadas. Al-

magro ſintio grandemente aquella ſentencia. D
xo muchas laſtimas, y que hazian llorar a muy d
ros ojos. Apelo para el Emperador, mas Fernãd
aunque muchos ſe lo rogaron ahincadamente, n
quiſo otorgar la apelacion. Rogo ſe lo el me
mo que por amor de Dios no le mataſſe, dizier
do, que miraſſe como no le auia el muerto, pudi
do, ni derramado ſangre de pariente, ni amigo
yo, aunque los auia tenido en poder. Que mira
ſe como el auia ſido la mayor parte para ſubir Frã
ciſco Piçarro, ſu caro hermano, ala cumbre de hõ
rra y riqueza, q̃ tenia. Dixole que miraſſe quã v
jo, flaco, y gotoſo eſtaua, y que reuocaſſe la ſente
cia por apelacion para dexalle biuir enla carcel,
quiera los pocos, y triſtes dias que le quedauan,
ra llorar enellos, y alli ſus pecados. Fernando P
çarro eſtuuo muy duro a eſtas palabras que abla
daran vn coraçon de azero, y dixo, que ſe marau
llaua, que hõbre de tal animo temieſſe tãto la mu
te. El replico que pues Chriſto la temio, no era m
cho temella el, mas que ſe conortaria con que ſ
gun ſu edad no podia biuir mucho. Eſtuuo Alm
gro rezio de confeſſar, penſando librarſe por al
ya que por otra via no podia. Empero confeſſo
hizo teſtamẽto, y dexo por herederos al Rey, y
ſu hijo dõ Diego. No queria cõſentir la ſentenc
de miedo dela eſſecucion. Ni Fernãdo Piçarro
torgar la apelacion, porque no la reuocaſſen en
ſejo de Indias, y por q̃ tenia mandamiento de Fr
ciſco Piçarro. En fin la conſintio. Ahogarõ le, p
muchos ruegos, enla carcel, y deſpues lo degoll
ron publicamẽte enla plaça del Cuzco, año de m

quinientos y treynta y ocho. Muchos sintieron
mucho la muerte de Almagro, y lo echarō menos.
Y quien mas la sintio, sacando a su hijo, fue Diego
de Aluarado, que se obligo al muerto por el mata-
dor, y que libro dela muerte y dela carcel, al Fer-
nando Piçarro, del qual nunca pudo sacar virtud,
sobre aquel caso, por mas que se lo rogo, y assi vi-
no luego a España a querellar de Francisco Piçar
ro, y de sus hermanos, y a demandar la palabra, y
pleytesia a Fernando Piçarro delante el Empera-
dor, y andando enello murio en Valladolid, dōde
la Corte estaua, y porque murio en tres o quatro
dias, dixeron algunos que fue de yeruas. Era Die-
go de Almagro natural de Almagro. Nunca se su-
po de cierto quien fue su padre, aunque se procu-
ro: dezian que era clerigo. No sabia leer. Era es-
forçado, diligente, amigo de honrra, y fama, fran-
co, mas con vanagloria, ca queria supiessen todos
lo que daua. Por las dadiuas lo amauan los solda-
dos, que de otra manera muchas vezes los maltra
taua de lengua, y manos. Perdono mas de ciē mil
ducados, rompiendo las obligaciones, y conoci-
mientos alos que fueron cō el al Chili, liberalidad
de principe, mas que de soldado. Pero quādo mu
rio, no tuuo quien pusiesse vn paño en su degolla-
dero. Tanto parecio peor su muerte, quāto el me-
nos cruel fue, ca nunca quiso matar hombre que
tocasse a Francisco Piçarro. Nunca fue casado, em
pero tuuo vn hijo en vna India, de Panama, que
se llamo como el, y que se crio, y enseño muy biē,
mas acabo mal como despues diremos.

¶LAS conquistas que se hizieron tras la muerte de Almagro.

PEdro de Valdiuia fue con muchos Españoles continuar la conquista de Chili, que Alma-
gro començo. Poblo, y començo a contratar co
los naturales, que lo auian recebido pacificamen
te, aunque con engaño, ca luego, en cogiendo
grano, y cosas de comer, se armaron, y dieron tra
los Christianos, y mataron catorze Españoles qu
andauan fuera de poblado. Valdiuia fue al soco
ro, dexando enla ciudad la mitad dela gente co
Francisco de Villagran, y Alonso de Monrroy
Entretãto vinieron hasta ocho mil Chileses sob
la ciudad. Salieron a ellos Villagran, y Monrro
cõ treynta de cauallo, y otros algunos de pie, y p
learon desde la mañana hasta que los despartio
noche, y todos holgaron dello: los nuestros de c
sados, y heridos con flechas, los Indios por la ca
neceria, que delos suyos auia, y por las fieras la
çadas y cuchilladas que tenian: aunque no por e
so dexaron las armas, antes dauan guerra siemp
alos Españoles, y no les dexauan Indio de seru
cio. A cuya falta los nuestros mesmos cauauã, se
brauan, y hazian las otras cosas que para se ma
tener son necessarias. Mas con todo este trabajo
y miseria, descubrieron mucha tierra por la cost
y oyeron dezir que auia vn señor, dicho Leuch
Golma. El qual juntaua dozientos mil comb
tiẽtes para contra otro Rey, vezino suyo, y ene
go, que tenia otros tantos. Y q̃ Leuchen Golm
posseya vna ysla, no lexos de su tierra, en que au
vn grandissimo templo cõ dos mil sacerdotes, y
m

ias adelante auia Amazonas. La reyna delas qua
s se llamaua Guanomilla, q̃ suena cielo de oro:
e dõde arguyen muchos ser aquella tierra muy
ca. Mas pues ella esta, como dizen, en quarenta
rados de altura, no terna mucho oro. Empero
ue digo yo? pues aun no han visto las Amazonas
i el oro, ni a Leuchen Golma, ni la ysla de Salo-
ion, que llaman por su gran riqueza? Gomez de
lluarado fue a conquistar la prouincia de Gua-
uco. Francisco de Chaues a guerrear los Cõchu-
os, que molestauan a Trugillo, y a sus vezinos,
que trayan vn ydolo en su exercito, aquien ofre
an el despojo delos enemigos, y aun sangre de
Christianos. Pedro de Vergara fue alos Braco-
noros, tierra junto al Quito por el Norte, Iuã pe
ez de Vergara fue hazia los Chachapojas, y A-
onso de Mercadillo a Mullubamba, y Pedro de
Candia a encima del Collao, el qual no pudo en-
rar donde yua por la maleza de quella tierra, o
or la de su gente, ca se le amotino mucha della,
ue amigos eran de Almagro, con Mesa, capitan
ela artilleria de Piçarro. Fue alla Fernãdo Piçar-
o, y degollo al Mesa por amotinador, y porque
uia dicho mal de Piçarros, y tratado de yr a sol-
ar a Diego de Almagro, si alos Reyes lo lleuas-
en. Dio los trezientos hombres de Candia a Pe-
ançures, y embiolo ala mesma tierra y cõquista.
Desta manera se desparzieron los Españoles, y
onquistaron mas de setecientas leguas de tierra
n largo, leste, o casi oeste, con admirable preste-
a, aunque con infinitas muertes. Fernando, y
Gonçalo Piçarro sujetaron entonces el Collao

tierra rica de oro, que chapã conello los orator
y camaras, y abundante de ouejas, que son al
acamalladas dela Cruz adelante, aunque mas
recen cieruos. Las que llaman Pacos, crian la
muy fina, lleuã tres, y quatro arrouas de carg
aun sufren hõbres encima, mas andã muy de e
cio cosa cõtra la impaciẽte colera delos Español
Cansadas bueluen la cabeça al cauallero, y ech
vna hedionda agua. Si mucho se cansan, caens
no se leuãtan hasta quedar sin peso ninguno, a
que las matassen a palos. Biuen enel Collao
hombres cien años, y mas: carecen de mayz, y
men vnas rayzes que parecen turmas de tierr
que llaman ellos Papas. Tornose Fernando
çarro al Cuzco, donde se vio con Francisco
çarro, que hasta entonces no se auian visto de
antes que Almagro fuesse preso. Hablaron m
chos dias sobre lo hecho, y en cosas de gouer
cion. Determinaron que Fernando viniesse a
paña a dar razon de ambos al Emperador, co
proceso de Almagro, y con los quintos, y
laciones de quantas entradas auian hecho. M
chos de sus amigos, que sabian las verdad
aconsejaron al Fernando Piçarro que no vinie
diziendo, que no sabian como tomaria el Em
rador la muerte de Almagro, especial estan
en corte Diego de Aluarado, que los acusa
y que muy mejor negociarian desde alli, que a
Fernando Piçarro dezia: que le auia de haz
grandes mercedes el Emperador por sus much
seruicios, y por auer allanado aquella tierra, c
tigando por justicia aquien la reboluiera. Ala p

da rogo a ſu hermano Franciſco, que no ſe fiaſſe
e Almagriſta ninguno, mayormente delos que
ıeron conel al Chile, porque los auia el hallado
ıuy conſtantes enel amor del muerto. Y auiſo-
, que no los dexaſſe juntar, porque le matarian,
ı el ſabia, como en eſtando juntos cinco dellos,
ratauan delo matar. Deſpidioſe con tanto, y vi-
o a Eſpaña, y ala Corte con gran fauſto, y rique-
a, mas no ſe tardo mucho, que lo lleuaron de
'alladolid ala Mota de Medina del campo, de
onde aun no ha ſalido.

¶LA entrada que Gonçalo Piçarro hizo ala tierra dela Canela.

Ntre las otras coſas que Fernando Piçarro te-
nia de negociar conel Emperador era la go-
ernacion del Quito para Gonçalo ſu hermano,
con tal confiança hizo Franciſco Piçarro Go-
ernador de aquella prouincia al ſuſo dicho Gon
alo Piçarro. El qual, para yr alla, y ala tierra que
amauan dela Canela, armo dozientos Eſpaño-
s, y a cauallo los ciento, y gaſto en ſu perſona y
ompañeros, bien cinquenta mil Caſtellanos de
ro, aunque los mas preſto. Tuuo enel camino
gunos rencuentros con Indios de guerra. Lle-
o al Quito, reformo algunas coſas de gouierno,
roueyo ſu exercito de Indios de carga y ſeruicio
de otras muchas coſas neceſſarias a ſu jornada. Y
artioſe en demãda dela Canela, dexãdo en Qui-
o por ſu Teniente a Pedro de Puelles, con do-
ientos y mas Eſpañoles, con cienticinquenta
auallos, con quatro mil Indios, y tres mil ouejas,

y

y puercos. Camino hasta Quixos, que es al No
de Quito, y la postrera tierra que Guaynac
señoreo. Salieron le alli muchos Indios como
guerra, mas luego desaparecierõ. Estãdo en aq
gar tẽblo la tierra terriblemente, y se hundie
mas de sesenta casas, y se abrio la tierra por m
chas partes, vuo tantos truenos y relampagos
cayo tãta agua, y rayos, que se marauillaron. P
so luego vnas sierras, donde muchos de sus Ind
se quedaron elados, y aun allende del frio, tu
ron hambre. Apressuro el passo hasta Cumaco,
gar puesto alas faldas de vn Volcã, y bien prou
do, alli estuuo dos meses, que vn solo dia no de
de llouer, y assi se les pudrieron los vestidos.
Cumaco, y su comarca que cae baxo, o cerca d
Equinocial, ay la canela que buscauan. El arbo
grande, y tiene la hoja como de Laurel, y vn
capullos, como de bellotas de Alcornoque
Las hojas, tallos, corteza, rayzes, y fruta s
de sabor de canela, mas los capullos es lo mej
Ay montes de aquestos arboles, y crian m
chos en heredades para vender la especieria, q
muy gran trato es por alli. Andan los hombres
carnes, y atan lo suyo con cuerdas que ciñen
cuerpo, las mugeres traen solamente pañicos. D
Cumaco fueron a Coca, dõde reposaron cinqu
ta dias, y tuuieron amistad con el señor. Siguier
la coriente del rio, que por alli passa, y que m
caudaloso es. Anduuieron cinquenta leguas
hallar puente, ni passo: mas vieron como el rio h
zia vn salto de dozientos estados, con tanto ru
do que ensordecia, cosa de admiracion para l
nu

estros. Hallaron vna canal de peña tajada, no
as ancha que veynte pies, por do entraua el rio,
qual, a su parecer, era honda otros dozientos
tados. Los Españoles hizieron vna puente sobre
uella canal, y passaron ala otra parte, que les de-
n ser mejor tierra, aunque algo se lo defendie-
n los de alli. Fueron a Guema tierra pobre, y
mbrienta, comiendo frutas, yeruas, y vnos co-
o sarmientos que sabian a ajos. Llegaron en fin
ierra de gente de razon, que comian pan, y ves-
n algodon, mas tan llouiosa, que no tenian lu-
r de enxugar la ropa. Por lo qual, y por las cie-
gas, y mal camino, hizieron vn vergantin, que
necessidad los hizo maestros. La brea fue resina,
estopa camisas viejas, y algodon: y delas herra-
uras delos cauallos muertos, y comidos, labra-
on la clauazon, y a tanto llegaron que comieron
s perros. Metio Gonçalo Piçarro enel vergan-
n el oro, joyas, vestidos, y otras cosillas de resca-
, y dio lo a Francisco de Orellana, en cargo, con
ertas canoas, en que lleuasse los enfermos, y al-
unos sanos para buscar prouision. Caminaron
ozientas leguas, segun les parecio, Orellana por
gua, y Piçarro por la ribera, abriendo camino en
uchas partes a fuerça de manos, y fierro. Passa-
a de vna ribera a otra por mejorar camino, mas
empre paraua el vergãtin do el hazia su rancho.
Como en tanta tierra no hallasse comida, ni rique
a ninguna de aquellas del Cuzco, Collao, Xauxa
Pachacama, renegauan los suyos. Pregunto si
uia el rio abaxo algun pueblo abastado, donde
eposar, y comer pudiessen. Dixeron le que a diez
So-

Soles, auia vna buena tierra, y dieron por se
quese juntaua enella otro gran rio cō aquel. C
esto embio a Orellana que le traxesse comida
alli, o le esperasse ala junta delos rios. Mas ni b
uio, ni espero: sino fuese como en otra parte se
yo, el rio abaxo, y el camino sin parar, y con g
trabajo, hābre, y peligro de ahogarse en rios c
topo. Quādo llego al puesto, y no hallo el verg
tin, en que lleuaua su esperança y hazienda, cu
daron el, y todos, perder el seso, ca no tenian pi
ni salud, para yr adelante, y temian el camino
montañas passadas, donde auian muerto cinqu
ta Españoles, y muchos Indios. Dieron finalm
te la buelta para Quito, tomādo ala ventura, ot
camino, el qual aunque vellaco, no fue tā malo
mo el que lleuarō. Tardaron en yr, y boluer, a
y medio, caminaron quatrocientas leguas. Tuu
ron gran trabajo con las continuas lluuias. N
hallaron sal enlas mas tierras que anduuieron
No boluieron cien Españoles de dozientos, y m
que fueron. No boluio Indio ninguno de qua
tos lleuaron, ni cauallo, que todos se los comiero
y aun estuuieron por comerse los Españoles q
se morian, ca se vsa en aquel rio. Quando lleg
ron donde auia Españoles, besauan la tierra. E
traron en Quito desnudos y llagadas las espald
y pies, porque viessen quales venian, aunque l
mas trayan cueras, caperuças, y abarcas de ven
do. Venian tā flacos, y dissigurados, que no se c
nocian, y tan estragados los estomagos del poc
comer, que les hazia mal lo mucho, y aun lo r
zonable.

¶L

¶LA muerte de Francisco Piçarro.

Velto que fue Francisco Piçarro alos Reyes, procuro hazer su amigo a don Diego de Al- gro,mas el no queria,ni aun mostro serlo,por- e de suyo,y por cõsejo de Iuã de Rada, aquien padre le encomendara quando murio, estaua esto en tomar vengança del,matandole.Piçar- le quito los Indios, porque no tuuiesse quedar comer alos de Chile,que se le llegauan,pensan necessitarlo por alli a que viniesse a su casa, y oruar la junta, y monipodio que contra el po- n hazer. El, y ellos se indinaron mucho mas resto,y trayan, aunque a escondidas, quantas nas podian a casa de dõ Diego. Auisaron dello içarro,mas el no hizo caso,diziendo, que harta lauentura tenian sin buscar mas. Ataron vna che tres sogas dela picota, y pusieron las, vna derecho de casa de Piçarro, otra, del Teniẽte, lo&ctor Iuan Velazquez, y otra del Secretario ntonio Picado,mas ningun castigo, ni pesqui- por ello se hizo, que dio mucha osadia alos Al- gristas. Y assi vinieron de dozientas y mas, uas muchos a tratar con don Diego la muerte Piçarro:que a rio buelto ganancia de pescado- . No querian matarle, aunque determinados auan, hasta ver primero respuesta de Diego Aluarado,que, como dixe, auia ydo a España cusar los Piçarros.Mas empero apressuraron a ello con la nueua, que yua el licenciado Va- de Castro, y con que les dezian que Piçarro queria matar. Lo qual si verdad no era, fue

malicia de algunos, que, desseando la muerte
Piçarro, tirauan la piedra, y escondian la ma
Tornaron a dezir a Piçarro, como sin duda n
guna le querian matar, que se guardasse. El
pondio, que las cabeças de aquellos guardaria
suya, y que no queria traer guarda, porque no
xesse Vaca de Castro, que se armaua contra el.
Iuan de Rada con quatro compañeros a casa
Piçarro, a descubrir lo que alla passaua. Preg
tole, porque queria matar a dõ Diego, y a sus
dos. Iuro Piçarro, que tal no queria, ni pensa
mas antes ellos lo querian matar a el, segun m
chos le certificauan, y para esso comprauã arm
Rada respondio, que no era mucho, que comp
sen ellos coraças, pues el compraua lanças. At
uida, y determinada respuesta: y grã descuydo
desprecio el de Piçarro, que, oyendo aquello
sabiendo lo otro, no lo prẽdia. Pidiole Rada li
cia para yrse don Diego de aquella tierra con
criados, y amigos. Piçarro, que no entendia la
simulacion, cogio vnas naranjas (ca se passeaua
el jardin) y diose las diziendo, que eran delas p
meras de aquella tierra, y si tenia necessidad, c
la remediaria. Con tanto Rada se despidio, y
fue a contar esta platica alos conjurados que ju
tos estauan. Los quales determinaron de mata
Piçarro, estando en missa el dia de sant Iuan. V
delos determinados descubrio la cõjuracion a
lonso de Henao Cura dela yglesia mayor. El q
hablo luego aquella noche a Picado, y al mesm
Piçarro dandole noticia dela traycion, mas dis
çado por no ser conocido. Piçarro, que cenan
esta

eſtaua con ſus hijos, ſe demudo algo, mas de ay a
vn poco dixo, que no lo creya, porque no auia
mucho que Iuan de Rada le hablo, y que el deſcu
bridor dezia aquello, por echarle cargo. Embio
con todo por Iuan Velazquez ſu Teniente, y co-
mo no vino por eſtar enla cama malo, fue luego
alla con ſolo Antonio Picado, y vnos pajes con
hachas, y dixo al doctor, q̃ remediaſſe aquel Mo-
nipodio. El reſpondio, que podia eſtar ſeguro, te-
niendo el la vara enla mano. De Picado me mara-
uillo, que no abiuo la tibieza del Gouernador, ni
del Teniẽte, en remediar ran notorio peligro. Pi-
çarro deſcuydo con ſu Teniẽte, y no fue ala ygle-
ſia, ſiẽdo dia de ſant Iuan, por los conjurados, que
propueſto tenian de matarlo en miſſa, mas oyo la
en caſa. El Teniẽte, Franciſco de Chaues, y otros
caualleros ſe fueron, ſaliendo de miſſa mayor, a
comer con Piçarro, y cada vezino a ſu caſa. Vien-
do los conjurados, que Piçarro no ſalio a miſſa,
entendierõ como eran deſcubiertos, y aun perdi
dos, ſi no hazian preſto. Eran muchos los de Chi-
le, que fauorecian a don Diego, y pocos los eſco-
gidos, y ofrecidos al hecho, ca no queriã moſtrar-
ſe, haſta ver como ſalia el trato, que traya Iuan de
Rada. El, que mañoſo era, y esforçado, tomo lue-
go onze compañeros muy biẽ armados: que fue-
ron Martin de Bilbao, Diego Mendez. Chriſ-
toual de Soſa. Martin carrillo, Arbolancha. Hi-
nojeros, Naruaez, San Millan, Porras, Velaz-
quez Franciſco Nuñez. Y como todos eſtauan
comiẽdo, fuerõ adõde Piçarro comia, las eſpadas
sacadas, y bozeando por medio la plaça, muera

el tyrano, muera el traydor, que ha hecho matar
Vaca de Castro: esto dezian, por indinar la gen
te. Piçarro, sintiendo las vozes, y ruydo, conoci
lo que era, cerro la puerta dela sala, dixo a Fran
cisco de Chaues que la guardasse con hasta veyn
te hombres que dentro auia: y entrose a armar.
Rada dexo vn cōpañero ala puerta dela calle qu
dixesse, como ya era muerto Piçarro, para qu
acudiessen alo fauorecer todos los de Chile, qu
serian dozientos, y subio con los otros diez. Cha
ues abrio la puerta, pensando detenerlos, y ama
sarlos con su autoridad, y palabras. Ellos por en
trar, antes que cerrasse, dierō le vna estocada po
respuesta. El echo mano ala espada, diziendo, co
mo señores, y alos amigos tambien? Y dieron l
luego vna cuchillada, que le lleuo la cabeça cerc
y todo el cuerpo las escaleras abaxo. Como est
vieron los que dentro estauan, descolgaron se po
las ventanas ala huerta, y el doctor Velazquez
primero, con la vara enla boca, porque no le em
baraçasse las manos. Solamente quedaron, y p
learon enla sala siete, los dos quedaron herido
y los cinco muertos. Francisco Martin de Alcar
tara, medio hermano de Piçarro, Vargas, y Esca
don pajes de Piçarro, Vn negro, y otro Españo
criado del Chaues, defendieron la puerta dela c
mara, do se armaua Piçarro, vna pieça. Cayero
los pajes muertos. Salio Piçarro bien armado,
como no vio mas de a Francisco Martin dixo,
ellos hermano, que nosotros bastamos para est
traydores. Cayo luego Francisco Martin, y qu
do solo Francisco Piçaro esgrimiendo la espa
ta

tan diestro, que ninguno se le acercaua por valien te que fuesse. Rempuxo Rada, a Naruaez, en que se ocupasse. Embaraçado Piçarro en matar aquel, cargaron todos en el, y retruxeron lo ala camara, donde cayo de vna estocada que por la garganta le dieron. Murio pidiendo confession, y haziendo la cruz, sin q̃ nadie dixesse: Dios te perdone, a veyntiquatro de Iunio, año de mil y quinientos y quarenta y vno. Era hijo bastardo de Gonçalo Piçarro, Capitan en Nauarra, nacio en Trugillo, y echaronlo ala puerta dela yglesia, mamo vna puerca ciertos dias, no se hallando quien le quisiesse dar leche. Reconociolo despues el padre, y traya lo a guardar sus puercos, y assi no supo leer. Dioles vn dia moxca alos puercos, y perdiolos: no oso tornar a casa de miedo, y fue se a Seuilla con vnos caminantes, y de alli alas Indias. Estuuo en santo Domingo. Passo a Vraua con Alonso de Hojeda, y con Vasco Nuñez de Valboa a descubrir la mar del Sur, y con Pedrarias a Panama. Descubrio, y conquisto lo que llaman el Peru, a costa dela compañia que tuuieron el, y Diego de Almagro, y Hernando Luque. Hallo, y tuuo mas oro, y plata, que otro ningun Español de quantos han passado a Indias, ni que ninguno de quantos Capitanes han sido por el mundo. No era franco, ni escaso. No pregonaua lo que daua. Procuraua mucho por la hazienda del Rey. Iugaua largo con todos, sin hazer diferencia entre buenos, y ruynes. No vestia ricamente, aunque muchas vezes se ponia vna ropa de martas, que Fernando Cortes le embio.

Holgaua de traer los çapatos blancos, y el som brero, porque assi lo traya el gran Capitan. No sa bia mādar fuera dela guerra, y enella trataua bie los soldados. Fue grossero, robusto, animoso, va liente, y honrrado, mas negligente en su salud y vida.

¶LO QVE hizo don Diego de Al magro despues de muerto Piçarro.

AL ruydo que matauan al Gouernador Piça ro, acudieron sus amigos. Y alas vozes qu ya era muerto, venian los de Almagro, y assi vu muchas cuchilladas, y muertes entre Piçarri tas, y Almagristas. Mas cessaron presto, porqu los matadores hizieron, que don Diego caualga se luego por la ciudad, diziendo, que no auia ot Gouernador, ni aū Rey, sino el enel Peru. Saq ron la casa de Piçarro, que rica estaua, y la de A tonio Picado, y otros muchos y ricos hombre Tomaron las armas, cauallos a quantos vezin no querian dezir biua don Diego de Almagr aunque pocos osaron contradezir al vencedo Hizieron tambien que los del Regimiento, y o ciales del Rey recibiessen, y jurassen por gouer dor al don Diego, hasta mandar otra cosa el E perador. Todo lo pudieron hazer a su saluo, p estar Fernando Piçarro en España, y Gonçalo lo dela Canela, que si entrambos, o el vno estu ra alli, quiça no le mataran. Estaua en tanto p enterrar el cuerpo de Francisco Piçarro, y a muchos llantos de mugeres alli enlos Reyes, los maridos que tenian muertos, y heridos

o osauan tocar a Piçarro, sin voluntad de don
Diego, y delos que le mataron. Iuan de Barua-
an, y su muger, hizieron a sus negros, lleuar los
uerpos de Frácisco Piçarro, y de Francisco Mar-
n ala yglesia, y con licencia de don Diego los
epultaron, gastando de suyo la cera, y ofrenda, y
un escondieron los hijos, porque no los matas-
en aquellos q̃ andauã encarniçados. Don Diego
uito, y puso las varas de Iusticia como le plugo,
cho preso al doctor Velazquez, y Antonio Pica
o, Diego de Aguero. Guillen Xuarez, licencia-
o Carauajal, Barrios, Herrera, y otros. Hizo su
Capitan general a Iuan de Rada, y dio cargos, y
Capitanias a Garcia de Aluarado, a Iuan Tello, a
tro Francisco de Chaues, y a otros enel exerci-
o, q̃ jũto de ochociẽtos Españoles. Tomolos bie-
es delos difuntos, y ausentes y los quintos del
Rey, q̃ fuerõ muchos para dar alos Soldados y Ca
itanes. Vuo entrellos passiõ sobre mãdar, y qui-
eron matar a Iuã de Rada, que lo mãdaua todo,
por esso hizo dõ Diego dar vn garrote a Francis
o de Chaues, y castigo a muchos otros, y aun de-
ollo a Antonio de Origuela, reziẽ llegado de Es-
aña, porque dixo en Trugillo, que todos aque-
os eran tyranos. Escriuio don Diego a todos los
ueblos que lo admitiessen por Gouernador, y
uchos dellos lo admitieron, por amor de su pa-
re, y algunos por miedo. Alonso de Aluarado,
ue cõ cien Españoles estaua enlos Chachapoyas,
rendio los mẽsageros, que tales nueuas, y recau-
o lleuauan. Don Diego despacho, luego que lo
po, a Garcia de Aluarado por mar, a Trugillo,

y a ſan Miguel, para tomar las armas, y cauall[o]
alos vezinos, que fauorecian a Alonſo de Aluar[a]
do, con los quales fueſſe ſobre el. Garcia de Alu[a]
rado, tomo en Arequipa, mucha plata y oro, q[ue]
los vezinos tenian en ſanto Domingo, y lo dio
los Soldados, y ahorco a Montenegro, y pre[n]
dio a muchos. Y en Trugillo quito el cargo
Diego de Mora Teniente de don Diego po[r]
que auiſaua de todo a Alonſo de Aluarado.
en ſan Miguel corto las cabeças a Villegas, a Fra[n]
ciſco de Vozmediano, y Alonſo de Cabrer[a]
mayordomo de Piçarro que con los Eſpañoles [de]
Guanuco huyan de don Diego. Diego Ma[n]
dez, que fue ala villa dela Plata con veynte de c[a]
uallo, tomo en Porco onze mil y ſetenta marc[os]
de plata cendrada. Y puſo en cabeça de don Di[e]
go las minas, y haziendas de Franciſco, Ferna[n]
do, y Gonçalo Piçarro que riquiſſimas eran, y l[as]
de Perançures, Diego de Rojas, y otros.

¶ LO que hizieron enel Cuzco contra don Diego.

DIego de Silua, de Ciudad Rodrigo, y Fra[n]
ciſco de Carauajal, Alcaldes del Cuzco vſa[ron]
de maña con don Diego, ca le demandaron m[as]
cumplidos poderes que los que auia embiad[o]
para le recebir por Gouernador, y entretãto ap[e]
llidaron gente dela comarca. Gomez de Tordo[ya]
ſupo andando a caça la muerte de Piçarro, y
pedimiento de don Diego. Torcio la cabeça de
halcõ, diziẽdo, que mas tiẽpo era de pelear que
caçar. Entro enla Ciudad de noche, hablo co[n]
Cabildo de ſecreto. Partio antes del dia para

eſta

ſtaua Nuño de Caſtro,y auiſarõ entrãbos de to-
das eſtas coſas a Perançures,q̃ reſidia enlos Char-
as,y a Peraluarez Holguin, que andaua cõquiſ-
ando en Choquiapo,y a Diego de Rojas que eſ-
aua enla villa dela Plata, y alos de Arequipa, y
tros lugares. Tratauan eſtos ſecretamente,por-
que auia enel Cuzco muchos Almagriſtas,q̃ pro-
urauan por don Diego tomãdo la voz del Rey,
hizieron ſu Capitan y Iuſticia mayor a Peralua
ez Holguin, y ſe obligaron a pagar el dinero del
Rey,que tomauã para ſuſtẽtar la guerra,ſi el Em-
erador no lo dieſſe por bien gaſtado. Peraluarez
izo ſu Maeſtre de cãpo, a Gomez de Tordoya.
Capitanes de cauallo a Perançures, y a Garcila-
o dela Vega,y de infanteria a Nuño de Caſtro, y
Martin de Robles Alferez del pendon real. Ma-
ricularon ſe ala reſeña ciento y cinquenta de ca-
allo, nouenta arcabuzeros, y otros dozientos y
mas peones. Como los que hazian por don Die-
go vieron eſto,ciſcauan ſe de miedo, y ſalieronſe
uyendo mas de cinquenta. Fueron tras ellos
Nuño de Caſtro,y Hernando Bachicao con mu-
hos arcabuzeros,y traxeron los preſos. Peralua-
ez,que auiſado era del intento de don Diego,ſa-
o del Cuzco a recoger los q̃ andauã remontados
or miedo, y a juntarſe cõ Alonſo de Aluarado,
ara yr alos Reyes a dar batalla a don Diego,en-
ẽdiendo que ſe le paſſarian muchos a ſu parre, de
os que conel eſtauã. Dõ Diego que ſupo eſto em
io por Garcia de Aluarado: y en viniẽdo,ſe par-
io delos Reyes cõ ciẽ arcabuzeros, ciẽtiçinquẽta
iqueros, y trezientos de cauallo, y muchos In-

dios de seruicio, y porque cõ su ausencia no se a
çassen, echo de alli los hijos de Francisco Piçarr
Atormento reziamente a Picado por saber del
dineros de su amo, y matole. Llego a Xauxa,
paro alli, porque adolecio, y murio Iuan de Rad
que su desseo, y seguro era desbaratar a Peralu
rez, antes que se juntasse cõ Aluarado, ni cõ Va
de Castro, que ya estaua enel Quito, y escrito a l
ronimo de Aliaga, Francisco de Barrio nueuo,
fray Tomas de san Martin, Prouincial. De alli
le fueron el Prouincial, Gomez de Aluarad
Guillen Xuarez de Carauajal, Diego de Agu
ro, Iuan de Saauedra, y otros muchos. Y Pera
uarez le tomo ciertas espias, que lo informar
de todo, ahorco tres dellas, y prometio tres m
Castellanos a otra, porque espiasse lo que d
Diego hazia, diziendo, que queria dar en
por vn atajo despoblado, y neuado, mas era e
gaño para los descuydar. Don Diego prend
al hombre en llegando, por sospecha dela tarda
ça, dio le tormẽto, confesso la verdad, y ahorco
por espia doble. Fue se luego a poner en aque
trauiessa neuada, y estuuo alli tres dias cõ su Cã
sufriendo gran frio. Entretanto se le passo Per
uarez, y se junto con Aluarado en Guarayz, tier
de Guaylas, y escriuierõ ambos a Vaca de Cast
que viniesse a tomar el exercito, y la tierra, por
Emperador. Don Diego siguio diez leguas a P
raluarez, y como no lo podia alcançar, tiro la
del Cuzco, robandolo que hallaua

¶ COMO Vaca de Castro fue
al Peru.

Sal

Abidas por el Emperador las rebueltas, y vanz
dos del Peru: y la muerte de Almagro, y otros
uchos Eſpañoles, quiſo entender quien tenia la
lpa, para caſtigar los reboltoſos, que caſtigados
uellos, ſe apaziguarian los de mas. Embio alla cõ
ſtante poder, y inſtrucion, al licenciado Chriſz
ual Vaca de Caſtro, natural de Mayorga, q̃ Oy
or era de Valladolid. Y porque fueſſe le dio el cõz
jo real, y el habito de Santiago, y otras mercez
es, y todo a interceſſiõ del Cardenal fray Garcia
Loayſa, Arçobiſpo de Seuilla, y Preſidente de
dias, que le fauorecio mucho por amor del Cõ
Siruela, ſu amigo. Fue pues Vaca de Caſtro al
eru, y con tormenta que tuuo, deſpues que ſaz
de Panama, paro en puerto de Buena ventura
uernacion de Benalcaçar, y tierra deſeſperada,
mo los Manglares de Piçarro. No quiſo, o no
do, yr por mar a Lima, y camino al Quito. Pen
perecer antes de llegar alla de hambre, dolenz
as, y otros veynte trabajos. Recibiole muy bien
edro de Puelles, que Gonçalo Piçarro aun no
a buelto dela Canela, y auiſo de ſu venida a
uchos pueblos. Vaca de Caſtro deſcãſo en Qui
, proueyo algunas coſas, y partioſe a Trugillo
tomar la gẽte que tenia Peraluarez y Aluarado,
ara reſiſtir a don Diego. Quando llego alla, llez
aua mas de dozientos Eſpañoles con Pedro de
uelles, Lorenço de Aldana, Pedro de Vergara,
omez de Tordoya, Garcilaſo dela Vega, y oz
os principales hombres, que acudiã al Rey. Pre
nto ſus prouiſiones al Cabildo, y exercito, y fue
ecebido por juſticia y Gouernador del Peru. Bol

uio las varas,y oficios de regimiẽto, a quien se
entrego,y las vanderas,y cõpañias alos mesm
Capitanes,reseruãdo para si el estãdarte real.E
bio a Xauxa conel cuerpo del exercito a Peralu
rez,Maestre de Cãpo. Dexo alli en Trugillo a D
go de Mora por su Teniẽte,y el fue se alos Rey
dõde hizo armas,y gẽte para engrossar el exerci
y para lo pagar: tomo prestados ciẽ mil ducados
los vezinos de alli,los quales se pagarõ despues
quintos, y haziẽdas reales. Puso por Tenient
Frãcisco de Barrio nueuo de Soria, y por Capit
delos nauios a Iuã Perez de Gueuara,mãdãdol
q̃ si dõ Diego viniesse alli,se embarcassen ellos c
todos los dela ciudad,y el partio para Xauxa cõ
gẽte que auia armado,y con muchos arcabuzes
poluora. En llegando hizo alarde,y hallo seysci
tos Españoles,otros dizẽ que nouecientos, del
quales eran ciẽto y setenta arcabuzeros,y trezie
tos y cinquenta de cauallo. Nõbro por Capitan
de cauallo a Peraluarez, Alõso de Aluarado, G
mez de Aluarado,Pedro de Puelles, y otros, y
Pedro de Vergara, Nuño de Castro, Iuã Velez
Gueuara de arcabuzeros. Hizo Maestre de Cã
al mesmo Peraluarez Holguin, y Alferez may
a Francisco de Carauajal,por cuya industria, y
so,el gouerno el exercito. Estando enesto vinie
cartas del Quito,como era buelto Gonçalo Piç
ro,y queria venir a ver a Vaca de Castro. Mas
mando luego que no viniese,hasta que se lo esc
uiesse,porque no estoruasse los tratos de don Di
go,que andaua por cõcertarse: o quiça,porque
le alçassen los del exercito por Cabeça,y Gouer
dc

r, por respeto de su hermano Fráciſco Piçarro, yo amor, y memoria, eſtauan enlas entrañas de s mas Capitanes, y Soldados.

APERCEBIMIENTO deguerra que hizo don Diego enel Cuzco.

AL tiempo que don Diego llego al Cuzco, andauã rebueltos los vezinos, porque fue Chriſ ual Sotelo delante con deſpachos, y gente, eſtando ya dentro Gomez de Rojas, que tenia la oſſeſſion por Vaca de Caſtro. Mas eſtuuieron uedos todos, y el apoderoſe dela ciudad, y tier, hizo luego poluora, y artilleria, y muchas aras de cobre, y plata, y dio quanto pudo a ſus Ca tanes, y Soldados. Riñeron en aquel medio tiẽ o Garcia de Aluarado, y Chriſtoual Sotelo, y el arcia mato al Chriſtoual a eſtocadas: intẽto mar a don Diego, robar la ciudad, y yrſe al Chile, on ſus amigos, y para lo hazer a ſu ſaluo combido a comer a ſu caſa. Supo don Diego la traycion, hizoſe malo aquel dia, y metio en ſu recamara cretamente a Iuan Balſa, Diego Mendez, Alon o de Saauedra, Iuan Tello, y otros amigos de So elo. Garcia de Aluarado tomo ciertos amigos ſu os, y fue a llamar, y traer a don Diego, y no ſe uiſo tornar del camino, aunque Martin Carri o, y Salado, le auiſaron de la celada. Rogo a don Diego que ſe fueſſe a comer pues era hora, y eſta a guiſado. Dixo el, mal diſpueſto me ſiento ſe or Aluarado, empero vamos. Leuantoſe de ſo re la cama, y tomo la capa, començaron a ſalir

los

los de Aluarado. Y vno de dõ Diego cerro la pu
ta, dexando dentro, y solo al Garcia de Alua
do, y mataron lo, y aun dizen, que don Diego
hirio el primero. Alborotose mucho la gente p
su muerte, que tenia grandes amigos, mas lue
don Diego la puso en paz, aũque algunos se le f
ron a Xauxa. Adereço su exercito, que serian
bra de setecientos Españoles. Los dozientos c
arcabuzes. Otros dozientos y cinquenta con ca
llos, y los de mas cõ picas, y halauardas, y todos
nian coraças, o cotas, y muchos de cauallo arr
ses: gente tambien armada no la tuuo su padre,
Piçarro. Tenia tambien mucha artilleria, y bu
na, en que confiaua, y gran copia de Indios c
Paulo, aquien su padre hiziera Inga. Salio del C
co muy triunfante, y no paro hasta Bilcas que
cinquenta leguas. Lleuo por su General a Iuã B
sa, y por Maestro de cãpo a Pedro de Oñate, q
Iuan de Rada ya se auia muerto.

¶ La batalla de Chupas entre Vaca de Cas tro, y don Diego.

FVe Vaca de Castro de Xauxa a Guamãga c
todo su exercito, que ay doze leguas, a gr
priessa por entrar alli primero que don Diego,
le dezian como venian los enemigos a meterse
tro. Es fuerte Guamanga, por las barrancas q
la cercan, y importante para la batalla. Escriuio
don Diego con Lope Ydiaquez, y Diego de M
cado, que le perdonaria quantas muertes, robo
agrauios, y insultos auia hecho: si entregaua
exercito: y le daria diez mil Indios, donde los q
siess

ſe,y que no procederia contra ninguno de ſus
igos,y cõſejeros. Reſpondio que lo haria, ſi le
ua la gouernacion del nueuo reyno de Toledo
ıs minas,y repartimientos de Indios,que ſu pa
ːtuuo. Andando en demandas,y reſpueſtas,lle
a Guaraguaci vn Clerigo,que dixo a don Die
no venia de Panama,y q̃ lo auia perdonado el
ıperador,y hecho Gouernador del nueuo To
lo,por tanto que le dieſſe las albricias. Dixo aſ
neſmo,que Vaca de Caſtro tenia pocos Eſpaño
,mal armados,y deſcontentos, nueuas que
que falſas,y no creydas,animaron mucho a ſus
mpañeros. Tomarõ tambiẽ los Corredores del
ipo a vn Alonſo Garcia, que yua en habito de
dio, con cartas del Rey, y Vaca de Caſtro,para
ıchos Capitanes,y Caualleros,en q̃ les prome-
grandes repartimientos, y otras mercedes. A-
rcolo don Diego por el traje,y menſaje,y que-
ſe mucho de Vaca de Caſtro, porque tratando
nel de conciertos, le ſobornaua la gente. Fue
an conſtancia, o indinacion, la del exercito de
n Diego,porque ninguno lo deſamparo. Eſcri-
eron deſuerguenças a los del Rey,y que no fiaſ
n de Vaca de Caſtro,ni del Cardenal Loayſa, q̃
embiaua,pues no traya prouiſiones del Empe-
dor,y ſi las traya no valian por ſer hechas cõtra
ley,pues le hazian Gouernador ſi murieſſe Pi
rro. Don Diego ſi le dieran vn perdon general
rmado del Rey,ſe diera por la renta,y gouierno
el padre,ſegun dizen: mas o enojado, o cõfiado,
ıblico la batalla en preſẽcia de Ydiaquez, y Mer
ıdo, y prometio a ſus Soldados las haziendas y
muge

mugeres delos contrarios que mataſſen. Palab
de tirano. Mouio luego el Real, y artilleria, de
cas, y fue a ponerſe en vna loma, dos leguas
Guamanga. Vaca de Caſtro, que ſupo ſu deter
nacion, y camino, dexo a Guamanga por ſer a
ra, para los cauallos, que tenia muchos mas q
don Diego, y puſo ſe en vn llano alto, que llam
uan Chupas, a quinze de Setiembre, año de mi
quinientos y quarenta y dos. Eſtauan los exer
tos cerquita, y los coraçones lexos. Ca los de d
Diego deſſeuan la batalla, y los otros la temian
aſſi dezian que Fernando Piçarro eſtaua pre
porque dio la batalla delas Salinas, y que venia
caſtigar los de mas. Vaca de Caſtro los anim
la batalla, y porque peleaſſen condeno a mu
te a don Diego de Almagro, y a todos los q
le ſeguian. Firmo la ſentencia, y pregonola, y
repartio luego otro dia, con voluntad de tod
los cauallos en ſeys eſquadras. Echo delant
Nuño de Caſtro con cinquenta arcabuzeros, q
trauaſſe vna eſcaramuça: y el ſubio vn gran
cueſto, a mucho trabajo, donde aſſento ſu artil
ria Martin de Valencia el Capitan: y ſi don D
go les defendiera la ſubida, los deſbarataua ſeg
yuan deſordenados, y canſados. No auia en
los exercitos, mas de vna lomilla, y eſcaramu
uan ligeramẽte, hablandoſe vnos a otros. Dō D
go eſtaua en auentajado lugar, y orden, ſino ſe
dara. Tenia la infanteria en medio, y alos lad
los de cauallo, y delante la artilleria, en parte
ſa, y anchuroſa, para jugar de hito enlos enem
gos, que le acometieſſen. Puſo tambien a ſu m
der

echa,a Paulo Inga con muchos honderos, y q́
ıauan dardos,y picas. Vaca de Caſtro hizo vn
go razonamiento alos ſuyos, y ſe puſo ala de-
tera con lalança en puño para romper delos
meros,pues aſſi lo queria don Diego. Ellos,
pondiendo fiel,y animoſamente,le rogaron, y
eron que fueſſe detras, y aſſi quedo enla reta-
rda con treynta de cauallo. Puſo ala mano de
ha los medios cauallos con Alonſo de Aluara-
,y conel pendon real, que lleuaua Chriſtoual
Varrientos, y los otros ala yzquierda con Pe-
ıare3,y los otros Capitanes,y en medio los peo
. Mando a Nuño de Caſtro, que anduuieſſe ſo
ſaliente con cinquenta arcabuzeros. Era ya
y tarde quando eſto paſſaua,y jugaua rezio la
lleria de dō Diego,que hazia temer a muchos,
n mācebo por guardarſe della, ſe puſo tras vna
n piedra, dio la pelota enella, ſalto vn peda-
y matole. Quiſiera Vaca de Caſtro,dexar la ba
a para otro dia,con parecer de algunos Capita-
. Mas Alonſo de Aluarado, y Nuño de Caſ-
porfiaron que la dieſſe, aunque peleaſſen de
che,diziendo que ſi la dilataua ſe reſfriariā los
dados, y ſe paſſarian a don Diego, penſando
e de miedo la dexaua por ſer mas y mejores los
emigos. Tuuieron otro inconueniente para no
ear:y era,que no podian yr derechos ſin rece-
mucho daño delos tiros. Frāciſco de Carauajal
lōſo de Aluarado,guiarō el exercito por vn va
o,o q̄brada,q́ hallarō ala parte yzquierda, por
de ſubieron ala loma de don Diego, ſin rece-
golpe de artilleria,que ſe paſſaua por alto, y aū
dexa-

dexaron la ſuya por la ſubida, y porque vn tiro
della mato cinco perſonas delas q̃ la lleuauan. I
Diego camino hazia los enemigos, con la ord
que tenia, por no moſtrar flaqueza, que aſſi fu
conſejado de ſus Capitanes, empero fue contr
de Pero Suarez, Sargẽto mayor, que ſabia de g
rra mas que todos, y dizen por muy cierto, que
q̃do eſtuuiera el vẽciera eſta batalla, mas vino a
nerſe ala punta dela loma, y no pudo aproueci
ſe de ſu artilleria. Començaron los Indios de P
lo a deſcargar ſus hondas, y varas con mucha g
ta. Fue a ellos Caſtro con ſus arcabuzeros, y re
xolos. Socorrioles Marticote Capitã de arcab
ria, y començo ſe la eſcaramuça. Començaro
ſubir alo alto, y llano, los eſquadrones de Vaca
Caſtro al ſon de ſus atambores. Diſparo enello
artilleria y lleuo vna hilera entera, y los hizo a
y aun ciar, mas los Capitanes los hizieron cerra
caminar adelante, con las eſpadas deſnudas, y
romper fueran rompidos, ſi Franciſco de Cara
jal, que regia las hazes, no los detuuierra haſta
acabaſſe de tirar la artilleria. Mataron eneſto lo
cabuzeros de dõ Diego a Peraluarez Holguin
derribaron a Gomez de Tordoya. Por lo qua
por el daño que los tiros haziã enla Infanteria,
vozes Pedro de Vergara, que tambien herido
taua, a los de cauallo, que arremetieſſen: ſono la
peta, y corrieron para los enemigos. Don Di
ſalio al encuentro con gran furia. Cayeron m
chos de cada parte con los primeros golpes de
ça, y muchos mas con los de eſpada, y hacha. E
uo en peſo buen rato la batalla, ſin declarar vi

oria por ninguna delas partes, aunque los peones
le Vaca de Caſtro, auian ganado la artilleria, y los
le don Diego auian muerto muchos contrarios,
tenian dos vanderas enteras. Anochecia ya, y
ada vno queria dormir con vitoria, y aſſi pelea-
an como leones, y mejor hablando, como Eſpa-
oles. Ca el vencido auia de perder la vida, la hon-
ra, la hazienda, y ſeñorio de la tierra: y el vence-
or ganarlo. Vaca de Caſtro arremetio con ſus
reynta caualleros al cuerno yzquierdo contra-
io, donde muy enteros, y como vencedores eſta
an los enemigos: y trauoſe alli, como de nueuo,
tra pelea, mas al fin vencio, aunque le mataron al
Capitã Ximenez, a Mercado de Medina, y otros
nuchos. Don Diego, viendo los ſuyos de venci-
a, ſe metio enlos enemigos, porque le mataſſen,
eleando: mas ninguno lo hirio, o porque no lo
onocieron, o porque peleaua animoſiſſimamen-
e. Huyo en fin con Diego Mendez, Iuan Rodri-
uez Barragan, Iuan de Guzman, y otros tres al
Cuzco, y llego alla en cinco dias. Chriſtoual de So
ſe nombraua tambien, y Martin de Bilbao, di-
iendo, yo mate a Franciſco Piçarro, y aſſi los hi-
ieron pedaços, combatiendo. Muchos ſe ſalua-
on por ſer de noche, y hartos por tomar alos cay-
os de Vaca de Caſtro las vandas coloradas, que
or ſeñal lleuauan. Los Indios, que como lobos a-
uardauan la fin dela batalla, mataron a Iuan
alſa, a vn Comendador de Rodas ſu amigo, y
nuy muchos otros q̃ huyendo yuan, a otro Inga.
Murierõ treziẽtos Eſpañoles dela parte del Rey,
muchos, aunque no tantos, dela otra. Aſſi q̃ fue

muy carnicera batalla,y pocos Capitanes eſcapa
ron biuos,tambien pelearon. Quedaron heridos
mas de quatrocientos,y aun muchos dellos ſe ela
ron aquella noche,tanto frio hizo.

¶LA IVSTICIA que hizo Vaca de Caſ tro en don Diego de Almagro y en otros muchos.

GRan parte dela noche gaſto Vaca de Caſtro
en hablar y loar ſus Capitanes, y otros caua
lleros,y hombres principales que a el llegauan,
darle la norabuena dela vitoria: y ala verdad ello
merecian ſer loados,y el enſalçado.Saquearon e
Real de don Diego,que mucho plata, y oro te
nia,no ſin muertes delos que lo guardauã. No d
xaron las armas con recelo delos enemigos, ca n
ſabian por entero quan de veras auian huydo.Pa
ſaron frio,y hambre,y aun laſtima por las voze
y gemidos,y quexas que los heridos dauan, ſin
tiendoſe morir de yelo,y deſnudar delos Indios
ca los achocauan tambien algunos cõ porras, qu
vſan,por deſpojarlos.Corrieron el campo en am
neciendo,curaron los heridos, y enterraron lo
muertos,y aun lleuaron a ſepultar en Guamãg
a Peraluarez Holguin,a Gomez de Tordoya,
otros pocos.Arraſtraron,y deſquartizarõ el cue
po de Martin de Bilbao, que mataron enla bat
lla,ſegun dixe,porque mato a Franciſco Piçarr
Otro tanto hizieron por la meſma cauſa a Ma
tin Carrillo,Arbolancha,Hinojeros,Velazque
y otros:enlo qual gaſtaron todo aquel dia, y ot
ſiguiente en yr a Guamanga. Donde Vaca
Caſt

Caſtro comẽço a caſtigar los Almagriſtas, que presos, y heridos eſtauan: ca bien mas de ciento, y ſeſenta ſe recogeron alli, y entregaron las armas a los vezinos, que los prendieron. Cometio la cauſa al Licenciado dela Gama, y en pocos dias ſe hizieron quartos los Capitanes Iuan Tello, Diego de Hoces, Franciſco Peces, Iuan Perez, Iuan Diente, Marticote, Baſilio, Cardenas, Pedro de Oñate Maeſtro de Campo, y otros treynta, que por breuedad callo. Vaca de Caſtro deſterro tambien algunos, y perdono los de mas. Embio a ſus caſas caſi todos lo que con el eſtauan, que tenian repartimiento, y cargo. Embio a Pedro de Vergara a poblar los Bracamoros que auia conquiſtado, y fue ſe al Cuzco, que lo llamauan, porque no les quitaſſen a don Diego algunos que bien lo querian. Acogioſe don Diego con ſolos quatro al Cuzco, penſando rehazerſe alli, mas ſu Teniente Rodrigo de Salazar de Toledo, y Anton Ruyz de Gueuara Alcalde, y otros vezinos lo echaron preſo, como lo vieron vencido, y ſolo. Vaca de Caſtro lo degollo en llegando, ahorco a Iuan Rodriguez Barragã, y al Alferez Enrique, y a otros. Diego Mẽdez Orgoñez ſe ſolto, y ſe fue al Inga, q̃ eſtaua en los Andes, y alla le mataron deſpues los Indios. Con la muerte de dõ Diego quedo tan llano el Peru como antes que ſu padre, y Piçarro deſcompadraſſen, y pudo muy bien Vaca de Caſtro regir, y mandar los Eſpañoles. Loauan muchos el animo de don Diego, aunque no la intencion, y deſuerguença, que tuuo contra el Rey, ca, ſiendo tã moço, vẽgo, a Cõſejo de Iuã de Rada, la

muerte de ſu padre,ſin querer tomar nada de Pi-
çarro,aunque tuuo neceſſidad. Supo conſeruar
los amigos,y gouernar los pueblos,que lo admi-
tieron,aunque vſo algun rigor,y robos por amor
delos Soldados.Peleo muy bien,y murio chriſtia-
namente. Era hijo de India,natural de Panama, y
mas virtuoſo,que ſuelen ſer los Meſtizos,hijos de
Indias,y Eſpañoles,y fue el primero que tomo ar-
mas,y que peleo contra ſu Rey.Tambien ſe mara-
uillauan dela conſtante amiſtad que los ſuyos le
tuuieron,ca nunca lo dexaron haſta ſer vencidos
por mas perdon,y mercedes q̃ les dauã:tanto pu-
de el amor,y vandos vna vez tomados.Auia mu-
chos Soldados,que no tenian hazienda,ni que ha-
zer,y porque no cauſaſſen algun bullicio como
los paſſados,y tãbien por conquiſtar, y conuerti
los Indios,embio Vaca de Caſtro muchos Capi-
tanes a diuerſas partes.Como fue alos Capitanes
Diego de Rojas,Felipe Gutierrez de Madrid, y
Nicolas de Heredia que lleuaron mucha gente.
Embio a Montoy en ſocorro de Valdiuia,q̃ teni
gran neceſſidad enel Chili, y tambien fue a Mu
llubamba Iuan Perez de Gueuara, tierra comen
çada a conquiſtar,y rica de minas de oro, y entr
los rios Marañon,y dela plata, o por mejor dezi
nacen enella,y crian vnos peces del tamaño, y h
chura de perros,que muerden al hombre. Anda
la gente caſi deſnuda,vſan arco, comen carne hu
mana,y dizen que cerca de alli hazia el Norte a
camellos,gallipauos de Mexico, y ouejas meno
res q̃ las del Peru,y Amazonas de Orellana. Lla
mo a Gonçalo Piçarro, y diole licencia que fu

ſe

ſe a ſus pueblos, y repartimiento delos Charcas. Encomendo los Indios que vacos eſtauã, aunque muchos ſe quexauan por no les alcançar parte. Hizo muchas ordenanças en gran vtilidad delos Indios. Los quales començaron a deſcanſar, y cultiuar la tierra, ca enlas guerras ciuiles paſſadas auiã ſido muy maltratados, y aun dizen, que murieron, y mataron millon, y medio dellos enellas, y mas de mil Eſpañoles. Reſidio Vaca de Caſtro en el Cuzco año y medio, y en aquel tiempo ſe deſcubrieron riquiſſimas minas de oro y de plata.

¶VISITA del Conſejo de Indias.

DElas rebueltas del Peru que cõtado auemos, reſulto viſita del Conſejo de Indias, y nueuas leyes para regir aquellas tierras, cauſadoras de grandes muertes, y males: no por ſer muy malas, ſino por ſer riguroſas, como luego diremos. Hizo la viſita el Doctor Iuan de Figueroa, Oydor del Conſejo, y camara del Rey. Eran Oydores de aq̃l Conſejo el Doctor Beltran, El Licenciado Gutierre Velazquez, El Doctor Iuan Bernal de Luco, y el Licenciado Iuã Xuarez de Carauajal, Obiſpo de Lugo, Fiſcal el Licenciado Villalobos, Secretario Iuan de Samauo, y Preſidente, Fray Garcia de Loayſa, Cardenal, y Arçobiſpo de Seuilla. El Emperador viſta la informacion, y teſtigos, quito dela audiẽcia al Doctor Beltrã, y Obiſpo de Lugo. El Obiſpo perſeuero en Corte, y dẽde a quatro, o cinco años lo hizo el Rey Comiſſario general dela Cruzada. El Doctor Beltran ſe fue a nueſtra ſeñora de Gracia de Medina del Cãpo, dõde

tenia casa. Daua gracias a Dios que lo dexo mori
sin negocios, sin juegos, ni trapaças. Era agudo,
resoluto. Tuuo muchos y grandes salarios, sien
do abogado, dexolos por el Consejo real, y rem
uieron lo del. Vi le llorar sus desuenturas, quexa
dose de si mesmo, porque dexo la abogacia por l
audiencia. Fue muy tahur, y jugauan mucho s
muger, y hijos, que lo destruyeron. A toda suert
de hombres esta mal el juego, y peor alos que tie
nen negocios, y negocios de Rey, y Reynos. N
falto quien tachasse al Cardenal, pẽsando sucede
en la presidẽcia: mas el era libre, acepto al Empera
dor, y amigo del Secretario Frãcisco delos Cobo
que tenia la massa delos negocios.

¶LOS que hizieron las leyes y orde-
nanças para las Indias.

SAbiendo el Emperador las desordenes del Pe
ru, y malos tratamientos que se hazian alos In
dios, quiso remediarlo todo, como Rey justicie
ro, y zeloso del seruicio de Dios, y prouecho d
los hombres. Mando al Doctor Figueroa, toma
sobre juramento los dichos de muchos gouer
nadores, conquistadores, y religiosos que auia
estado en Indias, assi para saber la calidad delos I
dios, como el tratamiento, que se les hazia: y au
porque le dezian algunos frayles, que no podi
hazer la conquista de aquellas partes. Assi q busc
personas de sciencia, y de consciẽcia, que orden
sen algunas leyes para gouernar las Indias bu
na, y christianamente. Las quales fuerõ, el Card
nal fray Garcia de Loysa, Sebastian Ramirez, O
bisp

bispo de Cuenca,y Presidente de Valladolid,que
auia sido Presidéte en Santo Domingo, y en Me
xico, Don Iuan de Zuñiga Ayo del Principe dõ
Felipe, y Comẽdador mayor de Castilla, el Secre
tario Frãcisco delos Cobos,Comendador mayor
de Leõ,don Garcia Mãrrique, Cõde de Osorno,
y Presidẽte de Ordenes,que auia entẽdido en ne-
gocios de Indias mucho tiẽpo en ausencia del Car
denal,el doctor Hernãdo de Gueuara y el doctor
Iuan de Figueroa,que erã dela camara, y el licẽcia
do Mercado Oydor del Consejo real, el doctor
Bernal,el licenciado Gutierre Velazquez, el licẽ-
ciado Salmerõ,el doctor Gregorio Lopez,q̃ Oy-
dores erã delas Indias,y el doctor Iacobo Gõçalez
de Artiaga, q̃ ala sazõ estaua en Consejo de Orde
nes. Iuntauã se a tratar,y disputar conel Cardenal
que posaua en casa de Pero Gõçalez de Leon, y
ordenarõ,aunque no con voto de todos, obra de
quarẽta leyes que llamarõ ordenãças, y firmo las
el Emperador ẽ Barcelona,y en veynte de Nouiẽ
bre año de mil y quinientos,y quarenta,y dos.

¶LA grande alteracion que vuo enel
Peru por las ordenanças.

TAn presto como fueron hechas las ordenãças
y nueuas leyes para las Indias, las embiaron
los que de alla en Corte andauã a muchas partes:
Ysleños a santo Domingo: Mexicanos a Mexico:
Peruleros al Peru. Donde mas se alteraron con e-
llas fue enel Peru,ca se dio vn traslado a cada pue-
blo,y en muchos repicaron campanas de alboro-
to, y bramauan leyendo las. Vnos se entriste-
cian, temiendo la essecucion, otros renegauan,
 y to-

y todos maldezian a fray Bartolome delas Caſa
que las auia procurado. No comian los hombre
llorauan las mugeres, y niños, enſoberueciāſe lo
Indios, que no poco temor era. Cartearon ſe lo
pueblos para ſuplicar de aquellas ordenanças, en
biando al Emperador vn grandiſſimo preſente d
Oro para los gaſtos que auia hecho enla yda d
Argel, y guerra de Perpiñan. Eſcriuieron vnos
Gonçalo Piçarro, y otros a Vaca de Caſtro, ꝙ h
gauan dela ſuplicacion, pēſando excluyr a Blaſ
Nuñez por aq̃lla via, y quedar ellos conel goui
no dela tierra: no digo entrambos juntos, ſino ca
da vno por ſi, que tābiē fuera malo, porque vuie
ſobre ello grādes reuoluciones. Platicauā much
la fuerça, y equidad delas nueuas leyes, entre ſi,
con letrados que auia enlos pueblos, para lo eſcr
uir al Rey, y dezirlo al Virrey, que vinieſſe a eſſ
cutarlas. Letrados vuo que afirmarō, como no in
curriā en deſlealtad, ni crimē, por no las obedec
quāto mas por ſuplicar dellas, diziendo que no l
quebrātauan, pues nūca las auian conſentido,
guardado: y no eran leyes, ni obligauan las q
hazian los Reyes ſin comun conſentimiento d
los Reynos que les dauan la autoridad: y q
tampoco pudo el Emperador hazer aquellas l
yes, ſin dar les primero parte a ellos que
ran el todo de los Reynos del Peru. Eſto qua
to a la equidad. Dezian, que todas eran inju
tas, ſino la que vedaua cargar los Indios, la q
mandaua taſſar los tributos, la que caſtiga los m
los, y crueles tratamientos, la que dize ſeā enſeñ
dos los Indios enla fe cō mucho cuydado, y otr

alg

lgunas. Y que ni era ley, ni auian de aconsejar al Emperador, que firmasse con las otras, la que mãda se ocupē ciertas horas cada dia los Oydores, y oficiales, a mirar como el Rey sea mas aprouechado. Ni la que nombra por Presidente al licenciado Maldonado, y otras que mas eran para instruciones que para leyes, y que parecian de frayles. Con esto pues se animauan mucho los Conquistadores, y Soldados a suplicar delas ordenanças, y aun a contradezir las. Y tambien porque tenian dos cedulas del Emperador, que les daua los repartimientos para si, y a sus hijos y mugeres, porque se casassen, mandando les expressamente casar. Y otra que ninguno fuesse despojado de sus Indios, y repartimientos, sin primero ser oydo a iusticia, y condenado.

¶DE como fueron al Peru Blasco Nuñez Vela, y quatro Oydores.

HEchas que fueron las ordenanças de Indias, dixeron al Emperador que Embiasse hombre de barua conellas al Peru, por quanto eran recias, y los Españoles de alli reboltosos. El, que lo bien conocia, escogio, y embio, cō titulo de Virrey y salario de dezjocho mil ducados, a Blasco Nuñez Vela, cauallero principal, y Veedor general delas guardas, hombre rezio, que assi se requeria para essecutar aquellas leyes al pie dela letra. Hizo tambien vna chancilleria enel Peru, que hasta alli a Panama yuan con las apelaciones, y pleytos. Nombro por Oydores al licēciado Diego de Cepeda de Tordesillas, al doctor Lison de Tejada,

de Logroño, al licenciado Pero Ortiz de Çarat
de Orduña, y al licenciado Iuan Aluarez. Y po
que nunca se auia tomado cuenta alos oficiales d
Rey, despues que se descubrio el Peru, embio
tomarsela a Augustin de Çarate, que era Secret
rio del Consejo real. Partio pues Blasco Nuñ
con la audiēcia, y llego al Nombre de Dios, a di
de Enero de mil y quiniētos, y quarēta, y quatr
Hallo alli a Christoual de Barrientos y otros p
ruleros de partida para España con buena cant
dad de oro, y plata: y requirio alos Alcaldes, emb
raçassen aquel oro, hasta que se aueriguasse de q
lo lleuauan, ca le dixerō como aquellos hombr
auian vendido Indios, y traydolos en minas. C
sa de que mucho se alteraron, y quexaron los v
zinos, y los dueños del oro, assi por el daño, com
por no ser aquella Ciudad de su jurisdicion, y g
uierno: y si por los Oydores no fuera, se lo confi
cara conforme ala instrucion, y cedula, que lleu
ua, contra los que vuiessen traydo Indios en m
nas. Fue a Panama, puso en libertad quantos I
dios pudo auer delas Prouincias del Peru, y en
biolos a sus tierras a costa delos amos, y del Re
Algunos vuo que se escondieron por no yr, d
ziendo, que mejor estauan con dueño, que sin e
Otros se quedaron en Puerto Viejo, y por alli
ser putos que se vsa mucho; y se cortaron el cab
llo ala vsança vellaca. Desembargo Blasco Nuñ
el oro alos del Nombre de Dios: y porque no
alborotassen mas los Españoles de aquellos d
pueblos, dixo, que solamente procederia cont
Vaca de Castro que traya, y mādaua traer Indi
al

las minas. Començaron a diferir el y los Oydo-
es en algunas cosas. Estuuierõ malos ellos, y ocu-
ados: y el partiose sin esperar los, aunque mu-
no se lo rogaron, y aconsejaron, porque supo la
egociacion, y escandalo del Peru. Llego a Tum-
ez a quatro de Março. Liberto los Indios, quito
s Indias, que por amigas Españoles teniã, y man
oles que ni diessen comida sin paga, ni lleuassen
rga contra su voluntad, lo qual entristecio tan-
alos Españoles, quanto alegro alos Indios. En-
ando en san Miguel, mando a vnos Españoles
agar los Indios de carga q̃ lleuauan, ya que no se
odia escusar el cargallos. Pregono las ordenan-
as, despoblo los Tambos, dio libertad alos In-
ios esclauos, y forçados, tasso los tributos, y qui-
los Indios de repartimiento a Alonso Palomi-
o, porq̃ auia sido alli Teniẽte de Gouernador,
ue assi lo disponian las nueuas leyes. Por lo qual
quitauan la habla, y la comida, como a desco-
nulgado: y ala salida del lugar, le dieron grita las
spañolas, y lo maldixeron: como si lleuara consi
o la yra de Dios. Y en Piura dixo q̃ ahorcaria a
os que suplicauan de sus prouisiones, refrenda-
as de vn su criado, que no era escriuano del Rey.
los vezinos de alli se escandalizauan mas de sus
alabras, y aspereza que delas ordenanças.

¶LO que passo Blasco Nuñez con los de Trugillo.

ENtro Blasco Nuñez en Trugillo con gran tristeza delos Españoles. Hizo pregonar pu-
bli-

blicamẽte las ordenãças, taſſar los tributos, ab
rar los Indios, y vedar, que nadie los cargaſſe p
fuerça, y ſin paga. Quito los vaſſallos, que po
quellas ordenanças pudo, y puſo los en cab
del Rey. Suplico el pueblo, y Cabildo delas or
nanças, ſaluo dela que mãdaua taſſar los tribu
y pechos, y dela que vedaua cargar los Indi
aprobandolas por buenas. El no les otorgo la a
lacion, antes puſo muy graues penas alas Iuſtic
que lo contrario hiȝieſſen, diȝiendo, que traya e
preſiſſimo mandamiento del Emperador para
eſſecutar ſin oyr, ni conceder apelacion algu
Dixoles empero que tenian razon de agrauia
delas ordenanças, que fueſſen ſobre ello al Em
rador, y que el le eſcriuiria, quan mal informa
auia ſido, para ordenar aquellas leyes. Viſto p
los vezinos ſu rigor y dureza, aunque buenas p
labras, començaron a renegar. Vnos dezian: q
dexarian las mugeres, y aun algunos las dexara
ſi les valiera. Ca ſe auian caſado muchos con
amigas, mugeres de ſeguida, por mandamien
que les quitaran las haziendas, ſino lo hizieran
Otros deȝian que les fuera mucho mejor no
ner hijos, ni muger que mantener, ſi les auian
quitar los eſclauos, que los ſuſtentauan, trabaja
do en minas, labrança, y otras granjerias. Otr
pedian, les pagaſſe los eſclauos que les toma
pues los auian comprado delos quintos del Re
y tenian ſu hierro, y ſeñal. Otros dauan por m
empleados ſus trabajos, y ſeruicios, ſi al cabo de
vejeȝ no auiã de tener quiẽ los ſiruieſſe. Eſtos m
trauan los dientes caydos, de comer mayz toſ

enla conquista del Peru. Aquellos muchas he-
las, y pedradas. Aquellotros grandes bocados
lagartos. Los Conquistadores se quexauã, que
iendo gastado sus haziendas, y derramado su
igre en ganar el Peru al Emperador, les quita-
n essos pocos vassallos que les auia hecho mer-
d. Los Soldados dezian, que no yrian a conquis
otras tierras, pues les quitauan la esperança de
ner vassallos, sino que robarian a diestro, y a
iestro quanto pudiessen. Los Tenientes, y ofi-
les del Rey se agrauiauan mucho que los pri-
ssen de sus repartimientos, sin auer maltratado
s Indios, pues no los vuieron por el oficio, sino
r sus trabajos, y seruicio. Dezian tambien los
rigos, y frayles, que no podrian sustentar se, ni
uir las yglesias, si les quitauan los pueblos.
uien mas se desuergõço contra el Virrey, y aun
tra el Rey, fue fray Pedro Muñoz dela Merced
iẽdo, quã mal pago daua su Majestad, alos que
mbien le auian seruido, y que olian mas aque-
s leyes a interesse que a sanctidad, pues quitauã
s esclauos que vendio, sin boluer los dineros. Y
rque tomauan los pueblos para el Rey quitan-
o los a monesterios, yglesias, hospitales, y con-
uistadores, que los auian ganado. Y lo que peor
a que imponian doblado pecho, y tributo, alos
dios que assi quitauan, y ponian en cabeça del
ey, y aun los mesmos Indios llorauan por esto.
stauã mal aquel frayle, y el Virrey, porque lo a-
uchillo vna noche en Malaga siẽdo Corregidor.

¶LA jura de Blasco Nuñez y prision
de Vaca de Castro.

Vaca

VAca de Caſtro que auia viſto las ordenanç
y cartas enel Cuzco, donde reſidia, ſe ade
ça para yr alos Reyes a recebir a Blaſco Nuñ
empero con muchos Eſpañoles en orden de gu
ra, que dio gran ſoſpecha de ſu voluntad. Ca
vezinos delos Reyes, como ſupieron que con
mas venia, le embiaron a dezir que no vinieſ
pues ya no era Gouernador, temiẽdo algun ca
go por no auer admitido los dias atras vn ſu T
niente. Y eſcriuieron a Blaſco Nuñez algunos p
ciculares, que apreſſuraſſe el paſo para entrar p
mero que Vaca de Caſtro, porque ſi ſe tardau
quiça no le recebirian ala gouernacion. Vaca
Caſtro dexo las armas, y caſi todos los que tra
donde ſupo la voluntad de aquellos. Fue requ
do delos ſuyos, ſe boluieſſe al Cuzco, y lo tuuie
por el Rey ſuplicando delas ordenanças. Nun
quiſo ſino llegar primero a Lima, donde hallo
uerſas intenciones: ca vnos querian al Virrey
otros no. Gaſpar Rodriguez, viendo venir cer
a Blaſco Nuñez, dexo a Vaca de Caſtro, y torn
ſe al Cuzco, lleuãdo conſigo muchos vezinos d
y las armas que auian quedado enel camino, pa
leuantar la tierra por quiẽ pudieſſe. Blaſco Nuñ
partio de Trugillo a prieſſa, llego al Tambo q
dizen dela barranca, donde no hallo que com
Mas hallo vn mote, que dezia: El que me vini
a quitar mi haziẽda mire por ſi, que podra ſer q
pierda la vida. Marauilloſe de tal dicho, y preg
tando quien lo pudo eſcreuir, le dixeron cier
malſines que Xuarez de Carauajal, fator del R
que poco antes auia eſtado alli. Eneſte Tãbo eſ

Gomez Perez con cartas del Inga Mango, y
Diego Mendez, y otros feys Efpañoles del vã-
de don Diego de Almagro, enlas quales pe-
n licencia, y faluo conduto para fe venir a Blaf-
Nuñez conel Inga. El holgo de perdonarlos, y
e viniessen: mas ellos fueron muertos a cuchi-
, por ceguedad del Gomez Perez. Solian jugar
bola el y Mango, y jugaron como llego. Era
rfiado el Gomez, y mal comedido, en medir
bolas, por lo qual dixo Mango a vn fu criado,
elo mataffe la primera vez que porfiaffe, aba-
ndofe a medir la bola. Auifo defto al Gomez
a India: el, fin mirar mirar adelãte, dio de efto-
das al Inga. Como los Indios vieron muerto a
Señor, mataronle a el, y alos otros Efpañoles, y
maron por Inga vn hijuelo del muerto: conel
al fe han eftado en vnas afperiffimas mõtañas,
querer mas amiftad con Chriftianos. Antes de
gar a Lima, entẽdio Blafco Nuñez como los de
uella Ciudad eftauan con propofito, de no lo
cebir dẽtro, fi primero no les otorgaua la fupli-
ciõ delas ordenãças, jurãdo de no las effecutar:
fino, que lo embiarian prefo, y atado fuera del
eru. Supo affi mifmo que todos eftauan indina-
os contra el, por effecutar las ordenanças tan
hecho, y que dezian mil males de fu rezia con-
cion. Para defhazer efto, y otras veynte cofas
e publicauan, embio delante a Diego de Ague
, Regidor delos Reyes. El qual aplaco algo la
dinacion del pueblo, diziendo, como Blafco
uñez traya mudado el rigor en manfedumbre,
r ver el daño, y defcõtento, que todos recebian
con

conla effecucion delas ordenanças. Antes de e
trar enlos Reyes Blasco Nuñez le tomo juram
to, en nombre del Cabildo, el factor Guillen X
rez, que les guardaria los preuilegios, franque
y mercedes, que del Emperador tenian los co
quistadores, y pobladores del Peru, y q̃ les ot
garia la suplicacion delas nueuas ordenanças c
traya. El juro que haria todo lo que cumpliess
seruicio del Emperador, y bien dela tierra. Los
zinos, y Españoles, que alli estauã dixeron lueg
que auia jurado con cautela, entendiendo la e
cucion delas ordenanças ser bien delos Indios
seruicio del Emperador. Entro enla ciudad c
gran silencio, y tristeza de todo el pueblo, nu
hombre assi fue aborrecido como el, en do qui
que del Peru llegasse, por lleuar aquellas orden
ças. Pregono las ordenanças, y començo alas e
cutar, aunque muy mucho le rogarõ no lo hiz
se, diziendo, que se alborotarian los Españoles
querian conseruar sus repartimiẽtos. Mas el se
zo sordo a todo, por cumplir la voluntad y m
dado del Emperador. Procuro saber, que int
cion era la de Vaca de Castro, que trataua G
çalo Piçarro enel Cuzco, quienes, y quanto
mostrauan de veras contra las ordenanças. F
blo alos Indios que se amotinauan, y querian
çarse sin hazer las sementeras. Encarcelo a V
de Castro, diziendo, que firmaua cedulas de
partimiento, y pleytos, como Gouernador, es
do el alli, y que indinaua la gente, hablando
delas ordenanças, y porque dexo boluer al Cu
co a Gaspar Rodriguez, y alos otros. Vuo g
ruy

ydo y diuision, sobre la prision de Vaca de Cas-
o, don Luys de Cabrera, y delos otros que con
prendio.

¶LO que Gonçalo Piçarro hizo enel
Cuzco contra las ordenanças.

TAntas cosas escriuieron a Gonçalo Piçarro
muchos Conquistadores del Peru, que lo
espertaron alla enlos Charcas, do estaua: y le hi-
erõ venir al Cuzco, despues que Vaca de Castro
fue alos Reyes. Acudieron muchos a el, como
e venido, que temian ser priuados de sus vassa-
os, y esclauos, y otros muchos que desseauã no-
edades por enrriquecer: y todos le rogaron se
pusiesse alas ordenanças q̃ Blasco Nuñez traya,
essecutaua sin respecto de ninguno, por via de
pelaciõ, y aun por fuerça si necessario fuesse: que
los que por cabeça lo tomauan, lo defenderian,
seguirian. El, por los prouar, o por justificarse,
s dixo que no se lo mandassen, pues contradezir
s ordenanças, aunque por via de suplicacion,
a contradezir al Emperador, que tan determi-
adamente essecutar las mandaua: y que mirassen
ien, quan ligeramente se començauan las guer-
s, que tenian sus medios trabajosos, y dudosos
s fines, y que no queria complazellos en deser-
icio del Rey, ni aceptar cargo de Procurador, ni
e Capitan. Ellos, por persuadirlo, le dixeron mu
nas cosas en justificaciõ de su empresa: Vnos de-
an que siendo justa la conquista de Indias licita-
nente podian tener por esclauos los Indios, to-
nados en guerra. Otros, que no podia justamen-

te quitarles el Emperador los pueblos, y vaſſ
llos, que vna vez les dio, durante el tiempo
la donacion, en eſpecial que ſe los dio a m
chos como en dote, porque ſe caſaſſen. Otros q
podiã defender por armas ſus vaſſallos, y preui
gios como los hidalgos de Caſtilla ſus libertad
Las quales tenian, por auer ayudado alos Rey
a ganar ſus reynos de poder de Moros, con
ellos por auer ganado el Peru de manos de yd
latras. Dezian en fin todos que no cayan en pe
por ſuplicar delas ordenanças, y muchos, que
aun por las contradezir, pues no les obligauan
tes de conſentirlas, y recebirlas por leyes. No f
to quiẽ dixeſſe, quan rezio, y loco conſejo era, e
prender guerra contra ſu Rey, ſo color de defe
der ſus haziendas, y hablar aquellas coſas que
eran de ſu arte, ni de ſu lealtad. Empero aprou
chaua poco hablar aquien no queria eſcuchar,
no ſolamẽte dezian aquello que algo en ſu fau
era: pero deſmandauanſe, como ſoldados, a de
mal del Emperador, y Rey ſu ſeñor, pẽſando t
cerle el braço, y eſpantarlo por fieros. Dezian e
meſmo que Blaſco Nuñez era rezio, eſſecuti
enemigo de ricos, Almagriſta, que auia ahorca
en Tumbez vn clerigo, y hecho quartos vn c
do de Gonçalo Piçarro, porque fue cõtra Die
de Almagro, que traya expreſſo mãdado para
tar a Piçarro, y para caſtigar los que fueron co
en la batalla delas Salinas. Y para concluſion de
mal acondicionado, dezian que vedaua beuer
no y comer eſpecias, y açucar, y veſtir ſeda, y
minar en hamacas. Con eſtas coſas pues parte
gi

das, parte ciertas, holgo Piçarro ser Capitan ge⸗
ral, y Procurador, pēsando, como lo dessseaua,
trar por la manga, y salir por el cabeçon. Assi
ie lo eligieron por general Procurador el Ca⸗
ldo del Cuzco, cabeça del Peru, y los Cabildos
Guamanga, y dela plata, y otros lugares, y los
ldados por Capitan, dandole todos su poder
mplido, y lleno. El juro en forma lo que en tal
sose requeria. Alço pendon, toco atambores,
mo el oro dela arca del Rey, y como auia mu⸗
as armas dela batalla de Chupas, armo luego
sta quatro cientos hombres a cauallo, y a pie, de
ie se mucho escandalizaron, y arrepintieron los
l regimiento, de lo que auiā hecho, pues Gon⸗
lo Piçarro se tomaua la mano, dandole solamen
el dedo, Pero no le reuocaron los poderes, aun
ie de secreto protestaron muchos del poder que
auian dado, entre los quales fueron Altamira⸗
, Maldonado, Garcilasso dela Vega.

¶ LA asonada de guerra que hizo Blasco Nuñez Vela.

Omo Blasco Nuñez vio alterados alos vezi⸗
nos, y gente que estaua enlos Reyes, porque
consintio la apelacion, y por la prision de Vaca
Castro, y los otros, hizo cinquenta soldados ar
buzeros, y dio los al Capitan Diego de Vrbi⸗
, que lo acompañasse conellos. Embio al Cuz⸗
luego que supo la junta, al Prouincial domini
, Fray Thomas de sant Martin, y tras el a fray
ronimo de Loaysa, primer Obispo, y Arço⸗
ispo delos Reyes, a certificar a Gonçalo Piça⸗
Dd 2 rro,

rro, que no traya prouisiõ ninguna en ſu daño,
no que antes tenia volũtad el Emperador de gr
tificalle muy bien ſu ſeruicio, y trabajos: y que
rogaua ſe dexaſſe de aquello, y ſe vinieſſe llan
mente a ver conel, y hablarian del negocio. Go
çalo Piçarro no dexaua entrar al Obiſpo, ni a
le quiſo eſcuchar, deſpues de auer entrado: ant
trato que lo proueyeſſen de Gouernador, y er
bio por veynte pieças de artilleria a Guamang
y adereço muchas coſas de guerra. Blaſco Nuñ
que ſupo la ruyn intencion de Piçarro, y que c
mençaua la gente a temer, hizo llamamiento
gente, y junto cerca de mil hombres, ca luego a
dierõ a el los Almagriſtas, y muchos pueblos,
pecial los ſeptẽtrionales ala ciudad delos Reye
y ordeno exercito, y paga, con gana de mucho
y cõ parecer delos Oydores, y oficiales del Re
que firmaron la guerra enel libro del acuerdo.
zo General a Vela Nuñez ſu hermano, Alfer
del pendon a Franciſco Luys de Alcantara, Ca
tanes de cauallo a don Alonſo de Montemayo
y a Diego de Cueto ſu cuñado, y Capitanes
peones a Pablo de Meneſes, y a Martin de R
bles, y a Gonçalo Diez, Maeſtro de cãpo a Die
de Vrbina, q̃ tenia muchos arcabuzeros, y a otr
ça tenia dozientos cauallos, y otros tantos arca
zes, y la ciudad fortalecida, para defenſa. Dio g
des pagas, y ſocorros alos ſoldados, y gente,
que gaſto los quintos, y oro del Rey, que V
de Caſtro tenia para embiar a Eſpaña, y aun
ſmo preſtados buenos dineros de mercaderes
ra el exercito. Llegaron eneſto alli Alonſo de

cer

eres, y Ieronimo dela Serna en dos naos de Are-
uipa. El Serna venia del Cuzco, embiado por
Gaſpar Rodriguez a dezir a Blaſco Nuñez lo que
lla paſſaua, y a pedirle vn mādamiento para ma-
ar, o prender a Gonçalo Piçarro, ca ſe ofrecia a
llo el Rodriguez con ayuda de ſus amigos: y de
amino perſuadio al Caceres, que ſe vinieſſe al
Virrey con aquellas dos naos, y no a Piçarro, co-
no queria. Blaſco Nuñez holgo con ſu venida,
nas peſole de que Piçarro tuuieſſe tantas ar-
nas, y artilleria, y la gente tan fauorable. Suſpen-
dio las ordenanças por dos años, y haſta que otra
oſa el Emperador mandaſſe, aunque ſe dixo lue-
go el proteſto que hizo: y aſſento enel libro del
cuerdo, como la ſuſpenſion era por fuerça, y que
eſſecutaria las ordenanças, en apaziguando la tier
a: coſa de odio para todos. Dio mandamiento, y
pregonolo, para que pudieſſen matar a Piçarro,
y alos otros que traya, y prometio al que los ma-
aſſe ſus repartimientos, y hazienda: coſa que in-
dino mucho alos del Cuzco, y que no agrado a
todos los de Lima, y aun dio luego algunos repar
imientos delos que ſe auian paſſado a Piçarro.
Dezia publicamente que todos eran traydores,
ſino los de Chili, y dezia a eſte que era traydor a-
quel, y a aquel que eſte, y que los auia de caſtigar a
todos. Tuuo mandado que mataſſen a Diego de
Vrbina, y a Martin de Robles quando a ſu caſa
vinieſſen, ſi ſeñalaua con el dedo, mas como el Ro
bles le hablo ſabroſamēte, que era gracioſo, y aui-
ſado, no hizo la ſeñal, y aſſi no murieron. Empe-
ro dixoles a ellos meſmos el concierto, como no

ſabia tener ſecreto. Por lo qual ellos, y aun otro
no oſauan dormir en ſus caſas.

¶LA muerte del fator Guillen Xua-
rez de Carauajal.

TEmiendo Blaſco Nuñez el ſuceſſo delos n
gocios por la gente de Gonçalo Piçarro, en
bio a muchas partes por Eſpañoles, como dezi
Hernando de Aluarado a Trugillo, y a Villegas
Guanuco. Vinieron muchos de diuerſos pu
blos, y entrellos Gonçalo Diez de Pinera, co
hartos del Quito, y Pedro de Puelles de Guan
co, do era Corregidor. Losquales, aunque tray
poderes de ſus pueblos para negociar conel Vi
rey, ſe paſſarõ a Piçarro, El Puelles cõ quinze am
gos, en q̃ fueron Frãciſco de Eſpinoſa de Vallac
lid, y el Serna q̃ lo llamara, Gõçalo Diez cõ ſu c
pañia, yẽdo tras Puelles con Vela Nuñez. Del
Chachapoyas tãbien ſe fue al Cuzco entõces G
mez de Solis de Caceres con Diego Bonifaz, V
llalobos, y otros veynte hõbres eſcogidos. D
confio con eſto Blaſco Nuñez de dar, ni ganar b
talla, y tapio las calles de Lima, dexãdo troner
y traueſes, a guiſa de hõbre cerrado, Por do a
bo de deſanimar alos ſuyos, y alos vezinos, y
le tuuieron por tan eſſorçado como dezian. Tr
xole antes, o a bueltas deſto, Luys Garcia de ſ
Mames, que por Corredor eſtaua en Xauxa, v
cartas en cifra del licenciado Benito de Carau
al fator Guillẽ Xuarez, ſu hermano. El Virrey
pecho mal dela cifra, ca no eſtaua biẽ con el fat
y moſtro las cartas alos Oydores, preguntand

o podria matar. Dixeron que no ſin ſaber prime-
ro lo que contenian, y para ſaber lo embiaron por
el. Vino el fator, no ſe demudo por lo que dixerõ
aunque fueron palabras rezias, y leyo las cartas,
notando el licenciado Iuan Aluarez. La ſuma de
la cifra era la gente, armas, y intencion que traya
Piçarro, quien, y quales eſtauan mal con el, y que
luego ſe vernia el a ſeruir al ſeñor Virrey, en pu-
diendo deſcabullir ſe, como el meſmo fator ſe lo
mandaua. Embio luego por el abecedario, y cõcer
to cõ lo que leyera, y aſſi vino a Lima el licẽciado
Carauajal dos o tres dias deſpues q̃ Blaſco Nuñez
fue preſo, ſin ſaber la muerte del Fator. Dende a
ciertos dias, que Gonçalo Diez huyera, ſe fueron
a Piçarro Ieronimo de Carauajal, y Eſcobedo ſo-
brinos del fator, con Diego de Carauajal el galã,
natural de Plazencia, que poſauan en caſa del meſ
mo fator, y que fueron cauſa de ſu muerte. Fue-
ron ſe tambien con ellos don Baltaſar de Caſtilla,
hijo del Cõde dela Gomera, Pedro Carauajal, y
Rojas de Antequera, Gaſpar Mexia de Merida,
Pero Martin de Sicilia, Rodrigo de Salazar el cor
cobado, Toledano, y otros veynte buenos ſolda-
dos que hazian falta enel exercito. Vuo muy gran
enojo, y yra el Virrey con la yda deſtos, y mayor
mente porque ſe fuerõ de caſa del fator, y con ſus
ſobrinos. Embio tras ellos al Capitan don Alonſo
de Montemayor con cinquenta de cauallo, al
qual prendieron los huydos, por malicia de ſus
compañeros. Embio tambien a llamar al fator
aquella meſma noche, Domingo a catorze de Di-
ziembre, y viniendo, dixo le: Señor que traycion
 es eſta

es eſta pecador de mi? O ſegun otros, en mal hor
vengays traydor. Reſpódio el fator: Yo ſoy ta
buen criado, y ſeruidor del Rey como vueſtr
ſeñoria, y otras coſas. El Virrey, q̃ tenia colera, re
plico: Trayciones y vellaquerias ſon embiar vue
tros ſobrinos con tanta gente de bien a Piçarro,
eſcreuir aquello enel Tambo, y no dar mula a Ba
taſar de Loayſa, en que lleuaſſe mis deſpachos a
Cuzco, y juſtificar vueſtro hermano, el licencia
do, la cauſa de Gonçalo Piçarro: y aun por tale
coſas echarõ del Cõſejo de Indias al Obiſpo vue
tro hermano. Tras eſto, como replicaua el fato
en deſculpa de aquellas coſas, diole dos puñala
das cõ vna daga, bozeando, matenle, matenle. Ll
garon ſus criados, y acabaron le: aunque algun
otros le echauan ropa encima para que no le ma
taſſen. Mãdo echarlo por los Corredores abaxo
y vnos negros le ſacaron por los pies raſtrando.
Alonſo de Caſtro Teniente del alguazil mayo
por Vela Nuñez le puſo vna ymagen, y vna ca
dela enlas manos, y como eſpiro, lo hizo lleuar
enterrar en vn repoſtero. Deſta manera lo cont
uan Lorenço Mexia de Figueroa, Lorenço d
Eſtopiñan, Ribadeneyra, y otros caualleros, q
ſe hallaron preſentes a todo lo ſuſo dicho, aunqu
Blaſco Nuñez juraua que no le hirio, ni quiſie
que muriera. Cauſo mucho bullicio la muerte d
fator, q̃ tan principal perſona era en aq̃llas parte
y tanto miedo, que ſe auſentauan de noche l
vezinos de Lima de ſus propias caſas, y aun
meſmo Blaſco Nuñez dixo alos Oydores, y
tros muchos, como aq̃lla muerte lo auia de ac
ba

ar,conociendo el yerro,que auia hecho.

¶LA prision del Virrey Blasco Nuñez Vela.

MVrmurauan en Lima reziamente la muerte del fator,diziẽdo,que otro dia mataria el Vir y a quien se le antojasse, y desseauan a Piçarro. lasco Nuñez sentia mucho esto, y por no estar onde tan mal le querian,quando viniesse:propu de yr se a Trugillo con toda la audiencia,y con taduria del Rey,y para lleuar las mugeres, y ha ienda,armo dos,o tres naos, y hizo Capitan de as a Ieronymo de Zurbano,Vizcayno,y aun pa guardar la costa, que dezian como armaua Pi arro dos nauios en Arequipa para señorear la nar. Metio en aquellas naos al Licenciado Vaca e Castro,y alos hijos del Marques Francisco Pi arro con don Antonio de Ribera de Soria, que os tenia en cargo juntamente con su muger do a Ynes, y encomendo la guarda de todos ellos a Diegaluarez Cueto. Hablo alos Oydores, tres lias despues de muerto el fator,persuadiendo les a yda de Trugillo,con lleuar sus mugeres, y to lo el oro,y fierro,que auia. Que lleuar las muge es delos Oydores,y vezinos delos Reyes,era pa a obligallos a seguirle,y el oro,y plata para sustẽ ar el exercito, y el hierro, para que no lo vuiesse Piçarro, que tenia falta dello para herraduras, y para arcabuzes. Contradixerõ selo los Oydores, diziendo,que ni deuian,ni podian salir de aquella ciudad delos Reyes, por quanto les mandaua el Emperador en las ordenanças residir alli,y por no mostrar temor a Gonçalo Piçarro, que aun esta

ua ſetenta leguas dellos,y no ſe ſabia que vinie
a prender los,y por no deſanimar alos vezinos
alos que alli eſtauan para ſeruir, y ſeguir al Re
Por eſtas razones,y otras,que le dixeron, les pr
metio de no yrſe,pero en ſaliendo ellos de ſu ca
do teniã audiẽcia,embio por los oficiales del R
y Capitanes del exercito,y vinieron Alonſo R
quelme,teſorero,Iuan de Caceres contador, G
cia de Sauzedo veedor,Diego Aluarez Cueto,
la Nuñez,don Alonſo de Mõtemayor, Diego
Vrbina,Pablo de Meneſes, Martin de Robles,
ronimo dela Serna,que vuo la vandera de Gon
lo Diez,y Pedro de Vergara , que aun no te
compañia. Alos quales dixo el Virrey ſu intenc
y las cauſas que le mouian para dexar alos Rey
y yrſe a Trugillo, y mandoles eſtar a punto pa
otro dia, que ſin duda ſe partirian, el por mar c
la ropa,y mugeres,y Vela Nuñez por tierra co
la gente de guerra. Ninguno dellos le contradi
de puſilanimes,ca ſi le cõtradixerã, como los O
dores,no ſe determinara a yrſe tan total,y preſ
mẽte,y aſſi ni entonces le prendierã, ni deſpues
mataran. Fueron empero a dezirlo a todos los O
dores. Los quales ſe juntaron en caſa de Cepe
y ſe reſumieron , deſpues de biẽ penſado el neg
cio,en no ſalir de alli,ni dexar yr alos vezinos,
yendo,que Piçarro no traya tã dañadas entrañ
como deſpues moſtro,y ordenarõ vn requerim
to para el Virrey, porque no ſe fueſſe, y vna pr
uiſion,para que no le dexaſſen los vezinos emb
car ſus mugeres, ya q̃ el ſe fueſſe. Pretendiã ell
eſtando quedos enlos Reyes, que ſe yria Blaſ
N

ſuñez a Eſpaña a dar cuenta al Emperador del ne
ocio viendoſe ſolo: y que Gonçalo Piçarro deſ-
aria ſu campo, otorgandole la ſuplicacion de las
rdenanças, y ſi no quiſieſſe, que facilmẽte le prẽ-
erian, o le matarian: y deſpues quedarian ellos cõ
l mando, y conel palo. Ordenaron eſta prouiſiõ
Cepeda, y Aluarez, eſcriuio la Azeuedo, ſellola
Bernaldino de ſan Pedro, que era Chanciller, el
ual truxo en blanco dos ſellos con Tejada q̃ fue
or ellos: eran amigos, y naturales de Logroño.
Eneſto paſſaron los Oydores aquel dia, y el Vir-
ey en cargar los nauios, y adereçar caualgaduras.
Cepeda fornecio luego aquella noche vna torre, q̃
uia en ſu caſa, de armas, y vitualla, con diez o do-
ze amigos, y criados, para ſi meneſter le fueſſe. Te
ada, que tuuo miedo, pidio diez arcabuzeros al
Virrey. Enla mañana ſe juntarõ los Oydores en ca
ſa de Cepeda, y como parecia caſa de municion,
mas que de audiencia, fue corriendo vn arcabuze
ro de aquellos de Tejada a dezir al Virrey que ſe
armauan los Oydores contra el. Leuantoſe luego
el Virrey a tales nueuas, y mando tocar arma por
la ciudad. Acudieron a ſu caſa Vela Nuñez, Mene
ſes, y Serna con ſus compañias de Infantes, y Frã-
ciſco Luys de Alcãtara con la Caualleria. De ſuer
te que ſe juntaron en breue tiempo quatrocientos
Eſpañoles delos mas principales, y bien armados
de Lima. Algunos delos quales, que les peſaua
con la eſtada del Virrey en el Peru, le rogaron
que ſe metieſſe dentro en caſa, y no ſe puſieſſe a pe
ligro. El ſe metio, que no deuiera con obra de cin
quenta Caualleros, delo qual vnos ſe holgaron, y
otros

otros deſmayaron, y cierto, ſi el no ſe metiera e
caſa, que parecio couardia, no le prendieran, caſ
preſencia los animara, y detuuiera. Quedo Ve
Nuñez conel eſquadron, eſperando lo que ſeri
ca ſe hundia la ciudad a gritos delas mugeres. Lo
Oydores, que no tenian treynta hombres, ſe vi
ron perdidos, y pregonaron la prouiſion, que d
xe. Franciſco de Eſcobar, natural de Sahagun,
llamauã el Tio, les dixo: Salgamos, cuerpo de D
os, ſeñores ala calle, y muramos peleando com
hombres, y no encerrados como gallinas. Salie
pues los Oydores fuera, y caminaron para la pl
ça. Martin de Robles, y Pedro de Vergara ac
dieron alos Oydores, o por no yr conel Virrey,
por cumplir la prouiſion real, o porque, como
zen, eſtauan de acuerdo conellos. Acudieron a
meſmo muchos otros a pie y a cauallo, y aun ap
llidando libertad, alo que oy dezir, para leuant
el pueblo. Tiraron ſe algunos arcabuzazos dela b
ca dela calle que ſale ala plaça, y ſi Vela Nuñez
cometiera: los rompia, y prendia. Eſtando aſſi ſ
lio Ramirez el galan, Alferez de Martin de R
bles, y campeo la vandera enla plaça. Arremet
delante el Capitan Vergara con ſu eſpada, y ada
ga, ſalieron luego todos muy determinadamẽ
Los Capitanes del Virrey huyeron a ſu caſa, y l
mas ſoldados ſe paſſaron con los Oydores, q
eſtauan aſſentados en vn eſcaño ala puerta dela
gleſia. No vuo ſangre, como ſe temia. Vnos po
la culpa de huyr alos Capitanes, que tuuieron
ca gana de pelear, y otros alos ſoldados y vez
nos, que boluian las picas, y arcabuzes hazia tr
Co

ombatieron la caſa del Virrey, que ſe defendia
ien, y algunos con animo de hazerle mal, y afren
, ſegun la paſſion que ſobre eſto ſe hizo deſpues.
)onde dizen ſu ſangre ſobre nos, y ſobre nueſ-
os hijos, y otras coſas tan verdaderas como gra-
oſas. Ventura Beltran, y otros dezian, al comba
e, que ſe guardauan para aquel dia. Antonio de
obles entro ſolo dentro la caſa, y hizo q̃ abrieſ-
n las puertas, diziendo al Virrey que ſe dieſſe.
laſco Nuñez, que al no podia hazer, ſe entrego a
Martin de Robles, Pedro de Vergara, Lorenço
e Aldana, y Ieronymo de Aliaga, rogando, que
lleuaſſen a Cepeda. Algunos dizen, como el Vir
ey queria morir, antes que rendirſe: mas que ſe
io a ruegos de frayles, y caualleros, que lo aſſegu
aron, ſi ſe yua del Peru. Algunos delos que lleua
an a Blaſco Nuñez yuan diziendo: biua el Rey.
Pues quien me mata? preguntaua el: y Pardaue
riado del fator Guillen Xuarez encaro el arcabuz
ara matarle: y le matara, ſino que no ſolto, ni prẽ
io, aunque ardio el poluorin. Otras befas y eſcar
ios hizieron del por la calle. El Virrey como fue
delante los Oydores, que muy acompañados eſta
uã, ſe demudo, y dixo: Mirad por mi ſeñor Cepe
da, no me maten. El reſpõdio, no tuuieſſe miedo,
porque no le tocarian mas que a ſu vida, y aſſi lo
lleuaron a caſa de Cepeda, y le tuuieron con guar
da, aunque dizen que no le quitaron las armas.

¶LA MANERA COMO LOS Oydores repartieron entre ſi los negocios.

Gran-

GRande arrepentimiento moſtraron al Virre
los Oydores de ſu priſion, y le dezian pal
bras de triſteʒa, ſi ya no eran fingidas, jurãdo qu
no auian ſido en prendelle: ni lo auiã mandado,
que a que arbol ſe arrimarian, faltãdoles el, y otr
coſas tales, mas no que le ſoltarian. Antes
dixo Cepeda delante Alonſo Riquelme, Marti
de Robles, y otros: Señor juro por Dios que n
penſamiento nunca fue de prender a vueſtra ſe
ñoria, pero ya que eſta preſo entienda que lo ten
go de embiar al Emperador con la informacion d
lo que ſe ha hecho. Si tentare de amotinar la gẽ
o reboluerla mas, ſepa que le dare de puñalada
aunque yo me pierda: ſi eſtuuiere paciente, ſeru
re le de rodillas, y dare le ſu hazienda. Blaſco Nu
ñez reſpondio: Por nueſtro ſeñor que es vueſtr
merced hõbre, y q̃ ſiempre le tuue por tal, y no e
ſos otros, que auiendo lo ellos vrdido, han llora
do comigo, y rogole que vendieſſe ſu ropa entr
vezinos, que valia muchos dineros, para gaſta
por el camino. Diego de Aguero, y el Licenciad
Niño de Toledo, y otros le dixeron el ſueño, y l
ſoltura. Mas dexando eſto por coſa larga, y enoj
ſa digo que los Oydores, para deſpachar negocio
con mas breuedad, y atender a todo, partierõ lo
oficios deſta manera. Que Cepeda, como mas en
tendido y animoſo, atendieſſe a las coſas de la go
uernacion, y de la guerra, por donde algunos di
xeron que ſe llamaua Preſidente, Gouernador, y
Capitan. Tejada, y Çarate que entẽdieſſen en la
coſas de juſticia, y que Iuan Aluarez ordenaſſe lo
deſpachos para Eſpaña, y la informacion contr
el

Virrey. Tras esto, luego aquel mesmo dia que
le preso, lleuo Iuan Aluarez al Virrey ala mar
ara meterlo enlas naos, y tomarlas y tenerlas a su
andado, porque nadie escriuiesse a España pri-
ero que ellos, y porq̃ no las vuiesse Piçarro. Lle-
aron tambien a Vela Nuñez, que como no pu-
o entrar en casa de su hermano con la priessa, o cõ
miedo, se acogera a santo Domingo, el qual fue
as naues, y se quedo dentro sin boluer con res-
uesta. Blasco Nuñez dio al Licenciado Aluarez
or el camino, sabiendo que lo auia de lleuar a Es-
aña, vna esmeralda de quiniẽtos castellanos, que
dio, y no pago, a Nicolas de Ribera. Cueto, y
urbano, soltaron alos hijos del Marques Fran-
sco Piçarro con todos los otros presos, sino a
aca de Castro, que no quiso salir. Mas no quisie-
on recibir al Virrey, ni entregar las naos, por con
erto que auia entre ellos. Bozeauan de tierra que
esse los nauios sino que matarian al Virrey, y
zian tantas cosas, que vino Zurbano conel ba-
l bien esquifado de hombres, y tiros, a pregun-
r que querian: y como le respondieron que las
aos, o la muerte del Virrey dixo, que no se las da
a, mas que tomaria al Virrey. Reprehendio los
ucho, y solto vn tiro, y algunos arcabuzes, dãdo
uelta para los nauios. Ellos entonces le desonra-
on, tirãdole de arcabuzazos, y aũ maltrataron al
irrey, diziendo, hombre que tales leyes truxo
l galardon merece: si viniera sin ellas, adorado
uera, ya la Patria es libertada, pues esta preso el
rano. Y coneftos villancicos lo boluieron a Ce
eda, que posaua en casa de Maria de Escobar,
donde

donde le tuuieron ſin armas y con guarda, qu
hazia el Licenciado Niño, empero comia con C
peda, y dormia en ſu meſma cama. Blaſco Nuñ
temiendoſe de yeruas, dixo a Cepeda, la prim
vez que comieron juntos, y eſtando preſen
Chriſtoual de Barrientos, Martin de Robles,
Licenciado Niño, y otros hombres principal
Puedo comer ſeguramente ſeñor Cepeda, mi
que ſoys Cauallero. Reſpondio el: Como ſeño
ruyn ſoy yo, que ſi le quiſieſſe matar, no lo ha
ſin engaño? Vueſtra ſeñoria puede comer co
con mi ſeñora doña Brianda de Acuña (que era
muger) y para q̃ lo crea, yo hare la ſalua de to
y aſſi la hizo todo el tiempo que lo tuuo en ſu ca
Entro vn dia fray Gaſpar de Carauajal a Bla
Nuñez, y dixole, que ſe confeſſaſſe, que aſſi lo m
dauan los Oydores. Preguntole el Virrey, ſi eſ
ua alli Cepeda, quando ſe lo dixeron: y reſpo
dio que no, mas delos otros tres Señores. Hizo
mar a Cepeda, y ſe le quexo. Cepeda lo conor
y aſſeguro, diziendo, que ninguno tenia poder
ra tal coſa, ſino el: lo qual dezia por la partició q
auian hecho de los negocios. Blaſco Nuñ
entonces lo abraço, y beſo enel carrillo, dela
te el meſmo frayle.

¶DE COMO los Oydores embarcaron al Virrey para Eſpaña.

ESTauan preſos muchos Eſpañoles de quan
el Virrey. Don Alonſo de Montemayor, P
blo de Meneſes, Ieronymo dela Serna, y otros
aquellos preſos, ordenaron vn motin para ſalir

la carcel, y librar al Virrey, como ellos publica-
uan: mas sintieron lo los Oydores, y remedia-
ronlo. Tambien vuo muchos delos de Chili, que
importunaron alos Oydores, que matassen al
Virrey, Cepeda prendio los mas culpados para
mostrar, como no queria matarlo: empero luego
los solto, porque Piçarro no los matasse, quãdo vi
niesse: que eran grandes enemigos suyos, y aun a-
yudo para el camino a Iuan de Guzman, Saaue-
dra, y a otros. Andauan las cosas rebueltas enlos
Reyes conla prision de Blasco Nuñez, y venida
de Gonçalo Piçarro, ca vnos querian, que llegas-
se Piçarro, otros no querian. Muchos querian ma
tar, o echar de alli al Virrey, y muchos soltalle.
Quien holgaua conlos Oydores, y quien no. El
Virrey temia la muerte, y sospiraua por España.
Los Oydores no sabiã que hazerse, en especial los
tres, que no se les diera mucho por aquella muer-
te. Mas al cabo determinaron embiarlo a España,
segun al principio pensaron, confiando de si, que
se darian tan buena maña en allanar, y gouernar la
gente, que se tuuiesse por bien seruido el Empera-
dor: y en que el mesmo Virrey se tenia la culpa de
su prision, segun la informacion que embiauan.
Acordaron que lo lleuasse, o el Licenciado Rodri
go Niño, o Antonio de Robles, o Ieronimo de
Aliaga, vezinos delos Reyes. Pero Cepeda porfio
q̃ lo lleuasse Iuã Aluarez Oydor, que lo tenia por
mas amigo, y por mas letrado, para saber hablar en
Castilla, y informar al Emperador. Cõtradixeron
lo terriblemẽte los otros dos Oydores: y el Licẽ-
ciado Çarate le dixo delãte los Oydores, y de Alõ

ſo Riq̃lme, Iuan de Caceres, y Garcia de Sauzedo que eſtauã enla cõſulta, q̃ era muy confiado, y que no conocia, como el, a Iuan Aluarez, y que los auia de vender. Y quexandoſe deſto el Aluarez, replico Çarate: Si juro a dios que vos nos teneys de vender: y ſi vos no quedarades aca Cepeda lo auia de lleuar. Llego a Lima eneſte medio Aguierre, grã amigo del fator Guillẽ Xuarez, y dixo malas palabras al Virrey. El qual, oyendo las, y entendiendo que llegaua el licenciado Benito de Carauajal, temio que le mataſſen: y rogo a Cepeda ſegun dizen, que lo embiaſſe a Eſpaña. Cepeda, que lo deſſeaua, lo embio ala yſla, que eſta enel puerto de Lima, mandando al licenciado Niño que lo guardaſſe cõ otros ciertos vezinos delos Reyes. Quando Blaſco Nuñez vio que lo embarcauã, dixo a Simon de Alcate eſcriuano, q̃ le dieſſe por teſtimonio, como lo embiauã ſus propios Oydores a vna yſla deſpoblada, y en vna balſilla de juncos para que ſe ahogaſſe: y q̃ lo echauã dela tierra del Rey, para dar la a Gonçalo Piçarro. Cepeda mando al meſmo eſcriuano que aſſentaſſe, como lleuauan al ſeñor Virrey, porque aſſi lo pedia ſu ſeñoria, porque no lo mataſſen ſus enemigos por lo que auia hecho: y q̃ aquellas barcas de paja erã los nauios, q̃ vſan alli, y que yuan conel Iuan de Salas hermano de Fernãdo Valdes Preſidente del conſejo real de Caſtilla, el licẽciado Niño, y otros muchos vezinos de Lima. Aſſi q̃ lo lleuaron ala yſla, y lo tuuieron alli ocho dias, o mas. Eſtaua Cepeda cõgoxado, por no tener nauios para embiar a Eſpaña a Blaſco Nuñez, ni para tener la mar libre y ſegura

Te-

Temia no viniessen Zurbano, Cueto, y Vela Nu-
iez a tomar al Virrey dela ysla, y juntando gēte,
e matassen. Encargo al Capitan Pedro de Verga-
a que cō cinquēta buenos soldados procurasse de
oger las naos de Zurbano, q̄ estauan en Guaura,
leziocho leguas de Lima. Escogio Vergara cin-
uenta cōpañeros, y començo a buscar en que yr
ntre los barcos del puerto, que quemara Ieroni-
no Zurbano. Y, o por no hallar, ni saber hazer en
ue yr, ca era poco ingenioso, o por ser cinco las
aos, boluio diziendo, que no hallaua quien qui-
iesse yr conel a tal empresa. Cepeda hizo lleuar
nuchas carretadas de tablas, y otros materiales a
a mar de casa del Veedor Garcia de Sauzedo, con
as quales adobo de presto algunos barcos, y man
o a su Maestre de Campo Antonio de Robles,
ue embiasse luego gēte para tomar las naos. Ala
oche dixo Antonio de Robles, cenando, a Ce-
eda que no hallaua soldados para yr a tā peligro-
o negocio. Respondio Cepeda, que tomar cinco
aos cō treziētos mil ducados de Vaca de Castro,
del Virrey, y de otros, que guardauan veynte
ōbres, no era mucho: mas que el hallaria quien
uesse, y que no yrian sino aquellos, aquien el qui-
esse enrriquecer. Ala voz de tanto ducado vuo
uego mas de cinquēta soldados que se ofrecieron
yr. Cepeda entōces encomēdo el negocio a Gar
a de Alfaro, que era hombre diestro en mar. El
ual fue a Guaura cō veynte y quatro cōpañeros,
los barcos no cupieron mas, y escōdiose entre
nas peñas, llegando de noche, a esperar los que
uan por tierra. Fueron por tierra Ventura Bel-

tran,Señor de Guaura,Don Iuan de Mendoça,
otros pocos.Capearon alos nauios, penſaron lo
delas naos que eran algunos amigos,y ſalio a rec
gerlos Vela Nuñez en dos barcos,con la ma
gente que tenian . Mas en paſſando delas peña
arremetieron a el los de Garcia de Alfaro , y to
noſe atras. Alcançaron lo,y rendioſe por no aue
turar la vida,aunque hizo mueſtra de quererſe d
fender: y vn Piniga, Vizcayno hizo todo ſu poſ
ble por defender el barco en que venia.Cō medi
de Vela Nuñez tomo Alfaro quatro naos, que
otra lleuara poco antes Zurbano.Lleuaron al V
rey a Guaura, y metieron lo en vna naue cō mu
buen recaudo . Fue luego el Licenciado Alua
rez a guardarlo,y lleuarlo a Eſpaña con vna larg
informacion. Dieron le porque fueſſe ſeys mil d
cados,repartidos entre vezinos de Lima , y tod
el ſalario de vn año. Con lo qual,y con otras coſ
ſuyas,que vendio,hizo haſta diez mil caſtellano
riqueza que nunca penſo. Dieron tambien al
ſoldados,y marineros dela nao,dos mil ducado
porque no fueſſen deſcontentos. Dela meſma m
nera que dicho auemos fue preſo,y echado el V
rey Blaſco Nuñez Vela, al cabo de ſiete meſes
llego al Peru.

¶LO que Cepeda hizo tras la priſion del Virrey.

LVego que fue preſo el Virrey , partieron l
Oydores,ſegun ya dixe,los negocios: y Ce
da,que gouernaua,deſhizo las albarradas dela c
dad,q̄ hizo Blaſco Nuñez. Dio pagas alos ſold
dos,y comida. Repartio a cada vezino como t

n

ſia:hizo,y adereço arcabuzes, yotras armas. Nõ-
ro por Capitanes dela infanteria a Pablo de Me-
eſes, Martin de Robles, Mateo Ramirez, Manu
Eſtacio, y a Ieronimo de Aliaga delos cauallos.
or Maeſtre de Campo a Antonio de Robles, y
Ventura Beltran por Sargento mayor. Ordeno
os prouiſiones, con acuerdo delos Oydores, y
ficiales del Rey, para Gonçalo Piçarro: en que
mandaua dexar, y deſhazer la gente de guerra,
pena de ſer traydor, ſi queria venir alos Reyes:
ſi no queria venir, que embiaſſe procurador con
oderes, y inſtruciones baſtantes a ſuplicar delas
rdenanças, como publicaua, que la Audiencia le
yria y guardaria juſticia, pues el Virrey, de quiẽ
temia, no eſtaua alli. Embio la vna de aq̃llas pro-
ſiones cõ Lorenço de Aldana. El qual ſe comio
prouiſion ſin preſentarla, porque ſi la preſenta-
enel Real de Piçarro, o guardara enel pecho, lo
orcara Franciſco de Carauajal Maeſtre de Cam
o, y aun aſſi lo quiſo ahorcar: mas valiole Gon-
lo Piçarro, que fueran amigos, y priſioneros de
lmagro. La otra embio con Auguſtin de Çara-
, Contador mayor de cuentas, dandole por acõ-
ñado a don Antonio de Ribera, amigo, y cuña-
o de Piçarro, ca era caſado con doña Ynes mu-
er que fue de Franciſco Martin hermano de ma-
re del Marques Franciſco Piçarro. Quando las
rouiſiones llegaron auia muerto Piçarro a Feli-
e Gutierrez, Arias Maldonado, y Gaſpar Ro-
riguez: y no oſo, o no quiſo, fiarſe delos Oy-
ores, ni deſhazer ſu gente. Embio a Ieronimo
e Villegas que detuuieſſe, y atemorizaſſe al Con-

tador Çarate, para que, quando llegasse al Rea
no osasse hazer sino lo que el, y sus Capitanes q
siessen: y por esto Çarate no pudo hazer otra di
gencia, ni traer mas recaudo del que ellos mesm
le dieron. La suma del qual fue: que hiziessen l
Oydores Gouernador a Gonçalo Piçarro, sin
que los mataria.

¶ De como Gonçalo Piçarro se hizo Gouernador del Peru.

AL tiempo que passaua enlos Reyes lo que d
cho es entre Blasco Nuñez, y los Oydores,
adereço Gonçalo Piçarro enel Cuzco delo q
menester vuo para la jornada, q̃ començaua. P
tiose para el Virrey, publicando yr a suplicar de
ordenanças, como Procurador general del Per
mas otro tenia enel coraçon, y aun lo mostraua
la gente, y artilleria que lleuaua: y en q̃ no quiso
ceptar los partidos del Virrey, que le hazia el P
uincial. Vno delos quales era, q̃, por el otorgam
to dela suplicacion delas ordenanças, hiziessen
Emperador vn buen presente, y otro que paga
los gastos hechos sobre aquel caso. De Xaquix
guana se le huyerō a Piçarro Gabriel de Rojas,
dro del Barco, Martin de Florencia, Iuan de Sa
uedra, Rodrigo Nuñez, y otros, mas quando
garon alos Reyes estaua ya preso el Virrey. Gr
de alboroto causo la yda de aquellos enel Real
Piçarro que eran principales hombres, y aū el
çarro temio mucho. Boluio al Cuzco, rehizose
mas gente, y para la pagar tomo dineros, y ca
llos alos vezinos que se quedauan. Dexo por su
gar Teniente a Diego Maldonado, y camino pa

os Reyes. Topo a Pedro de Puelles, y a Gomez
le Solis, que le dieron grande animo, y esperāça,
onla mucha gente que lleuauan. Vio los despa-
hos del Virrey, que lleuaua Baltasar de Loaysa
Clerigo de Madrid, a Gaspar Rodriguez, y a o-
ros, ca se los tomaran los Carauajales, quando de
os Reyes huyeron. Vino Loaysa por vn perdō,
saluoconduto, para muchos que se querian pas-
ar al Virrey, y temian: y a dar auiso del camino,
ente, y animo que Piçarro traya. El Virrey se lo
lio para todos, saluo para Piçarro, Francisco de
Carauajal, y Licenciado Benito de Carauajal, y o-
ros assi. De que mucho se enojaron Piçarro, y su
Maestre de Campo, y dierō garrote a Gaspar Ro
lriguez, Felipe Gutierrez, y Arias Maldonado, q̃
e carteauan conel Virrey. Este fue el comienço
lela tyrania, y crueldad de Gonçalo Piçarro.
Quemo dos Caciques cerca de Parcos, y tomo
asta ocho mil Indios para carga, y seruicio, delos
uales escaparon pocos conel peso y trabajo. Es-
anto a Çarate, y a Lorenço de Aldana, segun po
o ha contamos, y amenazo alos Oydores, sino lo
azian Gouernador, que era muy cōtrario al pley
o omenaje, que no mucho antes les embiara con
l Prouincial Fray Tomas de san Martin, y con
Diego Martin su capellan. Donde juraua como
u voluntad, ni la delos suyos, era de apelar sola-
nente delas ordenanças, y obedecer ala Audiēcia
omo a Señora, y informar al Emperador deloque
su Majestad cumplia, contandole toda verdad,
que, si por sobrecarta mandasse guardar y esse-
utar sus nueuas leyes, que lo haria llanamente, aū

que vieſſe perder la tierra y los Eſpañoles. Y qu
de ſolo el Virrey ſe temia por ſer hombre rezio, y
fauorecedor delas coſas de Almagro. Muchos tu
uieron eſte omenaje por engaño. Llego Piçarro
ala ciudad delos Reyes, y aſſento Real a medi
legua, como ſi la vuiera de cercar, y combatir: pi
dio la gouernacion, amenazando el pueblo. Lo
mas, que dentro eſtauan, querian que ſe dieſſen
temiendo la muerte, o el ſaco: y porque deſſeaua
deſterrar para ſiempre las ordenanças por aque
lla via. Cepeda quiſiera darle batalla, pues ya n
le aprouechauã mañas, por eſtar ſuelto el Virrey
requiriola gẽte, y Capitanes, y como le dixeron
que no la podian dar por auerſe les ydo a Piçarr
muchos de ſus ſoldados, ni conuenia al ſeruici
del Rey, ni ala ſeguridad dela tierra, por las mue
tes que auer podia, lo dexo. Entro Franciſ
co Carauajal en la ciudad ſin cõtradicion ningun
de noche. Prẽdio a Martiñ de Florẽcia, Pedro de
Barco, y Iuã de Saauedra, y ahorcolos, porq̃ dex
ran a Piçarro, y aun por tomar ſus repartimiẽtos
que muy buenos eran: y dixo, que aſſi haria alo
que no quiſieſſen al ſeñor Piçarro por Gouerna
dor. Mucho temor puſo eſta crueldad a muchos
y ſoſpecha en algunos, y en otros deſſeo de Blaſ
co Nuñez: y todos en fin dixeron, que recibieſſe
por Gouernador a Gonçalo Piçarro. Cepeda re
huſaua por quedar el enel gouierno, y por no ſa
ber como lo trataria Piçarro, mas empero com
no podia ofender, ni reſiſtir al contrario, y temi
mas al Virrey, q̃ libre andaua, q̃ no a otro ningu
no, fue del parecer que todos. Entro pues Gonç
l

o Piçarro enla ciudad delos Reyes por ordẽ de
uerra con mas de seyscientos Españoles bien ar-
ados, lleuando su artilleria delante, y con mas
e diez mil Indios. Planto los tiros enla plaça, y
izo alto alli con los soldados, embio por los Oy-
ores, que estauan en audiencia en casa de Çarate
or estar enfermo, y dio les vna peticion firmada
e Diego Centeno, y de todos los procuradores
el Peru, que conel venian. En la qual les pedian
ue hiziessen Gouernador a Gõçalo Piçarro, por
uanto assi cumplia al seruicio del Rey, sossiego
elos Españoles, y bien delos naturales. Ellos en-
onces le dieron vna prouision de Gouernador
onel sello real, y alos Cabildos otra para que le
bedeciessen, por Consejo, y voto delos oficiales
el Rey, y delos Obispos del Quito, Cuzco, y
Reyes, y del Prouincial delos Dominicos, y to-
naron le pleyto omenaje que dexaria el cargo en
nandando lo el Emperador, y que exercitaria el
ficio bien, y fielmente a seruicio de Dios, y del
Rey, y al prouecho delos Indios, y Españoles, cõ-
orme alas leyes, y fueros reales. Piçarro lo juro
ssi, y dio fianças dello ante Ieronimo de Aliaga.
Protestaron del nombramiento, y eleccion, los
Oydores Cepeda, y Çarate, diziendo, como lo
uiã hecho de miedo, y assentaronlo enel libro de
cuerdo. Tejada dixo que lo hazia de su volũtad,
y no forçado, ca temio que lo matarian, si contra-
dezia: aunque sospecharon algunos, que se ha-
blauan con Piçarro, y que todo aquello era fin-
gido.

¶LO que Gonçalo Piçarro hizo en ſiendo Gouernador.

PRoueya oficios Gonçalo Piçarro, y deſpac
ua negocios por audiẽcia en nombre del Re
empero recelandoſe mucho de Cepeda, ca pe
ſo que la priſion del Virrey fueſſe trato dob
pues ya eſtaua ſuelto, y hazia gente en Tumb
con el Oydor Iuan Aluarez, y porque Iuan de S
las, el licenciado Niño y otros, por cõgraciarſe,
dezian, quan mañoſo, entendido, y animoſo er
y q̃ lo prenderia, o mataria, quãdo menos pẽſaſ
ca por eſſo ſuſtento la gente de guerra, y procu
darle batalla, y aſſi dizen, que entendia mejor q
todos los del Peru la guerra, y gouernacion. D
zen tambien, como Franciſco de Carauajal, q
gouernaua al Gouernador, y otros Capitan
del exercito, trataron de matar los Oydores,
nombradamente a Cepeda, temiendo que, o l
mataria, o deſpriuaria, ſi tuuieſſe cabida con el G
uernador. Piçarro dixo, q̃ tenia por amigo a C
peda, y que los otros no erã para nada, pero que
tẽtaſſen, preguntãdole algo en la cõſulta, de lo q
a el, y a ellos tocaſſe: y ſi reſpondieſſe a ſu guſt
que ſe fiaſſen del, y ſino que le mataſſen. Fue C
peda auiſado deſto por Chriſtoual de Vargas R
gidor de Lima, y por don Antonio de Ribera cu
ñado, y Alferez de Piçarro: y hablaua en las con
ſultas tã a ſabor dellos, que luego gano la graci
del Gouernador, y vino deſpues a mãdarlo todo
y a tener los debaxo el pie, y tener ciento y cin
quenta mil ducados de renta. No ſe daua Piçarr
buena maña en contentar la gẽte, y aſſi ſe le huye

ro

ron en vn barco Yñigo Cardo, Pero Anton, Pero Vello, Iuan de Rosas, y otros, y se fueron al Virrey, que hazia gente en Tumbez, y vuo sobre ello algũ bullicio. Y Frãcisco de Carauajal ahogo al Capitã Diego de Gumiel en su casa vna noche, y lo saco despues a degollar ala picota, diziendo, que con aquello escarmentaria, y lo colgo con vn titulo alos pies, por amotinador. Parece, q̃ auia hablado libremẽte contra el gouernador, y Maestre de Cãpo, y reprehendido a vn soldado, que entrando enlos Reyes matara vn Señor Indio con arcabuz por su passa tiempo, el qual miraua la entrada de Piçarro en vna ventana de Diego de Aguero. Tomo Piçarro quarenta mil ducados dela caxa del Rey con acuerdo delos Oydores, Oficiales, y Capitanes, para pagar los soldados, diziendo, que los pagaria de sus rentas: y que lo hazia tãbien por tenerlos subjetos, pues metiã prendas, votando que los tomasse, y diesse, para cõtra el Rey. Tambien dizen, que repartio vn empresstido entre los que tenian Indios para sustentacion del exercito. Proueyo a muchos, de quien se confiaua, por sus Tenientes: como fueron Alonso de Toro al Cuzco, Frãcisco de Almẽdras alos Charcas, Pedro de Fuentes a Arequipa, Hernando de Aluarado a Trugillo, Ieronimo de Villegas a Piura, Gonçalo Diez al Quito, y otros a otras villas, muchos delos quales hizieron por el camino robos, y muertes. Armo el nauio, do estaua preso Vaca de Castro, para embiar a Tumbez contra el Virrey. Mas Vaca de Castro se fue con el a Panama, embiando a dezir a Piçarro

con

con vn Hurtado, quã mal lo auia hecho en hazer
ſe Gouernador, y en deſcoyuntar con tormen
tos a ſus criados, Bouadilla, y Perez, por ſaber d
teſoro que no auia. Saco tambien Piçarro pode
res de todos los Cabildos para el doctor Tejada
y Franciſco Maldonado, que los eſcogio por ſu
procuradores para embiar al Emperador, ſobre l
reuocacion delas ordenanças, y por confirmacio
del oficio de Gouernador, y a informar a ſu Ma
geſtad, como todo lo ſucedido en aquellos rey
nos, fuera culpa del Virrey.

¶ DE como Blaſco Nuñez ſe libro dela priſion, y lo que tras ello hizo.

EL Oydor Iuã Aluarez, que como dicho que
da, tomo en cargo de lleuar preſo a Eſpaña a
Virrey, lo ſolto en Guaura juntamente con Ve
la Nuñez y Diego de Cueto, por perdon que l
dio, por ganar mercedes del Rey, y porq̃ ya eſta
ua rico. Penſo ganar con el, como con cabeça d
lobo: y aun Blaſco Nuñez penſo, que lo tenia to
do hecho en verſe pueſto en libertad. Mas deſ
pues ſe arrepintio muchas vezes, diziendo, qu
Iuan Aluarez lo auia deſtruydo en ſoltallo, que ſ
lo lleuara a Eſpaña, el Emperador ſe tuuiera po
muy bien ſeruido del, y el Peru quedara en paz.
Porque Cepeda ſe auiniera con Piçarro de otr
manera que ſe auino ſi el Virrey no ſe ſoltara, y
Piçarro eſtuuiera por el Rey, ſi el Virrey ſe fuer
a Eſpaña. De manera que a todos hizo mal la libe
tad del Virrey, y mas a el meſmo que a otro, y lu
go a

o a Iuan Aluarez,que murio por ello.El daño vio
por el sucesso,que la intencion,y principio bue-
os fueron.Fue se pues Blasco Nuñez,como esta-
a suelto,a Tumbez,donde hizo gente, y audien
a,llamando los pueblos comarcanos.Tomo to-
o el dinero del Rey,y de mercaderes,que pudo,
n Tumbez, puerto Niejo,Piura , Guayaquil ,y
tros.Embio a Vela Nuñez por dineros a Chira,
l qual se vuo mal enel camino , y ahorco vn sol-
ado Bracamoro, dicho Arguello. Embio a Iuan
e Guzman por gente,y cauallos a Panama , des-
acho a Diego Aluarez Cueto a España,con vna
uy larga carta para el Emperador,de quanto le
uia sucedido hasta entonces con los Oydores , y
on Gonçalo Piçarro,y con los otros Españoles,
ue perseguido le auian. Muchos acudieron a
umbez ala fama dela libertad,y exercito del Vir
ey,y otros a su llamamiento. Vino Diego de O-
ampo con muchos de Quito , don Alonso de
Montemayor con los que se huyerō de Piçarro,
Gonçalo Pereyra con los que estauā enlos Bra-
amoros,al qual saltearon vna noche Ieronimo de
Villegas,Gonçalo Diez de Pinera , y Hernando
le Aluarado,y lo ahorcaron, tomando los de Bra
camoros que venian al Virrey , y en Tumbez co-
nençaron a temer con esto. Sobreuino Hernan-
lo Bachicao por mar,y acometio los con mas ani-
mo que gēte. Por lo qual huyo de alli Blasco Nu-
ñez,y aun por desconfiar delos que con el estauan:
ca ciertos dellos le hazian y hizieron tratos do-
bles con Piçarro. Llego a Quito Blasco Nuñez
muy fatigado,porque no hallara de comer en mas
de

de cien leguas, que ay de Tumbez alla, pero fu
bien recebido, y proueydo de dineros, armas,
cauallos, por lo qual prometio de no essecutar l
ordenanças. Hizo arcabuzes, y poluora, emb
por Sebastian de Benalcaçar, y por Iuan Cabrer
que traxeron muchos Españoles. Por manera qu
allego en poco tiempo mas de quatrocientos E
pañoles, y muchos cauallos. Hizo General a Ve
Nuñez, Capitanes de cauallo a Diego de Ocāp
y a don Alonso de Mōtemayor, y de peones a Iu
Perez de Gueuara, Ieronimo de la Serna, y Fra
cisco Hernandez de Aldana, y Maestre de Cāp
a Rodrigo de Ocāpo. Llegaron en aquesto a Q
to ciertos soldados de Piçarro que dixeron, com
estaua muy mal quisto de todos los de Lima,
que si el Virrey fuesse alla, se le passarian los m
del exercito. Y ala verdad ello fue assi al princ
pio, que entro enla gouernacion, mas entonc
era muy al cōtrario. Blasco Nuñez lo creyo, y, qu
riendo prouar ventura, camino para los Reyes
grandes jornadas. Supo como enla sierra de P
ura estauan Ieronimo de Villegas, Hernando d
Aluarado, y Gōçalo Diez, Capitanes de Piçarr
con mucha gente, mas no junta. Fue callando
amanecio sobrellos, y como los tomo a sobresa
to, desbaratolos facilmente. Vso de clemēcia co
los soldados por cobrar fama, y amor, ca les bo
uio su ropa, armas, y cauallos con tal que le ayu
dassen. Quedo Blasco Nuñez con este vencimien
to muy vfano, y los suyos muy soberuios, que a
si es la guerra. Entro en san Miguel, hizo just
cia de algunos Piçarristas, que delos suyos no o

aunqu

ıque ſaquearon el lugar. Reparo las armas, ha-
ndo algunas de cuero de bueyes, y acrecẽto ſu
ıte de tal manera, que pudiera defenderſe del
ıtrario, y aun ofenderle.

¶ LO que Hernando Bachicao hizo por la mar.

NO ſe hallaua ſeguro Gonçalo Piçarro con ſa-
ber, que Blaſco Nuñez Vela eſtaua ſuelto, y
ıtaua gente, y armas en Tumbez. Y para ſe aſſe-
rar dela Audiencia, que ſiempre la temia, pen-
como la deſhazer, y deſhizo la, con embiar a
paña, ſo color de ſu procuracion, al doctor Ali-
ı de Tejada. Y, porque fueſſe, diole cinco mil y
inientos caſtellanos en rieles de oro, y pedaços
plata, el repartimiento de Meſa vezino del
ızco, que con Blaſco Nuñez eſtaua. Caſo a ſu
rmano de madre, Blas de Soto, con doña Ana
Salazar, hija del licenciado Çarate por tenerlo
ſu mano, aunque por via de temor poco caſo
zia del, que andaua muy malo: a Cepeda traya
conſigo. Quiſo tambiẽ Piçarro ſeñorear la mar
r aſſegurar la tierra, y como no tenia naos, ni las
ia, armo dos vergantines con cinquẽta buenos
ldados, y hizo Capitan dellos a Hernando Ba-
icao, hombre de gentil denuedo, y aparencia:
ıe lo eſcojeran entre mil para qualquiera afren
, pero couarde como liebre, y aſſi ſolia el dezir:
drar, peſe a tal, y no morder. Era hombre baxo
al acoſtumbrado, rufian, preſumptuoſo, rene-
dor, y que ſe auia encomendado al Diablo, ſe-
ın el meſmo dezia, grã allegador de gẽte baxa, y
mayor

mayor amotinador, buen ladron por ſu perſo
y con otros, aſſi de amigos como de enemigos
nunca entro en batalla que no huyeſſe: tal lo p
tan a Bachicao. Pero el hizo vna jornada por n
de animoſo Capitan, porque, partiendo de Li
con dos Vergantines y cinquenta compañer
entro en Panama con veyntiocho nauios, y q
trocientos ſoldados. De Lima fue Bachica
Trugillo, y alli tomo y robo tres nauios. En T
bez ſalio a tierra con cien hombres, y tan deno
damente que hizo huyr al Virrey Blaſco Nuñ
Vela, que tenia doblada gente, y mejor arma
muchas vezes, quiẽ acomete, vence. Penſo el V
rey que traya Bachicao trezientos ſoldados, y
ſe confiaua de algunos que conſigo tenia, y
deſpues caſtigo de muerte. Robo el pueblo, y
mato a nadie, pero dizen que lleuaua mandam
to de matar al Virrey. Tomo luego ſiete m
ochocientos peſos de oro a Alonſo de ſan Pe
natural de Medellin. Tomo deſpues vna na
prendio a Bartolome Perez, Capitan della p
Virrey. Vuo en Guayaquil la ropa del licenci
Iuan Aluarez, ya que a el no pudo, por huyr a
de Cauallo. En puerto Viejo tomo los nauios,
auia, ſaqueo el lugar, ſolto a Iuan de Olmos
ſus hermanos, prendio a Santillana Teniente
Virrey. Afrentaua a quien no le daua obedien
y comida: y ua tan ſoberuio que temblauã del
quiera que llegaua. En Panama vuo gran m
de Bachicao, porque Iuan de Llanes, q̃ fue hu
do del, conto ſus maldades, aunque no las ſab
das. Iuan de Guzman, que hazia gente para el

rey,y otros muchos,no lo queriã acoger enel puerto. Los vezinos,y mercaderes no se querian poner en armas por no perder las mercadurias, que alli,y enel Peru tenian. Estando enesto,embio les a dezir Bachicao,que no yua mas de a poner alli los Procuradores del Peru,que passauan al Emperador, y que luego se bolueria sin les hazer daño, ni enojo. Pedro de Casaos,que gouernaua la ciudad,dixo,que no deuiã impedir el passo alos embaxadores, ni dar ocasion, que vuiesse guerra,ni muertes de hombres,y assi se salieron Iuã de Guzman en vn vergantin,y Iuan de Llanes en su nao, viendo cerca a Bachicao. El qual entro enel puerto con seys,o siete naos, lleuando colgado de vna antena a Pedro Gallego de Seuilla, porque no amayno las velas de su nao a Biua Piçarro, y aun mato dos hombres, cõbatiendo aquella nao. Apodero se de mas de veynte nauios que alli estauan, huyeron muchos vezinos viẽdo tales principios. Echo en tierra sus soldados, y entro en Panama en ordenança con son de atãbores, pifaros,y chirimias, y tirando arcabuzes por alto: y aun vno passo el braço a Francisco de Torres,que los miraua de su ventana. Apaño luego la artilleria,y atraxo los soldados,que Iuan de Guzman hazia,dandoles de comer acosta del pueblo, y ofreciẽdoles passaje frãco al Peru:y assi tuuo en breue mas de quatrocientos soldados,y veynte y ocho nauios. Tomaua los dineros,y ropa, que se le antojaua,a los vezinos, y mercaderes, vendia licencias para yr al Peru,cõmia a discreciõ:en fin hazia como Capitã de tyrania. El doctor Tejada, que a todo esto

fue presente, y Francisco Maldonado se fueron al Nombre de Dios, y luego a España: mas el doctor se murio antes de llegar a ella. Visto quan dissoluto, y dañoso, andaua Bachicao, trataron muchos de matarle. Adelantose Bartolome Perez, por ganar la hõrra, o porque lo auia querido ahorcar en Tumbez, y conjuro se conel Capitan Antonio Hernandez, y con el Alferez Caxero, los quales, no se atreuiendo, requirieron a vn Marmolejo, que descubrio el secreto. Bachicao, desque lo supo, degollo los a todos tres, el mesmo dia que matarlo querian: y degollara a don Luys de Toledo, a don Pedro de Cabrera, a Christoual de Peña, a Hernando Mexia, y a otros, que los halla ua culpados, sino huyeran. Con tanto se boluio Bachicao para el Peru, en cabo de quatro meses que a costa y daño delos vezinos estuuo en Panama. Desembarco en Guayaquil con quatrocientos hombres, por carta que de Piçarro tuuo para yr contra el Virrey.

¶DE como Gonçalo Piçarro corrio a Blasco Nuñez Vela.

DEtermino Gonçalo Piçarro, despues de partido Bachicao, de yr contra el Virrey, ca l[e] yua su vida enla muerte, o destierro de Blas[co] Nuñez. Puso Teniẽtes en todos los pueblos qu[e] tuuiessen la tierra por el. Dixo alos mas principa les de cada lugar, que le siguiessen, por meterl[o] enla culpa: y assi fuerõ conel Pedro de Hinojos[a,] Christoual Piçarro, Iuã de Acosta, Pablo de M[e] neses, Orellana, y otros vezinos delos Charca[s.]

De Guamága, Vaſco Xuarez, Garci Martinez, Garay, y Soſa. De Arequipa, Lucas Martinez, cõ otros. Del Cuzco, Diego Maldonado el rico, Pedro delos Rios, Franciſco de Carauajal, que era Maeſtre de Campo, Garcilaſo dela Vega, Martin de Robles, Iuan de Siluera, Benito de Carauajal, Garcia de Herrezuelo, Iuan Diez, Antonio de Quiñones, Porras, y otros muchos. De Lima, Guanuco, Chachapoyas, y otros pueblos, fuerõ los mas vezinos. Vino alos Reyes Pedro Nuñez, vn frayle buen arcabuzero, de quien ya en otra parte hablamos, que ſolicitaua el vando de Piçarro, cõ la nueua del deſbarato que auiã hecho Hernando de Aluarado, Gonçalo Diez, Ieronimo de Villegas, dela gente delos Bracamoros, q̃ lleuaua Gonçalo Pereyra al Virrey. Por lo qual ſe partio luego Piçarro, dexãdo en Lima por ſu lugar Teniente a Lorenço de Aldana. Fue por mar haſta Santa en vn vergantin, con los licenciados Cepeda, Niño, Leõ, Carauajal, y bachiller Gueuara, y con Pedro de Hinojoſa, Blaſco de Soto, y otros criados ſuyos. El meſmo dia q̃ llego a Trugillo, llego tãbiẽ Diego Vazquez, natural de Auila cõ la nueua, q̃ Blaſco Nuñez deſbaratara a Gonçalo Diez, Hernando de Aluarado, y Ieronimo de Villegas, cerca de Piura, y ſe tomara la mas gente: y q̃ auian muerto, Gõçalo Diez de hãbre, por huyr, y Aluarado a manos de Indios. Peſo le mucho deſto a Piçarro por las fuerças que yua cobrãdo el Virrey, llamo a cõſejo ſus Letrados, y Capitanes, ſobre lo q̃ hazer deuia: y determinarõ yr al Virrey q̃ eſtaua en ſan Miguel, cõ los pocos q̃ eran. Y porq̃ no fueſ-
 ſen

ſen ſentidos, embiaron al Capitã Iuan Alonſo Pa-lomino con doze buenos ſoldados a tomar el ca-mino. Vuo muchos hombres ricos, que de miedo dixeron, como era locura yr ſobre Blaſco Nuñez con tan poca gente, y que embiaſſen primero por Bachicao, mas como llegaſſe a otro dia Franciſco de Carauajal, y confirmaſſe lo acordado, ſalieron de Trugillo. En Colbique ſeles juntaron Gomez de Aluarado y Iuã de Saauedra, con los que tray-an de Guanuco, Leuanto, y Chachapoyas. De Motupe embio Piçarro a Iuã de Acoſta con veyn-te y quatro de cauallo, hombres de confiança, por el camino delos Xagueyes, que es el real, pero ſin agua. Y el, con todo el Campo, fue por Cerran, q̃ es otro camino, para yr a Piura, mas ala ſierra, afin que Blaſco Nuñez acudieſſe a Iuã de Acoſta, penſando que yua por alli todo el exercito. Mas deſhizole ſu ardid vn Yanacona de Iuan Ruuio que yua cõ Iuan de Acoſta, ca fue preſo delos con-trarios, yendoſe a Piura, ſu naturaleza, y dixo lo que hazia Piçarro. Blaſco Nuñez tuuo miedo de que lo ſupo, y huyo al Quito por el camino de Caxas, ſalieron a el los de ſan Miguel que anda-uan por los montes, y tomaron le gran parte de bagaje, diziendo, que ſe pagauan del ſaco. Piçarro dixo luego aquella tarde a Franciſco Carauajal delante Hinojoſa y Cepeda, como queria embiar a Iuan de Acoſta con ochenta buenos arcabuze-ros tras el Virrey, que le dixeſſe ſu parecer. El reſ-pondio, que le parecia tan biẽ que lo auia querido hazer el: y preguntado, como lo penſaua hazer, dixo: A mi me lo dize vueſtra Señoria? (que era ſ[u]
mane[ra]

manera de hablar) yo los tomare a todos como en red barredera. Dixole Piçarro entõces, que tenia ganado el juego, si lo alcançaua: por tanto que caminasse toda la noche, ca si hallaua sin centinelas alos enemigos podia matar quantos quisiesse: y si enla sierra, que los entretuuiesse por aquellos estrechos passos hasta el dia, que todo el Campo seria conel. Fue pues Carauajal con mas de cinquenta de cauallo, y alcãço los enemigos, tres horas de la noche, durmiendo tan descuydadamẽte, q̃ certissimo los mataua, y prẽdia, si quisiera: mas el no queria acabar la guerra, sino sustentar, por tener mãdo, y señorio. Toco arma cõ vn Trõpeta, que lleuaua, contra el parecer delos suyos, que alançear los querian, viendo los adormidos. Blasco Nuñez sintio el negocio, diziendo, que Carauajal vsaua de maña, y como valiente hõbre se puso ala defensa, tomãdo a par de si a su primo Sãcho Sanchez de Auila, y a Figueroa de Çamora, que eran muy esforçados. Mas viẽdo ciar los contrarios se fue a su passo, y orden. Carauajal, que lo vio ydo, prẽdio ciertos del Virrey, ahorco algunos, y espero al exercito. Estuuierõ tan mal cõ el, porq̃ no peleo cõ Blasco Nuñez, Piçarro, y todos, q̃ le mandauã cortar la cabeça, y se la cortarã sino por Cepeda, y Benito de Carauajal, que se les encomendo. Piçarro mãdo seguir el Virrey al licẽciado Carauajal cõ dozientos hõbres, por serle tã enemigo, q̃ haria el deuer. El licẽciado fue muy alegre dello, assi por tornar en gracia de Piçarro, como por yr a vẽgar la muerte del Fator su hermano, ca le quitara el repartimiẽto de Indios, y le pusiera la soga

ala garganta,mandãdole confessar. Pidio a Fran-
cisco de Carauajal vn escogido puñal que tenia:ju
ro,si alcançaua al Virrey, de matarlo conel. Ca-
mino mucho,y antes de Ayabaca, que son cator-
ze leguas desde Caxas,y de aspero camino, tomo
mucha gẽte del Virrey,y el se le escapo con hasta
setẽta. Muchos delos quales le siguieron por mie
do de Piçarro,y no por amor del Rey, siendo de
los de Chili,y delos renegados,q̃ llamauã. El Ma-
estre de Cãpo Carauajal,que yua conel licẽciado,
ahorco en Ayabaca a Montoya,q̃ traya cartas del
Virrey a Piçarro,a Rafael Vela Mulato, pariẽte
de Blasco Nuñez,y a otros tres vezinos de Puer-
to viejo,y de alli. Leyo Piçarro las cartas del Vir-
rey publicamẽte:y cõteniã,que le pagasse lo que
auia gastado suyo,y del Rey,y de particulares,en
las guerras,y q̃ se yria a España. Delo qual, o por
otras cosas que dirian,se enojo,y mando matar al
Mõtoya,y embio tras Blasco Nuñez a Iuan de A-
costa con sesenta cõpañeros de cauallo ala ligera,
porque aguijassen. El Virrey anduuo lo possible
hasta Tumebamba con tanto trabajo, y hambre,
quanto miedo. Alanceo a Ieronimo dela Serna,y
a Gaspar Gil, sus Capitanes, sospechando,que se
carteauan con Piçarro,y dizque no haziã,alome-
nos Piçarro nunca recibio carta dellos entonces.
Hizo tambien matar a estocadas, por la mesma
sospecha, a Rodrigo de Ocampo, su Maestre de
Campo,que no le tenia culpa, segũ todos dezian:
y que no se lo merecia, auiẽdole sustentado, y se-
guido. Llegado a Quito mando al licenciado Al-
uarez,que ahorcasse a Gomez Estacio, y Aluaro
de

de Carauajal, vezinos de Guayaquil, porque cō-
juraron de matarlo, y de hecho lo mataran, que
eran valientes, y osados, y no les faltaua fauor, si-
no que manifesto la traycion Sarmiento, cuñado
del Gomez. Y sin esto merecia qualquiera casti-
go, ca en Tumbez se fue a Bachicao, y viendola
poca, y ruyn gente que traya, se boluio al Vir-
rey, cō achaque q̄ yua por sus Cauallos. Supo lue
go el Virrey, como Bachicao se auia juntado con
Piçarro en Muliambato, y que caminauā al Qui-
to a perseguirle: y fuese a Pasto, quarenta o mas
leguas de Quito, que es en la Prouincia de Po-
payan, pensando, que no yrian mas tras el. Piçar-
ro fue tambien a Pasto con su exercito, mas quan
do llego era ydo Blasco Nuñez, a Popayā, casi sin
gente. Embio en seguimiento del al licēciado Ca-
rauajal, aunque desseo yr Francisco de Carauajal,
por emendar lo dela orra vez, mas el licenciado se
boluio presto con algunos hombres, y ganado,
que tomo al Virrey: y con tanto se boluio Piçar-
ro al Quito, auiendo corrido a Blasco Nuñez de
todo el Peru. Quiso tambien matar entonces al
Virrey vn Oliuera, que auia sido su paje, y aun
por mandado de Piçarro segun la fama. El qual,
no siendo cuerdo, ni aun valiente, se descubrio a
Diego de Ocampo, para que le ayudasse, con de-
zir, que assi vengaria la muerte de su tio Rodrigo
de Ocampo. El Virrey lo mando matar, por mas
que prometia de matar el a Gonçalo Piçarro.

¶LO que hizo Pedro de Hinojosa
conel armada.

ERan tantas las quexas que dauan a Piçarro so-
bre los agrauios, y robos de Bachicao, que se
determino en consejo, que fuesse otro Capitá hõ-
bre de bié, a pagarlos, o enla mesma ropa, o en di-
neros del mesmo Piçarro. (llamauã de Piçarro to
do lo que tenia entonces) Vuo dificultad, y nego
ciacion, sobre quié yria, ca Piçarro, y los mas que-
riã que fuesse Pedro de Hinojosa, hõbre de bien,
y valiéte: Francisco de Carauajal, y Gueuara, Ca-
pitã de arcabuzeros, Bachicao, que tenia las vo-
lũtades dela mayor parte del exercito, y otras prin
cipales personas, queriã q̃ boluiesse el mesmo Ba-
chicao. Assi que Piçarro no todas vezes hazia lo
que queria, sino lo que podia. Hablo a Martin de
Robles, y a Pedro de Puelles, que mal estauan cõ
Carauajal, y Bachicao, porq̃ lleuauã tras si los mas
soldados, para que hiziessen jũtaméte cõ Cepeda
enla cõsulta: que Bachicao no fuesse. Cepeda tenié
do palabra dellos, q̃ seriã conel, dixo muchas razo
nes por do no cũplia que boluiesse Bachicao, sino
Hinojosa, y assi lo eligieron. Bachicao, que a todo
fue presente, callo: Carauajal replico, pero no pre
ualecio. Tomo Pedro de Hinojosa la armada para
yr a Panama, y pagar buenaméte lo que Bachicao
tomara: y para no dexar juntar vn nauio con otro
en toda aq̃lla costa, ca teniã por cierto, como era,
que siédo Señor del mar señoreariã la tierra. Lle-
gando a Buena ventura prendio a Vela Nuñez,
que hazia gente para su hermano, y a otros mu-
chos, y cobro vn hijo de Gonçalo Piçarro, que
alli tenian: y veynte mil castellanos, con que com
prauan cauallos, y armas para el Virrey. Antes de
llegar

llegara Panama escriuio al Cabildo cō Rodrigo de Carauajal la intēciō q̄ lleuaua: mas no lo creyerō, y Iuan de Llanes, Iuan Fernandez de Rebolledo, Iuan Vendrell Catalan, Baltasar Diez, Arias de Azeuedo, y Muñoz de Auila, vezinos dela ciudad, llamaron a Pedro de Casaos que traxesse gente del Nombre de Dios, donde estaua. El qual vino, y se puso ala defensa conlos que traxo, y cō los q auia: y respondieron alli, que hostigados de Bachicao no le querian recebir con toda la gente, y flota, mas que dexando los nauios en Taboga y sa, y viniendo con solos quarenta hombres, que bastauan para compañia, lo recibirian, y hospedarian, en tanto que pagaua los robos de Bachicao. El, no aceptando tal condicion, tomo los nauios del puerto, y requirio alos dela ciudad cō vn fray le, que lo acogiessen de paz, pues no venia a les hazer mal, sino bien. Ellos, no fiandose del Frayle, pidieron Caualleros, y hombres honrrados, con quiē tratar el negocio. El les embio a Pablo de Meneses, y al mesmo Rodrigo de Carauajal, mas antojandose le que tardauan, camino para la ciudad. Topo los, y como le dixeron, que los de Panama en armas estauan, desembarco vna legua dela ciudad, saco la gente a tierra, camino conella en esquadron, lleuando cerca las barcas con artilleria. Pedro de Casaos, Iuan de Llanes, y otros Capitanes sacaron su gente, y artilleria hazia Hinojosa. Como a vista vnos de otros llegaron, se ordenaron todos ala batalla: los de Panama eran mas personas: los dela flota mas arcabuzeros, y tenian ventaja en el sitio, y barcas. Ya los esquadrones querian arre-

meter,quando don Pedro de Cabrera,y Andre
de Areyça,diziẽdo: Paʒ,paz, fueron a demanda
treguas al Hinojosa para entretanto dar vn bue
corte en aquel negocio:y concertaron conel: qu
embiasse toda la flota,y gente a Taboga, y entra
se con cinquenta compañeros enla ciudad. El lo h
zo assi,y otro dia entro con plazer de todos,y c
mençο a entender alo que yua. Embio a Lima pr
sos a Vela Nuñez,Rodrigo Mexia,Lerma, y Sa
uedra,que despues degollo Piçarro. Hazia, o de
ʒia cosas por dõde los soldados dela ciudad se fue
ron a Taboga. Llanes se le quexo dello, y viẽdo
que todos se acostauã al vando de Piçarro, entr
go las armas, municion, y artilleria que tenia
Cabildo,y al doctor Ribera,juez de residencia,
fuese a Santa Marta,con algunos que seguir le qu
sieron. Estaua entonces en Nicaragua Melchio
Verdugo haʒiendo gente para Blasco Nuñez,
qual auia tomado dineros, y vn nauio, alos d
Trugillo,con mandamiẽto del Virrey,y ydo all
Hinojosa,por ser contra Piçarro,embio alla a Iu
Alonso Palomino, con vna nao bien armada d
hombres,y tiros,para echar a fondo los nauios d
Nicaragua,sino quisiessen darsele. Palomino fu
y tomo los nauios que hallo:y boluiose. Verdug
metio en ciertas barcas ochenta Españoles, y fu
se por el desaguadero dela laguna al Nombre d
Dios, cõ proposito de dañar por alli el partido d
Piçarro,y de Francisco de Carauajal,que mal qu
ria. Entro casi sin que lo viessen:cerco,y puso fu
go alas casas de Hernando Mexia, y de su suegr
don Pedro de Cabrera,que alli estauan con gen
pc

por Hinojosa,y Piçarro. Ellos huyeron a Panama,y el se apodero del lugar,y hizo lo q̃ quiso,con trezientos soldados que junto. Quexaron se los vezinos del Nombre de Dios al doctor Ribera de los daños,costa,y agrauios que, Verdugo les hazia en su juridicion. El pidio fauor a Hinojosa para lo castigar: Hinojosa le dio ciento y quarenta arcabuzeros, y se fue con el. Tomaron las escuchas de Verdugo,y sabiendo,quan pujante,y fuerte estaua, lo requirio el doctor que se fuesse de alli, haziendo primero enmiẽda delos daños,y gastos hechos:y como le respondio soberuiamente, arremetieron a el los arcabuzeros de Hinojosa,y retraxerolo ala mar,dõde tenia vna nao, y barcos a tierra pegados, hiriendo,y matando. Verdugo, aunque peleo bien con sus trezientos hombres, se metio enla nao,y huyo. Hinojosa dexo alli a don Pedro de Cabrera, y a Hernan Mexia, como antes los tenia,y boluiose a Panama.

¶ROBOS Y CRVELDADES de Francisco de Carauajal con los del vando del Rey.

LOpe de Mendoça, enojado porque le auian quitado su repartimiento, impuso a Diego Centeno de ciudad Rodrigo, Alcalde dela villa dela Plata, en que matassen a Francisco de Almendras, Teniente de Piçarro,y se alçassen por el Rey. Centeno, que muy contento se estaua, vino enello por no ser notado de traydor,y couarde,ca era valiente hombre , y junto en su casa secretamente a Lope de Mendoça , Luys de Leon,

Diego

Diego de Ribadeneira, Alõso Perez de Esquiuel
Luys Perdomo, Francisco Negral, y otros qua
tro, o cinco, y dixoles, que queria matar a Franci
co de Almendras, que auia quitado los repartimi
tos a muchos, y muerto a don Gomez de Luna
y alçarse por el Rey con aquella villa, y tierra. E
llos, loando la determinacion, respondieron, qu
le ayudarian. El entonces se fue con Lope de Me
doça, que le auia puesto en aquello, a casa del Fra
cisco de Almendras, su vezino, y amigo. Dixol
que auia sabido, como el Virrey tenia preso a G
çalo Piçarro en el Quito, y, como se turbo con l
nueua, abraçose conel, diziẽdo: Sed preso. Sobre
uinieron sus diez compañeros, y degollaronlo c
vn criado suyo, y con otros que loaran la prisio
del Virrey. Pusieron la justicia, y vandera, por e
Emperador, y hizieron Capitan general a Dieg
Centeno. El qual conuoco gente de guerra, diol
paga de su hazienda, y dela del Rey, tomo po
Maestro de campo a Lope de Mendoça, y por Sa
gento a Hernan Nuñez de Segura. Pregono gue
rra contra Piçarro, y camino para el Cuzco cõ do
zientos Españoles a cauallo, y a pie, pensando ha
zer alli otro tanto. Mas como salio a el Alonso d
Toro, Teniente del Cuzco por Piçarro, con tre
zientos hombres, dio la buelta: y como le dexar
por ella los soldados, metiose alas montañas, no o
sando parar enlos Charcas. Alonso de Toro lo s
guio, robo los Charcas, puso enla Plata con gent
a Alonso de Mendoça, y tornose al Cuzco, don
de ahorco a Luys Aluarez, y degollo a Martin d
Candia, porque hablauan mal de Piçarro. Dieg
Cent

enteno desque lo supo, boluio sobre la Plata, ro
a Alōso de Mendoça, que, pues era Cauallero,
guiesse al Rey, y como no lo quiso escuchar, ga-
le la villa, reformo el pueblo, rehizo el exer-
to, y pusose en campo. Alonso de Mendoça se re
o con treynta hombres quasi ciē leguas, sin per
r vn hombre. Es Alonso de Mendoça vno de-
s señalados hombres de guerra que ay enel Pe-
, con quien ninguna comparacion tenia Cente
, ni Carauajal. Sabiendo Gonçalo Piçarro la
uerte de Francisco de Almendras, y alçamiento
Centeno, por carta de Alonso de Toro, que tru
Machin de Vergara, embio del Quito ala Pla-
, que ay quinientas leguas, a Francisco de Cara-
jal con gente, a castigar a Centeno, y alos otros
e contra el se auiā mostrado. Carauajal fue ro-
ndo la tierra, so color de pagar su gēte, y los gas-
s de Piçarro hechos cōtra Blasco Nuñez. Ahor
en Guamanga quatro Españoles sin culpa, y
el Cuzco cinco. Entre los quales fueron Diego
Naruaez, Hernādo de Aldana, y Gregorio Se-
el, hombres riquissimos, y honrrados. Tomo les
s repartimientos, dio los a sus soldados, y cami
para Centeno, publicando, que no le queria ha
er mal, sino reduzirlo en gracia de Piçarro. Cen-
no rehuso su vista, y habla, dexo en Chayan, dō
tenia el Real, a Lope de Mendoça con la Infan
ria, y saliole al camino con ciento de cauallo.
io sobre Carauajal vna noche, apellidando el
ey, ca pensaua que se le passarian muchos, oyen
o aquella voz, entre tanto que dezian: arma, ar-
a, empero ninguno se le passo. Trauo vna escara
muça

muça,como fue ſalido el ſol, por el meſmo efet
mas como los vio tan firmes, tornoſe a Chaya
deſcõfiado de poder guardar la tierra por el Re
Carauajal corrio tras el, deſbaratole, y ſiguio
haſta Arequipa, que ay ochenta leguas. Ahor
enel alcance doze Eſpañoles, y los mas ſin confe
ſion. Diego Centeno, aunque yua huyendo, l
uantaua la tierra contra Piçarrò, diziendo, que
guardaſſen del cruel Carauajal. Hizo eſcreuir
don Martin de Vtrera vna carta para el Cuzco, e
que dezia: como Diego Centeno auia muer
a Franciſco de Carauajal, y que yua ſobrellos
Alonſo de Toro creyo la carta, por ſer vezino
aquella ciudad el don Martin, y huyo denc
con los mas que pudo. Pero luego torno, ſab
da la verdad, y ahorco a Martin de Salas, q
alço vanderas por el Rey, y a Martin Mançan
Hernando Diez, Martin Fernandez, Bautiſta
Galan, y Sotomayor, y otros, que moſtrado ſe
uian contra Piçarro. De que Centeno tan per
guido ſe vio de Carauajal, y con no mas de ci
quenta compañeros, embio los quinze con D
go de Ribadeneyra por vn nauio, en que ſalua
ſe: mas no le dio tanto vagar ſu enemigo, y com
ſe vido perdido, y caſi enlas manos de Carauaja
lloro con ſus treynta compañeros la deſuent
ra del tiempo. Abraçolos, y rogandoles que
guardaſſen del tyrano, ſe partio dellos, y ſe fue
eſconder con vn ſu criado, y con Luys de Rib
ra, a vnos lugares de Indios que tenia Cornejo, v
zino de Arequipa. Cada vno echo por do mej
le parecio, temiendo morir preſto a cuchillo, o h
br

e. Lope de Mendoça se fue con dozé, o quinze
llos, a vnos pueblos suyos, junto hasta quaren-
Españoles, y queriendo meterse conellos enlos
ndes, que son asperissimas sierras, supo de Nico
s de Heredia, que venia con ciento y quarenta
ombres, dela entrada que hizierō Diego de Ro
s, y Felipe Gutierrez, el rio dela Plata abaxo, en
empo de Vaca de Castro, y juntose conel, y en-
ābos se hizieron fuertes, y a vna contra los Piçar
stas. Carauajal fue a ellos con sus quatrocientos
ldados, en sabiendolo, y pusose a vista, como en
rco. Lope de Mendoça confiádo en muchos ca-
llos que tenia, dexo el lugar fuerte, por ser aspe-
, o porque no le cercassen, y tomassen por hābre,
assento Real en vn llano. Carauajal cō vn ardid
ie hizo, se metio enla fortaleza, escarneciendo la
norancia delos enemigos. Lope de Mendoça,
ieriendo enmendar aquel error con osadia, aco-
etio la fortaleza luego aquella noche, cō los peo
es por vna puerta, y Heredia por otra cō los caua
os. Los de pie entraron gentilmente, y pelearon
atando, y muriendo. Los de cauallo no atinarō
a puerta conla gran escuridad dela noche, y cō-
noles retirar, y huyr. Carauajal fue herido de ar
buz en vna nalga malamente, mas ni lo dixo, ni
quexo hasta vēcer, y echar fuera los enemigos.
urose, y corrio tras ellos, alcançolos a cinco le-
ias, orillas de vn gran rio: y como estauan cansa-
os, y adormidos, desbaratolos facilmente.
rendio muchos, ahorco hartos, y degollo al Lo-
e de Mendoça, y a Nicolas de Heredia. Despo-
los Charcas, saqueo la Plata, ahorcando, y
des-

desquartizando enella nueue,o diez Españoles d
Lope de Mendoça,que halló alli, fue a Arequ
pa, robola,y ahorco otros quatro. Camino lu
go al Cuzco,y ahorco otros tantos. Hazia tant
crueldades,y vellaquerias, que nadie osaua cōt
dezirle,ni parecer delante.

¶LA batalla en que murio Blasco
Nuñez Vela.

DEspues de lançado el Virrey, y despachad
Hinojosa a Panama,y Carauajal contra Ce
teno,se estuuo Gonçalo Piçarro en Quito fest
jando damas,y caçando:y aun dixeron,que ma
ra vn Español por gozar de su muger: y Francis
de Carauajal le dixo, ala hora que se partia, que
hiziesse,y llamasse Rey,si queria bien librar:o p
que siempre fue deste Cōsejo,o por soldar la qu
bra de no acabar al Virrey en Caxas. Tomo aui
delo que Blasco Nuñez hazia en Popayan, y pr
curo de engañarlo,y engañolo desta manera. T
mo los caminos para que nadie passasse a el, si
por su mano,publico que se boluia a Lima:y,p
que lo creyessen en Popayā, hizo a vnas muger
de Quito escreuir a sus maridos, que alla estaua
como era buelto. Esto negocio Puelles, que p
ausencia de Carauajal era Maestre de campo. L
mesmo escriuio vna espia del Virrey, que toma
por dadiuas,y por miedo. Blasco Nuñez crey
por las muchas cartas,que Piçarro era buelto a
de Centeno,considerando la razon que auia,p
ra no dexar la riqueza, y grandeza del Peru en
quellas alteraciones, por guardar la frontera c
Quit

Quito. Auia llegado Blaſco Nuñez a Popayan muy deſtroçado, y aũ enel camino ſe comiera ciertas yeguas por hambre. Maldixo la hora que al Peru viniera: y los hombres, que hallo enel, tá cotrajudos, y deſleales. Queria vengar ſu ſaña, y no tenia poſſibilidad, ſentia mucho la priſiõ de ſu hermano Vela Nuñez, y perdida delos veynte mil caſtellanos, que Hinojoſa tomara. No confiaua de todos los que tenia, pero no perdia eſperança de preualecer enel Peru entrando en Quito, y deſpues en Trugillo, y, aſſi como creyo que Piçarro ſe auia tornado a los Reyes, ſe adereço para entrar al Quito con haſta quatrocientos Eſpañoles, que baſtauan para trezientos que auia alla, ſegun dezian: y por mucho que algunos ſe lo contradixeron, no quiſo eſperar otra mayor certidumbre, ca el tiempo deſcubre los ſecretos. Eſtaua Iuan Marques en vn ſu lugarejo con ciertos ſoldados, veynte y quatro leguas de Quito. Eſpiaua con ſus Indios a Blaſco Nuñez, y auiſaua a Piçarro cada dia. Nunca Blaſco Nuñez, ſupo de Piçarro, q̃ fue grandiſſimo deſcuydo, haſta Otaualo, nueue leguas de Quito, o mas cerca, que ſe lo dixo Andres Gomez, eſpia. Piçarro, dexando a Quito, ſe fue a poner Real quatro leguas dela ciudad, a par del rio Guaylabãba en lugar fortiſſimo, por ſeguridad, y por impedir, o vẽcer alli al enemigo. Blaſco Nuñez entendio el intento, reconocio el ſitio, hizo mueſtra de ſubir, mandando baxar al rio alguna gente. Encendio muchos fuegos para deſmentir los enemigos, y fue ſe a prima noche por lugares aſperiſſimos, y ſin camino. Anduuo toda la noche

con gran diligencia, y a medio dia entro en Qui-
to, que sin guarnicion estaua. Informado dela
gente, y fortaleza de Piçarro, temio el, y su exerci-
to. Aconsejauan le el adelantado Sebastian de Be
nalcaçar, el Oydor Iuan Aluarez, y otros, que se
entregasse a Piçarro con ciertos buenos partidos.
Blasco Nuñez, respondiendo, que mas queria mo
rir, y animando los soldados, fue contra Piçarro
cō mas animo que prudēcia. Ca si en Quito se for-
tificara se defendiera, alo que dizē: pero el no que-
ria que le cercassen por no ser preso, y muerto, si
no pelear en campo por saluarse, si vēcido fuesse.
Ordeno desta manera su gente, puso todos los
peones en vn esquadron, dexando algunos arca-
buzeros sobresalientes que trauassen la escaramu-
ça, y encomendolos a Iuan Cabrera, su Maestre
de campo, y alos Capitanes Sancho Sanchez de
Auila, Francisco Hernandez de Caceres, Pedro
de Heredia, Rodrigo Nuñez de Bonilla Tesore-
ro. Hizo delos cauallos dos esquadrones, el ma-
yor, y mejor tomo el, y dio el otro a Cepeda de
Plazēcia, y a Benalcaçar, y a Baçan. Piçarro siguio
aquella mesma orden, porque la reconocio prime
ro. Tenia setecientos Españoles: los dozientos e-
ran arcabuzeros, y los ciento y quarenta de caua-
llo. Puso ala mano yzquierda delante a Gueua-
ra con sus arcabuzeros, y luego los piqueros, tras
quien yuan el Licenciado Cepeda, Gomez de A-
uarado, y Martin de Robles con hasta ciento de
Cauallo, los mas principales dela hueste. Lle-
uaron la mano derecha Iuan de Acosta con arca-
buzes, y tras el los piqueros, y al cabo el Licencia-
do

do Carauajal, Diego de Vrbina, Pedro de Pueslles, que capitaneauan cada treze, o cada quinze de cauallo. Cubrio Piçarro por esta forma la caualleria conlas picas, que fue ardid, y estuuo se quedo. Blasco Nuñez, que traya colera, començo la pelea. Iugaron sus arcabuzes los Piçarristas, y mataron muchos contrarios, y entrellos a Iuan Cabrera, a Sancho Sanchez, y al Capitan Cepeda. Desatinaron conesto los de cauallo, y juntarõ se todos conel Virrey, y juntos arremetieron al esquadrõ del Licenciado Carauajal, y rompieronlo, derribando algunos: y Blasco Nuñez derroco a Alonso de Montaluo, Çamorano. Viendo esto arremetio a ellos el esquadrõ de Cepeda por detras de su Infanteria, y como los tomo de traues, facilmẽte los desbarato. Huyeron, viẽdose perdidos, siguierõ los Cepeda, Aluarado, y Robles, y no se les fue hombre dellos, sino fueron Yñigo Cardo, y vn Castellanos: mas despues traxerõ de Pasto al Castellanos, y lo ahorcaron: y al Yñigo Cardo mato el Licenciado Polo enlos Charcas. Vuo se Piçarro conlos vencidos piadosamente, no mato sino a Pedro de Heredia, Pero Vello, Pero Anton, Yñigo Cardo, que lo dexaron por el Virrey, fue tãbien fama que dieron yeruas al Oydor Iuan Aluarez, con que murio. Desterro a quantos pensaua que le serian contrarios por no matarlos, como algunos se lo aconsejaron: y despues se arrepintio. Solto alos de mas, y ayudo con armas, y dineros a muchos, como fue Sebastian de Benalcaçar, para boluer a su gouernaciõ de Popayan, no mirando a lo q̃ auia hecho cõtra su hermano Frãcisco Piçarro

que se le alço. Assi que ni la batalla, ni la vitoria fue cruel, ni murieron mas de cinco, o seys delos de Piçarro. Hernãdo de Torres, vezino de Arequipa encontro, y derroco a Blasco Nuñez: y aun en el alcance, segun algunos, sin conocerlo: ca lleuaua vna camisa india sobre las armas. Llego le a confessar Herrera confessor de Piçarro, como lo vio caydo, preguntole quien era, q̃ tan poco lo conocia. Dixole Blasco Nuñez: no os va enesso nada, hazed vuestro oficio. Temia, se que, alguna crueldad. El cauallo, en q̃ peleo, tenia catorze clauos en cada herradura, por do pensaron muchos que quisiera huyr, viendo se desbaratado. Vn soldado q̃ fuera suyo lo conocio, y lo dixo a Pedro de Puelles, y Puelles al Licenciado Carauajal para q̃ se vẽgasse. Carauajal mando a vn negro que le cortasse la cabeça, porque Puelles no le dexo apear, diziẽdo ser baxeza: y el mesmo Puelles tomo la cabeça, y la lleuo ala picota, mostrando la a todos. Dizen, que le pelaron las baruas algunos Capitanes, y las guardaron, y traxeron por empresa. Piçarro mãdo lleuar a casa de Vasco Xuarez, que era de Auila, el cuerpo, y la cabeça, como supo que estaua enla picota, y otro dia lo enterraron honrradamente, y traxo luto Piçarro. Tambien pagaron despues en dinero la muerte del Virrey a sus hijos los que le mataron.

¶LO que Blasco Nuñez dixo, y escriuio delos Oydores.

DEzia muchas vezes Blasco Nuñez, que le auian dado el Emperador, y su Consejo de Indias

dias,vn moço,vn loco,vn necio,vn tõto por Oy-
dores,y q̃ assi lo auiã hecho como ellos erã: moço
era Cepeda,y llamaua loco a Iuã Alnarez,y necio
a Tejada, que no ſabia Latin. Deſde Panama co-
mençaron a eſtar mal los Oydores,y el Virrey,ſo
bre ſi era ſu Superior,o no: y ſobre la manera del
proueer coſas de juſticia,y gouernacion,a cauſa q̃
vnas prouiſiones hablauan con Preſidente, y Oy
dores,y otras con ſolo el Virrey. Traxo Iuan Al-
uarez ſu amiga,que de Caſtilla lleuaua, del Nom
bre de Dios a Panama en hamaca, y enojo ſe del
Virrey,porque ſe lo afeo. Libraron pleytos, ſolta
ron,y prendieron hombres,ſin ſer recebidos por
Oydores,y Iuan Aluarez tuuo en Trugillo a vn
cauallero ſobre vn aſno,y le diera cien açotes, ſi-
no por buenos rogadores. Cargauan Indios de ſu
ropa,ſin pagar los,contra las ordenanças. Porque
Alonſo Palonimo, Alcalde ordinario de ſan Mi-
guel,no ſe apeo,y acompaño a Iuan Aluarez, fue
reprehendido, y aun afrentado de palabra. Co-
mieron muchos dias a coſta de ſus hueſpedes,
hombres ricos, y que ſe auian de reformar por
ſus exceſſiuos repartimientos,como era Chriſto-
ual de Burgos,y aun echar del Peru por Chriſtia
nos nueuos,conforme a vna prouiſion del Empe-
rador. Dezian por el camino, que no erã juſtas las
ordenanças,y que no las pudo hazer el Rey con
derecho,ni eſſecutar el Virrey: y que no valia na-
da quanto el ſin ellos hazia,por mas que lo auto
rizaſſe con el nombre del Emperador. Salianſe al
campo a tratar contra el Virrey,como que yuan a
paſſearſe,porque no les impidieſſe el la congrega-
 cion,

cion. Nunca holgaron que vuiesse concordia en-
tre Blasco Nuñez, y Gonçalo Piçarro, ni firmarõ
de buena gana el perdon, y seguro, que lleuo el
Prouincial Dominico, para los que se passassen al
Rey, ni el que pidio Balthasar de Loaysa, porque
exceptaua a Piçarro, y al Licenciado Carauajal, y
a otros pocos, diziendo, que semejãtes delictos so
lo el Rey perdonar los podia. Loauan a don Die-
go de Almagro, porque se auia puesto en otro tan
to como Gonçalo Piçarro, cuyo partido justifica-
uan. Dexarõ se sobornar de Benito Martin, cape-
llan de Piçarro, y pidieron cada seys mil castella-
nos de salario por año, sino que no harian mas au
diencia, de quanto durasse el de quarẽta y quatro
Oyãpleytos sobre Indios, antes, y despues de auer
prẽdido al Virrey, contra la cedula, ordenança, y
volũtad del Emperador, diziẽdo, q̃ no podian ne
gar justicia a quiẽ la pedia. Tomaron a Blasco Nu-
ñez todas sus escripturas, por se aprouechar delas
q̃ hablauã cõ Presidẽte, y Oydores. Pidio Blasco
Nuñez el guion, estãdo preso, porque no lo podia
traer sino Virrey, y Capitan general: y Cepeda di
xo, q̃lo auia menester pues era Gouernador, Presi
dẽte, y Capitã general. Estas, y otras cosas escriuio
al Emperador Blasco Nuñez, y ellos mesmos cõfi
rmaron muchas dellas cõ los desatinos q̃ hizierõ, se
gũ la historia cuẽta. Aunque tãbien dezian ellos, q̃
no podiã sufrir la rezia cõdicion de Blasco Nuñez
que los apocaua, y vltrajaua de palabra, y q̃ no lo
mãdarõ prender, y que no lo soltaron, pẽsando a
certar a seruir mejor al Emperador, y que no pu
dieron hazer al con Gonçalo Piçarro, que los ma
tara

ara. Pero no fueron tan creydos, conel fin que tu-
iieron los negocios, como fue Blaſco Nuñez enla
arta que eſcriuio al Emperador con Diego Alua-
ez Cueto ſu cuñado deſde Tumbez.

¶QVE Gonçalo Piçarro ſe qui ſo llamar Rey.

NVnca Piçarro en auſencia de Franciſco de Carauajal, ſu Maeſtre de campo, mato, ni
onſintio matar Eſpañol, ſin que todos, o los
nas de ſu Conſejo lo aprouaſſen, y entonces con
roceſſo en forma de derecho, y cõfeſſados prime
o. Mãdo cõ prouiſiones, que no cargaſſen Indios
ue era vna delas ordenanças, ni rancheaſſen, que
s tomar alos Indios ſu hazienda por fuerça, y
in dineros, ſo pena de muerte. Mando aſſi meſ-
no que todos los Encomenderos tuuieſſen cleri-
os en ſus pueblos, para enſeñar alos Indios la do-
rina Chriſtiana, ſo pena de priuacion del reparti-
niento. Procuro mucho el quinto, y hazienda
lel Rey, diziendo, que aſſi lo hazia ſu hermano
ranciſco Piçarro. Mando que de diez ſe pagaſ-
e vno ſolamente, y que pues ya no auia guerra,
nuerto Blaſco Nuñez, que ſiruieſſen todos al
Rey, porque reuocaſſe las ordenanças, confirmaſ
e los repartimientos, y les perdonaſſe lo paſſado.
Todos entonces loauan ſu gouernacion, y aun
Gaſca dixo, deſpues que vio los mandamientos,
ue gouernaua bien para ſer tyrano. Eſte buen
ouierno duro, como al principio dixe, haſta
ue Pedro de Hinojoſa entrego la armada a Gaſ-
a, que fue poco tiempo: que deſpues muy al
eues anduuieron las coſas. Ca eſcriuieron a

Piçarro Franciſco de Carauajal, y Pedro de Pue‑
lles, que ſe llamaſſe Rey, pues lo era: y no curaſſ
de embiar Procuradores al Emperador, ſino tene
muchos cauallos, coſoletes, tiros, y arcabuzes
que eran los verdaderos Procuradores, y que ſ
aplicaſſe a ſi los quintos, pueblos, y rentas reales
y los derechos que Cobos, ſin merecellos, lleua
ua. No le peſo deſto a Piçarro, ca todos querian
ſer Reyes: mas no oſo declararſe por Rey, aun
que muchos otros lo acoſſauan por ello, a cauſa d
algunos grandes amigos ſuyos, que ſe lo afea
uan: o por eſperar que vinieſſen Carauajal de
los Charcas, y Puelles de Quito, que eran lo
que lo auian de hazer. Entonces no ſalia nadie de
Peru ſin ſu licencia, ni ſacaua oro, ni plata, ſin pe
der la vida. Matauan ſin juſticia, ni confeſſion
quitauan las vidas por las haziendas, quitarõ lo
derechos de la eſcobilla a Cobos, que valian trey
ta mil caſtellanos. Vnos dezian, que no darian a
Rey la tierra, ſi no les daua repartimientos perpe
tuos. Otros que harian Rey a quien les parecieſſ
que aſſi auian hecho en Eſpaña a Pelayo, y Gar
Ximenez. Otros que llamarian Turcos, ſi no dau
a Piçarro la gouernacion del Peru, y ſoltauan
ſu hermano Fernando Piçarro: y todos en fin de
zian, como aquella tierra era ſuya, y la podian re
partir entre ſi, pues la auian ganado a ſu coſta
derramando en la conquiſta ſu propia ſangre.

¶ DE COMO Piçarro degollo a Vela Nuñez.

Hiz

HIzo Piçarro justicias de tres vezinos de Quito que seys meses auia estauan condenados por el licenciado Leon, cuyos repartimientos, y mugeres dio luego a otros, segun dizen algunos: otros, que loan su clemēcia, lo niegan. Ordeno las cosas de aquella ciudad, y territorio, y fuese alos Reyes como a cabeça del Peru, para residir alli, y gouernar todo lo de mas. Tres leguas antes de llegar a Lima, donde le hiziera grandes fiestas don Antonio de Ribera, lo alcanço Diego Velazquez Mayordomo de Hernando Piçarro, con cartas de Pedro de Hinojosa, y de otros Capitanes dela flota, que estauan en Panama, enlas quales le auisauan el vencimiento de Verdugo, y la venida de Gasca. Alabaua mucho Hinojosa a Gasca, en dos cartas, y ofreciase a sacarle lo que traya por mas callado, ni astuto que fuesse, con buenos medios que ternia: y sino truxesse lo que les cumplia, que lo mataria de presto. Estas cartas destruyeron a Piçarro, que se confio, y descuydo, teniēdo su negocio por hecho, o cō firmeza de Hinojosa, o con partido que hiziera: ca ciertamente, si Hinojosa le escriuiera que obedeceria a Gasca, lo hiziera: por que ya el estaua determinado a ello por consejo de sus Capitanes, y letrados, que podian mucho con el, en ausencia de Francisco de Carauajal. Assi que, confiando de Hinojosa, no temia reues ninguno dela fortuna, ni hazia caso de Gasca, sino que todo era fiestas, juegos de cañas, y passatiempos, aunque con atencion al gouierno. Acusaron eneste tiempo a Vela Nuñez hermano del Virrey, y cortaronle la cabeça: el trato salio de Iuan

dela Torre. Tenia Iuã dela Torre mas de cien mil castellanos en barrillas, y tejuelos de oro limpio, y vn cofre de esmeraldas finas, que auia auido de los Indios por su gentil astucia, sin les hazer mal, ca les hallo vna riquissima sepultura, y tesoro. Desseaua venirse a España conello, y no se atreuia por Piçarro, o por no confiarse de nadie. Trato el negocio con Vela Nuñez, para que se fuessen ambos, en vn nauio de Piçarro. Sobreuino enesto la nueua, que yua Pero Hernandez Paniagua con despachos de Gasca, en que hazia Gouernador a Piçarro, y acordo de vender a Vela Nuñez por ganar la gracia de Piçarro, y para mas engañarle puso en poder del Guardiã de sant Frãcisco veynte y cinco mil castellanos, y jurole sobre vna hostia consagrada, delante el mesmo frayle, de no lo descubrir: ca Vela Nuñez se recelaua mucho delo que fue: y dende a tres, o quatro dias lo dixo a Piçarro. El le mando que continuasse el trato para saber quienes eran con Vela Nuñez. Prendieron algunos, que con tormento cõfessaron el negocio, y degollaron a Vela Nuñez, sin darle tormento que lo tuuo en mucho, y mas ayna que muchos querian, a persuasion del licẽciado Carauajal, que le temia, por auer vsado de crueldad con su hermano Blasco Nuñez.

¶YDA DEL licenciado Pedro Gasca al Peru.

COmo el Emperador entendio las rebueltas del Peru sobre las nueuas ordenanças, y la

prision

prision del Virrey Blasco Nuñez,tuuo a mal el desacato, y atreuimiento delos Oydores que lo prendieron,y a deseruicio la empresa de Gonçalo Piçarro. Mas templo la saña,por ser con apelacion delas ordenanças,y por ver, que las cartas,y Francisco Maldonado, que Tejada muriera enla mar,echauan la culpa al Virrey,que rigurosamente essecutaua las nueuas leyes,sin admitir suplicacion: y tambien porque le auia el mesmo mandado essecutarlas,sin embargo de apelacion, informado,o engañado,que assi cumplia al seruicio de Dios, al bien, y conseruacion delos Indios, al saneamiẽto de su consciencia, y augmentacion de sus rentas. Sintio esso mesmo pena con tales nueuas,y negocios por estar metido,y engolfado en la guerra de Alemania, y cosas de Lutheranos, q̃ mucho lo congoxauan. Mas conociendo quanto le yua en remediar sus vassallos, y reynos del Peru, que tan ricos, y prouechosos eran, penso de embiar alla hombre māso,callado, y negociador, que remediasse los males sucedidos por ser Blasco Nuñez brauo,sin secreto, y de pocos negocios. Finalmẽte quiso embiar vna raposa,pues vn leon no aprouecho: y assi escogio al licenciado Pedro Gasca clerigo,de Nauarregadilla, del consejo de la Inquisicion, hombre de muy mejor entendimiento que dispusicion, y que se auia mostrado prudente enlas alteraciones, y negocios delos Moriscos de Valencia. Diole los poderes que pidio, y las cartas, y firmas en blanco que quiso. Reuoco las ordenanças,y escriuio a Gonçalo Piçarro desde Venlo en Alemaña,por Hebrero de mil

mil y quinientos y quarenta y ſeys años. Parti
pues Gaſca con poca gente, y fauſto, aunque co
titulo de Preſidente, mas con mucha eſperança,
reputacion. Gaſto poco en ſu flete, y matalotaj
por no echar en coſta al Emperador, y por mo
trar llaneza alos que del Peru conel yuan. Lleu
conſigo por Oydores alos licenciados Andres d
Cianca, y Renteria, hombres de quien ſe confia
ua. Llego al Nombre de Dios, y ſin dezir alo qu
yua, reſpondia aquien en ſu yda le hablaua, con
forme alo que del ſentia. Y coneſta ſagacidad lo
engañaua, y con dezir, que ſi no lo recibieſſe P
çarro ſe bolueria al Emperador, ca el no yua
guerrear, q̃ no era de ſu habito: ſino a poner pa
reuocando las ordenanças, y preſidiendo enla au
diencia. Embio a dezir a Melchior Verdugo, qu
venia con ciertos compañeros a ſeruirle, no vini
eſſe: ſino que ſe eſtuuieſſe ala mira. Ordeno algu
nas otras coſas, y fueſe a Panama, dexādo alli po
Capitan a Garcia de Paredes, con la gente que l
dieron Hernando Mexia, y don Pedro de Cabr
ra, Capitanes de Piçarro: porque ſe ſonaua, com
Franceſes andauan robando aquella coſta, y que
rian dar ſobre aquel pueblo, mas no vinieron: c
los mato el Gouernador de ſanta Marta en v
vanquete.

¶LO QVE Gaſca eſcriuio a Gonçalo Piçarro.

COmo Gaſca llego a Panama, entendio mejo
el eſtado en que la armada eſtaua, y lo que ſ
dezia de Piçarro. Negociaua de callada quanto p
dia

ia:y viendo las fuerças de Piçarro, que, o ſe te-
iá de deſhazer con otras mayores, o con mañas,
ſcriuio a Quito, a Nicaragua, a Mexico, a Santo
Domingo, y a otras partes, por hõbres, cauallos,
armas, y embio al Peru a Pedro Fernandez Pa-
iagua de Plazencia, con cartas para los Cabildos,
aziendoles ſaber ſu llegada con reuocacion delas
rdenanças. Y diole vna carta del Emperador pa-
a Gonçalo Piçarro, de creẽcia, en q̃ diſſimulaua
us coſas, y otra ſuya muy larga, y llena de razo-
es, y exemplos, para que, dexando las armas, y
gouernacion, ſe puſieſſe en manos del Empera-
dor. Cuya ſuma era: que traya reuocacion delas
ordenanças, perdõ de todo lo paſſado, comiſſion
de ordenar los pueblos con parecer delos Regi-
mientos en prouecho delos Eſpañoles, y Indios,
licencia de hazer conquiſtas, donde los que no te-
nian, tuuieſſen repartimientos, oficios, y de co-
mer: y que no confiaſſe enlos que haſta alli le a-
uian ſeguido, y amado, por quanto lo dexarian
conel perdon que les daua el Rey, o le matarian
por ſeruir a ſu alteza. Y tambien le apunto guerra,
ſi la paz deſpreciaua.

¶EL conſejo que Piçarro tuuo ſobre las cartas de Gaſca.

ENtro Paniagua enlos Reyes, y dio a Piçarro los deſpachos de Gaſca, a tiempo que ſolo eſtaua. Piçarro lo trato mal de palabra, y no le mando ſentar: de que Paniagua ſe afrento. Embio a llamar a Cepeda, que Franciſco de Carauajal aun no era venido delos Charcas, para comunicalle

las cartas. Cepeda, hallando enojado al vno, y c
rido al otro, hizo ſentar a Paniagua, y rereprehe
dio a Piçarro. El qual le reſpondio, riendo: P
nueſtra Señora que me enoje, porque me dix
que no podria ſalir cõ lo que auia empeçado. C
peda ſe ſalio de que vuieron platicado vn buen
to ſobre muchos negocios, lleuo conſigo a Pan
gua, y apoſentole en caſa de Ribera el viejo, do
de fue muy regalado, y le dio cauallos en que a
duuieſſe, que era amigo de correr vna carrera,
parecer bien a cauallo. Vuo muchos corrillos co
la venida de Paniagua, y cada vno dezia lo q
deſſeaua. Piçarro no dio credito alas cartas c
Gaſca, ni alas palabras de Paniagua, creyend
por muy cierto, que todas eran para engañarl
Llamo todas las perſonas principales, leyoles l
cartas, pidioles ſus pareceres, juro ſobre vna im
gen de nueſtra Señora, que cada vno podia dez
libremente ſu parecer: y propuſo el caſo. N
ſe confiaron todos, y aſſi no hablaron mucho
dellos con libertad: que ſi oſaran, o ſi vuiera ca
tas de Hinojoſa que ſe dieran, Piçarro ſe ponia ſi
duda ninguna en manos de Gaſca, porque n
eſtaua alli Franciſco de Carauajal para eſtoruarl
que era quien le aconſejaua ſe hizieſſe Rey, ſin c
rar del Rey. Lo que mas altercaron fue, ſi dexa
rian llegar a Gaſca, o no: y donde lo matarian,
alli deſpues de venido, no haziendo lo que quiſi
ſen ellos, o en Panama. El parecer mas comu
fue, que no le dexaſſen llegar: por ſer aſſi la volu
tad de Piçarro, que tenia ſu eſperança en Hinojo
ſa, y aun ſu fuerça. Algunos dixeron que tambie
ſeri

ſeria bueno deſpoblar a Panama, y Nombre de Dios, cõ otros muchos lugares, para que los Reales no tuuieſſen comida, ni ſeruicio, y apoderarſe de quantos nauios vuieſſe en toda la mar del Sur, para que nadie pudieſſe entrar enel Peru, y echar quiniẽtos, o mas arcabuzeros en Nicaragua. Guatimala, Tecoantepec, y Xaliſco, que leuantaſſen por Piçarro la nueua Eſpaña, y todas aquellas prouincias, confiando hallar fauor en muchos pobres, y deſcontentos: y ſino lo hallaſſen, robar y quemar los pueblos dela Marina, para que tuuieſſen harto en ſus duelos, ſin curar delos agenos: empreſa peor que la començada. Eſtando pues todos conformes, reſpondieron juntos en vna carta, que aſſi lo quiſo Piçarro por autorizar ſu negocio, y que vieſſe Gaſca, como toda la tierra era conel, y por eſtar mas ſeguro dellos, pues metian prendas firmando la reſpueſta. Firmaron la carta ſeſenta, o mas hombres principaliſſimos, y Cepeda el primero, como Teniente general de Piçarro en guerra, y en juſticia.

¶MVY MAGNIFICO SEÑOR.

POr cartas del Capitan dela flota Pedro de Hinojoſa ſupimos la venida de vueſtra merced, y el buen zelo que trae al ſeruicio de Dios nueſtro ſeñor, y del Emperador, y al bien deſta tierra. Si fuera en tiempo, que no vuieran acontecido tantas coſas eneſta tierra, como han, deſpues que a ella vino Blaſco Nuñez Vela, fuera bien, y todos holgaramos. Mas empero auiendo auido tantas muertes, y batallas entre los que biuos ſomos, y

los que murieron, no solamente no seria segu
la entrada de vuestra merced enestos reynos, p
ro seria total causa que del todo se asolassen. Ni
guno ay de parecer que vuestra merced entre e
ellos, ni aun sabemos si podriamos escapar la vi
al que otro dixesse: ni seria parte para ello el señ
Gouernador Piçarro, segun enlo que todos esta
puestos. Todos estos reynos embiam Procurad
res al Emperador, y Rey nuestro señor, cõ ente
informaciõ de quãto enellos ha passado hasta o
desde que Blasco Nuñez, que Dios perdone vin
Donde claramente muestran, y prueuan su in
cencia, y justificaciõ, y la culpa, y braueza de Bl
co Nuñez, que no les quiso conceder la suplic
cion delas ordenanças: sino essecutarlas con to
rigor, haziendo guerra, y fuerça, en lugar de just
cia. Suplican al Emperador cõfirme al señor Go
çalo Piçarro enla gouernacion del Peru, como
presente la tiene, pues el es, por sus virtudes, y s
uicios, merecedor della, amado de todos, y ten
do por padre dela Patria. Mantiene la tierra e
paz, y justicia, guarda los quintos, y derechos d
Rey, entiende las cosas de aca muy bien conla l
ga esperiencia que tiene: lo que otro no entend
ria, sin primero auer recebido la tierra, y gen
muy grandes daños. Confiamos enel Emper
dor que nos hara esta merced, porque no hem
faltado a su real seruicio con quantos desconcie
tos, y guerras furiosas nos han hecho sus jueze
y Gouernadores, que han robado, y destruyd
las haziendas, y rentas reales: y que aprouara t
do lo que hecho auemos en defensa nuestra, y e
pr

profecucion dela apelació delas ordenanças. Perdon ninguno de nofotros le pide: porque no hemos errado, fino feruido a nueftro Rey, cõferuãdo nueftro derecho, como fus leyes permiten: y certifican a vueftra merced, que fi Fernando Piçarro, aquien mucho queremos, viniera, como vueftra merced viene, no le cõfintieramos entrar aca, o antes murieramos todos fin faltar vno, ca no eftimamos enefta tierra auenturar la vida por la honrra, en cofas aun no de mucho pefo, quanto mas enefta que nos va la hazienda, honrra, y vida. A vueftra merced fuplicamos por el zelo, y amor que fiẽpre ha tenido, y tiene al feruicio de Dios, y del Rey, fe buelua a Efpaña, y informe al Emperador delo que a efta tierra conuiene, como de fu prudencia fe efpera, y no de ocafion a que muramos en guerra, y matemos los Indios, que delas paffadas han quedado, pues dela determinacion de todos otro fruto falir no puede. El Capitã Lorenço de Aldana va a negociar por eftos reynos, vueftra merced le de todo credito. Nueftro feñor la muy magnifica perfona de vueftra merced guarde, y ponga enel defcanfo que deffea. Defta ciudad delos Reyes, y de Octubre a catorze, del año de quarenta y feys.

¶ HINOIOSA entrega la flota de Piçarro a Gafca.

AVia muchos dias que Piçarro andaua por embiar Procuradores a Efpaña, y eftauã hechos los poderes de todos los Cabildos para Lorenço de Aldana, mas nunca lo defpachaua, por eftoruarlo Francifco de Carauajal, que no queria paz,

ni España, y despacho lo entõces conesta carta para Gasca, dandole por compañero a Gomez de Solis. Embio tambien conel a Pero Lopez, ante quiẽ auian passado todos, o los mas autos. Rogo a fray Ieronimo de Loaysa, Obispo delos Reyes, y a fray Thomas de san Martin Prouincial delos Predicadores, que se fuessen conel, porque abonassen su partido con Gasca, y conel Emperador, o por echallos del Peru. Ofrecia Piçarro muchos dineros al Emperador, y pedia que le diesse la gouernacion, y que no lleuasse quinto sino diezmo, por ciertos años. Esto yua con las otras cosas dela embaxada. Escriuio a Hinojosa, y dixo a Lorenço de Aldana, que diessen cinquenta, o mas millares de castellanos a Gasca, porque se boluiesse a España, o le matassen como mejor pudiessen: y con tanto los despidio. Ellos fueron a Panama, dieron la carta a Gasca, y auisaron le como lo querian matar, para que se guardasse. Certificaronle, que Piçarro no lo recibiria: y como auia muchos enel Peru que lo desseauan ver alla, para passarse a el en seruicio de su Rey. Gasca, que antes tambien se temia no le matassen, temio reziamẽte, y conla carta delos de Piçarro, y nueuas que le dauan, se declaro en todo lo que lleuaua, y en todo lo que hazer pensaua. Hinojosa entonces diole las naos de su volũtad, que fuerça nadie se la podia hazer: y por grandissima negociacion de Gasca, y promessas. Por aqui començo la destruciõ de Gonçalo Piçarro. Gasca tomo la flota, y hizo General della al mesmo Pedro de Hinojosa, y boluio las naos, y vanderas, alos Capitanes que las tenian

nian por Piçarro, que fue hazer fieles de traydo-res. No cabia de gozo en verse con la armada, cre-yendo auer ya negociado muy bien: y ala verdad sin ella nunca, o tarde saliera con la empresa, ca no pudiera yr por mar al Peru, y yendo por tier-ra, como al principio pensaua, passara muchos tra-bajos, hãbre, y frio, y otros peligros, antes de lle-gar alla. Luego pues q̃ Gasca se apodero dela flota embio por la artilleria, q̃ auia enel Nõbre de Dios al Oydor Ciáca, para mejor artillar las naos, y pa ra tener algunos tiros enel exercito. Puso enlas ys las a Pablo de Meneses, Iuã de Llanes, y Iuan A-lonso Palomino con ciertos nauios q̃ guardassen la costa, porq̃ no fuesse auiso a Piçarro dela entre-ga dela flota, y aparato de guerra, que se hazia cõ-tra el. Los quales tomaron a Gomez de Solis, que yua tras Aldana, y q̃ declaro mas por entero la intẽcion de Piçarro. Embio tãbien Gasca por gente, y comida, a Nicaragua, nueua España, nue uo reyno de Granada, Santo Domingo, y otras partes de Indias, auisando como tenia ya en su pò der la armada de Piçarro, principalissima fuerça del tyrano. Ordeno vn hospital a fuer de Cor-te, con su medico, y boticario, que fue gran reme-dio para los enfermos que alli, y enla guerra vuo, y dio el cargo del a Francisco dela Rocha de Bada joz frayle dela Trinidad. Busco dineros para pa-gar los soldados, y socorrer los caualleros: y tan afable, tan cortes, franco, y animoso, se mostro, que lo tuuieron en harto mas que hasta alli los Pi-çarristas, cotejando especialmente su prudencia con la presencia de hõbre. Despacho assi mesmo a

Lorenço de Aldana, Iuan Alonſo Palomino, Iuã de Llanes, y Hernan Mexia en quatro naos con cartas para los del Peru, y mando a Lorenço de Aldana, que yua por General, que no tocaſſen en tierra haſta llegar a Lima, y que, dando alli las cartas de perdon general, y reuocacion delas ordenanças, apellidaſſen el Rey, y corrieſſen la coſta, yendo vnos a Arequipa, y boluiendo otros a Trugillo. Dizen que para tener color a mouer primero la guerra, hizo vna informacion contra Piçarro, y ſus conſortes, de como auian prendido a Paniagua, y de ſu dañada intencion, y rebeldia. De ſuerte que ſe entendian los dos, y no ſe lleuauan mas delos barriles.

¶LOS muchos que ſe alçaron contra Piçarro ſabiendo, que Gaſca tenia la flota.

VVo gran mudança enlos del Peru quãdo ſupieron la negociacion de Gaſca, y la buena manera que tenia, y vſaua, y mayor con los deſpachos que lleuo Paniagua, y aſſi ſe leuantaron muchos, luego que ſupierõ, como Hinojoſa auia entregado a Gaſca la armada. Entre los quales fue Diego de Mora en Trugillo, que ſe fue a Caxamalca, donde recogio gran compaña de hombres que huyeron de Piçarro. Y embio cartas de Gaſca, y de otros, que Aldana le dio, a muchos pueblos para que tuuieſſen por el Rey. Gomez de Aluarado de Çafra ſe alço en Leuanto de Chachapoyas, y Iuan de Saauedra, que eſtaua en Guanuco, y Iuã Porcel que delos Chiquimayos yua alos Reyes, los de Guamanga con otros: y todos ſe jun-

juntaron cõ Diego de Mora en Caxamalca. Tambien ſe alçaron Alonſo Mercadillo en Çarça, y Franciſco de Olmos en Guayaquil, matando a Manuel de Eſtacio que por Piçarro eſtaua, y Rodrigo de Salazar en Quito, dando de puñaladas a Puelles, que pẽſaua declarſe otro dia por el Rey, ſegun dixera a Diego de Vrbina. Diego Aluarez de Almendral ſe alço con haſta veynte compañeros cerca de Arequipa, y llamo a Diego Centeno, que aun ſe eſtaua eſcondido en ciertos pueblos de Cornejo, como en otra parte ſe dixo. Centeno ſe fue alegremente, con Luys de Ribera a Diego Aluarez, y en breue ſe le juntaron mas de quarenta Eſpañoles, y entrellos algunos de cauallo, que andauan remontados, holgando que Centeno fueſſe parecido: fueron todos al Cuzco para leuantarlo por el Rey. Antonio de Robles, deſque lo ſupo, ſe puſo enla plaça con trezientos hombres que tenia para lleuar a Piçarro, penſando que traya muchos Centeno, pues oſaua tal coſa. Diego Centeno entro de noche ſecretamente, y ſalteo los enemigos, murieron ſeys, o ſiete, peleando: y el quedo herido. Entrepuſo ſu autoridad el Obiſpo fray Iuan Solano, y dieronſe los que al Rey queriã. Corto en amaneciẽdo la cabeça al Antonio de Robles, y vuo los demas. Dexo por el Rey la ciudad, y fue alos Charcas ſobre Alonſo de Mẽdoça, y Iuã de Siluera ꝗ cõ quatrocientos hombres eſtauan enla Plata de camino para Gonçalo Piçarro. El Mendoça, y Siluera, ſe fuerõ para el por lo que les eſcriuio: y por ver que lleuaua cerca de quiniẽtos Eſpañoles. Como Die

go Centeno los tuuo en su exercito, fue a poner Real enel desaguadero de Tiquicaca, para esperar lo que Gasca hazer le mandasse.

¶ COMO Piçarro desamparaua el Peru.

NO ay para que dezir la tristeza y pena que Piçarro, y los suyos sintieron, sabiendo como su armada estaua en poder de Gasca. Quexauanse dela confiança, y amistad de Pedro de Hinojosa, arrepintiendose por no auer embiado conla flota a Bachicao: y aun el dezia, burlando, que la bõdad y esfuerço de Hinojosa tenian de parar en aquello, y que erã buenos los perros que ladrauã, y no mordian, porque nadie se les llegaua. Toda via mostrauan buen coraçon, como estauan muy señoreados enla tierra, y como no veniã por mar contra ellos. Embio Piçarro al Quito por la gente que tenia Pedro de Puelles, a Trugillo por la de Diego de Mora, al Cuzco por la de Antonio de Robles, a Arequiqua por la de Lucas Martin, a los Charcas por la de Iuan de Siluera, a Leuanto de Chachapoyas por la de Gomez de Aluarado, a Guanuco por la de Iuan de Saauedra, y a otras partes tambien. Mando a Iuan de Acosta, yr con treynta de cauallo a correr la costa. El qual fue hasta Trugillo, y lo tomo, que se auia rebelado: empero estaua casi sin gente, ca se auia ydo ala sierra con Diego de Mora, y si tuuiera dozientos fuera alla, y lo deshiziera. En Sãta prẽdio cerca de treynta hombres de Aldana, engañando la celada que le teniã puesta, y los lleuo a Lima. Dizen algunos que

que no eran soldados de Aldana, sino marineros, que cogian agua. Piçarro se informo dellos particularmente, del aparato y animo de Gasca. Torno a embiar al mesmo Acosta, con mas de dozientos sobre Aldana, y sobre Mora, mas acordo tarde, porque ya Diego de Mora estaua muy pujante, y las voluntades muy declaradas delos que lleuaua por el Rey, y se le huyeron Diego de Soria, Raodona, y otros: y el degollo a Rodrigo Mexia, porque se queria yr con otros a Caxamalca. Llamo del camino Piçarro a Iuan de Acosta, reforço lo de mas gente, y embio lo contra Centeno, que, tomado el Cuzco, yua sobre la Plata. Llego luego al puerto Lorenço de Aldana con quatro naos, y causo turbacion enla ciudad, y nouedades entre soldados, y amigos de Piçarro, ca embio al Capitan Peña con los despachos de Gasca, y traslados delas prouisiones del Emperador. Piçarro quiso sobornar a Aldana con vn Fernandez, y no pudo: leyo las cartas, y aconsejo se que haria. Hallo rebotados a muchos, y desfallecio algo, aunque siempre dixo, que con diez amigos que le quedassen, auia de cõseruarse, y conquistar de nueuo el Peru: tanta era su saña, o su soberuia. Fueronse le con tanto, Alonso Maldonado el rico, Vasco, y Iuan Perez de Gueuara, Gabriel, y Gomez de Rojas, el licenciado Niño, Francisco de Ampuero, Ieronimo Aliaga, de Segouia, Francisco Luys de Alcãtara, Martin de Robles, Alonso de Caceres, Vẽtura Beltrã, Francisco de Retamoso, y otros muchos, pero estos eran los principales. Entonces cantaua Francisco de Carauajal.

Estos mis cabellicos madre,
Dos a dos se los lleua el ayre.

Estuuo Piçarro en grandissimo afan, y desespera cion, viendo sus amigos por enemigos, vnos en el puerto, otros en casa. No sabia de quien confiar se, temiendo se de todos, segun maldicion de ty ranos. No sabia donde yr, estando en Caxamalca Diego de Mora, y Diego Centeno enel Cuzco, y todos los pueblos contra el. Assi que dexando a Lima se fue a Arequipa, teniendo siẽpre gran cuy dado que ninguno se le huyesse: mas toda via se le huyo el licenciado Carauajal con sus parientes, y amigos. Embio por Iuan de Acosta para tener co pia de gente, el qual se boluio vista la carta, y ne cessidad de Piçarro, desde Guamanga. Dexaron lo enel camino Paez de Soto mayor su Maestre de Campo, y el Capitan Martin de Olmos, con buena parte de su compañia, Garci Gutierrez de Escobar, Gaspar de Toledo, y otros muchos, por sonrruirse que huya Piçarro. Desta manera de samparo Piçarro a Lima, cabeça del Peru, y llego en Arequipa con proposito de yrse fuera delo conquistado. Aldana se metio en Lima: y Iuan A lonso Palomino, y Hernan Mexia, se fueron a Xauxa para recoger la gente, y esperar a Gasca, y su exercito.

¶ Victoria de Piçarro contra Centeno.

LLegado que Iuan de Acosta fue a Arequipa, consulto Piçarro lo que hazer deuian, para guardar las vidas y dineros, ya que la tierra no podian: ca no eran mas de quatrocientos y ochen ta, y todos los del Peru eran contra ellos. De

rminados pues de yrse a Chili,donde nunca v-
essen ydo Españoles,o para conquistar nueuas
erras,o para rehazerse contra Gasca, quisieron
orir camino por do estaua Centeno,que por fuer
a tenian de passar por entre sus contrarios: y tã-
ien queria Piçarro ponerse en saluo,y saber quã
os,y quales permanecerian conel,y tratar desde
lli en conciertos con Gasca,segun Cepeda le acõ
ejaua. De Cabaña embio a Francisco de Espino-
a,con treynta de cauallo por el camino del Desa-
uadero dela laguna de Tiquicaca, que mandasse
los Indios proueer de comida, para que Cente-
o pensasse que yuan por alli,y el echo con toda su
ente por Vrco suyo, camino mas allegado a los
Andes. Tomo algunos,que andauã desmãdados,
vn clerigo que venia con respuesta de Cente-
o para Aldana,y ahorcolos su Maestre de cãpo
Carauajal. Tuuo Centeno auiso del intento de Pi
arro por criados de Paulo Inga, q̃ andaua conel,
creo,que por el Capitan Olea, que se passo,y a
onsejo de algunos mancebos dexo, y corto la
puente del Desaguadero,donde muy fuerte,y se
guro estaua:y fue se a Pucaran del Collao a espe
ar, y dar batalla, creyendo tener la vitoria enla
mano,y ganar el prez de matar, o vencer a Piçar-
o. Reparo,y ordeno alli su gente, como tenia de
pelear: y por acercarse al enemigo que estaua en
Guarina,cinco leguas de Pucaran,o por tomar,y
tener a su parte la agua, se fue a poner su Real a
medio el camino en vn llano, aũque en lugar fuer
te,y otro dia que fue delas onze mil virgines, año
de quarenta y siete, repartio mil y dozientos,y

doze hombres, que tenia, de aquesta manera. H
zo dos esquadrones dela caualleria, que serian d
zientos, y sesenta: del mayor, que puso al lado d
recho, dio cargo a Luys de Ribera su Maestre d
Campo, y a Alonso de Mendoça, y Ieronimo d
Villegas: del otro a Pedro delos Rios de Cord
ua, Antonio de Vlloa de Caceres, y Diego Alu
rez del Almendral. La Infanteria estuuo junta,
eran Capitanes Iuan de Siluera, Diego Lopez d
Çuñiga, Rodrigo de Pantoja, Francisco de Ret
moso, y Iuan de Vargas, hermano de Garcila
dela Vega, que estaua con Piçarro. Centeno, qu
estaua con dolor de costado, y sangrado, a lo q̃ d
zen, se puso a mirar la batalla conel Obispo d
Cuzco fray Iuan Solano, encomendando la hue
te, y la vitoria, a Iuan de Siluera, y Alonso de Me
doça. Piçarro, que sabia quan apunto estauan p
sus espias, salio de Guarina con quatrocientos
ochenta Españoles, dio cargo de ochenta de c
uallo, que solamente tenia, a Cepeda, y a Iuan d
Acosta, aunque Acosta troco su lugar con Gu
uara Capitan de arcabuzeros, que estaua coxo.
Delos peones fueron Capitanes, sin Iuan de Ac
ta, Diego Guillen, Iuan dela Torre, y Hernand
Bachicao que huyo al tiempo de arremeter. Estã
do para encõtrarse, huyeron los mas de Piçarr
que a cauallo estauan. Cepeda, y Gueuara pusie
ron entonces obra de veynte arcabuzeros entr
los caualleros delas primeras hileras, y estuuiero
se quedos, y lo mesmo hizo su Infanteria. Alons
de Mendoça, y los de su esquadron corrieron h
zia los cauallos de Piçarro, y fueron desordena
do

os por los veynte arcabuzeros, y rompidos por
epeda. El otro esquadron acometio los peones,
as como los arcabuzeros derribaron a Pedro de
s Rios, y a otros que yuan delante, dexaron
s, y fueron a ayudar a sus compañeros, y todos
ntos desbarataron la Caualleria de Piçarro, no
exando casi hombre de ellos sin matar, y herir,
que no rindiessen. Los de Centeno calaron sus
icas algo lexos, aguijaron mucho, con la priessa
ue les daua vn clerigo Vizcayno, pensando ven-
er assi mas ayna, descargaron de golpe los arca-
uzes, y sin tiempo, sintiendo tirar a los cõtrarios.
ssi que al tiempo de la afrenta estauan cansados,
medio desordenados. Los de Piçarro jugaron a
ie quedo sus arcabuzes dos o tres vezes, aunque
an de Acosta se adelantara cõ treynta dellos por
as los desordenar, y lo derribaron a picazos, y
irieron malamente. Fue Iuan de la Torre a valer
con setenta arcabuzeros, y valio le, matando a
an de Siluera, con otros muchos. Llego por o-
ra parte Diego Guillen, y breuemente mataron
uatrocientos contrarios, y desbarataron los de
as. Visto, que sus caualleros eran vencidos, fue a
ocorrellos Iuan de la Torre, cõ muchos arcabuze
os. Tiro a bulto, que assi se lo aconsejo Carauajal,
orque andauan mezclados vnos con otros, y a
los cargas los desbarato, aunque mato algunos a-
nigos, con los enemigos. Desta manera vẽcieron
os que pensauan ser vencidos, aunque pelearon
ien los de Cẽteno. Muriero ciento de Piçarro, y
ntrellos Gomez de Leõ, y Pedro de Fuentes Ca
itanes, quedarõ heridos Cepeda, Acosta, Diego
Gui-

Guillen,y otros: Piçarro corriera peligro, ſi G
cilaſo no le diera vn cauallo. Murieron quatroc
tos y cinquenta de Centeno, con los Capitan
Luys de Ribera, Iuan de Siluera, Pedro delos R
os, Diego Lopez de Çuñiga, Iuan de Vargas,
Franciſco Negral. Huyo Diego Centeno ſin e
perar al Obiſpo, y todos los que quiſieron, ca n
ſiguieron el alcance los vencedores, tan deſh
chos quedaron.

¶EN LO que Piçarro entendio tras
eſta vitoria.

OTro dia deſpues dela vitoria embio Piçarr
a Iuan dela Torre con treynta arcabuzer
de cauallo al Cuzco tras los vencidos, y a Dieg
de Carauajal, el galan, con otros tantos a Arequ
pa, y a Dioniſio de Bouadilla, con otros treynta
los Charcas, para recoger la gente, y tener los c
minos: y el, tomando el deſpojo, camino para
Cuzco por el Deſaguadero con todo el exercit
mas primero hizo matar al Capitan Olea, porqu
ſe paſſo a Centeno. Iuſticiaron tambien otros qu
tro, o cinco: y Frãciſco de Carauajal ſe alabo au
muerto por ſu contentamiento el dia dela bat
lla cien hombres, y entre ellos vn frayle de miſſ
crueldad ſuya propia. Si ya no lo dezia por glor
dela vitoria, que ſe atribuya el vencimiento a ſi: t
do es de creer, pues era batalla ciuil, y peleauan
nos hermanos contra otros. En Pucaran vuiero
enojo Piçarro, y Cepeda ſobre tratar del concie
to con Gaſca, diziendo Cepeda, ſer entonces tie
po, y trayendole ala memoria, que ſe lo auia pr
metid

etido en Arequipa. Piçarro, ſiguiendo el pare-
r de otros, y ſu fortuna, dixo, que no conuenia,
rque tratando enello ſe lo ternian a flaqueza, y
le yrian los que alli tenia: y le faltarian los mu-
os amigos que con Gaſca eſtauan. Garcilaſo de
Vega con algunos fueron del parecer de Cepe-
.En Iuli, lugar del Rey, mataron a Bachicao, y
ancifco de Carauajal ſe fue a Arequipa por el ca
ino dela mar entendiendo, que huyera por alli
iego Centeno, y para traer las mugeres al Cuz-
, porque no auiſaſſen con Indios a ſus maridos
ue andauan con Gaſca, y porque ſe vinieſſen e-
os a ellas. Entro Piçarro enel Cuzco con gran ad
iracion del pueblo, ahorco a Herrezuelo, al Li-
enciado Martel, a Iuan Vazquez, y otros con a-
uerdo de ſus letrados. Puſo mucha guarda en to
o, y aun quiſo embiar a Iuan de Acoſta, con do-
ientos de cauallo, arcabuzeros, a dar en Gaſca, pu
licando que yuan todos contra el, para que no ſe
e fueſſe nadie. Hizo muchos arcabuzeros, y ſeys
ieças de artilleria, muchas armas de hierro, y mu
has picas, en fin el atēdio mas a labrar armas, que
ganar voluntades. Traxo Carauajal las mugeres
le Arequipa, y otros muchos, y todo el oro, pla-
a, y piedras que pudo ſacar: ca tan amigo era de
obar como de matar, y aſſi dizen que deſpojo to-
la aquella tierra, ſin q̄ Piçarro hablaſſe: mas el lo
o, y la vulpeja, todos eran de vna conſeja.

¶ LO que hizo Gaſca en llegando al Peru.

GAſca ſe partio de Panama, mucho deſpues que Aldana, con todos los nauios y hombres

que

que pudo:y por ser verano, tiempo contrario p
ra nauegar, de alli a Tũbez tuuo ruyn nauegaci
y fue ala Gorgona,cõtra la gran corriẽte del ma
En fin llego a Tumbez cõ mucho trabajo, aunq
con buenas nueuas,porq̃ supiera enel camino,c
mo ciertos soldados de Blasco Nuñez auiã tor
do a puerto Viejo,matando al Capitan Moral
q̃ Bachicao alli dexo, y prẽdiẽdo a Lope de Ay
la Teniẽte de Piçarro,y como estauan por el R
Frãcisco de Olmos en Guayaquil, y Rodrigo
Salazar,el corcobado de Toledo, en Quito.Lu
go pues que llego,tuuo mensajeros de Diego
Mora,Iuã Porcel,Iuan de Saauedra,y Gomez
Aluarado, q̃ con mucha gente estauã en Caxam
ca,dela qual era Maestre de campo Iuan Gonç
lez:el les respondio,loando mucho su fidelidad,
animo.Supo tambien la pujança de Centeno, y
huyda de Piçarro,de que holgo infinito,creyẽ
estar el juego entablado de suerte,que no le pod
perder.Escriuio a Centeno, que no diesse batall
hasta jũtarse cõel.Adereço las armas,y arcabuze
que veniã tomados,y perdidos. Embio a dõ Iu
de Sandoual a recoger en san Miguel los q̃ de P
çarro,y otros cabos acudiã. Llamo a Mercadill
que traxesse la gente de Bracamoros, y a otros C
pitanes,a cuyo mandado, y fama, vinieron m
chos de muchas partes, Sebastian de Benalcaça
Francisco de Olmos,Rodrigo de Salazar,y otro
Capitanes. Viendo pues que todos venian,y e
tauan por el Emperador,embio Gasca vn mens
jero ala nueua España,que no embiasse el Virre
a don Francisco, su hijo, con los seyscientos hor
bre

es,que a punto tenia, pues no eran menester.
o vino por esto don Francisco de Mendoça,
as vino Gomez Arias, y el Oydor Ramirez,
nlos de Nicaragua,y Quauhtemallan. Assi que
e Tumbez fue Gasca a Trugillo con parte delos
ue tenia,y embio los de mas a Caxamalca por la
erra conel Adelantado Pascual de Andagoya,
Pedro de Hinojosa su General, para lleuar los
ue alli estauan a Xauxa, dõde se juntaron todos,
or ser tierra proueyda de mantemientos. Passa-
on gran trabajo los vnos,y los otros, con las nie-
es,y sierras,hasta llegar alli. Llego primero el,y
omo supo el vencimiento, y perdicion de Cen-
eno,receloseálgo,y embio al Mariscal Alonso de
luarado alos Reyes por los Españoles, que
ldana tenia, con dineros emprestados para so-
orrer, y pagar los soldados. Recorrio las ar-
nas,adereço los arcabuzes, y tiros, hizo pelo-
as y poluora, coseletes, picas, lãças ginetas, y de
rmas, cõ vna solicitud admirable. Embio a cor-
er,y espiar el camino del Cuzco a Alonso merca-
illo,y tras el a Lope Martin Portugues, que se
delanto,y fue a tierra de Andagoalas, y dio de
noche sobre cierta gente de Piçarro,que auia ve-
ido por bastimentos, y por los Caciques. Pe-
eo,y vencio los,aunque eran muchos mas,ahor
o algunos,y traxo hartos,que informaron a Gas
a del estado, animo, y pensamientos de Gon-
alo Piçarro, y por su informacion embio alla
Mercadillo,y a Palomino con sus arcabuzeros,
q̃ ocupassen, y defendiessen aquel valle de Anda-
goalas,q̃ por ser proueydo,era importãte para la
guer-

guerra. Llegaron en aquella ſazon Alõſo de Me
doça, Ieronimo de Villegas, Antonio de Vllo
y otros que ſe auian eſcapado dela de Guarina,
el Obiſpo del Cuzco, y dende a poco Hinojoſa,
Andagoya, cõ toda la gente de Caxamalca, y lu
go Aluarado con la delos Reyes. Aſſi que Gaſc
como tuuo junta toda la gente, nombro Capit
nes a los que ya lo erã, General a Hinojoſa, Ma
tro de campo al Mariſcal Aluarado, y Alfére
del eſtandarte real, al Licenciado Benito Xuar
de Carauajal, y dio la artilleria a Gabriel de Ro
jas. Pago a muchos ſoldados, que deſcõtentos a
dauã, y aun ſoleuãtados cõ la grã vitoria de Piça
ro, que lo tenian por inuencible enel Peru, y p
Señor de todo el, y porque auia nouedades aho
caron al Capitan Pedro de Buſtinca, y otros no
leros, y Piçarriſtas. Paſſarõ alarde mas de dos m
Eſpañoles, harto luzida gente: algunos dimin
yen, y otros acrecientan eſte numero: auia quin
tos cauallos, y nouecientos y cinquẽta arcabuz
y muchos coſeletes y arneſes. De Xauxa fueron
Guamanga, donde començaron a ſentir falta
vituallas, y en Bilcas repartio la comida el Oyd
Cianca. Llegados en Andagoalas comieron m
jor, mas, como el mayz era verde, adolecio la qu
ta parte del exercito, y entonces ſe conocio el p
uecho del hoſpital, que Gaſca ordenara. Lloui
tanto, ſin eſcampar treynta noches, y dias que a
eſtuuieron, que ſe podrian las tiendas del Cãpo,
ſe hinchauan, y tollian los hombres con la hum
dad, y frio. Llegaron alli Diego Cẽteno, y Pedr
de Valdiuia, que venia de Chili, a pedir gente
ſoco

ſocorro, con los quales ſe holgo Gaſca y todo el Campo, y corrieron cañas y ſortija de plazer. Hizo Gaſca a Valdiuia Coronel dela Infanteria: eſtauan todos ganoſos de pelear, y Gaſca de cõcluyr la guerra: y aſſi caminaron a buſcar los enemigos, en començando las aguas de auadar.

¶ COMO Gaſca paſſo el rio Apurima ſin contraſte.

PArtio Gaſca de Andagoalas por Março, y paſſo la puente de Abãcay con increible alegria de todo ſu exercito. Lleuaua buen cõcierto, y Cõſejo de guerra, y mucha reputacion con los Obiſpos del Peru, y grandes eſpias, que dixerõ, como los enemigos auian quebrado las puentes de Apurima, que a veynte leguas eſta del Cuzco. Llego pues al rio y mãdo traer madera, y rama, para hazer puentes, lo qual traxeron los Indios con preſteza, y voluntad, aunque llouiendo. Era el rio trezientos pies de ancho, y no baſtauan vigas. Era hondo, y no auia manera de hincar poſtes, y por eſſo hizieron muchas criznejas de vergaza, que ſon vnas largas, y gordas maromas, como ſogas de anoria, las quales atraueſſadas ſiruẽ de puente. Parecio les que ſeria bien, para encubrir ſu intencion, comẽçar tres puentes: vna enel camino real, otra en Cotabamba, doze leguas el rio arriba, y otra mas arriba, en ciertos pueblos de don Pedro Puertocarrero. Fueron a Cotabamba, para paſſar por alli, y cegaron algunos enla ſierra, que neuada eſtaua. Contradixeron aquel paſſo algunos Capitanes, eſpecialmente Lope Martin, dando razo

nes,como era mejor passar el rio mas arriba.Fue-ron a ver lo Pedro de Valdiuia, Diego de Mora, Gabriel de Rojas,y Francisco Hernandez Alda-na,y como dixeron ser mejor , hizieronlo.Lope Martin,que guardaua la ribera, y criznejas, co-mo supo que llegaua el Campo,echo las maromas sin que se lo mandassen:y,ya que atadas tenia tres dellas ala otra parte,cargaron los Indios,y Velas de Piçarro, y cortaron , o quemaron las dos, sin mucha contradicion, y auisaron dello a Piçarro, lleuandole treynta cabeças de Españoles,q̃ auian muerto,segun dizen.Gasca, y todos recibieron gran pesar con tal nueua, aguijaron con la Infan-teria,para remediar aquel error,y en llegando hi zo Gasca passar en balsas alos Capitanes de arca-buzeros,y luego piqueros, y algunos cauallos, hartos passarõ a nado por si,y en sus cauallos.Co-mo yuan passando,yuan atando criznejas: y co-mo nadie los estoruaua,hizieron la puente aque-lla noche,y el dia siguiente, por la qual passo des-pues a saluo todo el resto del exercito. Muchos passaron a gatas aquella noche por las criznejas, tanta gana lo tenian,o tanta priessa Gasca les da-ua:y fue marauilla no caer, que hazia escuro, aun que la escuridad les valia para no desuanecer, mi-rando al agua.Era muy agra la ribera por ambas partes,y mucha la priessa de passar:y assi cayeron algunos,rempuxandose vnos a otros:delos qua-les se ahogaron hartos, que no sabian, ni podian nadar,con la gran corriente del rio,y tambien se ahogaron muchos cauallos:que todo fue grã per-dida para tal tiempo, mas passar fue vencer. No

se

ſe puede dezir el alegria que todos tenian, en a-
uer ganado el rio, muralla delos enemigos, y en
no ver gente de Piçarro por alli. Fue don Iuan de
Sandoual a reconocer vn gran cerro que a viſta e-
ra, y aſpero de ſubir: y como vazio eſtaua, ocuparõ
lo ala hora Hinojoſa, y Valdiuia con buen golpe
de gente. Donde ſi Iuan de Acoſta, que venia con
cinquenta de cauallo arcabuzeros, llegara mas
ayna, y traxera mayor compañia, los pudiera fa-
cilmente deſbaratar, ſegun yuan canſados de ſu-
bir legua y media de cueſta, mas como traxeſſe
pocos, torno por mas, y entretanto caſi paſſaron
todos, y doze pieças de artilleria, y ſe puſieron en
lo alto del cerro.

¶LA batalla de Xaquixaguana donde fue preſo Gonçalo Piçarro.

PIçarro, entendiendo que Gaſca venia a paſſar
el rio de Apurima por Cotabamba, ſalio del
Cuzco. Andaua enla ciudad, dias auia, la fama de
la pujança, y venida de Gaſca con gran exercito,
y deſmandauan ſe muchos en hablar, y doña Ma
ria Calderon, muger de Ieronimo de Villegas di
xo, que tarde o temprano ſe auian de acabar
los tyranos. Fue alla Carauajal, y dio le vn gar-
rote, y ahogo la, eſtando enla cama, por lo qual
callaron todos. Salio pues Piçarro, con mil Eſpa-
ñoles, y mas, delos quales, los dozientos lleuauan
cauallos, y los quinientos y cinquenta arca-
buzes: mas no tenia confiança de todos
por ser los quatrocientos de aquellos de Cen-
teno, y aſſi tenia mucha guarda en que

no se le fuessen: y alanceauan alos que se yuan. Em
bio Piçarro dos clerigos, vno tras otro, a reque-
rir a Gasca por escripto, que le mostrasse, si tenia
prouision del Emperador en que le mandasse de-
xar la gouernacion, porq; mostrando se la original
mẽte, el estaua presto dela obedecer, y dexar el car
go, y aun la tierra: pero si no la mostrasse, que pro
testaua dar le batalla, y que fuesse a su culpa, y no a
la suya. Gasca prendio los clerigos, auisado que
sobornauan a Hinojosa, y otros, y respondio que
se diesse, embiandole perdon, para el, y para todos
sus secazes, y diziendole quanta honrra ganado a-
uria en hazer al Emperador reuocar las ordenan-
ças, si seruidor, y en gracia quedaua de su Majes-
tad, como solia: y quanta obligacion le ternian to
dos, dandose sin batalla: vnos por quedar perdo-
nados, otros por quedar ricos, otros por queda
biuos, ca peleando suelen morir. Mas era predica
enel desierto, por su gran obstinacion, y delo
que le aconsejauan: ca, o estauan como desespera
dos, o se tenian por inuencibles, y ala verdad ello
estauan en muy fuerte sitio, y tenian gran seruici
de Indios, y comida. Assentara Piçarro su Rea
donde por vn cabo lo cercaua vna gran barranca
por otro vna peña tajada, que no se podia subir
pie, ni a cauallo, la entrada era angosta, fuerte, y a
tillada. De suerte que no podia ser tomado po
fuerça, ni menos por hambre, ca tenia cierta, co
mo dixe, la comida con los Indios. Salio Piçarr
fuera entonces, y dio vna pauonada en gentil o
denança, disparando sus tiros, y arcabuzes, y au
escaramuçaron los vnos corredores con los otro

y ſe deſhonrrauan. Los nueſtros dezian traydo-
res, deſleales, crueles: y ellos eſclauos, abatidos,
pobres, irregulares, porque Gaſca, y los Obiſpos,
y frayles Predicadores batallauan, empero no ſe
conocian con la mucha niebla que hizo aquella
tarde. Gaſca, y otros, querian eſcuſar batalla por
no matar, ni morir: y penſauan que todos, o los
mas de Piçarro ſe les paſſarian, y aſſi le ſeria for-
çado darſe. Mas, entrando aquella noche en con-
ſejo, acordaron de dar la, porque no tenian buen
recaudo de agua, ni pan, ni leña, elando mucho: y
porque no ſe paſſaſſen delos ſuyos a Piçarro, que
de todas aquellas coſas tenia gran abundancia.
Aſſi que todos eſtuuieron armados, y en vela, to
da la noche, y ſin parar las tiendas, y conel gran
frio ſe les cayeron a muchos las lanças delas ma-
nos. Quiſo Iuan de Acoſta yr con ſeyſcientos
hõbres encamiſados aq̃lla noche, q̃ fue Domin-
go, a deſbaratar a Gaſca, teniendo por aueriguã-
do que lo deſbaratara ſegun el frio, y miedo de
los ſuyos: mas Piçarro ſe lo eſtoruo, diziendo,
Iuan, pues lo tenemos ganado, no lo querays a-
uenturar: que fue ſoberuia, o ceguera para per-
derſe. Quando el alua vino, començaron a ſonar
los atambores, y trõpetas de Gaſca, arma, arma,
caualga, caualga, que los enemigos vienen. Yuan
ciertos de Piçarro con arcabuzes ſubiendo el cer-
ro arriba, ſalieron les al encuentro Iuan Alonſo
Palomino, y Hernando Mexia, con ſus trezien-
tos arcabuzeros, y eſcaramuçando con ellos les
hizieron boluer a ſu pueſto. Embiaron Valdiuia,
y Aluarado, por el artilleria, baxo luego todo el

exercito al llano del valle de Xaquixaguana, por de tras de aquella mesma cuesta, y tan agra baxada tuuierõ, que lleuauan los cauallos de rienda, y como abaxauan, se ponian en hilera con sus vanderas, segun Diego de Villauicencio, de Xerez de la frontera, Sargento mayor, disponia. Hizieronse dos esquadrones dela Infanteria, cuyos Capitanes eran: el Licenciado Ramirez, don Balthasar de Castilla, Pablo de Meneses, Diego de Vrbina, Gomez de Solis, don Fernando de Cardenas, Christoual Mosquera, Ieronimo de Aliaga, Francisco de Olmos, Miguel dela Serna, Martin de Robles, Gomez de Arias, y otros. Hizieronse otros dos batallones dela caualleria, que tomaron en medio los peones: del que yua al lado yzquierdo eran Capitanes: Sebastian de Benalcaçar, Rodrigo de Salazar, Diego de Mora, Iuan de Saauedra, y Francisco Hernandez Aldana: del q̃ yua al derecho conel pendon real, que lleuaua el Licenciado Carauajal, eran: don Pedro de Cabrera, Gomez de Aluarado, Alonso Mercadillo, el Oydor Ciança, y Pedro de Hinojosa, que de todos era General. Yuan tambien por aquel cabo, algo apartados, y delanteros, Alonso de Mendoça, y Diego Centeno por sobresalientes para las necessidades. Gasca, y los Obispos, y frayles baxaron con Pardaue tras la artilleria, que lleuauan Gabriel de Rojas, Aluarado, y Valdiuia, con Mexia, y Palomino. Los quales dos Capitanes se pusieron por mangas dela batalla con cada ciento, y cinquenta arcabuzeros, Hernando Mexia, y Pardaue, ala diestra por hazia el

rio,

rio, y ala siniestra por hazia la montaña Iuan Alonso Palomino. Ordenadas pues las hazes, como dicho es, para la batalla, camino Hinojosa passo a passo, hasta poner el exercito a tiro de arcabuz del enemigo, en vn baxo, donde no lo podia coger la artilleria contraria. Piçarro dixo a Cepeda que ordenasse la batalla. Cepeda, que dessea ua passar se a Gasca sin que le matassen, vio ser entonces su hora, y dandole a entender, como no era bueno aquel lugar por jugar de lleno enel la artilleria de Gasca, passo la barranca, como que a tomar otro assiento baxo, donde no les dañasse la artilleria, y en viendose alla, puso las piernas a su cauallo para yr se a Gasca, cayo luego, como yua alterado, y medroso, en vn aguacero, y si no le sacaran vnos negros, que embiara delante, lo alancearan los de Piçarro que le seguian. Desmayaron mucho enel Real de Piçarro con la yda de Cepeda, y cõ que tras el, se fueron Garcilaso dela Vega, y otros principales. Gasca abraço, y beso enel carrillo a Cepeda, aunque lo lleuaua encenagado, teniendo por vencido a Piçarro con su falta. Ca, segun parecio, Cepeda le vuo auisado con fray Antonio de Castro, Prior de santo Domingo en Arequipa, que, si Piçarro no quisiesse con cierto ninguno, el se passaria al seruicio del Emperador, a tiempo que lo deshiziesse. Pesole mucho a Piçarro la yda delos vnos, y el desmayo de los otros, mas con buen esfuerço se estaua quedo. Piçarro, viendo los enemigos cerca, embio muchos arcabuzeros a picar los. Puso los Indios, que muchos eran, en vna ladera, dio cargo

del artilleria a Pedro de Soria: ordeno dos hazes de su gente: vna delos peones, que encomendo a Frã cisco de Carauajal, cuyos Capitanes eran Iuan Velez de Gueuara, Francisco Maldonado, Iuan dela Torre, Sebastian de Vergara, y Diego Gui- llen: otra delos caualleros que quiso el regir, dela qual estauan por Capitanes el Oydor Cepeda, y Iuan de Acosta. Estando pues assi todos con sem- blante de pelear jugaua el artilleria de ambas par- tes, la de Piçarro se passaua por alto, y la de Gasca tiraua como al hito: y assi acerto delos primeros tiros vna pelota al toldo de Piçarro, y matole vn paje. Por lo qual abatieron las tiendas los In- dios, con mandamiento de Carauajal, el qual, que yua con los arcabuzeros a escaramuçar, embio a dezir a Piçarro que se apercibiesse ala batalla, pen sando, que le acometerian los de Gasca con la fu ria, y desorden que los de Centeno, y Blasco Nu- ñez: pero Hinojosa estuuo tambien quedo, por- que se lo aconsejauan los que de Piçarro se le pas- sauan, afirmando que sin pelear vencerian. Esta- uan los exercitos a tiro de arcabuz, y recogian Mendoça, y Centeno, que a esse proposito se a- delantaron vn poco, los que se passauan: entre tanto que los vnos, y los otros arcabuzeros esca- ramuçauan. Pedro Martin de Cecilia, y otros, a- lanceauan los que se yuan de Piçarro, mas no po- dian detener los, ca se passaron de vn tropel treynta y tres arcabuzeros, y luego arrojaron las armas enel suelo muchos, diziendo que no pelea rian, y en breue se deshizieron los esquadrones, y assi quedaron atonitos Piçarro, y sus Capi-

tanes, que ni pudieron pelear, ni quisieron huyr y fueron tomados a manos, como dizen. Pregunto Piçarro a Iuan de Acosta que harian: y respondiendo que se fuessen a Gasca, vamos, dixo, pues, a morir como Christianos: palabra de Christano, y animo de esforçado: quiso rendir se antes que huyr, ca nunca sus enemigos le vieron las espaldas. Viendo cerca a Villauicencio le pregunto, quien era: y, como respondio que Sargẽto mayor del campo imperial, dixo: Pues yo soy el sin ventura Gonçalo Piçarro, y entrego le su estoque. Yua muy galan, y gentil hombre, sobre vn poderoso cauallo castaño, armado de cota, y coracinas ricas, con vna sobre ropa de raso bien golpeada, y vn capacete de oro enla cabeça, con su barbote delo mesmo. Villauicencio, alegre con tal prisionero, lo lleuo luego, assi como estaua, a Gasca: el qual entre otros cosas le dixo, si le parecia biẽ auer se alçado con la tierra contra el Emperador. Piçarro dixo: Señor, yo, y mis hermanos la ganamos a nuestra costa, y en querella gouernar y tener no pense que erraua. Gasca entonces dixo dos vezes, que le quitassen de alli, con enojo: dio lo en guarda a Diego Centeno, que se lo suplico. Dela manera que dicho es vencio, y prendio Gasca a Gonçalo Piçarro, murieron diez, o doze de Piçarro, y vno de Gasca. Nũca batalla se dio, en que tantos Capitanes fuessen letrados, ca fueron cinco licenciados, Cianca, Ramirez, Carauajal, Cepeda, y Gasca, Caudillo major, el qual yua enlos delanteros. Ordenaua la artillerria, y animaua los de cauallo, que corriessen tras los que huyã. Fray

Rocha lo acompañaua con vna halauarda enla manos, y los Obispos andauan entre los arcabuzes, esforçando los arcabuzeros contra los tyranos, y desleales. Saquearon al Real de Piçarro, y muchos soldados vuo, que tomaron a cinco, y a seys mil pesos de oro, y mulas, y cauallos. Vno de Piçarro topo vna azemila cargada de oro, derribo la carga, y fuese con la bestia, no mirando el necio los lios.

¶LA muerte de Gonçalo Piçarro, por justicia.

EMbio Gasca luego al Cuzco a Martin de Robles con su compañia, que prendiesse los huydos, y guardasse la ciudad de saco, y fuego. Cometio la causa de Piçarro, y delos otros presos, al Licenciado Cianca, y Mariscal Aluarado. Los quales, haziendo su processo, sentenciaron treze dellos a muerte por traydores, y essecutaron la sentencia otro dia dela batalla. Sacaron a Gonçalo Piçarro a degollar en vna mula ensillada, atadas las manos, y cubierto con vna capa. Murio como Christiano sin hablar, con gran autoridad, y semblante. Fue lleuada su cabeça, y puesta enla plaça delos Reyes sobre vn pilar de marmol rodeado de vna red de hierro, y escripto assi: Esta es la cabeça del traydor de Gōçalo Piçarro, que dio batalla campal enel valle de Xaquixaguana contra el estandarte real del Emperador, Lunes nueue de abril del año de mil y quinientos y quarenta y ocho. Assi acabo Gonçalo Piçarro, hombre que nunca fue vēcido en batalla que diesse, y dio

mu-

muchas. Diego Centeno pago al verdugo las ropas, que ricas eran, porque no lo desnudasse, y lo enterro conellas enel Cuzco. Ahorcaron, y desquartiʒaron a Francisco de Carauajal de Ramaga, A Iuan de Acosta, Frãcisco Maldonado, Iuan Velez de Gueuara, Dionisio de Bouadilla, Gonçalo Morales de Almajano, Iuan dela Torre, Pedro de Soria de Calatañaçor, Gonçalo delos Nidos, que le sacaron la lengua por el colodrillo, y otras tres, o quatro. Açotaron y desterraron muchos alas galeras, y al Chili. Francisco de Carauajal estuuo duro de confessar. Quando le leyeron la sentencia que lo mandauan ahorcar, haʒer quartos, y poner la cabeça con la de Piçarro, dixo: basta matar. Fue Centeno a ver le la noche antes que lo matassen: y el hiʒo que no le conocio: y como le dixeron quien era, respondio, que, como siempre lo auia visto por las espaldas, no lo conocia, dãdo a entẽder que siẽpre le huyo. Largo seria de cõtar sus dichos, y hechos crueles, los cõtados bastan para declaracion de su agudeʒa, auaricia, y inhumanidad. Auia ochenta, y quatro años. Fue Alferez enla batalla de Reuena, y soldado del gran Capitan, y era el mas famoso guerrero de quantos Españoles han a Indias passado, aunque no muy valiente, ni diestro. Diʒen por encarecimiento, tan cruel como Carauajal, porque de quatrocientos Españoles que Piçarro mato fuera de batallas, despues que Blasco Nuñez entro en el Peru, el los mato casi todos con vnos negros, que para esso traya siempre consigo. Murieron casi otros mil sobre

las ordenanças, y mas de veynte mil Indios, lleuando cargas, y huyendo alos yermos, por no las lleuar, do perecian de hambre, y sed. Porque no huyessen atauan muchos dellos juntos, y por los pescueços, y cortauan la cabeça al que se cansaua, o adolecia, por no pararse, ni detenerse: cosa que los buenos podian mirar, y no castigar.

¶EL repartimiento de Indios que Gasca hizo entre los Españoles.

EN siendo degollado Piçarro, se fue Gasca al Cuzco con todo el exercitó, para dar assiento enlos negocios tocantes al sossiego, y contento delos Españoles, al bien y descanso delos Indios, y al seruicio del Rey, y de Dios, que lo mas principal era. Como llego derribaron las casas de Piçarro, y de otros traydores, y sembrarõ las de sal, y pusierõ otra piedra con letras que dizẽ: Estas casas eran del traydor de Gonçalo Piçarro. Embio Gasca al Capitan Alonso de Mendoça con gente alos Charcas a prender los Piçarristas, que alli huydo auian, y traer los quintos, y tributos del Rey. Embio esso mesmo a Gabriel de Rojas a Diego de Mora, y a otros por toda la tierra a recoger las rentas, y quinto real. Hizo vn pueblo entre el Cuzco, y el Collao que llaman Nueuo. Despacho al Chili a Pedro de Valdiuia con la gente que seguirle quiso, y al Capitan Benauente a su conquista, tierra hazia Quito, y rica de ganado, y minas de oro. Proueyo a Diego Centeno para las minas de Potosi, que caen enlos Charcas, y que son las mejores del Peru, y aun del mundo, ca de
vn

vn quintal de minero, ſale medio de plata, y mucho mas, y vna cueſta ay alli toda beteada de plata, que tiene media legua de alto, y vna de circuito. Dio licencia que ſe fueſſen a ſus caſas, y pueblos todos los que tenian vezindad, vaſſallos, y hazienda. Era todo eſto para deſecharlos de ſi, que lo fatigauan, pidiendole repartimientos, y en que biuir. Saliose pues a Apurima, doze leguas del Cuzco, y alli conſulto el repartimiento conel Arçobiſpo delos Reyes Loayſa y conel ſecretario Pero Lopez, y dio millon, y medio de renta, y aun mas, a diuerſas perſonas, y cienticinquenta mil caſtellanos en oro, que ſaco, alos Encomenderos. Caſo muchas biudas ricas, cõ hombres que auian bien ſeruido al Rey, mejoro a muchos que ya tenian repartimientos, y tal vuo, que lleuo cien mil ducados por año: renta de vn principe, ſino ſe acabara con la vida, mas el Emperador no la da por herencia: quiẽ mas lleuo fue Hinojoſa. Fueſe Gaſca alos Reyes, por no oyr quexas, reniegos, y mal diciones de ſoldados, y aun de temor, embiando al Cuzco al Arçobiſpo, a publicar el repartimiento, y a cumplir de palabra cõ los que ſin dineros, y vaſſallos quedauan, prometiendoles grandes mercedes para deſpues. No pudo el Arçobiſpo, por bien que les hablo aplacar la ſaña delos ſoldados, aquien no les alcanço parte del repartimiento, ni la de muchos que poco les cupo. Vnos ſe quexauã de Gaſca, porque no les dio nada: otros, porque poco, y otros, porque lo auia dado aquiẽ deſiruiera al Rey, y a confeſſos, jurando, que lo tenian de acuſar en conſejo de Indias, y aſſi vuo algu-

algunos como el Mariſcal Alonſo de Aluarado, y Melchior Verdugo, que deſpues eſcriuieron mal del al Fiſcal, por via de acuſacion. Finalmente platicaron de amotinarſe prendiendo al Arçobiſpo, al Oydor Cianca, a Hinojoſa, a Centeno, y Aluarado, y rogar al Preſidente Gaſca reconocieſſe los repartimiẽtos, y dieſſe parte a todos, diuidiendo aquellos grandes repartimientos, o echandoles penſiones: y ſino que ſe los tomariã ellos. Deſcubrioſe luego eſto, y Cianca prendio y caſtigo las cabeças del motin, con que todo ſe apaziguo.

¶LA taſſa que delos tributos hizo Gaſca.

ASſento Gaſca enlos Reyes Audiencia real, y preſidio como Preſidente a todas las cauſas y negocios de gouernacion. Eran Oydores los licenciados Andres de Cianca, Pedro Maldonado, Santillan, y el doctor Melchior Brauo de Sarauia, natural de Soria, cauallero de ſciẽcia, y conſciencia, que tenia la ſegũda ſilla. Procuro Gaſca, y Audiencia la conuerſion delos Indios, que aun no eran bautizados, y que cõtinuaſſen la predicacion, y doctrina chriſtiana los Obiſpos frayles, y clerigos, porque con las guerras paſſadas auian afloxado. Vedo, ſo grandiſſimas penas, que no cargaſſen Indios cõtra ſu volũtad, ni los tuuieſſen por eſclauos, que aſſi lo mãdauã el Papa, y el Emperador: mas por la gran falta de beſtias de carga proueyo en muchas partes que ſe cargaſſen, como lo hazian en tiẽpo de ydolatria, ſiruiendo a ſus Ingas, y Señores, que fue vn pecho perſonal, por el qual

qual les quitaron la tercia parte del tributo. Empe
o mandose q̃ no los sacassen de su natural, porque
no se destéplassen, y muriessé: sino que los criados
en los llanos, tierra caliéte, siruiessen alli, y los ser-
ranos hechos al frio, no baxassen al llano: y que
los remudassen a tiempos, porque no lleuassen
siempre vnos la carga. Tábien dexo muchos, que
llamá Mitimaes, y que son como esclauos, segun,
y dela manera que Guaynacapa los tenia, y man-
do alos de mas yr a sus tierras, pero muchos de
ellos no quisieron, sino estarse cõ sus amos, dizien
do, que se hallauã bien conellos, y aprendiã Chris
tiandad con oyr missa, y sermones, y ganauã dine
ros con vender, comprar y seruir. Dizen que faltã
los medios delo conquistado enel Peru, por car-
garlos mucho, y a menudo, que los Encomen-
deros no lo podian, ni osauan, contradezir alos sol-
dados, que sin piedad ninguna los lleuauã, o mata
uã, sino yuá: y aun en presencia de Gasca, durãte
la guerra, y camino, lo haziã. Escogio Gasca mu-
chas personas de bié que visitassen la tierra, dioles
ciertas instruciones, encargoles la cõciencia, y to-
moles juramento en manos del Sacerdote, que les
dixo vna missa del Espiritusanto, que hariã bien,
y fielméte su oficio. Aquellos Visitadores andu-
uieron todos los pueblos del Peru, que subjetos
estan al Emperador: vnos por vn cabo, y otros,
por otro. Tomaron juramento alos Encomen-
deros, o sus personeros aunque fuessen del Rey,
que declarassen quantos Indios, sin viejos, y ni-
ños, auia en sus lugares, y repartimiétos, y que, y
quanto pechauan. Echauan los fuera de su tierra,

y examinauan los Caciques, y Indios ſobre la
vexaciones, y demaſias que ſus dueños les haziá
y ſobre que coſas ſe criauan, y cogian en ſu terri
torio. Que ſolian tributar alos Ingas, donde lleu
uan los tributos: ca tributauan a ſus Ingas, lagar
tijas, ranas, y tales coſas, ſi al no tenian, y lo que a
preſente pagauan, pagar podrian en adeláte, dan
do les a entender la merced que les hazia el Empe
rador, en moderar el tributo, y dexar los caſi fra
cos, y ſeñores de ſus propias haziendas, y granje
rias, ca muchos Indios del llano, que biuen ſin ca
ſas, ni poblacion, como entendieron la viſita y
taſſa, huyeron, penſando, que quanto meno
perſonas hallaſſen los Viſitadores, menos pe
chos pornian: y aſſi quedarian libres enla ha
zienda, como enla perſona. Bueltos pues qu
fueron, los Viſitadores, encomendo Gaſca l
taſſacion al Arçobiſpo Loayſa, y a Thomas d
ſant Martin, y Domingo de ſanto Thomas, fray
les Dominicos. Los quales, tomando el parece
delos Viſitadores, y cotejando los dichos delo
Señores, y delos vaſſallos, taſſaron los tributos
mucho menos que los meſmos Indios dezian, qu
podriá buenaméte pagar. Gaſca lomando aſſi y
cada pueblo pagaſſe ſu pecho en aq̃llo que ſu tier
ra produzia: ſi oro en oro, ſi plata, en plata, ſi co
ca, en coca, ſi algodon, ſal, y ganado, enello meſ
mo, aunque mando a muchos pagar en oro, y pl
ta, no teniendo minas, por razon que ſe dieſſen a
trabajo, y trato para auer aquel oro, criando aues
ſeda, cabras, puercos, y ouejas, y lleuando lo a vẽ
der alos pueblos, y mercados juntamente con le
ña

ña, yerua, grano, y tales cosas, y porque se bezassen a ganar jornal trabajando, y siruiendo enlas casas, y haziendas delos Españoles, y aprendiessen sus costumbres, y vida politica, y christiana, perdiendo la ydolatria, y borracherias, a que con la gran ociosidad mucho se dan. Publicose pues la tassa, y quedaron muy alegres los Indios, y contentos, que de antes no descansauan, ni dormian pẽsando enlos cogedores, y si dormian, los soñauan. Quedo les puesta pena, si dentro de cierto tiempo de cada vn año, en veynte dias despues, no pagassen sus tributos, y pechos: y al Encomendero, que lleuasse mas dela tassa, el quatro tanto por la primera vez, y por la segũda, que perdiesse la encomienda, y repartimiento.

¶LOS gastos que Gasca hizo, y el tesoro que junto.

NO entro Gasca enel Nombre de Dios con mas de quatrociẽtos ducados, empero busco prestados, y a cambio, quantos dineros menester vuo para la guerra, quando Piçarro se puso en resistẽcia. Con los quales compro armas, artilleria, cauallos, y matalotaje, pago el sueldo, y dio socorros, y hizo otros muchos gastos. En que, echada la cuenta por pluma, gasto nouecientos mil pesos de oro, desde que llego, hasta q̃ salio del Peru, ca fue necessario gastar largo con los Españoles, y valian carissimo las cosas de Castilla, no solamente las de comer y vestir, pero las de guerrear, como eran cauallos, arcabuzes, y coseletes. Y es de notar, que siendo aquella tierra tan cara, y lexos,

ay tantas, y tan buenas armas, y cauallos, mas alla van mercaderias do quieren dineros. Recogio Gaſca las rentas, y quintos del Rey, y el oro y plata delos traydores, y cõdenados, y allego tanto teſoro, que pago los nouecietos mil peſos, y le quedaron para traer al Emperador vn millon, y trezientos mil caſtellanos en plata, y oro. Coſa de que mucho ſe marauillaron todos, y no por el dinero, ſino por la manera con que lo junto. Nunca procuro, ni tomo para ſi vn Real, y aſſi digo, que nunca paſſo al Peru Eſpañol con cargo, ni ſin el, que no tomaſſe algo, ſino Gaſca, que no le conocieron, aunque lo miraron, ſeñal de auaricia, por la qual ſe perdieron, y mataron, quantos auemos contado enlas guerras del Peru. Saco empero a Blaſco Nuñez Vela, que realiſſimamente fue ſeruidor del Emperador, y libre de tal vicio, aunque porfio algo los negocios, por ſus dezíocho mil ducados de ſalario. Gabriel de Rojas ſaco demaſiado alos Indios vacos, en cabeça del Rey, y alos Eſpañoles que fauorecieron a Piçarro, y alos que no le fauorecieron, diziendo, que ſe auian eſtado ala mira, todo lo qual paſſo de vn millon: y como murio enel camino caſi ſubitamente, dixeron, que por juyzio de Dios, y que ſe aparecio eſpantoſamente a ciertos frayles de ſanto Domingo de Lima. Y pues hablamos de teſoro, bien es dezir la riqueza del Peru, que haſta aqui nueſtros Eſpañoles han auido, aſſi enlo que hallaron en poder de los Indios, como en lo que ſacaron de minas, que mucho es. Auguſtin de Çarate, que tomo las cuẽtas, hallo cargados alos oficiales del Rey enlos

libros de cuentas vn millon, y ochocientos mil pesos de oro, y seyscientos mil marcos de plata, del quinto, y rentas reales, y toda esta plata, y oro ha venido en España, de vna, o de otra manera, porq̃ alla no la quierẽ, para mas de traerla: y dan se tãta priessa a traerla como a sacarla, y auerla. Aunque don Diego de Almagro, Vaca de Castro, Blasco Nuñez, Gonçalo Piçarro, Gasca, y otros Capitanes, gastaron mucho delo del Rey enlas guerras, mas todo al fin, como dixe, es venido a España, y es vna cantidad increyble, pero cierta.

¶CONSIDERACIONES.

DE quãtos Españoles han gouernado el Peru, no ha escapado ninguno, si no es Gasca, de ser por ello muerto, o preso, que no se deue poner en oluido. Francisco Piçarro, que lo descubrio, y sus hermanos, ahogaron a Diego de Almagro: don Diego de Almagro su hijo hizo matar a Frãcisco Piçarro: el licenciado Vaca de Castro degollo a don Diego: Blasco Nuñez Vela prẽdio a Vaca de Castro, el qual aun no esta fuera de prision: Gõçalo Piçarro mato en batalla a Blasco Nuñez: Gasca justicio a Gonçalo Piçarro, y echo preso al Oydor Cepeda, que los otros sus compañeros ya eran muertos: los Contreras, como luego declararemos, quisieron matar a Gasca. Tambien hallareys que han muerto mas de cienticinquenta Capitanes, y hombres con cargo de justicia: vnos, a manos de Indios, otros, peleãdo entre si, y los mas ahorcados. Atribuyen los Indios,

y aun muchos Eſpañoles, eſtas muertes, y gue- rras, ala conſtelacion dela tierra, y riqueza: yo lo echo ala malicia y auaricia delos hombres. Dizen ellos, que nũca, deſpues que ſe acuerdã, y algunos hã ciẽ años, falto guerra enel Peru, porque Guaynacapa, y Opanguy ſu padre tuuieron contina- mente guerras con ſus comarcanos, por ſeñorear ſolos aq̃lla tierra. Guaxcar, y Atabaliba pelearõ ſobre qual ſeria Inga, y Monarcha: y Atabaliba mato a Guaxcar, ſu hermano mayor: y Franciſco Piçarro mato, y priuo del Reyno al Atabaliba, por traydor: y quantos ſu muerte procuraron, y con- ſintieron, han acabado deſaſtradamente, que tambien es otra cõſideracion. Ya leyſtes la fin de Diego de Almagro, Franciſco, y Gonçalo Piçar- ro. A Iuã Piçarro, que de todos ſus hermanos era el mas valiẽte, mataron Indios enel Cuzco, y Iuã de Rada, y ſus conſortes a Franciſco Martin de Alcantara. Los yſleños de Puna matarõ a palos el Obiſpo fray Vicente de Valuerde, que huya de don Diego de Almagro, y al doctor Velazquez ſu cuñado, y al Capitan Iuan de Valdeuieſſo con otros muchos. Almagro ahorco a Filipillo alla en Chili, Hernando de Soto perecio enla Florida, y otros en otras partes. Algunos biuẽ de aquellos, como es Fernando Piçarro, que ſi bien no ſe hallo enla muerte de Atabaliba, eſta enla mota de Me- dina del campo, por la muerte de Almagro, y ba- talla delas Salinas, y otras muchas coſas.

¶OTRAS CONSIDERACIONES.

COmençaron los vandos entre Piçarro, y Al- magro por ambicion, y ſobre quien gouerna- ria

ria el Cuzco, empero crecieron por auaricia, y llegaron a mucha crueldad por yra, embidia: y plega a Dios que no duren, como en Italia Guelfos, y Gebelinos. Siguierõ a Diego de Almagro porque daua, y a Frãcisco Piçarro, porque podia dar. Despues de ambos muertos, han seguido siempre al que pensauan que les daria mas, y presto. Muchos han dexado al Rey, porque no les tenia de dar, y pocos son los que fueron siempre leales, ca el oro ciega el sentido, y es tanto lo del Peru, que pone admiracion. Pues assi, como han seguido diferentes partes, han tenido doblados coraçones, y aun lenguas, por lo qual nunca dezian verdad, sino quando hallauan malicia. Corrompian los hombres cõ dinero para jurar falsedades, acusauan vnos a otros maliciosamente por mandar, por auer, por vengança, por embidia, y aun por su passatiempo, matauan por justicia, sin justicia, y todo era por ser ricos. Assi que muchas cosas se encubrieron, que conuenia publicar: y que no se puedẽ aueriguar en tela de juyzio, prouãdo cada vno su intẽcion. Muchos ay tambien que han seruido al Rey, delos quales no se cuenta mucho por ser hombres particulares, y sin cargos, que aqui solamente se trata delos Gouernadores, Capitanes, y personas señaladas, y porque seria impossible dezir de todos, y porq̃ les vale mas quedar enel tintero. Quien le sintiere, calle, pues esta libre y rico, no hurgue por su mal. Si bien hizo, y no es loado, eche la culpa a sus cõpañeros: y si mal hizo, y es mentado, eche la a si mesmo.

¶EL robo que los Contreras hizieron a Gasca, boluiendo a España.

DIose Gasca muy gran priessa, y maña, despues que castigo a Piçarro, y alos otros reboltosos, y vandoleros, a poner en concierto la justicia, a gratificar los soldados, a tassar los tributos, a recoger dineros, y a dexar la gente, y tierra, llana, pacifica, y mejorada, para boluerse a España: cosa q̃ mucho desseaua. Embarco millon y medio para el Rey, y otro tanto, y mas de particulares, y fuese a Panama. Dexo alli seyscientos mil pesos, por no tener en que lleuar los, y camino al Nombre de Dios. Llegarõ luego a Panama, con doziẽtos soldados Españoles dos hijos de Rodrigo de Contreras Gouernador de Nicaragua, y tomarõ aquellos seysciẽtos mil castellanos, que Gasca dexo, y quanto mas dinero, y ropa pudierõ, entrãdo por fuerça enla ciudad, y enlas casas. El vno dellos se fue cõ la presa en dos, o tres naos, y el otro echo tras Gasca, por quitarle todo el oro, y plata que lleuaua, y la vida: tã ciego, y soberuio estaua. Auian estos Contreras muerto al Obispo de Nicaragua fray Antonio de Valdeuiesso, porque escriuio mal de su padre a Castilla, donde andaua en negocios: andauan homicianos, pobres, y huydos. Recogieron los Piçarristas, que yuan huyẽdo de Gasca, y otros perdidos, y acordaron de hazer aquel salto por enrriquecer, diziendo, que aquel tesoro, y todo el Peru, era suyo, y les pertenecia como a Nietos de Pedrarias de Auila, que tuuo compañia con Piçarro, Almagro, y Luque, y los embio, y se alçarõ: color malo, empero bas-

baſtante para traer a ruynes a ſu propoſito. En fin ellos hizieron vn ſalto, y hurto calificado, ſi conel ſe contentaran, aunque no eſcaparan de las manos del Rey, que alcançan mucho. Supo Gaſca lo vno, y lo otro, de vezinos de Panama, puſo en cobro el teſoro, y boluio con gente, pe=leo con los de Contreras, y vencio los. Prendio, y juſticio quantos quiſo, huyo el Contreras, y aho=goſe cerca de alli, paſſando vn rio. Deſpacho Gaſ=ca naos tras el otro Contreras bien armadas de tiros, y arcabuzeros, las quales ſe dieron tan bue=na diligencia, y cobro, que lo alcançaron. To=maronle las naos, y los dineros peleando, mata=ron quantos conel yuan, ſino fueron diez, o do=ze, enel combate, y juſticia que luego hizieron, y aſſi cobro Gaſca ſu hurto, y caſtigo los ladro=nes: coſas tan ſeñaladas, como dichoſas, para ſu honrra, y memoria. Embarcoſe cõ tanto enel Nõ=bre de Dios, y llego a Eſpaña por Iulio del año de mil y quinientos y cinquenta, con grandiſſima riqueza para otros, y reputacion para ſi. Tardo en yr, y venir, y hazer lo que aueys oydo, poco mas de quatro años. Hizo lo el Emperador Obiſpo de Palencia, y llamo lo a Aguſta de Alemaña, para que le informaſſe a boca, y entera, y ciertamente, de aquella tierra, y gente del Peru.

¶LA CALIDAD Y TEMPLE del Peru.

LLamã Peru todas aquellas tierras, que ay del meſmo rio, al Chili, y que nombrado auemos muchas vezes en ſu conquiſta, y guerras ciuiles: como ſon Quito, Cuzco, Charcas, puerto Viejo,

Tumbez, Arequipa, Lima, y Chili. Diuidenlo en tres partes: en llano, ſierras, y Andes. Lo llano q̃ arenoſo es, y muy caliente, cae orillas del mar, entra poco enla tierra, pero eſtiende ſe grãdemente por junto al agua. De Tumbez alla no llueue, ni truena, ni echa rayos en mas de quinientas leguas de coſta, y diez, o veynte de tierra, que duran los llanos. Biuen aqui los hombres, riberas delos rios, que vienẽ delas ſierras por muchos valles, los quales tienen llenos de frutales, y otros arboles, ſo cuya ſombra, y freſcura duermen, y moran: ca no hazen otras caſas, ni camas. Crian ſe alli cañas, juncos, eſpadañas, y ſemejãtes yeruas de mucha verdura, para tomar por cama: y vnos arbolejos, cuyas hojas ſe ſecan en tocando las con la mano. Siẽbran algodon, que de ſuyo es azul, verde, amarillo, leonado, y de otras colores. Siẽbran mayz, y batatas, y otras ſemillas, y rayzes que comẽ: y riegã las plantas, y ſembrados, por acequias q̃ ſacan delos rios, y cae tãbiẽ algun rocio. Siẽbran aſſi meſmo vna yerua dicha Coca, q̃ la precian mas que oro, ni pan, la qual requiere tierra muy caliente, y traenla enla boca todos, y ſiempre diziẽdo, que mata la ſed, y la hãbre: coſa admirable, ſi verdadera. Siembrã, y cogen todo el año. No ay lagartos, o crocodillos enlo rios, ni coſta, deſtos llanos de Lima alla, y aſſi peſcan ſin miedo, y mucho. Comen crudo el peſcado, que aſſi hazen la carne por la mayor parte. Toman muchos lobos marinos, que los hallan buenos de comer, y limpianſe los dientes con ſus baruas, por ſer buenas para la dentadura, y aun dizẽ, que quitan el dolor de muelas
los

los dientes deaquellos lobos,ſi los calientan,y los tocan.Comen eſtos lobos piedras,puede ſer que por laſtre. Los bueytres matan tambiẽ eſtos lobos,quando ſalen a tierra,que mucho es de ver, y ſe los comen.Acometen a vn lobo marino muchos buytres,y aun dos ſolamente ſe atreuen.Vnos lo picã dela cola,y pies,que todo parece vno, y otros delos ojos,haſta que ſe los quiebran, y aſſi lo matan,deſpues de ciego,y canſado . Son grandes los bueytres,y algunos tienẽ doze,y quinze, y aun dezi ocho palmos de vna punta de ala a la otra.Ay garças blancas,y pardas,papagayos,mochuelos,pitos, ruyſeñores,codornizes, tortolas. patos, palomas, perdizes, y otras aues,que noſotros comemos,excepto gallipauos, que no crian, de Chira,o Tumbez adelante.Ay aguilas, halcones,y otras aues de rapiña,y de muy eſtraña, y hermoſa color.Ay vn paxarico del tamaño de cigarra,con linda pluma entre colores, que admira la gente.Ay otras aues ſin pluma,tan grandes como anſarones,que nunca ſalen del mar.Tienẽ empero vn blando,y delgado vello por todo el cuerpo.Ay conejos,rapoſas,ouejas,cieruos,y otros animales que caçan con redes, y arcos, y a oxeo de hombres, trayendolos a ciertos corrales que para ello hazen. La gẽte que habita eneſtos llanos es groſſera,ſuzia,no eſforçada,ni habil: viſte poco,y malo,cria cabello,y no barua: y como es grã tierra,hablan muchas lenguas.Enla ſierra,que es vna cordellera de montes bien altos, y que corre ſetecientas,y mas leguas, y que no ſe aparta dela mar quinze, o quando mucho veynte, llueue, y

nieua reziamente,y assi es muy fria. Los que bi-
uen entre aquel frio,y calor,son por la mayor par
te tuertos,o ciegos:que por marauilla se hallã dos
personas juntas,que la vna no sea tuerta . Andan
reboçados,y tocados por esto,y no por cubrir,co
mo algunos dezian, vnos rabillos,que les nacian
al colodrillo. En muchas partes desta fria sierra
no ay arboles,y hazen fuego de cierta tierra , y
cespedes,que arden muy bien. Ay sierras de co-
lores,como es en Parmonga, y Guarimey : vnas
coloradas,otras negras, de que sin otra mezcla
hazen tinta:otras amarillas,verdes,moradas,azu-
les,que se deuisan de lexos, y parecen muy bien.
Ay venados,lobos,leones, ossos negros, y vnos
gatos,que parecen hombres negros. Ay dos suer
tes de pacos,que llaman los Españoles ouejas : y
son,como en otro cabo diximos, vnas domesti-
cas,y otras siluestres. La lana delas vnas es grosse
ra, y delas otras fina, dela qual hazen vestidos,
calçado,colchones,mantas,paramentos,sogas,hi
lo,y la borla,que traen los Ingas. Tienen grandes
hatos,y granjeria dellas en Chincha,Caxamalca,
y otras muchas tierras,y las lleuan,y traen de vn
estremo a otro, como los de Soria, y Estremadu-
ra. Crian se nabos, atramuzes , azederas, y otras
yeruas de comer,y vna como Apio de flor ama-
rilla, que sana toda llaga podrida : y si la ponen
donde no ay mal,come la carne hasta el huesso , y
assi es buena para lo malo, y mala para lo bueno.
No tengo que dezir del oro,ni dela plata,pues do
quiera se halla. En los valles dela sierra, que son
muy hondos,ay calor,y se haze la coca,y otras co
sas,

ſas,que no quieren tierra fria. Los hombres traen camiſas de lana, y hondas ceñidas por la cabeça ſobre el cabello,tienen mas fuerça,eſfuerço,cuerpo,razon,y policia,que los del llano arenoſo. Las mugeres viſten largo,y ſin mangas, faxanſe mucho,y vſan mantellinas ſobre los ombros,prendidas con alfileres cabeçudos de oro,y plata, a fuer del Cuzco: ſon grandes trabajadoras, y ayudan mucho a ſus maridos. Hazen caſas de adobes, y madera,que cubren de vno como eſparto. Eſtas ſon aſperiſſimas montañas,ſi las ay enel mundo, y vienen dela nueua Eſpaña, y aun de mas alla, por entre Panama,y el Nombre de Dios, y llegan al eſtrecho de Magallanes. De aqueſtos pues naſcen grandiſſimos rios, que caen enla mar del Sur,y otros mayores enla del Norte, como ſon el rio dela Plata,el Marañon,y el de Orellana, que aun no eſta aueriguado,ſi es el meſmo que Marañon. Los Andes ſon valles muy poblados,y ricos de minas,y ganado, pero aun no ay dellos tanta noticia como delas otras tierras.

¶COSAS notables que ay,y que no ay enel Peru.

ORo, y plata ay donde quiera, mas no tanto como enel Peru,y fundenlo en hornillos con eſtiercol de ouejas,y el ayre,peñas,y cerros de colores,no ſe,do los ay como aqui. Aues ay diferẽtes de otras partes,como la que no tiene pluma,y la q̃ pequeñiſſima es,ſegun poco antes contamos. Los oſſos, las ouejas, y gatos geſto de negros, ſon pro-

propios animales desta tierra. Gigantes, dizẽ, que vuo en tiempos antiguos, cuyas estatuas hallo Francisco Piçarro en puerto Viejo, y diez, o doze años despues, se hallaron, no muy lexos de Trugillo, grandissimos huessos, y calauernas con diẽtes de tres dedos en gordo, y quatro en largo, que tenian vn verdugo por de fuera, y estauan negros: lo qual confirmo la memoria que dellos anda entre los hombres dela costa. En Colli cerca de Trugillo, ay vna laguna dulce, que tiene el suelo de sal blanca, y quajada. Enlos Andes, de tras de Xauxa, ay vn rio, que, siendo sus piedras de sal, es dulce. Vna fuente esta en Chinca, cuya agua conuierte la tierra en piedra, y la piedra, y barro en peña. Enla costa de san Miguel ay grandes piedras de sal enla mar, cubiertas de ouas. Otras fuẽtes, o mineros ay enla punta de santa Elena, que corren vn licor, el qual sirue por alquitran, y por pez. No auia cauallos, ni bueyes, ni mulos, asnos, cabras, ouejas, perros, a cuya causa no ay rauia alli, ni en todas las Indias. Tampoco auia ratones, hasta en tiẽpo de Blasco Nuñez, remanecieron tantos de improuiso en San Miguel, y otras tierras, que royeron todos los arboles, cañas de açucar, mayzales, hortaliza, y ropa, sin remedio ninguno, y no dexauan dormir los Españoles, y espantauan los Indios. Vino tambien langosta muy menuda en aquel mesmo tiempo, nunca vista enel Peru, y comio los sembrados. Dio assi mesmo vna cierta sarna enlas ouejas, y otros animales del campo, que mato, como pestilẽcia, las mas dellas enlos llanos, que ni las aues carniceras las querian comer: de to

do

do esto vino gran daño alos naturales y estrange-ros, que tuuieron poco pã, y mucha guerra. Dizẽ tambien que no ay pestilencia, argumento de ser los ayres sanissimos, ni piojos, que lo tengo a mu-cho: mas los nuestros bien los crian. No vsauã mo neda, teniendo tanta plata, oro, y otros metales: ni letras, que mayor falta, y rudeza era: pero y alas saben, y aprenden de nosotros, que vale mas que sus desaprouechadas riquezas. No es de callar la manera que tienen en hazer sus templos, forta-lezas, y puentes. Traen la piedra rastrando a fuer-ça de braços: que bestias no ay: y piedras de diez pies en quadro, y aun mayores, Assientan las con cal, y otro betun, arriman tierra ala pared, por do suben la piedra: y quanto el edificio crece, tãto le-uantan la tierra. Ca no tienen ingenios de gruas, y tornos de canteria, y assi tardã mucho en seme-jantes fabricas, y andan infinitas personas: tal edi ficio era la fortaleza del Cuzco, la qual era fuerte, hermosa, y magnifica. Las puentes son para reyr, y aun para caer. Enlos rios hondos, y raudos, que no pueden hincar postes, echan vna soga de lana, o verga de vn cabo a otro por parte alta, cuelgan della vn cesto como de vendimiar, que tiene las a-sas de palo, por mas rezio: meten alli dentro el hõ bre, tiran de otra soga, y passan lo. En otros rios ha zen vna puente sobre pies de solo vn tablõ, como las que hazen en Tajo para las ouejas, passan por alli los Indios sin caer, ni turbarse: que lo continuã mucho: mas peligran los Españoles, desuanecien-do con la vista del agua, y altura, y temblor dela ta bla, y assi los mas passan a gatas. Tambien hazen

bue-

buenas puentes de maromas ſobre pilares,que cubren de trenças,por las quales paſſan cauallos, aunque ſe bambanean. La primera que paſſaron, fue entre Yminga,y Guayllaſmarca, no ſin miedo,la qual era de dos pedaços: por el vno paſſauan los Ingas,orejones,y ſoldados, y por el otro los de mas,y pagauan portazgo, como pecheros, para ſuſtentar,y reparar la puente, aũque los pueblos mas vezinos eran obligados a tener en pie las puentes. Donde no auia puente de ninguna ſuerte,hazian balſas, y arteſas, mas la reziura de los rios ſe las lleuaua,y aſſi les conuenia paſſar a nado:que todos ſon grandes nadadores. Otros paſſan ſobre vna red de calabaças,guiando la vno,y rempuxando la otro:y el Eſpañol,o Indio, y ropa que va encima,ſe cubre de agua. Por defecto pues, y maleza de puentes,ſe han ahogado muchos Eſpañoles,cauallos,oro,y plata: que los Indios a nado paſſan. Tenian dos caminos reales del Quito al Cuzco, obras coſtoſas, y notables,vno por la ſierra,y otro por los llanos, que duran mas de ſeyſcientas leguas. El que yua por llano era tapiado por ambos lados, y ancho veynte y cinco pies,tiene ſus acequias de agua, en que ay muchos arboles,dichos Molli. El que yua por lo alto era de la meſma anchura,cortado en biuas peñas, y hecho de calicanto, ca o abaxauan los cerros,o alçauã los valles, para ygualar el camino: edificio al dicho de todos,que vence las Pyramides de Egipto, y calçadas Romanas, y todas obras antiguas. Guaynacapa lo alargo,y reſtauro,y no lo hizo,como algunos dizen,que coſa vieja es, y que
no

no la pudiera acabar en ſu vida. Vã muy derechos eſtos caminos ſin rodear cueſta, ni laguna, y tienen por ſus jornadas, y trechos de tierra, vnos grandes palacios, que llaman Tambos, donde ſe aluergan la Corte y exercito delos Ingas. Los quales eſtan baſtecidos de armas, y comida, y de veſtidos, y çapatos para los ſoldados, que los pueblos comarcanos los proueyã de obligacion. Nueſtros Eſpañoles, con ſus guerras ciuiles han deſtruydo eſtos caminos, cortando la calçada por muchos lugares, para impedir el paſſo vnos a otros: y aun los Indios deſhizieron ſu parte, quando la guerra, y cerco del Cuzco.

¶REMATE delas coſas del Peru.

LAs armas, que los del Peru comunmẽte vſan, ſon hondas, flechas, picas de Palma, dardos, porras, hachas, halauardas, que tienen los hierros de cobre, plata, y oro. Vſan tambien caxcos de metal, y de madera, y jubones embaſtados de algodon. Cuentan vno diez, ciento mil, diez cientos, diez miles, diez cientos de miles: y aſſi van multiplicando. Traen la cuenta por piedras, y por ñudos en cuerdas de color: y es tan cierta, y concertada, que los nueſtros ſe marauillan. Iuegan con vn ſolo dado de cinco puntos, que no tienen mayor ſuerte. El pan es de mayz, el vino tambien: y emborracha reziamente. Otras beuidas hazen de frutas, y yeruas: como dezir de molles, arboles frutiferos. De cuya fruta hazen tambien vna cierta miel, que aprouecha enlos golpes, y maduras de beſtias, y las hojas para dolor, y llagas de hom-

hombres,y para agua piernas,y de barueros. Su vianda es fruta,rayzes,pescado,y carne, especialmente de ouejacieruos,que tienen muchas en poblado,y despoblado, propias, y comunes, y santas,o sagradas,que son del Sol, ca los Ingas inuẽtaron vn cierto diezmo,hato,y pegujal de Pachacama,y otras guacas,para tener carne los tiempos de guerra,vedando,que nadie las matasse,ni corriesse.Son muy borrachos,tanto que pierden el juyzio. No guardan mucho el parentesco en casamiẽtos,ni ellas lealtad en matrimonio. Casan cõ quantas se les antojan,y algunos orejones con sus hermanas.Heredan sobrinos, y no hijos, sino es entre Ingas,y Señores:pero que hã de heredar,pues el vulgo ni tiene,ni quiere : o no le dexan hazienda?Son mentirosos,ladrones, crueles,someticos, ingratos,sin honrra, sin verguença,sin charidad, ni virtud.Sepultan se debaxo la tierra, y algunos embalsaman, echando les vn licor de arboles olorosissimos por la garganta,o vntando los con gomas.En la Sierra se conseruan infinito tiempo con el frio,y assi ay mucha carne momia. Hartos hombres biuen cien años enel Collao, y en otras partes del Peru, que son frias. Las tierras de pan lleuar son fertilissimas, vn grano de ceuada echo trezientas espigas,y otro de trigo,dozientas:que piẽso fueron,delos que primero sembraron. En san Iuan,gouernacion de Pascual de Andagoya,sembraron vna escudilla de trigo,y cogieron noueciẽtas.En muchas partes han cogido doziẽtas,y mas hanegas de vna,que sembraron, y assi multiplicauan al principio todas las otras semillas de aca. Los
rauanos

rauanos se hazian tan gordos como vn muslo, y aun como vn cuerpo de hombre, pero luego disminuyeron, sembrados de su mesma simiẽte: que assi hizieron todas las cosas de grano, que lleuarõ de Castilla. Ha multiplicado mucho la fruta de çumo, y agro, como dezir naranjas, y las cañas de açucar. Multiplican esso mesmo los ganados, ca vna cabra pare cinco cabritos, y quando menos dos: y sino vuiesse sido por las guerras ceuiles auria ya infinitas yeguas, ouejas, vacas, asnas, y mulas, que los releuassen de carga, mas presto, plaziẽdo a Dios, aura todas estas cosas, y biuiran politicamẽte con la paz, y predicaciõ q̃ tienen. En la qual entienden con grã heruor, y charidad nuestros Españoles, assi Ecclesiasticos, como Seglares q̃ tienẽ vassallos, y la solicitã los Oydores, y la procura el Virrey don Antonio de Mendoça, hecho ala conuersiõ delos Indios de nueua España, de donde vino a gouernar al Peru. Hasta aqui han estado porfiados en su ydolatria, y vicios abominables, por ocupar se los Obispos, clerigos, y frayles enlas guerras ceuiles, y los conuertidos facilmẽte renegauan la religion christiana, viẽdo como yuã las cosas, y aun muchos por malicia, y por persuasion del Diablo, y assi muchos dellos no se queriã enterrar enlas yglesias a fuer de Christianos, sino en sus tẽplos, y hossares, y aun hartas vezes hallarõ nuestros sacerdotes bultos de paja, y algodon, enlas andas, queriẽdo echar el difunto enla huessa: y otros deziã, quãdo les predicauan a Iesu Christo bẽdito y su santissima fe, y dotrina, que aquello era para Castilla, y no para ellos que adorauan a Pachaca-

ma,criador,y alumbrador del mundo. No los a-
premian a mas diezmo de quanto ellos quierẽ dar,
porque no se resabien,ni sientan mal dela ley, que
aun no entienden bien.Fray Ieronimo de Loaysa
es Arçobispo delos Reyes,y ay otros tres Obispa
dos enel Peru:el Cuzco, que tiene fray Iuã Sola-
no,y el Quito, que tiene Garcia Diez Arias, y el
delos Charcas, q̃ tiene fray Thomas de san Mar-
tin.

¶PANAMA.

DEl rio Peru al cabo blanco, que por otro nõ-
bre se dize Puerto dela herradura, ponen de
tierra costa a costa quatrocientas menos diez le-
guas,contando assi. De Peru, que cae dos grados
aca dela Equinocial, ay sesenta leguas al golfo de
San Miguel,que esta en seys grados:y veynte y
cinco leguas del otro golfo de Vraua, o Darien,
y Boja cinquenta. Descubrio lo Vasco Nuñez
Valboa el año de treze, buscando la mar del Sur,
como en su tiempo diximos, y hallo enel muchas
perlas.Deste golfo a Panama ay mas de cinquen
ta, que descubrio Gaspar de Morales Capitan
de Pedrarias de Auila. De Panama ala punta de
Guera yẽdo de Paris,y Natã,ponẽ setẽta leguas.
De Guera, q̃ cae a poco mas de seys grados, ay
cien leguas a Borica, que es vna punta de tierra,
puesta en ocho grados. Dela qual ay otras cien-
to hasta cabo Blanco,que parece vña de Aguila,
y que esta en ocho grados y medio a esta parte
dela Equinocial. Estas dozientas y setenta le-
guas descubrio el Licenciado Gaspar de Espino-
sa, de Medina del campo,Alcalde mayor de Pe-
dra-

drarias,año de quinze, o diez y ſeys,juntamen-
te con Diegarias de Auila, hijo del Gouernador,
aunque poco antes auian corrido por tierra
Gonçalo de Badajoʒ , y Luys de Mercado la
coſta de Paris, y Natan, por cinquenta leguas:
y fue deſta manera. Pedrarias de Auila embio
muchos Capitanes a deſcubrir,y poblar en diuer
ſas partes, ſegun en otro cabo conte, y entrellos
fue Gonçalo de Badajoz. El qual partio del Da-
rien por Março del año de mil y quinientos y
quinze,con ochenta compañeros, y fue al Nom
bre de Dios, donde eſtuuo algunos dias, atra-
yendo de paʒ alos naturales: mas, como el Caci-
que no queria ſu amiſtad, ni contratacion, no
pudo. Llego tambien alli entonces Luys de
Mercado,con otros cinquenta Eſpañoles del
meſmo Pedrarias,y acordaron entrambos de yr
ſe ala coſta del Sur,que tenia fama de mas rica tie
rra. Aſſi que tomaron Indios para guia, y ſerui-
cio, y ſubieron las ſierras: enla cumbre delas qua-
les eſtaua Yuana Señor de Coyba, que llamaron
la rica,por hallar oro,do quiera que cauauan. Hu
yo el Cacique de miedo de aquellos nueuos, y
baruudos hombres, y que no quiſo venir,por
menſajeros que le hizieron: y aſſi ſaquearon, y
quemaron el pueblo,y paſſaron adelante cõ bue-
na preſa de eſclauos:no digo que los hizierõ, ſino
q̃ ya lo eran. Vſan mucho por alli tener eſclauos pa
ra ſembrar,coger oro, y hazer otros ſeruicios, y
prouechos. Traẽ los,herradas las caras de negro,
y colorado, punçan les los carrillos con hueſ-
ſo,y eſpinas de peces,y echan les ciertos poluos,

negros,o colorados,tan fuertes, que por algunos dias no les dexan maxcar:y que nunca pierden la color. De Coyba fueron cinco dias por el camino del agua,que otro no ſabian,ſin ver poblado ninguno. Al poſtrero toparō dos hombres cō ſendas talegas de pan,que los guiaron a ſu Cacique, dicho Totonaga,que ciego era. El qual los hoſpedo amoroſamente,y les dio ſeys mil peſos de oro en granos,vaſos,joyas,dio les tambien noticia dela coſta,y riqueza,que buſcauan. Ellos ſe deſpidieron del, alegres,y contentos,y caminando hazia Poniente,llegaron a vn lugar de Taracuru Reyezuelo rico, que les dio haſta ocho mil peſos de oro. Deſtruyeron a Pananome,porque no los recibio el Señor,aunque era hermano de Taracuru. Paſſaron por Tauor, y fueron bien recebidos de Cheru, que les hizo vn preſente de quatro mil peſos de oro:era rico por el trato de vnas muy buenas ſalinas,que tenia. Otro dia entraron en vn pueblo,y el Señor Natan les dio quinze mil peſos de oro. Repoſaron alli por el buen acogimiento, y amor delos vezinos, auia mucha comida, y buenas caſas con chapiteles, y cubiertas de paja,los varales,de que ſon entrexeridos,por gran concierto, y parecen harto bien. Tenian ya Badajoz,y Mercado,ochenta mil peſos de oro en granos,collares, bronchas,carcillos, caxcos, vaſos, y otras pieças,que les auian dado, y ellos auian tomado,y reſcatado. Tenian tambien quatrocientos eſclauos para lleuar el oro, ropa, y Eſpañoles enfermos. Caminaron ſin concierto, ni cuydado,como no auian hallado haſta alli reſiſtencia,

cia,en buſca del Rey Pariza,o Paris, como dizen otros,que tenia fama del mas rico Señor de aque lla coſta. El Pariza tuuo ſentimiento, y eſpias, de ſu venida,armo gente,puſo ſe al paſſo, paro les vna celada,dio ſobrellos,y antes que ſe vuiaſſen reboluer,hirio,y mato haſta ochēta Eſpañoles, que los de mas huyeron, y tomo los ochenta mil pesos de oro,y los quatrocientos eſclauos,con toda la ropa,que lleuauan. No gozo mucho Pariza el deſpojo, aunque goza dela fama: ca deſpues lo deſpojaron a el,y a ſu tierra, en diuerſas vezes, aquel oro,y dos tanto. No pudo yr Pedrarias a vengar la muerte de ſus Eſpañoles, por enfermedad,y embio a Gaſpar de Eſpinoſa,ſu Alcalde ma yor,el qual conquiſto aquella tierra, deſcubrio la coſta, que dixe, y poblo a Panama. Es Panama chico pueblo, mal aſſentado, mal ſano, aunque muy nombrado, por el paſſaje del Peru, y Nicara gua,y porque fue vn tiempo Chancilleria. Es ca beça de Obiſpado, y lugar de mucho trato. Los ayres ſon buenos, quando ſon de mar: y quando de tierra,malos:y los buenos de alli, ſon malos en el Nombre de Dios,y al contrario. Es la tierra fertil,y abundante,tiene oro. Ay mucha caça, y volateria,y por la coſta perlas, vallenas, y lagartos, los quales no paſſan de Tumbez, aunque alli cerca los han muerto de mas de cien pies en largo, y con muchos guijarros enel buche: ſi los digeren gran propriedad,y calores. Viſten,hablan, y andan en Panama,como en Darien,y tierra de Cue ua,que llaman Caſtilla de oro. Los bayles,ritos,y religion ſon algo diferentes, y parecen mucho a-

lo de Hayti,y Cuba. Entallan,pintan,y viſten a ſu Tauira,que es el Diablo,como lo veen,y hablan, y aun lo hazen de oro vaziadizo. Son muy dados al juego,ala carnalidad,al hurto, y ocioſidad. Ay muchos hechizeros,y bruxos,que de noche chu- pan los niños por el ombligo. Ay muchos, q̃ pien ſan, que no ay mas de nacer, y morir: y aquellos tales no ſe entierran con pan, y vino, ni con mu- geres,ni moços. Los que creen la immortalidad del alma,ſe entierrã: ſi ſon Señores, cõ oro, armas, plumas: ſi no lo ſon,con mayz,vino,y mantas. Se- can al fuego los cuerpos delos Caciques, que es ſu embalſamar: meten conellos enlas ſepulturas al- gunos de ſus criados,para ſeruirlos enel infierno, y algunas de ſus muchas mugeres, que los ama- uan. Baylan al enterramiento,cuezen ponçoña, y beuen della las que han de acompañar al difun- to: que alas vezes ſon cinquenta. Tambien ſe ſalen muchos a morir al campo, donde los co- man aues,tigres,y otras animalias. Beſan los pies al hijo,o ſobrino, que hereda, eſtando enla cama: que vale tanto como juramento, y coronacion. Todo eſto ha ceſſado con la conuerſion, y biuen chriſtianamente, aunque faltan muchos Indios con las primeras guerras, y poca juſticia, que vuo al principio.

¶TARAREQVI yſla de perlas:

GAſpar de Morales fue año de quinze al golfo de ſan Miguel,cõ ciẽto y cinquẽta Eſpañoles, por mandado de Pedrarias,en demanda dela yſla Tararequi, que tan abundante de perlas dezian

ſer

ſer los de Valboa,y tan cerca dela coſta. Iunto mu chas canoas,y gente,que le dieron Chiape, y Tumaco,amigos de Baſco,y paſſo ala yſla con ſeſenta Eſpañoles. Salio el Señor della a eſtoruar le la entrada,con mucha gente,y grita, peleo tres vezes ygualmente que los nueſtros,y ala quarta fue deſbaratado, y quiſiera rehazerſe,para defender ſu yſla. Empero dexo las armas,y hizo paz cõ Morales,por conſejo,y ruego delos Indios del Golfo, que le dixeron, ſer inuencibles los baruudos, amoroſos con los amigos, y aſperos con los enemigos,ſegun lo auian moſtrado a Ponca, Pocoroſo, Quareca, Chiape, Tumaco, y a otros grandes Caciques, que ſe tomaron conellos. Hechas pues las amiſtades,lleuo el Señor los Eſpañoles a ſu caſa, que grande y buena era, dio les bien de comer, y vna ceſta de perlas,que peſaron ciẽto,y diez marcos. Recibio por ellas algunos eſpejos,ſartales,caxcabeles,tiſeras, hachas, y coſillas de reſcate, que las tuuo en mas, q̃ tenia las perlas. Subio los a vna torrezilla,y moſtro les otras yſlas,y tierras ricas de perlas, y no faltas de oro, diziendo,que todas las tenian a ſu mandar, ſiempre que ſus amigos fueſſen. Bautizo ſe,y llamo ſe Pedro Arias,por tener el nombre del Gouernador: y prometio dar de tributo al Emperador, en cuya tutela ſe ponia,cien marcos de perlas en cada vn año, y con tanto ſe boluieron al golfo de San Miguel, y de alli al Darien. Eſta Tararequi en cinco grados dela Equinocial a noſotros,abunda de mantenimientos,de peſca,aues,y conejos, delos quales ay tãtos en poblado,y deſpoblado, q̃ a

manos los toman. Ay vnos arboles olorosos que tiran a especias, por lo qual creyeron estar cerca de alli la especieria, y assi vuo quien pidiesse el descubrimiento della, para yr a su costa, por alli a buscar la, auia gran pesqueria de perlas, y eran las mayores, y mejores del mundo nueuo. Muchas delas perlas que dio el Cacique eran como auellanas, otras como nuezes moxcadas, y vna vuo de veynte y seys quilates, y otra de treynta y vno, hechura de cermeña, muy Oriẽtal, y perfectissima, que compro Pedro del Puerto mercader, a Gaspar de Morales en mil y dozientos castellanos. El qual no pudo dormir la noche que la tuuo, de pensamiento, y pesar, por auer dado tanto dinero por vna piedra, y assi la vendio luego el siguiente dia a Pedrarias de Auila, para su muger doña Ysabel de Bouadilla, enlo mesmo que le costo, y despues la vẽdio la Bouadilla ala Emperatriz doña Isabel.

¶DELAS PERLAS.

EL Cacique Pedrarias hizo pescar perlas a sus nadadores delante los Españoles, q̃ se lo rogarõ, y q̃ se holgaron de tal pesca. Los que a pescar entraron eran grandes hombres de nadar a somorgujo, y criados toda la vida en aquel oficio. Fueron en barquillas, estando mansa la mar, que de otra manera no entran. Echaron vna piedra, por ancla, a cada canoa, atada con bexucos, que son rezios, y correosos, como varas de auellano. Çambulleron se a buscar ostiones con sendas talegas, y saquillos al cuello, y salieron vna, y muchas vezes cargados dellos. Entran quatro,

seys

ſeys,y aun diez eſtados de agua, porque quanto mayor es la concha tanto mas hōdo anda, y eſta: y ſi alguna vez ſubē arriba las grandes es con tormenta, aunq̄ andan de vn cabo a otro, buſcādo de comer: pero, hallādo ſu paſto, eſtā quedas, haſta q̄ ſe les acaba, o ſienten que las buſcan. Pegan ſe tanto alas peñas, y ſuelo, y vnas con otras, que mucha fuerça es meneſter para las deſpegar, y hartas vezes no pueden, y otras las dexan, penſando que ſon piedras. Tambien ſe ahogan hartos, peſcando las, o porque les falta el aliento, ſorcejando por arrancar las: o porque ſe les traua, y entrica la ſoguilla o los deſbarrigan, y comen peces carniceros, que ay, como ſon los Tiburones. Las talegas que meten al cuello, ſon para echar las conchas, las ſoguillas para atarſe a ſi, echando ſe las por el lomo con dos cātos aſidos dellas por peſga contra la fuerça del agua, que no los leuante, y mude. Deſta manera peſcan las perlas en todas las Indias, y porque morian muchos peſcando las, cō los peligros ſuſo dichos, y con los grandes, y continuos trabajos, poca comida, y maltratamiento que tenian, ordeno el Emperador vna ley, entre las que Blaſco Nuñez Vela lleuo, que pone pena de muerte al que traxere por fuerça Indio ninguno libre a peſcar perlas, eſtimando en mucho mas la vida delos hōbres, que no el intereſſe delas perlas, ſi han de morir por ellas, aunque vale mucho: ley digna de tal principe, y de perpetua memoria. Eſcriuen los antiguos por gran coſa tener vna concha quatro, o cinco perlas: pues yo digo que ſe han tomado enlas Indias, y nueuo mundo por

nueſtros Eſpañoles muchas dellas con diez, veyn te, y treynta perlas, y aũ algunas con mas de ciento, empero menudas: quãdo no ay mas de vna, es mayor, y mucho mejor. Dizen, que las muchas eſtan como hueuos chiquiticos en la madre delas gallinas, y que paren las conchas, lo qual no creo, porque ſi parieſſen, no ſeriã tan grandes, ſi ya no van preñadas ſiempre jamas. Bien es verdad, que a cierto tiẽpo del año, ſe tiñe algo la mar en Cubagua, donde mas perlas ſe han peſcado, y de alli arguyẽ, que deſouan, y que les viene ſu purgacion, como a mugeres. Las perlas amarillas, azules, verdes, y de otras colores que ay, deue ſer artificial, aunque puede natura diferenciallas, aſſi como las otras piedras, y como alos hombres, que ſiendo vna meſma carne, ſon de diuerſa color. Quando aſſan las conchas para comer, dizen, que las perlas ſe tornan negras, y aſſi entõces no vale coſa el Nacar, y Berrueco, con lo qual ſuelen muchas vezes engañar los bouos, y locos. Los Indios no las ſabian horadar, como noſotros, y por eſſo valiã mucho menos aquellas, que trayã ellos ſobre ſus perſonas. La mejor, y mas preciada hechura, y talle de perla, es redonda, y no es mala la que parece pera, o bellota, ni deſechan la hueca, como media auellana, ni la tuerta, ni chiquita. Y ya todos traẽ perlas, y aljofar, hõbres, y mugeres, ricos y pobres, pero nunca en Prouincia del mũdo, entro tanta perleria como en Eſpaña, y lo que mas es, en poco tiẽpo. En fin colmã las perlas la riqueza de oro, y plata, y eſmeraldas, que auemos traydo delas Indias. Mas conſidero yo, que razõ hallaron

rõ los antiguos, y modernos, para eſtimar en tanto las perlas, pues no tienen virtud medicinal, y ſe enuejecen mucho, como lo mueſtran, perdiendo ſu blancura: y no alcanço, ſino que por ſer blancas: color muy diferẽte de todas las otras piedras precioſas. Y aſſi deſprecian las perlas de qualquier otra color, ſiendo todas vnas: quiça es, porque ſe traẽ del otro mundo, y ſe trayan, antes que ſe deſcubrieſſe, de muy lexos, o porque cueſtan hombres.

¶NICARAGVA.

DEl cabo Blanco a Chorotega, cuentan ciento y treynta leguas de coſta, que deſcubrio, y anduuo Gil Gonçalez de Auila, el año de mil y quinientos y veynte y dos. Eſtã en aquel trecho, golfo de Papagayos, Nicaragua, la poſſeſſion, y la baya de Fonſeca, y antes de cabo Blanco eſta el golfo de Ortiña, que tãbien llaman de Guetares, el qual vio, y no toco, Gaſpar de Eſpinoſa: y por eſſo dezian el, y Pedrarias, que Gil Gonçalez les auia vſurpado aquella tierra. Armo pues Gil Gõçalez en Tararequi quatro carauelas, baſteciolas de pan, armas, y merceria, metio algunos cauallos y muchos Indios, y Eſpañoles, lleuo por Piloto a Andres Niño, y partio de alli a veynte y ſeys de Enero del año ſobre dicho. Coſteo la tierra que digo, y aun algo mas, buſcãdo eſtrecho por alli, que vinieſſe a eſtotro mar del Norte, ca lleuaua inſtrucion, y mandado para ello del conſejo de Indias. Andaua entonces el pleyto, y negocio dela Eſpecieria caliente, y deſſeauan hallar por aquella parte paſſo, para yr alos Malucos ſin con-

traſte

traſte de Portugueſes, y muchos dezian al Rey, que auia por alli eſtrecho, ſegun el dicho de Pilotos. Aſſi que buſco eſtrecho con gran diligencia, haſta que comio los baſtimentos, y ſe le comieron los nauios de broma. Tomo poſſeſſion de aquella tierra por el Rey de Caſtilla, en el rio que llamo de la Poſſeſſion, y en gracia del Obiſpo de Burgos, que le fauorecia, como Preſidẽte de Indias, nombro la baya de Fonſeca, y a vna yſla, que alli dentro eſta Petronila, por cauſa de ſu ſobrina. Del puerto de ſan Vicente fue a deſcubrir Andres Niño, y entro Gil Gonçalez por la tierra adentro con cien Eſpañoles, y quatro cauallos, y topo con Nicoyan, hombre rico, y poderoſo, requiriole con la paz, y fue bien recebido. Predicole, y conuertiolo, y aſſi el Nicoyan ſe bautizo con toda ſu caſa, y por ſu exemplo ſe conuertieron, y chriſtianaron en dezisiete dias caſi todos ſus vaſſallos. Dio Nicoyan a Gil Gonçalez catorze mil peſos de oro, de treze quilates, y ſeys ydolos delo meſmo, no mayores que palmo, diziendo, que ſe los lleuaſſe: pues nunca mas les tenia de hablar, ni rogar, como ſolia. Gil Gonçalez le dio ciertas bujerias, informoſe dela tierra, y de vn grã Rey llamado Nicaragua, que a cinquenta leguas eſtaua, y camino alla. Embio le vna embaxada, que ſumariamente contenia: fueſſe ſu amigo, pues no yua por le mal hazer: ſeruidor del Emperador, q̃ Monarcha del mũdo era: y Chriſtiano, que mucho le cumplia, y ſino, que le haria guerra. Nicaragua, entẽdiendo la manera de aquellos nueuos hombres, ſu reſoluta demanda, la fuerça delas eſpadas, y braueza de

los

los cauallos, respondio, por quatro caualleros de su Corte, que aceptaua la amistad, por el bien dela paz: y aceptaria la fe, si tan buena le paresciesse, como se la loauan: y assi acogio pacificamente los Españoles en su pueblo, y casa, y les dio veynte y cinco mil pesos de oro baxo, y mucha ropa, y plumajes. Gil Gonçalez le recompenso aquel presente con vna camisa de lienço, vn sayo de seda, vna gorra de grana, y otras cosas de rescate, que le contentaron: y le predico juntamente con vn frayle dela Merced, la fe de Christo, reprouando la ydolatria, borrachez, bayles, sodomia, sacrificio, y comer de hombres. Por lo qual se bautizo, cõ toda su casa, y Corte, y con otras nueue mil personas de su reyno, que fue vna gran conuersion, aunque algunos dixeron no ser bien hecha, pero bastauales creer de coraçon. De quãtas cosas Gil Gonçalez dixo holgaron Nicaragua, y sus caualleros, sino de dos: que fue vna, no hiziessen guerra, y otra que no baylassen cõ borrachera: ca mucho sentian dexar las armas, y el plazer. Dixeron, que no perjudicauan a nadie en baylar, ni tomar plazer, y que no querian poner al rincon sus vanderas, sus arcos, sus caxcos, y penachos, ni dexar tratar la guerra, y armas a sus mugeres, para hilar ellos, texer, y cauar como mugeres, y esclauos. No les replico a esto Gil Gonçalez, ca los vio alterados, mas hizo quitar del templo grande todos los ydolos, y poner vna cruz. Hizo fuera del lugar vn humilladero de ladrillos con gradas, salio en processiõ, Hinco alli otra cruz con muchas lagrimas, y musica. Adorola, subiẽdo de rodillas

las

las gradas, y lo mesmo hizieron, Nicaragua, y todos los Españoles, y Indios, que fue vna deuociõ harto de ver.

¶LAS preguntas de Nicaragua.

PAsso grandes platicas, y disputa con Gil Gonçalez, y religiosos, Nicaragua, q̃ agudo era, y sabio en sus ritos, y antiguedades. Pregunto, si tenian noticia los Christianos del gran diluuio, que anego la tierra, hombres, y animales, y si auia de auer otro. Si la tierra se auia de trastornar, o caer el cielo. Quãdo, y como, perderiã su claridad, y curso, el Sol, la Luna, y estrellas, q̃ tã grãdes erã. Quiẽ las mouia, y tenia. Pregunto la causa dela escuridad delas noches, y del frio, tachando la natura, que no hazia siẽpre claro, y calor, pues era mejor. Que honrra, y gracias, se deuian al Dios trino de Christianos, q̃ hizo los cielos, y Sol, aquien adorauã por Dios en aquellas tierras, la mar, la tierra, el hõbre que señorea las aues q̃ buelan, y peces que nadan, y todo lo al del mũdo. Dõde teniã de estar las almas, y que auiã de hazer salidas del cuerpo, pues biuiã tan poco, siẽdo immortales. Pregunto assi mesmo, si moria el santo Padre de Roma, Vicario de Christo, Dios de Christianos. Y como Iesu siẽdo Dios, es hõbre, y su madre virgẽ, pariẽdo. Y si el Emperador, y Rey de Castilla, de quiẽ tantas proezas, virtudes, y poderio, cõtauã, era mortal, y para que tã pocos hõbres querian tanto oro, como buscauã. Gil Gonçalez, y todos los suyos, estuuierõ atẽtos, y marauillados, oyẽdo tales preguntas, y palabras a vn hõbre medio desnudo, barbaro, y sin letras, y ciertamẽte fue vn admirable

razo-

razonamiento el de Nicaragua:y nũca Indio, alo que alcanço,hablo como el a nueſtros Eſpañoles. Reſpondiole Gil Gonçalez como Chriſtiano,y lo mas filoſoficamente q̃ ſupo: y ſatiſfizole a quãto pregunto harto biẽ. No pongo las razones,que ſeria faſtidioſo,pues cada vno que fuere Chriſtiano las ſabe,y las puede cõſiderar:y con la reſpueſta lo conuertio. Nicaragua, que atentiſſimo eſtuuo al ſermon,y dialago,pregũto al oydo alfarauте,ſi aquella tan ſotil,y auiſada gẽte de Eſpaña venia del cielo,y ſi baxo en nuues, o bolando: y pidio luego el bautiſmo, conſintiendo derribar los ydolos.

¶LO que mas hizo Gil Gonçalez en aquellas tierras.

VIendo Gil Gonçalez,que lo recebian amoroſamente,quiſo calar los ſecretos,y riqueza de la tierra: y ver,ſi confinaua cõ lo que Cortes conquiſtaua,pues en muchas coſas los de alli ſemejauan alos de Mexico, ſegun las nueuas, que de alla tenian. Aſſi que fue, y hallo muchos lugares, no muy grandes, mas buenos,y bien poblados. No cabian los caminos delos muchos Indios,que ſalian a ver los Eſpañoles,y marauillauan ſe de ſu trage,y baruas,y delos cauallos, animal nueuo para ellos. El principal de todos fue Diriangen, Cacique guerrero,y valiente,que vino acompañado de quiniẽtos hombres, y veynte mugeres, todos en ordenãça de guerra, aunque ſin armas, y con diez vanderas, y cinco bozinas. Quando llego cerca,tañeron los muſicos,y deſplegarõ las van-

vanderas, toco la mano a Gil Gonçalez, y lo mesmo hizieron todos quinientos, ofreciendole sendos gallipauos, y muchos cada dos. Las veynte mugeres le dierō cada veynte hachas de oro, que pesauan a dezioch o pesos, y algunas mas. Fue mas vistoso que rico aquel presente, porque no era el oro fino de catorze quilates, y aun menos. Vsan aquellas hachas enla guerra, y edificios. Dixo Diriangen, que venia por mirar tan nueua, y estraña gente, que tal fama tenia. Gil Gonçalez se lo agradecio mucho, dio le algunas cosas de quinquilleria, y rogole, que se tornasse Christiano. El dixo, que le plazia, pidiendo tres dias de termino, para comunicarlo con sus mugeres, y sacerdotes: y era para juntar gente, y robar los Christianos, despreciando su pequeño esquadron, y diziendo, que no eran mas hombres que el. Fue pues, y boluio muy armado, y orgulloso, aunque muy callādo, y dio sobre los nuestros vna gran grita: y arma, de improuiso, pensando espantarlos, y romper los, y aun comer se los. Gil Gonçalez estaua muy a punto, siendo auisado por sus Corredores, que sintieron los enemigos. Diriangen acometio, y peleo animosamente todo casi vn dia, tornose la noche, por do vino, cō perdida de muchos suyos, teniendo los baruudos por mas que hombres, y començo a llamar amigos, y comarcanos, injuriado que no vencio. Gil Gonçalez dio muchas gracias al Señor delos exercitos, que libro tan pocos Españoles de tantos Indios: y de miedo, o por guardar el oro, que ya tenia, desuiose de aquel Cacique, y boluiose ala mar por otro camino,

no, enel qual passo grandes trabajos, hambre, y peligro de morir ahogado, o comido. Camino mas de dozientas leguas, andando de pueblo en pueblo, bautizo treynta y dos mil personas, y vuo dozientos mil pesos de oro baxo, dado, y tomado: otros dizen mas, y algunos menos, empero fue mucha riqueza, qual nunca el pēsara, y que lo ensoberuecio. Hallo en san Vicente a Andres Niño, que segun afirmaua, auia nauegado trezientas leguas de costa hazia Poniente, sin hallar estrecho, y boluio se a Panama, y de alli fue a Santo Domingo a dar cuenta de su viaje, y a concertar otras naos, para tornar a Nicaragua por Honduras, y saber, en que parte de aquella costa era el desaguadero dela laguna. Mas ya en otros cabos esta dicho, quando, y en que fue, y como se perdio, y le prendio Christoual de Olid.

¶CONQVISTA y poblacion de Nicaragua.

BOluieron tan contentos los Españoles, que fueron con Gil Gonçalez, dela frescura, bondad y riqueza de aquella tierra de Nicaragua, que Pedrarias de Auila pospuso el descubrimiento del Peru, en cōpañia de Piçarro, y Almagro, por poblarla: y assi embio alla con gente a Francisco Hernandez. El qual conquisto mucha tierra, vuo hartos dineros, y poblo orilla dela laguna, a Granada, y a Leon, do esta el obispado, y chancilleria. Otros lugares fundo, pero estos son los principales, el puerto y trato es enla Possession. Supo Gil Gonçalez esto en Honduras, o en cabo de

Higueras,y fue contra Francisco Hernandez,tomole algun oro, y peleo conel tres vezes, mas al cabo se quedo el otro alli, y se boluio el a sus nauios, donde Christoual de Olid lo prendio. Pedrarias,como lo remouieró de Castilla de oro, fuese a Nicaragua, que la tenia en gouernacion, y degollo al Francisco Hernandez,diziendo,que trataua de alçarse le con la tierra,y gouierno,por tratos que traya con Fernando Cortes, pero fue achaque que tomo. Es cosa notable la laguna de Nicaragua por la grandeza, poblaciones, y yslas que tiene:crece, y mengua: y estando a tres, o quatro leguas de aqlla mar del Sur, vazia su agua eneſtotra del Norte, cien leguas della,por lo que llaman desaguadero, segun en otro lugar dixe: por el qual Melchior Verdugo baxo de Nicaragua al Nombre de Dios en barcas.

¶EL Volcan de Nicaragua,que llaman Masaya.

TRes leguas de Granada y diez de Leon, esta vn serrejon raso,y redondo,que llaman Masaya,que echa fuego, y es muy de notar, si lo ay enel mũdo. Tiene la boca media legua en redõdo, por la qual baxan dozientas y cinquenta braças, y ni dentro, ni fuera ay arboles, ni yerua: crian empero alli paxaros,y otras aues, sin estoruo del fuego,que no es poco. Ay otro boqueron, como brocal de pozo,ancho quanto vn tiro de arco,del qual hasta el fuego,y brasa,suele auer ciento y cinquẽta estados,y mas,o menos,segun hierue. Muchas vezes se leuãta aquella massa de fuego,y lãça

fuera tanto resplandor, que se deuisa veynte leguas, y aun de treynta. Anda de vna parte a otra, y da tan grandes bramidos de quando en quando, que pone miedo: mas nũca rebossa ascuas, ni ceniza, sino es algun humo, y llamas, que causa la claridad suso dicha, cosa que no hazen otros Vulcanes. Por lo qual, y porque jamas falta el licor, ni cessa de bullir, piensan muchos, ser oro derretido, y assi entraron dentro el primer hueco fray Blas de Iñesta Dominico, y otros dos Españoles, guindados en sendos cestos. Metieron vn seruidor de tiro con vna larga cadena de hierro, para coger de aquella brasa, y saber que metal fuesse. Corrio la soga, y cadena ciẽto y quarẽta braças, y como llego al fuego se deritio el caldero con algunos eslauones dela cadena en tan breue, que se marauillaron: y assi no supieron lo que era. Durmieron aquella noche alla sin necessidad de lumbre, ni candela. Salieron en sus cestos con harto temor, y trabajo, espantados de tal hondura, y estrañeza de Vulcan. Año de Mil y quiniẽtos y cinquenta y vno se dio licencia al licenciado, y Dean Iuan Aluarez, para abrir este Volcan de Masaya, y sacar el metal.

¶ CALIDAD dela tierra de Nicaragua.

LA Prouincia de Nicaragua es grande, y mas sana, y fertil, que rica, aunque tiene algunas perlas, y oro de poca ley. Era de muchos jardines, y arboledas, agora no ay tantos. Crecen mucho los arboles, y el que llaman Ceyba en-

gorda tanto, que quinze hombres asidos delas manos, no lo pueden abarcar. Ay otros de hechura de cruz, y vnos, que se les seca la hoja, si algun hombre la toca, y vna yerua, con que rebientan las bestias, dela qual ay mucha enel Nombre de Dios, y por alli. Ay muchos arboles, que lleuan vnas como ciruelas coloradas, de que hazé vino: tambien lo hazen de otras frutas, y de mayz, los nuestros lo hazen de miel, que ay mucha, y que los conserua en su buena color. Las calabaças vienen a madurazõ en quarẽta dias, y es vna gruessa mercaderia, ca los caminãtes no dã passo sin ellas, por la falta de aguas, y no llueue mucho. Ay grãdes culebras, y toman se por la boca, como dizen delas biuoras. En todas las Indias se han visto, y muerto muchas, y muy grandes sierpes, empero las mayores fueron enel Peru, y no erã tan brauas, ni ponçoñosas, como las nuestras, y las Africanas. Ay vnos puercos conel ombligo enel espinazo, que luego hieden en matãdo los, sino se lo cortã. Por la costa de Nicaragua suelen andar Vallenas, y vnos monstruosos peces, que, sacãdo el medio cuerpo fuera del agua, sobrepujan los masteles de naos: tan grãdes son. Tienen la cabeça como vn tonel, y los braços como vigas de veynticinco pies, con que patea, y escarua. Haze tanto estruendo, y hoyo enla agua, que asombra los mareantes, y no ay quien no tema su fiereza, pensando, que ha de hundir, o trastornar el nauio. Ay tambien vnos peces con escamas, no mayores que bogas, los quales gruñen, como puercos, enla sarten, y roncan enla mar, y por esso los llaman
ron-

roncadores. A Francifco Brauo,y a Diego Daça, foldados de Francifco Hernandez, les medio co= mieron lo fuyo cangrejos, andando perdidos en vna balfilla, enla qual nauegaron,o mejor dizien= do,nadaron nueue dias,o diez,fin beuer,y fin co mer otro que cangrejos,que tomauā enlas Ingles: y fegun ellos contauan en Tuenque, do aporta= ron:no comian,ni mordian, fino del miembro,y fus compañeros.

¶COSTVMBRE de Nicaragua.

NO fon grandes los pueblos, como ay mu= chos, empero tienen policia enel fitio, y edificio: y mucha diferencia enlas cafas delos Se= ñores alas de vaffallos. En lugares de Behetria, que ay muchos,fon yguales. Los palacios y tem= plos tienen grandes plaças, y las plaças eftan cer= cadas delas cafas de nobles,y tienen en medio de ellas vna cafa para los plateros,que a marauilla la= bran,y vaʒian oro. En algunas yflas, y rios haʒen cafas fobre arboles, como picaças, donde duer= men,y guifan de comer. Son de buena eftatura, mas blancos que loros,las cabeças atolondrones, con vn hoyo en medio por hermofura, y por af= fiento para carga. Rapan fe de medio adelante, y los valientes y brauofos todo, faluo la coronilla. Agujeranfe narizes, labios,y orejas,y viften cafi ala manera de Mexicanos, fino que fe precian mas peynar el cabello. Ellas traen gorgueras, far= tales, çapatos, y van alas ferias, y mercados. Ellos barren la cafa, hazen el fuego, y lo de mas, y aun en Duraca, y en Cobiores, hilan los hom=

 bres.

bres. Mean todos, do les toma la gana, ellos en cuclillas, y ellas en pie. En Orotina andã los hombres desnudos, y pintados enlos braços. Vnos atan el Cabello al cocote, otros ala coronilla, y todos lo suyo adentro, por mejoria del engendrar, y por honestidad, diziendo, que las bestias lo traen suelto. Ellos traen solamente bragas, y el Cabello largo, trençado a dos partes. Todos toman muchas mugeres, empero vna es la ligitima, y aquella con la cerimonia siguiente. Ase vn sacerdote los nouios por los dedos meñiques, metelos en vna camarilla, que tiene fuego, hazeles ciertas amonestaciones, y en muriendose la lumbre, quedan casados. Si la tomò por virgen, y la halla corrompida, desecha la, mas no de otra manera. Muchos las dauan alos Caciques, que las rompiessen, por honrrar se mas, o por quitarse de sospecha, y afan. No duermen conellas, estando con su costumbre, ni en tiempo delas sementeras, y ayunos: ni comen entonces sal, ni axi, ni beuen cosa que los embriague, ni ellas entran, teniendo su camisa, en algunos templos. Destierran al que casa dos vezes cerimonialmente, y dan la hazienda ala primera muger. Si cometen adulterio, repudianlas, boluiẽdoles su dote, y herencia, y no se pueden mas casar. Dan palos, y no muerte, al adultero. Los parientes dellas son los afrentados, y los que vengan los cuernos. Ala muger que se va con otro, no la busca su marido, sino la quiere mucho, ni recibe dello pena, ni afrenta. Consienten las echar con otros en ciertas fiestas del año. Antes de casar, son comun-

mente malas, y casadas, buenas. Pueblos dē Behetria ay, donde las dōzellas escogen marido entre muchos jouenes, que cenan juntos en fiestas. Quien fuerça virgen, si quexan, es esclauo, o paga el dote. Al esclauo, y moço, que duerme con hija de su amo, entierran biuo conella. Ay rameras publicas a diez cacaos, que son como auellanas, y donde las ay, apedrean los putos. No dormian con sus mugeres, porque no pariessen esclauos de Españoles. Y Pedrarias, como en dos años no nacian niños, les prometio buen tratamiento, y assi parian, o no los matauan. Preguntaron a sus ydolos, como echarian los Españoles, y dixo les el Diablo, que el se los echaria con echar les encima la mar, pero que tābien los anegaria a ellos, y por esso cesso. Los pobres no pidē por Dios, ni a todos, sino alos ricos, y diziendo, hago lo por necessidad, o dolencia. El que a biuir se va de vn pueblo a otro, no puede vender las tierras, ni casas, sino dexarlas al pariente mas cercano.

Guardā justicia en muchas cosas, y traen los ministros della moxcadores, y varas. Cortā los cabellos al ladron, y queda esclauo del dueño del hurto, hasta que pague. Pueden se vender, y jugar: mas no rescatar, sin voluntad del Cacique, o Regimiēto: y si mucho tarda, muere sacrificado. No ay pena, para quien mata Cacique, diziendo, que no puede acōtecer. Tāpoco ay pena, para los que matā esclauo, mas el que mata hōbre libre, paga vn tanto alos hijos, o parientes. No puede auer jūta, ni cōsulta ninguna, especialmēte de guerra, sin el Cacique, o sin el Capitā dela republica, y be-

hetria.Emprenden guerra ſobre los terminos, y mojones, ſobre la caça, y ſobre quien es mejor, y podra mas, que aſſi es do quiera: y aun por catiuar hombres para ſacrificios. Cada Cacique tiene para ſu gente propia ſeñal enla guerra, y aun en caſa. Eligen los pueblos libres Capitan general al mas dieſtro y experto, que hallã: el qual mãda, y caſtiga abſolutamẽte, y ſin apelacion ala Señoria. La pena del couarde es, quitarle las armas, y echarle del exercito. Cada ſoldado ſe tiene lo que alos enemigos toma, ſaluo que ha de ſacrificar en publico los que prende, y no darlos por ningun reſcate, ſo pena que lo ſacrifiquen a el. Son animoſos, aſtutos, y falſos enla guerra, por coger contrarios para ſacrificar. Son grandes hechizeros, y bruxos, que ſegun ellos meſmos dezian, ſe hazen perros, puercos, y ximios. Curã viejas los enfermos, que aſſi es en muchas yſlas, y tierra firme de Indias, y echan melezinas con vn cañuto, tomando la decoccion enla boca, y ſoplando. Los nueſtros les, hazian mil burlas, de ſuẽteando al tiempo, que querian ellas ſoplar, o riendo del artificio.

¶ RELIGION de Nicaragua.

AY en Nicaragua cinco lenguajes muy diferentes: Coribici, que loan mucho, Chorotega, que es la natural, y antigua: y aſſi eſtan en los que lo hablan los heredamientos, y el Cacao, que es la moneda, y riqueza dela tierra. Los quales ſon hombres valeroſos, aũque crueles, y muy ſubjetos a ſus mugeres, lo que no ſon los otros.

Chon-

Chondal es grossero, y serrano. Orotiña, que dize mama, por lo que no otros. Mexicano, q̃ es principal, y aun que estan a trezientas y cinquenta leguas, conforman mucho en lengua, traje, y religion: y dizẽ, que, auiendo grandes tiẽpos ha vna general seca en Anauac, que llaman nueua España, se salieron infinitos Mexicanos de su tierra, y vinieron por aquella mar Austral, a poblar a Nicaragua. Sea como fuere, que cierto es, que tienẽ estos que hablan Mexicano por letras las figuras que los de Culhua, y libros de papel, y pargamino vn palmo anchos, y doze largos, y doblados como fuelles, donde señalan, por ambas partes, de azul, purpura, y otras colores, las cosas memorables, que acontecen: y alli estan pintadas sus leyes, y ritos, que semejan mucho alos Mexicanos, como lo puede ver, quien cotejare lo de aqui con lo de Mexico. Empero no vsan, ni tienen esto todos los de Nicaragua, ca los Chorotogas tan diferentemente sacrifican a sus ydolos, quanto hablan: y assi hazen los otros. Cõtemos algunas particularidades, que no ay en otras partes. Los sacerdotes se casan todos, sino los que oyen pecados agenos, los quales dan penitencia segun la culpa, y no reuelan la confessiõ, sin castigo. Echan las fiestas, que son deziocho, como los meses, subidos enel gradario, y sacrificadero, q̃ tienen delãte los patios delos Dioses, y teniẽdo enla mano el cuchillo de pedernal, cõ q̃ abren al sacrificado. Dizen quantos hõbres han de sacrificar: y si han de ser mugeres, o esclauos presos en batalla, o no, para que todo el pueblo sepa, como tiene de celebrar la fiesta, y que

oraciones,y ofrendas deue hazer. El ſacerdote, que adminiſtra el oficio,da tres bueltas al rededor del catiuo,cantando en tono llorôſo,y luego abre lo por el pecho,rociale la cara con ſangre,ſacale el coraçon,y deſmiembra el cuerpo. Da el coraçon al perlado,pies y manos al Rey, los muſlos al que lo prendio, las tripas alos trompetas, y el reſto al pueblo, para que todos lo coman. Pone la cabe ça en ciertos arboles,que alli cerca crian para col gar las,cada vn arbol de aquellos tiene figurado el nombre dela Prouincia con quien hazen gue- rra,para hincar enellas cabeças, que toman ene- lla.Si el que ſacrifican, es comprado,ſepultan ſus entrañas,con las manos y pies, metidos en vna ca labaça,y queman el coraçô,y lo de mas, excepto la cabeça,entre aquellos arboles. Muchas vezes ſacrifican hombres, y muchachos del pueblo, y propia tierra, por ſer comprados,ca licito es al pa dre,vender los hijos, y a cada vno,venderſe a ſi meſmo,y por eſta cauſa no comen la carne delos tales. Quando comen la carne delos ſacrificados, hazen grandiſſimos bayles, y borracheras con vino,y humo: los ſacerdotes, y religioſos beuen entonces vino de ciruelas. Al tiempo que vnta el ſacerdote los carrillos,y boca del ydolo,con la ſangre del ſacrificado, cantan los otros, y ora el pueblo con mucha deuocion,y lagrimas,y andan deſpues la proceſſion, aunque no en todas fieſtas. Van los religioſos con vnas como ſobrepelizes de algodon blanco,y muchas chias colgando de- los ombros haſta los talones, con ciertas bolſas por borlas, en que lleuan nauajas de azauache,

puntas de Metl,papeles,carbon molido,y ciertas yeruas:los legos vanderilla,s con el ydolo que mas precian,y taleguillas con poluos,y pũçones: los mancebos arcos, y flechas, o dardos, y rodelas.El pendon y guia es la ymagen del Diablo, puesta en vna lãça,y lleuala el mas honrrado,y anciano sacerdote.Van en orden, y cantando,los religiosos,hasta el lugar dela ydolatria. Llegados, tienden mantas por el suelo,o echan rosas, y flores,porque no toque el Diablo en tierra. Para el pendon,cessa el canto, y anda la oracion, da vna palmada el perlado,y sangran se todos:estos dela lengua,aquellos delas orejas,los otros del miembro, y finalmente cada vno de donde mas deuoció tiene.Toman la sangre en papel,o enel dedo,y como en ofrenda fregan conella la cara del Diablo.Mientras dura esto escaramuçan,y baylã los moços,por honrra dela fiesta. Curan las heridas con poluo de yeruas,o carbon,que para esso lleuã. En algunas destas processiones bendizen mayz:y rociado con sangre de sus propias verguenças, lo reparten como pan bendito,y lo comen.

QVAVHTEMALLAN.

ENtretanto que Gil Gonçalez de Auila estuuo rescatando,y conuertiendo,en tierra de Nicaragua, segun se dixo de suso, corrio el Piloto Andres Niño la costa hasta Tecoantepec,alo que contaua, buscando estrecho, el año de mil y quinientos y veynte y dos. Fernando Cortes la poblo,y conquisto luego por Capitanes, que desde Mexico embio.El qual,como tuuo en su poder a

Motecçuma, procuro de ſaber dela mar del Sur, para poblar enella, penſando auer por alli grãdes riquezas, aſſi en eſpecias, como en oro, plata, perlas, mas no pudo poblar tan preſto por la guerra, y cerco de Mexico. Empero como gano aquella ciudad, y otras, lo hizo: ca embio a buſcarla quatro Eſpañoles, con guias de Indios por dos caminos. Los quales llegaron a ella, tomaron poſſeſſion, y boluierõ, con hombres de aquella coſta, y con mueſtra de oro, plata, y otras riquezas. Cortes trato muy bien aquellos Indios, dioles coſillas de reſcate, rogoles, que hizieſſen cõ los Señores de ſu tierra, fueſſen amigos de Chriſtianos, que auriã por ellos mucho bien, y o vinieſſen a Mexico, o recibieſſẽ alla Eſpañoles. El Señor de Tecoãtepec acepto la embaxada, y amiſtad, embio doziẽtos caualleros, y criados, con vn preſente a Cortes, y dende a poco embio a pedirle ſocorro contra los de Tututepec, diziẽdo, que le hazian guerra por auerſe dado por amigo de Chriſtianos. Cortes entonces embio alla a Pedro de Aluarado con dozientos Eſpañoles a pie, y quarenta de cauallo, y con dos tirillos de campo. Entro Aluarado en Tututepec por Março del año de mil y quinientos y veynte y tres, hallo alguna reſiſtencia, mas luego fue recebido enla ciudad, donde vuo algun oro, plata, perlas, y ropa, y vn hijo del Señor. Embio a Quauhtemallan dos Eſpañoles, que hablaſſen cõ el Señor, y le ofrecieſſen ſu amiſtad, y religion. El qual pregũto, ſi eran de Malinxe, que aſſi llamauan a Cortes, Dios caydo del cielo, de quien ya tenia noticia: ſi venian por mar, o por tierra, y ſi dirian

rian verdad en todo lo que hablassen. Ellos respon dieron, que siempre hablauan verdad, y que yuã a pie por tierra, y que eran de Cortes, Capitan inuencible del Emperador del mundo, hõbre mortal, y no Dios, pero que venia a mostrar el camino dela immortalidad. Preguntoles, si traya a su Capitan vnos grandes monstruos marinos, que auian passado por aquella costa el año antes, y dezia lo, por las naos de Andres Niño. Ellos dixeron, que si, y aun mayores, y el vno que se llamaua Treuiño, y era carpintero de naos, de buxo vna carraca con seys masteles en vn gran patio. Los Indios se marauillaron mucho dela grandeza, velas, xarcia, gauias, y aparato de tal nauio. Pregũtoles assi mesmo, como eran los Españoles tan valientes, que nadie los vencia, no siendo mayores que otros hombres. Respondieron, que vencian con ayuda de Dios del cielo, cuya santissima ley publicauã por aquellas partes, y con vnos animales en que caualgauan: y pintaron luego alli vn cauallo grandissimo, cõ vn hõbre armado encima, que puso espanto en todos los Indios, que a verlo veniã. El Señor entonces dixo, que queria ser amigo de tales hombres, y darles cinquenta mil soldados, para que conquistassen vnos sus vezinos, que le destruyan la tierra. A esto dixeron los dos Españoles, que lo harian saber a Pedro de Aluarado, Capitã de Cortes, para que viniesse: y con tanto se despidierõ: y el les dio cinco mil hombres cargados de ropa, cacao, mayz, axi, aues, y otras cosas de comer: y veynte mil pesos de oro en vasos, y joyas, que fue alegria para entrambos, aunque mala para el vno,

porque

porque hurto no se quantas pieças de oro: y fue por ello açotado, y desterrado dela nueua España. Esta fue la primera entrada, y noticia de Quauhtemallan. Entendiendo Cortes quan poblada, y rica tierra era aquella, y la mar muy a proposito, para descubrir nueuas tierras y yslas, embio quarenta Españoles, los mas carpinteros, y hombres de mar, a labrar nauios en Zacatula, que esta cerca de Tututepec, o Tuantepec, como dizen otros, y embio luego tras ellos, a conquistar, y poblar a Colima, riberas de aquel mar. Embio tambien dos Españoles, con algunos de Mexico, y de Xochnuxco, que ya estaua poblado, a Quauhtemallã, a combidar con su amistad al Rey, y vezinos. Los quales recibieron bien la embaxada, y embiaron dozientos hombres a confirmar la, con vn razonable presente. Tenian entonces guerra con los de Xochnuxco, y arreziaron la mas, pensando, q̃ los Christianos, o les ayudarian, o no les contradirian, con la nueua amistad. Hizieron sus mẽsajeros alos Españoles, que poblauan en Xochnuxco en desculpa de aquella guerra, diziendo, que no eran ellos los que la hazian, sino ciertos vandoleros. Quexaron se los de Xochnuxco a Cortes, y el embio alla a Pedro de Aluarado, cõ quatrocientos, y veynte Españoles, que lleuauan ciento y setenta cauallos, quatro tiros, mucho rescate, y muchos caualleros, y mucha gente Mexicana. Partio de Mexico Pedro de Aluarado por Diziembre del año de mil y quinientos y veynte y tres. Anduuo mucho camino, gano por fuerça a Vtlatlan, y entro en Quauhtemallan pacificamente a doze
de

de Abril del año ſiguiente. Salio a conquiſtar la tierra, y coſta, por hazia Nicaragua: y en boluiendo, edifico alli la ciudad de Santiago, y deſpues otros lugares, y conquiſto mucha tierra. Ca ſiẽpre Cortes le embiaua Eſpañoles, cauallos, hierro, ropa, bohuneria, y coſas ſemejantes, y le fauorecia, porque le auia prometido de caſarſe con Cicilia Vazquez, ſu prima hermana, y le hizo ſu Teniente en aquella Prouincia. Pedro de Aluarado vino a Eſpaña con voluntad de Cortes, caſoſe cõ doña Frãciſca dela Cueua, de Vbeda, por dõde tuuo fauor de Cobos, y negocio la gouernacion de Quauhtemallan. Boluio ala nueua Eſpaña, con muchos parientes, y perſonas de guerra, junto mas gente en Mexico, y fueſe a Quauhtemallan, y començo a conquiſtar, y a poblar por ſi, como Gouernador, y Adelantado, y hizo muchas coſas cõ los Indios, y aun con Eſpañoles, que a otro coſtaran caro.

¶DECLARACION deſte nombre Quauhtemallan.

QVauhtemallan, que comunmẽte llamã Guatimala, quiere dezir arbol podrido, porq̃ Quauh, es arbol, y temalli, podre. Tambien podra dezir, lugar de arboles, porque temi, de donde aſſi miſmo ſe puede componer, es lugar. Eſta Quauhtemallan entre dos montes de fuego que llaman Vulcanes: el vno eſta cerca: y el otro dos leguas, el qual es vn ſerrejon redondo, alto, y cõ vna boca enla cũbre, por dõ ſuele reboſſar humo, llama, ceniza, y piedras grandiſſimas ardiendo. Tiembla mucho, y a menudo, a cauſa de

aquellas ſierras, y ſin eſto truena, y relampaguea por alli demaſiadamente. La tierra es ſana, fertil, rica, y de mucho paſto, y aſſi ay agora mucho ganado. De vna hanega de mayz, ſe cogen ciento, y doȝientas, y aun quinientas enla vega, que riegã: la qual es muy viſtoſa, y apazible, por los muchos arboles que tiene de fruta, y ſin ella. El mayz de alli es de muy grã caña, maçorca, y grano. Ay mucho cacao, que es grandiſſima riqueza, y moneda corriẽte por toda la nueua Eſpaña, y por otras muchas tierras. Ay tambien mucho algodon, y muy buen balſamo, que llaman, ſierras de betun, y vn cierto licor como azeyte, y de alumbre, y de açufre, que ſin afinar vale por poluora. Las mugeres ſon grandes hilanderas, y buenas hembras: ellos muy guerreros, y dieſtros flecheros, comen carne humana, y ydolatran a fuer de Mexico. Eſtuuo eſta Prouincia muy proſpera en vida de Pedro de Aluarado, y agora eſta deſtruyda, y con pocos Eſpañoles, a cauſa, ſegun muchos dizen, de auer mudado la gouernacion.

¶LA deſaſtrada muerte de Pedro de Aluarado.

EStando Pedro de Aluarado muy pacifico, y muy proſpero en ſu gouernacion de Quauhtemallan, y de Chiapa, la qual vuo de Franciſco de Montejo, por la de Honduras, procuro licencia del Emperador, para yr a deſcubrir, y poblar enel Quito del Peru, a fama de ſus riqueȝas, donde no vuieſſe otros Eſpañoles. Aſſi que armo el año de mil y quinientos y treynta y cinco vnas cin

co

co naues, en las quales, y en otras dos, que tomo en Nicaragua, lleuo quinientos Españoles, y muchos cauallos. Desembarco en Puerto Viejo, fue al Quito, passo enel camino grandissimo frio, sed, y hambre. Puso en cuydado, y aun en miedo a Francisco Piçarro, y a Diego de Almagro. Vendioles los nauios, y artilleria, en cien mil castellanos, segũ muy largo se dixo en las cosas del Peru, y boluiose rico, y vfano a Quauhtemallã. Hizo despues diez o doze nauios, vna galera, y otras fustas de remo con aquel dinero, para yr ala Especieria, o descubrir por la punta de Vallenas, que otros llaman California. Entraron fray Marcos de Niça, y otros frayles Franciscos, por tierra de Culhuacan, año de treynta y ocho, anduuierõ trezientas leguas hazia Poniente, mas alla delo que ya tenian descubierto los Españoles de Xalixco, y boluieron con grandes nueuas de aquellas tierras, encareciendo la riqueza, y bondad de Sibola, y otras ciudades. Por relacion de aquellos frayles quisieron yr, o embiar alla cõ armada de mar, y tierra, don Antonio de Mendoça, Virrey dela nueua España, y don Fernando Cortes, Marques del Valle, Capitã general dela mesma nueua España, y descubridor dela costa del Sur: mas no se concertaron, antes riñeron sobre ello, y Cortes se vino a España, y el Virrey embio por Pedro de Aluarado, que tenia los nauios arriba dichos, para concertarse conel. Fue Aluarado cõ su armada al puerto, creo, de Nauidad, y de alli a Mexico por tierra. Concertose conel Virrey para yr a Sibola, sin respeto del perjuyzio, y ingratitud, que

vſaua contra Cortes , a quien deuia quanto era. Ala buelta de Mexico fueſe por Xalixco, para remediar, y reduzir algunos pueblos de aquel reyno, que andauan alçados, y alas puñadas con Eſpañoles. Llego a Eçatlan, do eſtaua Diego Lopez de Çuñiga haziendo guerra alos rebeldes. Fueſe con el a vn peñol, donde eſtauan fuertes muchos Indios. Combatieron los nueſtros el peñol, y rebatieron los aquellos Indios de tal manera, que mataron treynta, y los hizieron huyr : y como eſtauan en alto, y agro, cayeron muchos cauallos la cueſta abaxo. Pedro de Aluarado ſe apeo para mejor deſuiarſe de vn cauallo, que venia rodãdo derecho al ſuyo, y puſoſe en parte, que le parecio eſtar ſeguro. Mas como el cauallo venia tumbãdo de muy alto, traya mucha furia, y preſteza, dio vn gran golpe en vna peña, y reſurtio adonde Pedro de Aluarado eſtaua, y lleuole tras ſi la cueſta abaxo, dia de San Iuan del año de quarenta y vno, y dende a pocos dias murio en Eçatlan, trezientas leguas de Quauhtemallan, con buen ſentido, y juyzio de Chriſtiano. Preguntado, que le dolia, reſpondia ſiempre, que el alma. Era hõbre ſuelto, alegre, y muy hablador: vicio de mentiroſos. Tenia poca fe con ſus amigos, y aſſi le notaron de ingrato, y aun de cruel con Indios. Paſſo muy moço alas Indias: y porque lleuaua vn ſayo, y capa, que le dio en Badajoz vn ſu tio, del habito de Santiago, le llamauã muchos el Comendador, y aſſi quando vino a Eſpaña, procuro, y vuo el habito de aquella orden, porque de veras ſe lo llamaſſen. Eſtuuo en Cuba, fue con Iuan de Grijalua, y deſ

deſpues con Fernando Cortes ala nueua Eſpaña, en cuya conquiſta, y guerras, tuuo los cargos, que la hiſtoria Mexicana cuenta. Fue mejor ſoldado, que Gouernador, caſo por diſpenſacion con dos hermanas, auiendo conocido la primera, q̃ fueron doña Franciſca, y doña Beatriz dela Cueua, y de ninguna tuuo hijos. Dexo por ellas a Cicilia Vazquez, honrradiſſima muger, para ganar, como gano, el fauor de Franciſco de los Cobos Secretario priuado del Emperador: pocas vezes ſuceden biẽ tales caſamientos. No quedo hazienda, ni memoria del, ſino eſta, y vna hija que vuo en vna India, la qual caſo con don Franciſco dela Cueua.

¶ LA eſpantoſa tormenta, que vuo en Quauhtemallan, donde murio doña Beatriz dela Cueua.

HIzo doña Beatriz dela Cueua grandes eſtremos, y aun dixo coſas de loca, quando ſupo la muerte de ſu marido. Tiño de negro ſu caſa por dentro, y fuera, lloraua mucho, no comia, no dormia, no queria cõſuelo ninguno, y aſſi dizque reſpondia a quien la conſolaua, que ya Dios no tenia mas mal que hazerle: palabra de blaſſemia, y creo que dicha, ſin coraçõ, ni ſentido, mas parecio muy mal a todos, como era razon. Hizo las honrras pōpoſamente, y con grandes llantos, y lutos. Empero en medio de aquella triſteza, y eſtremos, entro en Regimiẽto, y ſe hizo jurar por Gouernadora: deſuario, y preſuncion de muger, y coſa nueua entre los Eſpañoles de Indias. Començo a llouer dia de nueſtra Señora de Septiẽbre, y llouio reziamente aquel, y otros dos dias, ſiguientes. Deſpues de

los quales baxo del Volcan, a dos horas de media noche, vna auenida de agua tan grande, y furiosa, que derribo muchas casas dela ciudad, y la del Adelantado la primera. Leuantose al ruydo la doña Beatriz, y por deuocion, y miedo, entrose a vn oratorio suyo, con onze criadas, subiose encima del altar, y abraçose con vna ymagen, encomendando se a Dios. Cargo la fuerça del agua, y derroco aquella camara, y capilla, como a otras muchas dela casa, y ahogolas. Fue muy gran desdicha, porque, si ella se estuuiera queda enla camara, dōde dormia, no muriera, ca no se hundio por tener mejores cimientos que las otras: y en quedar en pie aquello, se tuuo a milagro, por lo que auia dicho, y hecho. Todos son secretos de nuestro gran Dios, y dizen nuestras lenguas lo que sienten nuestros juyzios: vnos escapan, por huyr del peligro, y otros mueren, como hizo esta Señora. Murieron seyscientas personas en la ciudad de aquella tormenta, y casa vuo en que se ahogaron quarenta: y muchas, que muy grā trecho se las lleuaua enteras, y en peso, la corriente. Lleuo tābien algunas personas de vna casa a otra, y como venia muy crescida, y con impetu, traya piedras, y peñas tamañas, como grādes cubas, y, como carauelas, que derribauan quanto encontrauan. Las quales quedarō alli, para testimonio de tanto estrago. Vieron andar enla plaça, y calles, vna vaca por medio el agua con vn cuerno quebrado, y enel otro vna soga rastrando, que arremetia alos que yuā a socorrer la casa de doña Beatriz, y a vn Español, que porfiaua, lo atropello dos vezes, y no

penſo eſcapar de ſus pies, y del cieno. Eſtaua otro Eſpañol, caydo en tierra con ſu muger, y encima vna gran viga. Paſſo por alli vn negro, no conocido, rogarõ le, que les quitaſſe la viga, y ayudaſſe a leuantar. El negro pregũto, ſi era Morales el caydo, y como le dixo que ſi, alço la viga, ſaco al marido, dexo ahogar la muger, y fueſe corriendo por el agua, y lodo. Tambien cuentan, que vieron por el ayre, y oyeron coſas de gran eſpanto, pudo ſer, empero cõ el miedo todo ſe mira, y pienſa al reues. Tuuieron creydo muchos, q̃ aquel negro era Diablo: y la vaca, vna Auguſtina, muger del Capitan Frãciſco Caua, hija de vna que por alcahueta, y hechizera, açotaron en Cordoua, la qual auia hechizado, y muerto alli en Quauhtemallan a dõ Pedro Puertocarrero, porque la dexaua, ſiendo ſu amiga, y el don Pedro traya ſiempre a cueſtas, o en ancas, quando yua caualgando, vna muger, y dezia, que no ſe podia valer de aquella carga, y fantaſma, y eſtando malo para morir, porfiaua, que ſanaria, ſi Auguſtina lo vieſſe: mas nunca ella lo quiſo hazer, por enojo que del tenia, o por deſhazer aquella ruyn fama.

¶XALIXCO.

DE Tecoantopec miden nouecientas y treynta leguas haſta el cabo del Engaño, coſteãdo el mar Bermejo, las quales deſcubrieron Cortes, y ſus Capitanes en diuerſos tiempos, y nauios, ſaluo ciento y cinquenta leguas, q̃ deſcubrio Nuño de Guzman enla coſta de Xalixco. Fue Nuño de Guzman Gouernador en Panuco, y Preſidente de Mexico. De donde, porque le quitauan del car

go,por querellas que del vuo, ſalio a conquiſtar a Xalixco,año de treynta y vno, con dozientos y cinquenta cauallos, y quinientos Eſpañoles, muchos delos quales lleuo apremiados. Paſſo por Mechuacan, do tomo al Rey Caçoncin diez mil marcos de plata, y mucho oro baxo, y otros ſeys mil Indios para carga, y ſeruicio de ſu exercito, y viaje, y aũ lo quemo cõ otros muchos Indios principales, porque no ſe pudieſſen quexar. Entro luego enla Prouincia de Xalixco, y conquiſto a Centliquipac, Chiametlan, Tonalla, Cuixco, Chamola, Culhuacan, y otras tierras, en que le mataron hartos Eſpañoles, ca ſon valientes, y muchos alli: dia le vino de pelear con veynte mil, mato tambien el, y catiuo aſaz Indios. Llamo a Centliquipac la mayor Eſpaña, a Xalixco, la nueua Galizia, por ſer regiõ aſpera, y de gente rezia. Poblo alli a Cõpoſtela, porque conformaſſe el nõbre conla de Eſpaña. Poblo en Tonalla a Guadalajara, por ſer el natural dela nueſtra, poblo las villas del Eſpiritu ſanto, Concepcion, y ſan Miguel, q̃ cae a treynta y quatro grados. En Chiametlan viſten las mugeres haſta en pies, los hombres van con mantas cortas, y traen çapatos de cuero, y lleuan la carga en palos ſobre los ombros, y vna vez ſe rebelarõ, porque los cargauan enlas eſpaldas, teniendo lo por afrenta. Ellas, caſi en todo eſte reyno, ſon grandes, y hermoſas. Ellos rezios, y belicoſos, ſus armas ſon como en Mexico, empero no traen los Señores, y Capitanes arma ninguna enla guerra, ſino vnos baſtones con que ſacuden al que no pelea, o ſe deſmanda, o no guarda orden. Quãdo no tienen

tienen guerra, siguenla caça, que son gẽtiles flecheros. Es la tierra fertil, y rica de plata, y de cera y miel, adoran ydolos, comen hombres, y vsan otros malos pecados. Prendieron a Nuño de Guzman por quexas, y agrauios, y pusieron vna audiencia de quatro Alcaldes ala manera de nuestra Galizia. El primer Obispo de Xalixco, fue Pero Gomez de Malauer.

¶SIBOLA.

DEl cabo del Engaño ponen trezientas y veynte leguas a sierras neuadas, que son lo postrero por alli, que hasta agora sabemos. Las quales descubrierõ Capitanes, y Pilotos del Virrey don Antonio el año de quarenta y dos, y aun dizen algunos, que corrieron la costa hasta se poner en quarenta y cinco grados, y muchos piensan, que se juntan por alli la tiera con la China, donde han nauegado Portugueses, hasta los mesmos quarenta grados, y aun mas, y puede auer del vn cabo al otro, ala cuenta de marineros, mil leguas, Seria bueno para el trato, y porte dela especieria, si la costa dela nueua España fuesse a juntarse con la China, y por esso se deuria costear aquello que falta por saber, aũque fuesse a costa de nuestro Rey, pues le va enello muy mucho, y quiẽ lo continuasse, medraria: mas no se juntaran por ser yslas Asia, Africa, y Europa, segun al principio diximos. Estas sierras neuadas estan mil leguas, leste oeste, del rio de Sãtanton, q̃ descubrio Esteuã Gomez, y mil y setecientas del cabo del Labrador, por don

de comẽce a coſtear, y medir, y graduar las Indias, por cuya diſtancia ſe puede conocer, quan grandiſſima tierra es la nueua Eſpaña por hazia el Norte. Siendo pues aquella tierra tan grande, y eſtando ya conuertida toda la nueua Eſpaña, y nueua Galizia, ſalieron frayles por muchas partes a predicar, y conuertir Indios, aun no conquiſtados, y fray Marcos de Niça, y otro frayle Franciſco, entraron por Culhuacan, el año de treynta y ocho. Fray Marcos ſolamente, ca enfermo ſu compañero, ſiguio con guias, y lenguas, el camino del Sol por mas calor, y por no alexarſe dela mar, y anduuo en muchos dias trezientas leguas de tierra, haſta llegar a Sibola. Boluio, diziendo marauillas de ſiete ciudades de Sibola, y que no tenia cabo aquella tierra, y que quanto mas al Poniente ſe eſtendia, tanto mas poblada, y rica de oro, turqueſas, y ganados de lana, era. Fernando Cortes, y don Antonio de Mendoça, deſſeauan hazer la entrada, y conquiſta de aquella tierra de Sibola, cada vno por ſi, y para ſi. Don Antonio como Virrey dela nueua Eſpaña, y Cortes como Capitan general, y deſcubridor dela mar del Sur, trataron de juntarſe para lo hazer ambos: y, no ſe cõfiando el vno del otro, riñeron, y Cortes ſe vino a Eſpaña, y don Antonio embio alla a Franciſco Vazquez de Coronado, natural de Salamanca, cõ buen exercito de Eſpañoles, y Indios, y quatrocientos cauallos. De Mexico a Culhuacan, que ay mas de dozientas leguas, fueron bien proueydos: de alli a Sibola, que ponen trezientas, paſſaron neceſſidad, y ſe murieron de ham-

bre

bre por el camino muchos Indios, y algunos ca-
uallos. Toparon con mugeres hermoſas, y deſnu
das, aunque ay lino por alli, padecieron gran frio,
ca nieua mucho por aquellas ſierras. Llegando a
Sibola, requirieron alos del pueblo, que los reci-
bieſſen de paz, ca no yuan a les hazer mal, ſino
muy gran bien, y prouecho, y que les dieſſen co-
mida, ca lleuauan falta de ella. Ellos reſpõdieron,
que no querian, pues yuan armados, y en ſon de
les dar guerra, que tal ſemblante moſtrauan. Aſſi
que combatieron el pueblo los nueſtros, defen-
dieron lo gran rato ochocientos hombres, que
dentro eſtauan, deſcalabraron a Franciſco Vaz-
quez Capitan general de exercito, y a otros mu-
chos Eſpañoles, mas al cabo ſe ſalieron huyendo.
Entrarõ los nueſtros, y nombraron lo, Granada,
por amor del Virrey, que es natural dela de Eſpa-
ña. Es Sibola de haſta dozientas caſas de tierra, y
madera toſca, altas quatro y cinco ſobrados, y las
puertas, como eſcotillones de nao, ſuben a ellas
con eſcaleras de palo, que quitan de noche, y en
tiẽpos de guerra. Tiene delante cada caſa vna cue-
ua, donde, como en eſtufa, ſe recogen los inuier-
nos, que ſon largos, y de muchas nieues, aunque
no eſta mas de treynta y ſiete grados y medio de
la Equinocial, que ſino fueſſe por las montañas,
ſeria del temple de Seuilla. Las famoſas ſiete ciu-
dades de fray Marcos de Niça, que eſtan en eſpa-
cio de ſeys leguas, ternã obra de quatro mil hom
bres, las riquezas de ſu reyno es, no tener que co-
mer, ni que veſtir, durando la nieue ſiete meſes.
Hazen con todo eſſo vnas mantillas de pieles de

conejos, y liebres, y de venados, que algodó muy poco alcançan: calçan çapatos de cuero, y de inuierno vnas como botas hasta las rodillas. Las mugeres van vestidas de Metl hasta en pies, andan ceñidas, trençan los cabellos, y rodeanse los ala cabeça, por sobre las orejas. La tierra es arenosa, y de poco fruto, creo, que por pereza dellos: pues dōde siembran, lleua mayz, frisoles, calabaças, y frutas, y aun se crian enella gallipauos, que no se hazen en todos cabos.

¶QVIVIRA.

VIendo la poca gente, y muestra de riqueza, dieron los soldados muy pocas gracias alos frayles, que conellos yuan, y que loauan aquella tierra de Sibola: y por no boluer a Mexico sin hazer algo, ni las manos vazias, acordaron de passar adelante, que les dezian ser mejor tierra. Assi que fueron a Acuco, lugar sobre vn fortissimo peñol, y desde alli fue don Garcilopez de Cardenas con su compañia de cauallos ala mar, y Francisco Vazquez con los de mas a Tiguex, que esta ribera de vn gran rio. Alli tuuieron nueua de Axa, y Quiuira: donde dezian, que estaua vn Rey, dicho por Nombre Tatarrax, barbudo, cano, y rico, que ceñia vn bracamarte, que rezaua en horas, que adoraua vna cruz de oro, y vna ymagen de muger, Señora del cielo. Mucho alegro, y sostuuo esta nueua al exercito, aunque algunos la tuuierō por falsa, y echadiza de frayles. Determinaron yr alla con intencion de inuernar en tierra tan rica como se sonaua. Fueron se los Indios vna noche, y amane-

amanecieron muertos treynta cauallos, que puso temor al exercito. Caminando, quemaron vn lugar, y en otro que acometieron, les mataron ciertos Españoles, y hirieron cinquenta cauallos, y metieron dentro los vezinos a Frãcisco de Ouando, herido, o muerto, para comer, y sacrificar, alo que pensaron, o quiça para mejor ver, que hõbres eran los Españoles, ca no se hallo por alli rastro de sacrificio humano. Pusieron cerco los nuestros al lugar, pero no lo pudieron tomar en mas de quarenta, y cinco dias. Beuian nieue los cercados por falta de agua, y viendose perdidos, hizieron vna hoguera, echaron enella sus mãtas, plumajes, Turquesas, y cosas preciadas, porque no las gozassen aquellos estrangeros. Salieron en esquadron, con los niños, y mugeres en medio, para abrir camino por fuerça, y saluarse: mas pocos escaparon delas espadas, y cauallos, y de vn rio que cerca estaua. Murieron enla pelea siete Españoles, y quedaron heridos ochenta, y muchos cauallos, porque veays quanto vale la determinacion en la necessidad. Muchos Indios se boluieron al pueblo, con la gente menuda, y se defendieron hasta que se les puso fuego. Elose tanto aquel rio, estãdo en treynta y siete grados dela Equinocial, que sufria passar encima hõbres a cauallo, y cauallos con carga. Dura la nieue medio año. Ay en aquella ribera melones, y algodon blanco, y colorado, de que hazen muy mas anchas mantas, que en otras partes de Indias. De Tiguex fueron en quatro jornadas a Cicuic, lugar pequeño, y a quatro leguas del toparon vn nueuo genero de vacas fieras, y

brauas,

brauas, delas quales mataron el primer dia ochenta, que bastecierõ el exercito de carne. Fueron de Cicuica Quiuira, que a su cuenta ay casi trezientas leguas, por grandissimos llanos, y arenales tan rasos, y pelados, que hizieron mojones de boñigas a falta de piedras, y de arboles, para no perderse ala buelta, ca se les perdieron en aquella llanura tres cauallos, y vn Español, que se desuio a caça. Todo aquel camino, y llanos, estan llenos de vacas corcobadas, como la Serena de ouejas, pero no ay mas gente dela que las guardan: fuerõ gran remedio para la hambre, y falta de pan, que lleuauan. Cayo les vn dia por aquel llano mucha piedra, como naranjas, y vuo hartas lagrimas, flaqueza, y votos. Llegaron en fin a Quiuira, y hallaron al Tatarrax, que buscauan, hombre ya cano, desnudo, y con vna joya de cobre al cuello, que era toda su riqueza. Vista por los Españoles la burla de tan famosa riqueza, se boluieron a Tiguex, sin ver cruz, ni rastro de christiandad, y de alli a Mexico, en fin de Marco del año de quarenta y dos. Cayo en Tiguex del cauallo Francisco Vazquez, y conel golpe salio de sentido, y deuaneaua: lo qual vnos tuuieron por dolor, y otros por fingido, ca estauan mal conel, porque no poblaua. Esta Quiuira en quarenta grados, es tierra templada, de buenas aguas, de muchas yeruas, ciruelas, moras, nuezes, melones, y vuas, que maduran bien: no ay algodon, y visten cueros de vacas, y venados. Vieron por la costa naos, que trayan arcatrazes de oro, y de plata enlas proas, con mercaderias, y pensaron ser del Catayo, y China, porque
sena-

ſeñalauan auer nauegado treynta dias. Fray Iuan de Padilla ſe quedo en Tiguex, con otro frayle Franciſco, y torno a Quiuira, con haſta doze Indios de Mechuacã, y cõ Andres do Campo Portugues, hortelano de Franciſco de Solis. Lleuo caualgaduras, y azemilas con prouiſion, lleuo ouejas, y gallinas de Caſtilla, y ornamentos para dezir miſſa. Los de Quiuira mataron alos frayles, y eſcapoſe el Portugues, cõ algunos Mechuacanes. El qual, aunque ſe libro entõces dela muerte, no ſe libro de catiuerio, porque luego le prendieron: mas de alli a diez meſes, que fue eſclauo, huyo con dos perros. Santiguaua por el camino con vna cruz, a que le ofrecian mucho, y do quiera que llegaua, le dauan limoſna, aluergue, y de comer. Vino a tierra de Chichimecas, y aporto a Panuco. Quando llego a Mexico traya el cabello muy largo, y la barua trençada, y contaua eſtrañezas delas tierras, rios, y montañas, que atraueſſo. Mucho peſo a don Antonio de Mendoça, que ſe boluieſſen, porque auia gaſtado mas de ſeſenta mil peſos de oro enla empreſa, y aun deuia muchos dellos, y no trayan coſa ninguna de alla, ni mueſtra de plata, ni de oro, ni de otra riqueza. Muchos quiſieron quedarſe alla, mas Franciſco Vazquez de Coronado, que rico, y rezien caſado era con hermoſa muger, no quiſo, diziendo, que no ſe podrian ſuſtentar, ni defender, en tã pobre tierra, y tan lexos del ſocorro. Caminaron mas de nouecientas leguas de largo eſta jornada.

¶DELAS vacas corcobadas, que ay en Quiuira.

Todo

TOdo lo que ay de Cicuic a Quiuira es tierra llanißima sin arboles, ni piedras, y de pocos, y chicos pueblos. Los hombres visten, y calçã de cuero, y las mugeres, que se precian de largos cabellos, cubren sus cabeças, y verguenças, con lo mesmo. No tienen pan de ningun grano, segũ dizen: que lo tẽgo a mucho. Su principal vianda es carne, y aquella muchas vezes cruda, por costumbre, o por falta de leña. Comen el seuo assi como lo sacan del buey, y beuen la sangre caliente, y no muerẽ, aunque dizen los antiguos, que mata, como hizo a Empedocles, y a otros: tambien la beuen fria, desatada en agua. No cuezen la carne por falta de ollas, sino assan la, o por mejor dezir, calientan la a lumbre de boñigas: comiẽdo, maxcan poco, y tragan mucho: teniendo la carne con los dientes, la parten con nauajones de pedernal, que parece de bestialidad: mas tal es su biuienda, y traje. Andan en compañias, y mudanse, como Alaraues, de vna parte a otra, siguiendo el tiempo, y el pasto tras sus bueyes. Son aquellos bueyes del tamaño, y color, que nuestros toros, pero no de tan grandes cuernos. Tienen vna gran giba sobre la cruz, y mas pelo de medio adelante, que de medio atras, y es lana. Tienen como clines sobre el espinazo, y mucho pelo, y muy largo de las rodillas abaxo. Cuelgã les por la frente grandes guedejas, y parece que tienen baruas, segun los muchos pelos del garguero, y varillas. Tienen la cola muy larga los machos, y con vn flueco grande al cabo: assi que algo tienen de leon, y algo de camello. Hieren con los cuernos, corren, alcãçan,



y matan vn cauallo,quando ellos ſe embrauecen, y enojã: finalmẽte es animal feo y fiero de roſtro, y cuerpo. Huyen dellos los cauallos por ſu mala catadura,o por nunca los auer viſto. No tienẽ ſus dueños otra riqueza, ni hazienda,dellos comen, beuen, viſten,calçan, y hazen muchas coſas:de los cueros,caſas,calçado,veſtido y ſogas:delos hueſſos,punçones: delos neruios, y pelos, hilo:de los cuernos,buches,y bexigas, vaſos:delas boñigas,lumbre: y delas terneras,odres,en que traen y tienen agua: hazen en fin tantas coſas dellos quantas han meneſter,o quantas les baſtan para ſu biuienda. Ay tambien otros animales,tã grandes como cauallos, que por tener cuernos, y lana fina,

fina, los llaman carneros, y dizen, que cada cuef-
no pesa dos arrouas. Ay tambien grãdes perros,
que lidian con vn toro, y que lleuan dos arro-
uas de carga sobre salmas, quando van a caça, o
quando se mudan conel ganado, y hato.

¶DEL pan delos Indios.

EL comun mantenimiento de todos los hom-
bres del mundo es pan: y no es comun, por ser
mejor mantenimiento, sino por ser mayor, y mas
facil de auer, y guardar. Aunque otros tienen
opinion contraria, viendo que con pan, y agua,
passan los hõbres, y es cierto, que tambien passa-
rian con sola carne, si lo acostumbrassen, o con so-
las yeruas, o frutas. Que nuestro estomago, y na-
turaleza, cõ muy poco se contẽta, si lo abezamos:
y comiendo por necessidad, y no por gula, qual-
quier manjar sustenta, y aun deleyta. Llamã pan
lo q̃ se amassa, y cueze, despues de ser molido el gra
no, aunque tãbien dizen pan, lo que hazen de ray-
zes, ralladuras de madera, y de peces cozidos. En
Europa comen generalmente pan de trigo, aun-
que tãbien hazen pan de Centeno en algunas par
tes, y de mijo, y aun de castañas. La mas gente de
Africa come pan de arroz, y ceuada. En Asia vsan
mucho el pan de arroz, por lo qual parece clara-
mente, que muy muchos hombres biuen sin co-
mer trigo. Tãpoco teniã trigo en todas las Indias,
que son otro mundo, falta grandissima, segun la
vsança de aca: mas empero los naturales de aque-
llas partes no sentian, ni sienten tal falta, comien-
do pan de mayz, y comen lo todos. Cauan a ma-
nos la tierra con palas de madera, ca no tienen bes
tias

tias con que arar. Siembran el mayʒ, como noso-
tros las hauas, remojado, pero echan quatro gra-
nos, por lo menos, en cada agujero. De vn gra-
no nace vna caña solamente, empero muchas ve-
ʒes vna caña lleua dos y tres espigas, y vna espi-
ga cien granos, y doʒiẽtos, y aun quatrociẽtos, y
tal ay que seyscientos. Crece la caña vn estado, y
mas, engorda mucho, y echa las hojas como nues
tras cañas, pero mas anchas, mas largas, mas ver-
des, y mas blandas. La espiga es como piña enla
hechura, y tamaño, el grano es grande, mas ni es
redondo como garuanço, ni largo como trigo, ni
quadrado. Viene a saʒon en quatro meses, y en al-
gunas tierras en tres, y a mes y medio en regadio,
mas no es tan bueno. Siembranlo, dos y tres ve-
ʒes por año en muchos cabos, y en algunos rinde
treʒientas, y aun quinientas por vna. Comen co-
coʒida la espiga en leche, por fruta, o regalo: co-
men la tambien, despues de granada, cruda, y co-
ʒida, y assada, que es mejor. Comen esso mesmo
el grano seco, crudo, y tostado, mas de qualquie-
ra manera es duro de maxcar, y atormẽta las en-
ʒias, y dientes. Para comer pan, cueʒen el grano
en agua, estrujan, muelen, y amassanlo, y o lo cue
ʒen enel rescoldo embuelto en sus hojas, que no
tienen hornos, o lo assan sobre las brasas. Otros
lo muelen el grano entre dos piedras como mosta
ʒa, ca no tienen molinos, pero es muy gran traba-
jo, assi por la dureza, como por la continuacion,
que no se tiene como el pã de trigo, y assi las mu-
geres passan trabajo en coʒer cada dia. Duro pier
de el sabor, y endurece se presto, y a tres dias se

mohece, y aun pudre. Enſuzia, y daña mucho la dentadura, y por eſſo traen gran cuydado de alimpiarſe los dientes. La harina del mayz adoba la agua corrompida, quitandole aquel mal ſabor, y olor, y por eſſo es buena para la mar. Es de mucha ſubſtancia eſte pan, y aun dizen, que harta y mantiene mejor que pã de trigo, pues con mayz y axi eſtã gordos los hõbres, y tãbien los cauallos, y no enflaquecen como aca, aunque caminen, comiendo mayʒ verde. Haʒẽ aſſi meſmo del mayʒ vino, y es muy ordinario, y prouechoſo: es en fin el mayʒ coſa muy buena, y que no lo dexaran los Indios por el trigo, ſegun tengo entendido. Las cauſas que dan, ſon grandes, y ſon eſtas. Que eſtan hechos a eſte pan, y ſe hallan bien con el. Que les ſirue el mayz de pan, y vino. Que multiplica mas que trigo. Que ſe cria con menos peligros que trigo, aſſi de agua, y Sol, como de aues, y beſtias, Que ſe haze mas ſin trabajo, pues vn hõbre ſolo ſiembra, y coge mas mayʒ, que vn hombre y dos beſtias trigo. Tambien vſan los Indios otro pan, que hazen de vnas rayzes, dichas en lẽgua de ſanto Domingo Yuca, y Ajes, de los quales trate en otra parte.

¶DEL color de los Indios.

VNa de las marauillas que Dios vſo en la compoſicion del hombre, es la color, y aſſi pone muy grande admiracion, y gana de contemplarlo, viẽdo vn hõbre blanco, y otro negro, que ſon del todo contrarias colores: pues ſi meten vn bermejo entre el negro, y el blanco, q̃ deuiſada librea parece. Quãto es de marauillar por eſtas colores

tan difrentes, tanto es de confiderar, como fe van diferenciando vnos de otros, cafi por grados, porque ay hombres blancos de muchas maneras de blancura: y bermejos de muchas maneras de bermejura: y negros de muchas maneras de negrura: y de blanco va a bermejo por defcolorido, y ruuio: y a negro por ceniçofo, moreno, loro, y leonado, como nueftros Indios: los quales fon todos en general, como leonados, o membrillos cochos, o tiriciados, o caftaños, y efta color es por naturaleza, y no por defnudez, como penfauan muchos; aunque algo les ayuda para ello yr defnudos. De fuerte que affi como en Europa fon comunmente blancos, y en Africa negros, affi tambien fon leonados en nueftras Indias, donde tanto fe marauillan de ver hombres blancos como negros. Es tambien de confiderar, que fon blancos en Seuilla, negros enel cabo de Buenaefperança, y caftaños enel rio dela Plata, eftando en yguales grados dela Equinocial, y que los hombres de Africa, y de Afia, que biuen fo la torrida Zona fean negros, y no lo feá los q̃ biuẽ debaxo la mefma Zona en Mexico, Yucatan, Quauhtemallan, Nicaragua, Panama, Santo Domingo, Paria, cabo de Sant Auguftin, Lima, Quito, y otras tierras del Peru, q̃ tocan enla mifma Equinocial, folamẽte fe hallaron ciertos negros en Quareca, quãdo Vafco Nuñez de Valboa defcubrio la mar del Sur. Por lo qual es opiniõ, q̃ va enlos hõbres, y no enla tierra, que bien puede fer, aunque todos feamos nacidos de Adam, y Eua. Bien que no fabemos la caufa porque Dios affi lo ordeno,

y diferencio, mas de pensar, que por mostrar su omnipotencia, y sabiduria en tã diuersa variedad de colores, que tienen los hombres. Tãbien dizen que, no ay crespos, que es otro notable, y pocos caluos, que dara cuydado alos filosofos, para rastrear los secretos de natura, y nouedades del mundo nueuo, y las complisiones del hombre.

¶DE LA libertad delos Indios.

Libres dexauan alos Indios al principio los Reyes catholicos, aunq̃ los soldados, y pobladores, se seruian dellos, como de catiuos, enlas minas, labrança, cargas, y cõquistas, que la guerra lo lleuaua. Mas el año de mil y quiniẽtos y quatro, se dieron por esclauos los Caribes, por el pecado de sodomia, y de ydolatria, y de comer hõbres, aunque no comprehendia esta licencia, y mandamiento, a todos los Indios. Despues que los Caribes mataron los Españoles en Cumana, y assolaron dos monesterios que alli auia, vno de Franciscos, y otro de Dominicos, segun ya contamos, se hizieron muchos esclauos en todas partes, sin pena ni castigo, porq̃ Thomas Ortiz, frayle Dominico, y otros frayles de su habito, y de sant Frãcisco, aconsejarõ la seruidumbre delos Indios. Y para persuadir que no mereciã libertad, presento cartas, y testigos en consejo de Indias, siendo Presidẽte fray Garcia de Loaysa, cõfessor del Emperador, y hizo vn razonamiento del tenor siguiente. Los hõbres de tierra firme de Indias comẽ carne humana, y son someticos, mas que generacion alguna. Ninguna justicia ay entre ellos. Andan desnudos. No tienẽ amor, ni verguença. Son como

como aſnos,abouados,alocados,inſenſatos. No tienen en nada matar ſe,ni matar. No guardã verdad,ſino es en ſu prouecho. Son incõſtantes. No ſaben que coſa ſea conſejo. Son ingratiſſimos,y amigos de nouedades. Precian ſe de borrachos,ca tienen vinos de diuerſas yeruas, frutas,rayzes,y grano. Emborrachã ſe tambien con humo, y con ciertas yeruas, que los ſaca de ſeſo. Son beſtiales enlos vicios. Ninguna obediencia, ni corteſia tienen moços a viejos,ni hijos a padres. No ſon capaces de doctrina,ni caſtigo. Son traydores, crueles,y vengatiuos, que nunca perdonan, inimiciſſimos de religion. Haraganes, ladrones, mentiroſos,y de juyzios baxos,y apocados. No guardan fe,ni orden. No ſe guardan lealtad maridos a mugeres,ni mugeres a maridos. Son hechizeros, agoreros,nigromanticos. Son couardes, como liebres, ſuzios, como puercos. Comen piojos, arañas,y guſanos crudos,do quiera que los hallã. No tienen arte,ni maña de hõbres. Quãdo ſe oluidan delas coſas dela Fe que aprendieron,dizen, que ſon aq̃llas coſas para Caſtilla, y no para ellos, y que no quieren mudar coſtumbres, ni Dioſes. Son ſin baruas,y ſi algunas les nacen,ſe las arrancan. Con los enfermos no vſan piedad ninguna,y aunque ſean vezinos, y parientes, los deſamparan al tiempo dela muerte, o los lleuan alos mõtes a morir con ſendos pocos de pan, y agua. Quãto mas crecen, ſe hazen peores. Haſta diez,o doze años,parece,que hã de ſalir cõ alguna criança, y virtud, de alli adelante, ſe tornan como brutos animales. En fin digo, que nunca

erio Dios tan cozida gente en vicios, y bestialida des, sin mezcla de bondad, o policia. Iuzguen agora las gentes, para que puede ser cepa de tan malas mañas, y artes. Los que los auemos tratado, esto auemos conocido dellos por experiēcia, mayormente el padre fray Pedro de Cordoua, de cuya mano yo tēgo escripto todo esto, y lo platicamos en vno muchas vezes, con otras cosas que callo. Fray Garcia de Loaysa dio grandissimo credito a fray Thomas Ortiz, y alos otros frayles de su orden, por lo qual el Emperador, con acuerdo del consejo de Indias, declaro, que fuessen esclauos, estando en Madrid el año de veynte y cinco. Mudarō de parecer los frayles Dominicos, reprehendian mucho la seruidumbre de Indios enlos pulpitos, y escuelas. Por donde se tomo otra informaciō sobre esta materia el año de treynta y vno, y fray Rodrigo Minaya procuro mucho la libertad delos Indios, y saco vna bula del Papa Paulo tercio en declaracion, que los Indios eran hōbres, y no bestias, libres, y no esclauos. Insistio despues enesto fray Bartolome delas Casas, y mando el Emperador al doctor Figueroa, tomar otras informaciones de religiosos, letrados y Gouernadores de Indias, que auia en Corte. Por los quales, y por otras muchas buenas razones que dieron los treze que ordenaron las ordenanças, delas quales ya en otra parte se dixo, liberto el Emperador los Indios, mandando so grauissimas penas, que nadie los haga esclauos, y assi se guarda, y cumple, ley fue santissima qual conuenia a Emperador clementissimo. Mayor gloria es de vn Rey hazer bue-

buenas leyes,que vencer grandes hueſtes. Iuſto es,que los hombres que nacen libres, no ſean eſclauos de otros hombres,eſpecialmente ſaliendo dela ſeruidumbre del Diablo por el ſanto bautiſmo,y aũque la ſeruidumbre,y catiuerio,por culpa y por penas es del pecado, ſegun declaran los ſãtos doctores Auguſtin,y Chriſoſtomo:y Dios, quiça,permitio la ſeruidumbre, y trabajo deſtas gentes de pecados para ſu caſtigo,ca menos peco Cam contra ſu padre Noe,que eſtos Indios contra Dios,y fueron ſus hijos y deſcendientes eſclauos por maldicion.

¶DEL conſejo de Indias.

LVego que ſe hallaron las Indias,y que començaron a deſcubrir tierra firme, ſe conocio ſer grandiſſimo negocio, aunque no quanto agora es. Y procuraron los Reyes de gran memoria don Fernando,y doña Yſabel,que eran ſabios en la gouernacion, de cometer los pleytos, y negocios de aquellas nueuas tierras a perſonas de confiança, que deſpachaſſen con breuedad lo que ocurrieſſe, mas no hizieron Chanchilleria dello en forma por ſi. El que lo gouernaua todo era Iuan Rodriguez de Fonſeca, que començo a entender enello, ſiendo Dean de Seuilla, y acabo Obiſpo de Burgos, y aun acabara Arçobiſpo de Toledo, ſino fuera eſcaſſo. Fernãdo de Vega Señor de Grajales,y Comendador mayor de Caſtilla,que trataua todos los negocios del reyno, entendio mucho tiempo enlas coſas de Indias, y aun Mercurino Gatinara, grã Chanchiller, entẽdio tãbien en

ellas, y Mossior de Lassao, q̃ era dela camara del Emperador, y el licenciado Francisco de Vargas, Tesorero general de Castilla, y otros grandes letrados. Mas como no auia personas ciertas, sino que se nõbrauã los que el Rey, o sus Gouernadores querian: y era necessario estar e[illegible]antes a tanta negociacion, y tan importante, ordeno el Emperador don Carlos nuestro Señor, el año de veynte y quatro, vn cõsejo real de Indias, que despachasse las causas, mercedes, y todas las otras cosas de aq̃llas partes por sello, y registro, conforme al estilo delos otros consejos de Castilla. Hizo Presidẽte del a fray Garcia de Loaysa, natural de Talauera, q̃ siendo General dela orden de santo Domingo, le tomo por su cõfessor. El qual murio Cardenal y Arçobispo de Seuilla, Inquisidor general, Comissario general dela cruzada, y Presidente de Indias, aunque quãdo fue visitado, quisieran, que dexara el cargo. Fueron Oydores el Obispo de Canaria, el doctor Beltran, el licẽciado Maldonado, y Pedro Martyr. Por ausencia del Cardenal presidio tres o quatro años eneste cõsejo dõ Garcia Manrrique Conde de Osorno, que era Presidente de consejo de ordenes. El secretario Frãcisco delos Cobos, que fue Comendador mayor de Leõ, tuuo la secretaria de Indias con grandissimos prouechos. Largo seria cõtar todos los Oydores, y personas, que han entendido enlos negocios, y consejo de Indias, solamente digo, que han sido muy singulares hõbres, y dela calidad que aueys oydo. Por muerte del Cardenal Loaysa entro enla presidencia deste consejo don Luys Hurtado

tado de Mendoça Marques de Mondejar, que auia ſido Virrey de Granada, y de Nauarra: cauallero de grandes partes, y virtudes, y q̃ trata cuerdamẽte los negocios de guerra, y eſtado. Sõ al preſente Oydores, el doctor Gregorio Lopez, el licenciado Franciſco Tello de Sandoual, el doctor Hernan Perez Belon, el doctor Gonçalo Perez de Ribadeneira, el Licenciado Garcia de Biruieſca, el Licenciado don Iuan Sarmiento. Es Fiſcal el Licenciado Martin de Agreda: varones grauiſſimos, y que merecidamente tienẽ el oficio, y cargo de gouernar las Indias, y las gouiernan con mucho juyzio, y prudẽcia. Es Secretario Iuan de Samano, cauallero de Santiago, hombre muy cuerdo, y de negocios. Ay tambiẽ alla enlas Indias muchas audiencias, y gouernaciones, pero de todas vienen al Conſejo como a ſupremo juyzio. En ſanto Domingo ay Chãcilleria, y en Cuba Gouernador, que ſon las mayores, y principales yſlas. En Mexico reſide la Chãcilleria dela nueua Eſpaña, y preſide dõ Luys de Velaſco, Virrey de aq̃lla Prouincia. Enla nueua Galizia eſta otra audiẽcia de quatro Alcaldes mayores. Guatimala y Nicaragua tienen aſſi meſmo vna Chãcilleria, y la nueua Granada otra. Enla ciudad delos Reyes ay otra Chancilleria para todas las Prouincias del Peru, donde preſide el Virrey dõ Antonio de Mẽdoça, que tambiẽ fue Virrey de Mexico. Ay tambien Gouernadores en muchas partes, como en el Boriquen, Panama, Cartagena, y Veneçuela: y Adelantados que gouiernan, como Franciſco de Montejo en Yucatan. Ay ſin eſto Alcaldes ordi-

dinarios en cada pueblo, y Corregidores enlos grandes, que proueen los Virreyes en su juridició. Los Obispos administran justicia enlo eclesiastico, y son muchos. Santo Domingo es arçobispado, y tiene por sufraganos alos Obispos de Cuba, Borriquẽ, Hõduras, Panama, Cartagena, y Sãta Marta. Mexico es arçobispado, y acudẽ a el los Obispos de Xalisco, Mechuacã, Guaxaca, Tascala, Guatimala, Chiapa, y Nicaragua. La ciudad delos Reyes eñl Peru es arçobispado, cuyos sufraganos son los obispados del Cuzco, Quito, y Charcas. Es patrõ de todos los obispados, dignidades, y beneficios el Rey de Castilla, y assi los prouee, y presenta: por manera que es Señor absoluto delas Indias, que son tanta tierra como auemos mostrado, por lo qual podemos afirmar, ser el Rey de España el mayor Rey del mundo.

¶VN dicho de Seneca acerca del nueuo mundo, que parece adeuinança.

DEzir lo que ha de ser mucho antes que sea, es adeuinar, y adeuino llaman al que acierta lo por venir, y muchas vezes aciertan los q̃ hablan por conjetura, y por instinto, y razon natural: que los que hablan por reuelacion, y por espiritu de Dios, Prophetas son, delos quales creo enteramẽte quanto escriuieron. Alos de mas no creo, ni se hã de creer por mas aparencia, semejãça, razones, ni demonstracion, que tengan: aunque mucho es de marauillar, como aciertan alguna vez, pero, como dizen, quien mucho habla en algo acierta. Todo esto digo, considerando lo que dixo Seneca el Poeta, enla tragedia Medea, acerca del nueuo mundo,

mundo,que llaman Indias,ca me parece quadrar puntualmẽte conel deſcubrimiento delas Indias, y que nueſtros Eſpañoles,y Chriſtoual Colon, lo han ſacado verdadero. Dize pues:

Vernan ſiglos de aqui a muchos años, que afloxe las ataduras de coſas el Oceano, y que aparezca gran tierra,y deſcubra Typhis, que es la nauegacion,nueuos mundos, y no ſera Thyle la poſtrera delas tierras. Y en Latin.

Venient annis
Sæcula ſeris,quibus Oceanus
Vincula rerum laxet,& ingens
Pateat tellus,Typhisq; nouos
Detegat orbes.
Nec ſit terris vltima Thyle.

¶DE LA yſla que Platon llama Atlantide.

CVenta Platon enlos dialogos Timeo, y Cricia,que vuo antiguiſſimamente enel mar Atlantico, y Oceano grandes tierras, y vna yſla dicha Atlantide,mayor que Africa,y Aſia,afirmando,ſer aquellas tierras de alli verdaderamente firmes,y grandes,y que los Reyes de aquella yſla ſe ñorearon mucha parte de Africa, y de Europa, empero que con vn gran terremoto, y lluuia, ſe hundio la yſla,ſoruiendo los hombres, y quedo tãto cieno, ꝗ no ſe pudo nauegar mas aꝗl mar Atlãtico. Algunos tienen eſto por fabula, y muchos por hiſtoria verdadera, y Proculo, ſegun Marſilio dize, alega ciertas hiſtorias delos de Ethiopia, que hiʒo vn Marcelo,donde ſe cõfirma. Pero no ay para ꝗ diſputar, ni dudar, dela yſla Atlantide, pues el deſcubrimiento, y cõquiſtas delas Indias,

aclaran

aclaran llanamēte lo que Platon eſcriuio de aque llas tierras,y en Mexico llaman ala agua atl: voca blo que parece, ya que no ſea, al dela yſla. Aſſi que podemos dezir,como las Indias ſon la yſla y tierra firme de Platon, y nō las Heſperides, ni Ophir,y Tharſis,como muchos modernos dizē: ca las Heſperides ſon las yſlas de cabo Verde,y las Gorgonas,que de alli truxo Hanon monas, aun que,con lo de Solino,ay alguna duda por la naue gacion de quarenta dias que pone. Tambien pue de ſer, que Cuba, o Hayti, o algunas otras yſlas delas Indias,ſean las que hallaron Cartagineſes, cuya yda,y poblacion,vedaron a ſus ciudadanos, ſegun cuenta Ariſtoteles, o Theophraſto, en las marauillas de natura no oydas. Ophir, y Tharſis no ſe ſabe donde, ni quales ſon, aunque muchos hombres doctos,como dize ſan Auguſtin, buſca ron,que ciudad,o tierra fueſſe Tharſis. San Iero nimo,que ſabia la lengua Hebrea muy bien, dize ſobre los Prophetas en muchos lugares, q̄ Thar ſis,quiere dezir mar, y aſſi Ionas echo a huyr a Tharſis,como quien dize ala mar, que tiene mu chos caminos para huyr, ſin dexar raſtro. Tampo co fueron a nueſtras Indias las armadas de Salo mon,porque para yr a ellas, auian de nauegar ha ʒia Poniente,ſaliendo del mar Bermejo, y no ha zia Leuante como nauegaron: y porque no ay en nueſtras Indias vnicornios, ni elefantes, ni dia mantes,ni otras coſas,que trayan dela nauegaciō, y trato que lleuauan.

¶EL camino para las Indias.

Pues

PVes auemos puesto el sitio delas Indias, conueniente cosa es, poner el camino por donde van a ellas, para cumplimiento dela obra, y para cõten tamiento delos leyentes, especial estrãgeros, que tienen poca noticia del. Parten los que nauegan a Indias de san Lucar de Barrameda, do entra Guadalquiuir enla mar, que esta dela linea Equinocial treynta y siete grados: y en ocho dias, o doze van a vna delas yslas de Canaria, que caen a veynte y siete grados, y a doȝientas y cinquenta leguas de España, contãdo hasta el Hierro, que es la mas Ocidental. De alli hasta Santo Domingo, que ay al pie de mil leguas, suelen por la mayor parte, yr en treynta dias: tocan, o veen primero a la Deseada, o alguna otra ysla de muchas que ay en aquel paraje. De Santo Domingo, escala general para la yda, nauegan seyscientas leguas los que van ala nueua España, y trezientas y cinquenta, los que van a Yucatan, y a Honduras: dozientas y quarenta, los que van al Nombre de Dios: y ciento y cinquenta los que a Santa Marta, por do entran al nueuo reyno de Granada: los que van a Cubagua, donde sacan perlas, toman su camino desde la Deseada a mano yzquierda: para yr al rio Marañon, y al dela Plata, y al estrecho de Magallanes, que es quatro mil leguas de España, se va por Canaria alas yslas de cabo Verde, que estan en catorze, y quinze grados, y cerca de quinientas leguas del estrecho de Gibraltar, y reconocen tierra firme de Indias enel cabo Primero, o enel cabo de Sant Augustin, o no muy lexos, que, segun cuenta de mareantes, estara casi otras quinien

tas

tas leguas de cabo Verde. Quien va al Peru ha de yr al Nombre de Dios, y de alli a Panama por tierra dezisiete leguas que ay. En Panama toman otros nauios, y esperan tiempo: ca no se nauega siẽpre aquel mar del Sur. A la buelta vienen todos, si no quierẽ perderse, ala Hauana de Cuba, que cae debaxo el Tropico de Cancro, y desde alli, echando al Norte por tener viento, suelen tomar la Bermuda ysla despoblada, aunque no de Satyros, segun mienten, y puesta en treynta y tres grados. Tocan luego en alguna ysla delos Açores, y en fin aportan a España, de donde salieron. Desuianse ala venida dela derrota que lleuaron, trezientas leguas, y aun por ventura quatrocientas: hazen tan diferente camino ala buelta por seguridad, y presteza: segura nauegacion es toda, por ser la mar larga, aunque pocos nauegan, que no cuenten de tormentas. Lo peor de passar ala yda es el golfo de las Yeguas entre Canaria, y España: y ala venida, la canal de Bahama, que es junto ala Florida. Ningũ hombre, que no sea Español, puede passar alas Indias sin licencia del Rey, y todos los Españoles que passan, se tienen de registrar enla casa dela cõtratacion de Seuilla, con toda la ropa, y mercaderias, que lleuan, so pena de perderlas, y tambien se han de manifestar ala buelta enla mesma casa, so la dicha pena, aunque con tiempo forçoso desembarquen en otro qualquier puerto de España, que assi lo manda la ley.

¶CONQVISTA delas yslas de Canaria.

POR ser las yslas de Canaria camino para las Indias, y nueuamente conquistadas, escriuo

aqui

aqui su conquista. Muy sabidas, y loadas, fueron siempre las yslas de Canaria, segun autores Griegos, Latinos, Africanos, y otros gentiles escriuẽ: mas no se, que ayan sido de Christianos hasta que fueron de Españoles. Cuenta el Rey don Pedro, el quarto de Aragon, en su historia, como el año de mil y trezientos y quarenta y quatro, le vino a pedir ayuda para conquistar las yslas perdidas de Canaria don Luys, nieto de don Iuã dela Cerda, que se llamaua Principe dela Fortunia, por merced, creo, del Papa Clemẽte sexto, Frãces. Puede ser, que fuessen entonces a Canaria los Mallorquines, a quien los Canarios se loã auer vencido, matando muchos dellos, y que vuiessen alli vna ymagen antigua que tienen. Los primeros Españoles, que començaron a conquistar las, fuerõ alla el año de mil y trezientos y nouenta y tres: y fue assi, q̃ muchos Seuillanos, Vizcaynos, y Lipuzcoanos, fueron a las Canarias con armada, en que lleuaron cauallos para la guerra, el año sobredicho, que fue el tercero del Rey don Enrrique tercero, segun su historia cuenta. No sabria dezir a cuya costa fueron, aunque parece, que a la suya propia: ni si por mãdado del Rey, o por su motiuo, empero se, que vuieron batalla con los de Lançarote, y gran despojo, y presa, en la vitoria, y que truxeron presos a España al Rey, y Reyna, de aquella ysla, cõ otras ciento y setenta personas, y muchos cueros de cabras, cera, y otras cosas de riqueza, y estima, para en aquellos tiẽpos. Despues el Rey don Enrique dio a ciertos caualleros las Canarias, para que las conquistassen, reseruando para si el feudo, y vassa

llaje.

llaje. Entre los quales fue Iuan de Betancurt, cauallero Frances, el qual a intercession de Rubin de Bracamonte Almirante de Francia, su pariente, vuo tambien, el año de mil y quatrocientos y diez y siete, la conquista de aquellas yslas con titulo de Rey. Vendio vna villa que tenia en Francia, armo ciertos nauios, passo alas Canarias con Españoles, y lleuo a fray Mendo por Obispo delo que conquistasse, para doctrinar, y conuertir aquellos gentiles: que assi lo mando el Papa Martin Quinto. Gano a Lançarote, Fuerteventura, Gomera, y Hierro, que son las menores, y aun la Palma, alo que algunos dizen. De Canaria lo echaron diez mil ysleños que auia de pelea, y assi hizo vn castillo de piedra, y lodo, en Lãçarote, donde assento, y poblo. Señoreaua, y regia, desde alli las otras yslas que subjetara: y embiaua a España, y Francia, esclauos, cera, cueros, seuo, orchilla, sangre de drago, higos, y otras cosas, de que vuo mucho dinero. Ala fama dela riqueza, o por ganar honrra, cóquistando a Tenerife, que llaman ysla del infierno, y ala gran Canaria, que se defendia valientemente, pidio el Infante de Portugal, dõ Enrrique, al Rey don Iuan el segundo de Castilla aquella cõquista, mas no se la dio, y el Rey don Iuan su padre la procuro de auer del Papa, y embio el año de mil y quatrocientos y veynte y cinco cõ armada a don Fernando de Castro, pero los Canarios se defendieron gentilmente. Todauia insistieron en aquella demanda, como les auia sucedido bien la guerra dela ysla dela Madera, y de otras, los Reyes, dõ Iuã, y dõ Duarte, y el Infante dõ Enrrique

que

que era guerrero. Y llego el negocio a disputa de derecho delante el Papa Eugenio quarto Veneciano, estando sobrello en Roma el doctor Luys Aluarez de Paz: y el Papa dio la conquista, y conuersion de aquellas yslas, al Rey de Castilla don Iuã el segundo, año de mil y quatrociẽtos y treynta y vno, y assi cesso la cõtienda sobre las Canarias entre los Reyes de Castilla y Portugal. Tornando pues a Iuan de Betancurt, digo, que quãdo murio dexo el señorio de aq̃llas quatro yslas, que conquistara, a vn su pariente, llamado Menaute, el qual, continuando la gouernacion, y trato, como el mesmo Iuan de Betancurt, tuuo diferẽcias, y enojo, cõ el Obispo fray Mẽdo, q̃ cõuertia aquellos gentiles. El Obispo entonces escriuio al Rey, como los ysleños estauan muy mal con Menaute, por muchos malos tratamiẽtos, que les hazia: y tenian grandissimo desseo, y aparejo, de ser de su Alteza. El Rey por aquellas cartas del Obispo embio alla con tres naos, y con poderes, para tomar, y tener las yslas, y personas, a Pero Barua de Campos, hombre rico. El qual, como llego, tuuo que dar, y que tomar, cõ el Menaute de palabras, y aun de manos, mas ala fin se concertaron, dexando, y vendiendo el Menaute las yslas al Pero Barua, y Pero Barua las vendio despues a Fernan Peraça, cauallero Seuillano. Otros dizen, como el mesmo Iuã de Betancurt las vendio al Cõde de Niebla don Iuan Alonso, y como despues las troco el Conde a Fernan Peraça, criado suyo, por ciertos lugares que tenia. Dela vna manera, o dela otra, que passo, es cierto, que las vuo Fernã

Pp Pera-

Peraça, y que dio guerra alas otras yslas por conquistar: y enla Palma, le mataron a su vnico hijo Guillē Peraça. Llamaua se Rey de Canaria, y caso a su hija mayor doña Ynes con Diego de Herrera hermano del Mariscal de Empudia. Muerto Fernan Peraça, heredaron Diego de Herrera, y doña Ynes Peraça, llamando se Reyes, que no deuierā. Trabajaron mucho por ganar a Canaria, Tenerife, y la Palma, pero nunca pudieron. Tuuieron estos hijos, a Pero Garcia de Herrera, Fernan Peraça, Sancho de Herrera, doña Maria de Ayala, que caso en Portugal cō dō Diego de Silua Conde de Portalegre, y otra que caso Con Pero Fernandez de Saauedra, hijo del Mariscal de Zahara. Entendieron el Rey don Fernando, y la Reyna doña Isabel, reziē herederos, como Diego de Herrera no podia conquistar a Canaria: y como fueron a Seuilla el año de mil y quatrocientos y setenta y ocho, embiaron a Iuan de Rejon, y a Pedro del Algaua, con gente, y armada, a conquistarla. Riñeron estos Capitanes, andado enla cōquista, y mato Rejon a Pedro del Algaua, cuya vengança no se dilato mucho, q̃ luego mato Fernan Peraça, hijo de Diego de Herrera, al Iuan de Rejon, cuya muerte daño despues sus propios negocios, ca prosiguiēdo los Reyes aquella guerra, estuuieron mal con Diego de Herrera, que se nombraua Rey sin serlo. El Diego de Herrera puso pleyto ala cōquista, porque o la dexassen, o lo dexassen, diziendo, pertenecerle a el, y a su muger, por la merced del señor Rey don Iuan, que hizo a Iuan de Betancurt, cuyos sucessores ellos eran, y alegando

gando

gando eſtar en poſſeſſion, y acto dela conquiſta, enla qual auiān gaſtado muchos dineros, y derramado mucha ſangre de hermanos, parientes, y amigos. Vuo ſobre eſto demādas, y reſpueſtas, cō parecer de letrados, y tras ellas concierto: y los reyes dieron al Diego de Herrera cinco cuentos de marauedis en contado por los gaſtos, y el titulo de Conde dela Gomera conel Hierro: y el, y ſu muger doña Ynes Peraça, renunciarō todo el derecho, y accion, que tenian alas otras yſlas. Tras eſte concierto deſpacharon alla con armada a Pedro de Vera, natural de Xerez, año de mil y quatrocientos y ochenta, ſegun piēſo. Pedro de Vera gaſto tres años en ganar a Canaria, que ſe defendian reziamente los yſleños: y tardara mas, y aun quiça no la ganara, ſino fuera, con ayuda de Guanarteme Rey natural de Galdar, que le fauorecio por deſhazer a Doramas, hombre baxo, que por ſu valentia, y induſtria ſe auia hecho Rey de Telde, por do entrambos ſe perdieron. Señalaronſe muchos Canarios en aquella guerra, como fueron Iuan Delgado, que aſſi ſe llamo deſpues de Chriſtiano, y vn Maninigra, que fue valentiſſimo ſobre todos, el qual dixo a otro, que le motejaua de medroſo vna vez, tiemblan las carnes temiendo el peligro, donde las ha de poner el coraçon. Alonſo de Lugo, que fue muy gentil ſoldado, y Capitan, enla guerra de Canaria, conquiſto el año de mil y quatrocientos y nouēta y quatro la Palma, y Tenerife, dela qual vuo titulo de Adelantado. Deſde entonces ſon todas aquellas yſlas de Canaria del Rey de Caſtilla muy pacifi-

camente,y el Papa Inocencio octauo le dio el patronazgo dellas el año de mil y quatrocientos y ochenta y ſeys.

¶COSTVMBRES delos Canarios.

LAs yſlas de Canaria ſon ſiete: Lãçarote, Fuerteuentura, Canaria, Tenerife, Gomera, Palma, Hierro. Eſtan en rengle, vna tras otra, leſte, oeſte, y en veynte y ſiete grados y medio, y a dezíſiete leguas de Africa por el cabo del bojador, y dozientas de Eſpaña, contando haſta Lançarote, que es la primera. Los eſcriptores antiguos las llamaron afortunadas, y beatas, teniendo las por tan ſanas, y tan abundantes de todas las coſas neceſſarias ala vida humana, que ſin trabajo, ni cuydado, biuian los hombres enellas mucho tiempo, aunque Solino, quando habla dellas, mucho diminuye la fama de ſu bondad, y abundancia: que cõforma mucho mas, con lo que al preſente ſon. Otra yſla diз que parece a tiempos ala parte ſeptentrional, que deue ſer la inaceſible de Ptolomeo, la qual muchos han buſcado con diligencia, lleuando en ala quatro, y aun ſiete carauelas haзia ella, mas nunca ninguno la topa, ni ſabe, que puede ſer aquello. Canaria es redõda, y la mejor: do es fertil, es fertiliſſima: y do eſteril, eſteriliſſima: aſſi que lo bueno es poco, y de regadio. No hallo Pedro de Vera los Canes que dixo el Rey Iuba, aunque dizen, q̃ tomo dellos el nõbre. Pienſan algunos, que los llamarõ Canarios, por comer como Canes, mucho, y crudo, ca ſe comia vn Canario veynte conejos de vna comida, o vn grã cabron, que es harto mas. Tenerife, que deue ſer la

Niua-

Niuaria,es triangulada,y la mayor, y mas abundante de trigo: tiene vna sierra,que llaman el pico de Teyda, la cosa mas alta, que nauegantes saben: la qual es verde al pie, neuada siempre al medio, rasa,y humosa,enlo alto. El Hierro,segũ opinion de muchos,es la Pluitina, donde no ay otra agua,sino la que destila vn arbol, quando esta cubierto de niebla,y cubrese cada dia por las mañanas: estrañeza de natura admirable. Biuian todos los deaquellas yslas en cueuas,y choças, y la cueua delos Reyes de Galdar estaua cauada en biuas peñas,y toda chapada de tablones del coraçon de Pino,que dizen Teda,madera perpetua. Andauã desnudos,o quando mucho, con cada dos cueros de cabras peludos. Enseuauan se mucho para endurecer el cuero, majando el seuo de cabras cõ çumo de yeruas. Comiã ceuada como trigo,q̃ no lo teniã. Comian cruda la carne por falta de lumbre, alo que dizen: mas yo no creo, que careciessen de lumbre,cosa tan necessaria para la vida,y tan facil de auer,y conseruar. No tenian hierro, que tambien era gran falta,y assi labrauan la tierra cõ cuernos. Cada ysla hablaua su lenguaje,y assi no se entendian vnos a otros. Erã enla guerra esforçados, y cuydadosos: enla paz floxos,y dissolutos. Vsauan ballestas de palo,dardos,y lançones con cuernos por hierros, tirauan vna piedra conla mano tã cierta, como vna saeta conla ballesta. Escaramuçan de noche por engañar los enemigos. Pintauã se de muchas colores para la guerra,y para baylar las fiestas. Casauan con muchas mugeres,y los Señores,y Capitanes,rompian las nouias por hõ-

rra, o tyrania. Adorauan ydolos, cada vno al que queria, aparecia se les mucho el Diablo, padre de la ydolatria. Algunos se despeñauan en vida ala election del Señor con gran pompa, y atenciõ del pueblo, por ganar fama, y haziẽda para los suyos, de vn gran peñasco, que llaman Ayatirma. Bañauan los muertos enla mar, y secauan los ala sombra, y liauan los despues cõ correas pequeñitas de cabras, y assi durauan mucho sin corromperse. Es mucho de marauillar, que estando tan cerca de Africa, fuessen de diferentes costumbres, traje, color, y religion, que los de aquella tierra: no se si en lengua, porque Gomera, Telde, y otros vocablos assi, ay enel reyno de Fez, y de Beuamarin: y que careciessen de fuego, hierro, letras, y bestias de carga: lo qual todo es señal de no auer entrado alli Christianos, hasta que nuestros Españoles, y Betancurt, fueron alla. Despues que son de Castilla, son Christianos, y visten como en España, donde vienen conlas apelaciones, y tributos. Tienen mucho açucar, que antes no teniã: y que les enrrique ce la tierra. Entre otras cosas q̃ despues aca tienen, son peras, delas quales se hazen enla Palma tã grãdes, q̃ pesan a libra, y alguna pesa dos libras. Dos cosas andan por el mundo, que ennoblecen estas yslas: los paxaros Canarios, tan estimados por su canto: que no ay en otra ninguna parte, a quanto afirman: y el Canario, bayle gẽtil, y artificioso.

¶LOOR deEspañoles

TAnta tierra como dicho tengo, han descubierto, andado, y conuertido nuestros Españoles en

en ſeſenta años de Conquiſta. Nunca jamas Rey, ni gente anduuo, y ſubjeto tanto, en tan breue tiẽpo, como la nueſtra, ni ha hecho, ni merecido lo q̃ ella, aſſi en armas, y nauegacion, como en la predicacion del ſanto Euangelio, y conuerſſion de ydolatras. Por lo qual ſon Eſpañoles digniſſimos de alabança, en todas las partes del mundo: bendito Dios que les dio tal gracia, y poder. Buena loa, y gloria, es de nueſtros Reyes, y hombres de Eſpaña, que ayan hecho alos Indios tomar, y tener vn dios, vna fe, y vn bautiſmo, y quitadoles la ydolatria, los ſacrificios de hombres, el comer carne humana, la ſodomia, y otros grandes, y malos pecados, que nueſtro buen Dios mucho aborrece, y caſtiga. Han les tambien quitado la muchedumbre de mugeres: enuejecida coſtumbre, y deleyte, entre todos aquellos hombres carnales. Hã les moſtrado letras, que ſin ellas ſon los hombres como animales, y el vſo del hierro, que tan neceſſario es a hombre. Aſſi miſmo les han moſtrado muchas buenas coſtumbres, artes, y policia, para mejor paſſar la vida. Lo qual todo, y aun cada coſa por ſi vale ſin duda ninguna, mucho mas que la pluma, ni las perlas, ni la plata, ni el oro, que les han tomado, mayormente que no ſe ſeruiã deſtos metales en moneda, que es ſu propio vſo, y prouecho: aunque fuera mejor no les auer tomado nada, ſino contentarſe con lo que ſacauã delas minas, y rios, y ſepulturas. No tiene cuenta el oro, y plata, ca paſſan de ſeſenta millones, ni las perlas, y eſmeraldas, que han ſacado de ſo la tierra, y agua, en comparacion delo qual es muy poco el oro, y

plata,

plata, que los Indios tenian. El mal que ay enello es, auer hecho trabajar demasiadamente alos Indios enlas minas, enla pesqueria de perlas, y enlas cargas. Oso dezir sobre esto, que todos quãtos han hecho morir Indios assi, que hã sido muchos, y casi todos, han acabado mal: enlo al parece me, que Dios ha castigado sus grauissimos peccados por aquella via. Yo escriuo sola, y breuemente, la conquista de Indias: quien quisiere ver la justificacion della lea al doctor Sepulueda Coronista del Emperador, q̃ la escriuio en latin doctissimamẽte, y assi quedara satisfecho del todo.

¶FIN DELA HISTORIA delas Indias.

